

ESTUDIO FILOLÓGICO SOBRE *DE REBUS HISPANIAE*
MEMORABILIBUS LIBRI I-V DE LUCIO MARINEO
SÍCULO

Tesis doctoral
presentada por D. José Ramón Rivera Martín
y dirigida por el Cat. Dr. D. Vicente Cristóbal López

Enero de 2.000

PREFACIO

El presente estudio filológico sobre *De rebus Hispaniae memorabilibus libri I-V* de Lucio Marineo Sículo está dividido en tres grandes bloques: una introducción, una edición crítica de esos cinco libros y la traducción de los mismos. Aunque las conclusiones a las que hemos llegado tengan probablemente un gran componente de relatividad, sobre todo por lo limitado de nuestro campo de estudio, aspira este trabajo no obstante a ser una aportación más a los pocos que hasta la fecha se han acometido sobre Marineo (aún siendo un autor citado con relativa frecuencia), y en general a contribuir, siquiera sea modestamente, a los estudios lingüísticos sobre el latín humanista.

Por lo que a la introducción respecta, dividida en diez capítulos, comienza con un sucinto repaso sobre la vida y obras de Marineo, sin pretender ni siquiera una puesta al día de los estudios biográficos sobre él, sino simplemente una breve presentación del autor. A continuación analizamos el significado y la articulación de los dos prólogos introductorios a la obra, observando cómo trata el autor una serie de tópicos que ya gozaban de una larga tradición literaria, y profundizando en su concepción historiográfica y en la influencia que en él ejerce la historiografía latina. Tras ello resumimos esquemáticamente el contenido de los cinco libros, destacando que su carácter geográfico es heredero de la concepción geográfica de la historiografía latina. Después estudiamos cómo el elogio que se hace de España no es un mero tópico literario, sino que llega hasta extremos adulatorios, y conjeturamos los factores que pudieron avivar este espíritu adulator en Marineo. Seguidamente, centrándonos en varios aspectos que demuestran su erudición, vemos cuáles son sus fuentes y la

forma en que son recogidas, al tiempo que nos fijamos en las explicaciones etimológicas y en las alusiones míticas. En el capítulo sexto aclaramos que el texto originario se escribió en latín y que de él se hizo una traducción, cuya autoría no podemos asegurar que sea atribuible a Marineo; en el mismo capítulo exponemos los motivos que nos han llevado a ofrecer nuestra traducción. En los capítulos siguientes, dedicados a cuestiones de estilo, léxico y sintaxis, repasamos algunas figuras estilísticas, analizamos el problema de las cláusulas métricas, y estudiamos las construcciones sintácticas de mayor peso y los distintos procedimientos léxicos de latinización, observando el eclecticismo que caracteriza a Marineo en todos estos campos. En el último capítulo, dedicado a la revisión del texto, hacemos un análisis de las ediciones que han servido de base a la nuestra y explicamos cómo hemos procedido en su elaboración.

Sobre la Introducción queremos también advertir al lector que las referencias de los textos de Marineo citados en la misma y pertenecientes a los cinco libros que son objeto de nuestro estudio tienen dos partes: la primera corresponde al libro y al capítulo del que se extraen; la segunda, entre paréntesis, corresponde a la página y al número de línea de nuestra edición.

Por último, quiero dejar constancia de mi profundo agradecimiento a Teresa Jiménez Calvente, quien amablemente me permitió leer, aún inédita, su tesis doctoral sobre los *Epistolarum Familiarum libri XVII* de Lucio Marineo Sículo, a mi antiguo compañero Juan Luís Arcaz Pozo, por su inestimable ayuda a la hora de recopilar las fuentes que sirvieron de base a nuestro autor, también a cuantos otros amigos me han ayudado en esta tarea, y muy especialmente al Director de esta Tesis Doctoral, D. Vicente Cristóbal López, quien en todo momento ha sabido animarme y orientarme.

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO 1:

EL AUTOR Y SU OBRA: BREVES APUNTES.

1.1. Anotaciones biográficas¹.

Lucio Marineo Sículo es la transcripción latina de Lucas di Marinis, su verdadero nombre². Poeta, escritor de cartas, filósofo, orador y por encima de todo historiador, Marineo fue un destacado representante dentro del movimiento humanista en España.

Nació en torno a 1444³ en Vizzini (Catania), donde realizó sus primeros estudios de la mano de Federico Manuel, vicario de Vizzini, y murió en Valladolid en 1536⁴. En 1476 se trasladó a Palermo y allí estudió lenguas clásicas siguiendo las orientaciones de Giovanni Naso⁵ y Giacomo Mirabella. En 1478 llegó a Roma, donde recibió las enseñanzas de Sulpicio Verulano y Pomponio Leto⁶. De regreso a Paler-

¹ Para una completísima y actualizada información sobre la biografía de Marineo, cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística: Los Epistolarum Familiarum libri XVII*, tesis doctoral, Alcalá de Henares, 1995, pp.5-68. Las referencias que en adelante se hagan al Epistolario de Marineo se corresponden con las de esta edición. Un estudio biográfico de Marineo a partir de su Epistolario lo encontramos también en Erika RUMMEL, "Marineo Sículo: a protagonist of Humanism in Spain", *Renaissance Quarterly* 50(1997) 701-22. El trabajo de esta autora estudia de forma muy somera tres grandes apartados: la labor docente de Marineo, el contenido temático de su Epistolario y la relación que mantuvo con otros humanistas de su época.

² Sobre la latinización de los nombres patronímicos entre los humanistas, cf. Víctor José HERRERO LLORENTE, *Introducción al estudio de la filología latina*, Madrid, 1965, pp.184-185.

³ La carta nº 22 del libro I de su Epistolario, dirigida a Calcena, Secretario del Rey, y a su discípulo Hugo de Urriés, está fechada en 1505, y en ella Marineo confiesa que es un hombre sexagenario, por lo que tendría que haber nacido hacia 1444 o 1445. No obstante, hay indicios en otras cartas que hacen adelantar su edad de nacimiento a 1443. En *Epist.* II 1 Marineo escribe a Alfonso de Aragón comunicándole que ha acabado la Historia del Rey Juan. En este momento, según el propio Marineo, tiene 65 años. Como esta obra la acabó en 1508 (lo sabemos por otras cartas, entre otras la 24 del libro I), la fecha de su nacimiento tendría que situarse en 1443.

⁴ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *o.c.*, p.64.

⁵ De él dirá Marineo que fue el más excelente poeta de todos los tiempos, cf. *De rebus Hispaniae memorabilibus*, XXV, cap.45; en *Epist.* V 18: *si non fuisset morte preventus, non dubito quin poetica virtute et carminis maiestate cum aliis magnos poetas tum etiam Virgilium adaequasset*.

⁶ A juicio de Marineo era considerado padre de la ciencia e intérprete de las antigüedades, cf. *De rebus Hispaniae memorabilibus*, XXV cap.45.

mo, entre 1479 y 1484 sucedió a su maestro Naso en el magisterio de la gramática latina. En este año de 1484 llegó a España acompañando al Almirante Fadrique Enríquez y a su esposa Ana Cabrera, Condesa de Módica⁷. En Salamanca visitó a Don Fernando Enríquez, hermano del Almirante, quien lo presentó al Claustro de la Universidad y tales elogios hizo de él que inmediatamente le ofrecieron las cátedras de Poesía y Oratoria, aceptándolas Marineo de inmediato⁸. Allí fue profesor desde 1486 a 1497. Cicerón, Quintiliano y Plinio el Viejo fueron los autores más comentados por Marineo y algunos de los que, como tendremos ocasión de comprobar en este estudio, más impronta ejercieron en su latín. Alfonso Segura, su discípulo predilecto, dirá que con las enseñanzas de Marineo no sólo fue eliminada la barbarie, sino que fue extirpada y arrancada de raíz para que no resurgiese de nuevo⁹.

Al igual que habían hecho los reyes de Inglaterra, Francia, Polonia y Hungría, llamando a sus Cortes a humanistas

⁷ En España el movimiento humanista gozó de la protección y del estímulo de la Familia Real. Ahora bien, no fue en balde: posteriormente estos humanistas italianos pagarán con su labor historiográfica la deuda que tenían con los Reyes Católicos (José Luis MORALES, "Literatura Hispano-Latina", p.107 y ss., en José M.ª Díez BORQUE, *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Madrid, 1980). Como dirán Baltasar CUART y Gregorio HINOJO en *Nonnulla memoratu digna*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1985, p.123, "En todas las cancillerías europeas hay un auténtico trasiego de historiadores, frecuentemente protegidos por el príncipe, empeñados en escribir historias que, en realidad, son en buena parte justificaciones del poder y de los fines que perseguía".

Aunque Marineo, a pesar de ser un gran adulator, consideraba casi iliterato a Fernando el Católico, no obstante nuestro Monarca no estaba completamente al margen del mundo de las letras. Con todo, fue la Reina Isabel quien tuvo mayores inquietudes humanísticas, hasta el punto de afrontar el estudio del latín de la mano de Beatriz Galindo a una edad bastante avanzada. Algunas casas nobles se sumaron a la Casa Real en su afán de proteger y fomentar el movimiento humanista. Al igual que el Almirante D. Fadrique Enríquez con Marineo, también el Conde de Tendilla, embajador en Roma, se trajo de Italia en 1487 a quien habría de ser uno de los principales educadores de la nobleza castellana, Pedro Mártir de Anglería. Tanto estos humanistas italianos llegados a España, como los humanistas españoles educados en Italia, hicieron que Castilla tuviese la iniciativa en lo que se ha considerado el segundo período del humanismo español, tomando con ello el relevo a Aragón, que había sido centro del primer período de nuestro Humanismo (Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía Hispano-Latina Clásica III*, CSIC, Santander, 1950, pp.208 y ss.).

⁸ No obstante, y a pesar de la presencia en las Universidades de España de autores tan señalados como Nicolás Antonio, Pomponio Mantuano y el propio Marineo, los estudios humanísticos seguían inmersos aún en las tinieblas del Medievo, cf. Luis GIL, *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, 1981, p.240.

⁹ *Epist.* VI 2.

italianos para redactar en buen latín la crónica de sus reinados, también los reyes de España acogieron con benevolencia a alguno de ellos, deseando que la historia de España se conociese en el extranjero¹⁰. En 1497 los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, llamaron a la Corte a Marineo, siendo nombrado Capellán Real e Historiador Oficial¹¹. Desde su nuevo cargo seguía impartiendo clases de latín a los cantores y demás miembros de la capilla y también a algunos nobles, y no por ello descuidó en ningún momento su producción literaria.

El día en que murió la reina Isabel y después de todos los preparativos para su entierro en Granada, Marineo cayó enfermo con fuertes dolores en los costados y gran fiebre. Tardó tres meses en recuperarse, desde noviembre de 1504 a febrero de 1505. Tras reponerse se dirigió a la ciudad de Toro donde se encontraba el rey Fernando, quien le concedió un cargo sacerdotal (la Abadía de Santa María de Bordonaro en Sicilia, a dos millas de Mesina) cuya renta (200 áureos al año) le permitía vivir holgadamente. Por ello dirá Marineo en una carta a su amigo Lucio Flaminio que si se ha de servir a los mortales, con razón se ha de servir a los reyes¹². No obstante, en 1510 perdió esa renta, al entregar el Rey Fernando el título al Cardenal de Reggio, Pedro Isvagles.

En España se instaló con carácter definitivo asimilando profundamente nuestra cultura y sólo regresó a Italia en

¹⁰ Como ha apuntado Robert B. TATE en *Ensayos sobre la Historiografía Peninsular del s. XV*, Madrid, 1970, p.193, "Es verdad que el resto de Europa sabía poco de España a través de las obras de los españoles...Las mayores ventajas de los italianos eran su habilidad para escribir un latín fluido y elegante y su conocimiento de la forma y del estilo de los historiadores y geógrafos clásicos".

En cierta ocasión, cuando Marineo estaba escribiendo la historia del rey Juan, padre de Fernando el Católico, le sobrevinieron problemas económicos que le produjeron mucha preocupación y angustia. Por ello se vio forzado Marineo a pedir ayuda al rey (*Epist.* I 5). El monarca (*Epist.* I 6) le contestó que no tenía conocimiento de su pobreza, que le estimaba y le apreciaba como para juzgarle digno de escribir la historia de su padre y que le ayudaría, como también hizo Augusto con Virgilio.

¹¹ Como Historiador Real será a partir de entonces colega de Gonzalo Ayora (*Epist.* XVII 11).

¹² *Epist.* VI 17.

1506, acompañando al Rey Fernando en un viaje a Nápoles. Su actividad literaria perduró al menos hasta 1530, año en que publicó su *De rebus Hispaniae memorabilibus* en veinticinco libros, obra que dedicó al nuevo monarca Carlos V¹³ y que justificaba su empleo de cronista¹⁴.

Murió en el otoño de 1536 en Valladolid, dejando como herederos de sus bienes a su criado Francisco de Grado, quien lo había cuidado durante los últimos ocho años, y a su sobrino Antonio Marineo¹⁵.

1.2. Obras¹⁶.

1.2.1. Obras históricas¹⁷.

Benito Sánchez Alonso¹⁸ sitúa a Marineo en el primer período de los dos en que divide la historiografía de finales del XV y todo el XVI, el período de introducción que iría desde 1480 a 1543. Todo el XVI restante constituye el 2º período, ya de consolidación de la historiografía humanista.

Parte de su producción historiográfica fue escrita en castellano y después traducida al latín. Otras obras, en cambio, fueron escritas originariamente en latín y después traducidas al castellano y al italiano. Como ha apuntado la profesora Teresa Jiménez Calvente "si dejamos a un lado su *De laudibus Hispaniae*, que se nos presenta como una obra de gran originalidad en el panorama español, sus demás obras historiográficas son en mayor o menor medida una

¹³ Tras la muerte de Fernando el Católico en 1516, Marineo pasó a ser capellán y cronista del nuevo rey.

¹⁴ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, o.c., p.61.

¹⁵ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, o.c., p.64-65.

¹⁶ Un análisis general de toda la producción literaria de Lucio Marineo puede verse en Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, o.c., pp.69-304.

¹⁷ *De Hispaniae laudibus, De Ioannis Aragoniae regis vita, De primis Aragoniae regibus o De genealogia Aragonum regum, De Catholicis principibus, De rebus Hispaniae memorabilibus.*

¹⁸ Benito SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la Historiografía española I*, Madrid, 1941, pp.358-360.

adaptación al latín de obras escritas en romance...Este procedimiento que hoy nos puede parecer poco ortodoxo fue moneda corriente en aquella época, en la que la historia tenía que ponerse, más que nunca, al servicio de la monarquía, interesada en dar publicidad a su labor política más allá de nuestras fronteras. Para ello era preciso contar con un buen número de historias escritas en latín..."¹⁹.

En su obra *Marineo* se muestra como un historiador que no se limita a ser un puro narrador de batallas ni a hacer panegíricos de personajes ya desaparecidos. Es un gran observador de los hechos históricos, sabe analizar sus causas y consecuencias, y estudia acertadamente los caracteres de los personajes de su historia. No obstante, algunos aspectos han sido censurados en su obra: su servidumbre ante la monarquía española, al eliminar de su obra todo aquello que pudiera enojar al monarca, el olvido de la importancia que tuvo el descubrimiento de América²⁰ y su violento antisemitismo²¹.

1.2.2. Producción epistolar²².

De las 400 cartas conservadas, 250 fueron escritas por *Marineo*, el resto le son dirigadas a él por otros. El libro está dedicado a su amigo el Príncipe Alfonso de Aragón, hijo del rey Fernando y arzobispo de Valencia y Zaragoza²³. En ellas puede observarse la gran influencia ejercida por las cartas de Cicerón. Son una gran fuente tanto de noti-

¹⁹ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, o.c., pp.113-114.

²⁰ La deficiente información sobre cuestiones importantes no es exclusiva de este autor, sino que más bien es una carencia de la concepción historiográfica imperante en la época (Elena RODRÍGUEZ PEREGRINA, "Un historiador renacentista: J. G. de Sepúlveda", *Estudios de Filología Clásica* II, 1982, p.176).

²¹ De Tomás de Torquemada, un fraile dominico, dirá que castigó a los herejes con la pena que merecían y que entre sus hechos gloriosos se contaba la expulsión de todos los judíos de España y de los otros señoríos de los Reyes Católicos (*De las cosas memorables de España*, XXV f.242).

²² *Epistolarum familiarum libri decem et septem*.

²³ Confiesa *Marineo* en *Epist.* I 1 que a petición de muchos pretendía publicar su *Epistolario*, pero que antes ha preferido consultárselo a Alfonso de Aragón. El Príncipe en *Epist.* I 2 le anima a que lo haga. Solía *Marineo*, siempre que escribía alguna obra, enviársela antes al Príncipe, para posteriormente publicarla siempre con su beneplácito.

cias biográficas sobre nuestro autor, como de aspectos políticos y culturales de la época. Algunas son muy elegantes, pero otras son excesivamente aduladoras: dan la sensación de que algo se persigue con tanto elogio²⁴. Ese mismo tono adulator y enfático puede rastrearse también en su producción poética. Menéndez Pelayo por todo ello ha calificado a Marineo como "adulador de profesión"²⁵.

1.2.3. Otras obras.

Marineo, además de historiador y escritor de cartas, fue también autor de obras de Gramática²⁶. No era extraño que los llamados gramáticos del Renacimiento abarcasen varios campos de la ciencia²⁷.

En su producción literaria también es digna de reseñar su obra poética, escrita generalmente en hexámetros y en dísticos elegíacos (poemas de circunstancias, de recomendación de una obra literaria y religiosos)²⁸. De todos estos poemas sobresale uno, titulado *De laudibus Hispaniae*²⁹, a juicio de muchos el mejor de los que compuso³⁰, posteriormente ampliado y prosificado en su gran obra *De rebus Hispaniae memorabilibus*.

²⁴ Un ejemplo de ello es la alabanza a los reyes de España. Al propio rey lo llama *prudentissime rex, invictissime princeps*. Si habla de la reina Isabel dice que es *praestantissimae coniugis, quae quidem una femina nostris temporibus omnes mulieres omnesque reginas et rerum gestarum gloria et omnium virtutum praestantia longe superavit*. Si se trata de las hazañas y hechos del rey había en los siguientes términos: *rebus a te praeclarissime sanctissimeque gestis, quae plurimae maximaeque sunt et aeternitate dignissimae*. Al príncipe Alfonso le llama *antistes insignis, princeps humanissime, circumspectissime princeps*.

²⁵ M. MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía...* III, p.201.

²⁶ *Grammatica brevis et perutilis*, también titulada *De Grammatices institutionibus libellus; Pro Antonio Porta discipulo et de verbo fero et eius compositis perutilis repetitio*.

²⁷ M. MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía...* III, p.211.

²⁸ *Carminum libri duo*.

²⁹ Según nos dice Marineo en su *Epist.* I 18, fue la primera obra que escribió estando en la Universidad de Salamanca, y lo hizo tras la exhortación del conde Rodrigo de Benavente. Acababa de llegar de Sicilia y conocía poco de la península, por lo que posteriormente se vio obligado a hacer algún añadido.

³⁰ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, o.c., pp.113-114: "su *De laudibus Hispaniae...* se nos presenta como una obra de gran originalidad en el panorama español".

Por último cabe destacar un tratado didáctico titulado *De Parcis*, una obra que tuvo gran aceptación en su época y en la que se abordan cuestiones sobre el destino y sobre la figura mitológica de las Parcas.

1.3. Marineo y Nebrija.

Cuando Marineo llegó a Salamanca en 1584 le llamó la atención que entre tantos profesores y estudiantes ninguno hablase correctamente en latín, salvo uno, Diego Ramírez de Villaescusa, un discípulo de Nebrija³¹. Por aquel entonces Nebrija, que había nacido en 1441 y que en aquel momento tenía cuarenta y tres años, llevaba ya aproximadamente once enseñando Gramática en la Universidad. Algunos años después también el lusitano Aires Barbosa le escribía a Marineo diciéndole que en Salamanca había muy pocos que hablasen bien en latín, como mucho dos o tres³².

En cierta ocasión Nebrija y Marineo tuvieron una discusión, diciéndole Nebrija todo lo que se le vino a la boca³³. Marineo escribió una carta a Pedro Mártir de Anglería, amigo y condiscípulo suyo, contándole todo lo sucedido. Mártir le aconsejó que no tratara de vengarse: Nebrija, como español que era, tenía muchos amigos y valedores, por lo que tenía todas las de ganar³⁴. Marineo no cesaba de comentar que los maestros salmantinos le tenían envidia

³¹ Las cosas memorables de España, XXIV f.238.

³² Epist. XI 2: *vix duos tresve Salmanticae inveniri qui latine loquerentur, plures qui hispane, quam plurimos qui barbare.*

³³ La profesora Teresa JIMÉNEZ CALVENTE en "Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil", *CFC-Elat* 14(1998) 187-206 supone que el origen de la discusión estaba en los estudios gramaticales de Nebrija, en concreto las *Introducciones Latinae*: "Frente a la gramática propuesta por Nebrija, los estudiosos italianos, por ejemplo, abogaban por un método mucho más sencillo, basado sobre todo en el estudio directo de los textos" (p.196). Sobre el origen de las discrepancias entre Marineo y Nebrija, cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...* pp.472 y ss.; José M^a MAESTRE MAESTRE, "La *Divinatio in scribenda Historia de Nebrija*", *Euphrosyne* 23(1995) 141-173.

³⁴ *Opus epistolarum* I 35: *De vindicta igitur si consilium vis, bone vir, minime cogitato ne apem, quae lacescentem subito mordens seipsam interimit, imiteris. Periculosum est vasi vitreo cum marmoreo globo confligere. Ille namque procerior et pluribus amicis fultus quod civis ipse, tu peregrinus.* La carta de Mártir está fechada el 13 de agosto de 1488.

y lo mordían. Ante estas insistentes quejas Mártir le da un consejo curioso y que puede explicar el carácter adulator de Marineo: en la vida sólo se vence aguantando y aplaudiendo, sobre todo cuando se está entre extraños³⁵.

Algunos años después Marineo y Nebrija se volvieron a encontrar en la Corte, pero las relaciones seguían estando rotas. Marineo trató de reanudarlas y por ello escribió una larga carta a Nebrija³⁶. Desde hacía tiempo deseaba Marineo encontrarse con el Nebrisense y hablar con él. No obstante, antes de verse frente a frente, el siciliano prefería escribirle una carta, pues desconocía cuál podría ser la reacción de Nebrija en tal circunstancia. Le reprocha Marineo el haber atacado a hombres doctos en latín sólo porque Marineo defendía sus opiniones, y el haber hablado de él en muchos lugares sin la más mínima consideración. Sin embargo, Marineo prefiere olvidar todas esas cuestiones y por encima de todo desea que vuelva a resurgir la amistad entre ambos.

A la carta anterior Nebrija no contestó, por lo que Marineo se vio obligado a escribirle otra pasados treinta días³⁷. En ésta le insta de nuevo a mantener buenas relaciones, pero subrepticamente le hace una dura crítica: no entiende Marineo cómo un hombre educado en los estudios liberales y profesor de humanismo puede dejar de contestar a una carta de alguien que le ofrece su amistad³⁸.

Nebrija siguió al parecer en sus trece y tampoco contestó a ésta. Marineo no encontró mejor remedio para vengarse que la publicación de las dos cartas, para que nadie dudara de las buenas intenciones que había tenido para con Nebrija. Posteriormente, en una carta escrita a su discípulo

³⁵ *Opus epistolarum* I 55.

³⁶ *Epist.* IV 8.

³⁷ *Epist.* IV 9.

³⁸ *Quapropter non possum quidem non magnopere mirari te virum et liberalibus in studiis educatum et humanitatis professorem eius litteris non respondere, qui te non sine magno virtutis et amoris indicio ad scribendum provocavit.*

Antonio Porta le anuncia el envío de sus obras *De Parcís* y *De verbo fero* junto con dos cartas dirigidas a un individuo más docto por la fama que por lo que realmente sabía³⁹.

La rivalidad con Nebrija era total y absoluta. A otros muchos los consideraba únicos o los primeros en el conocimiento del latín, olvidándose por completo del Nebrisense. ¿Qué pretendía con ello? Al parecer su objetivo era que aquellos a quienes él adulaba le devolviesen los mismos elogios, olvidándose por completo de Nebrija⁴⁰.

En cierta ocasión, en una carta que escribe al capellán de palacio Martín Acorpa, dirá Marineo que la detracción de un insensato era para él una gran alabanza, y que nunca pensó que hablara bien de él quien nunca supo hablar bien⁴¹. En ningún momento cita a Nebrija, pero da la sensación de que es la persona que está detrás de todas estas críticas.

1.4. La *Divinatio in scribenda historia* de Nebrija (Alcalá de Henares, 13 de abril de 1509)⁴².

A principios de 1509 llegó a manos del rey Fernando la historia de su padre, Juan II de Aragón, escrita en latín por Lucio Marineo Sículo. Al parecer al rey le gustó bas-

³⁹ *Epist.* IX 6: *Leges etiam duas epistulas quas ad virum, quem titulus ostendet, sed fama quidem magis quam re, doctum misi, quibus ille nescio metune an arrogantia nihil adhuc respondit.*

⁴⁰ Así, el 5 de abril de 1509 escribe una carta a Hernando de Herrera (*Epist.* X 1) en la que le dice que algunos le preguntaban si había en España alguien que supiese más latín que el propio Herrera, y que Marineo les contestaba que si no se le caía la cara de vergüenza a quien hacía esa pregunta, era porque o bien no conocía a Herrera, o bien no se conocía a sí mismo. Elogios parecidos recibieron también otros amigos de Marineo como Juan Sobrarias o Hernán Núñez Pinciano.

Ahora bien, esta actitud no es extraña en los humanistas, pues no acostumbraban a mencionar en sus obras las de otros autores contemporáneos, y si lo hacían era, bien con ánimo de crítica, tratando de demostrar que eran superiores en sus tesis, bien en tono laudatorio, si existía amistad entre ellos.

⁴¹ *Epist.* XIV 6: *Improbi namque hominis et insani obtrectatio magna certe mihi laus est neque ego unquam putavi ut is de me bene diceret qui bene loqui nunquam didicit.*

⁴² Para un análisis más detallado sobre este discurso y la enemistad entre Marineo y Nebrija, cf. José M^a MAESTRE MAESTRE, "La *Divinatio in scribenda Historia* de Nebrija", *Euphrosyne* 23(1995) 141-173.

tante y quiso que también se escribiera la suya, pero para ello prefirió a un escritor español. Aquello le sirvió sin duda de gran disgusto a Marineo, sobre todo cuando supo que el elegido era Nebrija. En el epílogo de su *Oratio de laudibus historiae* había aconsejado Marineo al rey que buscara a un hombre de gran talento y ortodoxo para que escribiese en latín la historia de su reinado. Notemos que Marineo habla de un varón "ortodoxo". A propósito de esto es preciso recordar que en 1507 había escrito Nebrija su *Apología* para defenderse de las acusaciones de impiedad que se le imputaban por haber hablado de la "fe en la gramática". Todo apunta a que ese varón ortodoxo al que se refiere Marineo tendría que ser alguien distinto a un acusado de impiedad.

Así pues, el 21 de marzo de 1509 fue nombrado Nebrija cronista del rey, y quién sabe si no lo fue para consolarle por la pérdida de la cátedra que ejercía en la Universidad y que por abandono había perdido⁴³. Al parecer fue Miguel Pérez de Almazán quien solicitó ese cargo para Nebrija. Tras su nombramiento como cronista regio, a mediados de abril de 1509 Nebrija escribió un discurso en el que, entre otras cosas, agradecía al monarca la elección que había hecho de él para escribir la historia de su reinado. Al mismo tiempo no desaprovecha la ocasión para criticar abiertamente a los escritores italianos y de forma encubierta a Marineo.

Podría decirse, admite Nebrija, que en España no había un historiador capacitado para escribir la historia del rey Fernando y quizá por ello hubiese que llamar a algún italiano. Nebrija cita a algunos de los posibles candidatos:

⁴³ El 31 de agosto de 1509 ganó la cátedra de Plinio. Desde el curso 1502-1503 leía esta cátedra un joven siciliano llamado Lucio Flaminio, un íntimo amigo de Marineo y a quien éste había traído de Sevilla. Sus compañeros, quizá por envidia, le llamaban el joven y decían que no sería capaz de leer a Plinio, pero se equivocaron. Su éxito fue total: sus alumnos no cabían en el aula. Murió en julio de 1509, quizá por la gran cantidad de trabajo que tenía y por los disgustos que sufrió.

Ángel Policiano, Pico de la Mirándola, Hermolao Bárbaro, Antonio Flaminio y Aldo Romano. Como vemos se olvida por completo de Marineo. Y es más, ni siquiera a esos que cita había que elegirlos, sobre todo por tres motivos: primero porque los italianos son codiciosos de gloria y envidiosos de la gloria de los españoles⁴⁴, segundo porque no conocen como los españoles la historia de España y tercero porque son profundamente antimonárquicos⁴⁵.

También podemos constatar una velada alusión a Marineo cuando Nebrija se pregunta si podrán escribir la historia de España con imparcialidad aquellos que no consideran españoles entre otros a Quintiliano, la segunda lumbrera de la lengua latina, ni a Silio Itálico. Posteriormente Marineo en su *De rebus Hispaniae memorabilibus* dejará constancia efectivamente de esta opinión basándose en el hecho de que Marcial, que fue alumno de Quintiliano, en un epigrama en el que recuerda a los españoles ilustres en las letras no menciona para nada a Quintiliano.

De un hijo de Nebrija, en concreto de Fabián, muerto en 1515, dijo Marineo que en la ciencia se había casi igualado

⁴⁴ En este discurso dice Nebrija que los italianos envidian la gloria de los españoles, se indignan porque los españoles los dominan, se han juramentado para odiar a los extranjeros y despectivamente llaman a los españoles bárbaros y aldeanos. Que Marineo en el fondo, y a pesar de su interesada adulación, no tenía un alto concepto de los españoles lo demuestra por poner un ejemplo el contenido de una carta que escribió en 1508 a A. Ronzoni (*Epist.* VII 1): "Pues un hombre que ha permanecido en España casi veinticuatro años, por muy siciliano que sea, qué podrá escribir en latín que no le parezca bárbaro y feo a un hombre al que enseñaron en el Lacio y en Roma ilustrísimos preceptores". A este respecto también es muy interesante el testimonio que nos dejó Francesco Guicciardini en sus *Scritti autobiografici e rari* a propósito de su paso por España como embajador en 1512. Hablando de los españoles dice: *No son dados a las letras, y no se encuentra en la nobleza ni en otros estamentos conocimiento o noticia alguna, o muy pequeño o en muy pocos, de la lengua latina* (Hemos tomado la traducción de Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Humanismo y Renacimiento*, Madrid, 1986, p.240).

⁴⁵ Que el servicio que Marineo prestaba a los reyes era interesado y que el interés era el motivo de su carácter adulator, lo demuestra una carta de Marineo a Lucio Flaminio con fecha de 7 de abril de 1505 (*Epist.* VI 17). El rey Fernando le había concedido una Abadía que tenía asignada una renta de 200 áureos, cantidad suficiente para vivir bien. Al besar Marineo la mano del rey, éste al parecer le prometió mucho más. "Por esto, mi querido Flaminio,—dirá Marineo—, si hemos de servir a los mortales, sin duda que hemos de servir a los reyes".

a su padre⁴⁶. Lo que no sabemos es si esto lo dijo en alabanza del hijo o en demérito del padre.

Contrasta esta actitud de Marineo hacia Nebrija con la que demostró Pedro Mártir de Anglería, para quien Nebrija fue el que había expulsado a la Barbarie de España.

Habrá que esperar a su *De rebus memorabilibus Hispaniae* para encontrar la rectificación de Marineo. Aunque tarde, al fin reconoció el siciliano el mérito de Nebrija, pidiéndole perdón y considerándole también como el vencedor de la Barbarie en España y quien primero trajo a su país las musas desde Italia. Su patria, dirá Marineo, le debe tanto a Nebrija como Italia a Lorenzo Valla⁴⁷.

1.5. Marineo y los españoles.

Tras su larga estancia en España, ¿puede decirse que Marineo apreciaba a los españoles? Ese tono excesivamente laudatorio y encomiástico que aparece a lo largo de su *Epistolario*, ¿es sincero u obedece a algún interés en especial? Vamos a analizar varios casos que nos ayudarán a clarificar esta cuestión.

En cierta ocasión la reina Isabel había encomendado a Marineo la educación de los que servían a los reyes en los oficios divinos y de todos los jóvenes nobles que vivían en la Corte. Para ello Marineo escribió un compendio de gramática que dedicó a la propia reina. Nos dice Marineo en su *Epistolario* I 7 que tras los primeros contactos advirtió que los alumnos que la reina le había encomendado desconocían casi todas las nociones más elementales de la Gramática⁴⁸. Esto es lo que dice Marineo, pero lo que subyace en el fondo es lo siguiente: si esto ocurre en la Corte, qué

⁴⁶ De las cosas memorables de España, XXV, f.250.

⁴⁷ De las cosas memorables de España, XXV, folios 243 y 250.

⁴⁸ Animadverteram enim discipulos, quos mihi tantopere commendaveras, omnes fere et grammatices primis rudimentis indigere et aliorum grammaticorum diffusa magnaue volumina pertimere.

ocurriría en la calle. Es cierto que en aquel tiempo Castilla era para los europeos un país bárbaro, lo que entonces quería decir inculto y desconocedor del latín⁴⁹. Ahora bien, de ahí a decir que los jóvenes de la Corte desconocían las nociones más elementales de la Gramática parece un poco exagerado⁵⁰.

En otra ocasión, en una carta que escribe Marineo a su discípulo Lucio Flaminio Sículo, quien le había pedido su opinión sobre la amistad que unía a L. Flaminio con un joven noble llamado Francisco Bobadilla, Marineo dirá lo siguiente en una actitud claramente interesada: De ninguna manera debía alejarse de él, sobre todo en aquellos tiempos en los que tanta pobreza había⁵¹. Quizá aquí podamos encontrar la explicación de tantas muestras de adulación: la bonanza económica de España, y no su ambiente cultural, es lo que pudo motivar las emigraciones de italianos a España en busca de mecenas y protectores⁵².

Su opinión sobre el nivel cultural de los españoles de aquella época es muy significativa a este respecto. En una carta dirigida a Antonio Ronzoni, secretario del cardenal de Santa Sabina, dirá: "Exceptuados unos pocos, los españoles no tienen contacto alguno con las musas. Si quieres creerme, todos los hombres de este pueblo que emplean algún tiempo en los estudios literarios, no lo hacen por amor a Minerva, sino a Mercurio: realmente es el lucro, no la sabiduría, lo que les mueve"⁵³. Es cierto que no le falta razón en parte de lo que dice. La nobleza de Castilla era

⁴⁹ Luis GIL, *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, 1981, p.20.

⁵⁰ Ángel Gómez Moreno ha destacado muy certeramente que tales prejuicios sobre la cultura española arrancan ya de la Roma clásica: "(por el curioso acento latino de los *Hispani* o por sus costumbres bárbaras, como su peculiar profilaxis bucal, ridiculizada por Catulo en su poema contra Egnacio, *carmen XXXIX: Nunc Celtiber es; Celtiberia in terra, / quod quisque minxit, hoc sibi solet mane / dentem atque russam defricare gingivam*", cf. Ángel GÓMEZ MORENO, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994, p.309.

⁵¹ *Epist.* VI 9.

⁵² Ángel GÓMEZ MORENO, *o.c.*, p.314.

⁵³ *Epist.* VII, 3.

reacia en general a la actividad intelectual y más que al estudio y la formación humanista aspiraban ante todo a la promoción social que las armas podían ofrecerles⁵⁴. Pero de ahí a decir que los españoles no tienen contacto alguno con las musas, exceptuados unos pocos, es francamente una exageración⁵⁵.

Un día le presentaron a Marineo unas cartas para que averiguase quién era el autor de las mismas⁵⁶. Tras leerlas detenidamente, comentó que si tuviera que emitir un juicio sobre eso diría que fue un italiano y no un español el que escribió esas cartas de forma tan bella y elegante.

Del nivel cultural de las mujeres tampoco tenía Marineo un buen concepto, y si no, veamos lo que dice en una carta a Lucía de Medrano⁵⁷, en respuesta a otra que esta mujer le había enviado para recabar su opinión acerca de algunos de sus escritos: "Ahora por fin sé que a las mujeres no se les ha denegado por naturaleza el talento", dirá Marineo.

⁵⁴ Pedro Mártir de Anglería también criticó la preferencia de los nobles españoles por las armas, dando muestras del sentimiento antiespañol de muchos eruditos italianos. *Hi a literis abhorrent. Putant quidem literas militiae, cui soli studere gloriosum dicunt, esse impedimento*, dirá en una carta dirigida a Ascanio Sforza (citado por Ángel GÓMEZ MORENO, o.c., p.145, nota 213). Asimismo Francesco Guicciardini se suma a esta corriente de opinión en unas notas magistrales, aunque teñidas de cierta animadversión, sobre la historia y el carácter de los españoles: *Tampoco se entregan a la mercadería, que consideran un desdoro, pues todos tienen en la cabeza humos de hidalgo. Y prefieren dedicarse más bien a las armas... que entregarse al comercio o a actividad alguna* (La traducción está tomada de Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, o.c., p.239).

⁵⁵ En la época de Marineo la idea de que los españoles se afanan por las armas y sienten pereza por las letras era ya un tópico, recogido entre otros por un historiador español como Rodrigo Sánchez de Arévalo en su *Compendiosa Historia Hispanica*, cf. Robert B. TATE, "Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470) y su *Compendiosa Historia Hispanica*", *Ensayos...* p.80.

⁵⁶ *Epist. X 20: Dixi tamen quod, si ex utroque me hoc iudicare oporteret, eum, qui tam pulchre tamque ornate litteras extemporales neque praemeditatus scripsisset, Italum potius quam Hispanum esse contenderem.*

⁵⁷ *Epist. XII 33: Nunc demum cognosco mulieribus a natura non fuisse denegatum ingenium.*

CAPÍTULO 2:

LOS PRÓLOGOS Y LA CONCEPCIÓN HISTORIOGRÁFICA DE MARINEO.

Encabeza Marineo Sículo su obra con dos prólogos en los que presenta y ofrece su obra a los reyes de España. Son ambos verdaderas obritas literarias, con unas características y un estilo propios e independientes totalmente de la obra en sí. Vienen a ser tratados doctrinales a modo de ensayos: entre otras cosas se reflexiona sobre los testimonios literarios, sobre el valor de la historia, sobre la labor del historiador, etc. Alcanzan por ello una gran belleza, hasta el punto de que sus valores literarios están muy por encima de todos los libros que les siguen.

Estos prólogos-ensayos eran ya típicos en la literatura renacentista y humanística¹. Por ello no puede decirse que su mérito resida en lo que tengan de innovador, sino en lo artístico y literario de su lengua. En las líneas que siguen vamos a tratar de extraer las características que les distinguen, encuadrándolos dentro de los tópicos más frecuentes de los prólogos renacentistas. Asimismo, trataremos de ver qué distancia les separa de los prólogos de la literatura latina clásica, así como la deuda que tienen con los mismos.

2.1. Prólogo primero.

En cuanto al contenido, este primer prólogo está en la línea de los prólogos de la narrativa contemporánea (se trata básicamente de hacer una presentación de la obra), recibiendo al mismo tiempo en el plano formal una gran in-

¹ Alberto PORQUERAS MAYO, *El Prólogo en el Renacimiento español*, CSIC, Madrid, 1965, pp.1-34.

fluencia de la literatura de la Antigüedad. En esencia presenta dos partes claramente diferenciadas: en primer lugar, y a modo de dedicatoria, se ofrece el libro a un destinatario que está unido de alguna forma al autor, y a continuación se expone la materia sobre la que trata y los detalles de su elaboración.

2.1.1. Ofrecimiento de la obra.

Uno de los principales objetivos para la mayoría de autores literarios ha sido siempre el que su obra fuese bien acogida por el lector. Ya desde la Antigüedad vemos cómo los escritores, de una u otra forma, intentan atraerse a los lectores ganándose su simpatía. Para ello se han utilizado procedimientos diversos, destacando entre todos ellos el uso de tópicos literarios, o sea, ideas de carácter formulario que podían utilizarse en cada una de las partes de una obra².

En este primer prólogo que tratamos de estudiar acude Marineo a dos famosos tópicos en torno a los cuales va a tejer toda su reflexión: el tópico del exordio y el tópico de la falsa modestia.

a. Tópico del exordio.

Se manifiesta este tópico a través de dos fórmulas:

1ª. La dedicatoria.

Aleccionado Marineo por los poetas romanos y sobre todo por muchos autores cristianos que ofrendan su obra a Dios, regala a los reyes de España el libro que ha escrito en honor de su patria. Recuerdan sus palabras (al presentar toda la larga serie de ofrendas que suelen otros hacer a sus príncipes) el comentario de san Jerónimo en su *Prologus Ga-*

² Ernst R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina*, FCE, Madrid, 1989, tomo 1, pp.127-131.

leatus³, tomado a su vez del siguiente pasaje del Éxodo, donde Yavé enumera a Moisés las ofrendas que recibirá de los hijos de Israel:

Haec sunt autem quae accipere debetis: aurum, et argentum, et aes, hyacinthum et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum, pilos caprarum, et pelles arietum rubricatas, pellesque ianthinas, et ligna setim; oleum ad luminaria concinnanda; aromata in unguentum, et thymiamata boni odoris; lapides onychinos, et gemmas ad ornandum ephod, ac rationale⁴.

2ª. "Ofrezco cosas nunca antes dichas".

El ofrecimiento de algo novedoso y sorprendente ha sido también un tópico muy socorrido a lo largo de la historia de la literatura. Los autores intentan impresionar al lector, de ahí su empeño en tratar temas poco trillados y hasta cierto punto innovadores. Recordemos por ejemplo a Horacio cuando en Odas III, I 2-4 dice:

*Fauete linguis: carmina non prius
audita Musarum sacerdos
uirginibus puerisque canto⁵.*

Marineo, por su parte, en un intento de ofrecer algo original, acude también a esta fórmula, pero lo hace con una ligera variante. Lo singular no se encuentra en el contenido de la obra, en sus temas; es el propio regalo que ofrece a los reyes el que es extraordinario. Como dirá el propio Marineo, mientras los regalos de los demás son bienes de fortuna y mudables, el suyo, como testimonio literario que es, será algo inmortal⁶. Recuerdan sus palabras a

³ "En el templo de Dios cada quien ofrece lo que puede: unos dan oro, plata y piedras preciosas; otros, telas finas, escarlata y piedra de jacin-to; a nosotros bástenos sacrificar pieles y pelo de cabra".

⁴ Exodus, XXV 3-7. Nácar y Colunga ofrecen la siguiente traducción en Sagrada Biblia, BAC, Madrid 1974: "He aquí las ofrendas que recibiréis de ellos: oro, plata y bronce; púrpura violeta y púrpura escarlata, carmesí; lino fino y pelo de cabra; pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón, madera de acacia; aceite para las lámparas, aromas para el óleo de unción y para el incienso aromático; piedras de ónice y otras piedras de engaste para el efod y el pectoral".

⁵ Vicente Cristóbal en Horacio, Epodos y Odas, Alianza Editorial, Madrid, 1985, p.123 traduce así: "Guardad silencio: sacerdote de las Musas, canto para doncellas y muchachos versos nunca antes oídos".

⁶ Prol. 1(17, 17-22): *Sunt enim cetera omnia fortunae bona et mutabilia. Quae nimirum paucis annis, ad alios atque alios transferuntur. Munera ve-*

las pronunciadas por Salustio en el prólogo a su obra *Bellum Iugurthinum*:

*Igitur praeclara facies, magnae diuitiae, ad hoc uis corporis et alia omnia huiusmodi breui dilabuntur, at ingeni egregia facinora sicuti anima immortalia sunt. Postremo corporis et fortunae bonorum ut initium sic finis est omniaque orta occidunt et aucta senescunt*⁷.

También en Horacio, *Carmina* IV 8, volvemos a encontrar esta reflexión sobre el valor de los testimonios literarios en comparación con los bienes materiales:

*Donarem pateras grataque commodus,
Censorine, meis aera sodalibus,
donarem tripodas, praemia fortium
Graiorum, neque tu pessuma munerum
ferres, divite me scilicet artium,
quas aut Parrhasius protulit aut Scopas,
hic saxo, liquidis ille coloribus
sollers nunc hominem ponere, nunc deum.
sed non haec mihi vis, nec tibi talium
res est aut animus deliciarum egens.
gaudes carminibus: carmina possumus
donare et pretium dicere muneri*⁸.

Esta idea del desprecio de los bienes mundanos ya había aparecido en otros lugares de la obra de Marineo. En una carta dirigida a Ramírez de Villaescusa, obispo de Málaga y capellán mayor del rey, confiesa que no desea ni el oro ni la plata, ni otras cosas que se acaban con la vida de los hombres. Lo que ante todo desea es la eternidad, la alabanza verdadera y la gloria perpetua⁹. En otra ocasión, en

ro, quae litterarum monumentis offeruntur, immortalia sunt, et accipientium simul et dedicantium memoriam in perpetuum conservant.

⁷ Sall. J.2, 1-3: "Así pues, un rostro hermoso, las grandes riquezas y aparte de esto la fuerza del cuerpo y todas las otras cosas similares se disipan en breve; en cambio, los hechos ilustres del espíritu son inmortales como el alma. Por último, los bienes del cuerpo y de la fortuna tienen principio y fin, y todo lo que nace perece y lo que crece envejece".

⁸ "Daría de buen grado a mis camaradas páteras y vistosos bronce, Censorino; daría los tripodes, premio a la fortaleza entre los griegos, y tú no te llevarías los peores de esos regalos en caso de que yo fuera rico en las obras de arte que produjeron Parrasio o Escopas—hábil éste con la piedra, aquél con colores líquidos para representar ora un hombre, ora un dios—. Pero no tengo yo tal riqueza, y tampoco tu hacienda o tu gusto personal necesitan de tales suntuosidades. Te recreas con los versos; versos sí podemos regalarte y decir el valor de nuestro regalo", traducción de Vicente Cristóbal, o.c., p.169.

⁹ Epíst. II 8.

carta dirigida a su hermano Nicolás Marineo, confesará que no le interesan ni las riquezas, ni los placeres. Esas aficiones, dice Marineo, empujan al hombre a la insolencia, a la crueldad, a la arrogancia y, en definitiva, al vicio. Él, por el contrario, está contento con poco y aprecia más la tranquilidad del alma que los placeres. Y por lo que a los hombres respecta, valora ante todo su humildad y su humanidad, y no puede soportar a los soberbios¹⁰. También en los poetas latinos antiguos está recogida esta reflexión sobre el mal que pueden causar las riquezas. Horacio en Odas I 1 analiza los diversos tipos de vida humana. En un plato de la balanza pone la fama de las competiciones deportivas, la riqueza agrícola y la fama de la política. Él, sin embargo, preferirá la vida del campo y el amor a la naturaleza¹¹. En el mismo sentido Tibulo en I 1 elogia a la vida tranquila y al amor, contraponiéndolo a las ambiciones que causan el mal, como el oro, las riquezas y la guerra¹².

En consecuencia, la búsqueda de la fama, el intento por alcanzar la gloria inmortal será el fin que ante todo persiga Marineo con esta obra, un objetivo éste que ya se había marcado como meta en obras anteriores. Así lo ha destacado la profesora Teresa Jiménez Calvente: "pretende ganarse la inmortalidad que se concede al escritor que ha cantado las hazañas de los grandes personajes"¹³. Ahora bien, una cosa son las intenciones y anhelos y otra muy distinta los hechos: que Marineo alcanzó la fama inmediata y la gloria del presente creemos que no admite lugar a du-

¹⁰ Epist. IX 19.

¹¹ *Me doctarum hederæ præmia frontium
dis miscent superis, me gelidum nemus
Nympharumque leves cum Satyris chori
secernunt populo...*

¹² *Divitias alius fulvo sibi congerat auro
et teneat culti iugera multa soli,
quem labor adsiduus vicino terreat hoste,
Martia cui somnos classica pulsa fugent:*

¹³ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...*p.174.

das, sobre todo porque su labor historiográfica estaba al servicio de la monarquía y en ella apenas había nada que pudiese contrariar al monarca y por lo cual su difusión hubiera podido quedar frustrada; sin embargo, que Marineo lograra con su obra la fama futura e inmortal es cuanto menos más discutible. Marineo es víctima de su propia servidumbre ante la nobleza y la realeza, y su grado de objetividad por ello ha de ponerse con razón en entredicho.

b. Tópico de la falsa modestia.

El segundo tópico, y quizá el más importante para Marineo en su intención de sintonizar con el lector, es el de la falsa modestia, un tópico que había logrado, desde la Antigüedad pagana y cristiana, una difusión enorme en la literatura medieval¹⁴. A continuación vamos a exponer cómo se materializa, tratando de justificar el apelativo de "falsa" dado a esa modestia.

Dos son, a nuestro juicio, las fórmulas que tratan de reflejar la falsa modestia de Marineo:

1ª. La fórmula del empequeñecimiento.

Se confiesa el autor alumno de la pobreza, razón por la que no puede competir su regalo con aquellos magníficos regalos que hacen otros a los príncipes¹⁵. Al mismo tiempo

¹⁴ Dos testimonios de Cicerón son muy interesantes a este respecto:

a. En *De inventione* I, XVI 22 dice que el orador ha de tener una actitud humilde y suplicante: *Benivolentia quattuor ex locis comparatur: ab nostra, ab adversariorum, ab iudicum persona, a causa. Ab nostra, si de nostris factis et officiis sine arrogantia dicemus; si crimina illata et aliquas minus honestas suspensiones iniectas diluamus; si, quae incommoda acciderint aut quae instant difficultates, proferemus; si prece et obsecratione humili ac supplici utemur.*

b. En *Orator* I 1-2 dice que el tema que se le pide es superior a sus fuerzas y que sólo accede a ello por tratarse de la petición de un amigo: *Nam et negare ei quem unice diligere cuique me carissimum esse sentirem, praesertim et iusta petenti et praeclara cupienti, durum admodum mihi videbatur; et suscipere tantam rem, quantam non modo facultate consequi difficile esset sed etiam cogitatione complecti, vix arbitrabatur esse eius qui vereretur reprehensionem doctorum atque prudentium...Quod quoniam me saepius rogas, aggrediar non tam perficiendi spe quam experiendi voluntate.*

¹⁵ Prol. 1(16, 19-23): *Ego vero, paupertatis alumnus et vestrae laudis admodum studiosus, quoniam rebus aliis carebam, maiestati vestrae librum, quem in Hispaniae laudem vestrorumque progenitorum memoriam scripseram, non pauperis fortasse sed praedivitis munus, offero.*

reconoce que las deficiencias oratorias y estilísticas de su obra se deben a su escasa preparación¹⁶. Ya Tácito había dicho en su *Agricola* con el mismo tono: "Con todo, y aun con palabra tosca y ruda, no me pesará la tarea de recordar la pasada esclavitud y testimoniar la felicidad presente"¹⁷.

2ª. Fórmula de sumisión a la autoridad.

Esa actitud humilde queda recogida también en el tratamiento que da a los reyes de España, verdaderos mecenas de la actividad de Marineo en la península. Las expresiones que siguen justifican este comentario: "ofrezco a vuestra Majestad"¹⁸, "Así pues, recibid, excelentísimos Príncipes"¹⁹. Estas fórmulas de adoración cortesana de la persona del rey empezaron a surgir en la Roma imperial. Así, Horacio, dirigiéndose a Augusto, lo trata de *maiestas*²⁰.

Al principio de este apartado comentábamos que estaba justificado el apelativo de "falsa" que se daba a la modestia de Marineo. Es cierto: aunque se confiesa alumno de la pobreza para que no desmerezca el regalo que les hace a los reyes, a renglón seguido afirma que su regalo quizá no sea de un pobre, sino de uno muy rico²¹. Y como colofón, no duda en afirmar que su regalo será antepuesto al de los demás, por muy valiosos que aquéllos sean²².

¹⁶ Prol. 1 (17, 2-5): *Quod etsi neque scriptoris oratione neque stilo, multarum tamen rerum cognitione ac varietate, quae lectores invitare solent, iuvare poterit.*

¹⁷ Tácito, *Agricola* 3,3.

¹⁸ Prol. 1 (16, 21-23): *Maiestati vestrae...offero.*

¹⁹ Prol. 1 (17, 14): *Accipite igitur, Excellentissimi Principes.*

²⁰ *Epístolas* II, I 257-259:

... sed neque paruum
carmen maiestas recipit tua, nec meus audet
rem temptare pudor, quam vires ferre recusent.

²¹ Prol. 1 (16, 22-23): *non pauperis fortasse, sed praedivitis munus, offero.*

²² Prol. 1 (17, 15-17): *Quod quidem cum legeritis, non aspernati, ut opinor, aliorum donis, quamvis pretiosis, anteponetis.*

2.1.2. Objeto del libro y detalles de su elaboración.

Tras el anterior ofrecimiento, en esta segunda parte expone el autor la materia sobre la que versará el libro, el método seguido en la elaboración y exposición de la misma, al tiempo que justifica el título dado a su obra.

Los temas sobre los que va a tratar son de tres tipos: históricos, geográficos y etnográficos. Hablará, pues, de las riquezas naturales de España, de su geografía, de los reyes y sus gestas y por último de los varones ilustres, de los santos y de los mártires. Es por ello por lo que ha dado a su obra el título de *Las cosas memorables de España*²³. Recuerda el título de esta obra los títulos que se daban a las compilaciones de ejemplos o ejemplarios tan frecuentes en la Edad Media y en el Renacimiento. Los ejemplarios recogían un conjunto de *exempla* utilísimos para el orador a la hora de adornar sus discursos. El precedente clásico de este tipo de obras lo encontramos en los *Dictorum factorumque memorabilium libri novem* de Valerio Máximo, una obra que cuenta con un gran número de manuscritos y ediciones impresas. En el Renacimiento se elaboraron diversas colecciones a imitación del modelo propuesto por la obra clásica y cuyos títulos muestran la deuda que tenían con ella: los *Rerum memorandarum libri* de Petrarca, los *Dictorum factorumque memorabilium libri sex* de Marco Marullo, los *De memorabilibus factis dictisque exemplorum libri decem* de Antonio Sabélico, la *De dictis factisque memorabilibus collectanea* de Bautista Fuloso, etc²⁴.

A pesar de todas las críticas que puedan formularse a su trabajo como historiador, podemos anticipar que su método historiográfico puede calificarse de "moderno", aunque pos-

²³ Prol. 1(17, 11-13): *Quapropter operi nostro de rebus Hispaniae memorabilibus nomen indidimus.*

²⁴ José ARAGÜÉS ALDAZ, "El modelo de los dicta et facta memorabilia en la configuración de las colecciones de exempla renacentistas", *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico* (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), Cádiz, 1993, vol I, pp.267 y ss.

teriormente a lo largo del presente trabajo precisaremos aún más esta cuestión. Por supuesto que, siguiendo la tradición historiográfica griega y romana, lo primero que consultará serán los documentos históricos de los antiguos autores, para posteriormente, gracias a sus indagaciones personales, llegar a conclusiones definitivas sobre cualquier tema en particular. Por consiguiente, tanto la historiografía antigua como sus propias investigaciones serán los dos grandes pilares sobre los que se asiente su labor historiográfica.

Advertíamos ya, al principio del estudio sobre este prólogo, que sus líneas directrices eran prácticamente las que pueden observarse en otros prólogos renacentistas. Realmente no aportan nada nuevo desde los prólogos de la historiografía antigua. Y esto, por otro lado, no es de extrañar si tenemos en cuenta que los círculos humanistas de la época consideraban a la literatura grecolatina como punto de referencia digno de imitación²⁵. Ahora bien, prestemos atención a las siguientes palabras:

Quienes desean conquistar el favor de un príncipe suelen salirle al encuentro, las más de las veces, con aquellas cosas a las que confieren más valor o ante las cuales le ven deleitarse en mayor medida. Por eso vemos muchas veces que les son presentados caballos, armas, vestimentas doradas, piedras preciosas y adornos semejantes dignos de su eminente posición. Deseando yo, por tanto, ofrecerme a Vuestra Magnificencia con algún testimonio de mi afecto y obligación hacia Vos, no he encontrado entre mis pertenencias cosa alguna que considere más valiosa o estime tanto como el conocimiento de las acciones de los grandes hombres, adquirido por mí mediante una larga experiencia de las cosas modernas y una continua lectura de los antiguos: tras haberlas estudiado y examinado durante largo tiempo con gran diligencia, las envío ahora (compendiadas en un pequeño volumen) a Vuestra Magnificencia.

²⁵ A.T. Grafton en una contribución a *El legado de Roma* (ed. Richard Jenkyns), que lleva por título "El Renacimiento", dirá: "A finales de la década de 1530, intelectuales y caballeros de toda Europa se volvieron hacia Roma con tanto entusiasmo como los mismos romanos se habían vuelto una vez hacia Grecia. Como Grecia, Roma ofrecía un sistema educativo modelo en el que preparar a los jóvenes para la vida pública... Como Grecia, Roma ofrecía una literatura de gran calidad para ser enseñada en las escuelas y también imitada en las lenguas vernáculas (pp.93-94)... No sólo consideraban a los clásicos latinos como su lectura favorita (la lista de los libros preferidos de Petrarca incluía únicamente a los antiguos y a San Agustín), sino también como el mejor fundamento para una vida recta, la mejor fuente de una ética válida" (p.100).

Y aunque juzgo que esta obra no merece ser presentada ante Vos, sin embargo, tengo plena confianza en que Vuestra Magnanimidad la aceptará, teniendo en cuenta que no puedo hacerle mejor ofrenda que darle la facultad de poder en brevísimo plazo de tiempo aprender todo aquello que yo he conocido y aprendido a lo largo de tantos años y con tantas privaciones y peligros.

...

Acoja, pues, Vuestra Magnificencia esta pequeña ofrenda con el mismo ánimo con que yo se la envío²⁶.

Son éstas las palabras que le dirige Nicolás Maquiavelo al Magnífico Lorenzo de Medici en el prólogo a su obra *El Príncipe*, escrita a finales de 1513. Si tenemos en cuenta que Marineo escribió su obra *De rebus Hispaniae memorabilibus* en 1530, podríamos pensar dos cosas: o que Marineo se inspiró directamente en el texto de Maquiavelo a la hora de prologar su obra, o que ambos participan en la misma corriente de tópicos del exordio. Que ambos se sitúan en esta misma corriente lo demuestra el hecho de que los dos acuden prácticamente a las mismas fórmulas: la dedicatoria, el ofrecimiento de algo singular, el empequeñecimiento y la sumisión a la autoridad. Que Marineo tuvo delante el texto de Maquiavelo, es cierto que no lo podemos asegurar, pero sí podemos conjeturarlo a partir de los siguientes paralelismos:

1. Marineo: "Ofrecen unos... oro, plata y los demás metales...". La enumeración de Marineo se extiende mucho más y llega a citar treinta posibles regalos²⁷.

Maquiavelo: "les son presentados caballos, armas, vestimentas doradas, piedras preciosas y adornos semejantes".

²⁶ Nicolás MAQUIAVELO, *El Príncipe*, traducción de Miguel Angel Granada. Alianza Editorial, Madrid, 1985, pp.31-32.

²⁷ Prol. 1(16, 1-15): *Offerunt alii suis principibus, excellentes et catholici reges, aurum, argentum, ceteraque metalla; alii margaritas gemmasque pretiosas; alii suaves odores, thus scilicet et myrrham; nonnulli pantheras, tigres, elephantos; alii camelos, monocerotes, leones aliaque animalia silvestria; alii equos et canes ad venandum; alii varii generis accipitres; alii psittacos et luscinijs aliasque canentes aviculas; alii pavones; alii phasianos et attagines; alii varia pulchraque musices instrumenta; tabulas alii pulchris imaginibus pictas; alii speciosa domus ornamenta, peristromata scilicet et aulaea, variis hominum et aliorum animalium figuris et antiquis historiis contexta; alii denique maris et fluviorum res meliores terraeque fructus et arborum.*

2. Marineo: "el libro... regalo, quizá, no de un pobre, sino de uno muy rico"²⁸.

Maquiavelo: "No he encontrado entre mis pertenencias cosa alguna que considere más valiosa".

3. Marineo: "las cosas memorables de España, acerca de las cuales... tras buscarlas con gran afán y examinarlas bien"²⁹.

Maquiavelo: "las acciones de los grandes hombres... tras haberlas estudiado y examinado durante largo tiempo con gran diligencia".

4. Marineo: "Por lo cual, para tener un conocimiento verosímil y noticias seguras de las cosas que me disponía a escribir, me fue necesario en primer lugar revolver muchos libros de los antiguos... A continuación recorrí casi toda España"³⁰.

Maquiavelo: "el conocimiento de las acciones de los grandes hombres, adquirido por mí mediante una larga experiencia de las cosas modernas y una continua lectura de los antiguos".

5. Marineo: "Así pues, recibid, excelentísimos príncipes, el regalo que vuestro Sículo os hace de sus escritos. Sin duda que cuando lo leáis, sin despreciarlo (si no me equivoco), lo antepondréis a los regalos de los demás, por mucho valor que tengan"³¹.

Maquiavelo: "Vuestra Magnanimidad la aceptará, teniendo en cuenta que no puedo hacerle mejor ofrenda".

²⁸ Prol. 1(16, 21-23): *librum... non pauperis fortasse, sed praedivitis munus, offero.*

²⁹ Prol. 1(16, 31-32): *res Hispaniae memorabiles. De quibus, magno studio conquisitis et bene perspectis.*

³⁰ Prol. 1(16, 38-43): *Quapropter ut mihi rerum, quas eram scripturus, ratio probabilis certaque cognitio constaret, primum multos antiquorum libros evolvere fuit necesse... Hispaniam deinde paene totam peragravi.*

³¹ Prol. 1(17, 14-17): *Accipite igitur, Excellentissimi Principes, Siculi vestri chartarum munus. Quod quidem cum legeritis, non aspernati, ut opinor, aliorum donis, quamvis pretiosis, anteponetis.*

Aparte de estos paralelismos puntuales, lo que más nos hace pensar que Marineo se inspiró en Maquiavelo es el tono general del prólogo. Basta una lectura sosegada de uno y otro para observar cómo el espíritu que subyace en el fondo de ambos es el mismo.

2.2. Prólogo segundo.

Ya el propio título que da Marineo a este segundo prólogo, "Alabanzas de la historia"³², anuncia que los temas que se van a tratar son totalmente diferentes a los contenidos en el primer prólogo. Mientras que el tono y el contenido del primero eran típicos en el Renacimiento y muy cercanos al prólogo actual, el segundo se aproxima más a los prólogos de la historiografía latina clásica. Sus reflexiones históricas se hermanan con la concepción histórica e historiográfica de los clásicos latinos. La simbiosis llega hasta tal extremo que por momentos parece que escuchamos las propias palabras de Cicerón, Salustio, Tito Livio o Tácito³³.

Los autores latinos nos han dejado constancia de su reflexión historiográfica tanto en los prefacios a sus obras como en excursos diseminados a lo largo de sus escritos. Allí se plantean todas aquellas cuestiones que han envuelto siempre la reflexión histórica: el valor pedagógico de los hechos históricos, el mérito del historiador, las condiciones ideales para escribir historia, el problema de la verdad y la objetividad en las narraciones históricas, etc.

³² *Eiusdem Siculi prologus secundus de historiae laudibus ad eosdem principes.* En realidad este segundo prólogo es una reelaboración de su *De laudibus Historiae*, publicada en Valladolid en 1514 y escrita con motivo de la presentación al rey Fernando de la obra *De Ioannis Aragoniae regis vita*, cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...*, p.162.

³³ Los historiadores latinos fueron muy leídos por los humanistas y figuraban entre sus lecturas recomendadas, cf. Gregorio HINOJO ANDRÉS, "Acotaciones a la labor historiográfica de Nebrija", *Humanismo y Pervivencia...*, vol.I, p.518; A.T. GRAFTON, o.c., pp.109-112.

Marineo, por su parte, se suma a esta tradición diseñando todo este segundo prólogo en torno a la reflexión sobre los valores de la historia. Como hemos dicho anteriormente, ya los clásicos latinos insistieron muchísimo en la utilidad del conocimiento del pasado. Cicerón nos recuerda que la Antigüedad está llena de ejemplos a imitar³⁴; Salustio comenta que los antiguos romanos se estimulaban a practicar la virtud cuando contemplaban las *imágenes maiorum*³⁵; para Tito Livio también la historia es un tesoro de *exempla* para imitar o rechazar, pero siempre para meditar³⁶; por último, para Tácito seguirá siendo deber del historiador testimoniar en favor de la virtud y contra el vicio³⁷. Marineo se sitúa en esta línea de pensamiento al afirmar que la historia es el espejo de la vida humana en el que no debe dejar de mirarse el hombre, algo por otro lado característico del Renacimiento español³⁸. Para él sigue siendo un conjunto de recuerdos dignos de meditación³⁹. En suma, esa *praeterrarum rerum narratio* es una herencia de un valor incalculable para la humanidad y de una utilidad enorme. Por

³⁴ Arch. VI 14: *Sed pleni omnes sunt libri, plenae sapientium voces, plena exemplorum vetustas; quae iacerent in tenebris omnia, nisi litterarum lumen accederet. Quam multas nobis imagines non solum ad intuendum, uerum etiam ad imitandum fortissimorum uirorum expressas scriptores et Graeci et Latini reliquerunt!*. En Fin. V 64 dirá: *Talibus exemplis non fictae solum fabulae, uerum etiam historiae refertae sunt, et quidem maxime nostrae.*

³⁵ Sall. J. 4, 5-6: *Nam saepe ego audiui Q. Maxumum, P. Scipionem, praeterea ciuitatis nostrae praeclaros viros solitos ita dicere, cum maiorum imagines intuerentur, uehementissime sibi animum ad uirtutem accendi.*

³⁶ Liv. praefatio, 10: *Hoc illud est praecipue in cognitione rerum salubre ac frugiferum, omnis te exempli documenta in inlustri posita monumento intueri; inde tibi tuaeque rei publicae quod imitere capias, inde foedum incepto foedum exitu quod uites.*

³⁷ Tac. An. IV 33: *quia pauci prudentia honesta ab deterioribus, utilia ab noxiis discernunt, plures aliorum euentis docentur.*

³⁸ J. A. MARAVALL, "Sobre la naturaleza e historia en el Humanismo español", en *Estudios de Historia de España* publicados en la revista *Arbor*, Madrid, 1953, pp. 241-261.

³⁹ Prol. 2 (18, 5-10): *His enim quid honestum, quid magnificum, quid laudabile sit in vita cognoscimus et, aliorum nobis perspectis honoribus, ad uirtutem, ad labores, ad aliquid agendum praeclare laudabili semper emulatione et quasi agitati stimulis excitamur.*

ello, casi con palabras de Cicerón⁴⁰, dirá: *Quae cum sit, ut praedicatur a multis hominum, vitae magistra, temporum testis, custos memoriae, nuntia veritatis, nimirum magnis principibus et cunctis studiosis hominibus et oblectationis et utilitatis honestae plurimum confert*⁴¹.

La labor del historiador es por lo tanto encomiable y digna de admiración. Ya en la Antigüedad escritores como Salustio y Cicerón alzaron su voz contra aquellos que infravaloraban la labor historiográfica tildándola de "ociosa"⁴². Reconoce Salustio que no puede corresponder la misma gloria al héroe y al historiador; sin embargo, sería injusto no reconocer su mérito a una labor tan ardua y llena de escollos como es la historiografía⁴³. El propio Cicerón, de quien no conservamos obras de historia, admitía que la deuda con los historiadores era grande, pues gracias a ellos los ejemplos históricos no permanecen en la noche del olvido⁴⁴. También Marineo destaca en este prólogo el mérito de los historiadores, a quienes hay que agradecer que con sus testimonios hayan tenido en cuenta a la posteridad⁴⁵.

Todo lo comentado hasta ahora corresponde a la primera parte del prólogo, cuyo objetivo es elogiar la historiografía desde un punto de vista absoluto. El segundo apartado del prólogo sigue asimismo con las alabanzas de la histo-

⁴⁰ Cic. *De Or.* 2,36: *Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis, qua voce alia nisi oratoris immortalitati commendatur?*.

⁴¹ Prol. 2 (18, 14-18).

⁴² Sall. *J.* 4,3: *Atque ego credo fore qui, quia decreui procul a re publica aetatem agere, tanto tamque utili labori meo nomen inertiae inponant.*

⁴³ Sall. *C.* III 1-2: *et qui fecere et qui facta aliorum scripsere, multi laudantur. Ac mihi quidem, tametsi haudquaquam par gloria sequitur scriptorem et auctorem rerum, tamen imprimis arduum uidetur res gestas scribere.*

⁴⁴ Cic. *Arch.* VI 14: *Sed pleni omnes sunt libri, plenae sapientium voces, plena exemplorum vetustas; quae iacerent in tenebris omnia, nisi litterarum lumen accederet.*

⁴⁵ Prol. 2 (17, 40-45): *Quare meo quidem iudicio plurimum debemus antiquis hominibus, et qui res praeclaras egerunt et qui rationem posteritatis habentes vel suas vel aliorum res memorabiles nobis scriptas reliquerunt.*

ria, pero desde un punto de vista relativo, tomando como puntos de referencia la filosofía y la pintura. Por lo que respecta a la filosofía, reconoce Marineo lo apropiado y lo hermoso de sus enseñanzas, pero para la educación del hombre prefiere las enseñanzas de la historia, más claras y fáciles de comprender⁴⁶. De nuevo insiste aquí en la gran idea que alienta todo este prólogo: la gran utilidad de la historia como *vitae magistra*⁴⁷.

La comparación que establece entre la historia y la pintura ofrece el mismo esquema que su comentario sobre la filosofía: aún reconociendo ciertas virtudes de la pintura, la utilidad de la historia es mucho mayor. Admite la sutileza y la nobleza del arte de pintar, pero la historia es más útil y más rica. La caracterización de los personajes no se queda sólo en su fisonomía y aspecto exterior, sino que puede adentrarse en los rincones del alma. A todo ello se añade que las obras pictóricas son perecederas, mientras que la historia es inmortal y eterna. Por ello dirá en un pasaje lleno de reminiscencias clásicas:

*hac bona cuncta malaque cognoscimus; hac illustres homines illustriores fiunt; hac omnis aetatis gesta referuntur; hac absentes adsunt; hac demum, quod omnium maximum est, mortui vivunt*⁴⁸. *Siquidem vivunt homines semperque vivent quorum litteris prodita celebrataque virtus emori non potest*⁴⁹.

Digamos por último que esta concepción sobre los testimonios literarios arranca ya de la historiografía latina clásica. Así, para Cicerón, los ejemplos de la Antigüedad permanecerían en las tinieblas si no aportase su luz la literatura; para Salustio, entre las otras actividades del espíritu había pocas de tanta utilidad como los hechos his-

⁴⁶ Prol. 2(19, 5-8): *sed fronte admodum severa summi boni speciem quamdam et angustum callem viamque difficilem prae se ferens, a se plerumque nonnullos magnitudine laboris avertit.*

⁴⁷ Prol. 2(19, 18-20): *Siquidem nemo potest praesentia recte disponere, nemo potest providere futura, nisi qui de praeteritis multa cognoverit.*

⁴⁸ Cf. Cic. Pro Milone 35, 97.

⁴⁹ Prol. 2(19, 32-38).

tóricos⁵⁰; para Tito Livio, en fin, son los testimonios escritos los únicos guardianes de los hechos históricos⁵¹.

2.3. La concepción historiográfica de Marineo.

2.3.1. Marineo y la historiografía latina clásica.

Si intentásemos deducir cuál es la principal característica de la historiografía romana, sin duda que nos acordaríamos de la famosa sentencia de Cicerón de que la historia es *magistra vitae*⁵². En efecto, la mayoría de los historiadores latinos piensa que lo primordial en la historia es la enseñanza que nos brindan sus ejemplos, tanto de virtud como de vicio. A este respecto dirá Cicerón: "Desconocer qué es lo que ha ocurrido antes de nuestro nacimiento es ser siempre un niño...El recuerdo del pasado y el recurso a los ejemplos históricos proporcionan, con gran deleite, autoridad y crédito a un discurso"⁵³. Para autores como Salustio, Tito Livio, Tácito, etc., la historia es fuente de saber, testimonio de la experiencia humana: si el hombre quiere perfeccionarse como tal, debe conocer su historia.

Este tan alto concepto de la historia revivirá de nuevo en el humanismo europeo renacentista. Precisamente el apelativo de humanistas obedece a que pensaban que el principal punto de mira de la reflexión humana era el testimonio del hombre, su experiencia personal⁵⁴. De nuevo el género historiográfico se impregnará de ese sabor moral y filosó-

⁵⁰ Sall. J. 4, 1: *Ceterum ex aliis negotiis quae ingenio exercentur, imprimis magno usui est memoria rerum gestarum.*

⁵¹ Liv. VI, praefatio: *rarae per eadem tempora litterae fuere, una custodia fidelis memoriae rerum gestarum.*

⁵² Cic. De orat. 2, 36: *Historia vero est testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis.*

⁵³ Cic. Orator 120: *Nescire autem quid ante quam natus sis acciderit, id est semper esse puerum... Commemoratio autem antiquitatis exemplorumque prolatio summa cum delectatione et auctoritatem orationi affert et fidem.*

⁵⁴ Una breve exposición sobre el concepto del hombre en el Renacimiento y sobre los modelos de humanidad que se buscaban puede verse en Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, o.c., pp. 9-13.

fico que había caracterizado ya a la historiografía clásica. Aquí en España también había arraigado esa concepción sobre la Historia. Un ejemplo de ello lo tenemos en el gran humanista valenciano L. Vives. A su juicio, tanto lo que hicieron como lo que dijeron los antiguos era algo muy importante para alcanzar la sabiduría. El criticar los vicios y el elogiar las virtudes eran instrumentos muy apropiados para llegar a la verdad, y precisamente esos instrumentos ya se encuentran en los clásicos⁵⁵. Y es en esta corriente de pensamiento en la que pretende situarse nuestro autor: los prólogos a su obra son realmente significativos a este respecto y creemos que así ha quedado reflejado en el estudio que hemos acometido sobre los mismos.

Ahora sin embargo, y centrándonos en los primeros cinco libros de la obra (con todas las limitaciones que ello nos supone), vamos a tratar de estudiar cuáles son sus principales características como historiador, haciendo un examen detenido sobre su método historiográfico.

2.3.2. El método historiográfico.

En el análisis que hemos hecho de los prólogos del libro anunciábamos ya los dos materiales de trabajo sobre los que Marineo cimenta su obra: las investigaciones personales que llevó a cabo nuestro autor durante su estancia en España y los testimonios de historiadores anteriores a él, fundamentalmente clásicos grecolatinos⁵⁶. Ello nos da pie para poder calificar como moderno su método de trabajo, si bien es cierto que todavía queda muy lejos de la historiografía crítica tal y como la entendemos actualmente.

⁵⁵ De Disciplinis VI 269-79.

⁵⁶ I 3(25, 11-13): *Cuius res memorabiles non solum legimus apud multos auctores, sed etiam non sine admiratione perspeximus.* Del mismo modo, en IV 18(91, 34-41), dice: *De praeteritis igitur, ut ad rem redeamus, Hispanorum moribus et ingeniis ea quae legimus apud antiquos auctores, et de praesentibus quod sentimus et longa consuetudine cognovimus, non ingrata narratione dicemus. Et primum de veterum Hispanorum virtute bellica magnaue fortitudine, de qua Graeci Latinique scriptores meminerunt, aliquid referemus.*

Es verdad que hay una gran profusión de citas a lo largo de estos cinco libros: hemos llegado a contar hasta treinta y cinco autores, fundamentalmente clásicos grecolatinos, aunque también se citan otros contemporáneos a nuestro autor. Ahora bien, más que citas analíticas que aborden las causas y consecuencias de los hechos atestiguados, son éstas citas a las que podríamos denominar enciclopédicas, eruditas, citas que pretenden adornar su exposición (fundamentalmente por su relación con España) y que no persiguen hacer un análisis crítico de los hechos narrados.

Esta actitud poco crítica queda patente en los siguientes casos:

1. Ante distintos puntos de vista de autores diversos él se muestra neutral y, si se inclina por alguno, no razona su preferencia⁵⁷.

2. En ocasiones recoge citas claramente hiperbólicas sin hacer ninguna consideración sobre las mismas⁵⁸.

3. No tiene reparos en ofrecer leyendas mitológicas dentro de su argumentación histórica⁵⁹.

⁵⁷ II 1(45, 1-5): *Pomponius Mela, vir Hispanus et scriptor excellens, Hispaniam omnem divisit in partes tris: Tarraconensem, Baeticam et Lusitaniam. Alii vero, quorum ego ordinem sequar, Gallaeciam addiderunt et Carthaginiensem, quam nonnulli Carpentariam dixerunt.*

III 21(67, 12-18): *cuius conditorem fuisse legimus Iubam, a quo Salduba fuit appellata, hoc est Iubae domus. Postea vero tempore Caesaris Augusti, qui sua virtute et munificentia, ut Suetonius scribit, omnium regum et civitatum gratiam promeruit, Salduba repudiato priori nomine, Caesaris Augusti nomen assumpsit.*

IV 1(75, 5-10): *Illud in primis paucis verbis repetemus, quod supra dictum est, scripsisse nonnullos Hispaniam ab Hispano Herculis nepote seu successore, quem Iustinus Hispalum vocat, dictam fuisse, et vere fortasse. Quod ego nec affirmo nec reprobo.*

IV 1(77, 31-42): *Fuit praeterea Romae Silvia gens illustris, quae nunc in Hispania maxime floret, Toleti praesertim, ubi magni sunt nominis et auctoritatis. Verum domus haec a Portugalliae regno in Castellam venisse a nonnullis praedicatur, quibus alii non assentiuntur, sed nos ita esse nec affirmare possumus nec reprobare, itaque aliorum iudicio relinquimus. Propterea quod Portugalliae Silvia domus et Castellae contendere videtur utra earum sit antiquior, et utraque se putat antiquiorem. Ego vero, cum utraque sit nobilis et antiqua, in antiquitate et generis nobilitate pares esse iudico.*

⁵⁸ I 4(26, 1-3): *Strabo scribit Baeticam fuisse gentis admodum divitis. Quae a Carthaginienensibus olim fuerit inventa praesepebus utens argenteis.*

⁵⁹ IV 1(75, 10-14): *Plures enim sunt qui fabulosa quae de Hercule narrantur existimant, a quorum sententia non discedimus. Tametsi Herculem in Hispaniam venisse non imus infitias. Quandoquidem columnas apud Gades Herculis laborum metas et terminos plures affirmant.*

4. Las derivaciones etimológicas son un poco aleatorias, con poca base científica⁶⁰, aunque en esto sigue una tradición antigua (presente incluso en la historiografía) muy poco crítica, que arranca ya de las interpretaciones disparatadas de Ovidio y que fue muy popular en la Edad Media, época en la que la explicación de un nombre se consideraba un adorno elegante y hermoso⁶¹.

No obstante, hay que tener en cuenta que, a diferencia de los historiadores latinos⁶², no eran muchos los historiadores humanistas que ponían la veracidad como el principal objetivo de su obra. Por encima de todo se valoraba el adoctrinamiento de los hombres del mañana con el ejemplo de los pasados⁶³. La mayoría se decantaba más por el embellecimiento que por el respeto a la realidad de los hechos. Nebrija, por ejemplo, compara la historia con la pintura en el sentido de que puede, según los casos, o realzar lo hermoso, o, si es preciso, velar lo feo. Admite el Nebrisense que la primera virtud de la Historia es que diga la verdad, pero acepta que en determinadas condiciones pueda producirse un desvío de la misma⁶⁴. Con el paso del tiempo Luis

⁶⁰ IV 1(77, 21-30): *Fuit itaque olim Romae Pimentariorum domus illustris, quae nunc in Hispania Pimentelorum intelligi potest. Nam qui latini non sunt et barbare loquuntur, nomina corrumpunt et litteras pro litteris proferunt et commutant. Fuit etiam Romae Castroniorum generosa domus, ex qua, nisi fallor, in Hispania qui Castrum cognominantur originem ducunt. Imperantibus Romae Caesaribus qui duodecim fuerunt, prosapiam generosam fuisse legimus quae Fonteia dicebatur, unde Fonsecorum genus in Hispaniam venisse coniectamus.*

⁶¹ Cf. Ernst R. CURTIUS, "La etimología como forma de pensamiento" en *Literatura europea y Edad Media latina*, t.II, FCE, Madrid, 1989, pp.692-699.

⁶² Sall.C.IV 2-3: *Igitur, de Catilinae coniuratione quam verissime potero paucis absoluam.*

Cic.De legibus I 1,5:

Q: Intellego te, frater, alias in historia leges observandas putare, alias in poemate.

M: Quippe, cum in illa omnia ad veritatem, Quinte, referantur, in hoc ad delectationem pleraque.

Liv.praef.5: *omnis expert curae quae scribentis animum, etsi non flectere a vero, sollicitum tamen efficere posset.*

Tac.H.I 1,3: *sed incorruptam fidem professis neque amore quisquam et sine odio dicendus est.*

⁶³ Benito SÁNCHEZ ALONSO, "Nebrija Historiador" en *Miscelánea Nebrija*, Emerita XIII(1945) 138.

⁶⁴ Divinatio: "Pero si hay que desviarse un poco de ella, porque no es fácil dar siempre en el blanco de la verdad, es más seguro y más noble inclinarse a lo más favorable". No obstante, el profesor Maestre ("La Divinatio in scribenda Historia de Nebrija", *Euphrosyne* 23(1995) 141-173) trata de comprender esta "incomprendida sinceridad de Nebrija". La Divi-

Vives dirá que la causa de la decadencia de la historia había sido la mezcla de los hechos históricos con mentiras, corrupción que atribuye él a los poetas. Estos, que fueron los más antiguos escritores, ganosos del aplauso popular, prefirieron cautivar a sus lectores con la brillantez de los períodos y la magia del relato, a proporcionarles fructífera enseñanza con la verídica narración de los acontecimientos pasados. La primera ley de la historia, dirá Vives, es que sea verdadera⁶⁵. En Maríneo al menos, a pesar de las deficiencias de método observadas en su obra, la intención era respetar la verdad⁶⁶. En ocasiones aparecen detalles de racionalidad en la narración, y esto es lo que nos ha movido a calificar su historiografía como moderna:

1. Unas veces ofrece una interpretación ajena y a continuación la suya, considerándola preferible por una serie de argumentos⁶⁷.

2. Otras veces recoge varias interpretaciones, decantándose por una de ellas (bien es verdad que a veces su argumentación es poco consistente)⁶⁸.

natio encierra en el fondo una crítica feroz contra Maríneo, a quien implícitamente acusa de antimonárquico y por lo tanto no merecedor de escribir la historia de los reyes. Mientras que Maríneo ya en su *De laudibus* había antepuesto la labor del historiador a la del pintor (citando incluso al propio Apeles), Nebrija por el contrario defiende la postura de Apeles, que pintó al rey Antígono de perfil para que no se notara que era tuerto. El Nebrisense trata con ello de "desacreditar la fides de su adversario y evidenciar que él era mucho más digno de confianza para escribir la historia real".

⁶⁵ "De ratione dicendi, III 4 (De historia)", *Opera omnia*, t.II, Valencia, 1782, p.206.

⁶⁶ En la carta al lector (21, 7-8) dirá Maríneo: *Sum enim et fui semper rationi proximus et veritatis amicus.*

⁶⁷ I 15(42, 3-10): *In Tarraconensi...mons est altior, quem nonnulli, et vere fortasse, montem Iovis esse opinantur. Ego vero Iudaeorum potius appellarem. Propterea quod illic olim Iudaei sepeliebantur...Cum praesertim Barcinonenses hunc montem Moniui et Iudaeos Iuios appellaverint.*

IV 20(98, 11-27): *Primis totius Hispaniae cultoribus et indigenis usque ad adventum Carthaginensium et Romanorum, qui tunc omnes latine loquebantur, eam linguam fuisse quidam autumnant, qua nunc Vascones utuntur et Cantabri...Ceterum genus illud sermonis Hispani initium habuisse credendum est non ab Iberis, non a Sagis nec a Phoenicibus.. sed a primis illis Hispaniae cultoribus, quos linguarum diversitas a patriae sedibus exulare coegit. Quisquis igitur ille fuerit qui in Hispanum orbem e turre Babylonica se primum contulit, isdem profecto unum secum attulit e septuaginta duobus idioma, quae in illius novae civitatis erectione Deus Optimus Maximus turrim construentibus impartivit.*

⁶⁸ II 3(56, 5-14): *Ceterum de conditore Toleti affirmare certi nihil possum. Tametsi non desunt qui ab Hercule conditum fuisse fabulantur. Quorum sententia, quoniam sine teste loquuntur, mihi certe non satisfacit. Cum praesertim librum legerim antiquissimum, sed sine principio et sine nomine eius qui scripserat, in quo mihi multa vera esse videbantur,*

El otro gran pilar de su método de trabajo lo constituyen sus propias indagaciones personales. El propio Marineo nos confiesa en la introducción a su obra que una de las grandes inquietudes que tuvo durante su larga estancia en España fue la de conocer la historia de este pueblo; a ello dedicó gran parte de su vida, recorriendo sus pueblos para conocer la historia y las costumbres de sus gentes⁶⁹.

ubi Toletum a Ptolomeo et Bruto conditum fuisse scriptum erat. Sed a quo Ptolomeo et a quo Bruto non declaravit.

III 1(64, 1-6): Burgensem.. et Masburgi dictam fuisse quondam legimus. Quae dicebatur et Auca, quod nomen mihi vero similis esse videtur. Propterea quod etiam montes apud eandem urbem nunc Oceani dicuntur, et Aucani melius dicerentur. Tametsi Plinius non Aucam, sed Caucam nominavit.

IV 1(78, 22-29): Sunt qui credunt et minime dubitant in Hispania nobiles equites qui Meruli dicuntur a Merulorum Romana familia oriundos. Ego vero aliorum sequor opinionem, qui dicunt Merulos non a Merulis, sed a Milonibus Romanis illustribus originem ducere. Quod ego hac ratione confirmo, quod huius generis equites quos in Hispania cognosco vulgus indocum Merulos appellat.

⁶⁹ Marineo tuvo la oportunidad de hacer numerosos viajes por toda España, pues tenía el cargo de capellán de los Reyes Católicos. Esto le permitió recopilar mucha información sobre aquellos lugares que serán tratados en su obra.

CAPÍTULO 3:

LIBRI I-V: INTRODUCCIÓN GEOGRÁFICA A *DE REBUS* *HISPANIAE MEMORABILIBUS*.

Los cinco primeros libros de la obra constituyen la introducción a esta Historia de España, una introducción fundamentalmente de carácter geográfico, en su doble vertiente tanto de geografía física como de geografía humana o etnografía. En ocasiones nos recuerda también hechos históricos relacionados con algún punto geográfico de España, como cuando habla de Sagunto, Numancia, etc. Dedicar cinco libros de los veintidós que componen la obra al análisis geográfico de la Península Ibérica pensamos que es dar una gran importancia en su Historia a la geografía y a la etnografía. Ahora bien, esto no es nuevo, pues ya desde la Antigüedad se había destacado esa importancia: Cicerón, por ejemplo, en *De oratore* recalca la trascendencia que tenía para el relato histórico el conocimiento de los lugares donde ocurrieron los hechos¹. No obstante, sí que supone un claro avance respecto a los estudios geográficos hechos hasta el siglo XV sobre la Península, estudios muy elementales y con pocas alusiones a las fuentes clásicas. En el siglo XV, por el contrario, la situación cambia sustancialmente, ampliándose la introducción geográfica, hasta el punto de que se ha dicho que este enfoque supone el preludio de lo que va a ser la geografía en el Humanismo². Los humanistas por lo tanto en este aspecto, como en tantos otros, no hacen sino recoger el legado de los antiguos autores.

¹ *De oratore* II 51-64.

² Robert B. TATE, "La geografía humanística y los historiadores españoles del siglo XV", en *Actas del cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, p.697.

Marineo hace un repaso de los distintos pueblos y regiones de España, en lo que viene a ser un itinerario geográfico lleno de curiosidades y anécdotas y que recuerda un tipo de literatura por el que sintieron una gran afición los humanistas y que llegó a ser una de las principales modas del Renacimiento: los libros de viaje y los *mirabilia*³. De hecho, la primera de las *De orbo novo Decades* de Pedro Mártir de Anglería, publicada en Sevilla en 1511, es un claro ejemplo de esa nueva literatura.

Ahora bien, este estudio geográfico no lo aborda desde un punto de vista científico, tal y como podemos entender la geografía moderna, sino más bien literario y artístico. Más que crítico Marineo es un compilador erudito que busca ante todo la abundancia de datos, pues a su juicio esto era lo que podía atraer más la atención de los lectores. En este sentido Marineo está lejos de la concepción que tenían los griegos sobre la geografía, como una ciencia independiente con fundamentos físicos y matemáticos, situándose más en la línea de la geografía de los romanos, auxiliar de la historia y limitada esencialmente a la descripción de los países y los pueblos.

Por ese afán de distraer y deleitar no es de extrañar tampoco la profusión de citas y menciones de los antiguos autores (sobre todo Plinio y Estrabón⁴, e incluso fuentes medievales), al tiempo que esto le permitía tener un conocimiento verosímil y noticias seguras sobre lo que iba a escribir.

a. Libro I⁵.

³ Ángel GÓMEZ MORENO, *España y...* p.320.

⁴ Traducido al latín por Guarino en la segunda mitad del siglo XV.

⁵ Recuérdese que esta obra viene a ser una ampliación de su anterior *De Hispaniae laudibus*. Para una comparación entre el *De Hispaniae laudibus* y el *De rebus*, cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...* pp.164 y ss.

Dividido en quince capítulos, aborda primero Maríneo el estudio sobre los nombres de España así como la situación y forma de la península, para posteriormente adentrarse en aquello que abunda en España: metales, frutos, vino, árboles, ganado, caza, pesca, salinas, baños, vasijas, fuentes, ríos y montañas.

b. Libro II.

Lo componen tres capítulos, en el primero de los cuales el autor hace un breve comentario sobre la división de España, realizando a continuación un largo itinerario por los diferentes pueblos y ciudades de la Bética (cap.2) y la Lusitania (cap.3), haciendo una mención especial de Toledo⁶ y su catedral.

c. Libro III.

En este libro sigue su itinerario geográfico por el resto de villas y ciudades de España: en el cap.1 recorre Galicia, en el cap.2 la Tarraconense, en el cap.3 Layetania y por último en el cap.4 Cartagena.

d. Libro IV.

Tras finalizar su itinerario por la península, a lo largo de este libro diserta Maríneo sobre las colonias de los Romanos en España, con una mención especial de los apellidos españoles procedentes de los Romanos (cap.1). A lo largo de los cap.2-17 enumera los prelados y grandes de España, así como las magistraturas más importantes. En el cap.18 comenta las costumbres y el carácter de los antiguos españoles, en el cap.19 la constancia y lealtad de los mismos, y por último en el cap.20 nos habla sobre su lengua.

e. Libro V.

⁶ Capital del reino en estos momentos.

Último libro de esta introducción, comienza con un estudio etnográfico (cap.1-5) en la misma línea que en los últimos capítulos del libro IV, pero ahora son objeto de su análisis los españoles de su tiempo⁷. A lo largo de los cap.6-57 pasa revista a los santos y mártires de España, acabando el libro con una reseña especial de las casas sagradas y lugares religiosos de la península⁸.

Llama la atención en este libro tanto la gran extensión que ocupan los capítulos dedicados a los santos y mártires españoles, como la exageración con la que en ocasiones se describen las antiguas persecuciones y los distintos tormentos sufridos. Quizá tengamos que buscar la explicación a estos hechos en la intención moralizante que perseguía Marineo con la divulgación de estos martirios. Su objetivo, tal y como confiesa el propio autor en el cap.6 del libro V, es ofrecer una lectura edificante para el lector, donde pudiese encontrar modelos y motivos para la superación espiritual:

*Invitabunt lectores, religiosos praesertim devotos-
que christianos qui contemplativam vitam agunt,
sanctorum martyrumque virtutes, sanctissimi mores
exemplaue proficua, et opus nostrum gratius facient
et illustrius. Legant igitur Hispaniae sanctos et
martyres diligentissime sacerdotes, et eorum exempla
imitentur et vitam*⁹.

Sin duda que para la difusión del Cristianismo era muy importante una exposición como ésta de ejemplos a imitar

⁷ Contrasta de forma muy significativa la imagen que nos deja Marineo sobre los españoles de aquella época con la que nos dejaron otros viajeros de nuestro país. Así, mientras que Marineo elogia de ellos su fuerza anímica, su valor guerrero, su talento para aprender literatura, la diligencia en la educación de sus hijos, su sobriedad y su gran sentimiento religioso, otro italiano como Francesco Guicciardini, refiriéndose a los españoles que acaban de unirse bajo la corona de los Reyes Católicos (a quienes, eso sí, ensalza sobremanera), dice que son vagos (lo que explicaría su pobreza y su carácter miserable y avaro), soberbios por naturaleza y ladrones, que no sobresalen en ningún arte mecánica o liberal, y que su sentimiento religioso no tiene nada de profundidad, sólo es apariencia; cf. Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, o.c., p.235-256).

⁸ Para estos capítulos Marineo utilizó sin duda como fuentes a los poetas cristianos, quienes en la escuela se utilizaban como libros de texto. El propio Nebrija publicó y comentó los poemas de Prudencio; cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...* p.94.

⁹ V 6(105, 44-45 y 106, 1-5).

(los mártires) o a repudiar (sus perseguidores). Con todo, tampoco podemos olvidar que esa exageración en el relato de los martirios arranca ya de las fuentes cristianas (Actas de los Mártires, San Hilario, Prudencio, etc.).

CAPÍTULO 4: ELOGIO DE ESPAÑA.

4.1. Finalidad de sus alabanzas.

Dice Menéndez Pelayo en la presentación que hace de Marineo¹: "y le permitió dejar varios libros históricos y geográficos enteramente consagrados a la ilustración de nuestras cosas, con espíritu sobremanera encomiástico y quizá adulatorio en algún caso". Ese "espíritu sobremanera encomiástico" queda reflejado en el trato que dispensa a los reyes de España, en la línea de la alabanza al poderoso que ya era un tópico en la literatura desde los *Idilios* de Teócrito pasando por las *Bucólicas* de Virgilio e incluso por la obra de historiadores laudatorios como Veleyo Patérculo². Pero no sólo vierte elogios a la Corona, sino también a los grandes señores de España, tanto seculares como eclesiásticos, a los antepasados y contemporáneos, así como a las distintas regiones de España y a sus hombres. Estas alabanzas de la España de los Reyes Católicos demuestran que Marineo estaba al servicio de una política propagandística tanto de los reyes como de los grandes de España. No obstante, esta actitud no era de todo punto desinteresada³.

Cuando Menéndez Pelayo dice "y quizá adulatorio en algún caso" nos está sugiriendo que a veces Marineo traspasa la frontera de lo estrictamente laudatorio para pasar al terreno de la adulación, del encomio interesado y egoísta. En el estudio biográfico del autor hemos aportado documentos que acreditan suficientemente el espíritu interesado de

¹ M. MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía...III*, p.205.

² En el apartado biográfico que hemos dedicado a Marineo hay ejemplos ilustrativos de este trato laudatorio a los reyes.

³ El tono laudatorio y encomiástico está presente en Marineo ya desde sus primeras obras. Una gran parte de sus *carmina* son composiciones laudatorias en honor de los nobles españoles. Al igual que otros humanistas, Marineo esperaba con este tipo de literatura llena de halagos alcanzar la protección de las grandes familias de España.

Marineo, incluso afirmaciones del propio autor en este sentido. Allí veíamos cómo alentaban su espíritu adulator tanto la mejora de sus posibilidades económicas como la consideración de su prestigio intelectual.

4.2. Aspectos concretos de las alabanzas.

Cuando Marineo aborda esta obra el elogio de hombres, de ciudades y países ya se había convertido en un tópico literario⁴. Desde el libro V del *De rerum natura* de Lucrecio y desde el libro II de las *Geórgicas* de Virgilio, pasando por el elogio que hace Justino de la tierra hispana y que tanta influencia ejercería en el *De laude Spaniae* de san Isidoro, y llegando incluso a un historiador del XV como Rodrigo Sánchez de Arévalo⁵, era frecuente que el elogio de una tierra determinada se concretase en aspectos como la comparación con otras tierras, destacando la superioridad de la tierra elogiada, la descripción del clima, el canto a la fertilidad del suelo y a la riqueza metalífera, el encomio de los valores humanos de sus gentes, etc.⁶. Todos estos aspectos ya fueron abordados por Marineo en su *De laudibus Hispaniae*. Allí Marineo hacía un repaso de las principales características geográficas de España, de sus monumentos más importantes, de las costumbres y hábitos de sus gentes, de diversos aspectos culturales e incluso de sus mártires y santos⁷. Todo ello será de nuevo reelaborado en el *De rebus*, apoyándose en numerosas ocasiones en la autoridad de los antiguos autores.

⁴ Ernst. R. CURTIUS, o.c., pp.226-241.

⁵ Helena DE CARLOS VILLAMARÍN, "Mitos fundacionales de la Península Ibérica: entre la historiografía medieval y la del temprano Humanismo", *Euphrosyne* 23(1995) 256.

⁶ Antonio POMARES ESCUDERO, "El género literario del *De laude Spaniae* de San Isidoro y su antecedente virgiliano", en *Simposio Virgiliano*, Murcia, Univ. de Murcia, 1984, pp.445-454.

⁷ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...*p.106.

Sus elogios sobre la tierra española se centran fundamentalmente en el libro I de su obra. Por encima de todo hace especial hincapié en la riqueza del suelo, ya sea en frutos ya en metales, y en la suavidad del clima, lo que hace que ninguna tierra pueda compararse con la española⁸. Para fundamentar este juicio Marineo se apoya a veces en los testimonios laudatorios que nos han transmitido autores como Plinio⁹, Solino¹⁰, Estrabón¹¹, Homero¹², Celio Rodigino¹³, etc.

Sus alabanzas de la gente de España están recogidas sobre todo en los libros IV y V. Aunque alude en general a los preclaros hechos de los españoles, por encima de todo pretende destacar su valor guerrero¹⁴. Y para ello, también en este campo, recopila alguno de los elogios que autores

⁸ I 2(23, 7-13): *Hispania...inter Africam et Galliam posita...etsi minor est ambabus, utraque tamen, ut multi scripserunt, est multo fertilior. Quae quidem neque sicut Africa ardenti sole torretur, neque ut Gallia ventis assiduis fatigatur. Sed inter utramque media hieme et aestate temperato sole perfruitur.*

⁹ I 2(23, 34-35 y 24, 1-2): *Siquidem Plinius in Europae descriptione, "in ea", inquit, "Hispania prima terrarum est Ulterior appellata, eadem Baetica".*

¹⁰ I 4(25, 24-28): *Solinus etiam inquit: "...Terrarum comparanda optimis est Hispania nullique posthabenda frugum copia, sive soli uberes, sive vinearum proventus respicere, sive arborarios velis".*

¹¹ I 4(26, 24-30): *Non sunt praeterea quae Strabo de rebus Hispaniae scripsit omittenda. Cuius verba sunt haec: "...argentum, aes, ferrum, nullibi terrarum nec tantum nec tam probatum generari hactenus compertum est".*

¹² I 5(29, 6-12): *Homerus...in ea vitam hominibus diuturnam, victum facilem et campos Elyseos esse multis carminibus cecinit. Quorum pauca haec exponere placuit:*

"Nulla est Hispana tellus felicior, in qua vita viris facilis longissima tempora durat".

¹³ I 4(26, 3-10): *Caelius etiam Rhodiginus, de rebus Hispaniae scribens, ait: "Hispaniae vero felicitatem insigniter admiratum Possidonius oratoria quadam eloquentiae vi sese latius expandentem tradidisse ferunt Hispaniae subterranea non infernum, sed Pluton ipsum, id est, opulentiae deum inhabitare. Tanta est in eo terrarum tractu metallorum fecunditas!".*

¹⁴ I 3(24, 32-34): *Siquidem semper Hispania floruit, et nunc maxime floret optimis principibus, fortissimis ducibus, animosissimis equitibus, bellicosissimis militibus...*

V 1(101, 3-8): *Nam si res in bello gestas ab Hispanis nostri temporis aliaque praeclara facinora stilo prosequi vellemus, nimirum maiora volumina conficerem quam Livius atque alii multi vel Latini vel Graeci scriptores de Romanorum rebus gestis conscripsere.*

V 1(101, 36-38): *Quare meo quidem et aliorum iudicio mortales omnes Hispani bellica virtute praecedunt.*

Esta interpretación del carácter español como austero y sufridor era ya un tópico en el siglo XVI. Un autor del XV como Rodrigo Sánchez de Arévalo también buscó en su *Compendiosa* una constante temperamental en el carácter español desde los tiempos antiguos hasta los modernos, cf. Robert B. TATE, "La geografía humanística...", p.96-98.

como Livio¹⁵ o Silio Itálico¹⁶ hicieron de los pueblos de España.

Llega incluso a identificar a los españoles con los anti-
guos romanos del Imperio de los Césares¹⁷. Así, identifica
los apellidos hispanos Pimentel, Castro, Fonseca, Silva,
Polanco, Padilla, Merlo, Coronel, Águila, Deza y Caso res-
pectivamente con los latinos Pimentario, Castronio, Fon-
teia, Silvio, Planco, Petilio, Milón, Cornelio, Águila, De-
cio y Casio. Del mismo modo afirma que tienen descendencia
latina los apellidos Nepote, Valerio, Taverio, Cosconio,
Cota, Gallo y Calvo¹⁸. Esta concepción, con todo, no es
exclusiva de nuestro autor, sino que se generaliza bastante
en el siglo XVI y reaparecerá en otros humanistas, como por
ejemplo Antonio Agustín¹⁹.

Por último, cabe reseñar que ese encomio que hace del
pueblo español no es a pesar de todo absoluto, pues cuando
la ocasión se le presenta también deja constancia de las
críticas que le merecen alguna de las costumbres de la gen-
te hispana²⁰.

¹⁵ IV 18(95, 9-16): *Idem Livius in oppugnatione Capuae scripsit: "...Hispania non quam Italia modo, sed quam ulla pars terrarum bello repa-
rando aptior est locorum hominumque ingeniis. Itaque ergo prima Romanis
inita provinciarum quae quidem continentis sint, postrema omnium nostra
demum aetate ductu auspicioque Augusti Caesaris perdomita est".*

¹⁶ IV 19(97, 31-35): *Silius etiam Italicus Saguntinorum nobilissimas ani-
mas commendans hoc modo cecinit:*

*"At vos, sidereae, quas nulla aequaverit aetas,
ite, decus terrarum, animae, venerabile vulgus,
Elysium et castas sedes decorate piorum".*

¹⁷ IV 1(76, 4-6): *Quapropter si dixerimus a Romanis nonnullos Hispaniae
nobiles originem habuisse, fortasse non mentiemur.*

IV 1(77, 13-20): *Ceterum dicam nunc breviter de quibusdam nominibus et
claris in Hispania familiis quas, ut supra dictum est, a Romanis originem
duxisse non dubito. Quae quidem adhuc antiquos Romanorum mores, nobili-
tatem et nomina retinent, nomina dico non de plebeis et communibus, sed
de senatoribus, patriciis et consulibus atque aliis Romanis viris illus-
tribus, qui magnis rebus gestis in Romana republica floruerunt.*

¹⁸ Según Tate Marineo es incapaz de profundizar, si no es para confesar
que todo lo bueno de España deriva de Roma y su cultura, cf. Robert B. TA-
TE, "La geografía humanística...", p.695.

¹⁹ J. CLOSA FARRÉS, "Don Antonio Agustín y la tradición humanística ita-
liana", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid,
1987, pp.447-452.

²⁰ V 2(102, 14-18): *Qui quoniam non, ut scientiam adipiscantur, dant ope-
ram litteris, sed utilitatis amore flagrant, etsi pecuniarum divites
fiunt, pauperrimi tamen moriuntur. Siquidem statim veniunt in oblivionem
et eorum nomina cum vita simul extinguuntur.*

V 5(104, 32-34): *Quippe qui vestes aliaque corporis ornamenta libera-
lius ac profusius emunt quam victum vel res alias quamlibet necessarias.*

CAPÍTULO 5: ERUDICIÓN EN LA OBRA DE MARINEO.

Marineo Sículo pasaba entre sus contemporáneos por ser una persona culta y erudita. Así lo demuestran las cartas que intercambiaban muchos humanistas con él. Luís Jover, por ejemplo, en una carta fechada el nueve de Diciembre de 1508 lo llama incluso "todo un Cicerón"¹. No es de extrañar por ello que alardee de culto siempre que la narración se lo permita. Con este fin se explican algunos aspectos puntuales de su obra que a continuación vamos a comentar:

5.1. Las citas de autores en la obra de Marineo. Fuentes.

Más arriba aludíamos al excelente trabajo de documentación que lleva a cabo Marineo con el objetivo tanto de distraer y deleitar al lector, como de tener un conocimiento seguro de lo que escribía. Su intención por lo tanto es doble cuando recurre a las citas: por un lado adorna e ilustra su obra dándole mayor erudición, y por otro otorga mayor peso a su discurso recurriendo a los antiguos como criterio de autoridad. Tiene la completa seguridad de que todo lo que esté ratificado por la autoridad de doctos varones se considerará verdadero. Es por esto por lo que en general no hace una crítica de sus fuentes. Se limita a registrar lo que otros han dicho sobre España, no emitiendo un juicio sobre ello. Tan sólo en un caso, y a propósito de una cita de Diodoro Sículo, se separa de la autoridad de este autor: mientras que para Diodoro era criticable el que los celtíberos se lavaran todo el cuerpo y se cepillasen los dientes con orina, Marineo en cambio lo aprueba por el

¹ *Epist. IV 6: quippe quae Lucium Marineum, id est, totum Ciceronem, usquequaque representant, adeo ut iam mirari desinam quod ante mirabar.*

gran poder terapéutico que a juicio de médicos y filósofos tenía².

A la hora de adornar su exposición con citas de otros autores, utiliza Marineo un doble procedimiento:

a. En la mayoría de los casos menciona al autor del que extrae la cita: son éstas las citas que podríamos llamar explícitas. Sabemos en este tipo de citas dónde empiezan, pero en ocasiones es difícil saber dónde acaban, pues se funden en estos casos las palabras del autor citado con las de Marineo. Mientras que unas son directas, las que testimonian el texto de la fuente escogida, otras en cambio son indirectas, utilizando para ello expresiones del tipo "escribe que"³, "como escriben"⁴, "como dicen"⁵, "como recuerda"⁶, "a juicio de"⁷, "es testigo de"⁸, "según el testimonio de"⁹, etc.

² IV 18(94, 6-14). En la Antigüedad era conocida la costumbre de los celtiberos de limpiarse los dientes con orina, y a juicio de los testimonios que hemos recogido era una costumbre criticada.

Catulo en su poema 37 se burla de uno de los amantes de Lesbia, un tal Egnacio, del que dice en vv.17-20:

*tu praeter omnes, une de capillatis
cuniculosae Celtiberiae fili,
Egnati, opaca quem bonum facit barba
et dens Hibera defricatus urina.*

En el poema 39, dedicado al mismo Egnacio, vuelve a burlarse de esta costumbre:

*nunc Celtiber <es>: Celtiberia in terra,
quod quisque minxit, hoc sibi solet mane
dentem atque russam defricare gingivam,
ut quo iste vester expolitior dens est,
hoc te amplius bibisse praedicet loti.*

Estrabón en III 4,16 habla de gente negligente, salvaje y de costumbres envilecidas, pues se lavan y se limpian los dientes con orines envejecidos en cisternas.

A pesar de todo, esta costumbre estaba muy extendida en la Antigüedad. La conocían diversos pueblos de Europa del Norte, de Siberia oriental y está atestiguada entre algunas tribus de indios americanos; cf. J.M. GÓMEZ TABANERA, "Utilización de la orina en la España antigua", *Historia* 16 (18), 48-53.

³ I 1(22, 22-24): *Diodorus autem Siculus Hesperiam non ab Hespero, sed ab Hesperia scribit eius filia dictam fuisse.*

⁴ I 14(38, 21-23): *Hic enim et fama celebris est et, ut Solinus, Strabo et Plinius scribunt, navigabili commercio dives.*

⁵ I 14(41, 1-3): *A quo etiam, ut Strabo et Plinius afferunt, Baetica provincia nomen accepit.*

⁶ I 14(40, 24-25): *Hic etiam, ut Strabo meminit, non longe oritur ab ortu Tagi.*

⁷ I 14(40, 29-30): *In eisdem fere locis oritur etiam Baetis, eodem Strabone dicente.*

⁸ I 15(44, 18-21): *Et Strabo testis est propter sparti copiam in Hispania spartarium campum fuisse nominatum et a iunco plurimo Iuncarium.*

⁹ I 5(28, 42 y 29, 1-2): *Ubi, teste Iustino, magna caeli salubritas per omnem Hispaniam aequalisque aeris spiritus nulla paludum gravi nebula inficitur.*

b. En otros casos, menos frecuentes que los anteriores, recurre Marineo a las citas que podríamos llamar implícitas:

-Unas veces utiliza giros como "algunos dicen"¹⁰, "hay quienes"¹¹, "según se cuenta"¹², "otros en cambio"¹³, etc. para constatar opiniones y juicios de otros autores sin dar el nombre de los mismos.

-En otras ocasiones no utiliza ninguna de las fórmulas anteriores, pero tampoco ofrece el nombre del autor del que recuerda algún texto. Así ocurre, por ejemplo, cuando hace suyos famosos textos de Cicerón al decir: "siendo ésta (la historia), como testimonian muchos hombres, maestra de la vida, testigo de los tiempos, guarda del recuerdo y mensajera de la verdad"¹⁴, o "por ésta (la historia) los ausentes están presentes, por ésta, en fin, y lo más importante de todo, los muertos viven"¹⁵.

A. FUENTES LATINAS.

PLINIO.

Entre las fuentes latinas, con mucha diferencia la fuente más citada por Marineo son los *Naturalis Historiae libri* de Plinio el Viejo, autor por otro lado muy conocido por él y cuyos textos había explicado en la Universidad de Salamanca. Aunque aparece documentada alguna cita sobre algún

¹⁰ III 2(68, 3-5): *Tiriassona civitas apud Montem Caci, quam a Tiriis et Ausoniis conditam fuisse nonnulli opinantur.*

¹¹ IV 1(78, 22-24): *Sunt qui credunt et minime dubitant in Hispania nobiles equites qui Meruli dicuntur a Merulorum Romana familia oriundos.*

¹² I 15(43, 11-14): *Ab urbe Tiriassona mons non longe distat: a Caco latrone, Vulcani filio, quem ab Hercule interemptum fuisse fabulantur, nominatus est et fama notissimus.*

¹³ II 1(45, 3-5): *Alii vero, quorum ego ordinem sequar, Gallaeciam addiderunt et Carthaginensem, quam nonnulli Carpentariam dixerunt.*

¹⁴ Prol. 2(18, 14-16). Cic. *De orat.* 2,36: *Historia vero est testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis.*

¹⁵ Prol. 2(19, 34-35). Cic. *Pro Milone* 35,97: *Sed tamen ex omnibus praemiis virtutis, si esset habenda ratio praemiorum, amplissimum esse praemium gloriam; esse hanc unam quae brevitatem vitae posteritatis memoria consolaretur, quae efficere ut absentes adessemus, mortui viveremus; hanc denique esse cuius gradibus etiam in caelum homines viderentur ascendere.*

consejo médico determinado, en general la mayoría de los pasajes aluden a puntos geográficos, bien para decir que son citados entre otros por el propio Plinio, bien para reseñar el nombre que Plinio les da. Una gran parte de las citas de Plinio son directas: en ellas Marineo recoge el texto original de Plinio, mostrándose en esta transcripción bastante fiable; las únicas variantes que ofrece el texto de Marineo son por lo general cambios en el orden de las palabras, cambios de número (singular por plural y viceversa) y variaciones en los datos numéricos, todas ellas sin lugar a dudas variantes propias de los manuscritos. También son numerosas las citas indirectas, atestiguando Marineo informaciones recogidas de Plinio, pero sin transcribir el texto original. Por último también nos hemos encontrado pasajes que son adaptaciones del texto de Plinio, pero en ellos no lo cita como fuente:

I 10(34, 42-44 y 35, 1-2): *Non igitur ratione caret quod ferunt Ancum Marcium regem populo Romano congiarii loco salem distribuere consuevisse. Cum Marcus etiam Varro sale veteres pro secundo cibo et pulmentariis usos affirmet.*

NH. XXXI 89: *Ancus Marcius rex salis modios VI m. in congiario dedit populis et salinas primus instituit. Varro etiam pulmentarii vice usos veteres auctor est, et salem cum pane esitasse eos proverbio apparet.*

I 14(40, 22-24): *Quippe qui modo se fundit in stagna, modo in angustias resorbet ac totus in cuniculis latet, et quasi nasci saepius gaudet.*

NH. III 6: *modo in stagna se fundens, modo in angustias resorbens aut in totum cuniculis condens et saepius nasci gaudens.*

II 2(45, 25-26 y 46, 1-2): *Cuius longitudinem quadringentorum sexaginta quinque latitudinemque ducentorum quinquaginta et septem milia passuum Marcus Agrippa prodidit.*

NH. III 16: *Longitudinem universam eius prodidit M. Agrippa CCCCLXXV m.p., latitudinem CCLVIII m., sed cum termini Carthaginem usque procederent.*

Si desde el punto de vista del contenido Plinio es una de sus principales fuentes, también desde el punto de vista de la forma la influencia ejercida en nuestro autor es consi-

derable, como tendremos ocasión de comprobar en nuestras consideraciones estilísticas.

Otros autores citados por Marineo con cierta frecuencia son:

JUSTINO.

Aunque suele ser considerado un autor de segunda fila, ejerció no obstante una gran influencia durante la Edad Media y el Renacimiento, siendo muy leído y copiado a pesar de que nunca fue un autor escolar¹⁶. En Europa se conservan de su obra más de 200 manuscritos, lo que indica que fue muy utilizado, sin duda porque, entre otros factores, su obra, "Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo" en 44 libros, era fácil de manejar, lo que propiciaba en gran manera su difusión. No es de extrañar por tanto que Justino fuese conocido en aquellas épocas mucho más que algunos autores famosos.

En España Justino llegó a ser también una fuente básica de información en la Edad Media y el Renacimiento, pues el último libro del Epítome está dedicado completamente a Hispania¹⁷. De este libro utilizará Marineo en su obra capítulos que hacen referencia a la forma de vida de los antiguos hispanos, o que ilustran sus comentarios sobre distintos puntos geográficos de la Península. Prueba de la sorprendente difusión de este autor es que sólo Cicerón, Horacio, Lucano, Ovidio, Plauto, Salustio, Séneca, Terencio, Virgilio y Valerio Máximo tienen en

¹⁶ W.S. TEUFFEL, *Geschichte der römischen literatur*, Leipzig, 1881, p.560.

¹⁷ Un análisis de las huellas de Justino en la historiografía española se encuentra en Robert B. TATE, *Ensayos...* pp.173 y ss.

nuestras bibliotecas más manuscritos y ediciones que Justino¹⁸.

En general Marineo se muestra respetuoso con los textos de Justino. Normalmente en las citas directas suele ser bastante fiel en la transcripción de los textos que selecciona, aunque es cierto que hemos observado variantes con respecto al texto transmitido: la mayoría de ellas consisten en el cambio del orden de palabras, en la sustitución de unos términos por sinónimos o cuasisinónimos y en la supresión de términos no especialmente relevantes desde el punto de vista del contenido. En las indirectas también recoge por lo común todo lo que dice su fuente.

LIVIO.

Citado aproximadamente diez veces, en la mayoría de los casos se trata de citas directas y, aunque no hemos podido localizar y comprobar todas ellas, en aquellas que sí hemos encontrado podemos observar que la transcripción de Marineo es bastante fiable a tenor de las ediciones modernas de los *Ab urbe condita libri* de Tito Livio. Por lo que respecta al contenido, la mayor parte de las citas aluden a episodios referidos a Numantinos y Saguntinos.

POMPONIO MELA.

Citado en cinco ocasiones, siempre lo es de forma indirecta, aunque dos de estas citas esconden en realidad el texto de sus *De Chorographia libri tres*:

I 15(41, 41-42): *Qui, ut Pomponius scribit, in Britannicum procurrit Oceanum.*

Chorogr. II 6,85: Pyrenaeus primo hinc in Britannicum procurrit oceanum.

I 15(42, 28-33): *Pomponius etiam scribit tria in Lusitania promunturia: unum iuxta Anam flumen quod, quia lata sede procurrens paulatim se suaque latera fastigiat et tollit in altum, Cuneus Ager appella-*

¹⁸ JUSTINO, Epítome de las "Historias Filípicas" de Pompeyo Trogo, introducción, traducción y notas de José Castro Sánchez, Madrid, 1995, pp.37 y ss.

tur; alterum Sacrum, Magnum vero alterum quod plurimum maris occupet.

Chorogr. III 1,7: Qua prominet bis in semet recepto mari in tria promunturia dispergitur: Anae proximum, quia lata sede procurrens paulatim se ac sua latera fastigat, Cuneus ager dicitur, sequens Sacrum vocant, Magnum quod ulterius est.

LUCIO ANEO FLORO.

Es citado sólo en tres ocasiones, pero lo destacamos en este apartado de la introducción porque son tres citas importantes del *Epítome de Gestis Romanorum*, tanto porque las tres son directas, como porque son de una gran extensión y además de contenido que juzgamos fundamental. De ellas dos están insertadas en el capítulo decimoctavo del libro cuarto (costumbres de los españoles): la primera es el elogio que hace Floro sobre la belicosa España que conquistó Escipión el Africano, la segunda la descripción del asedio de Numancia, tema éste que aprovecha Floro para hacer un recuerdo especial de la renombrada virtud de los Numantinos. La tercera de estas citas aparece en el capítulo decimonono del mismo libro cuarto (fidelidad de los antiguos españoles) y en ella recuerda Floro la lealtad que demostró Sargunto a Roma con ocasión de la guerra contra los Cartagineses.

Por lo que respecta al grado de fiabilidad de estas citas, hay que decir que las variantes que presentan están atestiguadas en las ediciones críticas de Floro y son variantes absolutamente normales en las copias de manuscritos; en todo caso, podríamos destacar que en ocasiones intercala Marineo algunas expresiones suyas con la intención de ayudar al lector a entender mejor la cita dentro del contexto en que es intercalada.

ACTAS DE LOS MÁRTIRES Y OTRAS FUENTES CRISTIANAS.

Por lo que respecta a las fuentes utilizadas por Marineo en los capítulos dedicados a los santos y mártires de España (V 7 y ss.), destacan por su importancia las Actas de los Mártires, documentos que tratan de dar fe y de que no

caigan en el olvido tanto el proceso como la posterior muerte de aquéllos. Así, en el martirio de San Vicente (V 7) la mayor parte de la información recogida por Marineo procede de estas Actas e incluso trae a su obra las palabras que dirigen los ángeles a Vicente tras su muerte, en las que le aseguran que Cristo le tenía preparada una corona en el cielo. Del mismo modo en el capítulo dedicado a los mártires Fructuoso, Augurio y Eulogio (V 44) la fuente a la que acude Marineo, tanto en los diálogos como en los pasajes puramente narrativos, es el "Martirio de san Fructuoso, obispo, y de Augurio y Eulogio, diáconos", integrante también de estas Actas. Por último, la versión sobre el martirio de Esperato y sus amigos (V 35) está basada en el "Martirio de los santos escilitanos": en este pasaje es reseñable el gran número de variantes textuales que presentan los textos citados de forma directa con respecto al testimonio de las Actas, algo que no ocurre en los dos martirios citados anteriormente, y que quizá tenga su explicación en el hecho de que Marineo manejase para este relato una fuente de peor calidad que las manejadas en aquéllos; asimismo tenemos que señalar que en esta versión se comete un error, no sabemos si imputable a Marineo o a la fuente utilizada, al situar el lugar del martirio en Cartagena, cuando las Actas lo localizan en la Cartago africana, donde está comprobado que en el año 180 fue procónsul Saturnino, el presidente del tribunal.

Aunque en menor medida que las Actas de los Mártires, también los escritores eclesiásticos proporcionan a Marineo información sobre estos martirios. Así, por ejemplo, en el martirio de san Vicente (V 7) recuerda Marineo en varias ocasiones algunos textos de san Agustín, extraídos de los Sermones escritos en honor de san Vicente mártir, textos en los que el de Hipona muestra su admiración tanto por la pasión como por la victoria de este mártir.

Resulta sorprendente, con todo, que un autor cristiano y de origen español como Prudencio, que había dedicado a los mártires españoles varios himnos de su *Peristephanon*¹⁹, no sea utilizado por Marineo como fuente, sobre todo cuando el testimonio de Prudencio es el más antiguo que se posee en martirios como el de san Lorenzo, santa Eulalia y Los dieciocho mártires. Es cierto que hay muchos elementos en Marineo que aparecen en Prudencio, pero no hemos observado indicios que nos hagan suponer que sea Prudencio la fuente directa de nuestro autor. En consecuencia, ¿qué explicación puede tener el silencio que guarda Marineo respecto a quien podría haber sido una de sus principales fuentes? Varias son las hipótesis que nos aventuramos a plantear para intentar encontrar una justificación a este olvido. En primer lugar podemos pensar que Marineo intentaba apartarse de la corriente medieval que había exaltado sobremanera a Prudencio; a este respecto hay que tener en cuenta que Prudencio no fue precisamente objeto de admiración en el humanismo europeo²⁰. En segundo lugar hay que recordar que uno de los criterios historiográficos de Marineo era el de dar verosimilitud a su relato: quizá por ello acuda a las Actas de los Mártires, mientras que deja de lado la ficción literaria de un poeta como Prudencio. Por último no podemos olvidar que Marineo no tenía muy buen concepto de los españoles (a pesar del tono adulatorio que hacia ellos refleja en su obra) y Prudencio es precisamente un autor español. Sea como fuere, lo cierto es que Prudencio es omitido en este apartado de su obra y creemos que esta omisión no fue casual.

Aunque las Actas de los Mártires y los escritores cristianos constituyen el principal punto de referencia de nuestro autor en la confección de estos relatos, a tenor de

¹⁹ Emeterio y Celedonio; san Lorenzo; santa Eulalia; Los dieciocho mártires; Fructuoso, Augurio y Eulogio; y san Vicente.

²⁰ PRUDENCIO, *Peristephanon*, Estudio y Traducción directa por Marcial José Bayo, Editorial Hernando, Madrid, 1943, p.70.

los testimonios documentados también podemos conjeturar que Marineo acudiese a otras vías de documentación, escrita u oral, sobre las gestas de aquellos cristianos: un ejemplo de ello pueden ser los antiguos martirologios, de enorme difusión durante toda la Edad Media, y a los que sus autores daban forma con los dípticos y calendarios de las Iglesias particulares, y con los textos hagiográficos que poco a poco se escribían sobre los santos para edificación de los fieles.

Por último, tenemos que destacar en este apartado de fuentes latinas la recopilación de sentencias de san Isidoro que nos ofrece Marineo en el capítulo 53 del libro V, todas ellas extraídas de su obra *Synonyma sive De lamentatione animae peccatricis*, reseñables más por la extensión de las mismas que por la influencia que tienen en la obra de Marineo. Todas ellas son citas directas y versan sobre diversos temas de la moral cristiana, como la castidad, el ayuno, la paciencia, la humildad, etc. En general no ofrecen grandes variantes con respecto a la tradición manuscrita de estos textos: unas veces la variante consiste en el cambio de lugar de las palabras, otras en la alteración del número gramatical y otras (las menos) en alguna ligera adaptación que hace más comprensible la sentencia (sin que podamos asegurar que esa adaptación sea obra de Marineo o bien de su fuente).

B. FUENTES GRIEGAS.

Entre las fuentes griegas podemos destacar a los siguientes autores:

ESTRABÓN.

Es la fuente griega más importante en nuestro autor, lo que por otro lado no tiene nada de extraño si tenemos en cuenta que Estrabón, considerado por algunos el más importante geógrafo de la Antigüedad, dedicó a Hispania el ter-

cer libro de los diecisiete de los que consta su Geografía. La mayoría de las citas son indirectas; en ellas Marineo recoge un testimonio de Estrabón citando su fuente:

I 4(26, 1-3): *Strabo scribit Baeticam fuisse gentis admodum divitis. Quae a Carthaginensibus olim fuerit inventa praesepebus utens argenteis.*

Geografía III 2,14: "Los Cartagineses, en una expedición militar con Barca, sorprendieron a las gentes de Turdetania, según dicen los historiadores, utilizando pesebres y tinajas de plata"²¹.

Hay pocas citas directas, pero las que transmite son por lo general bastante extensas:

IV 18(96, 20-43): *"Lusitanos", inquit Strabo, "scrutatores, veloces, agiles, versatiles esse fama est. Scutum duum pedum ad latitudinem gestant curvum, ad anteriora prospectans, loris dependens, cui neque fibula neque ansa ulla est. Gladiolus autem pugio lateri adhaeret. Plurimi lineos thoraces habent, perpauci loriceis utuntur aut cristatis cassidibus, nonnulli nervatis galeis. Peditibus ocreae adsunt, unusquisque plura fert iacula. Quidam utuntur et hastilibus, quibus cuspides sunt aerae... Unicus illis est cibus, mundus quidem ac simplex, montes praesertim incolentibus... Aquarum potores et humi cubitores, longas, ut feminae, inferius diffundunt comas. Hirco maxime vescuntur, quem et Marti immolant, sicut et captivos et equos... Gymnica etiam conficiunt certamina, armis exercent ludos et equis et cestibus et cursibus et tumultuaria pugna et instructo per cohortes proelio. Montani homines duabus anni partibus querna vescuntur glande. Quamcum siccaverint, frangunt, molunt, panes conficiunt et ad tempus reponunt. Hordeaceo utuntur vino... Pro oleo butyrum usurpant. Sedentes cenitant..., inter potandum ducto ad tibiam vel tubam choro saltant inflexis exultantes pollicibus".*

Geografía III 3,6: "Dicen de los lusitanos que son hábiles en las emboscadas y exploraciones, vivos, llevan armamento ligero, y son expertos en las maniobras. Tienen un escudo pequeño de dos pies de diámetro, cóncavo por delante y sujeto con correas porque no lleva abrazaderas ni asas, y portan además un puñal o un cuchillo. La mayoría viste cotas de lino; son raros los que las usan de mallas y cascos de tres penachos, y los demás, cascos de nervios. Los de a pie llevan grebas y varios venablos cada uno. Algunos usan también lanzas, cuyas puntas son de

²¹ Cf. I 14(39, 31-34)/Geografía III 3,4 y Geografía III 4,12; I 14(40, 19-30)/Geografía III 1,6; I 14(41, 1-3)/Geografía III 1,6; I 15(44, 18-21)/Geografía III 4,9; II 2(46, 19-21)/Geografía III 2,7; II 2(47, 17-19)/Geografía III 2,1; III 1(66, 14-17)/Geografía III 4,10.

bronce... y hacen una sola comida al día, con limpieza y sobriedad".

Geografía III 3,7: "beben normalmente agua, duermen en el suelo y dejan que el cabello les llegue muy abajo, como mujeres".

Geografía III 3,7: "Comen principalmente chivos, y sacrifican a Ares un chivo, cautivos de guerra y caballos...Realizan también competiciones gimnásticas, de hoplitas e hípicas, con pugilato, carrera, escaramuza y combate en formación. Los montañeses, durante dos tercios del año, se alimentan de bellotas de encina, dejándolas secar, triturándolas y luego moliéndolas y fabricando con ellas un pan que se conserva un tiempo. Conocen también la cerveza...usan mantequilla en vez de aceite. Comen sentados...y a la hora de la bebida danzan en corro al son de flauta y trompeta, pero también dando saltos y agachándose".

Las hemos denominado directas, pero en realidad más que citas al pie de la letra son versiones latinas del texto de Estrabón, por lo que no podemos asegurar que Maríneo manejase el texto griego o alguna traducción del mismo al latín, como la que hizo Guarino en 1471:

I 4(26, 24-30 y 27, 1-2): *Non sunt praeterea quae Strabo de rebus Hispaniae scripsit omittenda. Cuius verba sunt haec: "At Turdetania agerque coniunctus nullam in hoc genere virtutis rationem commendare volentibus abesse sinit. Nam aurum, argentum, aes, ferrum, nullibi terrarum nec tantum nec tam probatum generari hactenus compertum est. Aurum enim non solum ex metallis effoditur, verum etiam fluit: flumina namque torrentesque auream deferunt arenam"*.

Geografía III 2,8): "La Turdetania y comarcas limítrofes no dejan, a los que quieren ensalzarlas por sus bondades, palabras que las reflejen adecuadamente. Pues ni el oro, ni la plata, ni el cobre, ni el hierro, en ningún lugar de la tierra se ha comprobado hasta ahora que se produzcan en tan gran cantidad ni de tan alta calidad.

El oro no se extrae sólo en las minas, también se recoge en los cursos de agua. Los ríos y torrentes arrastran la arena aurífera"²².

Excepto en una cita, en la que habla de la táctica militar de los galos y que procede del libro IV, todas las demás son del libro III, dedicado como hemos dicho anteriormente a Hispania:

²² Cf. I 6(31, 20-30)/*Geografía* III 2, 6; I 9(32, 21-39)/*Geografía* III 2,7.

IV 18(95, 17-30): *Strabo quoque de Gallorum et Hispanorum pugnandi virtute scribens sic primum de Gallis refert: "Quam ob rem eorum facilius desolationes evenire contingit, cum gregatim inferantur et totus simul exercitus ex universis excitetur habitaculis, cum ab aliis validioribus eiciantur. Hos Romani minori negotio quam Hispanos subiugarunt. His enim antea bellum inferre incipientes, novissime finierunt. Illos autem medio in tempore cunctos debellaverunt penitus, qui intra Rhenum Pyrenaeosque montes iacent. Nam qui gregatim totis copiis irruebant, gregatim simul debellabantur. Hispani vero proelia partiti, vires, uti depositum, servabant. Alii alio tempore aliisque in partibus latrocinandi more belligerantes".*

Geografía IV 4,2: "Esta característica contribuye también a explicar sin dificultad sus migraciones, en las que, más que huestes en retirada y ejércitos organizados, son casas y familias enteras las que se desplazan al ser expulsados por otros más poderosos. Fue mucho más fácil a los romanos someter a éstos que a los iberos, pues contra aquéllos comenzaron las guerras antes y terminaron después, mientras que en ese intervalo todos los pueblos desde el Rin hasta el monte Pirene quedaron bajo su dominio. Como atacan juntos y en tropel, caen todos a la vez en manos del enemigo, no como los iberos que dosifican y distribuyen los combates luchando alternativamente en diversos puntos, como hacen los bandidos".

En ocasiones también Marineo recoge testimonios del libro III de la *Geografía*, pero sin citar a Estrabón:

I 2(23, 5-6): *Hispania, cuius formam Iustinus quadratam depinxit et extenso alii corio similem demonstrarunt.*

Geografía III 1,3: "Iberia se asemeja a una piel de buey extendida a lo largo de Oeste a Este".

DIODORO SÍCULO.

De este autor utiliza Marineo como fuente el libro V de los cuarenta que constituyen su extensa *Biblioteca*, sobre todo aquellos apartados que tratan sobre la riqueza en metales de la Península Ibérica y sobre las costumbres de los antiguos españoles. Observando las traducciones al latín de este historiador griego lo primero que salta a la vista es que no son traducciones *ad pedem litterae*, sino hasta cierto punto libres: a veces hay pasajes que no aparecen traducidos, otras nos ofrece un

resumen del capítulo seleccionado de su fuente e incluso en ocasiones presenta una traducción que no se corresponde con el sentido del original griego. En consecuencia, todo apunta a que Marineo no dominaba el griego con la suficiente profundidad como para presentar una traducción fiel de sus fuentes²³. Por otro lado es conocida, y admitida por el propio Marineo, su deficiente formación en lengua griega²⁴.

APIANO DE ALEJANDRÍA.

En cinco casos recurre Marineo al libro VI de su *Historia de Roma*, dedicado íntegramente a Iberia, pero sólo en tres de forma explícita. En los otros dos su nombre no es mencionado, aunque a tenor de los siguientes ejemplos es claro que Marineo bebe de esta fuente:

I 2(23, 18-20): *Oceano undique Mediterraneoque freto conclusa, praeter eam partem quae montibus Pyrenaeis et Aquitaniae Galliae provinciae coniungitur.*

Apiano, Sobre Iberia 1: "Iberia está rodeada por el mar, a excepción de los Pirineos".

I 1(22, 25-26 y 23, 1-2): *Qui, quondam de suis finibus egressi, cum ad Iberum amnem conscendissent, de suo et fluminis nomine Celtiberiae provinciae et Celtiberis populis nomen dedere.*

Apiano, Sobre Iberia 2: "me parece que en algún momento los celtas, después de atravesar el Pirineo, la habitaron fusionándose con los nativos, lo que explica, por tanto, también el nombre de celtíberos".

De los tres ejemplos en los que es citado explícitamente sólo en uno parece que Marineo recoge la cita literal, pero tras la comprobación en Apiano podemos asegurar que no es así:

I 4(26, 10-14): *Appianus praeterea refert: "Hispaniae terra quoque ferax frumenti, vini, olei, auri, ar-*

²³ Esto mismo puede observarse en las citas de Homero, Estrabón y Apiano.

²⁴ *Epist. XV 1: Et tibi Graecis in litteris, quas ab adolescentia maxime concupivi, nunc quamvis senio iam confectus exemplo tamen Catonis tanquam puer operam darem.*

genti, gemmarum ac metallorum omnium; homines insuper bellicosissimos gignit equosque velocissimos".

En el libro *Sobre Iberia* no hemos encontrado el texto tal y como lo cita Marineo; sí hemos recogido, en cambio, referencias de Apiano a las riquezas de nuestro país:

-*Sobre Iberia* 3: "país afortunado y lleno de grandes riquezas".

-*Sobre Iberia* 62: "Viriato, con caballos mucho más veloces"; "caballos mucho más rápidos"; "inferioridad de sus caballos" (de los romanos).

-*Sobre Iberia* 67: "sus caballos, mucho más veloces".

En los dos ejemplos restantes la cita es pura referencia, sin pretensiones de ofrecer una traducción al latín de su fuente:

I 2(23, 22-25): *Totius autem provinciae longitudo, ut scribit Appianus, a Gadibus et Herculis columnis ad Pyrenaeos montes ad milia stadiorum fere decem protenditur.*

II 1(45, 6-8): *Appianus Alexandrinus Tingitanam, quae in Africa est, Hispaniae provinciam esse voluit, propterea quod olim a Baetica iura petere consuevit.*

Del resto de autores citados, tanto griegos como latinos, hay menos de cinco citas: cuatro de Boccaccio y Suetonio; tres de Solino y Lucano; dos de Varrón, Juvenal, Virgilio, Cicerón²⁵, Juan de Mena, Horacio y Homero; los restantes (Higino, Celio Rodigino²⁶, Ovidio, Claudiano, Marcial, Séneca, César, Valerio Máximo, Silio Itálico, San Agustín, San Isidoro y San Gregorio) son citados una sola vez.

Dejando a un lado las citas indirectas y las simples alusiones a las fuentes antiguas, y centrándonos en lo que son

²⁵ Las dos citas son indirectas: una del *De Senectute*, en la que recuerda la legendaria figura de Argantonio, el rey de Tartesos (II 2/46, 11-14), y la otra de sus discursos contra Verres, en la que curiosamente confunde Marineo a los Valentinios de Italia con los Valencianos de España (III 4/72, 21-24).

²⁶ Aunque Marineo, al igual que otros humanistas, acude normalmente a los autores clásicos, no obstante también utiliza otras fuentes indirectas, como las *Lectiones Antiquae* de Celio Rodigino (Richieri), una enciclopedia que tuvo una gran difusión en el s. XVI.

propiamente citas directas, podemos observar cómo los libros I y IV son los más documentados a este respecto (veinte y dieciséis citas respectivamente), mientras en el libro II no encontramos ninguna, en el libro III dos y en el V sólo cuatro. La razón de ello es clara. El libro I, breve compendio de geografía física de España, le posibilitaba una documentación asequible en las fuentes antiguas. De todos los autores de los que tenemos citas directas en estos cinco libros introductorios, más de la mitad de ellos aparecen en el libro I, destacando por su importancia autores como Estrabón, Plinio el Viejo, Justino y Diodoro Sículo. Podemos observar también cómo estas citas están distribuidas equitativamente a lo largo de casi todos los capítulos de este libro, aunque destacan las referentes a la minería y a los ríos, algo normal por otro lado dada la importancia que estos campos tienen en las fuentes antiguas sobre España. Por lo que respecta al libro IV, las citas están localizadas en los capítulos 1, 18 y 19, apartados éstos que abordan un estudio etnográfico de Hispania, sobre lo que también las fuentes antiguas le proporcionaban abundante información.

Que en el resto de los libros las citas directas sean algo anecdótico y marginal tiene su explicación. Los libros II y III constituyen en realidad un itinerario geográfico en el que lo fundamental son las aportaciones del propio autor. A modo de un libro de viajes Maríneo hace un recorrido por las distintas regiones de España, reseñando lo que le parece más interesante y singular de sus ciudades y sus villas. Que en el libro V no haya documentadas asimismo muchas citas directas obedece a que tampoco la materia que aborda se prestaba mucho a ello: costumbres y virtudes de los españoles de su época, y los santos y mártires de España.

Normalmente las citas son continuas, pero en ocasiones el autor ofrece en una misma cita textos que en su fuente son

discontinuos. La razón de estos saltos obedece en general a que los textos intermedios suprimidos de la cita no son de su interés y por lo tanto no los recoge. Pero hay casos en que la supresión es llamativa y en los que puede conjeturarse alguna otra razón de fondo para esa eliminación.

Así, cuando en el libro IV habla de los Lusitanos y Montañeses, recuerda Maríneo los apartados III 3, 6-7 de la Geografía de Estrabón, y curiosamente suprime de su cita algunos párrafos de Estrabón que tratan sobre las siguientes costumbres:

-Algunos que habitan cerca del Duero utilizan dos veces al día los alipterios, toman baños de vapor y se bañan en agua fría.

-Los Lusitanos hacen sacrificios y predicciones tras examinar las entrañas de sus cautivos de guerra.

-Los Montañeses beben vino en raras ocasiones, pero el que tienen lo consumen pronto en festines con los parientes.

Cabe preguntarse por qué suprime estos textos que están intercalados en la cita de Estrabón, cuando éstas son costumbres como las que él cita. A nuestro juicio pueden apuntarse varias razones para explicar la purga selectiva que en ocasiones hace de sus fuentes. En primer lugar cabe destacar que como figura eclesiástica de cierta importancia, quizás elimine todo aquello que pudiera ser sospechoso para la moral cristiana de la época (no hay que olvidar que Maríneo se inscribe en la línea de los historiadores que consideraban *magistra vitae* a la historia y por tanto con un alto valor pedagógico): de ahí que Maríneo depure de esa cita las alusiones al vino en relación con las fiestas, el recuerdo de la costumbre de estos pueblos de recibir masajes en los baños, así como la mención de las prácticas adivinatorias que llevaban a cabo observando las entrañas de los cautivos de guerra. Otros motivos que puedan explicar

esta actitud selectiva podrían ser el temor de que su obra no pasase el filtro de la Inquisición, o bien por un deseo de glorificar a los antiguos españoles, eliminando u olvidando aquello que no era encomiable.

5.2. Explicaciones etimológicas, alusiones míticas y recetas médicas.

No sólo demuestra Marineo su erudición acudiendo a los testimonios de otros autores; tampoco desaprovecha la ocasión cuando puede ofrecer la explicación etimológica de un nombre o cuando puede recurrir a algún juego etimológico²⁷. Algunas de sus derivaciones etimológicas son gratuitas, poco o nada racionalistas y más bien producto de su imaginación, aunque como advertíamos anteriormente en esto seguía una tradición antigua muy poco crítica y que se hizo muy popular en la Edad Media: así, por ejemplo, hace derivar la palabra cebra del viento Céfiro, haciendo suya la interpretación que ya había dado Varrón sobre esta palabra²⁸, cuando en realidad la etimología correcta de este nombre es *equifera* (caballo salvaje); del mismo modo cree que los Pirineos deben su nombre a la palabra griega *pyr*²⁹, que el

²⁷ V 9(108, 43-45 y 109, 1-2): Cui quiescenti Maria Virgo visibiliter apparuit dixitque: "Lucia tibi filium praenuntio nasciturum. Qui magnam Hispanis omnibus lucem afferet".

En ocasiones juega con los nombres y el carácter de quien los lleva:

V 32(120, 31-37): Haec autem puella cum pro summa humilitate atque oboedientia inter convirgines ultimam se indicaret essetque incomparabili habitu obfecundata, numquam tamen se Dignam patiebatur appellari, dicebatque nec sine lacrimis: "Nolite me Dignam vocare, sed magis indignam, pro cuius merito sive etiam nomine debeo insigniri".

²⁸ I 4(26, 14-23): Varro quoque refert in Hispania nonnullas equas vento concipere. Quas a Zephyro vento... zebras Hispani vocant. Quae quidem silvestres campestris sunt et indomitae. Ego vero Varronem hoc scripsisse arbitror propter equorum Hispaniae velocitatem. Qui non sine causa ex vento concepti videntur, cum sint velocissimi. Cum praesertim scribat Iustinus hanc fabulam ex equorum fecunditate et gregum multitudine nimiaque pernicitate ortam fuisse.

²⁹ I 4(27, 19-22): In quibus cum sint silvae frequentes, ferunt priscis temporibus igne a pastoribus iniecto montanas omnes regiones fuisse combustas. Qua ex re aiunt montes cognominatos Pyrenaeos.

Ya desde la Antigüedad conocemos otra interpretación para este nombre, transmitida por Silio Itálico en III 420-441: Pirineos derivaría de *Pirene*, amada de Hércules y sepultada en estos montes, a los que precisamente dio nombre; cf. Antonio RUIZ DE ELVIRA, *Mitología Clásica*, Madrid, 1975, p.234.

Moncayo deriva del ladrón Caco³⁰ y que Nebrija se llama así por la piel de cervatillo con la que se cubrían en sus sacrificios las sacerdotisas de Baco³¹. Por el contrario otras explicaciones etimológicas son absolutamente correctas y aceptadas, como por ejemplo cuando comenta que la palabra melocotón procede de *malum* y *cotonium*³². Con todo, a pesar de que algunas de sus interpretaciones son tan aleatorias y tan sorprendentes que podrían poner en duda su pretendido racionalismo, lo cierto es que hay que reconocer el gran esfuerzo que hace Marineo por ofrecer la explicación etimológica de tantos nombres³³.

Por lo que respecta a las alusiones míticas, es absolutamente clara la aparición de elementos míticos en esta Historia de Marineo, pero también es claro, como posteriormente tendremos ocasión de ver, que es una aparición marginal. No obstante, y a pesar de que los mitos aparecen en un segundo plano, vamos a intentar dar una explicación a este hecho. En primer lugar haremos un repaso por los precedentes historiográficos con los que contaba Marineo, para posteriormente analizar qué tratamiento da Marineo al mito y cuál es el objetivo que persigue con ello.

La historiografía anterior a Marineo no se había caracterizado precisamente por ser crítica con la presencia de los mitos en las narraciones históricas. La historiografía clásica romana, partiendo de la antigua analística y de la Historia épica de autores como Nevio y Ennio, había llegado

³⁰ I 15(43, 11-14): *Ab urbe Tiriassona mons non longe distat: a Caco latrone, Vulcani filio, quem ab Hercule interemptum fuisse fabulantur, nominatus est et fama notissimus.*

³¹ II 2(46, 25-30): *Nebrissa vero Venerea cognominatur, quae ego a Libero patre dictam fuisse arbitror. Quod nomen ipsum videtur ostendere. Nebris enim hinnuli, hoc est cervini pulli, significat pellem, qua Bacchi sacerdotes induti sacrificare solebant.*

³² I 6(31, 3-5): *Propterea quod fit ex malo persico et cidonio, hoc est, ex duracino et cotonio, quod Hispani membrillum vocant..*

³³ Hispania, Iberia, Hesperia y Celtiberia en I 1 y 14/IV 1; lamprea en I 9; Llobregat en I 14; Montjuich, Sulurio y Moncayo en I 15; Bética y Nebrija en II 2; Lusitania, Oporto, Cáceres, Trujillo, Guadalupe y Guadalajara en II 3; Miño, Tordesillas y Pamplona en III 1; Zaragoza en III 2; Vich y Suésano en III 3; Sagunto en III 4; Lorenzo en V 8; etc.

a distinguir claramente lo que era un mito de lo que era historia. A pesar de ello, uno de sus más grandes representantes, como es Tito Livio, no tiene reparos en recoger leyendas míticas en los primeros libros de su *Ab urbe condita*. El propio autor lo justifica en el prefacio a su obra: "Los hechos anteriores a la fundación de la ciudad o a la idea de fundarla, más bien embellecidos con leyendas poéticas que apoyados en auténticos documentos históricos, no me propongo sostenerlos ni rechazarlos. Se otorga a la antigüedad la licencia de ennoblecer los primeros tiempos de las ciudades mezclando lo humano con lo divino"³⁴.

La historiografía medieval hasta el Renacimiento no sólo acogió las leyendas míticas (aún reconociendo que en un plano meramente auxiliar de lo histórico), sino que incluso en ocasiones se crearon otras nuevas para justificar determinados aspectos relativos a lo que en cada caso se historiaba. Baste recordar ejemplos como los de San Isidoro, Lucas de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada, Annio de Viterbo, etc.

Por lo que a nuestro autor respecta podemos hacer las siguientes consideraciones sobre las alusiones míticas de los cinco primeros libros:

1ª. El recuerdo de los mitos aparece de forma esporádica y marginal, en la mayoría de los casos para ofrecer la explicación etimológica de algún topónimo:

-El río Ebro y la denominación de Iberia a Hispania se debe a Ibero, segundo rey de España tras Túbal, "según

³⁴ Praefatio 6-7: *Quae ante conditam condendamve urbem poeticis magis decora fabulis quam incorruptis rerum gestarum monumentis traduntur, ea nec adfirmare nec refellere in animo est. Datur haec venia antiquitati ut miscendo humana divinis primordia urbium augustiora faciat*, en TITO LIVIO, *Historia de Roma desde la fundación de la ciudad (ab urbe condita)*, libros I y II, texto revisado, traducción, introducción y notas por Antonio Fontán, CSIC, Madrid, 1987.

algunos"³⁵. En este caso se hace eco de la interpretación de Annio de Viterbo.

-Hispania e Híspalis deben su nombre a Híspalo o Híspán³⁶, interpretación variable según las fuentes. La leyenda de Hércules e Híspán como precedente de la monarquía española aparece por primera vez en la obra *De rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada (principios del s. XIII), capítulos 4-6 del libro I³⁷. Híspán es un compañero de Hércules, a quien el héroe confió el reino de Hispania. San Isidoro, por el contrario, hace derivar el nombre de Hispania de Híspalo (*Etym.* XIV 4, 29), recogiendo seguramente la noticia facilitada por Justino en el capítulo 44 del *Epítome* de las "Historias Filípicas" de Pompeyo Trogo³⁸. En Alfonso X Híspán no es compañero, sino sobrino de Hércules. Alfonso de Cartagena lo considera nepos de Hércules, y en Annio de Viterbo es ya claramente nieto de Hércules.

-Hesperia, como denominación de España, debe su nombre, bien a la estrella de occidente, bien al hermano de Atlas y sucesor de Hércules en el reino de España³⁹. Jiménez

³⁵ I 1(22, 8-11): *Ceterum scripserunt nonnulli ab Ibero, quem secundum Hispaniae regem post Tubalem fuisse dicunt, Iberum amnem et Iberiam provinciam fuisse nominatam.*

VI, 1: *Sed ad Tubalem redeo, cui filius successit Ibero, de cuius nomine amnis Ibero, ut quidam volunt, nomen accepit, et Iberia dicitur Hispania.*

Para un análisis de la gestación y posterior difusión del mito de Túbal como primer poblador de España, cf. M.^a Rosa LIDA DE MALKIEL, "Túbal, primer poblador de España", *Ábaco* 3 (1970) 11-48.

³⁶ I 1(22, 4-5): *Alii vero ab Hispano, Herculis nepote, nominatam volunt.*

IV 1(75, 6-9): *scripsisse nonnullos Hispaniam ab Hispano, Herculis nepote seu successore, quem Iustinus Hispalum vocat, dictam fuisse, et vere fortasse.*

VI 1: *Hercules autem victoria potitus ex Hispania discedens, Hispalum Hispaniae regno praefecit, de cuius nomine Hispalim et Hispaniam dictam fuisse quidam volunt.*

VI 1: *Siquidem Hispanus et Iliberia eius filia, nepotes Herculis a scriptoribus Hispanis referuntur. Híspalo autem mortuo regnum suscepit Hispaniae nepos Herculis cui nomen erat Hispanus, a quo Hispalim urbem et Hispaniam nominatam fuisse nonnulli volunt.*

³⁷ Robert B. TATE en *Ensayos...* p.18 piensa que la creación de Híspán por Jiménez de Rada pretendía realzar la antigüedad legendaria del pueblo español.

³⁸ *Hanc veteres...ab Híspalo Hispaniam cognominaverunt.*

³⁹ I 1(22, 15-19): *Hesperia quoque ab Hespero, stella occidentali, dicitur vel, ut alii volunt et scribit Hyginus, ab Hespero, Atlantis fratre, a quo etiam, fratris arma fugiente, Italia Hesperiae nomen accepit.*

de Rada atestigua que Hispania fue llamada Hesperia por la estrella Héspero, explicación que ya figura en las *Etimologías* de san Isidoro (XIV 4, 29). Annio de Viterbo, por el contrario, hace derivar Hesperia de Héspero, el sucesor de Hércules, a quien su hermano Atlas derroca y obliga a huir.

-Para el origen del nombre de Lusitania ofrece dos interpretaciones, según lo atestiguado por la tradición: la primera, que se remonta a Plinio, hace derivar Lusitania del juego (*lusum*) de Líbero; la segunda interpreta que el origen de este nombre está en Luso, el hijo de Siceleo, uno de los primeros reyes de España⁴⁰. Jiménez de Rada atribuye este nombre a *Lusus Liberi* y Ana, en referencia a los juegos que organizó Hércules cerca del río Ana en honor de *Liber Pater*.

-Palencia debe su nombre al rey Palatoo, quien reinó en España tras Romo⁴¹.

-El Moncayo es el monte del ladrón Caco, un hijo de Vulcano a quien mató Hércules⁴². Jiménez de Rada había colocado a este poblador de Hispania al frente de la Celti-

I 1(22, 22-24): Diodorus autem Siculus Hesperiam non ab Hespero, sed ab Hesperia scribit eius filia dictam fuisse.

VI 1: Rhodoricus Archiepiscopus Toletanus Herculem scribit in Hispaniam Atlantem secum duxisse, quem Berosus non Maurum, sed Italum fuisse narrat, cui frater erat Hesperus, ut scribit Hyginus, quem Libius Hercules sibi successorem reliquit, quem postea Atlas eius frater ab Hispania pellens, in Italiam fugere compulit, ut scribit Hyginus. Quapropter Hispaniam et Italiam Hesperias ab Hespero Rege dictas affirmant.

⁴⁰ II 3(48, 8-10): Lusitania, quam Plinius a lusu Liberi patris et Lysa Paneque praefectis eius nomen accepisse scribit...

VI 1: Defuncto autem Siceleo Lusus eius filius in Hispania regnavit, a quo Lusitaniam dictam esse nonnulli contendunt.

⁴¹ III 1(62, 41-44): Hanc ego civitatem eam esse coniecto quam Plinius, Pomponius et Strabo Palantiam vocant, et a rege Palatoo conditam fuisse plures opinantur.

VI 1: Regnavit in Hispania post Romum Palatous.

⁴² I 15(43, 11-14): Ab urbe Tiriassona mons non longe distat: a Caco latrone, Vulcani filio, quem ab Hercule interemptum fuisse fabulantur, nominatus est et fama notissimus.

VI 1: Palatoum Cacus Celtiber, ut quidam scribunt, ab Hispania propulit, qui victoriam consecutus, ut aiunt, Caco monti nomen dedit.. Ceterum Cacus Vulcani filius existimabatur, quoniam primus in Hispania ferrum invenit, et arma conficere docuit, quem victum ab Hercule fuisse poetae fabulantur.

beria, una leyenda que hasta entonces no figuraba en ninguna otra fuente⁴³.

-Para la explicación etimológica de Lisboa recurre a Alfonso X, quien había recogido la interpretación de Estrabón (Lisboa=*Ulixea*) para elaborar la suya: Lisboa=*Lixbona*=*Ulises*+*Bona* (nieto y bisnieta de Ulises)⁴⁴.

2ª. No podemos perder de vista lo que confiesa Marineo en el prólogo 1º a esta obra: que ha escrito este libro "en alabanza de España y en memoria de vuestros progenitores... Aunque no pueda agradar ni por la elocuencia de su autor ni por su estilo, podrá hacerlo no obstante por el conocimiento y variedad de muchas cosas, que es lo que suele atraer a los lectores"⁴⁵. Es esa "variedad de muchas cosas" la que guía en todo momento a Marineo, intentando con ello que su obra fuese entretenida para el lector.

No cabe duda de que la larga serie de antiguos reyes de España desde Túbal e Hispán que aparece en el capítulo primero del libro VI de esta obra puede tener una clara intención política, como la de remarcar con ello la antigüedad de España y al mismo tiempo la antigüedad de la monarquía⁴⁶. Pero este espíritu propagandístico y apologético de España y de la monarquía española ni es nuevo en Marineo (puede apreciarse en otros muchos apartados de su obra) ni

⁴³ Helena DE CARLOS VILLAMARÍN, o.c., p.250.

⁴⁴ II 3(48, 27-29): *Quam quidam Regiam nominarunt et ab aliis Ulixbona dicitur. Quam etiam Strabo vocavit Ulixeam.*

⁴⁵ Prol. 1(17, 2-5).

⁴⁶ Fue el italiano Annio de Viterbo (1432-1502) quien en la parte de sus *Commentaria* dedicada a España (*De primis temporibus et quattuor et viginti regibus Hispaniae et eius antiquitate*) había elaborado la leyenda de los 24 reyes primitivos de la Península. Marineo se hace eco de esta leyenda fabulosa, aunque no fue el único: también Nebrija, entre otros, la aceptó sin cuestionarla; cf. Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ, "La historiografía hispano-latina renacentista", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico* (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), Cádiz 1993, vol I, p.56. La influencia ejercida en la historiografía por Annio de Viterbo ha sido muy grande, llegando incluso hasta nuestro siglo. Para más información sobre los historiadores que recogen sus testimonios cf. Luciano PÉREZ VILATELA, "La onomástica de los apócrifos reyes de España en Annio de Viterbo y su influencia", *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico...*vol.II, pp.817-818.

por supuesto era desconocido en la historiografía que le precedió⁴⁷, sino que muy al contrario fue uno de los principales objetivos de historiadores como Alfonso X, Jiménez de Rada o Annio de Viterbo⁴⁸. En Marineo, por el contrario, pensamos que las alusiones míticas no obedecen primordialmente a ese fin político, sino que más bien están en la línea del estilo retórico y enciclopédico que le caracteriza. En los cinco primeros libros se trata simplemente de alusiones míticas marginales que adornan su exposición, y en el libro VI dedica sólo un capítulo a los primeros habitantes de España y lo hace, creemos, como una clara concesión a una tradición firmemente consolidada en la cultura española y en concreto en la historiografía medieval. En las primeras líneas del capítulo primero del libro VI deja constancia de que es heredero de esa tradición: "Ahora, sin embargo, dispuesto a escribir sobre los primeros habitantes de España y de las otras regiones, advierto a los lectores que piensen que aquello que diga no es fruto de mi talento, sino que nos lo han transmitido otros historiadores y no indoctos, cuyo comentario es más amplio"⁴⁹.

Hay ocasiones incluso en que, a pesar de ser receptivo ante esta tradición, no obstante se muestra crítico con alguno de sus elementos. Por ejemplo cuando dice: "Por ello pensamos que los célebres puentes y otras cosas memorables de España no son en realidad obra de Hércules, sino más bien de los Romanos y sobre todo de Julio César"⁵⁰. Tengamos en cuenta a propósito de esto que Alfonso X y Jiménez

⁴⁷ cf. Robert B. TATE, *Ensayos...*p.27.

⁴⁸ También en la historiografía romana estuvo muy presente ese ideal político de patriotismo y de grandeza. "Por consiguiente, es menester tomar la Historia romana como lo que es: un género literario en el cual el autor asigna menos importancia a la exactitud de sus informaciones que a la forma en la cual se expresa y en el ideal que lo anima, ideal patriótico y senatorial casi siempre, ideal de grandeza y de libertad siempre", dirán Jean Marie ANDRÉ y Alain HUS en *La Historia en Roma*, Madrid, 1989, p.11.

⁴⁹ VI 1.

⁵⁰ IV 1(75, 17-20): *Quapropter Hispaniae pontes insignes et res alias memorabiles nos profecto non Herculis, sed Romanorum potius et praecipue Iulii Caesaris opera esse coniectamus.*

de Rada habían atribuido la construcción del acueducto de Segovia a Hispán.

Su afán recopilador y enciclopédico se pone de manifiesto en otras muchas cuestiones abordadas a lo largo de la obra, pero no queremos pasar por alto sus apreciaciones médicas. Además de aquella tan curiosa sobre el poder terapéutico de la orina a la que hacíamos referencia más arriba, cuando pasa revista a los principales baños y fuentes de España, hace especial hincapié en las propiedades curativas que tienen las aguas: unas curan la sarna⁵¹, otras las bubas y pústulas⁵², otras las hemorragias, otras los cálculos renales⁵³, etc.

⁵¹ I 11 (35, 33-44 y 36, 1-9).

⁵² I 11 (36, 30-41).

⁵³ I 13 (38, 5-10).

CAPÍTULO 6: ¿POR QUÉ EN LATÍN?

Uno de los primeros interrogantes que se nos plantea a la hora de afrontar el estudio de esta obra, si tenemos en cuenta que de la misma hay una primera edición en latín y otra en castellano publicadas en el mismo año, es saber cuál fue la edición original. Ateniéndonos a los datos externos que nos ofrecen ambas ediciones sabemos que la primera edición latina se publicó en julio de 1530 en Alcalá de Henares, en la librería de Miguel de Eguía, y que la edición en castellano también vió la luz en la misma librería alcalaína, especificándose incluso el día de su aparición: el 14 de julio de 1530. Hay que tener en cuenta que en la edición latina no se nos dice en qué día exactamente del mes de julio fue publicada la obra. Por lo tanto, ¿fue escrita primero en latín y posteriormente traducida al castellano, para gozar así de una mayor divulgación en España, o se escribió primero en castellano y con posterioridad se hizo una versión latina, para su mejor difusión por Europa? Podríamos pensar incluso que tanto la una como la otra fueran publicadas el 14 de julio. *A priori*, pues, y a juzgar por esas informaciones externas, no podemos asegurar cuál fue publicada primero, o si ambas vieron la luz el mismo día.

Ahora bien, tras una lectura detenida de la obra podemos asegurar con rotundidad que el original de Marineo estaba escrito en latín y que de ese original se hizo una traducción. Independientemente de quién fuese el traductor de la obra al castellano, cuestión ésta sobre la que luego volveremos, lo cierto es que hay un texto en castellano y que ese texto es la traducción de un original latino. Veamos a

continuación en qué nos hemos basado para asegurar que el original de esta obra estaba escrito en latín.

En Prol.2(18, 11-14)¹ dice Marineo que la Historia es una cosa valiosa e incomparable, sobre todo si ha sido escrita en latín. Sabemos que el padre de esta idea es Cicerón, quien en *De oratore* ya había dicho que no podía expresarse bellamente quien no fuera capaz de hacerlo en latín. Por lo tanto no tendría mucho sentido que tras una afirmación como aquélla Marineo hubiese escrito la historia de España en otra lengua distinta a la latina. Incluso en la edición castellana de 1530 se recoge la misma idea:

Asi que es cosa de gran precio y valor la historia de las cosas passadas especialmente esmaltada en lengua latina.

Sería absurdo, pues, que diciendo lo anterior la edición original hubiese sido en castellano. Es cierto, no obstante, que no es ésta una prueba directa de que escribiese su obra en latín, pero implícitamente sí podría deducirse que lo hizo.

Pruebas directas de que estaba utilizando el latín creemos tenerlas en I 15(44, 34-44)² y en II 3(48, 21-24)³. En el primer pasaje cree Marineo que los nombres de las ciudades y villas españolas se han alterado por dos motivos: uno es el paso del tiempo, el otro la llegada de los bárbaros. Ante esa situación, ¿cómo tendrían que aparecer dichos nombres en su obra?, ¿todos latinizados, todos en vulgar? La cuestión era francamente difícil: algunos no

¹ *Pretiosa res est igitur ac potius incomparabilis praeteritarum rerum, Latino praesertim exculta sermone, narratio, quam historiam vocamus, Excellentissimi Principes.*

² *Ceterum cum et longo aevo et barbaricae gentis adventu Hispaniae civitatum et oppidorum nomina mutata sint et corrupta, si qua non satis latine nominaverimus, impetrata a lectoribus venia, quoad poterimus diligenter operam dabimus, ut a nominibus quibus nunc oppida vulgariter appellantur non longe discedamus. Multa siquidem ad aurium iudicium formabimus et quibusdam fortasse suum nomen antiquum restituemus, ut non omnia barbare, sed aliquid quoque latine scripsisse videamur.*

³ *In qua multi sunt et nobilissimi populi. De quibus aliquos insignes et nobiliores Hispano sermone magis quam Latino, quoniam fieri aliter non potest, nominabimus.*

eran de origen latino, y otros, aún siéndolo, habían cambiado hasta tal punto de no poder ser identificados con el correspondiente nombre latino. La solución que dio nuestro autor a estos problemas fue la siguiente: en todo momento intentará ofrecer la versión latina, pero cuando no pueda recogerá su denominación vulgar. Es por ello por lo que pide disculpas al lector. En el segundo de los pasajes aludidos vuelve Marineo a lamentarse de que no puede escribir en latín el nombre de algunos pueblos nobles e ilustres de España. Ante la imposibilidad de ofrecer una versión latina de los mismos, no tiene más remedio que acudir al castellano⁴.

Aclarado que fue en latín la edición original de esta obra, seguidamente vamos a intentar explicar por qué fue así, por qué eligió esta lengua y no otra de las que él dominaba. Tengamos en cuenta que Marineo era italiano y que además pasó gran parte de su vida en España; por lo tanto, podría haberla escrito en su lengua madre, el italiano de principios del siglo XVI; incluso podría haber utilizado el español, lengua que dominaba perfectamente tras su larga estancia en nuestro país. Sin embargo no lo hizo así: utilizó el latín. Varios son, a nuestro juicio, los factores que motivaron esta elección:

1. Sabemos que en el Renacimiento la lengua culta por excelencia era el latín, que nadie podía considerarse culto si no dominaba la lengua latina y que ésta se hablaba en las escuelas, en la Universidad, era la lengua de la Iglesia, de la diplomacia... Esto explica que la mayoría de historiadores renacentistas despreciasen cualquier lengua que no fuera el latín. Como ha dicho Tate "el empleo del

⁴ En la edición castellana de 1530 este último fragmento se recoge así: "En esta provincia muy grande ay muchos pueblos y muy nobles. De los quales nombraremos algunos los mas insignes allegando nos mas a la lengua Castellana que a la latina porque no puede ser de otra manera segun estan los vocablos corrompidos". Todo apunta, pues, a que se está traduciendo de un texto latino; si no fuese así, no tiene sentido decir "allegando nos mas a la lengua Castellana que a la latina".

latín es, naturalmente, un punto clave de la doctrina humanística"⁵. Es verdad que había otras lenguas de cultura, pero éstas aún no habían conseguido entrar en las escuelas como materia de estudio. Y precisamente el que una lengua pudiese ser estudiada en las aulas era algo que elevaba muchísimo el prestigio de la misma. El propio Marineo, como hemos comentado anteriormente, dice que la historia escrita en latín es algo muy valioso e incomparable.

2. Otro factor a tener en cuenta es que hasta 1492 no se publicó la primera gramática de una lengua moderna, en este caso la gramática castellana de Elio Antonio de Nebrija. Las restantes empiezan a aparecer entrado ya el siglo XVI: la primera de ellas fue al parecer una italiana, la *Grammatichetta* del Trisino de 1529. Esto quiere decir que aún nos hallamos en la 1ª fase de estructuración y sistematización de las lenguas modernas. A este respecto ha comentado el profesor Fontán, "las lenguas modernas carecían de arraigada y prestigiosa tradición literaria y constituían, por ello, una barrera que dificultaba la comunicación"⁶. Por lo tanto, es normal que Marineo no acudiese a éstas, y sí en cambio al latín, lengua desde hacía tiempo perfectamente "gramaticalizada" y que poseía numerosos modelos dignos de imitación.

3. Piénsese por otro lado que el latín había sido la única lengua que había hermanado a todos los pueblos de Europa: un continente y una sola lengua. Era la lengua universal por excelencia. La principal consecuencia que se extrae de todo ello es que escribiendo una obra en latín el número de lectores podría ser mucho mayor que si esa misma obra se escribiese en vulgar, algo que quizá tuvo en cuenta nuestro autor.

⁵ Robert B. TATE, "Nebrija Historiador" en *Ensayos...* p.196.

⁶ Antonio FONTÁN, "Juan Luis Vives" en *Tres grandes humanistas españoles*, Madrid, 1965, p.19.

4. Por último, y recordando un poco lo que había dicho el autor en los prólogos a su obra, no nos olvidemos de que esta historia de España es un regalo que hace Marineo a los Reyes Carlos e Isabel. ¿Cómo no iba a hacer todo lo posible para que la misma fuese del agrado de unos monarcas que tanto habían confiado en él? También Nebrija acudió al latín para escribir su *Historia de los Reyes Católicos*, y eso a pesar de que Nebrija tenía en bastante consideración a su propia lengua, como lo prueba el hecho de que hubiese escrito una obra de historia (*Las Antigüedades de España*) en romance⁷. Por ello, si había alguna lengua que podía dignificar aún más el pasado glorioso de un pueblo, ésa era el latín. ¿Cómo no utilizarlo pues para la historia de España? En este sentido, pensemos en lo que había comentado Salustio en el comienzo de la *Conjuración de Catilina*: el estilo y la dicción han de igualarse a las hazañas recordadas⁸. También Horacio destacó el papel tan importante que juega el estilo: las hazañas esplendorosas, dirá el poeta, pueden ser ensuciadas por una fea composición⁹. Los historiadores humanistas, y entre ellos Marineo, se suman a esta concepción: el objetivo es expresar los *exempla* de la historia de la forma más solemne y memorable posible. Y para ello nada mejor que la lengua latina.

En resumen, el prestigio asombroso del latín, su completa sistematización, su exquisita elegancia y por último su carácter universal son los factores que determinaron que Marineo utilizase la lengua latina para su *Historia de las cosas memorables de España*.

⁷ Virginia BONMATÍ y Felicidad ALVAREZ, *Nebrija historiador. Estudio preliminar, traducción y notas*, Lebríja (Sevilla), Publicaciones de la muy antigua, ilustre y real hermandad de los Santos, 1992, pp.60-61.

⁸ Sall. C. III 2: *Ac mihi quidem, tametsi haudquaquam par gloria sequitur scriptorem et auctorem rerum, tamen imprimis arduum videtur res gestas scribere: primum, quod facta dictis exaequanda sunt.*

⁹ Hor., *Epist.*, II 1, 236-237: *...scriptores carmine foedo splendida facta linunt....*

Venimos comentando a lo largo de este capítulo que hay una edición de esta obra en castellano publicada en Alcalá de Henares en 1530, el mismo año en que fue publicada en latín. En vista de lo cual quizá podría cuestionarse qué sentido tiene que nosotros presentemos en este trabajo junto con la edición una traducción de la misma, si ya existe una previa. Por ello exponemos a continuación los motivos que nos han llevado a presentar dicha traducción.

En nuestro tiempo los manuales introductorios a la traducción suelen citar dos principios que ha de tener en cuenta todo traductor a la hora de hacer la versión de una obra de una lengua a otra: el primero es que hay que traducir todo y sólo lo que diga el original; el segundo, que la claridad del sentido ha de ser preferida a la forma exterior¹⁰.

Tras un análisis detenido de la traducción renacentista que hemos manejado, y que, justo es decirlo, ha servido de base a la nuestra, podemos observar que de los dos anteriores principios tan sólo uno ha sido la guía de nuestro traductor: en todo momento procura que el sentido de lo que dice esté claro; incluso, cuando en el original hay un giro, una expresión o incluso algún período de complicada y difícil traslación a nuestra lengua, se aparta de la estructura formal del original para ofrecernos aquéllo de forma más clara y diáfana. En este sentido nuestro traductor enlaza con una tradición, ya iniciada por Cicerón y san Jerónimo y explotada por el Renacimiento, según la cual se ha de respetar siempre el sentido frente a la letra del original. Es cierto que a veces encontramos palabras que, más que una traducción, parecen una adaptación del latín¹¹. Incluso, aparecen estructuras sintácticas extraídas de la

¹⁰ Valentín GARCÍA YEBRA, *En torno a la traducción. Teoría, crítica, historia*, Gredos, Madrid, 1983, pp.54-69.

¹¹ Los ejemplos que a continuación se citan, en ésta y en las siguientes notas, proceden de los dos prólogos introductorios: Prol.1(16, 10-11): *tabulas alii pulchris imaginibus*, "otros tablas de hermosas imagenes".

propia lengua latina¹². Ahora bien, no significa esto que se incumpla el segundo de los principios. El sentido es claro y puede entenderse perfectamente. Quizá se deba todo ello a un afán de acercar la lengua vulgar a la lengua latina, y de ahí todos estos cultismos léxicos y sintácticos. Por otro lado no nos debemos extrañar de este estilo, pues es una traducción de una época que consideraba a la lengua latina como modelo y espejo en el que debían mirarse todas las lenguas.

A pesar de todo, esta libertad y falta de literalidad no pueden nunca justificar el incumplimiento del primer principio señalado anteriormente: hay que traducir todo y sólo lo que diga el original. Y pensamos que este primer principio ha sido descuidado en muchos lugares de la versión castellana. Por ello ofrecemos nosotros en el presente estudio filológico una traducción de los cinco libros que son objeto de nuestra investigación. Como muestra de cuanto acabamos de decir, enumeramos a continuación una serie de casos en los que es claro y manifiesto dicho incumplimiento:

1. En innumerables ocasiones una sola palabra está traducida por dos o más, o bien se traduce una palabra dando un rodeo¹³. En otras ocasiones ocurre lo contrario: dos palabras o más se traducen por una sola¹⁴.

¹² Prol.1:
(16, 15-16): *quae quidem*, "las cuales todas cosas".
(16, 31-32): *De quibus*, "de las cuales cosas".
(17, 2): *Quod etsi*, "la cual puesto que".
(17, 15): *Quod quidem cum*, "el qual cuando".

Prol.2:
(18, 14): *Quae cum sit*, "la qual como sea".

¹³ Prol.1:
(16, 1): *excellentes et catholici reges*, "muy Excelentes, poderosos y Catholicos Reyes".
(16, 3): *margaritas gemmasque pretiosas*, "perlas, aljofar y piedras preciosas".
(16, 11): *accipitres*, "halcones y aves de bolateria".
(16, 11): *speciosa*, "hermosos y ricos".
(16, 31): *memorabiles*, "grandes y memorables".
(16, 32): *studio*, "estudio e diligencia".
(16, 37): *gratiam*, "favor y gracia".
(16, 40): *antiquorum*, "de los historiadores, cosmographos y otros escriptores antiguos".

2. En numerosas ocasiones se añaden comentarios que no aparecen en el original¹⁵. Esto demuestra claramente que no es una traducción literal: ahora bien, quizá tampoco fuese ésta la intención del traductor. Su objetivo parece que era el de recrearse con el texto, bien para aclarar ciertas palabras, bien para comentar libremente algún

(17, 3): *scriptoris oratione neque stilo*, "mucha elegancia y facundia ni estilo de decir muy subido".

(17, 4): *invitare*, "combidar y atraer".

(17, 6): *producit*, "produze y cria".

(17, 10): *de urbibus et oppidis*, "de las ciudades e villas y pueblos".

(17, 18): *mutabilia*, "mudables y en poco tiempo mudan mucho de dueños passando de unos señores en otros".

(17, 20): *litterarum*, "letras e hystorias".

Prol.2:

(17, 25): *conservatur*, "se conservan y biven".

14

Prol.1(16, 8-9): *psittacos et lusciniás aliasque canentes aviculas*, "papagayos y ruiseñores, que, o con la imitación de nuestra habla, o suavidad de su canto deleytan a los oyentes".

15

Prol.1:

(16, 6): *aliaque animalia silvestria*, "y otros animales bravos y silvestres, que por no criarse en nuestra España suelen aca estimarse mucho en las casas de principes y señores".

(16, 12): *peristromata scilicet et aulaea*, "como doseles, tapizes y paños de Flandes".

(16, 19): *Ego vero*, "yo solo entre todos".

(16, 20-23): *quoniam rebus aliis carebam, Maiestati vestrae librum, quem in Hispaniae laudem vestrorumque progenitorum memoriam scripseram, non pauperis fortasse sed praedivitis munus, offero*, "offrecido todo lo que soy para esto, por carecer de las cosas que los otros suelen a tan altos principes ofrecer, offrezco a vuestras Majestades este libro que escrevi en loor de España y en memoria de vuestros progenitores. El qual si con voluntad favorable fuere leydo y se considerare la variedad y multiplicidad de cosas que en el ay parescera por ventura no ser don y servicio de pobre, sino de hombre muy rico".

(16, 25-26): *non sine delectatione*, "no sin gran deleyte de vuestros animos".

(16, 33): *quod quidem feci*, "lo qual hize lo menos mal que yo pude".

(16, 39): *certa...cognitio*, "noticia tan cierta que se le deviesse dar entero credito".

(16, 44): *ea quae mihi memoratu digna visa fuere*, "todo lo que en ella me parescio memorable e digno de ser puesto en historia".

(17, 5): *iuvare poterit*, "podrá agradar los animos de los que la vieren".

(17, 7): *scripsimus*, "contamos con la brevedad que se requeria".

(17, 9): *de viris illustribus*, "y demas desto quanto la ley de la hystoria permitia hize mencion de los varones illustres y claros".

(17, 14-15): *siculi vestri chartarum munus*, "este servicio de papel que vuestro Siculo a vuestras Majestades offrece".

Prol.2:

(17, 30): *Siquidem cum*, "Esto se muestra muy claro porque quando".

(18, 3-4): *nulla denique praeteritorum temporum cognitio*, "ningun conocimiento de las passadas ni providencia de las porvenir".

(20, 18): *Vivit igitur Alexander, vivit Caesar*, "Por manera que bive Alexandre, bive Scipion Africano, bive Julio Cesar".

(20, 26-27): *Legite igitur historiam quam vobis offerimus, Altissimi Principes...* "Así que conociendo quanto vale la hystoria y de quanto precio sea (muy esclarecidos principes) pense hazer a vuestras Majestades agradable servicio con la hystoria de las cosas insignes de vuestra España. De la qual sin duda sacaran vuestras Majestades muy provechosos exemplos de las cosas que hizieron vuestros progenitores como lindas lavores de muy hermoso dechado. Leed pues altissimos principes la hystoria que vos offrezco...".

pasaje. En este sentido, esos comentarios estarían más bien en la línea de lo hoy entendemos como notas al pie de página.

3. Hay palabras no traducidas con su significado correcto. A pesar de todo, pueden pasar desaparcibidas si no se compara la traducción con el original, pues no privan de sentido al pasaje en el que se encuentran¹⁶.

4. En algunos casos palabras e incluso oraciones enteras no aparecen traducidas. A veces nos encontramos en el original latino alguna palabra que tiene a su lado una explicación sobre la misma; pues bien, nuestro traductor obra en estos casos de forma caprichosa: unas veces traduce la palabra y no menciona el comentario, o incluso omite dicha palabra y sí menciona su explicación¹⁷.

En definitiva, aunque el sentido de la traducción es claro y perfectamente legible, no obstante el traductor de esta obra no ha sido fiel al texto latino, por lo que nos hemos propuesto hacer una nueva traducción del mismo. En esta tarea nos ha servido de base, tal y como dijimos anteriormente, la edición en castellano publicada en Alcalá de Henares en 1530. Dicha traducción fue publicada también en Alcalá en los años 1533 y 1539, ediciones exactamente iguales a la primera, al menos en los libros que son objeto de nuestro estudio. En cuanto al traductor nada se dice en ninguna de las ediciones anteriores sobre él. Son citados

¹⁶ Prol.1(16, 6-8): *alii*, "muchos".

¹⁷ Prol.2:

(18, 11-14): *Pretiosa res est igitur ac potius incomparabilis praeteritarum rerum, Latino praesertim excolta sermone, narratio, quam historiam vocamus, Excellentissimi Principes*, "Así que es cosa de gran precio y valor la historia de las cosas pasadas especialmente esmaltada en lengua latina".

(19, 23-26): *Ex quibus, si verum fateri volumus, nimirum tanta studiosis hominibus commoda tantaeque proveniunt utilitates, quantas ego vix possum longo sermone complecti*, "De las quales cosas tan grandes intereses y provechos sin duda se recrecen a los hombres inclinados al saber, que apenas los podría yo relatar por largo razonamiento".

el autor de la obra y el editor, pero no figura el nombre de ningún traductor. Por lo tanto a primera vista podría parecer que fue el propio Marineo el que hizo la versión castellana de su obra, pero tampoco lo podemos asegurar, pues son innumerables los cambios que ofrece la versión castellana con respecto al original latino. Incluso sabemos que otras obras de Marineo fueron traducidas al castellano por otros¹⁸. La profesora Jiménez Calvente sostiene que la traducción seguramente fue supervisada por el propio autor y a dicha conclusión llega basándose en dos argumentos: primero que la versión latina y castellana aparecieron al mismo tiempo; y segundo que Marineo solía participar de una manera muy directa en la preparación de sus obras para la imprenta: de hecho en 1529 se le concedió por cédula del uno de mayo permiso para ausentarse de la corte y dar los últimos retoques a su libro antes de publicarlo ("licencia...para... entender en imprimir cierta obra de la Crónica de España")¹⁹.

¹⁸ En 1511 se tradujo al castellano su biografía de Juan II con ayuda de Rodrigo Álvarez de Medellín, *Epist.* XIII 10: *Menses enim iam septem apud Placenciam, Lusitaniae provinciae civitatem, sum commoratus, quo me rex Ferdinandus misit ut historiam, quam Caesaraugustae latine confeceram, in Hispanum sermonem converterem. Quod ingenio et labore cuiusdam Rodorici Metellinatis iureconsulti ex voto confecimus.*

¹⁹ Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...*p.161. El profesor José M^a Maestre Maestre, a quien agradecemos cordialmente el habernos hecho llegar, antes de mandarlas a la imprenta, sus conclusiones sobre la autoría de las traducciones alcalaínas del *Opus de rebus Hispaniae memorabilibus*, da un paso más en la investigación sobre el traductor al sostener que, aunque no puede asegurarse que Marineo fuese el traductor, al menos sí puede afirmarse que participó, por cuanto que, entre otras razones, los añadidos que ofrece la edición castellana están en primera persona, y sobre todo porque las alteraciones que sufren algunas listas de varones ilustres de Europa, sobre todo italianos, sólo pueden provenir de un italiano que conociera a aquellos.

CAPÍTULO 7: CONSIDERACIONES ESTILÍSTICAS.

7.1. Marineo, ¿erasmista o ciceroniano?

Cuando Marineo escribe esta obra muchos siglos contemplaban ya la historia del latín. La lengua latina contaba con escritores modélicos de reconocida autoridad, clásicos por excelencia: César, Cicerón, Salustio, Virgilio, Ovidio, etc. En ellos se podía encontrar el patrón y el modelo en todo lo referente a la lengua latina. ¿Qué hacer, pues? ¿Imitar el estilo de alguno de esos autores, de todos en conjunto o de ninguno de ellos en particular? Estos fueron quizás los interrogantes que se hicieron muchos humanistas antes de escribir en latín. Son conocidas las dos grandes escuelas que surgieron de este debate: por un lado los ciceronianos¹, que con excesivo rigor desde un punto de vista estético juzgaban exclusivamente a Cicerón como único modelo a seguir en todo lo referente a vocabulario, figuras y estructura de frases y períodos (*Cicero totus et solus imitandus est*)²; por otro los erasmistas, que por el contrario colocaban junto a Cicerón a otros

¹ Para una visión general del ciceronianismo, cf. Víctor José HERRERO LLORENTE, o.c., pp.185-188.

² No obstante, en los últimos años está siendo objeto de revisión este concepto de ciceronianismo y el grado de intensidad que alcanzó, en Europa en general y particularmente en España. Así, Luis RIVERO GARCÍA en *El latín del "De Orbe Novo" de Juan Ginés de Sepúlveda*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, nº159, 1993, p.397 dirá: "mucho me temo que el ciceronianismo en estado puro no se dio en toda una saga de escritores; que no existió como tal escuela doctrinaria, sino que fue más bien una intención, un sueño de recuperación de lo imposible". Del mismo modo Juan M^a NÚÑEZ GONZÁLEZ en *El ciceronianismo en España*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 1993, p.36 comenta: (En Europa) "el tipo de ciceroniano radical parece esfumarse en nuestra encuesta y algunos de los que parecían 'anticiceronianos' han resultado ser ciceronianos moderados"; y en p.172: "El ciceronianismo llegó a España y tuvo una extensión mucho mayor que lo que generalmente se cree". A estas tesis se suma la nuestra, al considerar a Marineo un autor ciertamente ciceroniano, pero de carácter moderado y ecléctico, como tendremos ocasión de ir comprobando en éste y en los próximos capítulos.

modelos de la más auténtica latinidad como Terencio, Virgilio, Horacio, Salustio, César y demás auctores *probat*³: no creían que Cicerón hubiera de ser postergado; al contrario, pensaban que era un autor fundamental para el *candidato eloquentiae*, pero rechazaban la imitación excesiva.

Ante esta situación, ¿qué hizo nuestro autor? ¿Se refugió en Cicerón⁴, o bien se sumó a todos aquellos que pensaban que el ceñirse a un sólo autor suponía el empobrecimiento de un estilo personal, renunciando con ello a una expresión sincera y original? Es innegable la impronta ejercida por Cicerón en toda la obra objeto de nuestro estudio, y muy especialmente en los prólogos, en los que el autor busca el estilo periódico y la construcción amplia y circular propia del gran orador romano. Puede observarse en ellos el *eloquium nitidum*, la *elegantia*, la *copia dicendi*, la *varietas* y la *facundia*, cualidades propias del estilo ciceroniano. Es en estos momentos de gran solemnidad literaria cuando la hipotaxis es más poderosa, el estilo más elaborado y la sintaxis más reposada⁵. Ahora bien, cuando da paso a la narración histórico-geográfica, describiendo los prin-

³ Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ, "El latín renacentista en Ambrosio de Morales", *Helmántica* 32(1981) 202.

⁴ Así lo cree M^a Rosa Lida de Malkiel, quien en su reseña a la obra de Caro Lynn, *A college professor of the Renaissance: Lucio Marineo Sículo among the Spanish humanists*, publicada en la Revista de Filología Hispánica 5(1943) 287-292, dice: "Marineo, absorbido por su ideal de mezquina imitación ciceroniana, se especializa en el lamentable género del panegírico, en verso y prosa, tan atestado de superlativos como vacío de inspiración".

A lo largo del *Epistolario* de Marineo son numerosos los testimonios que demuestran su admiración por Cicerón. En una carta que le remite el siciliano Pedro Manuel (*Epist.* IX 15) le dice que Vizzini se vanagloria con su nacimiento no menos que Arpino con el de Cicerón. Marineo le contestará por su parte (*Epist.* IX 16) que con Cicerón no puede compararse nadie. Que Cicerón era su autor predilecto queda claro también en una carta que le envía su discípulo Alfonso Segura (*Epist.* IX 21): "Mis aficiones son las que tú siempre aprobaste... Si tengo algo de tiempo, estudio a Cicerón antes que a otros, siguiendo tu consejo".

⁵ Prol. 1(16, 26-31): *Annos namque prope quinquaginta, quibus in Hispania sum commoratus, nulla mihi res fuit optatior, nulla maior cura, nulla frequentior actio, nullus denique labor iucundior, quam diligenter inquirere ac cernere propriis oculis res Hispaniae memorabiles.*

cipales pueblos y ciudades de España, aunque Cicerón sigue siendo su principal modelo, podemos observar cómo dejan huella en su estilo el latín de otros autores clásicos e incluso el latín de otras épocas. En estos momentos apreciamos un discurso lineal y paratáctico, los párrafos suelen ser más cortos, la lengua más cotidiana y más directa, la improvisación sintáctica mayor y mayores también la rapidez y agilidad de su expresión. No obstante, en muchos lugares de esta narración histórica también se percibe claramente la impronta ejercida por Cicerón en nuestro autor, y prueba de ello son los numerosos períodos ciceronianos⁶.

Ante todo, el objetivo de Marineo, como el de otros muchos humanistas de su época, era claramente lograr una expresión lo más cercana posible a la prosa latina clásica. En la misma línea que Cicerón, tenía muy claro Marineo que la Historia era un auténtico género literario, un *opus oratorium maxime*, necesitado ineludiblemente de una elaboración artística. La consecución de este objetivo queda patente a lo largo de toda la obra, pero sobre todo, como señalábamos anteriormente, en los prólogos introductorios a la misma, unos prólogos cargados además de reminiscencias literarias fundamentalmente de Cicerón y de Salustio.

De este estilo clasicista hay dos notas claramente marcadas en nuestra obra: por un lado los puentes sintácticos y por otro las fórmulas, que dentro de

⁶ V 1(101, 3-13): *Nam si res in bello gestas ab Hispanis nostri temporis aliaque praeclara facinora stilo prosequi vellemus, nimirum maiora volumina conficerem quam Livius atque alii multi vel Latini vel Graeci scriptores de Romanorum rebus gestis conscribere. Siquidem neque Crispus alter neque Valerius Maximus aut Suetonius, qui paucis verbis multa magna-que perstrinxerunt, Hispanorum nostri saeculi virtutes egregias et res memorabiles, non dico modicis, sed ne maximis quidem voluminibus comprehenderent.*

un estilo armónico permiten que haya también variedades.

En los libros sobre los que versa nuestro trabajo, de carácter geográfico fundamentalmente, son muchos los lugares que se citan y muchos los hechos y cualidades por los que cada uno de ellos se distingue. Una narración descuidada de todo ello podría haber sido excesivamente repetitiva y monótona, algo que tuvo que tener muy en cuenta Maríneo y por lo que acudiese a las fórmulas sintácticas. Ello le permitía que su narración tuviese viveza, fluidez y variedad. De todo el grupo de fórmulas empleadas por nuestro autor las más frecuentes son de dos tipos: por un lado las que hacen referencia a los lugares en los que se sitúa la narración (a las que hemos llamado locativas), y por otro las que dan nombre a lugares o personas (recogidas bajo el título de nominales). A continuación exponemos cada una de ellas junto con sus variantes:

1. Locativas.

- a. *In eadem regione*
In hac quoque regione
In alia regione
In alia vero regione
In cuius regione
In eadem ripa
- b. *Sunt et*
Sunt
Posthaec sunt
Hic est
Item
Sita est
Posita est
- c. *Cui propinqui sunt*
Quibus proximi
Cui finitimi sunt
A quibus non multum distant

A quibus non longe distant
A quibus non longe abest
Hinc parum distant
Ab X distat Y passuum...
X velut Y(genitivo) suburbanus

- d. Hinc X(acusativo) versus
Post X Y(acusativo) euntibus
Ab X Y(acusativo) versus

2. Nominales.

- a. X cognomento Y
X Y cognominata
X Y cognomentí
X ab Y cognominati
A quibus Y cognominatur
Qui Y cognominantur
Quibus cognomento est Y

- b. Qua dicitur X
Vulgo X dicitur
A X nomen habent
Quos X vocant
Quos X dicunt
Qui X denominantur
Qui X nominantur
Quae X appellatur
Quae X dicebatur
Quam X appellant
X dicti
Nomine X

Otras fórmulas sintácticas, no tan numerosas como las anteriores, pero sí relativamente frecuentes son:

1. X +ablativo+adornata:
X+ablativo+exculpta.
X+ablativo+decorata.
2. X primum nobis occurrit:
X memorandum nobis occurrit.
X veniebant in mentem.

Haciendo alarde de su gran admiración por Cicerón, trata nuestro autor de que sus períodos sintácticos se acerquen lo más posible a los del Arpinate y la prosa clásica en general. Por ello recurre a los puentes sintácticos, fenómeno que se produce cuando una o más proposiciones subordinadas se intercalan en medio de la proposición de la que dependen retardando, por consiguiente, el final de ésta.

De toda la obra de Marineo hemos escogido para el estudio de este fenómeno los prólogos, por ser ésta la parte en la que más aparecen, y hemos extraído las siguientes conclusiones:

1. Las proposiciones más puenteadas son las principales, pues de las setenta y nueve que aparecen a lo largo de dichos prólogos, veintiuna están puenteadas, es decir, el 27%.

2. Las proposiciones subordinadas que se muestran más puenteadas son las condicionales, relativas, finales y causales.

Llegados a este punto, y teniendo en cuenta la gran influencia de Cicerón, nos tenemos que preguntar cómo entendía Marineo la *imitatio*. ¿De una forma servil, estrecha y circunscrita sólo a un autor (Cicerón en este caso), o bien de forma ecléctica y amplia, no ciñéndose con exclusividad a ninguno? Creemos que sus intenciones buscaban más este segundo objetivo, intentando alcanzar un estilo propio y personal, con lo mejor de esa serie de autores seleccionados. Por ello, si decimos que su estilo es ciceroniano, no queremos dar a entender que su único patrón es Cicerón. Aún reconociendo la gran in-

fluencia de éste en el estilo de Marineo, no podemos olvidar también la ejercida por otros clásicos como César y Salustio. El resultado de todo ello es que su expresión está llena de naturalidad, de fuerza y de ingenio⁷.

Ese eclecticismo que caracteriza su estilo puede observarse también en su vocabulario. No sólo utiliza términos que aparecen en los autores clásicos por excelencia. Aparte de la influencia de los pro-sistas clásicos, también se deja notar la ejercida por un autor postclásico como Plinio el Viejo⁸ y por el léxico de los autores cristianos. Y a ello hay que añadir los neologismos que crea para adaptar al latín palabras del español y del griego. Hay que reconocer a Marineo el enorme esfuerzo que hizo sobre todo a la hora de latinizar los nombres de los pueblos de España que aparecen en su obra, así como los nombres propios de personas y los nombres de cargos. Y es más, creemos que salió del paso muy airoosamente. En suma, al tiempo que purista su léxico es innovador, con una flexibilidad suficiente para poder adaptarse a las exigencias de ese mundo.

Si bien es cierto que en líneas generales el estilo de Marineo es sobrio y austero, también es verdad que no faltan pinceladas retoricistas para adornar y embellecer su discurso. A veces incluso su afán de grandiosidad y pomposidad llega hasta tal punto que

⁷ Como precursor de los ciceronianos del XV y del XVI habría que destacar a Quintiliano. Ahora bien, éste tampoco entendía el principio de la imitación de una forma mezquina, tal y como luego lo entenderían algunos humanistas. Por ello en el libro X de su obra dirá: *Quidquid alteri simili est, necesse est minus sit eo quod imitatur, ut umbra corpore*, cf. M. MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía...* III, pp.177-178.

⁸ Plinio, que es su principal fuente, no sólo deja su impronta en el léxico, sino también en algunos detalles morfológicos y sintácticos que tienen su importancia en el estilo ecléctico de Marineo. Entre ellos cabe destacar el uso de topónimos en plural, los perfectos en -ere y sincopados, así como las oraciones nominales.

se adentra el autor en un estilo pedantesco y en ocasiones hasta redundante.

No cesa Marineo de buscar la amplitud y magnificencia de su frase y para ello acude a multitud de artificios retóricos. Estos los podemos englobar en tres grupos:

A. Fenómenos basados en la redundancia.

1. La anáfora.

El autor trata con ello de subrayar el paralelismo entre los miembros de un período:

Prol. 1(16, 1-15): *alii...alii*. A lo largo de este extenso período se utiliza dieciséis veces el adjetivo pronominal *alius-a-ud*. En trece de ellas funciona como pronombre y en el resto como adjetivo. De los trece usos pronominales, en once ocupa el primer lugar de la frase y sólo en dos ocupa la segunda posición.

Prol. 2(19, 30-35: *Hac enim ad omnes vitae partes, ad omnes tam publicas quam privatas actiones frequenter utimur; hac bona cuncta malaque cognoscimus; hac illustres homines illustriores fiunt; hac omnis aetatis gesta referuntur; hac absentes adsunt; hac demum, quod omnium maximum est, mortui vivunt*

En *Vivit igitur Alexander, vivit Caesar, vivit Hannibal, vivunt et alii quamplurimi principes et fortissimi viri, qui sua virtute rebusque gestis vita digni fuere* (Prol. 2/20, 18-21), nos encontramos una anáfora con alargamiento del último miembro⁹.

2. La acumulación de sinónimos o casi sinónimos.

El autor desarrolla sus ideas con morosidad y de forma profusa, llegando incluso a repetirlas con

⁹ Cf. Prol. 1(16, 15-18 y 28-30); Prol. 2(18, 2-3 y 5-6; 19, 18-19).

idénticos términos, cuando a veces son hasta cierto punto innecesarios:

I 4(25, 33-34): *quae arida sunt ac sterilia.*
 V 4(104, 7-9): *Verum enimvero vocabula haec Graeca, quibus nunc utuntur Hispani, non a Graecis, ut opinor, sed a Romanis acceperunt.*
 V 23(114, 14-15): *Sic itaque de religione christiana benemeritus, sanctissime moriens Hispali sepultus est.*

3. Los epitheta ornantia.

Uno de los recursos más utilizados por nuestro autor para embellecer su lengua no podía ser otro que el de una adjetivación profusa hasta extremos casi increíbles. Cualquier sustantivo, por muy insignificante que sea, suele ir acompañado de uno o más adjetivos, aunque no sean estrictamente necesarios para la comunicación. No puede decirse que haya diferencia de función entre los calificativos antepuestos y los pospuestos.

A lo largo de toda la obra puede constatarse que nuestro autor recurre con mucha frecuencia al grado superlativo, sobre todo en su variante de superlativo absoluto. ¿Qué razones justifican este uso, "abusivo" incluso en determinadas ocasiones? No creemos que sea una reminiscencia del latín medieval, pues en todos los casos que hemos encontrado el superlativo conserva su propio valor y no es utilizado en lugar del positivo. Antes bien, Maríneo ejerce aquí una clara opción estilística en su intento de dar a la narración el tono encomiástico y laudatorio que le demanda su espíritu adulator, tal y como hemos apuntado en otros lugares de esta obra. Y para evitar la monotonía, además del procedimiento habitual de superlativo con sufijo, utiliza nuestro autor en una clara *variatio* estilística otros dos procedimientos:

-El prefijo *-per* añadido a un adjetivo (*pergratus*, *peracuta*, *perlucidus*, etc.¹⁰), formación ésta muy frecuente en el latín de plata (p.e. Séneca) y que de nuevo demuestra el eclecticismo de Marineo, pues no se fija en el estilo de un solo autor, sino en el de muchos, clásicos o postclásicos.

-Adverbio (*admodum*, *maxime*, *longe*, *valde*) + adjetivo.

A veces una sola idea adjetival está expresada por dos o más adjetivos:

Prol. 2 (17, 29): *pergrata iucundaque narratio*.

En este punto queremos destacar una serie de adjetivos y construcciones adjetivales muy frecuentes y que constituyen verdaderas fórmulas insertadas por doquier en el texto:

a. La idea adjetival de "ilustre".

Es la más frecuente y por supuesto la que goza de mayor variedad formal, pues pueden aparecer los siguientes adjetivos o construcciones adjetivales en cualquiera de sus grados (positivo, comparativo y superlativo): *illustris*, *memorabilis*, *memoratu dignus*, *memoratus*, *nobilis*, *non ignobilis*, *clarus*, *conspicuus*, *insignis*, *celeber*, *maxime celebratus*, *nominatus*, *notus*, *mirabilis*, *decoratus*, *adornatus* y *excultus*. Aunque todos ellos aparecen frecuentemente, destaca por su uso el adjetivo *memorabilis*, que precisamente aparece ya en el título de la obra: *De rebus Hispaniae memorabilibus*. Señalemos por último

¹⁰ I 9(34, 1-3): *His namque perlarga captura non divites modo, sed etiam pauperes vescuntur vilis emptis*; I 14(38, 38-39): *Cuius aqua, vel ad bibendum vel ad lavandum perutilis*; I 15(44, 1): *Sunt praeterea et alii permulti Hispaniae montes*; IV 18(96, 25-26): *perpauci loricis utuntur aut cristatis cassidibus*; V 6(106, 6-8): *Studeant et contionatores sanctorum perutilibus exemplis et in suis pulpitis auditores instruant*.

que todos los adjetivos que pertenecen a este primer grupo pueden regir un ablativo.

b. La idea adjetival de "rico".

Siguiente en frecuencia a la anterior, pueden aparecer los adjetivos y construcciones adjetivales siguientes: *dives*, *admodum dives*, genitivo + *fertilitate+dives/felix/plenus*, *omnium rerum copia* + adjetivo, *felix*, *fertilis*, *opulentus* y *abundans*. Todos los adjetivos anteriores pueden aparecer en cualquiera de sus grados y pueden regir un ablativo.

c. Otras ideas adjetivales.

Aunque no están constituidas por tan gran número de adjetivos como las anteriores, tienen sin embargo una gran importancia en la obra de Marineo las siguientes:

(cum)+(ablativo)+ *munitus/-issimus*
fortis/-issimus.
(ablativo)+ *amoenus/-issimus*
delectabilis
magnus/maximus/amplissimus/ingens.

Toda esta serie de adjetivos utilizados tienden a conseguir dos objetivos claros: la belleza y la elegancia de su expresión. A veces, sin embargo, las repeticiones son tan numerosas y flagrantes que causan monotonía en su relato.

4. El polisíndeton.

I 10(35, 13-14): *effoditur, hoc est et fit et gignitur*¹¹.

5. La lítotes.

Prol. 1(16, 25-26): *non sine delectatione*.

I 3(25, 9-13): *Talibus itaque rebus Hispania felix est et a multis scriptoribus non immerito celebratur. Cuius res*

¹¹ Cf. IV 1(80, 27-28).

memorabiles non solum legimus apud multos auctores, sed etiam non sine admiratione perspeximus.

I 14(41, 5-6): *Sunt praeterea iuxta Cordubam amnes duo non ignobiles.*

III 2(68, 41): *Qui etsi non magni sunt incolatus*¹².

B. Fenómenos basados en la concisión.

1. La elipsis de alguna forma verbal.

III 1(62, 5-6): *Villalarenses, qui finitimis soli fertilitatem non invident*¹³.

2. El asíndeton.

I 11(36, 31-32): *ut Hispali, Cordubae, Granatae, Valentiae, Alamae.*

3. Los significados pregnantés.

III 4(72, 18-20): *exercitus fuit ab Ungaria profli-gatus*¹⁴.

C. Fenómenos que afectan a la construcción.

1. Los paralelismos.

I 9(33, 45-47): *Piscis est autem non modo iucundissimi saporis, sed optimi quoque nutrimenti.*

V 42(130, 1-3): *Sanctus Aemilianus in Aragoniae provincia iuxta Montem Cacum pastor ovium fuit, pastor hominum futurus*¹⁵.

2. El hipérbaton.

Las construcciones típicas más frecuentes son las siguientes:

a. Adj.+verbo+adj.:

III 1(64, 39): *sancti sunt et maxime laudabiles.*

III 1(64, 45-46): *Quae quidem moniales sunt omnes...*

III 3(70, 5-6): *altare totum gemmarum vidimus et opulentissimum.*

b. Adj./pronombre+adverbio+sustantivo:

II 3(52, 31-32): *Ab alio autem latere.*

II 3(52, 45-46): *In qua quidem civitate.*

¹² Cf. Prol. 2(17, 32); Prol. 2(17, 38); IV 1(80, 41-42); IV 2(81, 31).

¹³ "Cerca está también Villalar, que no envidia a sus vecinos por la fertilidad del suelo".

¹⁴ "Fue derrotado y expulsado de Hungría el gran ejército de los Turcos".

¹⁵ En este ejemplo además del paralelismo puede observarse también contraste y anáfora.

III 2(69, 14): *In aliis quoque partibus.*

c. Sustantivo/adj.+verbo+sustantivo/adj.:

II 3(53, 44): *magnus est equitum numerus.*

III 1(65, 26): *Quattuor clauditur portis.*

III 2(69, 14-15): *Alii sunt populi.*

III 3(71, 2-3): *Nomina nobis occurrunt memoranda.*

d. Sustantivo+verbo+sustantivo:

II 3(56, 22-23): *Oppida sunt et populi memorabiles.*

3. El orden de palabras¹⁶.

4. La variatio.

El objetivo de la *variatio* de los ejemplos que siguen es tratar de romper la monotonía de estas listas.

IV 3(84, 1-40):

Archiepiscopus *Hispalensis* ducatorum milia quattuor et viginti.

Archiepiscopus *Compostellanus* milia viginti.

Granatensis archiepiscopus cuius reditus est decem milia ducatorum.

Episcopus *Burgensis* cuius census est ducatorum milia viginti.

Episcopus *Siguntinus* ducatorum milium viginti.

Conchensis episcopus ducatorum sedecim milium.

Placentinus quindecim milium.

Palentinus antistes et *Perniae* comes tredecim milium.

Mentesanus decem milium ducatorum.

Segoviensis episcopus milia quattuordecim.

Avilensis reditus est octo milium ducatorum.

...

Canariae praesulis reditus est octo milium ducatorum¹⁷.

En el siguiente ejemplo la *variatio* no sólo se manifiesta en la posición que ocupan las palabras *archiepiscopus* y *episcopus*. El primer *episcopus* anuncia que son obispos los que siguen, de ahí que lo vuelva a poner al final:

¹⁶ Véase "El orden de palabras" en el capítulo 8 de esta introducción (Consideraciones generales de carácter sintáctico).

¹⁷ En la parte central de este ejemplo la *variatio* se reduce a la expresión más y menos condensada.

IV 4 (84, 41-44 y 85, 1-11):

Caesaraugustanus archiepiscopus habet reditus viginti milia ducatorum.

Archiepiscopus Valentinus tredecim milium.

Archiepiscopus Tarraconensis octo milium.

Tiriassonensis episcopus quinque milium.

Episcopus Oscensis trium milium.

Segobricensis et Albarrazinensis trium milium.

...

*Pompilonensis episcopus sex milium*¹⁸.

En la selección siguiente alternan como aposición a un nominativo la construcción de+ablativo y el nominativo:

V 57(143, 14-28): *Continentur itaque in hoc sanctissimo templo res quae sequuntur admirabiles: de ligno crucis Domini, de spinis eius coronae, de sepulcro, de sindone et tunica, de pannis...item pallium et ornamentum quod Regina caeli dedit Illephonso archiepiscopo Toletano et de alio pallio Heliae prophetae...*

A nivel morfológico son también destacables las siguientes *variationes*:

-En las tiempos de perfecto de la voz pasiva alternan formas que llevan el tiempo simple del verbo *sum* con formas que llevan el tiempo compuesto del mismo verbo, sin que esto suponga una diferencia semántica: *fuit sepultus/ sepultus est, visa est/ visa fuere, passus est/ passi fuere*, etc. Incluso también existe *variatio* en la posición que ocupa la forma correspondiente del verbo *sum*, unas veces antepuesta al participio, otras pospuesta: *visa fuere, fuere roborati*, etc.

¹⁸ Una *variatio* similar a ésta la encontramos en IV 5(85, 12-21):

In Portugallia prima pontificalis dignitas est archiepiscopatus Ulixbonensis, cuius reditus est ducatorum milium sedecim.

Archiepiscopus Bragensis duodecim milium.

Episcopus Eborensis ducatorum milium viginti.

Episcopus Visei octo milium.

Episcopus Guardianus quinque milium.

Episcopus Cohimbrensis ducatorum duodecim milium.

Episcopus Portus quattuor milium ducatorum.

Episcopus Lamegensis sex milium.

La *variatio* consiste en este ejemplo en la presencia/ausencia de la palabra *ducatorum* y además en la posición que ocupa esta palabra.

-En los tiempos de perfecto de la voz activa, al lado de las formas plenas, son también numerosas las formas que presentan síncope: *migrasse, demonstra-runt, repetisse, finierunt, infestavit, audisset, peragrasset, cupierunt, etc.*

-En la 3ª persona del plural del pretérito perfecto de la voz activa aparece en numerosas ocasiones, además de la terminación *-erunt*, la forma en *-ere*: *fuerunt/ fuere, habuerunt/ habuere, effecerunt/ effecere, voluerunt/ voluere, etc.*

5. El quiasmo.

II 3(52, 45-47): *In qua quidem civitate plures sunt equites nobiles, mercatores divites et venerabiles sacerdotes.*

V 5(105, 4-7): *Homines praeterea non modo nobiles et litterati, verum etiam plebei et indocti praeceptis Ecclesiae Christique mandatis oboedientissime serviunt¹⁹.*

6. La silepsis o construcción según el sentido.

IV 1(77, 31-33): *Fuit praeterea Romae Silvia gens illustris, quae nunc in Hispania maxime floret, Tole-
leti praesertim, ubi magni sunt nominis et auctori-
tatis.*

IV 1(80, 20-21): *Aliaeque domus eiusmodi, quae ab operibus suis atque virtutibus cognominati fuere.*

7. Por último, queremos destacar que algunos períodos, aunque no muy complejos, son a veces tan extensos que dan la impresión de que el autor ha perdido el hilo conductor de la narración. Hay ejemplos en los que, por el afán de subordinar frases, la sintaxis está claramente forzada:

III 1(63, 19-24): *A quibus non multum distant Villabraxima, Turris Fumi et Petracia cognomenti Campus, Petri a Platea viri docti meique discipuli patria felicissima. Item Villa Garciae, Uronia olim diutius a Mauris obsessa et acriter oppugnata, non expugnata tamen sed invicta permansit²⁰.*

¹⁹ Cf. Prol. 1(16, 39); Prol. 2(18, 15-16); Prol. 2(19, 6-7 y 18-19); Prol. 2(20, 16-17); I 1(22, 16-17).

²⁰ III 3(70, 24-28): *A Perpiniano autem Galliam versus est oppidum nomine Salsas cum arce munitissima, Gallis, a quibus saepe fuit acriter oppugna-*

Asimismo hemos observado muchos ejemplos en los que son excesivas las oraciones de relativo engarzadas en un período²¹. A veces son tantas que, muy al contrario de lo que pretendía, la narración se hace por ello más pesada.

Todo ello demuestra la inquietud que sentía Marineo por acercar su lengua al más puro clasicismo, pero a veces no por más rebuscada resultó más clásica su expresión.

7.2. Cláusulas métricas en la prosa de Lucio Marineo Sículo²².

7.2.1. Introducción.

Como ya es sabido, a partir del s. IV d.C. las cláusulas rítmicas empezaron a sustituir a las cláusulas métricas en los finales de frase de los textos en prosa. Si hasta ese momento el ritmo lo marcaba la sucesión de sílabas largas y sílabas breves, a partir de entonces será la sucesión de sílabas tónicas y sílabas átonas las que lo marquen.

En época renacentista es cierto que el latín hablado ya no es un latín cuantitativo, no es la cantidad silábica la que marca el ritmo, sino la sucesión de acentos. Como señala el profesor Maestre, "aun cuando es obvio que muchos humanistas, como Palmireno, hablaban de prosa métrica según los supuestos ciceronianos, no menos cierto es que el la-

ta, obstaculo magno, adeo ut inde hostes oppugnatione defessi discesse-
rint.

²¹ Emendanda (21, 13-16): Admonendus est lector quod ubi legitur de Romanorum coloniis in Hispania desunt Balborum domus et familia Saleia, quae nunc Salaia dicitur in Hispania, quae Romanae fuerunt.

²² Una introducción de carácter general a la prosa métrica y al cursus puede verse en Víctor José HERRERO LLORENTE, *La lengua latina en su aspecto prosódico*, Madrid, 1971, pp.85-98.

tín renacentista no es, a nivel oral, una lengua cuantitativa, y de ahí que en el fondo lo que prevaleciera en el recitado fuera el acento y no la cantidad"²³. Ahora bien, la cuestión que nos planteamos en este estudio es la siguiente: ¿Ocurre lo mismo en el latín escrito de los humanistas?, ¿han olvidado éstos por completo todo el sistema de cláusulas métricas de los finales de frase, o por el contrario lo siguen respetando por una finalidad artística? Es más, en el caso de que los finales de frase tengan ritmo, ¿éste lo marca la sucesión de largas y breves, o la sucesión de acentos?, ¿están los finales de frase en la línea de los esquemas métricos de tradición clásica, o bien son acordes a los patrones rítmicos de tradición medieval?

Como muy bien ha expresado el profesor Fontán, el Humanismo representó "una ruptura con la tradición escolástica. Pero no sólo ni principalmente con la 'escolástica' de la filosofía o de la teología, sino también, y sobre todo, con la 'escolástica' de las artes y de las letras". La renovación literaria que emprendieron los humanistas tenía como objetivo "una purificación del latín para devolverlo a la altura artística de su gran época clásica"²⁴.

En este contexto cabe preguntarnos si L. Maríneo se sumó a esa corriente artística imitadora de los modelos clásicos y cuyo objetivo era ennoblecer la prosa, o por el contrario renunció a adornar sus escritos con el ritmo de las cláusulas.

Ahora bien, llegados a este punto, y antes de profundizar en nuestro estudio, queremos dejar constancia de que nuestra investigación sólo pretende ser

²³ Cf. José M^a MAESTRE MAESTRE, *El humanismo alcañizano del siglo XVI*, Cádiz, 1990, p.178.

²⁴ Antonio FONTÁN, *Humanismo Romano*, Barcelona, 1974, pp.234 y ss.

un acercamiento lo más aproximado posible a la cuestión del ritmo en la prosa historiográfica de un humanista como Marineo. Somos conscientes de que nos movemos en un terreno resbaladizo, algo que también hemos podido constatar en algunos de los últimos artículos escritos sobre este tema, cuyos títulos son realmente significativos a este respecto:

-Jesús Luque Moreno, "¿Cláusulas rítmicas en la prosa de Ginés de Sepúlveda?", *Habis* 14(1983) 85-105.

El profesor Luque llega a la siguiente conclusión (p.105): "sólo podemos afirmar que en la prosa del cronista de Carlos V parece vislumbrarse una posible práctica de cláusulas rítmicas y que dicha práctica no se adapta exactamente, ni parece ser²⁵ heredera directa de la tradición medieval del cursus".

-Julián Solana Pujalte, "¿Cláusulas métricas en la prosa hispano-latina del s. XVI?", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico...* vol II, pp.1033-1045.

Los textos en los que centra su estudio este autor son:

Antapologia pro Alberto Pio in Erasmum de Juan Ginés de Sepúlveda.

Paraenesis ad litteras de Juan Maldonado.

Descriptio belli nautici et expugnatio Lepanti per D. Ioannem de Austria de Ambrosio de Morales.

Las conclusiones a las que llega son las siguientes (p.1041):

²⁵ Los subrayados son nuestros.

"No parece²⁶ haber indicios de un sistema de cláusulas rítmicas en ninguna de las obras analizadas.

Sí es detectable, en cambio, el funcionamiento de un sistema de cláusulas métricas en la prosa de la *Antapologia* de Sepúlveda, sistema ecléctico que presenta notables similitudes no sólo con el ciceroniano, sino también con el de Salustio y Livio".

Ya en 1994 el profesor Luciano Tesón Martín presentó una comunicación al VIII Congreso Español de Estudios Clásicos bajo el título de "Prosa rítmica en Lucio Marineo Sículo", artículo éste que junto con los anteriores nos ha servido de punto de partida en nuestro trabajo. Centra su estudio este autor en los finales de párrafo de los cuatro primeros libros de la obra *De rebus Hispaniae memorabilibus*. Tras clasificar como cláusulas métricas el 61,54% de dichos finales y como cláusulas rítmicas el 55,37% de los mismos, se decanta por el método de las cláusulas métricas, concluyendo que "en el latín de los humanistas se intentan aplicar las cláusulas métricas ciceronianas, aunque la pronunciación del momento no distinguiera ya entre largas y breves y se encontrara más cerca de la fórmula de aplicación de los *cursus* rítmicos"²⁷.

En esta misma línea nuestro estudio se ha centrado en los finales de frase²⁸ del libro V de la misma

²⁶ El subrayado también es nuestro.

²⁷ Luciano TESÓN MARTÍN, "Prosa rítmica en Lucio Marineo Sículo", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, SEEC, Madrid, 1994, p.598.

²⁸ No hemos tenido en cuenta las citas textuales en ninguna de las dos vertientes de nuestro estudio. Hemos estudiado solamente el ritmo de los finales de frase, siguiendo en esto las pautas marcadas por Cicerón en *Orator*, 199: "La gente suele preguntarse si el ritmo ha de mantenerse en toda la frase o sólo al comienzo y al final; muchos piensan, en efecto,

obra, abordando la cuestión desde dos enfoques distintos:

a. Por un lado hemos hecho un análisis métrico de los finales de frase desde la óptica de la prosodia clásica. Esto quiere decir que hemos tenido en cuenta fenómenos como la elisión, la sinalefa, excepcionalmente el hiato, el alargamiento por posición y la consideración como indiferente de la cantidad de la última sílaba de la frase.

En la consideración de las cláusulas métricas hemos seguido la orientación de los clásicos latinos, especialmente las que nos ofrece Cicerón en el *Orator*.

b. Por otro lado hemos estudiado los finales de frase desde un punto de vista rítmico, teniendo en cuenta los patrones acentuales. Para ello hemos partido de lo que debía ser la fonética, la prosodia y la silabización en el latín de época renacentista. Entre las particularidades de nuestro recuento cabe destacar las siguientes:

-Hemos interpretado como tautosilábicos los siguientes grupos por considerarlo posible a tenor de los esquemas rítmicos:

-los grupos de consonante+i/u/e+vocal: *meruerunt, habuere, idonei, Laurentius*. No obstante, cuando la i o la u van acentuadas, hemos interpretado el grupo como heterosilábico: *fiat, perfruitur*; no así cuando es la e la acentuada: *ei parabat*.

-los grupos de consonante+vocal+h+vocal+ consonante: *comprehenderent*.

que sólo el final y acabado de la frase debe tener ritmo. Eso es lo más conveniente...".

-Los monosílabos se apoyan en la palabra anterior o en la siguiente, según los casos, formando pues "palabras métricas": *artibus et officiis, in aliis, hortatus est.*

-La sinalefa se produce en los casos de final vocálico+inicial vocálico, pero no la consideramos en los casos de m final+vocal inicial/h inicial: *originem habuisse, longum esset.*

-El hiato es excepcional, y siempre *metri causa*: *odio habent, praesto esse.*

Según el concepto más restringido del *cursus* se admiten como válidas los siguientes tipos:

-*cursus planus*: polisílabo paroxítono + trisílabo paroxítono.

-*cursus velox*: polisílabo proparoxítono + tetrasílabo paroxítono.

-*cursus tardus*: polisílabo paroxítono + tetrasílabo proparoxítono.

-*cursus dispondaicus*: polisílabo paroxítono + tetrasílabo paroxítono.

En nuestro estudio, sin embargo, hemos tomado en consideración un concepto más amplio del *cursus*, admitiendo como válidas otras combinaciones de palabras, pero siempre con la condición de que se mantengan los patrones silábico-acentuales. Así, hemos admitido también las siguientes combinaciones:

-*cursus planus*:

trisílabo+bisílabo.

bisílabo+monosílabo+bisílabo.

pentasílabo.

monosílabo+tetrasílabo.

monosílabo+monosílabo+trisílabo.

-*cursus velox*:

trisílaba+monosílaba+trisílaba.

bisílaba+pentasílaba

heptasílaba.

-*cursus tardus*:

hexasílaba.

trisílaba+trisílaba.

bisílaba+monosílaba+trisílaba.

monosílaba+pentasílaba.

bisílaba+trisílaba+monosílaba.

-*cursus dispondaicus*:

trisílaba+trisílaba.

bisílaba+monosílaba+trisílaba.

hexasílaba.

monosílaba+monosílaba+tetrasílaba.

Teniendo en cuenta los dos enfoques señalados anteriormente, los resultados obtenidos son los siguientes:

7.2.2. Cláusulas métricas.

Tras el análisis métrico de todos los finales de frase resulta la siguiente clasificación:

| <u>Nº de orden</u> | <u>Cláusula métrica</u> | <u>Porcentaje</u> |
|--------------------|--------------------------------|-------------------|
| 1 | Dispondeo ²⁹ | 14.5 |
| 2 | Crético+espondeo ³⁰ | 10.3 |
| 3 | Dicoreo ³¹ | 9.7 |
| 4 | Espondeo+crético ³² | 8.5 |

²⁹ Cláusula frecuente en Cicerón.

³⁰ Cic. *Orator* 215: "Pero hay muchas cláusulas que producen un final rítmico y agradable: el crético, que consta de larga, breve, larga, y su igual el peón, que tiene la misma duración, con una sílaba más y que pasa por adaptarse fácilmente a la prosa".

³¹ Cic. *Orator* 213: "El dicoreo no es, por sí mismo, defectuoso en las cláusulas, pero en el ritmo oratorio no hay nada más defectuoso como utilizar siempre el mismo ritmo".

³² Cic. *Orator* 218: "el final, lugar para el que a mí me parece más apropiado el crético".

| | | |
|----|---|------|
| 5 | Dáctilo+espondeo ³³ | 7.3 |
| 6 | Crético+crético | 6.1 |
| 7 | Troqueo+crético | 6.1 |
| 8 | Docmio ³⁴ | 4.2 |
| 9 | Yambo+espondeo | 4.1 |
| 10 | Dicoreo+espondeo | 2.7 |
| 11 | Peón 1°+espondeo ³⁵ | 2.4 |
| 12 | Espondeo+peón 1° | 2.3 |
| 13 | Espondeo+dicoreo | 2.3 |
| 14 | Crético+dicoreo | 2.1 |
| 15 | Crético+dispondeo | 1.5 |
| 16 | Peón 4°+espondeo ³⁶ | 0.6 |
| 17 | Crético+peón 1° | 0.6 |
| 18 | Peón 4°+crético | 0.4 |
| 19 | Espondeo+peón 4° | 0.4 |
| 20 | Inclasificables desde el punto de vista que hemos adoptado | 13.8 |

7.2.3. Cláusulas rítmicas.

Teniendo en cuenta los patrones silábico-accentuales, los resultados finales son los que siguen:

| <u>N° de orden</u> | <u>Cláusula rítmica</u> | <u>Porcentaje</u> |
|--------------------|-------------------------|-------------------|
| 1 | <i>Planus</i> | 27 |
| 2 | <i>Dispondaicus</i> | 23 |
| 3 | <i>Tardus</i> | 13 |
| 4 | <i>Velox</i> | 10 |

³³ Cic. Orator 217: "Tampoco el yambo...ni el tríbraco...ni el dáctilo...están exentos de alegría en los finales, siempre que sean penúltimos y el último sea un coreo o un espondeo". No obstante, Cicerón no utilizó esta cláusula, coincidente con el final del hexámetro.

³⁴ Cic. Orator 218: "En cuanto al docmio, que consta de cinco sílabas (breve, dos largas, breve y larga, como *amicos tenes*), es apropiado para cualquier posición con tal de que no vaya repetido".

³⁵ Cic. Orator 192: "quienes dejan a un lado el peón, no se dan cuenta de que dejan a un lado un ritmo muy suave y al mismo tiempo muy ampuloso".

³⁶ Cic. Orator 214: "tres breves y una larga, cláusula que Aristóteles considera como la mejor, de lo cual yo disiento".

| | | |
|---|------------------|----|
| 5 | Inclasificables | 27 |
| | desde este punto | |
| | de vista | |

7.2.4. Conclusiones.

Si observamos detenidamente los resultados de las cláusulas rítmicas, en primer lugar llama la atención el alto porcentaje de las mismas: un 73%. Si no hubiésemos realizado un estudio sobre posibles cláusulas métricas en estos finales de frase, prácticamente estaríamos en condiciones de poder asegurar que Marineo pretendió embellecer su prosa con el ornato del *cursus* medieval.

Ahora bien, tras un análisis detenido de los mismos podemos comprobar que hay una serie de detalles que no encajan muy bien dentro de lo que fue el *cursus* medieval. En la Edad Media el orden de preferencia de las cláusulas rítmicas era el siguiente: *velox*, *planus*, *tardus* y *dispondaicus*³⁷. Si observamos el orden de preferencias que tendrían las cláusulas en Marineo, sorprende que el *velox* quedaría marginado al último lugar (10%), cuando en los autores medievales era el ritmo preferido. Pero lo más sorprendente de todo es que una cláusula olvidada como era el *dispondaicus*, en Marineo ocuparía un lugar de privilegio, el 2º lugar con un 23% de porcentaje.

Por el contrario, si analizamos las estadísticas sobre posibles cláusulas métricas, el primer dato significativo es que son clasificables desde un punto de vista métrico el 86.2% de los finales de frase, frente al 73% que resultaba clasificable desde

³⁷ G. LINDHOLM, *Studien zum mittellateinischen Prosarrhythmus*, Estocolmo, 1963, pp.187 y ss.

un punto de vista rítmico. La diferencia, por lo tanto, es significativa. Téngase en cuenta asimismo que las cláusulas que hemos establecido son diecinueve, es decir, son diecinueve combinaciones distintas de las ciento veinte posibles que podrían aparecer en estas posiciones. Por lo tanto este dato parece avalar más nuestra opinión de que esos diecinueve finales métricos establecidos han sido buscados intencionadamente por Marineo y que no son fruto de la casualidad. Además, existen una serie de detalles, que a continuación vamos a comentar, y que creemos que confirman nuestra teoría de que Marineo intentó amoldar los finales de frase a los patrones métricos aceptados por los clásicos latinos, especialmente por Cicerón.

Si observamos con detenimiento los resultados de cláusulas métricas, lo primero que llama la atención es la enorme variedad de las mismas, lo que por otra parte coincide con el principio ciceroniano de que ha de evitarse la monotonía en los finales de frase³⁸. Como hemos dicho anteriormente son clasificables desde este punto de vista el 86.2% de los finales estudiados³⁹. En el 13.8% de esquemas inclasificables hemos englobado tanto aquellos a los que no ha sido posible clasificar por aparecer en final de frase neologismos que no son susceptibles de ser analizados métricamente, como aquellos finales de frase en los que aparecen pies que son rechazados por los clásicos (del tríbraco, por ejemplo, dice

³⁸ Cic. *Orator* 195: "en la prosa se encuentran mezclados y confundidos todos los pies; y es que no podemos evitar la crítica, si siempre utilizamos los mismos pies, ya que la prosa no debe ser ni esclava del ritmo, como la poesía, ni exenta de ritmo como el habla vulgar (la poesía es excesivamente esclava, de manera que da la impresión de que es algo artificial; el habla vulgar es excesivamente libre, de manera que parece en exceso vaga y común; con la primera no agradarás, con la segunda serás despreciado)".

³⁹ Téngase en cuenta que en este recuento no hemos tenido en consideración las citas textuales.

Cicerón que "su ligereza y brevedad no tienen dignidad"⁴⁰).

A la luz de los datos que hemos ofrecido, salta también a la vista la inclinación de Marineo por la utilización de determinados tipos de pies. Véase en este sentido el alto índice de frecuencia con el que aparecen pies como el espondeo, el crético y el troqueo, hasta tal punto que queda constatada su presencia en todas las cláusulas establecidas:

| <u>Nº de orden</u> | <u>Pie</u> | <u>Porcentaje.</u> |
|--------------------|------------|--------------------|
| 1 | Espondeo | 56.9% |
| 2 | Crético | 39.8% |
| 3 | Troqueo | 22.9% |
| 4 | Yambo | 8.3% |
| 5 | Dáctilo | 7.3% |
| 6 | Peón 1º | 5.3% |
| 7 | Peón 4º | 1.4% |

De nuevo volvemos a ver cómo Marineo se sitúa en la misma línea de Cicerón, pues según el gran orador romano pies como el yambo o el dáctilo, frecuentes en verso, han de ser evitados en la prosa precisamente porque, según él, en prosa hay que evitar el verso⁴¹. Del mismo modo podemos observar cómo el peón 4º—sólo aparece en un 1.4% de casos. Recuérdese que Cicerón en *Orator* 214 disienta de Aristóteles al no considerar la cláusula de tres breves y una larga como la mejor.

A pesar de que con los datos hasta ahora ofrecidos podemos vislumbrar la enorme influencia ejercida por Cicerón en Lucio Marineo, no obstante hay puntos en los que no sigue al pie de la letra las indicaciones

⁴⁰ Cic. *Orator* 193.

⁴¹ Cic. *Orator* 194.

del Arpinate. Por ejemplo, mientras que Cicerón no emplea la cláusula dactílica coincidente con el final del hexámetro, en Marineo ésta aparece en un tanto por ciento considerable: el 7.3%. Quizás sea éste un detalle más del eclecticismo que caracteriza a Marineo en cuestiones estilísticas, sin dejar de reconocer por ello el gran peso ejercido por Cicerón en nuestro autor.

CAPÍTULO 8:
CONSIDERACIONES GENERALES DE CARÁCTER
SINTÁCTICO.

Sin entrar por ahora en particularidades y analizando en conjunto los textos de Marineo podemos decir que por lo que a la sintaxis respecta no hay grandes cambios de sus esquemas sintácticos en relación con los esquemas sintácticos clásicos. Ahora bien, ¿quiere esto decir que Marineo es un purista a ultranza y que no admite ninguna construcción que no esté atestiguada en los clásicos latinos? No podemos afirmar que sea así. En sus escritos hay construcciones que, aunque no son muy frecuentes, denotan no obstante la influencia ejercida en él tanto por el latín decadente y vulgar como por el latín cristiano. Así, hemos recogido subordinadas interrogativas con el verbo en indicativo, un *ut* completivo con el verbo en indicativo, el infinitivo final con un verbo como *teneo* o un *ut* consecutivo con el verbo en indicativo, construcciones todas ellas propias del latín vulgar; del mismo modo, construcciones como el *si* completivo o un *quia* completivo con el verbo en indicativo eran construcciones típicas del latín cristiano y que aparecen atestiguadas en nuestro autor.

Por todo ello podemos decir que, aunque Cicerón tuvo un gran predicamento entre los humanistas en general y en Marineo en particular, no por ello nuestro autor es un ciceroniano a ultranza. Es cierto que toma como modelos de su

lengua a los autores clásicos, pero también es cierto que valora a los de otras épocas, como por ejemplo a los cristianos. En este sentido coincidimos con la tesis de Gregorio Hinojo Andrés cuando dice que "clasificar a los humanistas entre ciceronianos y anticiceronianos es una simplificación inexacta"¹. Escritores como Maríneo no pueden ser encasillados en uno de los dos grupos. Más que ciceroniano o anticiceroniano, Maríneo es un ecléctico.

8.1. La sintaxis casual.

8.1.1. El nominativo.

La mayoría de nominativos que aparecen en la obra de Sículo son aquellos que la gramática tradicional denomina "gramaticales", desempeñando las funciones de sujeto, atributo, predicativo y aposición². En muchísima menor medida, pero también con relativa frecuencia, aparecen los llamados "nominativos oracionales", los que por sí solos constituyen una oración. Dentro de este grupo los más frecuentes son los nominativos de intitulación que figuran a comienzo de un capítulo indicando el tema del que se va a tratar. Con este nominativo de intitulación también alterna, siendo incluso muchísimo más frecuente que aquél, la construcción con *de*+ablativo. Por

¹ Gregorio HINOJO ANDRÉS, "La norma lingüística en el latín renacentista", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, Madrid, 1994, pp.329-346.

² Normalmente desempeñan esta función sintáctica los sustantivos. No obstante, existen también ejemplos de adjetivos y de participios como aposición. Aparece siempre detrás de la palabra a la que explica. A veces va encabezada la aposición por las expresiones *id est*, *hoc est*, o por el adverbio *scilicet*.

último, y aunque son excepcionales, también hemos registrado algún caso de nominativo *pendens*:

V 16(111, 11-15): *Divus autem Petrus cognomento Barchus, cum post multa eius miracula vita functus inveniretur, inter Barchitanos et Avilenses orta contentione an Barchitanus esset an Avilensis, eum effossis oculis equae imposuere.*

V 44(132, 4-8): *Educti de carcere et flammis iniecti, manibus instar crucis expansis orantes, ut vincula quibus astringebantur urerentur, apertum est caelum super eos, videntibus etiam praesidis Aemiliani domesticis.*

8.1.2. El vocativo.

Lo más reseñable de este caso es que no existe un lugar fijo donde pueda aparecer: unas veces aparece a principio de frase, otras al final, e incluso aparece en posiciones mediales.

8.1.3. El acusativo.

Las funciones que desempeñan los acusativos son las normales de este caso en latín clásico: complemento directo, aposición, predicativo³, sujeto de las oraciones de infinitivo y complemento circunstancial (acusativo de dirección, acusativo de extensión en el tiempo y en el espacio, acusativo adverbial, etc.). También aparecen acusativos con aquellas preposiciones que rigen este caso en latín: *inter*, *praeter*, *post*, *ante*, *in*, *ad*, *per*⁴, etc. La preposición *ad* a veces va acompañada del adverbio *usque*, que puede aparecer al principio o al final de la construcción *ad*+acusativo.

³ Sólo es digno de reseñar el siguiente ejemplo:

V 44(132, 8-10): *Qui Aemiliani filiae, cui serviebant, ostenderunt, Fructuosum cum diaconibus suis caelum ascendere coronatos.*

Aquí *coronatos* es un complemento predicativo concertado *ad sensum* con *Fructuosum cum diaconibus*. Quizá hubiese sido más clásico decir *Fructuosum et diacones suos*.

⁴ En I 15(43, 24-25): *dies immunes et a lectionibus vacuos huc profiscuntur*, no aparece en cambio la preposición *per*.

8.1.4. El genitivo.

La función que desempeñan los genitivos es mayoritariamente la de complemento del nombre. Los tipos más frecuentes de genitivo adnominal son el genitivo posesivo⁵, el partitivo⁶, el objetivo y el explicativo. Son pocos, aunque no infrecuentes, los genitivos complementos verbales, apartado este en el que destacan los genitivos posesivos con el verbo *esse*.

En cuanto a la posición que ocupan, unas veces preceden al sustantivo, otras lo siguen, aunque la balanza se inclina por posiciones antecedentes. Cuando un genitivo complementa a un sintagma de sustantivo más adjetivo, normalmente el genitivo aparece intercalado entre ambos, siendo menos frecuente que el genitivo preceda o siga a dicho sintagma.

8.1.5. El dativo.

Aparte del dativo complemento indirecto, también aparecen bastantes casos de dativo posesivo complemento del verbo *esse*, dativo agente, doble dativo, dativo de dirección y dativo adnominal.

8.1.6. El ablativo.

Como en latín clásico, el morfema de ablativo expresa la circunstancia, pudiendo ésta admitir

⁵ Sólo en una ocasión hemos encontrado el giro preposicional de+ablativo para expresar la posesión, algo normal en el latín vulgar:

IV 1(77, 15-20): *Quae quidem adhuc antiquos Romanorum mores, nobilitatem et nomina retinent, nomina dico non de plebeis et communibus, sed de senatoribus, patriciis et consulibus atque aliis Romanis viris illustribus, qui magnis rebus gestis in Romana republica floruerunt.*

⁶ El valor partitivo se expresa normalmente en genitivo (V, 22 (113, 23-25): *Qui quantum in utroque fructus fecerit plures testantur*), pero también con la preposición ex+ablativo.

diversos matices dependiendo de la semántica del verbo y del nombre en ablativo. Así, hemos encontrado los siguientes tipos de ablativo:

a. Ablativo locativo.

La circunstancia expresada por este ablativo puede ser de dos tipos:

-Tiempo en el que sucede algo: la palabra que aparece en ablativo pertenece al léxico temporal. Cuando no se señala el tiempo en el que se desarrolla la acción verbal, sino el momento inicial o final de un proceso, o bien la posterioridad o anterioridad de una acción, se acude a las preposiciones correspondientes.

-Ablativo de lugar: aparece generalmente con nombres de lugar menor y con aquellos nombres comunes en los que está clara la noción locativa. Cuando esto no ocurre o bien el nombre es de lugar mayor, se acude a la preposición *in*+ablativo⁷. No obstante hemos encontrado un ejemplo en el que, aún tratándose de un lugar mayor, no se acude a la preposición *in*, sino que se utiliza el locativo:

I 8(32, 1-2): *Venationes Hispaniae neque quadrupedum animalium neque volatiliū desunt.*

b. Ablativo instrumental.

Aparece en aquellos casos en que el nombre indica de por sí un instrumento. Cuando esto no es así, se acude a la preposición *cum*+ablativo, y si el instrumento es una persona a la preposición *per* + acusativo.

⁷ Por lo que respecta a la preposición *in*, conviene destacar un ejemplo en el que expresa la dirección acompañada de un ablativo y no de un acusativo:

V 46(133, 12-13): *Quarum corpora in Burgensi ecclesia translata fuerunt.*

c. Ablativo agente.

El complemento agente de los verbos pasivos aparece en ablativo sin preposición cuando se trata de cosas. Por el contrario, si el agente es una persona o cosa personificada el ablativo va precedido de la preposición *ab*, como es normal.

d. Ablativo comparativo.

Normalmente el 2º término de la comparación aparece en ablativo. El uso de la conjunción *quam* obedece a que el autor busca claridad en la frase, o bien a que el 2º término de la comparación no es un sustantivo, sino, por ejemplo, una oración de infinitivo.

e. Otros.

También aparecen en ablativo otros complementos circunstanciales:

- El C.C. de materia, también expresado con la preposición *de* + ablativo.
- El C.C. de causa, aunque también para esta función puede aparecer la preposición *ex*+ablativo.
- El C.C. de modo, con el que alterna también la preposición *pro*+ablativo.

8.2. Orden de los elementos en la frase.

Por lo que respecta al sujeto, generalmente ocupa la posición inicial de una frase, algunas veces aparece en posiciones mediales y casi nunca al final.

El verbo, por su parte, casi siempre ocupa posiciones finales. No obstante, no es raro que aparezca también al principio o en posiciones mediales. Cuando ocurre esto, se debe sin duda a razones estilísticas o a formas verbales en imperativo.

El resto de complementos de una frase suelen aparecer intercalados entre sujeto y verbo, aunque tampoco es infrecuente que aparezcan al principio o al final de la misma.

Los adjetivos por su parte suelen ocupar indistintamente posiciones anteriores o posteriores al sustantivo al que complementan, aunque la posición antecedente es más frecuente. Normalmente cuando un sintagma de adjetivo más sustantivo va complementado por un genitivo, éste casi siempre se intercala entre ambos.

8.3. La subordinación.

Por lo que respecta al orden de las proposiciones, la principal suele encabezar el período sintáctico. Así lo confirma el estudio que hemos realizado de los prólogos y de la carta al lector: de un total de 55 períodos sintácticos, 43 comienzan por la proposición principal (78%); en 7 de ellos ocupa el último lugar (13%); en los 5 restantes no ocupa ninguno de los dos lugares anteriores (9%).

8.3.1. Subordinadas completivas.

A. Oraciones de infinitivo.

Destacan las oraciones de infinitivo (concertado y no concertado) en función de sujeto o complemento directo del verbo del que dependen, así como las construcciones personales del infinitivo⁸. En ambos casos lo más normal es que la oración de infinitivo preceda al verbo principal, aunque no son raros los ejemplos en que el verbo principal la precede o va enclavado dentro de ella⁹.

B. Subordinadas interrogativas.

Como es normal rigen un verbo en subjuntivo. Su función más habitual es la de complemento directo del verbo principal. Únicamente hemos registrado un ejemplo en el que aparece el verbo en indicativo¹⁰:

V 44(131, 31-32): *Audisti quid imperatores
iusserunt?*

C. Completivas introducidas por conjunción.

a. ut+subjuntivo.

Los casos de *ut*+subjuntivo con valor completivo no ofrecen en general ninguna particularidad, a excepción de uno en el que el verbo aparece en indicativo¹¹:

V 44(131, 13-18)...*haec angelica vox audita
est: "Veni, electa mea, sponsa Christi, accipe
coronam, quam tibi Dominus praeparavit, et do-*

⁸ III 1(66, 32-33): *Iuxta montem Pyrenaeum, ubi Roldanus pugnans siti extinctus perhibetur*; IV 1(77, 37-40): *Propterea quod Portugalliae Silvia domus et Castellae contendere videtur utra earum sit antiquior, et utraque se putat antiquiorem.*

⁹ IV 9(86, 29-30): *Restat nunc dicendum nobis de magnatibus Hispaniae et uniuscuiusque censu*, ejemplo éste en el que quizá hubiese sido más claro utilizar el infinitivo *dicere* en lugar del perifrástico *dicendum*.

¹⁰ Quizás por influencia de la fuente que pudiese utilizar, en este caso probablemente las Actas de los mártires.

¹¹ Por el mismo motivo que en la nota anterior.

num, ut quotiescumque pro pluvia vel contra quamcumque tempestatem fueris a Christi fidelibus invocata, erit eorum oratio exaudita".

Las subordinadas completivas con *ut* desempeñan cuatro funciones claras con respecto a la proposición principal:

-Sj.: Normalmente en dependencia de verbos o expresiones impersonales. La completiva con *ut* suele aparecer tras el verbo del que depende¹².

-C.D.: Igual que en el apartado anterior, la completiva aparece tras el verbo regente¹³.

-Aposición: Explica o aclara el significado de una palabra o una expresión anterior¹⁴. El último de los ejemplos citados es representativo de todo un grupo de casos considerados tradicionalmente como subordinadas finales. Creemos, con L. Rubio¹⁵, que no se trata de tales subordinadas finales, sino de completivas apositivas que explican una palabra o expresión anterior, tradicionalmente considerada el correlativo de ese supuesto *ut* final.

-Complemento del nombre¹⁶.

b. quod+indicativo.

¹² I 2(23, 13-14): *fit ut...fecundissima sit...*; I 4(27, 11-13): *Sequitur ut de argento...scribamus*; IV 2(83, 5-6): *sui iuris est et voluntatis, ut lites finiantur*.

¹³ *Ad lectorem*(21, 3-5): *ut...quod in eo opere desideraveris addas...*; I 15(44, 44-45): *obsecro, ut...mihi clementer ignoscant*; IV 1(79, 10-11): *effecit, ut Christi nomen ubique terrarum resonaret*.

¹⁴ *Prol.* 1(16, 38-39): *Quapropter ut mihi rerum quas eram scripturus, ratio probabilis certaque cognitio constaret*; II 1(45, 10-12): *Ilud...non omittendum putavi, ut...sciat lector*; II 3(51, 41-43): *hac conditione, ut officia et beneficia suae patriae non...conferri possent*; IV 1(81, 20-22): *hunc Deus rebus terminum posuit, ut aliae deprimantur et finem habeant*.

¹⁵ Lisardo RUBIO FERNÁNDEZ, *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Barcelona, 1982, pp.309-317.

¹⁶ II 3(54, 6-7): *Quae res causa est ut haec civitas rebus omnibus abundet*; II 3(55, 41-42): *causa est, ut fructibus et herbis hortensibus tota civitas abundet*.

Los casos de *quod*+indicativo son perfectamente normales, si bien hemos registrado muy pocos. De hecho la conjunción *quod* completiva es poco utilizada en el latín humanístico: los humanistas procuran alejarse de todo aquello que hubiera sido muy utilizado en el latín medieval, y la conjunción *quod* con este valor lo había sido. De todas formas sirva de ejemplo el siguiente:

IV 1(80, 28-35): *Nam Manrici, qui sunt Alemani, nomen eorum cuius nationis sint manifeste declarat. Quandoquidem notum est quod apud Germanos man significat socium et Enrique fortem. Guzmani autem, qui fere sunt eiusdem nationis, a Gothis se venire contendunt vel a Scythis, confirmantes quod ego dicebam, quod Guzman eorum lingua socium significat vel hominem Gothum magnum.*

Hemos registrado también un caso de *si* con valor completivo:

IV 1(81, 14-17): *Quapropter mihi non mirum videtur si Roma, quae quondam totius orbis principatum tenuit et imperium, nostris temporibus a multis opprimitur quibus imperare consuevit...*

Es conocido de todos que este uso de *si* fue muy poco frecuente en latín clásico y postclásico. Será en el latín decadente, y sobre todo en el latín de autores cristianos, cuando se generalice el *si* completivo, pasando posteriormente con gran fuerza a las lenguas romances.

Asimismo hemos recogido un ejemplo en el que aparece con valor completivo la conjunción *quia*+indicativo:

V 30(118, 37-41): *sanctus Zoylus ita affatus est ei: "Cur me saepius osculando verberasti? Iam pro eis quae a me poposceras intercedens a Domino Iesu Christo impetrasti, et nunc certus esto, quia dimissa tibi sunt peccata".*

También fueron los autores cristianos los primeros en propagar estos usos. Y no es de extrañar que tanto este ejemplo, como el del apartado anterior, aparezcan en un autor como Marineo, en el que no es rara la influencia del latín cristiano tanto en el léxico como en la sintaxis.

8.3.2. Oraciones de participio.

Tanto con valor adjetival¹⁷ como con valor adverbial, en cualquier caso aparecen casi siempre detrás del sustantivo al que se refiere el participio y normalmente preceden al verbo principal. Son infrecuentes los casos en que la oración de participio precede al sustantivo al que complementa. Por lo que respecta a los valores de las oraciones de participio concertado de carácter adverbial, los más frecuentes son los siguientes: causal¹⁸, temporal¹⁹, consecutivo²⁰, completivo²¹, modal²² y concesivo²³.

¹⁷ IV 1(76, 15-191): *In descriptione autem Citerioris Hispaniae accedunt, inquit Plinius, insulae, quarum mentione seposita, praeter civitates aliis distributas, provincia ipsa ducenta nonaginta tria continet oppida.*

¹⁸ IV 1(76, 1-3): *Propterea quod potentissimi liberalissimique fuerunt, in Hispania praesertim quam plurimos annos commorantes.*

¹⁹ IV 1(79, 30-34): *Legimus praeterea Romae Deciorum familiam unam fuisse de primariis, ex qua fuerunt duo viri fortissimi duces, pater et filius, qui fortissime pugnantes, cum magnam hostium stragem fecissent, occubuerunt.*

Hemos encontrado también con valor temporal un participio de futuro activo:

I 10(34, 13-14): *De salinis Hispaniae scripturus, de salis ipsius prius admirabili virtute pauca dicam.*

²⁰ IV 1(80, 32-35): *Guzmani autem, qui fere sunt eiusdem nationis, a Gothis se venire contendunt vel a Scythis, confirmantes quod ego dicebam, quod Guzman eorum lingua socium significat vel hominem Gothum magnum.*

²¹ IV 1(81, 14-19): *Quapropter mihi non mirum videtur si Roma, quae quondam totius orbis principatum tenuit et imperium, nostris temporibus a multis opprimitur quibus imperare consuevit, quam tamen imperante Carolo Caesare nostro videmus in pristinum statum restitutam et legitime triumphantem;* V 1(101, 19-22): *fortissimos milites, quos in bello Granatensi contra Mauros acerrimos hostes animosissime pugnantes vidimus.*

²² IV 18(92, 33-34): *De quibus Lucius Florus admiratus haec scripsit.*

²³ V 38(125, 43-45): *Ille autem verbis illorum fidem adhibens, cum eos benedixisset, statim discessit;* V 45(134, 25-27): *Mira res et*

Hemos registrado algunos casos en los que se utiliza incorrectamente un participio concertado, bien porque lo esperable sería un ablativo absoluto, bien porque lo exigible sería cualquier otra subordinada²⁴.

8.3.3. Subordinadas de relativo.

En su mayoría las oraciones de relativo que aparecen en esta obra suelen tener valor adjetival y normalmente aparecen tras su antecedente. Con todo, no son raros los ejemplos de subordinadas de relativo con valor adverbial, en cuyo caso el modo verbal es el subjuntivo. Sin embargo, no todo subjuntivo que aparece con un relativo es un subjuntivo de la subordinación; también hay casos de subjuntivos propios²⁵, o subjuntivos por atracción modal²⁶.

Ahora bien, lo más reseñable en la obra de Marineo por lo que a los relativos respecta es la gran cantidad de ejemplos de relativo demostrativo encabezando frase:

V 26(115, 1-4): *Apud Legionem Hispaniae urbem tres pueri martyrium constantissime pertulerunt, tres Babyloniae viros imitantes. Quos cum Romanus praeses ad se vocasset, dixit eis:...*

insolita: a naturali incisa oleastro contra naturam sui generis in bonam transibat olivam, ut fructum bonum posset afferre.

²⁴ V 33(121, 7-9): *Inde est quod implens Dominus petitiones eius, transeunte temporis spatio, sancto instans proposito, iam iuvenis ad sacros ordines promotus est; V 38(126, 20-21): Quibus dantur pisces, immemores unius quem domi reliquerant.*

²⁵ III 1(66, 14-17): *Est itaque regni Navarrae caput et primaria civitas Pompelon... quae nunc Pampilona dicitur, et Pompeiopolis pulchrius appellaretur; V 9(109, 7-9): Eam itaque et omnia quae de huius sancti mirabilibus dici possent praetermitto, cum praesertim a multis aliis plene scripta fuerint.*

²⁶ Prol. 1(16, 40-42): *Multos antiquorum libros evolvere fuit necesse, ut ea quae scripsissem... vera esse crederentur; Ad lectorem (21, 3-6): Te prius admonere obsecrareque volui, ut.. quod in eo opere desideraveris addas, et quod non probaveris vel deleas vel amice corrigas.*

Tanto *scripsissem* en el primer ejemplo, como *desideraveris* y *probaveris* en el segundo, son subjuntivos que se deben a la atracción modal que se ha producido por influencia de las dos subordinadas de ut de las que dependen.

Una construcción muy similar a ésta, también frecuente en la obra de Marineo, es aquella en la que aparece encabezando frase el adverbio relativo *ubi* con el valor de *ibi*:

III 4(74, 11-14): *Quae quidem sunt omnes pecoribus et lanis admodum divites. Ubi mollissimae lanae numerantur ovium milia quadringenta.*

Y no sólo comienzan período los relativos demostrativos y el adverbio relativo *ubi*; nos hemos encontrado también numerosas oraciones subordinadas separadas por punto de su principal:

I 10(34, 42-44 y 35, 1-2): *Non igitur ratione caret quod ferunt Ancum Marcium regem populo Romano congiarii loco salem distribuere consuevisse. Cum Marcus etiam Varro sale veteres pro secundo cibo et pulmentariis usos affirmet²⁷.*

Ninguna otra cuestión es digna de reseña en cuanto a las oraciones de relativo, excepto algún ejemplo de atracción del mismo:

V 57(144, 41-43): *Christi sudario, quam dicimus alio nomine veronicam, non immerito gloriatur.²⁸*

²⁷ I 11(36, 20-25): *Qui et turtures, pisces subnigros et excellentes gignit et futuram pluviam turbinemque magno aeris sonitu praenuntiat. Adeo ut eius murmur quasi tauri mugitus saepenumero ad duo de viginti milia passuum fuerit auditum; I 11(36, 33-38): Toleti fuerunt olim balnea quattuor infra muros civitatis valde salutifera quae nuper deserta sunt et neglecta. Propterea quod homines in eis lavari non audebant neque ingredi quoniam lavabantur in illis pustulis et Gallico morbo laborantes; I 14(39, 14-17): Apud Vascones autem Calibs oritur, cuius aqua ad ferri temperamentum plurimum valet. Adeo ut Hispani non alia arma, nisi quae temperata huius amnis aqua fuerint, approbent; I 15(43, 7-9): Solorius... a singularitate nomen sortitus est. Quoniam solus omnibus altior videatur aut Solorius a singularitate nomen sortitus est.*

²⁸ V 57(145, 15-16): *In iugo montis altissimi, quam Rupem Gallicam vocant, aedes est sacra Dei genitrici dicata.*

8.3.4. La conjunción *cum*.

Antes de pasar a los diferentes usos de la conjunción *cum* queremos reseñar, aunque posteriormente volveremos sobre ello, que ésta aparece con doble grafía: mayoritariamente utiliza nuestro autor la forma clásica *cum*, pero en ocasiones recoge la más arcaica *quum*. No hay, a nuestro juicio, razones fonéticas que motiven dicho cambio. Creemos que únicamente son razones estilísticas las que explican esta variación.

En cuanto al modo verbal que acompaña a esta conjunción, puede ser tanto el indicativo como el subjuntivo. Veamos a continuación qué razones justifican la aparición de uno u otro.

A. Con indicativo.

En estos casos el *cum* es una partícula subordinante relativo-temporal. Sin excepciones significa "cuando":

Prol. 2(17, 30-34): *Siquidem cum in veterum scriptorum libris illustrium virorum res inclite gestas factaque... cognoscimus... non solum legimus libenter.*

Ahora bien, hay documentados ejemplos en los que *cum* tiene este valor relativo-temporal y sin embargo no rige indicativo, sino subjuntivo. No se trata en estos casos de un subjuntivo de la subordinación, sino de un subjuntivo propio que alude en consecuencia a un hecho no real:

Prol. 1(17, 15-17): *Quod quidem cum legeritis... aliorum donis...anteponetis.*

Su carácter relativo, aunque está claro en todos los casos registrados, no obstante a veces aparece destacado por la presencia en la proposición principal de un correlativo antecedente de carácter temporal:

I 6(31, 20-21): *Sed iam de fructibus et arboribus Hispaniae finem faciam, cum pauca Strabonis verba retulero*²⁹.

Por último, destaquemos que la subordinada, según los ejemplos registrados, ocupa cualquier posición respecto a la proposición principal: anterior, posterior e incluso enclavada dentro de la misma:

I 1(22, 19-21): *Quapropter cum Hesperiam tantum dicimus, Italiam intelligimus, cum autem addimus ultimam, significamus Hispaniam*³⁰.

B. Con presente / pretérito perfecto de subjuntivo.

Sin lugar a dudas los casos de *cum* y subjuntivo son los más frecuentes en nuestra obra. Y curiosamente son mucho más frecuentes los casos de *cum* + presente/pretérito perfecto que los casos del *cum* histórico. Quizás pueda esto deberse a que los libros hasta ahora traducidos son los menos históricos del *De rebus...*, pues su contenido primordial es fundamentalmente geográfico.

Dos son los valores que añade el subjuntivo de la subordinación al valor temporal de la conjunción *cum*: el causal y el concesivo.

²⁹ III 3(70, 22-24): *apud montem Pyrenaeum Confluentani, metallis, auro, argento, quondam cum effodiebantur ditissimi.*

³⁰ I 13(38, 1-3): *tantam vim salubritatis et virtutis infundit, ut omnes fluxum sanguinis patientes, cum hac aqua lavantur, statim liberentur; I 14(39, 29): Quod cum Durio miscetur, nomen amittit.*

Nuestro autor, por su parte, ha elegido la construcción de *cum* + presente/pretérito perfecto primordialmente como subordinada causal. Son contados los ejemplos con valor concesivo³¹. La mayoría de ejemplos registrados se caracterizan por ser temporales-causales:

I 4(26, 19-20): *qui non sine causa ex vento concepti videntur, cum sint velocissimi*³².

Dicho valor causal a veces está reforzado con expresiones del tipo *cum praesertim* o *praecipue cum*:

I 4(26, 21-23): *cum praesertim scribat Iustinus, hanc fabulam ex equorum fecunditate...ortam fuisse*³³.

Algunos ejemplos demuestran que Marineo consideraba esta construcción como propia de las subordinadas causales, olvidándose del matiz temporal propio de la conjunción *cum*:

Prol. 2(18, 14-18): *Quae cum sit..vitae magistra..utilitatis honestae plurimum confert*³⁴.

³¹ IV 20(98, 27-32): *Quod cum in reliquis Hispaniae partibus ob adventicias gentes immutatum fuerit aut corruptum, apud Vascones et Cantabros eadem illius idiomatis formam absque mutatione ulla perseverasse indicio est regionum illarum veluti solitudo.*

³² I 4(28, 14-16): *Ibi enim multas in fodiendo impensas subeunt... cum aut non inveniant quod quaerant aut...; I 10(34, 42-44 y 35, 1-2): *Non igitur ratione caret, quod ferunt... cum Marcus etiam Varro saepe veteres pro secundo cibo et pulmentariis usos affirmet.**

³³ I 9(32, 24-26): *exterius mare superat, praecipue cum fluxus ac refluxus hic augeantur; I 15(42, 6-10): *Ego vero Iudaeorum potius appellarem... Cum praesertim Barcinonenses hunc montem Moniui, et Iudaeos Iuios appellaverint; II 3(56, 8-10): *Quorum sententia...mihi certe non satisfacit. Cum praesertim librum legerim antiquissimum; IV 1(77, 47-50): *non dubitabunt...ab ea Polancos in Hispania esse oriundos, cum praesertim unius litterae mutatione differant; IV 1(80, 48-50 y 81, 1-2): *Nec Hispanorum...quemquam fore arbitror, qui sese non felicissimum putet, qui a Romanis originem duxerit. Cum praesertim olim gens Romana ceteras omnes omni genere virtutis antecesserit; IV 2(81, 31-34): *Rem non ingrati facturus videor...Cum praesertim hoc a me multi saepe requirant et efflagitent; V 9(109, 7-9): *Eam itaque et omnia quae de huius sancti mirabilibus dici possent, praetermitto, cum praesertim a multis aliis plene scripta fuerint.*******

³⁴ I 3(24, 15-17): *Nimirum cum posita sit Hispania sub claro felicitate tractu, quod clima Graeci vocant, provinciarum multas antecedit;*

C. Cum histórico y ablativo absoluto.

a. Equivalencia semántica, no gramatical.

Dando por sentado la opinión común entre la mayoría de tratadistas de la sintaxis latina de que un ablativo absoluto y un *cum* histórico son equiparables desde el punto de vista del significado³⁵, intentamos estudiar aquí qué criterios gramaticales ha seguido Marineo en la utilización de estas dos construcciones sintácticas típicas de las obras historiográficas latinas. Para ello hemos tenido muy presente un reciente estudio de José Miguel Baños Baños³⁶, en el que se demuestra muy claramente que estos dos procedimientos sintácticos están sujetos a unos criterios de distribución sintáctica que explican su aparición y empleo en la prosa latina clásica. Sintetizando al máximo el mencionado estudio de Baños, las conclusiones extraídas, y que son las que nos han servido de guía, son las siguientes:

I 4(27, 19-22): *In quibus cum sint silvae frequentes, ferunt...montanas omnes regiones fuisse combustas*; I 4(27, 37-40): *Cum aes, aurum, argentumque sint metalla praecipua...quartam eius quod effodiunt portionem capiunt*; I 5(26, 38-42): *Quae cum sereno caelo subiaceat...in ea...omni tempore viget summa temperies*; I 9(32, 20-23): *Nam cum sit Turdetaniae...copia mediterranea, aequalem quoque maritimam ex pelagi bonis invenies*; I 14(41, 20-30): *Atqui cum Hispaniae fluvios omnes complecti et enumerare cum causis difficile sit,...complures alios silentio transeo*; I 15(44, 34-39): *cum...oppidorum nomina mutata sint et corrupta...diligenter operam dabimus*; IV 1(77, 40-42): *Ego vero, cum utraque sit nobilis et antiqua, in antiquitate et generis nobilitate pares esse iudico*; IV 1(81, 23-219): *homo praesertim, qui cum eius vita sit fragilior atque brevior,...studet*.

³⁵ Mariano BASSOLS DE CLIMENT, *Sintaxis Latina*, I 150, II 329, Madrid, 1973; Alfred ERNOUT-François THOMAS, *Syntaxe latine*, Paris, 1972, pp.104, 283-4 y 365; F. HOFFE, "Les ablatifs absolus irréguliers: un nouvel examen du problème", en G. CALBOLI, (ed.), *Subordination and other topics in Latin*, Amsterdam-Filadelfia, 1989, p.419; Lisardo RUBIO, o.c., pp.161-162.

³⁶ José Miguel BAÑOS BAÑOS, "La distribución sintáctica entre *cum* histórico y ablativo absoluto en prosa clásica", *CFC-Elat* 2(1992).

1ª. Un *cum* histórico aparece en aquellos contextos en los que la presencia de un ablativo absoluto resulta imposible, o desaconsejable, por razones de naturaleza diversa.

2ª. Factores para lo no conmutación de ambas construcciones:

1. Condicionamientos morfológicos:

-Expresión de relaciones temporales: no hay un participio para expresar la anterioridad en activa ni otro para expresar la simultaneidad en pasiva.

-Carencia de participio de presente en el verbo *sum* y sus compuestos.

-Imposibilidad casi total de expresar una acción impersonal mediante un ablativo absoluto.

2. Problemas de inteligibilidad sintáctica.

3. Estructura sintáctica compleja.

A la vista de todo ello hemos procedido a un estudio sosegado de los casos de *cum* histórico y ablativo absoluto en la obra de Marineo.

b. Cum histórico.

Las conclusiones a las que hemos llegado tras la atenta observación de los casos de *cum* + pretérito imperfecto/ pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo son las siguientes:

1ª. La inmensa mayoría de los ejemplos registrados presentan un subjuntivo de la subordinación que añade un valor causal al valor temporal propio de la conjunción *cum*. Son pocos los ejem-

plos en los que el subjuntivo otorga un matiz concesivo a la subordinada de *cum*³⁷.

2ª. Salvo en un ejemplo, en el que la subordinada de *cum* aparece pospuesta al verbo principal, en todos los demás la proposición subordinada antecede a aquél:

V 7(106, 28-30): *Fructuosissimam voluptatem oculis interioribus hausimus, cum beati Vincentii passio legeretur.*

3ª. De los treinta y dos ejemplos recogidos de *cum* histórico, en veintidós de ellos (69%) no cabría la posibilidad de conmutación con un ablativo absoluto. La razón de esto se debe a que el sujeto de la subordinada de *cum* es al mismo tiempo sujeto de la proposición principal. Ya los propios historiadores clásicos eran muy rigurosos en este tipo de construcciones, evitando a toda costa que coincidiese el sujeto de un ablativo absoluto con el de una proposición principal.

En todos estos casos la construcción de *cum* histórico podría haber alternado, *a priori*, con un participio concertado:

I 11(35, 39-40): *Cuius aquae virtutem cum Maurus, ut ferunt, nomine Cepha expertus esset, eam clausit aedificio.*

III 4(72, 27-30): *Nam cum senatui populoque Romano pareret,...deleri penitus maluit.*

V 8(108, 4-7): *Sed beatus Sixtus Pontifex cum in eadem provincia praedicaret, sub quadam arbo-*

³⁷ IV 1(79, 32-34): *pater et filius, qui fortissime pugnantes cum magnam hostium stragem fecissent, occubuerunt;* V 27(115, 29-34): *Qui cum primum in castris saecularibus strenue militassent, deinde, repente sancti spiritus ardore succensi, positis mundi armis ad felicis palmae proelium cucurrerunt, et fuerunt in utroque victores et in utroque gloriosi;* V 31(119, 24-25): *Et cum sim vere christiana, mihi nomen est Iulita.*

re lauro divinitus inveniens eum, Laurentium vocavit.

V 8(108, 20-33): *Sed cum iterum non acquiesceret, Dacianus iracundia percitus atque plenus Valeriano praefecto praecepit, ut... eum... interficeret.*

V 13(110, 28-30): *Sed, ut ad rem redeam, haec sanctissima virgo cum vitam ageret sanctissimam, monasteriis quadraginta praeficitur.*

V 14(110, 36-38): *Nam cum adulescens in Hierusalem profectus esset, ibi annos fere quinque vitam egit sanctissimam.*

V 22(113, 33-37): *Demum cum annum ageret sextum et sexagesimum, convocatis Leandro fratre...et Laureano..., summa cum gloria...e vita migravit.*

En los ejemplos anteriores nada habría impedido la aparición de participios concertados como **expertus*, **parens*, **praedicans*, **acquiescens*, **agens* y **profectus*. Sin duda, se trata de una preferencia estilística del autor.

En

V 1(101, 30-33): *Quapropter cum Franciscus rex Gallorum per Hispaniam proficisceretur et adulescentulos impubes ensibus praecinctos aspexisset: "O felix", inquit, "Hispania, quae viros parit et nutrit armatos"*

el autor trata de guardar la simetría que se establece entre *proficisceretur* y *aspexisset*. Si en lugar de *cum...proficisceretur* hubiese utilizado el participio concertado **proficiscens* se habría perdido esa simetría sintáctica.

En todos los casos restantes (64%), la no presencia de un participio concertado es algo forzoso, pues es conocido que en latín no existe ni participio de perfecto en activa ni participio de presente en pasiva, participios con los que podría alternar un pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo en activa y un pretérito imperfecto de subjuntivo en pasiva:

I 1(22, 25-26 y 23, 1-2): *Qui, quondam de suis finibus egressi, cum ad Iberum amnem conscendissent... Celtiberis populis nomen dedere*³⁶.

4ª. En tres de los treinta y dos ejemplos documentados de *cum* histórico (9%), el sujeto de la subordinada de *cum* no coincide con el sujeto de la proposición principal, pero sí con un elemento de dicha proposición:

I 4(30, 16-19): *Adeo...ut cum onustis navibus superaret argentum, amoto ab ancoris plumbo, argentum eius loco subderent.*

V 20(112, 12-16): *Laurianus... cum Hispali divino cultui diligentissime serviret et christianos ad augendam fidem catholicam animaret, rex Hispaniae...exitium ei parabat.*

V 21(113, 15-18): *Nam cum ex multis quem eligerent in plurimorum sapientum concilio haerent, subito flamma super Brauli caput omnibus visa est.*

Es verdad que los historiadores latinos, en casos similares a éstos, se mostraron menos rigurosos que en los ejemplos anteriores, pero se observa en ellos una tendencia a evitar un ablativo absoluto en tales circunstancias.

³⁶ I 14(39, 3-5): *Scribunt... Quam cum homines iam defessi et quietem quaerentes totam paene vacuum invenissent,...ibi consedissee; III 1(59, 9-13): sed cum ab Eurisaco Aiakis filio accessu prohiberetur,...duas urbes condidisse; IV 1(77, 1-4): Propterea quod cum Romanorum duces et exercitus in Hispaniam venissent, captis arcibus et castellis equites nobiles praefecerunt; IV 1(79, 32-34): pater et filius, qui fortissime pugnantes, cum magnam hostium stragem fecissent, occubuerunt; IV 19(98, 3-6): Probatur Hispanorum fides et Iulii Caesaris iudicio. Qui cum totum terrarum orbem subegisset, Romam reversus suae salutis causa Hispanorum custodes elegit; IV 19(98, 6-7): Quos cum dimisisset fide Romanorum fretus, paulo post occisus est; V 8(108, 18-20): Cum idolis sacrificare nollet, iterum tam diu fustibus caesus est ad defatigationem caedentium; V 9(109, 2-3): Quae cum haec dixisset, summo splendore refulgens ab illius oculis evanuit; V 9(109, 10-13): Ceterum cum adolescentiam disciplinis et rebus sacris impendisset, postea Eugenio in Toleti archiepiscopatu succedens in eo vitam sanctissime finivit; V 10(109, 23-26): Ubi cum gravissimos beatae Eulaliae et reliquorum martyrum cruciatus audisset, positus in oratione genibus, quinto Idus Decembris impollutum Deo reddidit spiritum; V 11(110, 1-4): Quos cum sancta Nona vidisset extinctos, unicum filium parvulum brachiis complexa, flexis genibus et multis perfusa lacrimis Deum oravit; V 11(110, 5-6): Et cum hoc dixisset, repente lacus exortus est; V 20(112, 30-33): Quod cum satellites vidissent, metu perterriti ad Christi fidem conversi et, baptismatis oleo peruncti, caput Lauriani flentes Hispalim detulerunt.*

Quizá Marineo se sume a esta tendencia, pero además de ello podemos apreciar que, si en esos casos hubiese aparecido un ablativo absoluto, la sintaxis habría sido menos clara:

*Adeo...ut onustis navibus superante argento, amoto ab ancoris plumbo, argentum eius loco subderent.

*Lauriano...Hispani divino cultui diligentissime serviente et christianos ad augendam fidem catholicam animante, rex Hispaniae...exitium ei parabat.

*Nam ex multis quem eligerent in plurimorum sapientum concilio haerentibus, subito flamma super Brauli caput omnibus visa est.

5ª. De los siete últimos casos que nos quedan por comentar (22%), sólo en uno podría haber aparecido un ablativo absoluto con todas las de la ley:

V 12(110, 16-18): Demum cum ardentes ad utrumque latus laminae admotae fuissent, igne hausto quarto Idus Decembris Deo spiritum reddidit.

El autor se ha decantado por un *cum* histórico, como podría haberlo hecho por un ablativo absoluto: de cualquiera de las dos formas hubiera sido correcto.

En los seis casos restantes podría haber aparecido, *a priori*, un ablativo absoluto: el sujeto de la subordinada de *cum* no coincide con el sujeto de la proposición principal y ni siquiera aparece recogido como un elemento de dicha proposición. Sin embargo, hay otros condicionantes que limitan la aparición de un ablativo absoluto.

En los tres ejemplos siguientes el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo activo tendría

que haber sido sustituido por un participio activo de pasado, y es sabido que éste no existe:

I 4(28, 5-7): *Postea vero cum Romani Iberiam subegissent, Italici...maxime ex eo ditati sunt.*

V 11(110, 5-6): *Et cum hoc dixisset, repente lacus exortus est.*

V 20(112, 30-35): *Quod cum satellites vidissent, metu perterriti ad Christi fidem conversi et, baptismatis oleo peruncti, caput Lauriani flentes Hispalim detulerunt. Et cum regi omnia...retulissent, rex quoque Christi nomen assumpsit.*

En

V 7(106, 28-30): *Fructuosissimam voluptatem oculis interioribus hausimus, cum beati Vincentii passio legeretur,*

el pretérito imperfecto de subjuntivo pasivo tendría que haber sido sustituido por un participio de presente pasivo; este participio tampoco existe.

En ambos casos, por lo tanto, la imposibilidad de conseguir una correlación temporal con el uso de participios motiva la utilización del *cum* histórico.

En

V 16(111, 11-15): *Divus autem Petrus cognomento Barchus, cum post multa eius miracula vita functus inveniretur, inter Barchitanos et Avilenses orta contentione an Barchitanus esset an Avilensis, eum effossis oculis equae imposuere,*

nos encontramos con el verbo impersonal *inveniretur*. Tampoco existe en latín un participio que exprese dicho valor impersonal³⁹.

En

V 22(113, 24-29): *Ceterum cum Arriana haeresis christianos a Dei cultu conaretur abducere, convocato multorum episcoporum et Hispanorum prin-*

³⁹ La expresión de una acción impersonal mediante un ablativo absoluto es algo excepcional ya en latín arcaico y clásico. Solamente podemos citar algunas expresiones formularias típicas del lenguaje religioso y jurídico: *auspicato, consulto, intestato*, etc.

*cipum concilio apud Toletum, Fulgentius contio-
nibus suis et miris operibus Arrianos omnes for-
titer oppressit,*

la expresión *cum ...conaretur* podría ser sustituida por el participio de presente **conante*. Ahora bien, si hubiese sido así, primero nos encontraríamos con el participio de un verbo deponente como ablativo absoluto, algo que no es frecuente en latín clásico; y en segundo lugar dicho ablativo absoluto regiría como complemento directo una oración de infinitivo, algo que también es muy excepcional en latín clásico.

c. Ablativo absoluto.

Una vez analizados todos los ablativos absolutos que aparecen en estos primeros cinco libros de la obra de Marineo, hemos hecho las siguientes reflexiones:

1ª. La mayoría de los casos documentados de ablativo absoluto, más de un 80% del total, están integrados por un participio y un nombre en ablativo (tal y como era normal en latín clásico). Sin embargo, aunque en menor número, hay también atestiguados casos de ablativo absoluto sin participio:

I 5(28, 42 y 29, 1-2): *Ubi, teste Iustino, magna caeli salubritas per omnem Hispaniam aequalisque aeris spiritus nulla paludum gravi nebula inficitur.*⁴⁰.

⁴⁰ I 10(34, 38-40): *Teste Plinio, sine dubio dentes...servabit intactos*; II 2(45, 16-18): *Baetica provincia, ut supra dictum est, a Baeti flumine eam mediam secante (teste Plinio) nomen accepit*; II 2(47, 13-15): *Quam ego eam esse reor quam incolae nunc Eciiam vocant, ubi fuit olim, teste Plinio, conventus iuridicus*; II 2(47, 17-19): *In Baetis autem ripa Corduba est, urbs insignis et antiquissima, Marcellii opus, teste Strabone, et colonia patricia, dicente Plinio*; II 2(47, 37-39): *In fine autem Baeticae provinciae Castulo est, quae fuit olim magna civitas. Unde, teste Livio, fuit uxor Hannibalis nomine Helce*; II 3(48, 35): *Quae, teste Plinio, Salacia quoque fuit appellata*; III 1(66, 14-16): *Est itaque regni Navarrae caput et pri-*

¿Equivale en estos casos el ablativo absoluto a una oración subordinada circunstancial, como señalan comúnmente la mayoría de los tratadistas de sintaxis latina⁴¹? Creemos que sí: en ambos casos, y utilizando palabras de Rubio⁴², el ablativo absoluto expresa una "circunstancia concomitante" a la acción expresada por el verbo principal. En los tres primeros ejemplos el contexto nos hace interpretar ese ablativo absoluto como restrictivo, indicando la persona a juicio de la cual se expresa lo contenido en la acción principal. En los dos últimos casos es claro que la contigüidad que se establece entre el ablativo absoluto y el verbo principal es temporal.

2ª. En los ablativos absolutos en los que aparece un participio, éste normalmente corresponde a verbos transitivos, raras veces a verbos intransitivos⁴³. Los participios de verbos deponentes

maria civitas Pompilon, a Pompeio Magno condita, teste Strabone; I 14(41, 6-7): Quorum alter, auctore Baccatio, Baccus, alter falsus nomen habet; I 15(42, 15-17): Deorsum apud Tarraconem promunturium est teste Pomponio, quod Ferraria dicitur; V 8(107, 33-35): Laurentius... praesidente Decio...martyrium constantissime complevit; V 8(108, 20-23): Dacianus iracundia percitus atque plenus Valeriano praefecto praecepit ut... interficeret.

⁴¹ Mariano BASSOLS DE CLIMENT, o.c., I 150; Alfred ERNOUT-François THOMAS, o.c., 104; Lisardo RUBIO, o.c., 162.

⁴² Lisardo RUBIO, o.c., 161.

⁴³ I 4(27, 23-24): Ardente namque continuis diebus igne, plures ex montibus argenti puri rivuli flammaram vi effluxere; I 14(38, 44-45 y 39, 1-2): Scribunt enim olim in Hispania Citeriori populos qui iuxta Sicorim erant, ortis inter se dissensionibus, victos patriam deferentes in Italiam migrasse; IV 1(77, 27-29): Imperantibus Romae Caesaribus qui duodecim fuerunt, prosapiam generosam fuisse legimus quae Fonteia dicebatur; IV 1(79, 20-22): Ex hac unus, qui Pontius Aquila dicebatur, tribunus plebis imperante Iulio Caesare, plurimum potentia et auctoritate valebat; IV 1(81, 17-19): Quam tamen imperante Carolo Caesare nostro videmus in pristinum statum restitutam et legitime triumphantem; V 7(107, 15-16): Quia eo mortuo, ut eius sacra habet historia, angelos ei dixisse ferunt; V 8(108, 28-30): Quo defuncto nocte illa Iustinus sacerdos frustra eius corporis...sepelivit; V 16(111, 11-15): Divus autem Petrus...cum post multa eius miracula vita functus inveniretur, inter Barchitanos et Avilenses orta contentione an Barchitanus esset an Avilensis, eum effossis oculis equae imposuere.

son poco usados en esta construcción⁴⁴. Aunque menos frecuentes que los participios de perfecto, los participios de presente aparecen en un número considerable de ejemplos⁴⁵.

3ª. Los ablativos absolutos con un participio en ablativo suelen tener una estructura bipartita o tripartita, es decir, al participio en ablativo siempre le acompaña un nombre en ablativo que es su sujeto (estructura bipartita) y a veces puede acompañarle además un complemento (estructura tripartita)⁴⁶.

⁴⁴ En los cuatro ejemplos que hemos recogido se trata de verbos intransitivos deponentes. Obsérvense los siguientes ejemplos mencionados en la nota anterior: I 14(38, 44-45 y 39, 1-2); V 7(107, 15-16); V 8(108, 28-30); V 16(111, 11-15).

⁴⁵ Prol. 1(17, 1-2): *De quibus hoc opus, quod vobis offero, Deo iuvante confeci*; I 4(27, 23-24): *Ardente* namque continuis diebus *igne*, plures ex montibus argenti puri rivuli flammarum vi effluxere; I 5(29, 2-5): Huc accedunt et aurae maris et assidui ventorum flatus, *quibus* omnem provinciam *penetrantibus* eventilato terrestri spiritu praecipua omnibus sanitas redditur; I 11(36, 3-5): Qui ubi languescere incipiunt aquae *calore* ad viscera vitalia *penetranti*, statim egrediuntur; I 14(40, 29-30): In eisdem fere locis oritur etiam Baetis, *eodem* Strabone dicente; II 2(46, 19-21): Post autem Zibaltar Carteia est, Tartesos a Graecis appellata, *Plinio* Straboneque *dicentibus*; III 1(64, 19-21): Sic itaque *cunctis civitatis ordinibus* officium suum libere recteque *facientibus* tota civitas indies augeatur; III 1(64, 29-32): In qua res divina saepe numero celebratur canctoribus et organis in quinque sacellis inter se distantibus nec aliis alios *perturbantibus*; IV 1(77, 27-29): *Imperantibus* Romae *Caesaribus* qui duodecim fuerunt, prosapiam generosam fuisse legimus quae Fonteia dicebatur; IV 1(79, 20-22): Ex hac unus qui Pontius Aquila dicebatur, tribunus plebis imperante *Iulio Caesare*, plurimum potentia et auctoritate valebat; IV 1(81, 17-19): Quam tamen *imperante Carolo Caesare nostro* videmus in pristinum statum restitutam et legitime triumphantem; V 17(111, 22-25): Deinde vero Mauros patriam suam oppugnare *Angelo nuntiante* et christianos amovere et abducere a Christi cultu, protinus occurrit.

⁴⁶ Prol. 2(18, 7-10): Aliorum nobis *perspectis honoribus*, ad virtutem...excitamus; I 4(27, 19-22): In quibus cum sint silvae frequentes, ferunt *priscis temporibus igne* a pastoribus *iniecto* montanas omnes regiones fuisse combustas; I 4(27, 28-31): Adeo autem mercatores quaestus excitavit cupiditas ut, cum onustis navibus superaret argentum, *amoto* ab ancoris *plumbo*, argentum eius loco subderent; I 4(27, 34-36): Multis autem post saeculis *cognito argento*, Iberi quoque metallis quaerendis operam dedere; I 4(28, 9-12): Alte lateque *terra effossa*, plurimum auri argentique erunt, *variis* multorum stadiorum *cuniculis* sub terram *actis*; I 13(37, 21-23): *Quibus* cum aliis omnibus *omissis*, de cuiusdam in Lusitania provincia mirabili natura mentionem faciemus; I 14(41, 20-30): Atqui cum Hispaniae fluvios omnes complecti et enumerare cum causis difficile sit, *his* veluti praecipuis ac notioribus *traditis*, Avocedalum, Aredam...et complures alios silentio transeo; I 15(44, 34-39): Cum...oppidorum nomina mutata sint et corrupta, si qua non satis latine nominaverimus, *impe-trata* a lectoribus *venia*, quoad poterimus, diligenter operam dabimus ut...; V 8(108, 25-27): Deinde ipsum *ligatis pedibus* ad caudam indomitum equorum...distrahi tandiu iussit; V 10(109, 23-26): Ubi cum gravissimos beatae Eulaliae...cruciatus audisset, *positis* in oratione *genibus*...impollutum Deo reddidit spiritum.

Es excepcional que aparezca una estructura de cuatro miembros:

III 1(64, 19-21): *Sic itaque cunctis civitatis ordinibus officium suum libere recteque facientibus tota civitas in dies augetur.*

En este ejemplo, el único documentado, podemos observar cómo al hecho excepcional de los cuatro miembros se suma el que aparezca un C.D. como elemento regido por el ablativo absoluto, algo que también era muy excepcional ya en latín clásico.

4ª. Sea el ablativo absoluto de cualquiera de los dos tipos señalados anteriormente, observamos que hay una tendencia clara a que preceda a la oración principal. Los ejemplos en los que el ablativo absoluto está pospuesto a dicha proposición principal no llegan al 20%⁴⁷.

5ª. Al igual que en latín clásico, donde era muy excepcional un ablativo absoluto con C.D.⁴⁸, en la obra de Marineo sólo hemos podido recoger tres ejemplos en los cinco primeros libros:

I 5(29, 2-5): *Huc accedunt et aurae maris et assidui ventorum flatus, quibus omnem provinciam*

⁴⁷ Prol. 2(18, 22-23): *Fortunae casus pariter ferimus, animi semper atque vultus aequabilitate servata*; I 4(28, 9-12): *Alte lateque terra effossa, plurimum auri argentique eruunt, variis multorum stadiorum cuniculis sub terram actis*; I 14(40, 29-30): *In eisdem fere locis oritur etiam Baetis, eodem Strabone dicente*; I 15(42, 15-17): *Deorsum apud Tarraconem promunturium est teste Pomponio, quod Ferraria dicitur*; II 2(46, 19-21): *Post autem Zibaltar Carteia est, Tartesos a Graecis appellata, Plinio Straboneque dicentibus*; II 2(47, 13-15): *Quam ego eam esse reor quam incolae nunc Ecilam vocant, ubi fuit olim, teste Plinio, conventus iuridicus*; II 2(47, 17-19): *In Baetis autem ripa Corduba est, urbs insignis et antiquissima Marcellii opus, teste Strabone, et colonia patricia, dicente Plinio*; III 1(66, 14-16): *Est itaque regni Navarrae caput et primaria civitas Pompilon, a Pompeio Magno condita, teste Strabone*; V 4(104, 13-17): *Quae tamen non adeo deformari potuit, ut non sit magis Latina... et elegantior ac facundior omnibus, exceptis Graeca et Latina.*

⁴⁸ Salustio lo limita a participios de verbos deponentes transitivos, cf. Mariano BASSOLS, o.c., I 153.

penetrantibus eventilato terrestri spiritu prae-
cipua omnibus sanitas redditur.

III 1(64, 19-21): Sic itaque cunctis civitatis
ordinibus officium suum libere recteque facien-
tibus tota civitas indies augetur.

V 17(111, 22-25): Deinde vero Mauros patriam
suam oppugnare Angelo nuntiante et christianos
amovere et abducere a Christi cultu, protinus
occurrit.

Como puede observarse, se trata de tres parti-
cipios de presente de verbos transitivos. Es
curioso el último ejemplo, pues si ya es excep-
cional un acusativo/C.D. con un ablativo absolu-
to, todavía lo es más que ese C.D. sea una ora-
ción de infinitivo.

6ª. No hemos recogido ningún ejemplo en el que
esté omitido el sujeto del ablativo absoluto.
Asimismo, en ninguno de los ejemplos registrados
coincide el sujeto del ablativo absoluto con el
sujeto del verbo principal (En tal caso, como
hemos reflejado más arriba, hubiese utilizado el
participio concertado o el *cum* histórico). Es
más, en un porcentaje superior al 85% de los ca-
sos atestiguados de ablativo absoluto, el sujeto
del mismo no es ni siquiera un elemento de la
oración principal. En pocos ejemplos el sujeto
del ablativo absoluto coincide con un elemento
de la oración principal:

I 4(27, 28-31): Adeo autem mercatores quaestus
excitavit cupiditas ut, cum onustis navibus su-
peraret argentum, amoto ab ancoris plumbo, ar-
gentum eius loco subderent⁴⁹.

⁴⁹ I 4(27, 36-37): Magnaue optimi argenti copia reperta ingens ex ea
vectigal prodiit; III 2(67, 17-18): Salduba repudiato priori nomine,
Caesaris Augusti nomen assumpsit; V 7(107, 15-16): Quia eo mortuo,
ut eius sacra habet historia, angelos ei dixisse ferunt.

Y recordemos que esto, aunque poco frecuente, no era excepcional en latín clásico.

d. Conclusión.

Una vez estudiados los ejemplos de *cum* histórico y ablativo absoluto en los textos de Maríneo, creemos que ha quedado suficientemente explicada la idea que apuntábamos al principio de este apartado: aunque, desde el punto de vista del significado, *cum* histórico y ablativo absoluto son equiparables, sin embargo desde un punto de vista formal estos dos procedimientos sintácticos están sujetos a distintos criterios de distribución sintáctica. El empleo de uno u otro procedimiento no es por criterios estilísticos del autor: el *cum* histórico aparecerá cuando sea imposible o desaconsejable por las razones aducidas en este estudio el uso de un ablativo absoluto.

8.3.5. Las Subordinadas Causales.

A. Introducción.

A tenor de lo que podemos comprobar en la siguiente exposición, la inmensa mayoría de subordinadas causales que aparecen en nuestro texto están introducidas por conjunción o formadas con la perífrasis *quippe* + relativo + indicativo⁵⁰.

⁵⁰ I 14(40, 20-24): *Qui etsi pisces praeter anguillas, quae sunt optima, inutiles gignit, fama tamen et natura est memorabilis. Quippe qui modo se fundit in stagna, modo in angustias resorbet ac totus in cuniculis latet, et quasi nasci saepius gaudet*; III 4(73, 22-25): *Civitas autem magnis aedificiis et loci natura amnibusque quos memoravimus et aliis rebus memorabilis est. Quippe quae pecoribus et lanis tenuissimis est admodum dives*; V 1(101, 36-42): *Quare meo quidem et aliorum iudicio mortales omnes Hispani bellica virtute praecedunt. Quippe qui non modo viribus corporis et agilitate plurimum valent, sed etiam animi fortitudine, laborum famisque tolerantia atque prudentissimis consiliis, quibus optimi duces uti solent, maxime pollent*; V 5(104, 29-34): *Illud vero praetermittendum non est, quod animadvertimus, Hispanorum scilicet plerosque circa corporis*

Son contados, aunque los hay, los casos de relativo + subjuntivo con valor causal y las oraciones de participio (concertado o absoluto) con dicho valor⁵¹.

Las conjunciones preferidas por Marineo para encabezar este tipo de oraciones son, ante todo, *Cum*, *Quod* y *Quoniam*; menos frecuentes son *Quandoquidem* y *Quia*; y en contadas ocasiones aparece *Quando*. Para el valor causal de la conjunción *Cum* + subjuntivo nos remitimos al estudio que hemos dedicado a dicha conjunción. Tan sólo tendríamos que reseñar en este apartado un ejemplo en el que la conjunción *ut*+subjuntivo tiene un valor cercano al causal:

V 15(111, 7-8): *Quae ut Christi nomen sequerentur acerbissimum martyrium passae fuere.*

En cuanto a los modos que rigen las conjunciones causales hemos podido observar que el indi-

cultum nimis esse studiosos. Quippe qui vestes atque corporis ornamenta liberalius ac profusius emunt quam victum vel res alias quamlibet necessarias; V 5(105, 29-38): A Catholicis itaque Principibus Hispaniae populi sanctis legibus instituti bonisque moribus informati christianissime vivunt. Quippe qui iustitiam metuunt, ecclesiae praeceptis oboediunt, divinis officiis adsunt, contiones audiunt, sacerdotes venerantur, maioribus cedunt, proximos diligunt, amicos colunt, nocent nemini, consolantur afflictos, inopes adjuvant, viam demonstrant errantibus, peccantes admonent, poenitentibus ignoscunt, fidem servant, studiosos amant, improbos odio habent; V 22(113, 31-33): Fuit autem vir eruditissimus. Quippe qui linguam Hebraeam, Graecam, Latinam et Arabicam callebat; V 23(114, 6-10): Summa enim sanctitate, miraculis innumeris et moribus integerrimis admodum claruit. Quippe qui Dei effigiem, quam semper habebat apud se, devotissime adorabat summaque veneratione celebrabat; V 52(136, 5-10): Cuius contionibus et exemplis tota Visigothorum gens per Recaredum eorum regem ab Arriana impietate conversa est. Quippe qui multa ad catholicae fidei confirmationem et ipsius Arrianae haeresis confutationem composuit; V 55(140, 21-30): Hic enim Praedicatorum Ordini serviens, declamator ac theologus celeberrimus, non doctrina modo celebri, sed insignis sanctitate singulari, plurimum quidem christianae religioni cunctisque mortalibus prodesse maxime studuit. Quippe qui cum contionandi munere facundissimus et vehementissimus esset, quoad vixit, religionem christianam et fidem catholicam praedicando, docendo et monendo, non verbis modo, sed exemplis augere ac iuvare non destitit.

Obsérvese cómo en todos los ejemplos citados la subordinada formada con esta perífrasis aparece separada por una pausa fuerte de la proposición principal.

⁵¹ IV 1(81, 27-30): aliorum felicitatem famamque praeclaram totis viribus et enixissime perdere studet, existimans falsoque putans se malis alienis altius ascensurum.

cativo es, con mucho, el más frecuente. Obedece dicho modo en este tipo de oraciones a la alusión que se hace a una causa real y garantizada como tal por el autor. El empleo del subjuntivo es mucho más restringido, reservado para aquellas ocasiones en las que se alude a una causa carente de realidad para el que habla o cuando se cita una opinión ajena. Así ocurre en:

I 15(42, 32-33): *Magnum vero alterum quod plurimum maris occupet.*

Es éste el único ejemplo que hemos encontrado de *Quod* + subjuntivo, pero no se trata, creemos, de un subjuntivo propio que exprese alguno de los valores anteriormente mencionados, sino que es un subjuntivo de la subordinación propio de un tipo de oraciones de relativo. En consecuencia, no estamos ante un *Quod* conjunción, sino ante el pronombre relativo rigiendo el subjuntivo característico de las subordinadas relativas adverbiales, con valor causal en este caso.

En los dos ejemplos que siguen sí se observa claramente su valor potencial:

I 15(43, 7-10): *Solorius...quí...a singularitate nomen sortitus est. Quoniam solus omnibus altior videatur.*

III 1(66, 10-14): *Ceterum, quoniam Navarrae fertilitas et omnium rerum copia nota est et de unaquaque re scribere longum esset, eorum populorum nomina...memorabimus.*

B. Conjunciones causales.

A continuación pretendemos hacer un estudio particular sobre cada una de las conjunciones causales con las que nos hemos encontrado; an-

tes, sin embargo, queremos dejar constancia de dos hechos:

1. No hemos encontrado ningún caso de *Quo* causal.
2. No citamos los casos de *siquidem* entre las subordinadas causales, sino que los consideramos causales de carácter coordinativo, pues *siquidem* aparece siempre tras pausa fuerte⁵².

a. Quod.

De todos los casos registrados de esta conjunción sólo en cinco aparece sin ningún elemento correlativo⁵³. Precisamente de esos cinco casos, tres pueden interpretarse como ambivalentes: pueden ser casos de subordinadas causales, pero también pueden interpretarse como subordinadas completivas o subordinadas relativas. Todo ello no tiene nada de extraño si pensamos que ya en latín clásico eran numerosos los ejemplos límites entre una interpretación y otra:

I 11(36, 10-13): *Ad hunc etiam modum balneum vidimus apud oppidum Beiaram, nisi quod huius aqua de gelido ac ferme semper nivoso monte... descendit.*

⁵² I 2(23, 34-35 y 24, 1-2): *Siquidem Plinius in Europae descriptione, "in ea", inquit, "Hispania prima terrarum est Ulterior appellata, eadem Baetica"; I 3(24, 32-34): Siquidem semper Hispania floruit, et nunc maxime floret optimis principibus, fortissimis ducibus, animosissimis equitibus, bellicosissimis militibus...; I 8(32, 2-4): Siquidem montes et silvae dammas, cervos, apros, ursos, et planities campique lepores ubique gignunt.*

⁵³ Prol. 2(19, 8-15): *Exempla vero rerum quae celebrantur historia, sive quod illorum virtutes et laudes qui talia gesserunt in sublimi et illustri loco sitae cernuntur, sive quod a scriptoribus qui et ipsi quoque magnos honores adepti sunt efficacius explicantur, multo facilius atque libentius amplectimur animisque nostris tenacius inhaerentia firmiter retinemus; V 8(108, 16-20): Qui et ipse a Dacia non comprehensus quod christianus esset diu atque acriter caeditur, et cum idolis sacrificare nollet, iterum tam diu fustibus caesus est ad defatigationem caedentium.*

En este ejemplo el *nisi quod* puede traducirse tanto como "a no ser porque" como "a no ser que"/"a no ser el hecho de que". Inclínados hacia esta última interpretación, nos encontraríamos ante una subordinada completiva. De la misma forma podría interpretarse el siguiente ejemplo:

V 4(103, 21-28): *Cuius rei causam esse arbitrator, vel quod in hac regione, quae fertiliorē Hispaniae partem mediumque fere continet, plures Romanorum coloniae fuerunt quam in aliis Hispaniae partibus; vel quod in civitatibus et populis huius regionis Hispaniae principes multique nobiles, qui magis ornate loquuntur quam ceteri, frequentius commorantur quam in aliis.*

En

I 15(42, 33-34): *Verum id Plinius et Strabo Artabrum vocavere, quod magno cacumine in mare protenditur,*

la subordinada con *quod* puede interpretarse como causal, pero también como una oración adjetivo-relativa con indicativo, cuyo antecedente sería *Artabrum*.

En resumen, sólo hemos podido recoger dos casos de una auténtica subordinada causal encabezada por *Quod* sin ningún elemento correlativo en la principal. Todos los demás ejemplos registrados muestran dicho correlativo, por lo que la subordinada es una epexégesis de aquél. La mayoría de los ejemplos citados tienen como correlativo el adverbio *propterea*. Sólo hay dos ejemplos que difieran⁵⁴. El hecho de que sea tan

⁵⁴ IV 1(78, 26-29): *Quod ego hac ratione confirmo, quod huius generis equites...vulgi indoctum Merulos appellat; IV 20(98, 40-41 y 99, 1-5): Cuius rei causam inde, ni fallor, augurari licebit, quod harum regionum incolae sic semper fuerunt bellacissimi atque hoc tempore, vel quod imperatores de hisce regionibus victoriam reportantes (si*

frecuente *propterea* nos da pie para pensar que en estos ejemplos el valor originario de *propterea* está ya fosilizado, no sintiéndose como tal adverbio, sino como un formante de la conjunción *propterea quod*⁵⁵. Que Marineo no sentía ya que *propterea* era un adverbio lo demuestra el siguiente ejemplo, en el que precisamente el compuesto *propterea quod* tiene a su vez otro correlativo en la proposición principal como *hoc*:

IV 1(81, 8-12): *Quandoquidem hoc mea confirmatur opinio. Propterea quod antiquitas alios oblivioni tradidit et alios fortuna recens et favorabilis et inconstans, ut solet, altius extulit.*

b. Quoniam.

A pesar de su origen temporal, sin embargo no hemos encontrado ningún ejemplo de este tipo en nuestros textos, actitud adoptada ya por los escritores del período clásico del latín. Todos los ejemplos citados demuestran claramente su

qui tamen fuerunt) apud easdem ob locorum asperitatem gentisque mores indomitae diutius commorari noluerunt.

⁵⁵ I 6(31, 1-5): *Sed inter meliores Hispaniae fructus meo iudicio pulchrius est et excellentius illud quod Hispani Mellocotonium vocant. Propterea quod fit ex malo Persico et Cidonio, hoc est, ex duracino et cotonio, quod Hispani membrillum vocant; I 11(36, 33-38): Toleti fuerunt olim balnea quattuor infra muros civitatis valde salutifera quae nuper deserta sunt et neglecta. Propterea quod homines in eis lavari non audebant neque ingredi quoniam lavabantur in illis pustulis et Gallico morbo laborantes; I 11(36, 38-41): Ceterum legi ego in quadam historia regem quemdam Castellae Toleti balnea prohibuisse diruique iussisse. Propterea quod multorum malorum causa erant; I 15(42, 6-7): Ego vero Iudaeorum potius appellarem. Propterea quod illic olim Iudaei sepeliebantur; II 1(45, 6-8): Appianus Alexandrinus Tingitanam, quae in Africa est, Hispaniae provinciam esse voluit, propterea quod olim a Baetica iura petere consuevit; II 3(49, 41-44): Nunc autem Casam Cereris dicendum arbitror. Propterea quod in eo Cereris imago nuper inventa est spicarum manipulum manu tenens; II 3(51, 33-36): Quae quidem res mali potius quam boni causa est. Propterea quod in conferendis sacerdotiis et magistratibus incolae plerumque crudelissime digladiantur; II 3(56, 30-34): Est autem in optimo loco et sub claro caelo situm, et non modo populosum et cultoribus plenum, sed etiam multis equitibus nobile regumque domicilium frequens, propterea quod multis et magnis rebus abundat et aedibus magnae familiae capacibus; III 1(59, 1-7): Gallacia, quam alii Gallaeciam et alii Gallaciam vocant, provincia est ingens et a Graecis, si Iustino credimus, fuit habitata. Propterea quod post Troiani belli finem Teucrum morte Aiaceis fratris invisum patri Telamonio, cum non reciperetur in regnum, Cyprum concessisse atque ibi urbem nomine antiquae patriae Salaminam condidisse; etc.*

valor causal. En todos ellos el modo que rige la subordinada es el indicativo: no hay excepciones. Y por lo que al orden respecta, aparece antes, después y enclavada en la oración principal⁵⁶.

Sólo en dos casos hemos encontrado un correlativo de esta conjunción causal:

IV 1(78, 18-21): Quapropter alia praetermittimus, quoniam quae diximus hactenus opinionem nostram satis confirmant.

V 57(142, 36-37): Ideoque praetermittimus, quoniam leguntur apud alios.

c. Quia.

A pesar de ser esta conjunción una de las que más unívocamente expresa la causa, por no dar lugar a dobles interpretaciones, es sin embargo de las menos utilizadas por nuestro autor, quizás por seguir el criterio predominante del latín clásico, pues es conocido que en latín arcaico se recurría a ella preferentemente.

A tenor de los ejemplos documentados podemos ver cómo en ninguno de ellos aparecen correlativos en la oración principal. Este mismo hecho puede constatarse en el resto de subordinadas causales, donde los casos con correlativo son

⁵⁶ Prol. 1(16, 19-23): Ego vero..., quoniam rebus aliis carebam, Maiestati vestrae librum...offero; I 9(32, 15-16): Nunc autem, quoniam satis in Hispania venati sumus, in eadem quoque piscari volumus; I 10(35, 2-4): Apud nos autem sal est multo maioris excellentiae. Quoniam nos per lavacrum baptismatis a morte perpetua liberat; I 11(35, 31-32): Quae quoniam multa sunt, de quibusdam brevi sermone referemus; I 11(36, 36-38): propterea quod homines in eis lavari non audebant neque ingredi quoniam lavabantur in illis pustulis et Gallico morbo laborantes; I 14(41, 31-34): Et quoniam Darrum, Xenilem,...nominavimus, de fluminibus hactenus; II 1(45, 10-12): Illud vero hoc loco non omittendum putavi ut, quoniam duae sunt Hispaniae, Citerior scilicet et Ulterior, sciat lector...; II 2(46, 2-8): Nunc autem quoniam de Hispalis et Cordubae rebus...debitam mentionem fecimus...reliqua nunc eiusdem provinciae oppida breviter prosequemur; II 3(48, 22-24): aliquos insignes et nobiliores Hispano sermone magis quam Latino, quoniam fieri aliter non potest, nominabimus; etc.

francamente una minoría muy exigua en relación con aquellos que no lo tienen.

Por lo que respecta al lugar que ocupa la subordinada, o bien aparece tras la principal o bien intercalada en la misma; sólo en un ejemplo su posición es anterior. En cuanto al modo verbal, es predominante el indicativo, pero existen casos de subjuntivo⁵⁷.

d. Quandoquidem/Quando.

Como puede apreciarse en los casos registrados, la subordinada causal ocupa una posición posterior a la oración principal. Esta misma tendencia se da en las causales introducidas por *Cum praesertim*, *Praecipue cum*, *Quia* y *Quod*, aunque con estas dos últimas también hay casos en los que la subordinada precede a la principal. La tendencia contraria aparece con las causales encabezadas por *Cum* y *Quoniam*: mayoritariamente ocupan éstas una posición anterior a la principal y sólo en muy pocos casos la siguen.

En todos los ejemplos que nos ocupan el modo verbal de la subordinada causal es el indicati-

⁵⁷ I 15(42, 29-31): quod, quia lata sede procurrens paulatim se sua-
que latera fastigiat et tollit in altum, Cuneus Ager appellatur; I
15(44, 4-7): qui etsi sunt memorabiles, eos tamen quia nominibus ca-
rent...relinquimus; II 2(46, 4-8): quia in belli Granatae descrip-
tione centum regni Granatensis oppida... nominavimus, reliqua nunc
eiusdem provinciae oppida breviter prosequemur; V 7(107, 10-12):
"Beatus Vincentius vere Vincentius fuit, quia fortissime omnia mor-
tis pericula vicit"; V 7(107, 15-16): quia eo mortuo, ut eius sacra
habet historia, angelos ei dixisse ferunt; V 7(107, 17-19):
"Agnosce, o Vincenti, quia pro cuius nomine viriliter decertasti,
ipse tibi coronam praeparatam servat in caelis, qui te victorem fe-
cit in poenis"; V 20(112, 26-29): Mox autem ab eodem Angelo monitus
ut in Hispaniam rediret, quia pro fide Christi martyrium pati eum
oporteret, revertens in itinere a Totilae regis satellitibus capite
obtruncatur; V 35(123, 39-41): Cuius verbis Sancta Donata suae quo-
que mentis conceptum adiecit: "Honorem Caesari, quia Deus praecepit,
reddimus"; V 35(123, 42-44): Sancta quoque Bessia sic est locuta:
"Hoc meditabitur cor meum semper et labia mea pronuntiabunt, quia
christiana sum"; V 44(132, 11-13): Aemilianus autem ad videndum vo-
catus, quia non dignus erat, videre tantam gloriam non meruit.

vo: la causa es real y como tal garantizada por el autor⁵⁸.

8.3.6. Las Subordinadas temporales.

A. Cum, Ubi, Ut y Quando.

Llevar indicativo todas aquellas subordinadas temporales que expresan la noción temporal "cuando", es decir, las que tienen un sentido puramente temporal. Hay algún ejemplo con subjuntivo, pero no se trata aquí de un subjuntivo de la subordinación, sino de un subjuntivo propio.

Para expresar dicha noción nuestro autor se ha servido fundamentalmente de la conjunción *cum*⁵⁹. Son pocos los casos en los que *cum* es sustituida por *ubi* y no parece que haya razón sintáctica alguna que motive dicho cambio. Da la impresión de que esta variación obedece a razones puramente estilísticas:

I 11(36, 3-5): *Qui ubi languescere incipiunt aquae calore ad viscera vitalia penetranti, statim egrediuntur*⁶⁰.

⁵⁸ Prol. 1(17, 2-7): *Quod...iuvare poterit. Quandoquidem non ea solum, quae tellus Hispaniae suapte natura producit, scripsimus...; I 9(33, 41-44): Ego vero eum esse arbitror quem turturem Iuvenalis appellat..., quandoquidem nomen hoc turturis multarum gentium vulgari sermoni maxime convenit; IV 1(75, 12-14): Tametsi Herculem in Hispaniam venisse non imus infitias. Quandoquidem columnas apud Gades Herculis laborum metas et terminos plures affirmant; IV 1(75, 33-34): Sed sive Traiani sit sive Iulii nihil refert, quando Romanis uterque praefuit; IV 1(78, 8-12): Et hoc nemo mirari debet, quandoquidem Romani veteres, qui fuerunt illustres et fama celebres, non propter sui generis antiquitatem, sed propter suas virtutes et res magnifice gestas a scriptoribus celebrati fuere, IV 1(80, 28-32): Nam Manrici, qui sunt Alemani, nomen eorum cuius nationis sint manifeste declarat. Quandoquidem notum est quod apud Germanos man significat socium et Enrique fortem; IV 1(81, 2-9): Quod si quis a me scire voluerit quae causa sit quare..., me sibi respondisse putet, quandoquidem hoc mea confirmatur opinio; IV 18(91, 28-33): Diversitas enim gentium... rerum nomina deformavit. Quandoquidem consuetudines et commercia mores faciunt.*

⁵⁹ Para las subordinadas temporales de *cum* y subjuntivo consúltese el apartado que hemos dedicado en este trabajo a la conjunción *cum*.

⁶⁰ I 14(40, 11-16): *Hic amnis... ubi Toleti moenia paene tota circuit... in occidentum cadit Oceanum; III 4(73, 17-18): Qui ubi magnam civitatis partem circuit, in Succarium influit; IV 18(93, 14): Ubi*

De la conjunción *ut* sólo hemos podido recoger un ejemplo:

V 30(118, 34-36): *Quos ab oris officio ut minutos esse conspexit, in sarcophago, ubi viri corpus humatum fuerat, proiecit.*

De la conjunción *quando* hemos recogido tres ejemplos, en dos de los cuales el valor temporal es clarísimo⁶¹; en el tercero de ellos tiene un valor causal colindante con el temporal "cuando" y claramente derivado de éste:

IV 1(75, 33-34): *Sed sive Traiani sit sive Iulii nihil refert, quando Romanis uterque prae-fuit.*

B. Dum, Donec y Quoad.

La primera relación temporal que pueden señalar estas conjunciones es la simultaneidad total ("mientras", "durante todo el tiempo que"). El modo utilizado es siempre el indicativo y, por lo que a los tiempos se refiere, normalmente el tiempo de la subordinada coincide con el de la principal:

I 15(44, 34-39): *Ceterum cum... Hispaniae civitatum et oppidorum nomina mutata sint et corrupta, si qua non satis latine nominaverimus, impetrata a lectoribus venia, quoad poterimus diligenter operam dabimus, ut...*

V 31(119, 32-34): *Interim dum inter eos hi sermones conferuntur, alma genitrix Cirici filii non modico anxiabatur maerore animi.*

non impetrabant, placuit eruptio; V 8(108, 9-10): *Ubi postea factus Pontifex, constituit eum suum archidiaconum.*

⁶¹ V 38(125, 45 y 126, 1-4): *Cumque venisset ad pontem prope templum sancti Laurentii, anulum quem digito gestabat de ponte proiecit in flumen, sic dicens: "Quando anulum hunc revisero, tunc ab Omnipotenti Deo delictorum meorum veniam promerebor"; V 57(143, 20-23): *De mana quod Deus pluit filiis Israel, de terra Montis Oliveti, in qua Dominus tenuit pedes ascensurus in caelum et in qua pedes tenuit quando Lazarum suscitavit, et de sepulcro Lazari.**

V 38(126, 22-24): *Quos pisces Attilanum rogant ut praeparet donec ipsa pro aqua et maritus pro igne vadunt.*

La segunda relación temporal señalada es la simultaneidad parcial ("mientras", "en un momento del tiempo en que"), pero con esta acepción sólo es utilizada la conjunción *dum*. En todos los casos registrados está documentado el imperfecto de subjuntivo, modo éste ya utilizado desde el latín postclásico por influencia del *cum* histórico:

V 31(119, 9-13): *Inter caros denique complexus et maternae pietatis oscula, ut verum patrem agnosceret, coleret atque diligeret, dum lacte dulci ex eius aleretur uberibus, ab ipsius ore pro tempore fidei imbuebatur dogmatibus*⁶².

La tercera y última relación temporal marcada por estas conjunciones es la finalización de la acción ("hasta que"). Puede aparecer tanto el indicativo como el subjuntivo, pero cuando aparece este último es para marcar la idea de intención (subjuntivo yusivo-desiderativo):

I 10(34, 37-38): *Quem praeterea si quis mane singulis diebus sub lingua dum liquescat tenuerit...*⁶³.

V 8(108, 25-28): *Deinde ipsum ligatis pedibus ad caudam indomitorum equorum per carduos ac tribulos crudeliter distrahi tamdiu iussit, donec spiritum emisit.*

⁶² V 34(122, 34-36): *Faustus autem dum torqueretur: "Difficile est", inquit, "tibi et patri tuo, qui diabolus est, nos a paternis legibus ad mortalitatem tuam convertere"; V 38(126, 25-26)): *Cumque maiorem piscem accepisset, dum eius viscera volveret, anulum quem a ponte deiecerat invenit.**

⁶³ V 34(122, 32-33): *Tum dixit Eugenius satellitibus suis: "Torquete eos donec adorent deos nostros".*

C. Antequam y Priusquam.

En todos los ejemplos que hemos podido recoger el modo que rigen estas conjunciones es el subjuntivo: unas veces porque la relación temporal se busca intencionadamente⁶⁴ (subjuntivo potencial desiderativo), otras porque lo expresado en la subordinada temporal no ha tenido lugar⁶⁵ (subjuntivo potencial).

D. Quotiescumque.

En el único ejemplo documentado el modo que rige esta conjunción es el subjuntivo, modo éste muy utilizado sobre todo a partir del latín postclásico cuando las oraciones temporales implican una idea de repetición:

V 43(131, 13-18): *Haec angelica vox audita est: "Veni, electa mea, sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus praeparavit, et donum, ut quotiescumque pro pluvia vel contra quamcumque tempestatem fueris a Christi fidelibus invocata, erit eorum oratio exaudita".*

8.3.7. Las subordinadas finales.

A. El ut final.

De todas las construcciones que pueden utilizarse para expresar la finalidad destacan las subordinadas finales encabezadas por la conjunción *ut*. Sin lugar a dudas es éste el giro al que más recurre nuestro autor. En todos los ejemplos que hemos recogido el modo del verbo es el subjuntivo y los tiempos más frecuentes el

⁶⁴ V 31(119, 29-31): *Ait Praeses: "Sacrifica diis antequam ad tormenta perducaris".*

⁶⁵ I 14(40, 16-18): *Lagonius vero priusquam solvat Tago tributum, Caurae civitati ceterisque multis oppidis aquam propinat; I 15(43, 7-11): Solorius... qui, ut Bocatius est auctor, a singularitate nomen sortitus est. Quoniam solus omnibus altior videatur aut solis radius in eo appareat antequam alibi oriatur.*

presente y el imperfecto. Por lo que respecta a la posición de la proposición subordinada con respecto a la principal, observamos que hay una tendencia a que la subordinada esté pospuesta⁶⁶, aunque también están documentados los ejemplos en los que la subordinada está intercalada en la principal⁶⁷, o precede a la misma. En los ejemplos en los que la final precede a la principal observamos cómo antes de *ut* aparece un elemento correlativo (en este caso *quapropter* y *propterea quod*), por lo que más que final bien podría interpretarse esa subordinada como una aposición explicativa a dicho correlativo⁶⁸.

Por último, queremos también reseñar que hay casos de *ut* con subjuntivo con valor final que no constituyen propiamente una proposición subordinada a otra principal, sino que más bien son frases parentéticas hasta cierto punto desligadas del discurso narrativo⁶⁹.

B. Otras construcciones finales.

⁶⁶ Prol. 1(16, 33-35): *Quod quidem feci, ut et honestissimo meo desiderio satisfacere et Catholicorum Principum...*; Prol. 1(16, 40-42): *Multos antiquorum libros evolvere fuit necesse, ut ea quae scripsissem... vera esse crederentur*; Prol. 2(20, 26-30): *Legite igitur historiam... ut qui fuerint vestri maiores... non ignoretis*; Ad lectorem(21, 8-12): *Fac igitur... ut, si monumentum quod in Hispaniae laudem condidi rursus excudendum fuerit... emendatius exeat et copiosius*; I 4(25, 37-38): *Fucant velleri, ut ad ruborem merum deputent*; I 15(44, 38-40): *Diligenter operam dabimus, ut a nominibus... non longe discedamus*; I 15(44, 42-44): *Nomen antiquum restituemus, ut non omnia barbare... scripsisse videamur*; II 3(54, 7-9): *Multi, qui veniunt ut res alias venales ad alios populos deferant*.

⁶⁷ I 9(33, 34-36): *Quae cum scombris... ut pauca de fluvialibus dicamus, praetermittimus*; IV 19(97, 5-6): *Qui quidem, ut fidem servarent, crudelissimam subire mortem maluerunt*.

⁶⁸ Prol. 1(16, 38-40): *Quapropter ut mihi rerum, quas eram scripturus, ratio probabilis certaque cognitio constaret, primum multos antiquorum libros evolvere fuit necesse*; IV 1(78, 45-47): *Propterea quod ut pudicitiam suam servaret intactam... illud memorabile facinus ausa est*.

⁶⁹ III 1(61, 43-45): *Est autem Taurus civitas, ut ad eam redeamus*; IV 1(81, 20-21): *Sed ut ad propositum redeamus. Hunc Deus rebus terminum posuit*; IV 18(91, 34-38): *De praeteritis igitur, ut ad rem redeamus, Hispanorum moribus... dicemus*.

Aunque los ejemplos de finales con *ut* son con mucho los más numerosos, hay también documentados otros giros importantes:

a. Quo+subjuntivo⁷⁰.

Como puede observarse en el ejemplo citado, el empleo de *quo* se debe a la presencia de un elemento comparativo, en este caso *melius* y *commodius*.

b. Ne+subjuntivo⁷¹.

La subordinada final muestra la misma estructura que una subordinada con *ut*. La única diferencia se encuentra en el matiz negativo que aporta el *ne*.

c. Ad+Acusativo del gerundivo⁷².

En el segundo de los ejemplos recogidos podemos observar cómo no acompaña la preposición *ad* al gerundivo. Desde el período clásico de la lengua latina es frecuente el uso de un gerundivo, concordando con el complemento directo de verbos que significan "dar", expresando una idea de finalidad: en nuestro ejemplo encontramos el verbo *tradidit*, un complemento directo elíptico *eam* y el gerundivo *afficiendam*.

⁷⁰ I 11(35, 40-42): *Eam clausit aedificio tectoque lapideo cooperuit, quo et melius vim suam conservaret et infirmi curari commodius possent.*

⁷¹ I 14(41, 29-31): *Complures alios silentio transeo, ne nominandis fluminibus fastidio lectores afficiam;* V 30(118, 6-11): *Qui cum multa dierum spatia tam sermonibus quam muneribus admonitus esset, in cimiterio praefatae civitatis cum peregrinorum corporibus est sepultus, ne aliquando a christianis cognosceretur et digna veneratione coleretur.*

⁷² I 4(28, 7-8): *Emptam enim servorum copiam ad effodienda metalla deputant;* V 46(132, 41 y 133, 1): *Et postea Seditio praefecto saevioribus, si non mutaret animum, afficiendam tormentis tradidit.*

d. Ad+Acusativo del gerundio⁷³.

En el primero y en el tercero de los ejemplos citados no estamos ante una subordinada final propiamente dicha. En el primero *ad venandum* equivale a un adjetivo que complementa a *canes*; en el segundo *ad bibendum* y *ad lavandum* son complementos del adjetivo *perutilis*.

e. Acusativo del supino⁷⁴.

f. Participio de futuro con valor final⁷⁵.

g. Relativas finales⁷⁶.

h. Genitivo del gerundio+gratia⁷⁷.

i. Infinitivo con valor final⁷⁸.

⁷³ Prol. 1(16, 1-7): *Offerunt alii suis principibus... alii equos et canes ad venandum*; Prol. 2(18, 8-10): *Ad aliquid agendum praeclare... excitamur*; I 14(38, 39-40): *Cuius aqua, vel ad bibendum vel ad lavandum perutilis, in cadis ad regiones alias transfertur*; V 7(106, 35-38 y 107, 1): *Nam Dacianus ipse sanctissimum hominem, in eculeo primum levatum, toto corpore distendi iussit distentumque diversis vulneribus cruciari, cruciatum etiam pectinibus lacerari, et carnifices ad crudelius saeviendum verberibus fecit urgeri*.

⁷⁴ II 3(58, 27-30): *Quo causa valetudinis ex Cornago, Alpharo, Prexano, Iangua non longe distantibus populis homines complures lavatum saepe proficiscuntur*.

⁷⁵ Ad lectorem(21, 1-3): *Opus... prolaturus in lucem, candidissime lector, te prius admonere obsecrareque volui*; V 9(109, 13-17): *qui propter suam erga Virginem Dei genitricem contemplationem dicitur, et sine dubio creditur, ab ea vestem candidam rem divinam celebraturus accepisse in ecclesia Toletana, ubi nunc extat altare in quo celebravit*; V 45(132, 26-27): *Ubi super humum nudam dormiturus iacebat*.

⁷⁶ V 25(114, 31-34): *Cui facultatem dedit aedificandi monasteria et coenobia et eligendi monachos vita probos, qui ea colerent et christianae religioni militarent*.

⁷⁷ V 37(124, 30-33): *Qui cum in urbe Parisiorum ad ecclesiam Sancti Dionisii orandi gratia divertisset, in eadem ecclesia quoddam sepulcrum invenit, quod apud eos magnae venerationis habebatur*; V 57(145, 27-32): *Vir quidam probus et amicus Dei et uxor eius optima mulier cum filio adolescentulo magnae probitatis ad Sanctum Iacobum Compostellam proficiscentes, in hanc urbem itineris labore defessi ingrediuntur et quiescendi gratia restiterunt in domo cuiusdam qui adultam filiam habebat*.

⁷⁸ IV 2(82, 49-50 y 83, 1-4): *Est enim dignitas haec in officio iustitiae et praeminentiae summae auctoritatis a rege secunda. Quae non tenetur visere quemquam magnatum, quamvis primarium, neque exire obviam legatis et oratoribus, nec ullo proficisci, nisi dumtaxat cum rege aut regio iussu*; V 46(133, 5-6): *Quibus illa sereno vultu se maiora pati paratissimam esse respondit*.

De los dos ejemplos recogidos en la nota anterior, el primero de ellos es claramente un infinitivo que marca el fin de la acción. Desde la época antigua este infinitivo con valor final era frecuente con el verbo *dare* y con los verbos de movimiento. Posteriormente en el bajo latín esta construcción se extiende a otros verbos, como el que nos ocupa en nuestro ejemplo: *tene-tur*.

Por lo que respecta al segundo ejemplo, el infinitivo *patí* es complemento del adjetivo *para-tissimam*. Este infinitivo complemento de adjetivos es frecuente en latín desde la época clásica.

8.3.8. Las subordinadas consecutivas.

La mayoría de subordinadas consecutivas que hemos recogido o bien están encabezadas por la conjunción *ut* + subjuntivo, o bien son oraciones de relativo+subjuntivo con dicho valor.

A. *ut*+subjuntivo.

Sin excepciones, todas estas subordinadas consecutivas siguen a la principal o a la subordinada de la que a su vez dependen. En casi todos los ejemplos registrados suele haber un correlativo en la proposición principal que nos anuncia de antemano el valor consecutivo de la subordinada⁷⁹. Pero no podemos decir que dicho correla-

⁷⁹ No obstante hay casos en los que no aparece dicho correlativo: I 4(27, 42 y 28, 1): *Terra enim omnis argento referta est, ut mirabilis sit...*; V 28(117, 10-14): *O beatissimae virgines atque fortissimae, quae amore christianae religionis accensae, mundi fallacias, tyrannos et mortis tormenta vicerunt, ut in caelum victrices et triumphantes ascenderent!*; V 33(121, 2-6): *Qui cum adhuc tenerae esset aetatis, in utilia declinans exercitia humanae mortalitatis et quasi se Deo offerens, litterarum studiis adhaesit, ut dicere*

tivo sea utilizado porque no quede claro el valor consecutivo de la conjunción, pues en muchos de los ejemplos recogidos, aún sin el correlativo, sería evidente dicho valor consecutivo de *ut*⁸⁰. Es *adeo* el correlativo que se utiliza con mayor frecuencia⁸¹, aunque también aparecen correlativos como *tantus-a-um*⁸², *usque eo*⁸³, *tam*⁸⁴, etc. Por lo que al modo se refiere, puede comprobarse cómo en todos los ejemplos hasta ahora citados aparece el subjuntivo, tal y como era preceptivo en latín clásico. Ahora bien, hemos registrado también un ejemplo en el que aparece sorprendentemente el indicativo, que denota también aquí la influencia ejercida en nuestro autor por el latín vulgar y decadente⁸⁵.

B. Relativo+subjuntivo.

La característica común de todos los ejemplos reseñados es la presencia en todos ellos del

posset: "Hi in curribus et hi in equis, nos autem in nomine Dei nostri gloriabimur".

⁸⁰ I 14(39, 14-17): *cuius aqua ad ferri temperamentum plurimum valet. Adeo ut Hispani non alia arma...approbent.*

⁸¹ I 4(27, 28-31): *Adeo...ut...argentum eius loco subderent; I 7(31, 31-34): Est Hispania...armentis plena adeo ut mugitu...saltus ubique resonent; I 8(32, 6-7): multitudo ingens adeo ut magnam nonnunquam vastitatem satis et plantis afferant; I 11(36, 21-25): futuram pluviam...praenuntiat. Adeo ut eius murmur...fuerit auditum; II 3(57, 33-35): hic populus adeo suis proventibus et omnibus rebus abundat, ut nullis aliunde bonis indigeat; III 1(59, 22-26): est...auroque ditissima, adeo ut aratro frequenter glebas aureas exscindant; III 3(70, 26-28): fuit acriter oppugnata, obstaculo magno, adeo ut inde hostes oppugnatione defessi discesserint; IV 1(79, 22-24): plurimum potentia et auctoritate valebat. Adeo ut in negotiis...non parvo fuerit obstaculo.*

⁸² I 9(33, 3-4): *taetae magnitudinis ut eius caput.. quindecim amphorarum capax fuerit; I 13(37, 42 y 38, 1-3): tantam vim salubritatis et virtutis infundit, ut omnes...statim liberentur.*

⁸³ I 5(29, 23-25): *omnis ager usque eo liberalis est, ut ex uno tritici modio saepe triginta colonis restituat.*

⁸⁴ I 14(38, 29-31): *tam violenter ingreditur, ut quinquaginta passus in mare profusus dulcis hauriatur.*

⁸⁵ V 48(133, 36-39 y 134, 1-2): *Virgo siquidem regii generis ita semper ab infantia in virtutum creverat fastigium, ut cor eius et pietas, quae secundum Apostolum ad omnia plurimum valet, miro modo repleverat et ipsius praecordia veluti gladius bis acutus penetraverat, ut Dei totam famulam in suum videretur dominium vendicasse.*

subjuntivo, sin excepción alguna. Tres son los tipos característicos de consecutivas:

- a. Los que indican la naturaleza de un objeto o persona⁸⁶. A veces este tipo de oraciones suele llevar en la oración principal pronombres o expresiones que sirven de elemento correlativo anticipador del valor consecutivo de la subordinada⁸⁷.
- b. Subordinadas de relativo que aparecen después de expresiones negativas⁸⁸.
- c. Subordinadas de relativo que aparecen después de expresiones de carácter indefinido o indeterminado⁸⁹.

⁸⁶ II 3(49, 15-18): *populus est nobilis nomine Portus Marinus. In quo Ioannes Summus Pontifex... ordinem novum equitibus qui Christo militarent instituit*; III 1(65, 31-34): *Et in Sancta Maria Campi templum vidimus magnum et venerabile. Quod quidem quamcumque civitatem quantumlibet nobilem decoraret*; IV 1(80, 43-47): *Sed alii...cum Hispanis indigenis...neque patriae neque domus neque vernaculae linguae similitudinem habent, quae cum patriciorum nominibus antiquis conveniat*; IV 17(91, 21-22): *Sunt in Hispania praeterea multae domus nobiles et magni census, quos enumerare longum esset*; V 28(116, 25-29): *Anno christianae salutis octingentesimo quinquagesimo primo, cum Sarracenorum gentes Hispaniam fere totam occupassent, praeceperunt ut qui christianus esset, aut Christum Dei filium deneraret, aut gladio sectus occumberet.*

⁸⁷ I 4(26, 1-3): *Strabo scribit Baeticam fuisse gentis admodum divitis. Quae a Carthaginensibus olim fuerit inventa praesepebus utens argenteis*; IV 1(78, 38-40): *Quod illi sine dubio iudicabunt, qui facta praeclara Lucii Cornelii Scipionis aliorumque huius cognominis legerint.*

⁸⁸ Prol. 2(18, 38-42): *Nullum est enim virtutis exemplum...quod nobis historia non...ante oculos ostendat*; Prol. 2(19, 18-20): *Nemo potest providere futura, nisi qui de praeteritis multa cognoverit*; IV 1(80, 48-50): *Nec Hispanorum quamvis nobilissimum quemquam fore arbitror qui sese non felicissimum putet, qui a Romanis originem duxerit*; V 33(121, 13-18): *Siquidem post mortem Castellae regis Alphonsi, qui sine herede virilis sexus obierat, rex Aragonum, qui Castellae regis filiam uxorem duxerat, Hispaniam totam sibi submittere volebat, cum non esset qui ei resistere posset in bello.*

⁸⁹ V 7(106, 17-18): *Sunt etiam qui patria non Valentinum, sed Hosca fuisse velint.*

8.3.9. Las subordinadas concesivas.

Aunque existen ejemplos de participios adverbiales con valor concesivo, la mayoría de subordinadas concesivas que aparecen en los textos de Marineo están encabezadas por conjunción.

Etsi es la conjunción concesiva más utilizada por Marineo. En todos los ejemplos documentados va con indicativo (la objeción es considerada siempre como real) y en la oración principal siempre aparece el correlativo *tamen*. Por lo que a la posición respecta, normalmente ocupa el segundo lugar de la frase, a veces el tercero⁹⁰.

Por la frecuencia de su aparición a *etsi* le sigue *tametsi*. En los ejemplos registrados ocupa siempre el primer lugar de la subordinada concesiva. Aparece siempre como independiente de la oración principal, separada de ella por un punto y seguido. En todos los ejemplos el modo verbal es el indicativo. No aparece ningún correlativo en la oración principal, algo por otro lado normal, pues ya la propia conjunción lo incluye⁹¹.

⁹⁰ III 1(60, 31-33): *Quae quidem etsi sub uno fere nomine Vasconum continentur, tamen separatim de singulis et una quaque conscribemus*; III 1(61, 31-32): *Qui etsi sunt eiusdem provinciae, non tamen Gallaeci, sed Castellani dicuntur*; III 1(62, 26-29): *Quapropter, etsi civitas non est hoc oppidum, multis tamen civitatibus etiam primariis non immerito praefertur*; III 1(63, 30-37): *Nam etsi templum, quod aetate nostra civitas Hispalensis aedificat, alia omnia magnitudine praestat, si Toletanum cunctis aliis divitiis, ornamentis et specularibus fenestris est illustrius, si denique Compostellanum fortioribus aedificiis et Sancti Iacobi miraculis et rebus aliis memorabilius est, Legionense tamen artificio mirabili, meo quidem iudicio, omnibus est anteponendum*; III 1(66, 8-10): *Nunc autem etsi magna Navarrae pars provinciae Tarraconensis est, hic tamen eius populos qui proximi sunt Cantabris exponemus*; IV 9(86, 30-32): *Qui etsi non facile colligi potest, nostro tamen et aliorum iudicio a numero certo et scopo non longe discedemus*; V 2(102, 14-17): *Qui quoniam non, ut scientiam adipiscantur, dant operam litteris, sed utilitatis amore flagrant, etsi pecuniarum divites fiunt, pauperimi tamen moriuntur*.

⁹¹ III 1(64, 5-6): *Tametsi Plinius non Aucam, sed Caucam nominavit*; IV 1(75, 10-13): *Plures enim sunt qui fabulosa quae de Hercule narrantur existimant, a quorum sententia non discedimus. Tametsi Herculem in Hispaniam venisse non imus infitias*; V 2(102, 18-20): *Ta-*

Otra conjunción concesiva utilizada con relativa frecuencia es *quamvis*. En uno de los ejemplos recogidos, más que conjunción es un adverbio que refuerza a un adjetivo, algo normal de *quamvis* en el latín arcaico⁹². En el resto de ejemplos es una conjunción concesiva pero referida a un adjetivo de la oración. El modo verbal es el indicativo y en la oración principal figura como correlativo *tamen*⁹³.

Otras conjunciones concesivas son utilizadas en menor medida. De *licet* con valor concesivo solamente hemos encontrado un ejemplo: como es normal aparece con subjuntivo, curiosamente un pluscuamperfecto de subjuntivo, algo propio del latín decadente⁹⁴. También nos hemos encontrado con la conjunción *ut*+subjuntivo con valor concesivo: en la proposición principal podemos observar el correlativo más usual de las concesivas, *tamen*⁹⁵. Para el valor concesivo de la conjunción *cum* nos remitimos al apartado del *cum* histórico.

La conjunción *quamquam*, a pesar de ser muy del gusto de Cicerón y utilizada frecuentemente en el latín clásico, sorprendentemente no es utilizada por Marineo en los libros que nos ocupan.

*met*si cupiditas haec humanarum rerum et amor caecus habendi ubique terrarum communis est.

⁹² I 9(34, 3-8): Qui etsi multis Hispaniae fluminibus capiuntur, illi tamen qui apud Legionem fluminis Orbionis, Benaventum, Burgos, Molinam, Nelam, Mansilium, Barchum Abulae et in amne, *quamvis* parvo, cui nomen est Corpus Hominis multo meliores habentur quam ceteri.

⁹³ I 15(42, 17-20): A Nova autem Carthagine milia passuum circiter quinquaginta Calpe mons est eminentissimus. Qui *quamvis* ambitu parvus est, altitudine *tamen* aereus; V 56(144, 24-27): Haec praeterea domus *quamvis* parva, cubacula *tamen* habet et hospitia in quibus reges, duces, marchiones, comites et equites separatim recipiuntur.

⁹⁴ V 48(134, 7-10): Fervido siquidem et teneris annis tenebatur affectu, ita ut afflictis christianis, *licet* Sarracena nata esset progenie, intentissimae compassionis teneritudine condescenderet.

⁹⁵ I 4(27, 5-8): *ut* ea...omittam, ea *tamen*...silentio non praeteribo.

8.3.10. Las subordinadas condicionales.

Las subordinadas condicionales que hemos registrado en la obra de Marineo no ofrecen ninguna particularidad reseñable, pudiendo ser encuadradas todas ellas en cualquiera de los tres grupos de condicionales conocidos en latín clásico.

En el grupo de condicionales de relación necesaria los tiempos más frecuentes del indicativo son el presente y el futuro⁹⁶. En algún período condicional de este tipo la apódosis aparece en subjuntivo: es éste un subjuntivo propio y como tal su valor es el de deseo, exhortación u orden⁹⁷.

Por lo que respecta a las condicionales potenciales e irreales, la concordancia temporal y modal se da con bastante frecuencia⁹⁸. Ahora

⁹⁶ IV 1(76, 4-6): Quapropter si dixerimus a Romanis nonnullos Hispaniae nobiles originem habuisse, fortasse non mentiemur; IV 1(77, 25-27): Fuit etiam Romae Castroniorum generosa domus, ex qua, nisi fallor, in Hispania qui Castrum cognominantur originem ducunt; IV 1(79, 10-16): Quare si Iulius Caesar, qui ab Aegypto in Britanniam navigavit, magnum nomen adeptus est et magnos honores, quibus honoribus, quo nomine Ferdinandum Cortesium, qui totum mare mensus et utrumque peragravit hemisphaerium, dignum iudicabimus?; IV 2(81, 31-33): Rem non ingrati facturus videor, si magnates atque pontifices Hispaniae praecipuosque magistratus et ordines brevi narratione retulero; IV 2(82, 41-43): Ceterum si quis eorum deliquerit, a praesidente puniatur; IV 20(98, 40-41): Cuius rei causam inde, ni fallor, augurari licebit, quod harum regionum incolae sic semper fuerunt bellacissimi atque hoc tempore, vel quod imperatores de hisce regionibus victoriam reportantes (si qui tamen fuerunt) apud easdem ob locorum asperitatem gentisque mores indomitae diutius commorari noluerunt; IV 20(99, 6-9): Quodsi nostra haec de origine Hispani sermonis opinio quibusdam lectoribus obscura videbitur et minus probabilis, una tamen simillima in re fiet quam verissima; V 13(110, 23-27): Severianum autem Torturamque, Carthaginis Novae duces, istorum sanctorum parentes, qui tales progenere liberos, si quis quoque sanctos appe-llaverit, numquam quidem mihi non bene dixisse iudicabitur; V 35(123, 28-30): "Potestis ab Imperatoribus veniam promereri, si Deorum nostrorum caerimonias observaveritis".

⁹⁷ V 23(114, 17-18): Quae si quis forte scire volet plene, eius historiam perlegat.

⁹⁸ V 1(101, 3-8): Nam si res in bello gestas ab Hispanis nostri temporis aliaque praeclara facinora stilo prosequi vellemus, nimirum maiora volumina conficerem quam Livius atque alii multi vel Latini vel Graeci scriptores de Romanorum rebus gestis conscripsere; V 8(107, 29-31): Hunc enim cum illo si compares, uter eorum plus laudis et gloriae meruerit facile iudicare non possis; V 40(128, 8-11): Ipse autem Dacianus interea civitatis portas clauserat, ut si quis

bien, si es cierto que los tiempos y modos en las subordinadas con *si* conservan sus valores propios, lo mismo ocurre con los tiempos y modos de las oraciones principales, por lo que en éstas pueden aparecer todos los tiempos y modos de la oración independiente⁹⁹.

Por último, también hemos recogido subordinadas adverbiales de relativo con valor condicional. En el único ejemplo documentado podemos observar cómo el relativo equivale a la conjunción *si*. La presencia del perfecto de subjuntivo obedece al carácter potencial de la subordinada¹⁰⁰

aciem mucronis fugiens ad urbem rediret, nequaquam ingrederetur cruento gladio periturus.

⁹⁹ IV 1(81, 2-9): Quod si quis a me scire voluerit quae causa sit quare Romanorum quidam ex his quos retulimus in Hispania nomen obscurius famamque minorem nunc habent, quam alii adventicii et indigenae qui nunc plurimum valent, ut sunt Guzmanii, Manrici, qui de Gothiis remanent, et Velasii, Mendocii, Guevarii, qui sunt indigenae, me sibi respondisse putet, quandoquidem hoc mea confirmatur opinio; V 4(103, 14-17): Quod si neque Gothi neque Mauri, barbarae gentes, in Hispaniam venissent, tam latinus esset nunc Hispanorum sermo, quam fuit Romanorum tempore Marci Tullii; V 38(125, 38-39): Quod si secus mandatum fecissent, Deus iratus maledictione condemnaret.

¹⁰⁰ IV 1(80, 48-50): Nec Hispanorum quamvis nobilissimum quemquam fore arbitror qui sese non felicissimum putet, qui a Romanis originem duxerit.

CAPÍTULO 9:
ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE EL LÉXICO DE
MARINEO.

Antes de exponer las conclusiones sobre el léxico de este autor, me gustaría dejar constancia de dos trabajos que han sido el punto de partida de mis observaciones. Los dos son obra del profesor Luís Rivero: el primero, un artículo integrante de las Actas del I simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico celebrado en Alcañiz en 1.990 y que lleva por título "La prosa latina humanística y el problema del léxico a través de la crónica indiana de Juan Ginés de Sepúlveda"; el segundo es un libro titulado *El latín del "De Orbe Novo" de Juan Ginés de Sepúlveda* publicado en 1.993 y cuya base está en la tesis doctoral defendida por el autor en 1.991 sobre el *Estudio filológico del "De Orbe Novo" de J.G. de Sepúlveda*. Ambos, como digo, me han servido de guía en las reflexiones que a continuación paso a detallar.

En términos generales puede afirmarse que el léxico de Marineo presenta pocas diferencias significativas con respecto al léxico latino clásico o postclásico, y eso a pesar de algunos descuidos que hemos podido apreciar a lo largo de la obra¹. Con todo, en este campo es donde

¹ En este sentido emplea indistintamente como sinónimos las palabras *civitas* y *urbs*, *populus* es utilizado como *oppidum*, no hace una distinción nítida entre las palabras *flumen*, *amnis* y *fluvijs* (así, al río *Iberus* lo denomina *amnis*, pero también *flumen*), etc. Mención especial merece también la datación mensual, pues al lado de las formas clásicas como *Kalendas Novembres*, *die septimo Kalendas Martias*, *Idibus Maiis* y *Nonis Augustis*, aparecen también formas no tan puristas en las que el mes no aparece como un adjetivo sino como un sustantivo: *Idus Augusti*, *Nonis Aprilis*, *Idus Decembris*.

Marineo se muestra más ecléctico, y ello ante todo por una razón fundamental. Al igual que les había ocurrido a la generalidad de humanistas en sus obras de historia, a Marineo se le presentaron, como hemos comentado en otro apartado de este estudio, varias dificultades por lo que al léxico se refiere: cómo escribir en latín la gran cantidad de topónimos que cita, los antropónimos, los títulos de las personas, sus cargos, cómo expresar en latín infinidad de cosas de aquella época desconocidas en latín clásico, etc.

Veíamos en el capítulo anterior que en la sintaxis su eclecticismo está matizado por una fuerte influencia de Cicerón y que en general trata de evitar construcciones propias del latín vulgar y del latín medieval. En el léxico, en cambio, Marineo no sólo acude a los autores antiguos, sino que también incorpora numerosos términos de los autores medievales y especialmente de los cristianos, aunque también es cierto que lo hace con moderación y que todos ellos ya habían sido admitidos por una larga tradición². Así, del latín cristiano recoge en su obra neologismos semánticos³, *iuncturae novae*⁴,

² En las clasificaciones que aparecen a continuación seguimos en líneas generales la distribución empleada por los investigadores M. BENNER y E. TENGSTRÖM en su obra *On the interpretation of Learned Neo-Latin. An Explorative Study based on some texts from Sweden (1611-1716)* pp.54-58, dato éste que hemos extraído de Luis RIVERO GARCÍA, *El latín del "De Orbe Novo" de Juan Ginés de Sepúlveda*, pp.67-72.

³ *antistes*, obispo/ arzobispo; *beatus/divus/sanctus*, santo; *benedicere*, bendecir;; *caelites*, santos; *cardinalis*, cardenal; *claustrum*, claustro; *concilium*, concilio; *confessor*, confesor de la fe cristiana; *Deo Optimo Maximo*, Dios Omnipotente; *gentes*, gentes; *gentiles*, gentiles; *haeresis*, herejía; *hostia*, hostia; *infidelis*, infiel; *Inquisitio*, Inquisición; *oratio*, oración; *orare*, rogar; *paganus*, pagano; *parochus*, párroco; *Papa*, Papa; *pontifex/praesul*, obispo, arzobispo, prelado; *pontificatus*, obispado/ prelatura; *praedicatio*, predicación; *purgatorius*, purgatorio; *redemptor*, Redentor; *Sanctus Spiritus*, Espíritu Santo; *passio*, la Pasión; *contionator*, predicador.

⁴ *christiana salus*, era cristiana; *res divina*, misa; *maior /maxima sacerdos*, madre superiora/ abadesa.

neologismos de forma o cristianismos indirectos⁵, neologismos de procedencia griega o cristianismos directos⁶ y neologismos de procedencia hebrea⁷. Entre los medievalismos destacan asimismo los neologismos de sentido⁸, los neologismos de forma⁹ y los préstamos, estos últimos procedentes en su mayoría de la lengua romance y adaptados a las características morfológicas del latín para evitar el barbarismo¹⁰.

Aludíamos más arriba a las enormes dificultades que generaba la denominación de las nuevas

⁵ *benedictio*, bendición; *christicola*, cristiano; *compassio*, compasión; *deificus*, divino; *deipara*, Virgen; *desuadere*, disuadir; *immarscibilis*, inmarcesible; *incorruptibilis*, incorruptible; *peccator*, pecador.

⁶ *angelicus*, angelical; *apostolus*, apóstol; *archiepiscopatus*, arzobispado; *archidiaconus*, arcediano; *baptizare*, bautizar; *baptisma*, bautismo; *canonicus*, canónico; *canonizare*, canonizar; *catholicus*, católico; *cimiterio*, cementerio; *coenobium*, convento; *daemon/daemonium*, demonio/diablo; *diaconus*, diácono; *diaconatus*, diaconado; *ecclesia cathedralis*, catedral; *episcopus*, obispo; *episcopatus*, obispado; *eleemosyna*, limosna; *martyr*, mártir; *monachus*, monje; *monasterium*, monasterio; *monasticus*, monástico; *monialis*, monja; *orphanus*, huérfano; *presbyter*, presbítero; *metropolis*, capital.

⁷ *Abbas*, Abad; *mana*, maná.

⁸ *cancellarius*, canceller; *capitanei*, capitanes; *praefectus militiae*, capitán; *Curia Regia*, Corte Real; *castellum*, castillo; *castellanus*, gobernador; *gubernator*, gobernador; *comes*, conde; *comitatus*, condado; *dux*, duque; *nobiles*, nobles; *forum*, plaza; *domus hospitalis*, hospital; *concilium secretorum*, Consejo de Secretos; *praefectus maior*, capitán general/ comendador mayor; *praefecti iustitiae*, alcaides/ magistrados; *magistri equitum*, maestros de caballería; *conventus iuridici*, audiencias; *computatores*, economistas; *rationatores*, estadistas; *regentes*, regidores; *maior cubicularius*, camarero mayor; *maior vexillifer*, alférez mayor; *maior pincerna*, copero mayor; *maior hospitiorum praefectus*, aposentador mayor; *oeconomicus maior*, economo mayor.

⁹ *comestabilis*, condestable; *ducatum*, ducado (moneda); *marchio*, marqués; *procancellarius*, vicecanciller; *secretarius*, secretario; *romancium*, romance; *vicecomes*, vizconde.

¹⁰ *almirantus*, almirante; *bisuzi*, besugos; *chirotheca*, guantería; *hydropota*, bebedor de agua; *mellocotonium*, melocotón; *membrillum*, membrillo; *narangii*, naranjos; *trucha*, trucha; *zebra*, cebra; *muscatum*, moscatel (Quizás se trate de la latinización del francés *muscat*, pues la palabra castellana moscatel deriva del b. latín *moscus*, y ésta a su vez del griego *moschos*).

La gran mayoría de vocablos procedentes del romance suelen aparecer con fórmula introductoria:

III 2(67, 7-8): *Laetania, quam vulgares Catalaniam dicunt.*

III 2(68, 17): *arcubus ferreis quos balestras appellant.*

IV 2(82, 33-34): *passuum viginti milium, quod spatium illi quinque leguas appellant.*

IV 2(83, 13-14): *computatores, quos contadores maiores appellant.*

IV 8(86, 25-27): *Verum enimvero quos praefectos nos appellamus adelantados Hispani vocant.*

IV 8(86, 27-28): *Sunt praeterea Castellae regni magistratus et officiales sex, quos mariscales appellant.*

IV 11(88, 39-40): *regis primipilus, quem alferez maiorem vocant.*

IV 20(99, 11-12): *linguam nostram, quam vulgo castellanam vocamus.*

realidades, sobre todo los topónimos. Veamos a continuación cómo trata Marineo de solucionar estos problemas:

1. Siempre que le es posible, utiliza el correspondiente nombre latino: *Hispalis*, *Saltus Castulonensis*, *Complutum*, *Toletum*, *Barcino*, *Legio*, *Pax Augusta*, *Tarraco*, *Celtiberia*, *Caesar-augusta*, *Anas*, *Gades*, *Calagurritani*¹¹, etc.

2. A veces traduce al latín los nombres que se prestan para ello: *Hispalis Vetus* (Sevilla la Vieja), *Mons Maior* (Montemayor), *Castrum Amnis* (Castro del Río), *Corpus Hominis* (el río Cuerpo de hombre), *Civitas Regalis* (Ciudad Real), *Villam Novam* (Villanueva), *Rupes Europae* (Picos de Europa), *Portus Marinus* (Portomarín), *Pons Vetus* (Pontevedra), *Capera* (Cabra)¹², *Casam Cere-ris* (Cáceres), *Turrem Iuliam* (Trujillo), *Mons Acutus* (Monteagudo), *Taurus* (Toro), *Turris Cremata* (Torquemada), *Fons Tiberii* (Fontiveros), *Rupes Gallica* (Peña de Francia), *Alcala Rivus* (Alcalá del Río), *Iuris Moenia* (Jurismenia), *Turris Fumi* (Tordehumos), etc.

3. En otras ocasiones transcribe al latín, con calco fonético, palabras romances, árabes o germánicas. El propio Marineo nos ha confesado en su obra que muchas de sus latinizaciones quizás no sean correctas, pues las ha formado de oídas, aunque hará todo lo posible para no apartarse mucho de la denominación que tenían en su época los distintos lugares o cosas mencionados¹³. Se-

¹¹ A su lado utiliza también *Calagurrium*, aunque en latín lo correcto es *Calagurris*.

¹² Con ultracorrección en la e medial.

¹³ I 15(44, 34-48).

gún este procedimiento aparecen en su obra palabras tales como: *Portugallia/ Portugallenses*¹⁴ (Portugal), *Braga*¹⁵ (Braga), *Ribagorcia* (Ribagorza), *Villa Regalis*¹⁶ (Villarreal), *Serram Morenam* (Sierra Morena), *Beieranum* (Béjar), *Capicium* (Cabezas), *Villa Torus* (Villatoro), *Barcinona* (Barcelona), *Trosilum* (Trujillo), *Coculutus* (Cogolludo), *Vizcaia* (Vizcaya), *Guadalaia* (Guadalajara), *Aragonia* (Aragón), *Guadalupum* (Guadalupe), etc. Es digno de reseñar que en las transcripciones con calco fonético es muy frecuente el sufijo *-onium*: *Malagonium* (Malagón), *Patronium* (Padrón), *Monsonium* (Monzón), *Corcovonium* (Corcubión), etc.

Dice el profesor Luis Rivero García en *El latín del "De Orbe Novo"* de Juan Ginés de Sepúlveda que el latín renacentista, aunque en todas sus dimensiones se caracteriza por un clasicismo esencial de sus formas, en su sistema ortográfico es muy asistemático, con una alternancia continua de grafías clásicas con otras tardías y medievales¹⁷. También en Maríneo puede apreciarse esa falta de sistematicidad, y nada mejor para ello que observar el tratamiento que da a vocales y consonantes en la transcripción de nombres romances al latín:

¹⁴ En la mención de los distintos pueblos que aparecen en su obra unas veces recurre al nombre del pueblo en cuestión (*Gallaecia, Portugallia*), otras en cambio menciona a sus habitantes (*Gallaeci, Cantabri, Caprenses, Montillani, Ubedenses*, etc.), procedimiento éste ya utilizado por Plinio el Viejo en *Naturalis Historia*.

¹⁵ El nombre latino de esta ciudad portuguesa es *Bracara Augusta*.

¹⁶ Para una mejor latinización podría haber utilizado *Oppidum* en lugar de *Villa*.

¹⁷ c.c., p.173.

-La vocal *a* alterna en ocasiones con la *e* y con la *o*: *Altemira*, *Belaguaría* (Balaguer), *Arroiolenses* (Arraiolos).

-La *e* es sustituida a veces por una *i*: *Antiquera* (Antequera), *Bilbitani* (Belvís), *Cardinetani* (Cardenete); en posición inicial seguida de *s* puede ser omitida: *Scalona*, *Spartarius*.

-La *i* alterna en ocasiones con la *y*: *Aybaren-ses* (Aibar), *Aoyzones* (Aoiz), *Arroiotani* (Arroyo), *Aiusani* (Ayuso), *Aiala* (Ayala). Para la *y* también utiliza los grupos *hi* y *gui*: *Hievanis* (Los Yébenes), *Aguillonenses* (Ayllón).

-La *o* alterna a veces con la *e* y con la *u*: *Campredones* (Camprodon), *Culmenarium* (Colmenar), *Besalonenses* (Besalú), *Catalonia*.

-También es asistemático nuestro autor en el tratamiento que da a los diptongos *ie* y *ue*, pues unas veces aparecen desarrollados y otras aparece la vocal latina *e* y *o* respectivamente: *Cuervini*, *Cadreita*, *Voberca*, *Atenca*.

-Fluctuaciones entre *b/v*: *Alaba/Alava*, *Bergara/Vergarenses*, *Bovierca/Voberca*, *Baena/Vahenenses*, *Beas/Veas*, *Albacetenses/Alva Thormis*, *Abulensis/Avilensis*.

-El sonido /k/ generalmente aparece representado con la consonante *c*, pero también con el grupo *ch*: *Concha/Conca* (Cuenca), *Barchus Abul-lae/Barcenses* (El Barco de Ávila). Cuando la *c* tiene el sonido /z/ aparece como tal (*Albacetenses*, *Albarracinum*), pero también utiliza Marineo la *z*, la *s* y el dígrafo *th*: *Bezerrilenses*, *Albarrazinensis*, *Azevedus*, *Al-*

monazilium, Andalusia, Cosentanienses, Thicis (Ciquis).

-Para la representación de la *ch* utiliza la grafía castellana, pero también la *g* y el dígrafo *ci*: *Archidonenses, Belchitanus, Chantadani, Machuquae, Montangus* (Montánchez), *Castrum Mucii* (Castromocho).

-Es sabido que en el paso del latín al castellano las oclusivas sordas intervocálicas sonorizan, fenómeno éste que Marineo conocía a tenor de las siguientes transcripciones: *Arandicani*(Arándiga), *Avellaneta*(Avellaneda), *Beloratenses*(Belorado), *Cespetosani* (Cespedosa), *Brigentium Beca* (Brigenzobega). Al parecer también creía Marineo en la ley contraria, a tenor de los estos ejemplos: *Riglani*(Ricla), *Cinga* (Cinca), *Moradani* (Morata).

-La *f* unas veces es transcrita como *f*, otras como *ph*: *Xetaphum/ Xetafum* (Getafe), *Africa, Azofra, Alpharus, Alphonsus, Calaphitani, Taripha*.

-La *g* aparece en ocasiones como *tal*, pero también con el dígrafo *gu* y como *x*: *Gigionenses* (Gijón), *Xenilis* (Genil), *Guetarienses* (Getaria), *Berlangua* (Berlangua), *Arguetani* (Arguedas).

-La *h* inicial suele aparecer incluso en palabras que no tendrían por qué llevarla: *Hellini, Hamuscum/ Amuscani, Heivarenses*; también aparece como *f, g, y ph*: *Ficta, Guesani, Pharum*. En posición intervocálica la asistematidad también es la norma: *Vahenenses, Briuega, Oriola*.

-La *j* es transcrita como *i*, *x*, *s* y *gi*: *Iaca*, *Aiofrinum*, *Baraienses*, *Beiara*, *Fons Oveionensis*, *Artaxona*, *Xarama*, *Salo* (Jalón), *Succharius* (Júcar), *Cartusiani* (Cartujos), *Andugiarenses*.

-La *ll* puede aparecer como tal, pero también como *pl*, *li* y *l*: *Astudillum*, *Arellanus*, *Bobadilla*, *Planenses* (Llanes), *Lilienses*, *Andosilani*. En ocasiones aparece como geminada substituyendo a una simple: *Assellus* (Aselo), *Belion* (Belón).

-Para la ñ utiliza los grupos *gn*, *ni* y *nn*: *Stugnicus*, *Ognatensis*, *Corunia/Corunna*, *Aniaga*, *Acunna*, *Bannares*.

-El grupo *rr* aparece como tal y simplificado en una sola *r*: *Darrus*, *Caparosum*, *Casaruvium*.

-La *s* es representada en ocasiones como *c* y *z*: *Alaniz* (Alanís), *Alcocerenses* (Alcàsser).

-La *z* puede aparecer como tal, pero también como *s*, *ss*, *st*, *c*, *ci* y *ti*: *Algezira*, *Alzira*, *Ademuzini*, *Ceresanus*, *Asnalcazar*, *Tensa*, *Ti-riassona*, *Stugnicus*, *Alquecarenses*, *Boracenses*, *Bragancia*, *Almacianus*, *Boetius*, *Brigentiun Beca*.

4. Cuando no encuentra un procedimiento de latinización adecuado o cuando pueda coincidir en ambas lenguas, no tiene más remedio que dejar la palabra en su lengua original: *Cazares*, *Talavera*. El propio Marineo es consciente de ello y así lo reconoce en su obra. En casos como éstos suele añadir alguna explicación del tipo *appellant*, *vocant* u otras:

I 10(35, 28-29): *in oppido quod Salinas de Oro dicitur.*

I 9(32, 40-41): *piscium quos Savalos Hispania vocat.*

5. En ocasiones utiliza varios procedimientos anteriores para un mismo topónimo: *Saltus Castulonensis/ Serra Morena, Barcino/ Barcinona, Casa Cereris/ Cazares, Turris Iulia/ Trosilum, Asturica/ Astorga, Celtiberia/ Aragonia, Laletania/ Catalonia, Baetica/ Andalusia, Gades/ Calix, Lucronium/ Logronium, etc.*

CAPÍTULO 10: REVISIÓN DEL TEXTO.

La revisión del texto de "*De rebus Hispaniae memorabilibus libri I-V*" nace fundamentalmente de la edición publicada por Miguel de Eguía en Alcalá de Henares en 1530¹. En líneas generales el esquema de la obra es como sigue:

1. Poemas de Bartolomé Bustamante de Alcalá, Juan Oteo y Francisco Sánchez en alabanza de la obra de Marineo.
2. Dos prólogos introductorios.
3. Cartas entre el Conde Baldassare de Castiglione y Marineo.
4. Índice.
5. Carta de Lope Alonso de Herrera a Marineo.
6. Correcciones.
7. Algunos pueblos omitidos.
8. Carta de Marineo al lector.
9. Los veinticinco libros de los que consta la obra.
10. Carta de Juan Garcés a Martín Laso de Oropeza.
11. Carta de Juan Calvo a Pedro de Padilla.

En 1533 fue reeditada de nuevo en Alcalá por Miguel de Eguía², pero esta edición es prácticamente igual que la primera, al menos en los libros que son objeto de nuestro estudio. El esquema de la obra es el siguiente:

¹ En la B.N. de Madrid aparece catalogada con las signaturas R 9043 y R 16833.

² Su signatura es R 524 en la B.N. de Madrid.

1. Poemas de Bartolomé Bustamante de Alcalá, Juan Oteo y Francisco Sánchez en alabanza de la obra de Marineo.
2. Dos prólogos introductorios.
3. Cartas entre el Conde Baldassare de Castiglione y Marineo.
4. Índice.
5. Carta de Marineo al lector.
6. Los veintidós libros de los que consta la obra.

La diferencia más significativa entre las dos ediciones anteriores es que la de 1533 consta sólo de los veintidós primeros libros, y el último de ellos incompleto. La razón de esta supresión nos la ofrece Marineo en una carta al lector que pone fin a la obra:

El lector echará en falta en este volumen y en vano buscará a los hombres ilustres de España. Sobre ellos, no sólo los antiguos, sino también los que aún viven, tal y como se dice en el prólogo y en otros lugares, había escrito ampliamente. Pero una vez que mencioné a nuestros Príncipes sus nombres y sus hechos, aunque sin lugar a dudas, tras comprobar nuestro esfuerzo y nuestra diligencia, se alegraron muchísimo por la suerte de España, que había engendrado a tantos hombres insignes, no obstante fue su voluntad y decisión que por el momento no se publicara el catálogo de hombres ilustres. Pues decían los prudentísimos Príncipes que entre los vivos, como es propio de la condición humana, nacería una gran envidia, y además la justificada queja de muchos que hubieran sido olvidados. Por ello tuve que obedecer a nuestros Príncipes, sobre todo al ordenarme prudentemente una cosa justa. Así, hemos suprimido del volumen a los hombres ilustres y también a algunas mujeres dignas de recuerdo. En un futuro saldrán éstas a la luz junto con las demás que se me ocurran después. Por ello, generosísimo lector, juzgarás que yo no he mentado, y lo que ahora te ofrezco deseo que lo aceptes de buen grado. Adiós³.

³ QUAE DESUNT HUIC OPERI.

Desiderabit in hoc volumine lector et frustra requireret Hispaniae viros illustres. De quibus non solum praeteritis, sed etiam nunc

Menéndez Pelayo⁴ sospecha que pueda deberse esto a los grandes elogios que Marineo hace de algunos eruditos que intervinieron en las cuestiones erasmianas y que fueron procesados por la Inquisición.

Hemos tenido también muy en cuenta (tal y como reflejamos en el aparato crítico⁵) la edición aparecida en Frankfurt en 1579, formando parte de la colección *Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*⁶, y que contiene:

1. Los dos prólogos introductorios.
2. Carta de Marineo al lector.
3. Los veintidós libros de los que consta la obra. Las supresiones en esta edición han sido las mismas que las de la edición de 1533.

Nuestra labor ha estado orientada primordialmente en tres direcciones:

- a. La transcripción de todas aquellas palabras escritas de forma abreviada, fenómeno éste muy normal en las ediciones renacentistas.

viventibus, ut in prologo et aliis in locis mentio est, numerose scripseram: sed cum illorum nomina et res gestas nostris Principibus recensuissem, illi quidem etsi propter Hispaniae felicitatem, quae tot viros insignes progenuisset, valde gavisi cum laborem nostrum et industriam comprobassent, eorundem tamen voluntas et consilium fuit, ut in praesentiarum viro- rum illustrium catalogus non ederetur. Dicebant enim prudentissimi Principes, quod inter viventes, ut est humana conditio, magna nasceretur invidia et iusta praeterea multorum querela, qui praetermissi fuissent. Fuit igitur mihi parendum Principibus nostris rem iustam praesertim atque prudenter imperantibus. Subduximus itaque de volumine viros illustres et nonnullas etiam mulieres memoratu dignas. Quae cum ceteris, quae mihi posthac occurrerint in lucem proferentur in posterum. Non me igitur mentitum iudicabis benignissime lector, et quod tibi nunc offero libenter accipias. Vale.

⁴ Bibliografía...III, p.206.

⁵ Para la edición Complutense utilizamos la sigla C y para la aparecida en Frankfurt la sigla F.

⁶ Su registro en la B.N. de Madrid es 2/14791-2.

Uno de los bloques de más importancia por lo que a abreviaturas se refiere es el de las consonantes nasales. La *n* y la *m* pueden desaparecer y ser suplidas por un trazo horizontal encima de la vocal que acompaña a dicha consonante nasal. Los ejemplos son muy numerosos: *nō* (*non*), *Hispanorū* (*Hispanorum*), *prudētia* (*prudentia*), *cōmorant̄* (*commorantur*), *cōtiōatores* (*contionatores*), *mōitus* (*monitus*), *ī* (*in*), *psidēte* (*praesidente*). En ocasiones el trazo horizontal sustituye a más de un elemento y puede situarse incluso encima de una consonante: *bñmerit̄* (*benemeritus*), *añadvertis* (*animadvertimus*), *aūt* (*autem*), *dñi* (*domini*). Por último queremos reseñar que los genitivos de plural en *-orum* a veces no sólo carecen de la *-m* final, sino del grupo *-um*: *sancto* (*sanctorum*).

En un segundo bloque vamos a englobar a todas aquellas palabras en las que aparecen abreviados los formantes *per-*, *prae-* y *pro-*: *putilibus* (*perutilibus*), *ptulerunt* (*pertulerunt*), *semp* (*semper*), *pfecto* (*profecto*), *ppter* (*propter*), *psidēte* (*praesidente*), *p̄terea* (*praeterea*), *p̄ses* (*praeses*). Incluso dichos formantes pueden aparecer abreviados como palabras independientes: *p* (*pro*), *p* (*per*).

En tercer lugar destacan las abreviaturas de formas relativas: *qd̄* y *q̄* (*quod*), *qa* (*quia*), *q̄* (*qui*), *qs* (*quis*), *qcquid* (*quicquid*), *qo* (*quo*), *q̄* (*quae*), *q̄* (*quam*).

En un cuarto y último apartado destacamos el resto de abreviaturas observadas en la obra: finales en *-us* como *bñmerit̄* (*benemeritus*),

laudavimꝰ (*laudavimus*); *aliaq* (*aliaque*), *relinq̄bat* (*relinquebat*), *cōmorantꝰ* (*commorantur*), *Kʸas* (*Kalendas*), *v̄ros* (*vestros*), *v̄rī* (*vestri*), *p̄rem* (*patrem*).

b. Una puntuación del texto más actual, sobre todo por lo que respecta a la colocación de comas, puntos y coma, dos puntos, y puntos y aparte. Hemos intentado respetar al máximo los puntos y seguido, ante todo por dos motivos: primero para no desvirtuar ninguna construcción sintáctica típica de Marineo (por ejemplo las numerosas oraciones de relativo que aparecen tras un punto y seguido, donde nosotros tenemos por costumbre poner una coma), y en segundo lugar para hacer un estudio sobre las cláusulas métricas/ rítmicas de los finales de frase, tal y como Marineo los editó.

Por lo que respecta a los puntos y aparte dentro de un capítulo hay que decir que en la primera edición de Alcalá son muy pocos los establecidos por Marineo; por lo que respecta a la edición de Frankfurt de 1579 la tónica sigue siendo la misma, si bien en algunos puntos y seguido puede observarse un pequeño espacio en blanco tras el punto. Quizás se haya intentado con ello establecer un punto y aparte tal y como nosotros lo interpretamos. En la edición que nosotros presentamos, aunque en un principio dudábamos en mantener la puntuación de la edición complutense, por cuanto que fue ésta la que probablemente Marineo pudo supervisar, hemos optado finalmente por ofrecer

una puntuación nueva más acorde con lo que son las ediciones actuales.

c. El comentario crítico de todas aquellas variantes que han aparecido tras el cotejo de las antedichas ediciones.

Por lo que respecta a las peculiaridades ortográficas que a continuación pasamos a detallar, hemos optado por su regularización teniendo como referente la ortografía clásica.

En las ediciones que hemos manejado siempre aparece la grafía *v* para la *u* inicial de palabra, y la grafía *u* para la *u* interior, ya se trate ésta de una realización vocálica o consonántica. Nosotros hemos optado por utilizar *u* para la realización vocálica y *v* para la realización consonántica.

En la edición de Alcalá algunas palabras aparecen con la grafía *ç*, ajena al alfabeto latino, por lo que en nuestra edición hemos optado por escribir dichos términos con *z*: *Cabazoniana*, *Mendozæ*, *Bazan*, etc.

El diptongo *ae* aparece en ocasiones monoptongado, como era normal en la pronunciación de la época. A veces la grafía es *e*: *Bethicam*, *Pyreneis*, *balenas*, *Cartheia*; otras veces se utiliza una *e* con una cedilla, e incluso una *i*: *Gallicia*. En todos estos casos nosotros hemos transcrito el diptongo *ae*. Que esa monoptongación estaba muy generalizada en época de Maríneo queda atestiguado también por el fenómeno de la ultracorrección, apareciendo el incorrecto *ae* donde debería aparecer *e*: *Caeltiberiam*, *caeteras*, *aedi-*

to. A veces aparece también el diptongo ae sustituyendo a oe: *praelio*. Por lo que respecta al diptongo oe, es cierto que no hemos encontrado casos de monoptongación. No obstante, sí podemos pensar que era un rasgo típico de aquella pronunciación gracias a la aparición de casos ultracorrectos: *foelicitatem*, *foeminae*. En estos casos hemos optado por la e originaria.

En el apartado de vocales podemos observar una gran vacilación en posición intervocálica:

a. -i- aparece en ocasiones en lugar de -y-: *Libia*, *misteriis*, *conchilia*, *polipum*, *Poli-bius*, *Calibs*, *eleemosinae*, *Zephiro* (es cierto que también está documentado *Zephyrorum*). Otras veces aparece por -e-: *attagines*, *vitria*, *Turditania*.

b. Están registrados también los casos contrarios a los anteriormente reseñados: en *Elyseos* encontramos una -e- por -i-. En *syluestres*, *syluis*, -y- sustituye a -i-, quizás por una errónea derivación etimológica.

c. Por último, reseñamos también la aparición de una -o- por -e- (*Ptolomeus*) y de una -y- por -u- (*Saladyba*)

Por lo que respecta a las consonantes, también aquí hemos registrado numerosos cambios. Unas veces consisten en auténticas mutaciones producidas en la pronunciación:

a. El grupo de dental sorda *t* más vocal prepalatal *i* se había palatalizado, de ahí la confusión de los grupos *-ti-* y *-ci-*: *precio*, *ambiciosa*, *ociosum*, *porcionem*... Que esta costumbre estaba muy generalizada lo demuestran los casos de ultracorrección en los que aparece una *-t-* en palabras que deberían llevar una *-c-*: *commertiis*.

b. La dental sorda *t* se confunde en ocasiones con el dígrafo *th* y viceversa, lo que demuestra que la aspiración de este último había desaparecido completamente en la pronunciación renacentista: *Bethicam*, *Sagunthi*, *Cartheia*, *Tarthesos*, *Argantonius*, *isthinc* (este último ejemplo quizás se deba a una derivación etimológica equivocada, al considerar *hinc* como uno de los formantes de esta palabra).

c. El grupo *-ph-* también aparece simplificado en *-p-*: *haemisperium*.

En ocasiones los cambios consonánticos se deben a un intento por suprimir todos aquellos elementos de una palabra que no son necesarios para su identificación:

a. Las geminadas aparecen frecuentemente simplificadas: *Vaceos*, *mulos*, *quatuor*, *vexilifer*, *brachiis*. Que la simplificación de geminadas era un fenómeno fonético muy frecuente lo demuestran los numerosos casos de ultracorrección: *Possidonius*, *mustellarum*, *Mella*, *mammilllis*, *littoribus*, *Turditannorum*, *Pyrennaeo*,

Affrica, redditus, Enrrique, Manrrici, Pallantiam.

b. El grupo *-ct-* pierde en ocasiones el elemento velar: *autor*. Del mismo modo el grupo *-ns-* se ve reducido a *-s-*: *demonstrant*.

c. El dígrafo *-ch-* a veces también se ve reducido a *-c-*: *Calibs, Phylarcus*. No obstante, también se registra el caso contrario: *anchoris, Barchinonensis, simulachris, Malachae*. Es éste un caso clarísimo de ultracorrección, debido quizás a una derivación etimológica equivocada como la que tiene lugar en *loquutus, quum*⁷, casos éstos en los que una labiovelar ha suplantado el lugar de una velar.

d. La *h-* desaparece en palabras que la tenían que llevar: *Elveciis*; asimismo también hemos registrado casos ultracorrectos: *Helysium*.

e. El grupo *-mn-* sufre en numerosas ocasiones la asimilación ejercida por el segundo formante: *solenniter*.

Tras esta breve exposición de las particularidades ortográficas del latín de Marineo, podemos concluir que en este campo reina también la asistematicidad a la que aludíamos en el capítulo anterior cuando hablábamos de la transcripción latina de topónimos y antropónimos. A pesar de ello hay que reconocer que la lectura de

⁷ Las formas *quum* y *cum* se usan indistintamente cuando esta palabra es conjunción.

estos textos es ágil y fluida, no viéndose obstaculizada en ningún momento por la aparición de grafías que dificulten la comprensión de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA.

I. FUENTES.

ACTAS DE LOS MÁRTIRES, introducciones, notas y versión española por Daniel Ruiz Bueno, BAC, Madrid, 1968.

San AGUSTÍN, *Obras Completas, XXV Sermones (5º) 273-338, Sermones sobre los mártires*, Traducción y notas de Pío de Luis, BAC, Madrid, 1984.

APIANO, *Historia Romana I*, introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo, Gredos, Madrid, 1980.

APULEYO, *El Asno de oro*, Introducción, traducción y notas de Lisardo Rubio Fernández, Madrid, 1978.

Gonzalo de BERCEO, *Milagros de Nuestra Señora*, texto íntegro en versión de Daniel Devoto, editorial Castalia, Madrid, 1965.

SAGRADA BIBLIA, versión directa de las lenguas originales por Eloíno Nacar Fuster y Alberto Collunga Cueto, Madrid, 1974.

Giovanni BOCCACCIO, *De montibus, silvis, fontibus, lacubus, fluminibus, stagnis seu paludibus*

et de diversis nominibus maris opus, Venetiis
1473 (B.N., I-690).

CICERÓN, *El orador*, trad. de E. Sánchez Salor,
Alianza Editorial, Madrid, 1991.

CICERÓN, *De senectute*, quinta edición revisada por Áu-
rea María Martín Tordesillas, Gredos, 1975.

CICERÓN, *Verrinas*, Traducción y notas de José María Re-
quejo Prieto, tomo II, Gredos, 1990.

Claudii CLAUDIANI, *Carmina*, edidit J.B. Hall, Teubner,
1985.

DIODORUS, *Bibliotheca Historica*, edidit Fr. Vo-
gel, vol.II, Teubner, Stuttgart, 1985.

ESTRABÓN, *Geografía*, Introducción, traducción y
notas de M^a José Meana (libro III) y Félix Piñe-
ro (libro IV), Gredos, Madrid, 1992.

FLORUS, *Oeuvres*, tome I, Texte établi et traduit
par Paul Jal, Paris, Les Belles Lettres, 1967.

HERÓDOTO, *Historia*, libros I-II, introducción de
Francisco R. Adrados, traducción y notas de Car-
los Schrader, Gredos, Madrid, 1977.

HORACIO, *Epodos y Odas*, Introducción, traducción
y notas de Vicente Cristóbal, Alianza Editorial,
Madrid, 1985.

HORACIO, *Odas y Epodos*, edición bilingüe de Manuel Fernández-Galiano y Vicente Cristóbal, traducción de Manuel Fdez.-Galiano, introducción general, introducciones parciales e índice de Vicente Cristóbal, Cátedra, Madrid, 1990.

San ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías I (libros I-X)*, Texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero, introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz, BAC, Madrid, 1993.

JUSTINO, *Epítome de las "Historias Filípicas" de Pompeyo Trogo*, introducción, traducción y notas de José Castro Sánchez, Madrid, 1995.

JUSTINO, *Pompei Trogi Historiarum Philippicarum Epitome*, ed. O.Seel, B.Teubneriana, 1972.

LIVIO, *Historia de Roma desde la fundación de la ciudad (ab urbe condita)*, libros I y II, texto revisado, traducción, introducción y notas de Antonio Fontán, CSIC, Madrid, 1987.

LIVI, *Ab urbe condita*, ed. C. Flamstead Walters et R. Seymour Conway, Oxford, 1967.

Nicolás MAQUIAVELO, *El Príncipe*, traducción de Miguel Ángel Granada, Madrid, 1985.

Lucio MARINEO SÍCULO, *Epistolario*, trascelto e edito da Pietro Verrua, Génova-Roma-Nápoles-Città di Castello: Società Anonima Editrice Dante Alighieri, 1940.

Lucio MARINEO SÍCULO, *De rebus Hispaniae memorabilibus libri XXV*, Alcalá de Henares (ed. Miguel de Eguía), 1530.

Lucio MARINEO SÍCULO, *De rebus Hispaniae memorabilibus libri XXII*, Alcalá de Henares (ed. Miguel de Eguía), 1533.

Lucio MARINEO SÍCULO, *De rebus Hispaniae memorabilibus opus, libris XXII comprehensum*, en *Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*, Frankfurt, 1579.

Lucio MARINEO SÍCULO, *Obra de las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares (ed. Miguel de Eguía), 1530.

MARTIALIS, *Epigrammata*, ed. W.M.Lindsay, Oxford, 1969.

MELAE, *De Chorographia libri tres*, recognovit C. Frick, Teubner, 1968.

Juan de MENA, *Laberinto de Fortuna*, edición de John G. Cummins, Madrid, 1968.

MIGNE, *Patrologia Latina*, París, 1884, 221 vols.

Elio A. de NEBRIJA, *Guerra de Granada (De bello Granatensi)*, introducción, edición, traducción y notas de M^a Luisa Arribas, Cuadernos de la UNED, Madrid, 1990.

Elio A. de NEBRIJA, *Cerco al Reino de Granada*, Edición y transcripción del texto latino, introducción, traducción y notas de Matilde Conde Salazar, UNED, 1992.

PAGE, *Poetae melici Graeci*, Oxford, 1962.

PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural, Libros I-II*, Introducción general de Guy Serbat, Traducción y notas de Antonio Fontán, Ana M^a Moure Casas, M^a Luisa Arribas, Encarnación del Barrio, Ignacio García, Luis Alfonso Hernández, Francisco Manzanero y José L. Sancho, Gredos, Madrid, 1995.

PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural, Libros III-VI*, Traducción y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, M^a Luisa Arribas, Gredos, Madrid, 1998.

C. PLINI SECUNDI, *Naturalis Historiae libri III-IV*, edición de L. Ian y C. Mayhoff, Teubner, 1906, reimpr.1985.

PRUDENCIO, *Peristephanon*, Estudio y Traducción directa por Marcial José Bayo, Editorial Hernando, Madrid, 1943.

L. Caelius RHODIGINUS, *Lectionum antiquarum libri triginta*, Lugduni, 1620.

SOLINO, *De situ orbis terrarum et memorabilibus quae mundi ambitu continentur liber*, impressus Venetiis per Nicolaum Ienson Gallicum, 1473.

SUETONIO, *Vida de los Doce Césares*, texto revisado y traducido por Mariano Bassols de Climent, vol.I(lib.I-II), Alma Mater, Barcelona, 1964.

Juan Luis VIVES, *Opera omnia*, ed. Gregorio Mayans y Siscar, 8 vols., Valencia, 1782.

II. ESTUDIOS.

Felicidad ÁLVAREZ, *vid.* BONMATÍ.

Jean Marie ANDRÉ y Alain HUS, *La historia en Roma*, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1989.

José ARAGÜÉS ALDAZ, "El modelo de los *dicta et facta memorabilia* en la configuración de las colecciones de exempla renacentistas", *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico* (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), Cádiz, 1993, vol.I, pp.267-282.

José Miguel BAÑOS BAÑOS, "La distribución sintáctica entre *cum* histórico y ablativo absoluto en prosa clásica", *CFC-Elat* 2 (1992) 62-82.

Mariano BASSOLS DE CLIMENT, *Sintaxis Latina I-II*, Madrid 1973(reimpr.)(=1956).

Juan BASTARDAS Y PARERA, "El latín medieval hispánico", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Tomo I, 251-290, CSIC, Madrid, 1959.

M. BENNER y E. TENGSTRÖM, *On the interpretation of Learned Neo-Latin. An Explorative Study based on some texts from Sweden (1611-1716)*, Göteborg, 1977.

José M^a BLÁZQUEZ, *vid.* TOVAR.

Virginia BONMATÍ SÁNCHEZ y Felicidad ÁLVAREZ, *Nebrija historiador. Estudio preliminar, traducción y notas*, Lebrija (Sevilla), Publicaciones de la muy antigua, ilustre y real hermandad de los Santos, 1992.

Virginia BONMATÍ SÁNCHEZ, "Tradición e innovación en las ediciones de las *Introductiones Latinae* de Antonio de Nebrija", *Estudios Clásicos* tomo XXX, n° 93 (1988) 73-79.

Jacob BURCKHARDT, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Barcelona, Iberia, 1971 (1^a ed.1860).

José Antonio CABALLERO LÓPEZ, "La mitología en los 'prólogos' de las Historias Generales de España", en *Influencias de la mitología clásica en la literatura española (VII coloquio internacional de filología griega)*, Madrid, UNED, 1996.

Helena DE CARLOS VILLAMARÍN, "Mitos fundacionales de la Península Ibérica: entre la historio-

grafía medieval y la del temprano Humanismo", *Euphrosyne* 23 (1995) 247-258.

J. CLOSA FARRÉS, "Don Antonio Agustín y la tradición humanística italiana", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1987, pp.447-452.

J. CLOSA FARRÉS, "Latín medieval y latín universitario reflejados en el tratado «Ars et doctrina studendi et docendi», de Juan Alfonso de Benavente", *Durius* 5 (1977) 197-210.

Matilde CONDE SALAZAR, "El tratamiento de algunos topónimos en la crónica latina de Nebrija", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, Madrid, 1994, pp.389-396.

Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ, "El latín renacentista en Ambrosio de Morales", *Helmántica* 32 (1981) 201-213.

Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ, "La historiografía hispano-latina renacentista", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)*, Cádiz, 1993, vol.I, pp.41-59.

Vicente CRISTÓBAL, "Recreaciones novelescas del mito de Fedra y relatos afines", *CFC* 24 (1990) 111-125.

Baltasar CUART y Gregorio HINOJO, *Nonnulla memoratu digna*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1985.

Ernst R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina*, FCE, Madrid, 1989.

Alfred ERNOUT-François THOMAS, *Syntaxe latine*, París, 1972.

Antonio FONTÁN, "El latín de los humanistas", en *Humanismo Romano*, Planeta, Barcelona, 1974, pp.257-272.

Antonio FONTÁN, "Juan Luis Vives" en *Tres grandes humanistas españoles*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975, pp.7-31.

Antonio FONTÁN, *Los clásicos, norma y modelo de decir*, Unión Editorial S.A., Madrid, 1990.

Antonio FONTÁN, "El latín de Luis Vives" en *Homenaje a Luis Vives*, VI Congreso de Estudios Clásicos, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, pp.33-62.

Antonio FONTÁN, *Pérdida y recuperación del latín*, Unión Editorial S.A., Madrid, 1991.

Antonio FONTÁN y Ana MOURE CASAS, *Antología del latín medieval*, introducción y textos, Madrid, 1987.

M. Pilar GARCÉS GÓMEZ, "Notas sobre la traducción del tratado *De la Rethorica* de Marco Tulio Cicerón hecha por Don Alfonso de Cartagena", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, SEEC, Madrid, 1987, pp.475-481.

A. GARCÍA BELLIDO, *25 estampas de la España antigua*, 2ª ed., Madrid, 1977.

Zacarías GARCÍA VILLADA, *Historia eclesiástica de España*, Tomo I "El cristianismo durante la dominación romana", 1ª parte, Madrid, 1929.

R. GARCÍA VILLOSLADA, *vid.* LLORCA.

Valentín GARCÍA YEBRA, "¿Cicerón y Horacio preceptistas de la traducción?", *CFC* 16 (1979-80) 139-154.

Valentín GARCÍA YEBRA, *En torno a la traducción. Teoría, crítica, historia*, Gredos, Madrid, 1983.

Eugenio GARIN, "La Historia en el pensamiento renacentista", en *Medioevo y Renacimiento*, Taurus, Madrid, 1981, pp.140-152.

Luis GIL FERNÁNDEZ, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Alhambra, 1981.

Ángel GÓMEZ MORENO, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*. Madrid, Gredos, 1994.

J.M. GÓMEZ TABANERA, "Utilización de la orina en la España antigua", *Historia* 16, nº 18, 48-53.

J.M. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, "Las cláusulas métricas en el humanista valenciano Vicente Blas García", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol.III, SEEC, Madrid, 1994, pp.445-450.

M.A. GONZÁLEZ MANJARRÉS, *El humanismo médico de Andrés Laguna*, tesis doctoral, Valladolid, 1998.

A.T. GRAFTON, "El Renacimiento", en *El legado de Roma. Una nueva valoración*, ed. Richard Jenkyns, Barcelona, 1995, pp.91-113.

Víctor José HERRERO LLORENTE, *Introducción al estudio de la filología latina*, Madrid, 1965.

Víctor José HERRERO LLORENTE, *La lengua latina en su aspecto prosódico*, Madrid, 1971.

Gregorio HINOJO, *vid.* CUART.

Gregorio HINOJO ANDRÉS, "La norma lingüística en el latín renacentista", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. III, Madrid, 1994, pp.329-346.

Gregorio HINOJO ANDRÉS, "Acotaciones a la labor historiográfica de Nebrija", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)*, Cádiz, 1993, vol.I, p.518.

F. HOFF, "Les ablatifs absolus irréguliers: un nouvel examen du problème", en G. CALBOLI, (ed.), *Subordination and other topics in Latin*, Amsterdam-Filadelfia, 1989, pp.401-423.

Alain HUS, *vid.* ANDRÉ.

Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística: Los Epistolarum Familiarum libri XVII*, tesis doctoral, Alcalá de Henares, 1995.

Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, "Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil", *CFC-Elat* 14 (1998) 187-206.

M^a Rosa LIDA DE MALKIEL, "Caro Lynn, 'A college professor of the Renaissance: Lucio Marineo Sículo among the Spanish humanists'" (reseña), *Revista de Filología Hispánica* 5 (1943) 287-292.

M^a Rosa LIDA DE MALKIEL, "Túbal, primer poblador de España", *Ábaco* 3 (1970) 11-48.

G. LINDHOLM, *Studien zum mittellateinischen Prosarhythmus*, Estocolmo, 1963.

Jesús LUQUE MORENO, "¿Cláusulas rítmicas en la prosa de Ginés de Sepúlveda?", *Habis* 14 (1983) 85-105.

B. LLORCA y R. GARCÍA VILLOSLADA, *Historia de la Iglesia Católica*, vol.I y II, BAC, Madrid, 1964.

José M^a MAESTRE MAESTRE, "El tópico del sobrepoblamiento en la literatura latina renacentista" en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, Madrid, 1989, pp.561-567.

José M^a MAESTRE MAESTRE, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, 1990.

José M^a MAESTRE MAESTRE, "La *Divinatio in scribenda Historia* de Nebrija", *Euphrosyne* 23 (1995) 141-173.

J.A. MARAVALL, "Sobre la naturaleza e historia en el Humanismo español", en *Estudios de Historia de España publicados en la revista Arbor*, Madrid, 1953, pp.241-261.

F. MARTIN ACERA, "Verdad y objetivismo en la historia *De rebus Hispaniae* de Juan de Mariana", *Durius* 4 (1976) 15-28.

M. MARTÍNEZ QUINTANA, "El léxico de las Instituciones en el *de motu Hispaniae* de Juan Maldonado: Procedimientos de latinización", en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, Madrid, 1994, pp.499-504.

Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*, CSIC, Santander, 1950, vol.III.

José Luis MORALEJO ÁLVAREZ, "Literatura Hispano-Latina (siglos V-XVI)" en José M^a DÍEZ BORQUE

(ed.), *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Madrid, Taurus, 1980, pp.13-137.

Ana MOURE CASAS, *vid.* FONTÁN.

Dag NORBERG, "Érudition et Spéculation dans la langue latine médiévale", *Alma* 22 (1952) 5-16.

Juan M^a NÚÑEZ GONZÁLEZ, *El ciceronianismo en España*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 1993.

F.G. OLMEDO, *Nebrija 1441-1522*, Madrid, 1942.

L.R. PALMER, "Lenguas Especiales. El latín cristiano", en *Introducción al latín*, Barcelona, 1984, pp.184-207.

Luciano PÉREZ VILATELA, "La onomástica de los apócrifos reyes de España en Annio de Viterbo y su influencia", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)*, Cádiz, 1993, vol.II, pp.807-819.

María Luisa PICKLESIMER PARDO, "El tratamiento del mito en la literatura del humanismo(I)" en J.A. SÁNCHEZ MARÍN (ed.), *Humanismo renacentista y mundo clásico*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1991, pp.301-311.

Harm PINKSTER, *Sintaxis y semántica del latín*, traducido por M.E. Torrego y J. de la Villa, Ediciones Clásicas, Madrid, 1995.

Antonio POMARES ESCUDERO, "El género literario del *De laude Spaniae* de San Isidoro y su antecedente virgiliano", en *Simposio Virgiliano*, Murcia, Univ. de Murcia, 1984, pp.445-454.

Alberto PORQUERAS MAYO, *El Prólogo en el Renacimiento español*, CSIC, Madrid, 1965.

Luis RIVERO GARCÍA, "La prosa latina humanística y el problema del léxico a través de la crónica indiana de Juan Ginés de Sepúlveda", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)*, Cádiz, 1993, vol.II, pp.917-929.

Luis RIVERO GARCÍA, *El latín del "De Orbe Novo" de Juan Ginés de Sepúlveda*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, n°159, 1993.

Elena RODRÍGUEZ PEREGRINA, "Un historiador renacentista: J. G. de Sepúlveda", *Estudios de Filología Clásica II* (1982) 169-176.

Elena RODRÍGUEZ PEREGRINA, "Una aportación a la historiografía del humanismo español", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1987, pp.671-675.

Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Humanismo y Renacimiento* (selección de textos de Lorenzo Valla, Marsilio Ficino, Angelo Poliziano, Pico della Mirandola, Pietro Pomponazzi, Baldassare Castiglione y Francesco Guicciardini), Madrid, 1986.

Lisardo RUBIO FERNÁNDEZ, *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Barcelona, 1982.

Lisardo RUBIO FERNÁNDEZ, "Manuscritos clásicos latinos conservados en España", en *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.I, Madrid, 1983, pp.279-291.

Antonio RUIZ DE ELVIRA, *Mitología Clásica*, Madrid, 1975.

Erika RUMMEL, "Marineo Sículo: a protagonist of Humanism in Spain", *Renaissance Quarterly* 50 (1997) 701-22.

Benito SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la Historiografía española I*, Madrid, 1941.

Benito SÁNCHEZ ALONSO, "Nebrija Historiador" en *Miscelánea Nebrija*, *Emérita* XIII (1945) 129-152.

Bartolomé SEGURA RAMOS, "La *consecutio temporum*: una posibilidad de relación temporal", *Estudios Clásicos* 72 (1974) 217-233.

Julián SOLANA PUJALTE, "¿Cláusulas métricas en la prosa hispano-latina del s. XVI?", *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Actas del I*

Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), Cádiz, 1993, vol.II, pp.1033-1045.

Karl STRECKER, *Introduction a l'étude du Latin Médiéval*, Ginebra, 1933.

Robert B. TATE, *Ensayos sobre la Historiografía Peninsular del s. XV*, versión española de Jesús Díaz, Gredos, Madrid, 1970.

Robert B. TATE, "La geografía humanística y los historiadores españoles del siglo XV", en *Actas del cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, pp.691-698.

E. TENGSTRÖM, *vid.* BENNER.

Luciano TESÓN MARTÍN, "Prosa rítmica en Lucio Marineo Sículo", en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, SEEC, Madrid, 1994, pp.595-598.

W.S. TEUFFEL, *Geschichte der römischen literatur*, Leipzig, 1881.

François THOMAS, *vid.* ERNOUT.

Antonio TOVAR y José M^a BLÁZQUEZ, *Historia de la Hispania Romana*, Alianza Editorial, Madrid, 1982.

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN.

**LVCII MARINEI SICVLI, REGII
HISTORIOGRAPHI, DE REBVS HIS-
PANIAE MEMORABILIBVS OPVS, LI-
BRI I-V.**

OBRA SOBRE LAS COSAS MEMORA-
BLES DE ESPAÑA, DE LUCIO MARI-
NEO SÍCULO, HISTORIADOR REAL,
LIBROS I-V.

INDEX.**A. Epistulae.**

1. Balthasar comes Castillonensis Summique Pontificis orator Siculo Caesaris Historico.
2. Siculus Balthasari Castillonensi comiti Romanique Pontificis oratori.
3. Balthasar comes Castillonensis Summique Pontificis orator Siculo Caesaris Historico.
4. Lupus Alphonsus a Herrera Hispalensis Lucio Marineo Siculo, viro in historia clarissimo.
5. Ioannes Garcesius Martino Lasso Oropesano suo.
6. Ioannes Calvus Petro Padillo suo.

B. Carmina.

1. Bartholomei Bustamantii Complutensis carmen in laudem operis Siculi.
2. Ioannes Otheus.
3. Franciscus Sanctius.

C. Prologi.

1. Lucii Marinei Siculi prologus ad Imperatorem Carolum et Isabellam Imperatricem Catholicos Hispaniae Reges.
2. Eiusdem Siculi prologus secundus de Historiae laudibus ad eosdem Principes.
3. Siculus ad lectorem.
4. Emendanda.
5. De quibusdam populis praetermissis in opere.

D. Libri.**I. Lucii Marinei Siculi de rebus Hispaniae memorabilibus. Liber I**

1. De Hispaniae nominibus.
2. De Hispaniae situ et forma.
3. De brevi summa rerum quibus abundat Hispania.
4. De Hispaniae metallis et aliis rebus.
5. De Hispaniae frugibus et vino.
6. De arboribus et fructibus.
7. De pecoribus Hispaniae.
8. De venationibus et aucupiis.
9. De piscibus Hispaniae.-----
10. De Hispaniae salinis.
11. De balneis et thermis.
12. De Hispaniae fictilibus.
13. De Hispaniae fontibus.
14. De Hispaniae fluminibus.
15. De Hispaniae montibus.

ÍNDICE.**A. Cartas.**

1. El conde Baldassare de Castiglione, orador del Sumo Pontífice, a Sículo, historiador cesáreo.
2. Sículo al conde Baldassare de Castiglione, orador del Sumo Pontífice.
3. El conde Baldassare de Castiglione, orador del Sumo Pontífice, a Sículo, historiador cesáreo.
4. El hispalense Lope Alonso de Herrera a Lucio Marineo Sículo, un hombre ilustrísimo en la historia.
5. Juan Garcés a su querido Martín Laso de Oropeza.
6. Juan Calvo a su querido Pedro de Padilla.

B. Poemas.

1. Poema de Bartolomé Bustamante.
2. Poema de Juan Oteo.
3. Poema de Francisco Sánchez.

C. Prólogos.

1. Prólogo 1º.
2. Prólogo 2º.
3. Carta de Sículo al lector.
4. Correcciones.
5. Algunos pueblos omitidos en la obra.

D. Libros.**I. Libro primero.**

1. Los nombres de España.
2. Situación y forma de España.
3. Breve resumen de lo que abunda en España.
4. Metales y otras cosas de España.
5. Los cereales y el vino de España.
6. Los árboles y sus frutos.
7. Los ganados de España.
8. La caza.
9. Los peces de España.
10. Las salinas de España.
11. Los baños y las termas.
12. Las vasijas de España.
13. Las fuentes de España.
14. Los ríos de España.
15. Las montañas de España.

II. Liber secundus.

1. De Hispaniae divisione, civitatibus et oppidis.
2. De Baeticae provinciae descriptione.
3. De Lusitania provincia.

III. Liber tertius.

1. De Gallaecia provincia et eius urbibus et oppidis.
2. De provincia Tarraconensi.
3. De populis Laetaniae provinciae.
4. De civitatibus et oppidis provinciae Carthaginiensis.

IV. Liber quartus.

1. De Romanorum coloniis in Hispania.
2. De pontificibus et magnatibus Hispaniae et officiis in Curia regum.
3. De pontificibus Castellae.
4. De Aragoniae, Valentiae, Laetaniae, Navarrae pontificatibus.
5. De Portugalliae pontificatibus.
6. De aliis Castellae dignitatibus.
7. Ordines Portugalliae.
8. De titulis et officiis Castellae magnatum.
9. De magnatibus Castellae, Legionis, Andalusiae et Gallaeciae.
10. De marchionibus.
11. De comitibus Castellae.
12. De magnatibus Aragoniae, Valentiae, Laetaniae et Navarrae.
13. De marchionibus.
14. De comitibus.
15. De vicecomitibus.
16. De Portugalliae magnatibus.
17. De comitibus.
18. De Hispanorum moribus, ingeniis et habitu.
19. De veterum Hispanorum constantia et fidelitate.
20. De veterum Hispanorum lingua.

V. Liber quintus.

1. De laudibus quas Hispani nostri temporis in officio militari meruerunt.
2. De Hispanorum ingeniis ad litteras capessendas.
3. De Hispanorum urbanitate et diligentia in educandis liberis.
4. De lingua qua nunc utuntur Hispani.
5. De Hispanorum sobrietate et aliis virtutibus.
6. De sanctis et martyribus Hispaniae.
7. De sancto Vincentio martyre.
8. De divo Laurentio martyre.
9. De divo Illefonso.
10. De sancta Leocadia Toletana.

II. Libro segundo.

1. La división de España: sus ciudades y sus villas.
2. Descripción de la provincia de la Bética.
3. La provincia de la Lusitania.

III. Libro tercero.

1. La provincia de Galicia: sus ciudades y sus villas.
2. La provincia de la Tarraconense.
3. Pueblos de la provincia de Layetania.
4. Ciudades y villas de la provincia de Cartagena.

IV. Libro cuarto.

1. Colonias de los romanos en España.
2. Los prelados y los grandes de España. Oficios en la corte de los reyes.
3. Los prelados de Castilla.
4. Prelaturas de Aragón, Valencia, Layetania y Navarra.
5. Prelaturas de Portugal.
6. Otras dignidades de Castilla.
7. Órdenes de Portugal.
8. Títulos y oficios de los grandes de Castilla.
9. Los grandes de Castilla, León, Andalucía y Galicia:
Los marqueses.
Los condes de Castilla.
10. Los grandes de Aragón, Valencia, Layetania y Navarra.
Los marqueses.
Los condes.
Los vizcondes.
11. Los grandes de Portugal
Los condes.
12. Costumbres, carácter y hábito de los españoles.
13. Constancia y lealtad de los antiguos hispanos.
14. La lengua de los antiguos hispanos.

V. Libro quinto.

1. Alabanzas que han merecido en la milicia los españoles de nuestro tiempo.
2. Talento de los españoles para aprender literatura.
3. Delicadeza y cuidado que ponen los españoles en la educación de sus hijos.
4. Lengua que hablan ahora los españoles.
5. La sobriedad y otras virtudes de los españoles.
6. Santos y mártires de España.
7. San Vicente mártir.
8. San Lorenzo mártir.
9. San Ildefonso.
10. Santa Leocadia de Toledo.

11. De sancto Marciele et Sancta Nona.
12. De Eulalia virgine et martyre.
13. De sancta Florentina.
14. De sancto Turibio Astoricae Episcopo.
15. De sancta Christeta et sancta Sabina.
16. De divo Petro cognomine Barcho.
17. De sancto Victore martyre.
18. De Engratia, virgine et martyre.
19. De decem et ccto martyribus.
20. De sancto Lauriano, archiepiscopo Hispalensi.
21. De sancto Braulio, episcopo Caesaraugustano.
22. De sancto Fulgentio, episcopo Astigitano.
23. De divo rege Ferdinando.
24. De sancto Valeriano, episcopo Caesaraugustae.
25. De sancto Froylano, episcopo Legionensi.
26. De Claudio, Lupertio et Victorico pueris, martyribus fortissimis.
27. De Emetherio et Celedonio et aliis martyribus.
28. De Nunilone et Alodia martyribus.
29. De divo Petro, praesule Osomensi.
30. De sancto Zoylo, martyre Cordubensi.
31. De sancta Iulita et Cirico eius filio martyribus.
32. De sancto Felici et Anastasio et sancta Digna martyribus.
33. De sancto Ioanne, presbytero et confessore Christi.
34. De Fausto et Ianuario et Martiale martyribus.
35. De Sperato martyre et sociis eius.
36. De sancto Florentio martyre.
37. De sancto Eugenio, Toletanae Sedis archiepiscopo et martyre.
38. De sancto Attilano.
39. De sancto Torquato et sociis eius.
40. De magna Caesaraugustanorum martyrum multitudine.
41. De sancto Lamberto et sancto Gregorio.
42. De Aemiliano, Christi confessore.
43. De Eurosia, virgine et martyre.
44. De Fructuoso, Eulogio et Augurio martyribus.
45. De sancto Elesmo.
46. De sancta Centolla et Helena martyribus.
47. De sancto Iuliano, doctore archiepiscopo Toletano.
48. De sancta Casilla.
49. De Sancto Fructo.
50. De Servando et Germano martyribus.
51. De Facundo et Primitivo martyribus.
52. De sancto Leandro, episcopo Hispalensi.
53. De sncto Isidoro, Hispalensi episcopo.

11. San Marciel y Santa Nona.
12. Santa Eulalia, virgen y mártir.
13. Santa Florentina.
14. San Toribio, obispo de Astorga.
15. Santa Cristeta y Santa Sabina.
16. San Pedro de Barco.
17. San Víctor mártir.
18. Engracia, virgen y mártir.
19. Dieciocho mártires.
20. San Laureano, arzobispo de Sevilla.
21. San Braulio, obispo de Zaragoza.
22. San Fulgencio, obispo de Écija.
23. El rey Fernando el Santo.
24. San Valerio, obispo de Zaragoza.
25. San Froilán, obispo de León.
26. Los niños Claudio, Lupericio y Vitórico, mártires muy fuertes.
27. Emeterio, Celedonio y otros mártires.
28. Las mártires Nunilo y Alodia.
29. San Pedro, obispo de Osma.
30. San Zoilo, mártir de Córdoba.
31. Los mártires santa Julita y su hijo Quirico.
32. Los mártires san Félix, san Anastasio y santa Digna.
33. San Juan, presbítero y confesor de Cristo.
34. Los mártires Fausto, Jenaro y Marcial.
35. El mártir Esperato y sus amigos.
36. San Florencio mártir.
37. San Eugenio, arzobispo de Toledo y mártir.
38. San Atilano.
39. San Torcuato y sus amigos.
40. Una gran multitud de mártires zaragozanos.
41. San Lamberto y san Gregorio.
42. Emiliano, confesor de Cristo.
43. Eurosia, virgen y mártir.
44. Los mártires Fructuoso, Eulogio y Augurio.
45. San Elesmo.
46. Las mártires santa Centola y santa Elena.
47. San Julián, doctor arzobispo de Toledo.
48. Santa Casila.
49. San Frutos.
50. Los mártires Servando y Germano.
51. Los mártires Facundo y Primitivo.
52. San Leandro, obispo de Sevilla.
53. San Isidoro, obispo de Sevilla.

- 54. *De divo Antonio, Sacrarum Litterarum arca cognominato.*
- 55. *De divo Vincentio, theologo celeberrimo.*
- 56. *De sancto Dominico Calagurritano.*
- 57. *De sacris aedibus et locis in Hispania religiosis et miraculis celebratis.*

- 54. San Antonio, llamado el arca de la Sagrada Escritura.
- 55. San Vicente, un teólogo celeberrimo.
- 56. Santo Domingo de Calahorra.
- 57. Casas sagradas y lugares religiosos de España, y sus famosos milagros.

**BALTHASAR COMES CASTILLONENSIS SUMMIQUE PONTIFICIS
ORATOR SICULO, CAESARIS HISTORICO. S.**

Abhinc triennium veniens in Hispaniam, praeter sollicitudinem curamque praecipuam meae legationis ad Caesarem nomine Summi Pontificis, magnum quoque mecum desiderium ferebam, ut quae in Hispania res essent insignes et scitu dignae cognoscerem. Sum enim sciendi res peregrinas et memorabiles, Hispaniarum praesertim, quae sunt a multis scriptoribus celebratae, valde cupidus et antiquitatibus maxime deditus. Verum enimvero hactenus ad eas perquirendas nullum mihi spatium superfuit. Tot enim curae me premunt, tot negotia diu noctuque fatigant, ut plerumque mei ipsius oblitus esse mihi videar.

Quapropter quoniam audio quam fueris Hispanarum rerum memorabilium studiosus, quam diligens indagator, te rogo, vir doctissime, ut hac in re me adiuves et labore tam difficilis inquisitionis leves meoque desiderio, quod aequum est, consulas, ne prorsus ignarus Hispaniae rerum in Italiam revertar.

Res autem, quas ego potissimum scire maxime cupio, sunt numero fere quattuordecim. In primis, quoniam duae feruntur Hispaniae, Citerior scilicet et Ulterior, scire velim Citerior, quae a Pyrenaeis montibus initium capit, quousque protendatur; praeterea quae sunt in Hispania urbes patriciorum Romanorum coloniae; item et ubi columnae sint Herculis, laborum metae; quis saltus Castulonensis; ubi Numantia fuerit, ubi Saguntus, et an sint hodie; ubi mons qui Sacer appellatur, et amnis Letheus; ubi Bilbilis, Martialis patria; ubi fons qui calculos dissolvit et alius qui sanguinis profluvium sistit; ubi lacus profundus qui pisces nigros gignit et imminentem

EL CONDE BALDASSARE DE CASTIGLIONE¹, ORADOR DEL SUMO PONTÍFICE, A SÍCULO, HISTORIADOR CESÁREO. SALUD.

Cuando llegué a España hace tres años, aparte de la preocupación y el cuidado extraordinario de mi embajada ante el César² en nombre del Sumo Pontífice³, tenía también el gran deseo de saber qué cosas había en España insignes y dignas de conocimiento. Pues soy un hombre ávido de conocer las cosas memorables del extranjero, sobre todo las españolas, que han sido celebradas por muchos escritores, y muy dado a las anti-
güedades. Pero hasta el día de hoy no he tenido tiempo para esa investigación. En efecto, me inquietan tantos cuidados y día y noche me fatigan tantas ocupaciones que a menudo me parece que me he olvidado de mí mismo.

Por ello, como me cuentan cuán estudioso y diligente investigador has sido de las cosas memorables de España, te pido, hombre doctísimo, que me ayudes en esto, que me libres de la carga de una investigación tan difícil y que veles por el justo deseo que tengo, para no regresar a Italia desconociendo completamente las cosas de España.

Ahora bien, las cosas que ante todo deseo conocer son unas catorce. Ante todo, como al parecer las Españas son dos, la Citerior y la Ulterior, de la Citerior, que comienza en los Pirineos, me gustaría saber hasta dónde llega⁴; además, las ciudades de España que son colonias de los patricios romanos⁵; igualmente dónde están las columnas de Hércules⁶, el fin de sus trabajos⁷; cuál es la cordillera Castulonense⁸; dónde estuvo Numancia⁹, dónde Sagunto¹⁰, y si existen hoy; dónde el monte que se llama Sacro¹¹ y el río Leteo¹²; dónde Bilibilis, la patria de Marcial¹³; dónde la fuente que deshace los cálculos renales¹⁴ y otra que detiene la hemorragia¹⁵; dónde el lago profundo que cría peces negros y que con un

¹ Baldassare de Castiglione (1478-1529). Literato y hombre de estado italiano. Fue nombrado cardenal por el papa León X, y obispo de Ávila por el emperador Carlos V. Entre sus obras se cuenta *Il Cortegiano* (1514), en la que trata el retrato del perfecto caballero, de acuerdo con los ideales de la época, y que tuvo un éxito extraordinario.

² El emperador Carlos V.

³ El papa León X.

⁴ I 2.

⁵ IV 1.

⁶ En su décimo trabajo Hércules robó las vacas del monstruo Gerión. Esta hazaña tuvo lugar en Eritía, una isla situada junto a lo que después fue Cádiz. Ya de regreso, el héroe dejó constancia de su proeza levantando en el estrecho de Gibraltar, como recuerdo de su paso, unas columnas que en lo sucesivo se llamarán las columnas de Hércules.

⁷ IV 1; II 2.

⁸ Sierra Morena, II 1. A. Ronzoni, gran amigo de Marineo, ya había tenido la misma inquietud por conocer dónde se encontraba el *saitus Castulonensis*, según cuenta en *Epist.* VII 4,5.

⁹ II 3; III 1; IV 18.

¹⁰ III 4.

¹¹ I 15.

¹² *Letheus*: en latín *Lethaeus* es un adjetivo. Lo correcto hubiese sido escribir *Lethe*. Se trata de uno de los ríos del Averno, llamado también «del olvido» y cuyas aguas hacían olvidar el pasado. Probablemente se trata del río Limia., cf. I 14; aunque también Marineo en I 14 menciona el río *Lethem*.

¹³ III 2.

¹⁴ I 13; II 2.

¹⁵ I 13; V 48.

pluviam magno murmure praenuntiat; in qua regione pascunt equae silvestres quae vento concipere dicuntur.

Has itaque res abs te doceri, Sicule, velim. Quas etsi scio difficiles esse et multis aliis vel doctissimis ignotas, uni tamen tibi, ut a quibusdam tuis familiaribus accepi, pro tua diligentia non dubito notas esse et pertractatas. Quarum quidem rerum notitiam per te consecutus, quasi tui nominis immortale monumentum mecum feram tuaque auctoritate fretus de Hispaniae rebus, cum necesse fuerit, liberior loquar et verius. Vale, magnum Siciliae decus.

SICULUS BALTHASARI CASTILLONENSI COMITI ROMANIQUE PONTIFICIS ORATORI. S.

Idem mihi ipsi, quod tibi nunc est, desiderium fuit olim, magnanime comes et orator excellens, magnaue cupiditas incessit, non modo sciendi res Hispaniae memorabiles, verum etiam scribendi. Quapropter et Hispaniam peragravi fere totam, res omnes in ea memoratu dignas, quas apud Graecos et Latinos auctores legeram, recognoscens. De quibus diligenter et bene perspectis cum scribere statuissem, multae mihi magnaue difficultates occurrerunt. Quae quidem, pertenuis ingenii mei vires superantes, etiam cogitationibus et votis obstiterunt: in primis ipsius Hispaniae magnitudo multarumque rerum, quas in terra marique producit, summa fertilitas; admiranda quoque principum gesta, maxima multorum ducum et equitum militumque fortitudo, viriles multarum mulierum animi, magnus sanctorum et martyrum numerus, et earum rerum maxime quas a me requiris non facilis inquisitio; multa praeterea nomina urbium, fluminum, montium et aliarum rerum, quae fuerunt a peregrinis et barbaris gentibus deformata.

Quocirca longum nimis iter ingressus multumque difficile, etsi pedem referre iam decreveram et ab incepto desistere, multis me tamen amicis hortantibus ultra progressus sum meis et aliorum viribus adiutus. In quo multa quae mihi memoratu digna visa fuere litteris mandavi volumenque confeci. Quod, ut itinerarium meae peregrinationis ad te mitto, quasi pignus observantiae obsequii quod tibi iure debeo. Vale.

gran murmullo anuncia la lluvia inminente¹⁶; en qué región pacen las yeguas salvajes que, según se dice, conciben del viento¹⁷.

Así pues, Sículo, quisiera que me enseñaras esto. Aunque sé que son cuestiones desconocidas y difíciles para muchos otros incluso muy doctos, sin embargo estoy seguro por tu diligencia de que sólo tú, tal y como he oído a alguno de tus conocidos, las conoces y las tienes estudiadas. Tras obtener de ti esta información, llevaré conmigo el recuerdo casi inmortal de tu nombre y, confiado en tu autoridad, hablaré siempre que me sea necesario con mayor libertad y veracidad de las cosas de España. Adiós, gran ornato de Sicilia.

SÍCULO AL CONDE BALDASSARE DE CASTIGLIONE, ORADOR DEL SUMO PONTÍFICE. SALUD.

Hace tiempo tuve yo el mismo deseo que tienes tú ahora, magnánimo conde y orador excelente, y se apoderó de mí una gran pasión no sólo por conocer las cosas memorables de España, sino también por escribirlas. Por ello recorrí casi toda España, reconociendo todas las cosas dignas de recuerdo que allí había, tras haberlas leído en los escritores Griegos y Latinos. Después que decidí escribir sobre ellas, tras un cuidadoso examen, me surgieron muchas y grandes dificultades. Como éstas superaban sin duda las escasas fuerzas de mi ingenio, fueron también un obstáculo para mis pensamientos y mis deseos: ante todo, la magnitud de la propia España y la gran fertilidad de muchas cosas que produce tanto en la tierra como en el mar; también las admirables gestas de sus príncipes, la enorme fuerza de muchos duques, caballeros y soldados, los viriles ánimos de muchas mujeres, el gran número de sus santos y mártires y sobre todo la difícil investigación de aquello que solicitas de mí; además de ello, los numerosos nombres de sus ciudades, sus ríos, sus montañas y otras cosas, que fueron deformados por los pueblos extranjeros y bárbaros.

Por ello, aunque había decidido dar marcha atrás y abandonar mi propósito, tras recorrer un camino demasiado largo y muy difícil, no obstante he dado un paso más gracias a los ánimos de mis amigos y a la ayuda de mis fuerzas y las de otros. Durante ese camino anoté muchas cosas que me parecieron dignas de recuerdo y escribí un libro. Te lo envío como un itinerario de mi peregrinación, en señal de la consideración y el respeto que en justicia te debo. Adiós.

¹⁶ I 11.

¹⁷ I 4.

**BALTHASAR COMES CASTILLONENSIS SUMMIQUE PONTIFICIS
ORATOR SICULO, CAESARIS HISTORICO. S.**

Itinerarium tuae peregrinationis accepi, Sicule doctissime. Accepi, inquam, munus amplissimum, quod certe quantum valet aestimari non potest. Quo quidem sicut hactenus mihi nihil fuit optatius, ita nunc accepto nihil est pretiosius. Pro quo tibi magnam habeo gratiam, quando referre nullo modo possum.

Ego autem ex aliis tuis operibus, quae mihi legere contigit, eruditionem tuam et scribendi genus facillimum stilumque clarissimum facile perspexeram, a multis etiam, qui tuo contubernio longaque consuetudine usi fuere, probitatem, mores faciles et ingenii dotes audiveram, sed liberalitatem et animi magnitudinem nondum noveram. Quae quidem hoc solo munere, quod mihi destinasti, cunctorum regum munificentiam superavit. Ego siquidem rerum bis septem notitiam, quam te rogaveram, nec amplius expectabam, tu vero pro larga tua liberalitate mihi plus centum quinquaginta milibus obtulisti.

Quibus ego legendis, omnibus praetermissis negotiis, novem iam dies totos et noctes impendi, praeter paucas horas, quas naturae satis faciens capiendo cibo somnoque concedo, neque defessus adhuc lectione tam longa neque satiat. Iuvat enim me magno opere primum stilus orationis tuae, qui ut amnis placidissimus fluit et sine murmure. Deinde plurimarum novarumque rerum lectoribus amabilis et periu-cunda varietas maxime delectat. Avidiorem me praeterea faciunt et attentio-rem, dum lego, regum series et eorum res inclite gestae, per te breviter et or-nate compositae. Invitant insuper pulchrae urbium, montium, fluminum et aliorum rerum descriptiones. Placet insuper mirum in modum nobis, cunctisque sine dubio placebit qui litterarum munere delectantur, ista tua de viris in officio rei militaris et aliis in litteris illustribus honorifica narratio. Placebit et plurimorum sanctorum martyrumque numerosissimus catalogus, praecipuus laborum tuorum fructus.

O felix Hispania quae tot habet in caelo sanctos intercessores et martyres! Hinc nimirum principibus Hispaniae tanta felicitas, hinc prosperi bellorum eventus, hinc felices omnium rerum successus, hinc denique magnae et inopinatae victoriae proveniunt. O felix, inquam, Hispania te sui nacta cultorem! Quae quidem tuis laboribus et vigiliis illustrata certe tibi plurimum debet. Cuius laudes et res me-

EL CONDE BALDASSARE DE CASTIGLIONE, ORADOR DEL SUMO PONTÍFICE, A SÍCULO, HISTORIADOR CESÁREO. SALUD.

He recibido, doctísimo Sículo, el itinerario de tu peregrinación. He recibido, te repito, un regalo magnífico, del que seguramente no se puede calcular cuánto vale. Si antes de tenerlo nada hubo para mí más deseable, ahora, una vez recibido, nada hay más valioso. Por él te estoy muy agradecido, pues de ninguna forma puedo corresponderte.

En otras obras tuyas que he tenido ocasión de leer he observado con facilidad tu erudición, tu facilísima narrativa y tu brillantísimo estilo; a muchos que tuvieron un largo trato contigo también les había oído hablar de tu bondad, de tu sencillez y de las dotes de tu ingenio; pero todavía no conocía tu liberalidad ni tu magnanimidad. Sólo con el regalo que me has mandado, ha superado ésta a la generosidad de todos los Reyes. Pues aunque yo no esperaba conocer más que las catorce cosas que te había pedido, tú sin embargo por tu gran liberalidad me has ofrecido más de ciento cincuenta mil.

En su lectura, tras dejar a un lado todas mis ocupaciones, he empleado ya nueve días con sus nueve noches, salvo unas pocas horas que, para satisfacer a la naturaleza, dedico a comer y a dormir; y todavía no me he cansado ni me he saciado de una lectura tan larga¹⁸. En efecto, me agrada sobremanera en primer lugar el estilo de tu prosa, que fluye como un río tranquilísimo y sin murmullo¹⁹. Después, a los lectores los deleita muchísimo la agradable y muy amena variedad de múltiples novedades. Además, mientras leo, hacen que esté más ansioso y más atento las series de reyes y las célebres gestas de los mismos, escritas por ti con brevedad y elegancia. También resultan atractivas las bellas descripciones de ciudades, de montañas, de ríos y de otras cosas. Nos gusta además de una forma asombrosa, y sin duda que gustará a todos los que son aficionados a la literatura, esa narración tuya, portadora de honores, acerca de los hombres ilustres en el arte de la guerra y en otras actividades literarias. Gustará también el muy numeroso catálogo de los muchísimos santos y mártires, el fruto principal de tus trabajos.

¡Bienaventurada España, que a tantos santos y mártires tiene como intercesores en el cielo! En efecto, de aquí provienen la dicha tan grande de los príncipes de España, de aquí las victorias en las guerras, de aquí los éxitos en todo, en fin, de aquí provienen las grandes e impensadas victorias. ¡Bienaventurada España, digo, que te ha encontrado a ti como su historiador! Ilustrada gracias a tus trabajos y desvelos, sin duda que te debe muchísimo. Sus alabanzas y sus hechos

¹⁸ Recuerdan estas palabras a las pronunciadas por Cicerón en *Pro Archia*, VI 12: *me autem quid pudeat qui tot annos ita vivo, iudices, ut a nullius unquam me tempore aut commodo aut otium meum abstraxerit aut voluptas avocarit aut denique somnus retardarit?*

¹⁹ La comparación de la escritura con un río gozaba ya de una larga tradición que arrancaba de los clásicos grecolatinos. Así Horacio en *Carm.* IV 2, 5-8 dirá a propósito de Píndaro:

*Monte decurrens velut amnis, imbres
quem super notas aluere rípas,
fervit inmensusque ruit profundo
Pindarus ore,*

"Descendiendo del monte como un río, al que las lluvias acrecieron por encima de sus riberas de siempre, hierve Píndaro e inmenso se precipita con voz profunda", traducción de V. Cristóbal López en HORACIO, *Epodos y Odas*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

morabiles, quae fuerant hactenus occultae, per te posthac per universum terrarum orbem circumferentur et publicabuntur. Debent etiam tibi, Sicule, non minus et ipsius Hispaniae principes, magnates, equites et omnes viri vel armis vel litteris illustres. Quorum nomina resque gestas tuus calamus aeternitate donavit. Quid praeterea tibi non debent omnes Hispaniae civitates? Quarum res insignes et quaecumque habent memorabilia tuis operibus in lucem proferentur, et ubique memorabuntur. Ego vero etsi non sum Hispanus, inter eos tamen numerari volo, qui tibi plurimum debent. Sic enim ratio, sic et tua merita postulant. Vale.

LUPUS ALPHONSUS A HERRERA HISPALENSIS LUCIO MARINEO SICULO, VIRO IN HISTORIA CLARISSIMO. S.

Scribundae historiae ratio, Marinee doctissime, si ea fuisset ceteris etiam, quae tibi communis cum antiquis illis est, nec hoc monumentorum genus contemneretur adeo tempestate nostra, et tu non minorem scriptis tuis gloriam tibi, quam Hispaniae toti peperisses. Sed nunc dum scriptores quidam semitarii manibus illotis tentant omnia et conspurcant in malam crucem, sic decoxit calamitosa historia et ad eas ter misera sordes impegit, ut ne cum milesiis quidem nugis audeat de dignitate contendere. Quid autem ausit, cum aut despoliata suo mundo citra ulla Musarum lenocinia passim prostet aut ita ludicris et fabulamentis oblimetur, ut tota penitus honestate detracta nulli tribunali testimonio suo faciat

memorables, hasta hoy ocultos, de aquí en adelante gracias a ti se divulgarán y serán publicadas por todo el mundo. No menos te deben también, Sículo, los príncipes de la propia España, sus grandes señores, sus caballeros y todos los hombres ilustres en las armas o en las letras²⁰. Tu pluma premió a sus nombres y a sus gestas con la eternidad. ¿Qué no te deben además todas las ciudades de España? Tus trabajos sacarán a la luz sus cosas insignes y memorables, y por todas partes serán recordadas. Yo sinceramente, aunque no soy español, quisiera no obstante que me contaras entre ellos, que te deben muchísimo. Así lo demandan la razón y tus merecimientos. Adiós.

EL HISPALENSE LOPE ALONSO DE HERRERA A LUCIO MARINEO SÍCULO, UN HISTORIADOR MUY FAMOSO. SALUD²¹.

Doctísimo Marineo, si hubiesen tenido también los demás la capacidad que habéis tenido tú y los antiguos para escribir historia, no sería tan despreciado en nuestro tiempo este género literario, y tú te habrías creado con tus obras una fama no más pequeña que la que has dado a toda España. Pero ahora que unos escritores callejeros tocan todo con sus inmundas manos y lamentablemente lo ensucian, ha llegado la historia a tal desolación y ha topado la muy desgraciada con tal suciedad, que ni siquiera se atreve a competir en dignidad con las simplezas milesias²². ¿Pero a qué se puede atrever cuando, despojada de su elegancia y sin encanto alguno de las Musas, es profanada por todas partes, o cuando es ensuciada por cosas poco serias o por cuentos, hasta tal punto de que es completamente deshonorada y a ningún tribunal inspira confianza

²⁰ La duplicidad *armis/litteris* es la misma que la que establecía anteriormente al hablar de "hombres ilustres en el arte de la guerra y en otras actividades literarias".

²¹ Alonso de Herrera, profesor en la Universidad de Alcalá, aplaude en esta carta la labor historiográfica de Marineo, por cuanto supone la recuperación de la concepción historiográfica de la historiografía latina clásica. Toda esta reflexión sobre lo que ha sido y debe ser la labor del historiador está expuesta en un latín elegante y lleno de artificios retóricos. Por doquier aparecen anáforas, paralelismos, antítesis, etc., pero por encima de todo destacan sus bellas metáforas, náuticas y judiciales unas, mitológicas y militares otras.

²² Los cuentos milesios (*fabulae milesiae*), mencionados por Lope Alonso de Herrera como *nugae milesiae*, eran cuentos populares de carácter salaz y erótico, que "no encajaban entre los grandes géneros literarios catalogados en los trabajos de retórica" (L. RUBIO, APULEYO, *El Asno de oro*, Introducción, traducción y notas, Madrid, 1978, p.20). Aristides de Mileto los recogió en un libro titulado *Milesiaca* y posteriormente fueron traducidos al latín por el historiador Cornelio Sisena. Al parecer este tipo de sublitteratura tuvo mucho éxito en las clases populares. En este sentido dice Plutarco en la *Vida de Craso* 32 que en los efectos de un soldado romano muerto en la batalla contra los partos se encontraron ejemplares de milesias, lo cual nos ofrece una prueba de la aceptación que pudieron tener estos escritos en los cuarteles romanos. Su influencia se dejó sentir también en obras como *El Satiricón* o *El Asno de Oro*, muestras de la más pura literatura romana. Así Apuleyo dirá en el comienzo de su obra: "Lector, quiero hilvanar para ti en esta charla milesia una serie de variadas historias...", texto éste que inspiró el título de *Milesias* que algunas ediciones antiguas dan para la obra de Apuleyo (cf. L. RUBIO, o.c., p.19).

Seguramente con la alusión a las simplezas Milesias se refiere Alonso de Herrera a la historiografía del tipo de Annio de Viterbo en la que se recogen como históricas muchas leyendas míticas e incluso a veces hasta se inventan.

fidem? Inde apud Hispanos, ut aliorum vicem non doleam, multa teguntur, quod est in proverbio, Plutonis clipeo quae debuerunt esse vel Iovis manubiis illustriora.

Sed in ceteris gentibus inter fabulatorum sirenes et indoctorum cautes ita nonnulli scriptores feliciter enatarunt, ut historiae satisfecerint. At apud nostros si quis effugit ex hoc pelago salvis armamentis, ut naufragium non fecerit, iacturam certe non potuit non fecisse. Nam aut rudis est oratio et horrida, aut series gestarum rerum ad amussim non ita directa, aut fides, quae princeps petitur, lapsabunda male nutat, aut certe adtexuntur viliora praeclaris, aut, quod aequè infaustum est, quae debuerunt narratione clarescere quasi obductis tenebris obscurantur.

Vel ingeniorum igitur culpa, vel quod dicendi decus aspernantur omnes, vel quod hoc negotium aut nulli sunt aut ineptissimi tantum aggressi, res Hispanae cum blattis hactenus egerant. Et conuenissent in tenebris quidem, nisi eas tu, vindiciis secundum libertatem datis, adseruisses tandem vocatas ad pileum. Qui neque impensis pepercisti, neque laboribus, quamlibet vastis, donec eas et luce simul et Latinitate donares. Debebimus igitur tibi posthac omnes duplici nomine, Marinee suavissime, tum quod eloquentiae quasi transennis immisisti, quem ignorabant hactenus solem, tum etiam quod solem non luridum aut turbatum nubilo sed illustrem magis et vere solem.

Nam quid, rogo te, potest clarius esse hac tua historia, in qua tu ita fidem veritatis certam servas et illaesam, ut omnes tamen facundiae lepores admiseris? Quanta hic vetus lectio, quanta rerum notitia sese offert, etiam aliud agenti, etiam a foribus tantum salutanti! At ingressos ingens, bone Deus, labyrinthus excipit, sed citra Minotaurum tamen. Nam in quaedam capita tamquam in praefecturas

con su testimonio²³? De ahí que entre los españoles, para no lamentar la suerte de otros, se oculten muchas cosas que según un proverbio debieron ser más brillantes que el escudo de Plutón o que los rayos de Júpiter.

Pero en los demás pueblos, entre las sirenas de los charlatanes y los escollos de los ignorantes, no ha salido a nado felizmente ningún escritor como para satisfacer a la historia²⁴. Por lo que a los nuestros respecta, si alguno ha escapado de este mar con el aparejo a salvo, aunque no haya naufragado, al menos no ha tenido más remedio que lanzar algo por la borda. Pues o bien el discurso es rudo y tosco, o bien la cadena de los acontecimientos no es exactamente tan recta, o bien la credibilidad, que es lo primero que se busca, se tambalea muy vacilante, o seguramente se entrelaza lo demasiado vil con lo ilustre, o, lo que es igualmente infausto, casi desaparece en medio de tinieblas lo que tuvo que brillar en una narración.

Así pues, ya sea por culpa del talento, ya sea porque todos desprecian el honor literario, ya sea porque nadie ha afrontado este trabajo o tan sólo lo han hecho los más incompetentes, hasta ahora las cosas de España habían vivido entre cucarachas. Y de hecho habrían envejecido entre tinieblas, si no hubieses interpuesto una demanda judicial en favor de su libertad y si no las hubieras manumitido al fin tras llamarlas para imponerles el píleo²⁵. Ni ahorraste gastos ni escatimaste esfuerzos, por grandes que fuesen, hasta que les obsequiaste con la luz y al mismo tiempo con la latinidad. Tras esto pues, afabilísimo Marineo, te seremos todos deudores por un doble motivo, tanto porque has introducido en las redes de la elocuencia el sol que hasta hoy desconocían, como porque no es un sol pálido o cubierto de nubes sino más bien radiante y verdaderamente un sol.

Pues te pregunto, ¿qué puede haber más ilustre que esta historia tuya en la que, aún habiendo admitido todo el encanto de la elocuencia, mantienes tan firme e ilesa la fe en la verdad²⁶? ¡Cuánta vieja lección, cuántas noticias se ofrecen aquí, tanto para el que se ocupa en otra cosa, como para el que sólo saluda desde la puerta! Pero a los que han entrado, Dios mío, los acoge un laberinto enorme, aunque sin el Minotauro²⁷. Pues todo se ha distribuido tanto en algunas capi-

²³ Metáfora ésta de carácter judicial mediante la que se identifica a la Historia con un testigo de poco crédito.

²⁴ Metáfora mitológica que sitúa en el mismo plano a la Historia y a Ulises. Las sirenas y escollos que Ulises tuvo que afrontar en su Odisea son ahora los charlatanes e ignorantes que obstaculizan la verdadera misión de la Historia.

²⁵ El píleo era un gorro de lana con el que se tocaban los esclavos manumitidos durante el Imperio Romano, y que usaban los ciudadanos en señal de libertad en las Saturnales, en festines, en fiestas, etc. De nuevo nos sale al paso una metáfora judicial que representa a la Historia anterior a Marineo en estado de esclavitud.

²⁶ Clara alusión a la concepción de la Historia como un género literario, algo que recuerda la conocida definición de Cicerón, *opus oratorium maxime*.

²⁷ Minotauro era un monstruo cretense con cuerpo de hombre y cabeza de toro. Nació de la unión de Pasífae, esposa de Minos, con el toro de Creta. Por orden de Minos, el artífice Dédalo construyó el famoso laberinto, donde fue encerrado el monstruo. Acabó con su vida el héroe ateniense Teseo, que de este modo libró a su ciudad de un oneroso tributo.

En esta metáfora de carácter mitológico el laberinto viene a ser la magna obra histórica de Marineo, en el sentido de que ella nos transmite muchas informaciones que hasta entonces vivían "entre cucarachas"; el Minotauro, por el contrario, son las mentiras, las falsedades que hasta en-

digesta sunt omnia, quo faciliora sint inventu, et, si quid monstri latebat hactenus intus, felicissime demitigasti. Nullae namque ulterius visuntur fabulae, quae adimant, ut solet, fidem seriis, nihil indigestum, nihil discors, nihil sordidum legitur. Sed omnia sunt iudicio matura, tersa et castigata, nitore ad intellectum prona et acclivia, industria paria, germana et confibulata, elegantia delevigata et expolita, ingenio coagmentata et egregie fulta, eloquio ad omnes omnium gratiarum circinos detornata.

Macte, Marinee, gloria tanta. Cuius auspiciis non evasimus modo cimerias noctes, sed immortalitate quoque donati sumus. Ut tuis monumentis longe auspiciatissimis consecrati, quasi cedria delibuti quapiam, aeternitatem quoque pati possimus. Et habeamus plus ab homine Siculo et hospite quam nostra potuit nobis fortuna praestare barbarie pressis hactenus, quam immanissimarum nationum diluvia servitio tam longo invexerant. Tetigisti nos igitur vindicta et iussisti vere liberos esse, tum adductis in Hispaniam optimis litteris, tum etiam per multos annos disseminatis, ut huic muneri transigendo paulatim appelleres. Quod postquam optimis avibus attigisti, nulla est obiecta difficultas vel atrocissima quam non subieris, ut semel tentatam provinciam expugnares. Et fuit quidem tibi declive ac primum, si non in ipso statim aditu, certe post principia: nescio dexteritate ne tua magis an felicitate. Quavis tamen id sis arte consequutus, optamus hoc tibi nomine iugem felicitatem, perpetuum decus, secunda et dextera cuncta. Vale Compluti.

IOANNES GARCESIUS MARTINO LASSO OROPESANO SUO. S.

Cum superioribus diebus ad manus meas excudendum pervenisset opus egregium quod Lucius Marineus Siculus de rebus Hispaniae memorabilibus magno studio summaque diligentia scripserat, ubi semel atque iterum legi, considerans et mecum animo volutans multarum rerum varietatem eleganti claroque stilo collectam et in novum pulchrumque ordinem redactam suisque figuris delineatam et coloribus expressam, valde

tales como en provincias, para que sea más fácil de encontrar, y, si aún hoy se ocultaba dentro alguna monstruosidad, la has amansado con total éxito. Pues no se contemplan más los cuentos, que suelen restar crédito a las cosas serias, no se lee nada confuso, ni discorde ni sórdido. Por el contrario, todo está juiciosamente madurado, pulido y corregido; por su nitidez es propenso y proclive a ser comprendido; todo está con tu artificio emparejado, hermanado y concatenado, embellecido y pulido con elegancia, conducido con inteligencia y excelentemente apuntalado, con la elocuencia torneado en círculos de todos los encantos.

¡Alabado seas, Marineo, por una gloria tan grande! Bajo sus auspicios no sólo nos hemos librado de las noches cimerias²⁸, sino que también hemos sido premiados con la inmortalidad. ¡Ojalá que podamos también durar toda una eternidad, consagrados por tus muy propicios recuerdos y untados por así decir con resina de cedro²⁹! Y de este hombre siciliano y huesped nuestro tengamos más de lo que nuestra fortuna ha podido proporcionarnos, hasta hoy oprimidos por la barbarie que los diluvios de muy crueles pueblos han traído con una esclavitud tan larga. Así pues, nos has tocado con la vara³⁰ y has ordenado que seamos libres de verdad, tras ser llevada a España la mejor literatura y ser diseminada durante muchos años, hasta el punto de que eres llamado para concluir poco a poco esa tarea. Después que abordaste esto con los mejores presagios, no surgió ninguna dificultad, por muy atroz que fuese, a la que no hicieses frente para conquistar la provincia tras un primer asedio. Y para ti fue ciertamente proclive y propicio, si no inmediatamente nada más entrar, si tras el principio: no sé si más por tu destreza o por tu suerte. Sin embargo, sea cual sea el arte por el que lo has conseguido, te deseamos por tu renombre una felicidad eterna, una gloria perpetua y que todo te sea favorable y dichoso. Adiós en Alcalá.

JUAN GARCÉS A SU QUERIDO MARTÍN LASO DE OROPESA, SALUD.

Como hace unos días ha llegado a mis manos para imprimirla la magnífica obra que con gran afán y sumo cuidado ha escrito Lucio Marineo Sículo sobre las cosas memorables de España, tan pronto como la leí una y otra vez, examinándola atentamente y considerando que una gran variedad de cosas había sido reunida con un estilo elegante y claro, transformada en un orden nuevo y hermoso, delineada con sus figuras y expresada

tonces predominaban en las obras históricas, a lo que antes Alonso de Herrera llamó "simplezas milesias".

²⁸ Los Cimerios eran un pueblo de la Escitia. Los antiguos lo consideraban un pueblo fabuloso envuelto en tinieblas.

De nuevo una metáfora mitológica para aludir a todo aquello de carácter fabuloso que los historiadores anteriores solían recoger en sus obras, las "simplezas milesias" y el "Minotauro" a los que antes se ha aludido. Y de nuevo una alusión a la Odisea, pues recordemos que al país de los Cimerios había llegado Ulises, tras indicarle la maga Circe que visitase el reino de las sombras e interrogase al vidente Tiresias acerca de su regreso.

²⁹ Al parecer los manuscritos se untaban con resina de cedro para que no se carcomieran.

³⁰ Durante el Imperio Romano era un símbolo de concesión de la libertad el que el libertador tocase al esclavo con una vara (vindicta).

Ya antes ha aparecido también una metáfora judicial como ésta, cuando aludió al púleo que se colocaba sobre las cosas de España en señal de la libertad que se les concedía.

quidem sum admiratus auctoris ingenium, dexteritatem et laborem. Quapropter, quoniam et Siculo plurimum debeo et amicitiae nostrae causa, in qua me fortunatum iudico, oblata mihi huius operis occasione, quam diutius optaveram, ut ad te aliquid scriberem, hanc epistulam valde laetus tibi destinavi de totius Hispaniae nostrae laudibus magna felicitate. Cuius res insignes et memoratu dignas, hactenus penuria scriptorum latentes in tenebris, iam venerant in oblivionem.

Lege igitur, vir doctissime, res Hispaniae per Siculum litteris illustratas. Quae quidem diebus nostris hac historia publicabuntur, ut par est, et cognoscentur. Videbunt itaque posthac Hispaniae res insignes et immortales magnamque felicitatem non Hispani solum homines et indigenae, sed aliarum quoque nationum totius orbis. O felicem virum et auctorem paene divinum, qui suo fretus ingenio et industria non solum principum nostrorum et omnium totius Hispaniae procerum atque pontificum gratiam promeruit, sed etiam officium et amorem civitatum et populorum nostrae nationis, quam magnis laudibus extollens aeternitate donavit, et se ipsum quoque fecit immortalem! Vale.

IOANNES CALVUS PETRO PADILLO SUO. S.

Consecuti sumus, frater optime, votorum nostrorum finem optatum. Audivit enim Deus Optimus Maximus, cui magnas gratias agimus, preces nostras, opusque Siculi nostri praeceptoris, quod iam diu scripserat de rebus Hispaniae nostrae memorabilibus, iam prodiit in lucem. Gaudebunt itaque nunc Olivarenses nostri cum reliquis Hispaniae civitatibus et populis.

Quorum Siculus noster, ut scis, magnas laudes et honores scripserat, res uniuscuiuscumque memoratu dignas in lucem proferens. Cuius liber, quem de rebus Hispaniae memorabilibus scripserat, hodie formis excusus est. Videbis igitur opus, frater optime, propediem quod multos annos optavimus ut exiret in publicum, gaudebisque tum propter honorem Hispaniae nostrae, tum etiam propter Siculi nostri memoriam atque quietem. Cui vel propter doctrinam vel propter beneficia quae nobis contulit multum debemus, cum praesertim scribendo civitates et populos Hispaniae patriae nostrae memor fuerit. In cuius opere, Deo iuvante, sine dubio videbunt homines Hispaniae

con colores, realmente quedé muy sorprendido del ingenio, la dextreza y la laboriosidad de su autor. Por ello, porque a Sículo le debo muchísimo y en razón de nuestra amistad, en la que me considero afortunado, tras mostrármeme la ocasión de esta obra, ocasión que durante mucho tiempo había yo deseado, para escribirte algo te he mandado esta carta muy contento, con gran regocijo a causa de las alabanzas de nuestra España toda. Sus cosas insignes y dignas de recuerdo, hasta hoy ocultas entre tinieblas por la falta de escritores, ya se habían olvidado³¹.

Lee pues, doctísimo varón, las cosas de España que ha escrito Sículo. En nuestro tiempo y gracias a esta historia serán publicadas éstas y serán conocidas como conviene. Así pues, tras ésta verán las cosas insignes e inmortales de España y su gran dicha no sólo los españoles de origen, sino también otros pueblos de todo el mundo. ¡Oh varón dichoso y autor casi divino, que confiado en su ingenio y en su dextreza no sólo ha merecido el favor de nuestros Príncipes y de todos los próceres y Pontífices de toda España, sino también el homenaje y el aprecio de las ciudades y pueblos de nuestra nación, a la que ensalzando con grandes alabanzas le concedió la eternidad, y a sí mismo también se hizo inmortal! Adiós.

JUAN CALVO A SU QUERIDO PEDRO DE PADILLA³². SALUD.

Hemos conseguido, mi excelente hermano, el final que deseaban nuestras súplicas. En efecto, Dios Omnipotente, a quien damos muchas gracias, ha oído nuestras preces, y la obra que Sículo, nuestro maestro, ha escrito hace tiempo sobre las cosas memorables de nuestra España ha visto ya la luz. Así pues, ahora se alegrará nuestra Olivares³³ junto con las restantes ciudades y pueblos de España.

Nuestro Sículo, como sabes, había escrito sus grandes alabanzas y honores, sacando a la luz las cosas dignas de recuerdo de cada uno de ellos. Su libro, al que había dado el título de "Sobre las cosas memorables de España", ha sido configurado hoy. Así pues, mi excelente hermano, dentro de poco verás la obra cuya publicación deseamos durante muchos años y te alegrarás tanto por el honor de España como por la memoria y serenidad de nuestro Sículo. Tanto por su erudición como por los beneficios que nos ha proporcionado le debemos mucho, sobre todo porque, al escribir sobre las ciudades y pueblos de España, se ha acordado de nuestra patria. En su obra, con la ayuda de Dios, sin duda que verán los

³¹ La idea de que las letras aportan luz a la historia, idea a la que se alude también en la carta anterior del hispalense Lope Alonso de Herrera, aparece ya atestiguada en el *Pro Archia* de Cicerón, VI 14: *Sed pleni sunt omnes libri, plenae sapientium voces, plena exemplorum vetustas; quae iacerent in tenebris omnia, nisi litterarum lumen accederet.*

³² Discípulos de Marineo. Juan Calvo probablemente sea un famoso cirujano español que vivió en la 2ª mitad del siglo XVI y que, tras estudiar Medicina en Zaragoza, durante doce años dió clases de patología externa en Valencia. Pedro de Padilla, por su parte, quizá sea el poeta español del siglo XVI nacido en Linares y considerado en su tiempo como un gran poeta bucólico.

³³ Hemos traducido *Olivarenses nostri* por nuestra Olivares, pues es frecuente en los humanistas (Marineo entre ellos) aludir a ciudades y pueblos por el nombre de sus habitantes.

quod numquam se visuros putaverunt, omnes Hispaniae res insignes praeteritas et praesentes.

Ceterum hanc epistulam, cum scripsissem, ostendi Siculo nostro. Qui eam in calce sui operis excudi iussit in utriusque nostrum memoriam. Vale.

españoles lo que nunca pensaron que verían, todas las cosas insignes de España, las pasadas y las actuales.

Por lo demás, una vez que escribí esta carta, se la enseñé a nuestro Sículo. Él ordenó que fuese imprimida ésta al final de su obra para recuerdo de cada uno de nosotros. Adiós.

**BARTHOLOMEI BVSTAMANTII COMPLUTENSIS CARMEN IN LAU-
DEM OPERIS SICULI.**

Hispanae quantum dederit Trinacria terrae
Nominis, hoc Siculi nobile monstrat opus.
Monstrat opus bello, monstrat quoque pace potentem,
Denique quod nulli post sit habenda solo.
Quosque eadem dederit, lector, Tartesia reges,
Noscere, et illorum grandia gesta potes.
Nomina, gesta, genus, magnatum stemmata, census
Computat, atque solum nobile quicquid habet.
Hesperiae montes, amnes descripsit, et urbes,
Atque hominum mores, femineumque genus.
Quales docta suo favitque Minerva Lycae
Belligeri ignaros Martis in arte viros.
Et quos summa fides Christo coniunxit Iesu,
Hinc praelatorum magna caterva potest.
Quando igitur Siculus protraxit nomen Iberis,
Vincat hyperboreos, deprecor, ipse dies.

IOANNES OTHEUS.

Si cupis Hesperiae res magnas noscere terrae
Hanc lege, quam Siculus condidit, historiam.
Hic tibi magnanimos reges memorabit, et urbes,
Atque boni tellus optima quicquid habet.
Et cum principibus numerat comitesque ducesque,
induperatores, pontifices, equites.

POEMA DE BARTOLOMÉ BUSTAMANTE DE ALCALÁ¹ EN ALABANZA DE LA OBRA DE SÍCULO².

Cuánto renombre ha dado Trinacria³ a la tierra hispana lo refleja esta noble obra de Sículo.

La obra refleja que es poderosa tanto en la guerra como en la paz y, en fin, que a ninguna tierra debe ser pospuesta.

Y puedes conocer, lector, qué Reyes ha dado la misma Tarte-sos⁴ y las grandiosas gestas de aquéllos.

Repasa los nombres, las gestas, el linaje, la genealogía y las rentas de los grandes y todo lo que contiene es noble y no otra cosa.

Ha descrito las montañas, los ríos y las ciudades de Hesperia⁵, y además el carácter de sus hombres y la casta de sus mujeres.

Y cómo eran⁶ los hombres a los que la docta Minerva favoreció en su Liceo⁷, inexpertos ellos en el oficio del beligerero Marte.

Y a quiénes su profunda fe les unió con Cristo Jesús, de donde puede surgir una gran catarva de prelados.

Así pues, ya que Sículo ha revelado a los iberos su nombre, es mi ruego que sobrepase él los días de los hiperbóreos⁸.

JUAN OTEO⁹.

Si deseas conocer las grandes cosas de la tierra de Hesperia, lee esta historia escrita por Sículo.

Te traerá éste a la memoria a sus magnánimos reyes, a sus ciudades y todo lo bueno que tiene la mejor de las tierras.

Y junto con los príncipes menciona a los condes y duques, a los generales¹⁰, pontífices y caballeros.

¹ Arquitecto español nacido en Alcalá de Henares en 1501 y muerto en Trigueros en 1570. Jesuita desde 1552, tuvo una gran importancia en la implantación en Castilla del clasicismo purista. Su obra principal es el hospital de San Juan Bautista en Toledo (1541). De él dice Marineo que era doctísimo en letras latinas y griegas, cf. *De las cosas memorables de España*, liber XXV, folio CCL.

² El poema está compuesto por ocho dísticos elegíacos de impecable factura. El poeta ha evitado todo aquello que pudiese ser ajeno a los dísticos elegíacos de época clásica. En el mismo metro están compuestos los dos poemas siguientes.

³ Isla de Sicilia, llamada así por sus tres cimas.

⁴ Antigua ciudad de España situada en la desembocadura del Guadalquivir.

⁵ Nombre poético que reciben las regiones occidentales, en este caso España en relación con Italia.

⁶ Interrogativa indirecta con el verbo en indicativo, clara *variatio* con respecto a la interrogativa indirecta del primer dístico.

⁷ Célebre gimnasio de Atenas en el que enseñó Aristóteles.

⁸ Los hiperbóreos eran un pueblo situado en el extremo Septentrión, en el mismo Polo Norte o en una isla también muy boreal. Según la mitología clásica era un pueblo justo y feliz, parecido a los hombres de la raza de oro, longevo, consagrado a la paz, al ocio y al culto de Apolo, cf. A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, Madrid, 1975, p. 78.

⁹ Catedrático y profesor de letras en la ciudad de Segovia en la primera mitad del siglo XVI, según atestigua Marineo en el libro XXV, folio CCLI de su obra *De las cosas memorables de España*. Fue maestro del médico humanista Andrés Laguna, cf. M.A. GONZÁLEZ MANJARRÉS, *El humanismo médico de Andrés Laguna*, tesis doctoral, Valladolid, 1998, p.72, n.13.

¹⁰ Palabra arcaica utilizada por *imperatores* por razones métricas. El primer autor latino que utiliza esta forma es Ennio (*An.* 86, 332, etc.).

*Quos habet enarrat felix Hispania sanctos,
 Doctorumque virum nomina nota facit.
 Virtutes etiam mulierum scripsit Iberas
 Bellaque feminea fortia gesta manu.*

FRANCISCUS SANCTIUS.

*Carmina culta suo famam tribuere Maroni,
 Et laudem meruit Tullius eloquio.
 Crispus¹ ob historiam longo celebratur in aevo,
 Nec² poterit laudes carpere tempus edax.
 Non tamen antiqui tantis se laudibus ornent,
 Nec solum veteres garrula fama canat.
 Aetas nostra dabit Crispum, Cicerona, Maronem,
 Sed non plus uno pro tribus illa dabit.
 Fingere me credis Thebani aenigmata monstri?
 Non facio, in nostro vera patent Siculo.
 Crispus in historia, Maro carmine, Tullius ore
 Ille est, sic igitur pro tribus unus erit.*

¹ En la edición que manejamos de la Biblioteca Nacional de Madrid (Alcalá 1.530) se lee con claridad -risp-s.

² La edición manejada solamente ofrece con nitidez la primera letra. Atendiendo al contexto en el que aparece conjeturamos que podría tratarse de non y de nec. Hemos rechazado la primera posibilidad porque la extensión de non sería demasiado grande para el espacio que ocupa en la citada edición, teniendo en cuenta que el adverbio de negación suele aparecer abreviado con un trazo encima de la o. Además parece adivinarse en el texto semioculto el trazo de una c final.

Detalla los santos que tiene la fértil España y da a conocer los nombres de sus doctos varones.

También ha escrito sobre las virtudes ibéricas de sus mujeres¹¹ y sobre las enérgicas guerras hechas por mano femenina¹².

FRANCISCO SÁNCHEZ¹³.

A Marón¹⁴ le ha hecho célebre el adorno de sus poemas y Tulio mereció el elogio por su elocuencia.

Por su historia es celebrado durante tanto tiempo Crispo y no podrá borrar sus alabanzas el tiempo voraz.

Sin embargo, que no se ufanen los antiguos con tan grandes alabanzas y que la gárrula fama no cante sólo a los de antaño.

Nuestro tiempo producirá un Crispo, un Cicerón¹⁵, un Marón, pero en lugar de tres no más de uno dará aquél.

¿Crees que yo invento los enigmas del monstruo tebano¹⁶? No lo hago, la verdad queda patente en nuestro Sículo.

Un Crispo en la historia, un Marón en la poesía y un Tulio en la oratoria es aquél; así, de esta forma, será uno en lugar de tres.

¹¹ Hipálage, por "las virtudes de sus mujeres ibéricas".

¹² Es en el último capítulo del libro XXV cuando habla de algunas ilustres mujeres de España, destacando entre otras a la Reina Católica Doña Isabel, a la Emperatriz Doña Isabel, a la Reina Doña Juana de Aragón, de la que dice que tanto su corazón invencible como su cuerpo infatigable fueron maravillosos en la paz y en la guerra, a tres mujeres leales al Rey Don Juan de Aragón, a María de Ribera y a otras mujeres virtuosas y doctas. No obstante, hay que recordar que parte del libro XXII y los libros XXIII-XXV no volvieron a aparecer en las ediciones posteriores a la de 1530, como ha quedado reflejado en la Introducción a esta obra.

¹³ Probablemente algún alumno o amigo de Maríneo. Parece muy improbable atribuir la paternidad de este poema a El Brodense, por cuanto éste nació en Las Brozas en 1523 y la primera edición de la obra de Maríneo, en la que figura este poema, es de 1530.

¹⁴ Recuerda Francisco Sánchez en este poema a tres autores del s. I a.C. y que ocupan un lugar muy destacado dentro de la literatura latina: P. Vergilius Maro, cumbre dentro del género épico; M. Tullius Cicero, sin lugar a dudas el mejor orador de la literatura latina; y C. Sallustius Crispus, uno de los principales historiadores.

¹⁵ Pensamos que son razones métricas las que justifican la aparición de un acusativo a la griega en -a- y no uno latino en -em-, pues éste rompería el penúltimo dáctilo del hexámetro.

¹⁶ Se trata de la Esfinge, un monstruo con cabeza de mujer, cuerpo de león y alas. Tenía horrorizada a la población de Tebas proponiendo enigmas y devorando a los que eran incapaces de resolverlos. Sólo cuando Edipo resolvió el enigma, se vieron los tebanos liberados de aquel monstruo y como premio nombraron rey de Tebas al propio Edipo.

**LUCII MARINEI SICULI PROLOGUS AD IMPERATOREM CAROLUM
ET ISABELLAM IMPERATRICEM, CATHOLICOS HISPANIAE RE-
GES.**

Offerunt alii suis principibus, excellentes et catholici reges, aurum, argentum, ceteraque metalla; alii margaritas gemmasque pretiosas; alii suaves odores, thus scilicet et myrrham; nonnulli pantheras, tigres, elephantos; alii camelos, monocerotes, leones aliaque animalia silvestria; alii equos et canes ad venandum; alii varii generis accipitres; alii psittacos¹ et lusciniās aliasque canentes aviculas; alii pavones; alii phasianos et attagines; alii varia pulchraque musices instrumenta; tabulas alii pulchris imaginibus pictas; alii speciosa domus ornamenta, peristromata scilicet et aulaea, variis hominum et aliorum animalium figuris et antiquis historiis contexta; alii denique maris et fluviorum res meliores terraeque fructus et arborum. Quae quidem vel aspectu, vel odore, vel cantu, vel sono, vel gustu principis aures, oculos animumque delectant.

Ego vero, paupertatis alumnus et vestrae laudis admodum studiosus, quoniam rebus aliis carebam, Maiestati vestrae librum, quem in Hispaniae laudem vestrorumque progenitorum memoriam scripseram, non pauperis fortasse sed praedivitis munus, offero. Quem quidem si legeritis, Hispaniam vestram fere totam et omnia quae sunt in ea memorabilia non sine delectatione cognoscere facile poteritis. Annos namque prope quinquaginta, quibus in Hispania sum commoratus, nulla mihi res fuit optatior, nulla maior cura, nulla frequentior actio, nullus denique labor iucundior, quam diligenter inquirere ac cerne-
re propriis oculis res Hispaniae memorabiles. De quibus, magno studio conquisitis et bene perspectis, aliquid quam verissime scriberem. Quod quidem feci ut et honestissimo meo desiderio satisfacerem et Catholicorum Principum ac totius Hispaniae gentis, quae patriae suae laudibus et honori maxime student, gratiam demererer.

Quapropter ut mihi rerum, quas eram scripturus, ratio probabilis certaue cognitio constaret, primum multos antiquorum libros evolvere fuit necesse, ut ea quae scripsissem, auctoritate doctissimorum virorum comprobata, vera esse crederentur. Hispaniam deinde paene totam peragravi, res omnes diligenter inspiciens, et ea quae mihi memoratu digna visa fue-

¹ psittacos F.

PRÓLOGO DE LUCIO MARINEO SÍCULO AL EMPERADOR CARLOS Y A LA EMPERATRIZ ISABEL, CATÓLICOS REYES DE ESPAÑA.

Ofrecen unos a sus príncipes, eminentes y católicos reyes, oro, plata y los demás metales; otros perlas y piedras preciosas; otros agradables perfumes como el incienso y la mirra; algunos panteras, tigres y elefantes; otros, camellos, rinocerontes, leones y otros animales salvajes; otros, caballos y perros para cazar; otros, azores de diversas clases; otros, loros, ruiseñores y otros pajaritos cantores; otros, pavos; otros, faisanes y francolines; otros, diversos y bellos instrumentos de música; cuadros con bellas representaciones, otros; otros, vistosos adornos para la casa, como colchas y tapices, tejidos con diversas figuras de hombres y del resto de los animales, así como con historias antiguas; otros, en fin, las mejores cosas del mar y de los ríos, y los mejores frutos de la tierra y de los árboles. Ciertamente esto deleita el oído, la vista y el ánimo de un príncipe, bien por su aspecto, por su olor, por su canto, por su sonido o por su gusto.

Yo, en cambio, alumno de la pobreza y muy deseoso de vuestro elogio, ofrezco a vuestra majestad, porque carecía de otras cosas, el libro que he escrito en alabanza de España y en memoria de vuestros progenitores¹, regalo quizás no de un pobre, sino de uno muy rico². En verdad, si lo leyeseis, podréis conocer fácilmente, no sin deleite, casi toda vuestra España y todas las cosas dignas de recuerdo que hay en ella. Porque en los casi cincuenta años en los que he estado en España, ninguna cosa me fue más deseable, ningún cuidado mayor, ninguna ocupación más constante, en fin, ningún trabajo más agradable que buscar con diligencia y ver con mis propios ojos las cosas memorables de España³. Acerca de ellas podría escribir algo con la mayor veracidad posible, tras buscarlas con gran afán y examinarlas bien. Hice esto, en verdad, no sólo para satisfacer un deseo mío muy honroso, sino también para ganarme el favor de los Príncipes Católicos y de todo el pueblo de España, que se afana en gran manera por las alabanzas y el honor de su patria.

Por lo cual, para tener un conocimiento verosímil y noticias seguras de las cosas que me disponía a escribir, me fue necesario en primer lugar revolver muchos libros de los antiguos, para que lo que fuera a escribir, ratificado por la autoridad de muy doctos varones, fuera considerado veraz. A continuación recorrí casi toda España, observando atentamente todas las cosas, y consigné por escrito lo que me pareció

¹ Este esquema de *alii...ego* es una variante de la *priamel*, como en Horacio, *Carm.* I 1. El regalo que hace el autor a los reyes figura en último lugar dentro de una lista de posibles regalos y se opone a los mismos; cf. 2.1.1.a.2^a y Horacio, *Odas y Epodos*, edición bilingüe de Manuel Fernández-Galiano y Vicente Cristóbal, traducción de Manuel Fdez.-Galiano, introducción general, introducciones parciales e índice de V. Cristóbal, Cátedra, Madrid, 1990, pp.23-24.

² Tópico de la falsa modestia, cf. Introducción, 2.1.1.b.

³ Claro ejemplo de un período ciceroniano. Es en los prólogos a esta obra donde más se deja sentir la influencia de Cicerón en nuestro autor, tanto por lo que respecta al contenido como a la forma; cf. Introducción, 7.1.

re memoriae mandavi. De quibus hoc opus, quod vobis offero, Deo iuvante confeci. Quod etsi neque scriptoris oratione neque stilo, multarum tamen rerum cognitione ac varietate, quae lectores invitare solent, iuvare poterit. Quandoquidem non ea solum, quae tellus Hispaniae suapte natura producit, scripsimus, sed a primis etiam Hispaniae cultoribus usque ad tempora nostra regum seriem et res gestas, de viris illustribus utriusque ordinis, de sanctis et martyribus Hispaniae, de urbibus et oppidis, de cunctis denique rebus memoratu dignis. Quapropter operi nostro de rebus Hispaniae memorabilibus nomen indidimus.

Accipite igitur, Excellentissimi Principes, Siculi vestri chartarum munus. Quod quidem cum legeritis, non aspernati, ut opinor, aliorum donis, quamvis pretiosis, anteponetis. Sunt enim cetera omnia fortunae bona et mutabilia. Quae nimirum paucis annis ad alios atque alios transferuntur. Munera vero quae litterarum monumentis offeruntur immortalia sunt et accipientium simul et dedicantium memoriam in perpetuum conservant.

EIUSDEM SICULI PROLOGUS SECUNDUS DE HISTORIAE LAUDIBUS AD EOSDEM PRINCIPES.

Magna res est et inaestimabilis heroicae virtutis et rerum bene gestarum memoria, quae tenacissimo litterarum complexu perpetuo conservatur, Eminentissimi Principes. Earum enim rerum quas olim viri fortissimi magnifice gesserunt et scriptores clarissimi litteris tradiderunt perutilis ac necessaria cognitio et pergrata iucundaque narratio mortalibus prodesse plurimum solet. Siquidem cum in veterum scriptorum libris illustrium virorum res inclite gestas factaque praeclara non ingrata lectione cognoscimus, illorum nimirum virtutes et laudes insignes admirantes non solum legimus libenter verum etiam summis efferimus laudibus et pro nostris viribus imitari quam maxime contendimus. Quod si magnorum virorum gloriam consequi non possumus, ex nostro tamen labore non parvum capimus fructum, si quos in magnis rebus aequare non valemus, eorum saltem virtutibus nitimur inhaerere. Quare meo quidem iudicio plurimum debemus antiquis hominibus, et qui res praeclaras egerunt et qui rationem posteritatis habentes vel suas vel aliorum res memorabiles nobis scriptas reliquerunt. A quibus nimirum maximas he-

digno de recuerdo. Acerca de ello he preparado, con la ayuda de Dios, esta obra que os ofrezco. Aunque no pueda agradar ni por la elocuencia de su autor ni por su estilo, podrá hacerlo no obstante por la noticia y variedad de muchas cosas, que es lo que suele atraer a los lectores. Pues no sólo hemos escrito de lo que la tierra de España produce por su propia naturaleza, sino también de la serie de reyes y de gestas desde los primeros habitantes de España hasta nuestro tiempo, de los varones ilustres de uno y otro orden, de los santos y mártires de España, de sus ciudades y sus pueblos, en fin, de todas las cosas dignas de recuerdo. Por ello hemos dado a nuestra obra el título de "Las cosas memorables de España".

Así pues, recibid, Excelentísimos Príncipes, el regalo que vuestro Sículo os hace de sus escritos. Sin duda que cuando lo leáis, sin despreciarlo (si no me equivoco), lo antepondréis a los regalos de los demás, por mucho valor que tengan. En efecto, todos los demás regalos son bienes de fortuna y mudables. Estas cosas pasan de unos a otros en muy pocos años. En cambio, los regalos que ofrecen los testimonios literarios son inmortales y guardan para siempre el recuerdo tanto de los que los reciben como de los que los ofrecen⁴.

PRÓLOGO SEGUNDO DEL MISMO SÍCULO SOBRE LAS ALABANZAS DE LA HISTORIA A LOS MISMOS PRÍNCIPES.

Grande e inestimable cosa es, Eminentísimos Príncipes, el recuerdo de la virtud heroica y de las hazañas, algo que se conserva para siempre gracias a la muy permanente expresión literaria. En efecto, muy útil y necesario es el conocimiento de aquellas cosas que en otro tiempo noblemente hicieron varones heroicos y que preclaros escritores confiaron a las letras, y una amena y muy agradable narración de los mismos suele servir de muchísimo provecho a los mortales. Porque cuando con amena lectura leemos en los libros de los antiguos escritores las célebres hazañas y hechos famosos de ilustres varones, admirando sin duda las virtudes e insignes elogios de aquéllos, no sólo leemos con agrado, sino que también lo alabamos en gran manera y en la medida de nuestras fuerzas intentamos imitarlo lo más posible. Y si no podemos alcanzar la gloria de nobles varones, sin embargo no obtenemos pequeño fruto de nuestro trabajo, si a quienes no podemos igualar en sus señalados hechos, al menos intentamos adherirnos a sus virtudes. Por ello, sin duda, debemos muchísimo, en mi opinión, a los hombres antiguos, tanto a quienes hicieron cosas ilustres como a quienes, teniendo en cuenta a la posteridad, nos dejaron escritas sus cosas o las cosas memorables de otros. De ellos, sin duda, hemos recibido una herencia

⁴ Ya desde la literatura grecolatina es un tópico el desprecio de los bienes mundanos en comparación con los testimonios literarios, cf. Introducción 2.1.1.a.2^a.

reditates accepimus et amplissimum patrimonium. Nullus enim nobis esset vitae cultus, nullus ordo rerum, nulla denique praeteritorum temporum cognitio, nisi multis veterum virorum monumentis et praeclaris instrueremur exemplis. His enim quid honestum, quid magnificum, quid laudabile sit in vita cognoscimus et, aliorum nobis perspectis honoribus, ad virtutem, ad labores, ad aliquid agendum praeclare laudabili semper aemulatione et quasi agitati
 5
 10 stimulis excitamur.

Pretiosa res est igitur ac potius incomparabilis praeteritarum rerum, Latino praesertim exulta sermone, narratio, quam historiam vocamus, Excellentissimi Principes. Quae cum sit, ut praedicatur a multis hominum², vitae magistra, temporum testis, custos memoriae, nuntia veritatis, nimirum magnis principibus et cunctis studiosis hominibus et oblectationis et utilitatis honestae plurimum confert. Cuius quidem pergratis atque iucundis lectionibus ac
 15
 20 paene divinis nec in prosperis unquam rebus nec in adversis ab officio digredimur, sed omnes potius utriusque fortunae casus pariter ferimus, animi semper atque vultus aequabilitate servata. Magnis itaque laudibus humanae vitae perlucidum speculum celebrari debet historia. De cuius perspicuo fonte, velut ex omnium bonorum venerabili sacrario, summi reges et optimi principes humanitatem, clementiam, iustitiam, prudentiam, consilia ceterasque virtutes imitantur; magni duces et strenui milites rei mili-
 25
 30 taris usum et fortitudinem induunt³; provinciarum praesides perutiles colligunt ad gubernandum sanctiones; urbium magistratus et reipublicae gubernatores exempla virtutis et humanitatis excerpunt; magnarum demum rerum negotiatores inviolatam fidem servare et aliorum societatem et amicitiam colere docentur. Enimvero nihil est utilius historia, nihil hominibus necessarium magis, illis praesertim qui sunt in excelso rerum fastigio collocati. Nullum est enim virtutis exemplum, nullum memorabile factum
 35
 40 ab orbe condito ad nostram usque tempestatem, quod nobis historia non velut omnis antiquitatis pulcherrima facies ante oculos ostendat.

² Cic. De Or. 2, 36: Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis, qua voce alia nisi oratoris immortalitati commendatur?.

Quae cum sit, ut praedicatur a multis, hominum vitae magistra C.

³ induuntur C.

grandísima y un magnífico patrimonio. En efecto, no tendríamos ni cultura, ni registro alguno de los hechos, ni conocimiento alguno de los tiempos pasados, si no fuésemos instruidos por los numerosos recuerdos de los antiguos varones y por sus ilustres ejemplos. Por éstos, en verdad, sabemos qué es lo honesto, qué es lo espléndido, qué es lo digno de alabanza en la vida y, tras observar los honores de otros, con una emulación siempre digna de alabanza y casi avivados por espuelas nos despertamos y nos encaminamos a la virtud, a los trabajos y a la realización de algo ilustre.

Así pues, Excelentísimos Príncipes, es cosa de mucho valor, pero sobre todo incomparable, la narración de los hechos pasados a la que llamamos historia, sobre todo si ha sido adornada con la lengua latina. Siendo ésta, como testimonian muchos hombres, maestra de la vida, testigo de los tiempos, guarda del recuerdo y mensajera de la verdad, sin duda que proporciona muchísimo deleite y honrosa utilidad a los grandes príncipes y a todos los hombres deseosos de saber. En verdad, gracias a sus muy agradables, amenas y casi divinas lecciones nunca nos apartamos del deber, ni en la prosperidad ni en la adversidad, sino que más bien soportamos por igual todos los sucesos de una u otra fortuna, conservando siempre la igualdad de ánimo y de rostro⁵. Así pues, con grandes alabanzas debe ser celebrada⁶ la historia como espejo muy claro de la vida humana. De su clara fuente, como de un venerable sagrario de todos los bienes, copian los soberanos reyes y los valientes príncipes la humanidad, la clemencia, la justicia, la prudencia, los consejos y todas las demás virtudes; los grandes generales y los valientes soldados adquieren la experiencia y la fuerza propias de la milicia; los gobernadores de las provincias recogen sanciones muy útiles para gobernar; los magistrados de las ciudades y los jefes del Estado extraen ejemplos de virtud y de humanidad; finalmente, los grandes comerciantes aprenden a guardar una fe inviolada y a cultivar la amistad y alianza de los demás. Ciertamente, nada es para los hombres ni más útil ni más necesario que la historia, sobre todo para los que están colocados en la cumbre. En este sentido no hay ejemplo alguno de virtud ni hecho alguno digno de recuerdo, desde la creación del mundo hasta nuestro tiempo, que no nos lo presente ante nuestros ojos la historia, como la más bella imagen de toda la antigüedad.

⁵ Estas palabras recuerdan las que dirige Horacio a Q. Delio en *Carmina*, II 3:

*Aequam memento rebus in arduis
servare mentem, non secus in bonis
ab insolenti temperatam
laetitia, moriture Delli,
seu maestus omni tempore vixeris,
seu te in remoto gramine per dies
festos reclinatum bearis
interiore nota Falerni.*

"Acuérdate de mantener serena la mente en los momentos difíciles; así como en los favorables sosegada y lejos de la alegría desbordante, porque estás, Delio, destinado a morir, tanto si has pasado tristemente tu vida entera, como si en los días festivos, recostado en pradera apartada, te has sentido feliz por el penetrante aguijón del Falerno", traducción de Vicente Cristóbal.

⁶ La construcción de un infinitivo con el verbo *debeo* ya está atestiguada en clásico, en escritores como Cicerón (*De amicitia*, 36), César (*De bello Gallico*, 1,11,3) y Horacio (*De arte poetica*, 43), entre otros. De nuevo nos la encontraremos más adelante cuando dice *Cadmus ille Milesius, qui, ut multi testantur, primus historiam condidit, multo quidem maiori laude dignus videri debet, quam Pharius Giges*.

Instituunt, non infitior, hominum vitam pulchre commodeque satis philosophiae sanctissima praecepta, sed multo pulchrius multoque commodius historiae lectiones. Monet illa quidem recte sancteque prae-
 5 cipiens, sed fronte admodum severa summi boni speciem quamdam et angustum callem viamque difficilem prae se ferens, a se plerumque nonnullos magnitudine laboris avertit. Exempla vero rerum quae celebrantur historia, sive quod illorum virtutes et laudes
 10 qui talia gesserunt in sublimi et illustri loco sitae cernuntur, sive quod a scriptoribus qui et ipsi quoque magnos honores adepti sunt efficacius explicantur, multo facilius atque libentius amplectimur⁴ animisque nostris tenacius inhaerentia firmiter retinemus. Sine quibus hominum vita in multis rerum varietatibus profecto non tutior esse posset quam navis amisso clavo fractisque velis in pelago fluctuanti. Siquidem nemo potest praesentia recte dis-
 15 ponere, nemo potest providere futura, nisi qui de praeteritis multa cognoverit. Numquam igitur satis digne laudari poterit historia, de cuius amplissimo sinu cunctae virtutes sicut e mari magno fontes omnes oriuntur. Ex quibus, si verum fateri volumus, nimirum tanta studiosis hominibus commoda tantaeque
 20 proveniunt utilitates, quantas ego vix possum longo sermone complecti. Nunc itaque multis quae mihi ad historiae laudem iure spectare videbantur omissis, illud unum dumtaxat repetam, quod supra memoravi, historiam rem esse praeclaram atque divinam et hominibus maxime necessariam. Hac enim ad omnes vitae
 25 partes, ad omnes tam publicas quam privatas actiones frequenter utimur; hac bona cuncta malaque cognoscimus; hac illustres homines illustriores fiunt; hac omnis aetatis gesta referuntur; hac absentes adsunt; hac demum, quod omnium maximum est, mortui vivunt. Siquidem vivunt homines semperque vivent quorum litteris prodita celebrataque virtus emori non potest⁵.

Quare mea certe sententia Cadmus ille Milesius, qui, ut multi testantur, primus historiam condidit⁶, multo quidem maiori laude dignus videri debet quam Pharius Gyges, qui a nonnullis primam pingendi artem

⁴ amplectuntur C.

⁵ virtus est F.

⁶ Qui historiam condidit F.

Muy hermosa y apropiadamente, no lo niego, forman la vida de los hombres los muy sagrados preceptos de la filosofía, pero mucho más hermosa y apropiadamente las lecciones de la historia. Es cierto que aquélla aconseja con sus honestas y sagradas instrucciones, pero al presentar ante sí una imagen del sumo bien con rostro excesivamente severo al tiempo que un angosto sendero y un camino difícil, en la mayoría de las ocasiones aparta de sí a algunos por la magnitud del trabajo. Por el contrario, los ejemplos de las cosas que son celebradas por la historia, ya sea porque se ve que las virtudes y alabanzas de los que hicieron tales cosas están situadas en un lugar sublime e ilustre, ya sea porque son narradas con más energía por escritores que alcanzaron, también ellos mismos, grandes honores, los comprendemos con mucha más facilidad y más agrado y los retenemos con más firmeza, al grabarse con más tenacidad en nuestra mente. Sin éstos realmente la vida de los hombres en la gran variedad de cosas no podría estar más segura que un navío en el mar agitado, sin timón y con las velas rotas. Porque, en efecto, nadie puede ordenar bien el presente, nadie puede prever el futuro, a no ser quien tenga un gran conocimiento del pasado. Así pues, nunca podrá ser alabada con la suficiente dignidad la historia, de cuyo amplísimo seno nacen todas las virtudes como todas las fuentes lo hacen del océano. De éstas, a decir verdad, sin duda sacan los hombres amantes del saber tan gran provecho y tan grandes ventajas, que apenas podría yo contarlas en un largo discurso. Por consiguiente, dejadas de lado por ahora muchas cosas que justamente me parecía que tendían a la alabanza de la historia, por lo menos repetiré sólo aquello que he recordado más arriba, a saber, que la historia es algo preclaro, divino y muy necesario para los hombres. En efecto, a menudo nos servimos de ésta en todos los ámbitos de la vida, en todos los actos tanto públicos como privados; por ésta conocemos todo lo bueno y todo lo malo; por ésta los hombres ilustres se hacen más ilustres; por ésta son narradas las gestas de todos los tiempos; por ésta los ausentes están presentes; por ésta, en fin, y lo más importante de todo, los muertos viven. Pues viven y siempre vivirán los hombres cuya virtud, narrada y celebrada por medio de los escritos, no puede morir.

Por ello, al menos según mi opinión, aquel Cadmo de Mileto, que a juicio de muchos fue el primero en inventar la historiografía⁷, realmente debe parecer digno de una alabanza mucho más grande que la del Fario Gyges⁹, de quien algunos

⁷ Uno de los primeros escritores de prosa griega (logógrafos), que fueron precursores de los propios historiadores. Vivió a principios del s. VI a.C. y escribió en prosa una historia de los orígenes de Mileto y de las ciudades jonias, aunque no se ha conservado. No obstante, la historicidad de todo ello ha sido cuestionada desde la Antigüedad, cf. R.E. JACOBY, s.v. Kadmos, n.6, c.1474 s.

⁸ Plinio en NH V 112 atribuye a Cadmo de Mileto la creación de la prosa: *Miletus, ... nec fraudanda cive Cadmo, qui primus prosam orationem condere instituit*. Sin embargo, en NH VII 205 otorga la paternidad de la prosa a Ferécides de Siros y de la historia a Cadmo de Mileto: *Prosam orationem condere Pherecydes Syrius instituit Cyri regis aetate, historiam Cadmus Milesius*.

⁹ No he podido averiguar quién es este Gyges, que según el testimonio de Maríneo al parecer fue el inventor de la pintura. Ahora bien, repasando las anteriores citas de Plinio en las que se alude a Cadmo de Mileto, en NH VII 205 dice Plinio lo siguiente tras hablar del inventor de la historia: *pilam Iusoriam Gyges Lydus; picturam Aegyptii*. Podría haber ocurrido que Maríneo por una mala lectura hubiese atribuido la creación de la pintura al lidio Gyges, y no a los egipcios, que es lo que afirma Plinio.

commentus perhibetur. Fuit alioquin peracuta pictoris et satis nobilis inventio; scriptoris vero dives et perutilis. Variis ille coloribus et penicillo tenuissimas lineas perducens, illustrium virorum artes exteriores et formam corporis refert; hic autem atramento calamoque et perpetuis chartis virtutes et animi bona cuncta testatur. Latent illius opera, vel tabulis vel parietibus impressa; huius vero perpetuis commissa litterarum monumentis per universum orbem ad omnes gentes deferuntur. Consumit illa vetustas et temporis longitudo sicut et alia multa; haec immortalia sunt et perpetuo remanent. Haud enim Alexander Macedonum rex nobis cognitus esset, quamvis ab Apelle celeberrimo sui temporis pictore diligenter pingi se curaverit, nisi res ab eo fortissime gestas, vel graece Clitarchus aliique Graecorum plures, vel Curtius et Arrianus latine conscripsissent. Vivit igitur Alexander, vivit Caesar, vivit Hannibal, vivunt et alii quamplurimi principes et fortissimi viri, qui sua virtute rebusque gestis vita digni fuere. Verumtamen non pictura vivunt, quae est inanis et vacua, non titulis et imagunculis vel argento vel auro percussis, sed sola vivunt historia, quae quidem eos a mortalitatis iniuria vindicavit.

Legite igitur historiam quam vobis offerimus, Altissimi Principes, ut qui fuerint vestri maiores et quae fecerint et res Hispaniae memorabiles, quae multae sunt et cognitione scituque dignissimae, non ignoretis.

dicen que fue el primero en inventar el arte de la pintura. Por otra parte, la invención del pintor fue muy sutil y bastante noble; la del escritor sin embargo fue rica y muy útil. Aquél, con diversos colores y trazando líneas muy finas con el pincel, dibuja la fisonomía y la proporción corporal de varones ilustres; éste, en cambio, con la tinta, la pluma y en escritos seguidos da testimonio de las virtudes y de todos los bienes del alma. Las obras de aquél están ocultas, dibujadas en cuadros o en paredes; las de éste, en cambio, confiadas a los eternos testimonios literarios, son anunciadas por todos los pueblos del mundo. La antigüedad y la larga duración del tiempo consume aquéllas como a otras muchas cosas; éstos son inmortales y permanecen para siempre. En efecto, no habríamos conocido a Alejandro, el Rey de Macedonia, aún habiendo cuidado que lo retratase escrupulosamente Apeles¹⁰, el pintor más célebre de su tiempo¹¹, si no hubiesen relatado sus valerosísimas hazañas Clitarco y otros muchos griegos en griego o Curcio y Arriano en latín. Así pues, vive Alejandro, vive César, vive Aníbal y viven también otros muchísimos príncipes y valerosísimos varones, dignos de la vida por su virtud y sus hazañas. No viven en cambio por la pintura, que es inconsistente y vacía, ni por las inscripciones y pequeñas imágenes acuñadas en oro o en plata¹², sino que sólo viven por la historia, que los ha librado en verdad de la injusticia de la muerte¹³.

Leed, pues, Altísimos Príncipes, la historia que os ofrecemos, para que sepáis quiénes fueron vuestros antepasados y qué hicieron, así como para que no ignoréis las cosas memorables de España, que son muchas y muy dignas de conocer y de saber.

¹⁰ Pintor griego que murió en Cos a principios del s. III a.C. Fue retratista de Filipo y Alejandro. No se ha conservado ninguna de sus obras, aunque los textos antiguos le atribuyen varias. Se sabe que escribió un tratado de arte. Gozó de una fama extraordinaria en el mundo clásico y posteriormente en el Renacimiento.

¹¹ Cf. Hor. epist. II 1,232-241:

Gratus Alexandro, regi magno, fuit ille
Chcerilos, incultis qui versibus et male natis
rettulit acceptos, regale nomisma, Philippos.
Sed veluti tractata notam labemque remittunt
atramenta, fere scriptores carmine foedo
splendida facta linunt. Idem rex ille, poema
qui tam ridiculum tam care prodigus emit,
edicto vetuit, nequis se praeter Apellen
pingeret, aut alius Lysippo duceret aera
fortis Alexandri voltum simulantia.

Plin. NH XXXV 85: Fuit enim et comitas illi, propter quam gratior Alexandro Magno frequenter in officinam ventitanti -nam, ut diximus, ab alio se pingi vetuerat edicto.

Esta anécdota de Alejandro Magno, Apeles y Querilo también fue aprovechada por Nebrija (*Introductiones Latinae* y *Divinatio in scribenda historia*) para aconsejar a Fernando el Católico que eligiera al mejor historiador de sus gestas y no siguiera el ejemplo de Alejandro, que eligió para ello a un mal poeta como Querilo. Para un análisis de esta anécdota en el contexto de las tensas relaciones entre Nebrija y Maríneo, cf. José M^a MAESTRE MAESTRE, "La *Divinatio in scribenda Historia* de Nebrija", *Euphrosyne* 23(1995)141-173.

¹² Se refiere a las monedas.

¹³ Recuerdan estas palabras las pronunciadas por Cicerón en *Pro Archia* 12, 30: *An statuas et imagines, non animorum simulacra sed corporum, studiose multi summi homines reliquerunt: consiliorum relinquere ac virtutum nostrarum effigiem nonne multo malle debemus summis ingeniis expressam et politam?*

SICULUS AD LECTOREM.

Opus quod de rebus Hispaniae memorabilibus multos annos elucubraveram prolaturus in lucem, candidissime lector, te prius admonere obsecrareque volui ut, si te vel meus honor vel Hispaniae tangit, quod in
5 eo opere desideraveris addas et quod non probaveris vel deleas vel amice corrigas meque familiariter admoneas. Sum enim et fui semper rationi proximus et veritatis amicus. Fac igitur obsecro quod abs te quam iustissime peto diligenter ut, si monumentum
10 quod in Hispaniae laudem condidi rursus excudendum fuerit, tuo recognitum iudicio et censura castigatum emendatius exeat et copiosius. Vale.

EMENDANDA.

Admonendus est lector quod ubi legitur de Romanorum coloniis in Hispania desunt Balborum domus et
15 familia Saleia, quae nunc Salaia dicitur in Hispania, quae Romanae fuerunt (IV.1).

DE QUIBUSDAM POPULIS PRAETERMISSIS IN OPERE.

In regione quam Hispani Rioiam vocant tres populi memoratu digni praetermissi fuere: Azofra scilicet, Montalbus et Alesancus. Qui sunt inter Iberum amnem
20 et Nagerillam. Quibus cincta horum populorum tellus et rigua vernat semper et segetum pabulique ubertate maxime luxuriat suoque domino Francisco Aristae Stugnico proventus maximos affert.

In descriptione urbis Astigitanae, quam Eciiam vocant, multa memoratu digna desunt (II.2). Quae quidem cum rebus aliis praetermissis, quas colligemus posthac, in secunda operis editione referentur.

SÍCULO AL LECTOR.

A punto de sacar a la luz la obra que con esmero he compuesto durante muchos años sobre las cosas memorables de España, he querido antes, virtuosísimo lector, recordarte y pedirte vivamente que, si tienes en algo mi honor o el honor de España, añadas lo que eches en falta en esa obra y que lo que no apruebes o bien lo borres o bien lo corrijas amistosamente y me lo adviertas en confianza. En efecto, soy y siempre lo he sido compañero de la razón y amigo de la verdad. Así pues, haz con celo, por favor, lo que te pido de la forma más justa posible, para que, si el testimonio que he redactado en alabanza de España ha de ser compuesto de nuevo, salga más corregido e inspirado, tras ser reconocido por tu juicio y enmendado por tu crítica. Adiós.

CORRECCIONES.

Tiene que tener en cuenta el lector que donde se habla de las colonias de los romanos en España faltan la casa de los Balbos y la familia Saleya, llamada hoy en España Salaya. Ambas fueron romanas (IV 1).

ALGUNOS PUEBLOS OMITIDOS EN LA OBRA.

En la región a la que los españoles llaman Rioja han sido omitidos tres pueblos dignos de recuerdo: Azofra, Montalbo y Alesanco. Se encuentran entre el río Ebro y el Najerilla. Rodeada y regada por ellos, la tierra de estos pueblos siempre está verde y es muy rica en mieses y en pastos, y da un grandísimo rendimiento a su dueño Francisco Arista de Zúñiga.

En la descripción de la ciudad Astigitana, a la que llaman Écija, faltan muchas cosas dignas de recuerdo (II 2). Estas y otras cosas que se han olvidado y que después recogeremos serán publicadas en la segunda edición de la obra¹⁴.

¹⁴ Las correccciones y omisiones señaladas anteriormente no fueron recogidas en ediciones posteriores a la de 1530, a pesar de lo que aquí se nos dice.

LUCII MARINEI SICULI DE REBUS HISPANIAE MEMORABILIBUS. LIBER I

I. DE HISPANIAE NOMINIBUS.

Hispania, sicuti Plinius alique scriptores tradiderunt, regio prima in solis occasu Europae terminos claudit. Quam ab Hispali urbe eius insigni dictam fuisse plures affirmant. Alii vero ab Hispano, Herculis nepote, nominatam volunt. Eamdem Graeci Latine ab Ibero amne dixerunt Iberiam. Sunt et qui non Iberiam, sed Iberam vocaverunt: unde Ibericum mare dictum fuisse contendunt. Ceterum scripserunt nonnulli ab Ibero, quem secundum Hispaniae regem post Tubalem fuisse dicunt, Iberum amnem et Iberiam provinciam fuisse nominatam. Quorum sententiam, cui nec repugnamus nec assentimus, aliorum iudicio relinquimus. Et de Ibero rege ac de aliis tribus et viginti, quos ab initio Hispaniam condidisse ferunt, in alio loco dicemus. Hesperia quoque ab Hespero, stella occidentali, dicitur vel, ut alii volunt et scribit Hyginus¹, ab Hespero, Atlantis fratre, a quo etiam, fratris arma fugiente, Italia Hesperiae nomen accepit. Quapropter cum Hesperiam tantum dicimus, Italiam intelligimus, cum autem addimus "ultimam" significamus Hispaniam. Ideoque scripsit Horatius: "Hesperia victor ab ultima"². Diodorus autem Siculus Hesperiam non ab Hespero, sed ab Hesperia³ scribit eius filia dictam fuisse. Celtiberia insuper appellatur a Celtis Galliae populis. Qui, quondam de suis finibus egressi, cum ad Iberum amnem

¹ Higinius C.

² Carmina I 36, 4: Hesperia sospes ab ultima.

³ Hesperia C.

LIBRO PRIMERO ACERCA DE LAS COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA, DE LUCIO MARINEO SÍCULO.

I. LOS NOMBRES DE ESPAÑA.

España, tal y como han escrito Plinio y otros autores, al ser la primera región en occidente, marca la frontera de Europa¹. De ella afirman muchos que ha sido llamada así por su célebre ciudad Híspalis. Otros, en cambio, sostienen que se la ha llamado así por Hispán, nieto de Hércules². A la misma la llamaron los griegos y los latinos Iberia por el río Ebro³. Hay también quienes la han llamado Ibera y no Iberia: de ahí sostienen que ha tomado nombre el mar Ibérico. Además, algunos han escrito que el río Ebro y la provincia de Iberia tomaron su nombre de Íbero⁴, del que dicen fue segundo rey de España tras Túbal⁵. Dejamos a juicio de otros esta opinión, a la que ni nos oponemos ni nos sumamos. Y del rey íbero y de los otros veintitrés, que dicen fundaron inicialmente España, hablaremos en otro lugar⁶. También es llamada Hesperia por Héspero, la estrella occidental, o, como afirman otros y escribe Higino, por Héspero, el hermano de Atlas, de quien, tras escapar a las armas de su hermano, también Italia recibió el nombre de Hesperia⁷. Por ello, cuando decimos solamente Hesperia entendemos Italia, pero cuando añadimos "última" nos referimos a España. Y de ahí escribió Horacio: "De la última Hesperia vencedor"⁸. En cambio, Diodoro Sículo escribe que fue llamada Hesperia no por Héspero, sino por su hija Hesperia. También es llamada Celtiberia por los pueblos celtas de la Galia. Éstos, tras salir antaño de su territorio, se embarcaron con dirección al río Ebro y dieron nombre

¹ Plinio, NH III 3: *Terrarum orbis universus in tres dividitur partes, Europam, Asiam, Africam*; NH III 6: *In eo prima Hispania terrarum est, ulterior appellata*; Justino, Epítome de las "Historias Filípicas" de Pompeyo Trago, LIV 1,1: *Europae terminos claudit*.

² Cf. Introducción 4.2. Al parecer el nombre de Hispania es de origen fenicio (*i-sephanin*, "costa de conejos"); cf. A. GARCÍA BELLIDO, 25 estampas de la España antigua, 2ª ed., Madrid, 1977, pp.214-219.

³ Cf. Plinio, NH III 21: *quem propter universam Hispaniam Graeci appellare Hiberiam*; Justino, XLIV 1,2: *Hanc veteres ab Hiberno amne primum Hiberiam, postea ab Híspalo Hispaniam cognominaverunt*. No obstante, al parecer el río Ebro se llamó así del nombre de los iberos que habitaban junto a su corriente.

⁴ Cf. Introducción 4.2.

⁵ Flavio Josefo en *Antigüedades Judaicas* I 6,1, dice que a Hispania llegó Túbal, hijo de Jafet, uno de los descendientes de Noé. Esta noticia la recogió San Isidoro en sus *Etimologías* (IX 2,29), lo que facilitó enormemente su difusión, aún con ligeras variantes, en los historiadores medievales: Jiménez de Rada, Alfonso X, Alfonso de Cartagena, Annio de Viterbo, etc. Con ello los historiadores cristianos remontan el principio de la historia de los pueblos a los relatos bíblicos de la Creación y el Diluvio.

⁶ Este lugar será el capítulo primero del libro VI. En este capítulo, y a propósito de Túbal, dirá Marineo: *Scribunt itaque Iosephus et Berosus, quibus divus Hieronymus et Eusebius assentiuntur, Tubalem quintogenitum Iapheti filio Noae, primum Hispaniae Regem fuisse...Tubal itaque primum Hispaniae Rex fuisse perhibetur...Tubal autem condidit Hispanos, ut supra dictum est. Ante cuius adventum in Hispaniam neminem venisse praeter eius avum Noam, multi pro certo habent*.

⁷ Cf. Introducción 4.2.

⁸ Horacio en *Carmina* I 36,4 escribe *sospes, no victor*, aludiendo al regreso de Númida de las Guerras Cántabras: "sano y salvo de la remota Hesperia".

conscendissent, de suo et fluminis nomine Celtiberiae provinciae et Celtiberis populis nomen dedere. Quapropter dixit Lucanus: "Profugique a sede vetusta Gallorum Celtae miscentes nomen Iberis"⁴.

II. DE HISPANIAE SITU ET FORMA.

5 Hispania, cuius formam Iustinus quadratam depinxit et extenso alii corio similem demonstrarunt, inter Africam et Galliam posita, Oceani freto Pyrenaeisque montibus clausa, etsi minor est ambabus, utraque tamen, ut multi scripserunt, est multo fertilior. 10 Quae quidem neque sicut Africa ardenti sole torretur, neque ut Gallia ventis assiduis fatigatur. Sed inter utramque media hieme et aestate temperato sole perfruitur. Quo fit ut felicibus et tempestivis imbribus omni genere frugum fecundissima sit, ac non 15 incolis tantum suis sed aliis etiam provinciis et Italiae ipsi cunctarum rerum copia sufficiat. Est autem Hispania terrae situ magna, populis frequens, et Oceano undique Mediterraneoque freto conclusa, praeter eam partem quae montibus Pyrenaeis et Aquitaniae Galliae provinciae coniungitur. Cuius spatium est iter fere quinque dierum, id est, milium 20 centum quinquaginta. Totius autem provinciae longitudo, ut scribit Appianus, a Gadibus et Herculis columnis ad Pyrenaeos montes ad milia stadiorum fere decem protenditur. Latitudo vero ab australi ad 25 septentrionale litus, hoc est, a Carthagine Nova ad Lauretanum portum aliquanto est angustior. Univer-sae autem provinciae, quae, ut dictum est, ab utro-que mari montibusque Pyrenaeis clauditur, ambitus 30 milia stadiorum circiter quadraginta complectitur. Continet autem stadium passus centum viginti quin-que.

Ceterum multi qui de terrarum situ scripserunt Hispaniam caput orbis esse voluere. Siquidem Pli- 35 nius in Europae descriptione, "in ea", inquit,

⁴ Belli Civilis, IV 9-10:
profugique a gente vetusta
Gallorum Celtae miscentes nomen Hiberis.

a la provincia de Celtiberia y a los pueblos celtíberos a partir de su propio nombre y del nombre del río⁹. Por ello dijo Lucano: "Los celtas que, huyendo de la antigua región de los galos, mezclan su nombre con el de los iberos"¹⁰.

II. SITUACIÓN Y FORMA DE ESPAÑA.

España, cuya forma Justino representó como cuadrada¹¹ y de la que otros describieron su semejanza con una piel extendida¹², situada entre África y Galia, encerrada por el estrecho del Océano y por los montes Pirineos, aunque es menor que ambas, sin embargo, como muchos han escrito, es mucho más fértil que una y otra. En verdad, ni es quemada como África por un sol abrasador, ni es azotada como Galia por vientos incessantes. Al contrario, en medio de una y otra, goza de un sol templado en invierno y en verano. De ahí resulta que es muy fecunda en toda clase de frutos por sus fértiles y oportunas lluvias, y no sólo sus habitantes sino también otras provincias y la misma Italia tienen todo en abundancia¹³. Es efectivamente España una tierra grande por la extensión de su territorio, de numerosos pueblos, y rodeada por el Océano y por el mar Mediterráneo por todas partes, excepto por aquella que se une a los montes Pirineos y a la provincia gala de Aquitania¹⁴. Su travesía es un camino de casi cinco días, esto es, ciento cincuenta millas. Como escribe Apiano, la longitud de toda la provincia, desde Cádiz y las columnas de Hércules hasta los montes Pirineos, es de casi diez mil estadios¹⁵. En cambio, la anchura desde el litoral austral hasta el septentrional, esto es, desde Cartagena hasta el puerto de Laredo, es algo más angosta¹⁶. El contorno de toda la provincia, que, como se ha dicho, es cerrada por uno y otro mar y por los montes Pirineos, abarca aproximadamente cuarenta mil estadios. Un estadio comprende ciento veinticinco pasos.

Además, muchos que han hablado de la situación de las tierras han sostenido que España era la cabeza del mundo. En este sentido Plinio dice en su descripción de Europa: "En

⁹ Apiano, *Sobre Iberia* 2: "me parece que en algún momento los celtas, después de atravesar el Pirineo, la habitaron fusionándose con los nativos, lo que explica, por tanto, también el nombre de celtíberos".

¹⁰ Belli Civilis IV 9-10. No obstante, existe una pequeña variante respecto al texto de Lucano: la gente vetusta de Lucano es aquí *sede vetusta*.

¹¹ Justino, *Epítome de las "Historias Filípicas"* de Pompeyo Trogo, XLIV 1,3: *Forma terrae prope quadrata*.

¹² Estrabón, *Geografía* III 1,3: "Iberia se asemeja a una piel de buey extendida a lo largo de oeste a este".

¹³ Desde "situada entre África y Galia" hasta este punto Maríneo no hace otra cosa sino casi reproducir las palabras de Justino, XLIV 1,3-4: *Haec inter Africam et Galliam posita Oceani freta et Pyrenaeis montibus clauditur. Sicut minor utraque terra, ita utraque fertilior. Nam neque ut Africa violento sole torretur, neque ut Gallia adsiduis ventis fatigatur, sed media inter utramque hinc temperato calore, inde felicibus et tempestivis imbribus in omnia frugum genera fecunda est, adeo ut non ipsis tantum incolis, verum etiam Italiae urbiue Romanae cunctarum rerum abundantia sufficiat*.

¹⁴ Apiano, *Sobre Iberia* 1: "Se extienden desde el mar Tirreno hasta el océano septentrional...Iberia está rodeada por el mar, a excepción de los Pirineos, los montes más altos de Europa".

¹⁵ *Ih.* 1.

¹⁶ En esto difiere de Apiano, para quien la longitud de Hispania es igual a su anchura.

"Hispania prima terrarum est Ulterior appellata, eadem Baetica"⁵. Idem alibi: "Terrarum orbis universus in tres⁶ dividitur partes, Europam, Asiam et Africam, origo ab occasu solis et Gaditano⁷ freto".

5 Verum enimvero sive principium sit Hispania sive finis terrae nihil refert. Hac igitur quaestione seposita, cum de rebus Hispaniae quas terra suapte natura producit quaedam primum dixerimus, deinde de provinciis eius, de urbibus et oppidis, de primis
10 incolis, de regibus et imperatoribus et eorum rebus gestis, de sanctis et martyribus, de viris illustribus in rebus bellicis et aliis virtutibus, de viris denique disciplinis excellentibus more nostro summam vereque referemus.

III. DE BREVI SUMMA RERUM QUIBUS ABUNDAT HISPANIA.

15 Nimirum cum posita sit Hispania sub claro felici-
que caeli tractu, quod clima Graeci vocant, provin-
ciarum multas antecedit pulchritudine regionis, ae-
ris salubritate, ventorum flatibus, aquarum fonti-
bus, amoenitate nemorum, montium iugis, fertilitate
20 soli, ubertate pabuli, arborum fructibus, armentis,
gregibus, equis, portuosus maris litoribus, campis,
pratibus, iucundissimis fluminum ripis, venationibus,
aucupiis, piscibus, item vino, oleo, melle, saccaro,
vellere, lino, canabo, sparto, iunco, rubia, minio,
25 argento vivo, alumine, sapone, vitro, lapide specu-
lari, lapide subsidiano, iaspide nuper inventa, rore
marino, croco, cera, pice, resina, cocco, serico,
bombice, marmore, alabastro, creta, ferro, aere,
plumbo, scoria, stagno, argento, auro ceterisque me-
30 tallis, et rebus ad hominum vitam necessariis abun-
dantissima semper est. Sed ad maiora transeamus.

Siquidem semper Hispania floruit, et nunc maxime
floret optimis principibus, fortissimis ducibus,
animosissimis equitibus, bellicosissimis militibus,
35 vigilantissimis pontificibus, observantissimis sa-
cerdotibus, clarissimis virorum et mulierum inge-
niis, magnaque fortitudine, liberalibus studiis, me-
chanicis artibus et diligentissimis fidelissimisque
servitiis. Quid praeterea dicam de multis et prae-
40 clarissimis urbibus? Quid de multis, magnis et opu-
lentissimis oppidis referam? Quid de sexaginta et

⁵ NH III 6: In eo prima Hispania terrarum est, ulterior appellata, eadem Baetica.

⁶ tris C.

⁷ Gaditano C; NH III,3: Gaditano freto.

ella la primera tierra es la Hispania llamada Ulterior, también Bética"¹⁷. El mismo dice allí: "Todo el orbe de las tierras se divide en tres partes: Europa, Asia y África; su origen está en el ocaso del sol y en el estrecho de Cádiz"¹⁸.

Pero en verdad poco interés tiene que España sea el principio o el fin de la tierra. Así pues, dejada a un lado esta cuestión, tan pronto como hayamos dicho algo sobre las cosas de España que de por sí produce la tierra, contaremos a continuación de forma abreviada y verídica, según nuestra costumbre, algo sobre sus provincias, sobre sus ciudades y pueblos, sobre sus primeros habitantes, sobre sus reyes, sus generales¹⁹ y las gestas de los mismos, sobre sus santos y mártires, sobre sus hombres ilustres en hechos de guerra y otras virtudes, y en fin, sobre sus hombres sobresalientes en la cultura.

III. BREVE RESUMEN DE LO QUE ABUNDA EN ESPAÑA.

Sin duda, al estar situada España bajo una despejada y fértil región del cielo, lo que los griegos llaman clima, aventaja a muchas provincias por la belleza de los parajes, la salubridad del aire, los soplos de los vientos, las fuentes, la amenidad de los bosques, las cimas de los montes, la fertilidad del suelo, la abundancia de pasto, los frutos de los árboles, las manadas, los rebaños, los caballos, los litorales portuarios, los campos, los prados, las muy amenas riberas fluviales, la montería, la caza de pájaros, los peces, lo mismo que por el vino, el aceite, la miel, el azúcar, la lana, el lino, el cáñamo, el esparto, el junco, la rubia, el cinabrio, el azogue, el alumbre, el jabón, el vidrio, el alabastro, el azabache, el jaspe (descubierto recientemente), el romero, el azafrán, la cera, la pez, la resina, el escarlata, la seda, el algodón, el mármol, el alabastro, la greda, el hierro, el cobre, el plomo, la escoria, el estaño, la plata, el oro y los demás metales, y de lo necesario para la vida de los hombres siempre está muy provista. Pero pasemos a cosas mayores.

Aunque España ha florecido siempre, ahora sin embargo muchísimo más por sus muy excelentes príncipes, sus muy enérgicos generales, sus muy animosos caballeros, sus muy combativos soldados, sus muy solícitos pontífices, sus muy fieles sacerdotes, los muy ilustres ingenios de sus hombres y mujeres, y por su gran fuerza, sus estudios liberales, sus artes mecánicas y sus muy diligentes y fieles servicios. ¿Qué decir además de sus muchas y muy preclaras ciudades? ¿Qué puedo contar de sus muchas, grandes y muy ricas villas, así como

¹⁷ NH III 6.

¹⁸ NH III 3.

¹⁹ Hemos preferido la traducción de "generales" para *imperatoribus* porque en España no ha existido la figura política del Emperador.

sex pontificatibus Hispaniae, quos alio loco nominatim recensebimus? Uniuscuiusque reditus computantes et eodem modo magnatum domus et census referemus. Vidimus enim et numeravimus in Hispania principatus
 5 centum sexaginta inter equites et pontifices. Quid de conspicuis regum palatiis, de multorum magnatum et equitum magnificis et pulcherrimis aedibus? Quid de aliis innumeris et publicis et privatis aedificiis commemorem? Talibus itaque rebus Hispania felix
 10 est et a multis scriptoribus non immerito celebratur. Cuius res memorabiles non solum legimus apud multos auctores, sed etiam non sine admiratione perspeximus.

IV. DE HISPANIAE METALLIS ET ALIIS REBUS.

De rebus Hispaniae Plinius multa magnaue loquutus
 15 hoc addidit: "Metallis plumbi, ferri, aeris, argenti, auri tota ferme Hispania scatet, Citerior et specularibus lapidibus⁸". Est autem lapis specularis perlucidus, qui finditur in tenuissimas crustas et speculi similitudinem habet. Qui inspicientis
 20 imaginem refert et varios colores. Hunc olim sola Citerior Hispania Romam mittebat. Postea vero Sicilia, Cyprus et Africa miserunt. "Sunt et marmorum lapididinae" universae Hispaniae. Haec Plinius.

Solinus etiam inquit: "Reversum ad continentem res
 25 Hispanienses me vocant. Terrarum comparanda optimis est Hispania nullique posthabenda frugum copia, sive soli uberes⁹, sive vinearum proventus respicere, sive arborarios velis, omni materia affluit, quaecumque aut pretio ambitiosa est aut usu necessaria.
 30 Argentum vel aurum, si requiras, habet. Ferrariis numquam deficit, non cedit vitibus, vincit olea, nihil in ea otiosum, nihil sterile. Quicquid cuiuscumque modi negat messem, viget pabulis. Etiam quae arida sunt ac sterilia rudentum materiam nauticis
 35 subministrant¹⁰. Non coquuntur ibi sales, sed effodiuntur. Depurgant in Minium nitelas pulveris, hoc est, auri micas inter arenas repertas. Fucant velle-ra, ut ad ruborem merum deputent, cocci veneno, id est cocci succo, colorant et tingunt"¹¹.

⁸ NH, III 3, 30: specularis lapidis.

⁹ ubere C.

¹⁰ subministrat C.

¹¹ SOLINO, De situ..., cap.XXXVI: Eversum ad continentem res hispanenses vocant. Terrarum plaga comparanda optimis, nulli posthabenda frugis et soli copia, sive vinearum proventus respicere, sive arborarios malis. Omni materia affluit, quaecumque aut precio ambitiosa est, aut usu necessaria. Argentum vel aurum requiras, ferrariis numquam deficit, non cedit

de los sesenta y seis obispados de España, a los que mencionaremos por su nombre en otro lugar? Contaremos las rentas de cada uno y del mismo modo hablaremos de las casas de los nobles y de su patrimonio. Pues, en efecto, hemos visto y contado en España ciento sesenta principados entre caballeros y obispos. ¿Qué decir de los vistosos palacios reales, y de las fastuosas y muy bellas casas de muchos nobles y caballeros? ¿Qué puedo recordar de otros muchos edificios tanto públicos como privados? Así pues, es fecunda España en tales cosas y no sin razón es celebrada por muchos escritores. Sus cosas memorables no sólo las hemos leído en muchos autores, sino que también las hemos contemplado no sin admiración.

IV. METALES Y OTRAS COSAS DE ESPAÑA.

Al hablar Plinio de muchas cosas importantes de España, añadió esto: "Casi toda Hispania está llena de plomo, hierro, cobre, plata y oro; la Citerior también de alabastro"²⁰. Hay también un alabastro que se abre en cortezas muy finas y se asemeja al espejo. Refleja éste entre variados colores la imagen del que lo mira. En otro tiempo sólo la Hispania Citerior lo exportaba a Roma. Pero después lo exportaron Sicilia, Chipre y África. "Hay también canteras de mármol"²¹ en toda España. Esto es lo que dijo Plinio.

También Solino²² dice: "Volviendo a tierra firme me llaman las cosas de Hispania. Ha de ser equiparada Hispania a las mejores tierras y a ninguna ha de ser pospuesta en abundancia de frutos, ya pienses en los ricos frutos de la tierra, de las viñas o de los árboles. Tiene madera en abundancia, tanto la de lujo como la de uso necesario. Si buscas plata u oro lo tiene. No carece de minas de hierro, no es inferior en sus vides, sobresale por su aceite, y nada hay en ella ni superfluo ni estéril. Todo lo que no da buena cosecha ofrece buenos pastos. Incluso lo árido y estéril proporciona a los marineros material para las sogas. No se obtiene la sal por cocción, sino que se extrae de la tierra. En el Miño buscan las pepitas de oro, esto es, los granos de oro que se encuentran entre sus arenas. Con el veneno de la cochinilla, a saber, con su ponzoña, tiñen los vellones para darles un color rojo puro, los impregnan y colorean"²³.

²⁰ NH III 3,30.

²¹ NH III 3,30.

²² Cayo Julio Solino, compilador de la segunda mitad del siglo III, escribió un *De situ orbis terrarum et memorabilibus quae mundi ambitu continentur liber*, corografía que recorre el Mediterráneo destacando las cosas más llamativas, lo que le aseguró una buena acogida del público en la Edad Media y el Renacimiento. En su mayor parte la obra de Solino selecciona curiosidades de la *Historia Natural* de Plinio.

²³ Solino, *De situ*..., cap.XXXVI.

Strabo scribit Baeticam fuisse gentis admodum divitis. Quae a Carthaginensibus olim fuerit inventa praesepebus utens argenteis. Caelius etiam Rhodiginus, de rebus Hispaniae scribens, ait: "Hispaniae vero felicitatem insigniter admiratum Possidonium oratoria quadam eloquentiae vi sese latius expandentem tradidisse ferunt Hispaniae subterranea non infernum, sed Pluton ipsum, id est, opulentiae deum inhabitare. Tanta est in eo terrarum tractu metallorum fecunditas!". Appianus praeterea refert: "Hispaniae terra quoque ferax frumenti, vini, olei, auri, argenti, gemmarum ac metallorum omnium; homines insuper bellicosissimos gignit equosque velocissimos". Varro quoque refert in Hispania nonnullas equas vento concipere. Quas a Zephyro vento, qui flare solet ab occidente, zebras Hispani vocant. Quae quidem silvestres campestrisque sunt et indomitae. Ego vero Varronem hoc scripsisse arbitror propter equorum Hispaniae velocitatem. Qui non sine causa ex vento concepti videntur, cum sint velocissimi. Cum praesertim scribat Iustinus hanc fabulam ex equorum fecunditate et gregum multitudine nimisque pernicitate ortam fuisse.

Non sunt praeterea quae Strabo de rebus Hispaniae scripsit omittenda. Cuius verba sunt haec: "At Turdetania agerque coniunctus nullam¹² in hoc genere virtutis rationem commendare volentibus abesse sinunt. Nam aurum, argentum, aes, ferrum, nullibi terrarum nec tantum nec tam probatum generari hactenus compertum est. Aurum enim non solum ex metallis

vitibus, vincit olea, nihil otiosum, nihil sterile. Quicquid cuiuscumque modi negat messem, viget pabulis. Etiam quae arida sunt a sterilitate rudentum materias viris nauticis subministrant. Non coquunt ibi sales, sed effodiunt. Depurgant in minium nitelas pulveris. Fucant vellera, ut ad ruborem merum depotent cocci venenum.

¹² nulla C.

Estrabón escribe que en la Bética hubo un pueblo tan rico que en otro tiempo lo encontraron los cartagineses utilizando establos de plata²⁴. También Celio Rodigino, al escribir de las cosas de España, comenta: "Dicen que Posidonio, admirando extraordinariamente la fecundidad de España, se extendió muy largamente con una elocuencia enérgica, propia de un orador, contando que no era el infierno el que habitaba en los lugares subterráneos de Hispania, sino el mismo Pluto²⁵, esto es, el dios de la riqueza. ¡Tan grande es la abundancia de metales en aquellas tierras!"²⁶.

A su vez Apiano comenta: "También la tierra de Hispania es copiosa en trigo, vino, aceite, oro, plata, piedras preciosas y todos los metales; engendra además hombres muy guerreros y caballos muy veloces"²⁷. Varrón también refiere que en España conciben del viento algunas yeguas. A éstas los españoles las llaman cebras por el viento Céfiro, que suele soplar por el oeste. Son éstas en verdad salvajes, silvestres e indómitas²⁸. Pero yo pienso que Varrón escribió esto por la rapidez de los caballos españoles, que parecen engendrados por el viento, y no sin motivo, pues son muy veloces. Tanto es así que Justino escribe que esta leyenda surgió de la fecundidad de los caballos, de la multitud de manadas y de su extremada velocidad²⁹.

No hay que pasar por alto, además, lo que escribió Estrabón sobre las cosas de España. Sus palabras son éstas: "Por su parte la Turdetania y el campo contiguo no permiten que a quienes quieren ensalzarla en este tipo de virtud les falte alguna razón. Pues se ha comprobado que hasta el momento en ningún lugar de la tierra se producen ni tanta cantidad ni tan apreciada de oro, plata, cobre e hierro. En efecto, no

²⁴ *Geografía* III 2,14: "Los cartagineses, en una expedición militar con Barca, sorprendieron a las gentes de Turdetania, según dicen los historiadores, utilizando pesebres y tinajas de plata".

²⁵ Hades era el dios de los muertos y del mundo subterráneo. Pluto, hijo de Yasión y Deméter, entre los griegos es la personificación de la riqueza en general y, sobre todo, de la procedente del subsuelo. Juega, pues, Rodigino con los nombres de Plutón y Pluto.

²⁶ L. Caelius RHODIGINUS, *Lectionum antiquarum libri triginta*, XVIII 22. La misma información nos la transmite Estrabón en *Geografía* III 2,9, en palabras de Posidonio: "Porque no solamente es rico el suelo, sino también el subsuelo, y en aquellos parajes qué verdad es que el mundo subterráneo no lo habita Hades, sino Plutón".

²⁷ En el libro *Sobre Iberia* no hemos encontrado el texto tal y como lo cita Apiano; sí hemos recogido, en cambio, referencias de Apiano a las riquezas de nuestro país:

-Ib.3: "país afortunado y lleno de grandes riquezas".

-Ib.62: "Viriato, con caballos mucho más veloces"; "caballos mucho más rápidos"; "inferioridad de sus caballos" (de los romanos).

-Ib.67: "sus caballos, mucho más veloces".

²⁸ Varrón, *Rer. Rust.* II 1,5: *Boves perferi etiam nunc sunt multi in Dardania et Maedica et Thracia, asini feri in Phrygia et Lycaonia, equi feri in Hispania citeriore regionibus aliquot.* Era ya un mito popular que la rapidez de los caballos se debía a que las yeguas concebían del viento Céfiro. También Virgilio hace alusión a esto en *Geórgicas* III 273-277:

*cre omnes versae in Zephyrum stant rupibus altis,
exceptantque levis auras, et saepe sine ullis
coniugiis vento gravidae (mirabile dictu)
saxa per et scopulos et depressas convallis
diffugiunt...*

Plinio en *NH* IV 116 alude también a estas yeguas: *Olisipo, equarum e favonio vento conceptu nobile.*

²⁹ Justino, XLIV 3,1: *Quae fabulae ex equarum fecunditate et gregum multitudine natae sunt, qui tanti in Gallaecia ac Lusitania et tam pernices visuntur, ut non inmerito vento ipso concepti videantur.*

effoditur, verum etiam fluit: flumina namque torrentesque auream deferunt arenam".

Tot igitur tantisque naturae donis solique bonitate felix, et orbis terrarum optima aestimari potest
5 Hispania. De cuius magnis divitiis, ut ea quae Titus Livius aliique complures auctores tradiderunt omittam, ea tamen quae de metallis Hispaniae Diodorus Siculus commemoravit silentio non praeteribo. Qui de Hispani soli felicitate et rerum omnium copia,
10 de institutis moribus et hominum cultu multa loquutus haec addidit: "Sequitur ut de argento, quod plurimum apud Iberos optimumque effoditur quodque multum utilitatis incolis affert, scribamus. Dictum est a nobis in Herculis gestis Iberiae montes qui
15 Pyrenaei vocantur et altitudine et magnitudine longe alios excellere. Nam a mari quod ad meridiem iacet usque ad Oceanum ferme ad Arctos situm Galliam ab Iberia dividunt, per Celtiberiam quoque protenduntur stadiis tribus milibus. In quibus cum sint silvae
20 frequentes, ferunt priscis temporibus igne a pastoribus iniecto montanas omnes regiones fuisse combustas. Qua ex re aiunt montes cognominatos Pyrenaeos. Ardente namque continuis diebus igne, plures ex montibus argenti puri rivuli flammaram vi effluxere.
25 Quod, incolis ignotum, Phoenices mercatores, vili rerum permutatione emptum, in Graeciam Asiamque ac nationes ceteras deferentes, magnas ex eo commercio opes contraxerunt. Adeo autem mercatores quaestus excitavit cupiditas ut, cum onustis navibus superaret argentum, amoto ab ancoris plumbo, argentum eius
30 loco subderent. Hoc lucro Phoenices admodum opulenti facti, plures colonias tum in Siciliam propinquasque insulas, tum in Libyam Sardiniamque atque Iberiam destinarunt. Multis autem post saeculis
35 cognito argento, Iberi quoque metallis quaerendis operam dedere, magnaue optimi argenti copia reperta ingens ex ea vectigal prodiit. Cum aes, aurum argentumque sint metalla praecipua, qui in reperiendo aere dant operam quartam eius quod effodiunt portionem capiunt. Eorum vero qui in argento effodiendo
40 occupantur quidam tribus diebus Euboicum percipiunt talentum. Terra enim omnis argento referta est, ut

solamente se extrae el oro de las minas, sino que también fluye, pues ríos y arroyos arrastran la arena aurífera"³⁰.

Así pues, fecunda por tantos y tan grandes dones de la naturaleza, así como por la fertilidad de la tierra, puede considerarse también que España es la mejor tierra del mundo. De sus grandes riquezas, aunque deje a un lado lo que han escrito Tito Livio y otros muchos autores, no dejaré de mencionar sin embargo lo que dijo sobre las minas de España Diodoro Sículo. Éste, tras evocar muchas cosas sobre la fertilidad de la tierra española, la prosperidad general, las costumbres vigentes y la cultura de sus hombres, añadió esto: "Se deduce de ello que escribamos de la muchísima y muy buena plata que se extrae entre los iberos y que es muy útil para sus habitantes. Hemos dicho en las hazañas de Hércules³¹ que los montes de Iberia llamados Pirineos aventajan mucho a los demás tanto en altura como en magnitud. Pues desde el mar que está al sur hasta el Océano cerca casi de la posición de la Osa, separan a la Galia de Iberia, extendiéndose también por Celtiberia a lo largo de tres mil estadios. Como en ellos hay muchos bosques, dicen que en los tiempos antiguos unos pastores les prendieron fuego y se quemaron todas las regiones montañosas. Por ello se dice que los montes se llamaron Pirineos³². En consecuencia, tras arder el fuego muchos días sin interrupción, corrieron desde las montañas por la fuerza de las llamas muchos riachuelos de plata pura³³. Esto lo desconocían los habitantes del lugar, y unos mercaderes fenicios, tras comprarlo a cambio de cosas de poco valor, lo llevaron a Grecia, Asia y las naciones restantes, y obtuvieron de aquel comercio grandes ganancias. Y hasta tal punto estimuló a los mercaderes el ansia de riqueza que, como sobraba plata en los cargados barcos, quitaron de las anclas el plomo y lo sustituyeron por plata. Muy enriquecidos con este lucro, enviaron los fenicios muchas colonias tanto a Sicilia e islas próximas, como a Libia, Cerdeña e Iberia. Y conocida la plata muchos siglos después, los iberos también se dedicaron a buscar metales y encontraron un gran caudal de la mejor plata, de donde salieron enormes ingresos. Como el cobre, el oro y la plata son metales preciosos, quienes se dedican a buscar cobre obtienen la cuarta parte de lo que extraen. En cambio, algunos de los que se dedican a la extracción de la plata perciben en tres días un talento de Eubea³⁴. En efecto, toda la tierra está llena de plata, de forma que tan ad-

³⁰ *Geografía* III 2,8.

³¹ Diodoro IV 8 y ss.

³² *Pyr* en griego significa fuego. Esta interpretación etimológica la sigue manteniendo el poeta catalán Jacinto Verdaguer en la *Atlántida*. No obstante, ya desde la Antigüedad conocemos otra interpretación para este nombre, transmitida por Silio Itálico en III 420-441: en su décimo trabajo Hércules llega a España por Cataluña, se aloja en casa del rey de los Bérrices, donde tiene amores con la hija del rey, llamada Pirene, y tras ello continúa hacia el sur. Al regresar con las vacas de Gerión busca de nuevo a Pirene, pero la joven ha huido a los montes, donde es destrozada por las fieras. Tras buscarla y llamarla a grandes voces, Hércules encuentra al fin su cadáver y lo entierra, pasando su nombre al de aquellos montes, *Pyrenaei montes*, los "montes de Pirene"; cf. A. RUIZ DE ELVIRA, *Mitología Clásica*, p.234.

³³ Noticia transmitida también por Estrabón en *Geografía* III 2,9: "cuando una vez se incendiaron los bosques, la tierra, que era de plata y oro, se fundió y subió hirviendo a la superficie".

³⁴ Estrabón en *Geografía* III 2,9 hace el mismo comentario: "en las minas de cobre es cobre la cuarta parte de la tierra que extraen, y algunos de los particulares que explotan minas de plata obtienen en tres días un talento euboico".

mirabilis sit et eius patriae natura et operariorum
 continuus labor. Nam qui primum his metallis repe-
 riendis incumbabant magnas contrahebant divitias.
 In promptu enim est argentum terra abunde illud
 5 praestante. Postea vero cum Romani Iberiam sube-
 gissent, Italici, qui lucri cupiditate id sibi opus
 sumpserunt, maxime ex eo ditati sunt. Emptam enim
 servorum copiam ad effodienda metalla deputant. Qui
 variis locis metallorum venas scrutati, ac alte la-
 10 teque terra effossa, plurimum auri argentique
 eruunt, variis multorum stadiorum cuniculis sub
 terram actis. Multo facilius quaestuosiorque haec
 cura quam metallorum quae apud Atticos reperiuntur.
 Ibi enim multas in fodiendo impensas subeunt saepius
 15 opinione frustrati, cum aut non inveniant quod quae-
 rant aut inventum ita parvi sit ut superetur a
 sumptu. Apud Hispaniam vero qui metallis incumbunt
 reperiendis ampliora spe percipiunt. Bonitate quippe
 soli glebas semper auro argentoque fertiles inve-
 20 niunt. Ut pote omni terra metallis plena".

In cuius etiam terrae laudem Iustinus hoc modo
 scripsit: "Non frumenti tantum copia magna est, ve-
 rum etiam¹³ vini, mellis oleique, neque ferri solum
 materia praecipua, sed et equorum pernices greges.
 25 Nec summa¹⁴ tantum terrae laudanda bona, verum et
 obstrusorum¹⁵ metallorum felices divitiae". Sed de
 Hispaniae metallis hactenus.

Ceterum res Hispaniae quas hactenus memoravimus
 non solum legimus apud auctores, sed etiam vidimus
 30 omnes praeter aurum et argentum. Quae quidem duo
 metalla praecipua nunc Hispaniae principes latere
 sub terra permittunt et ab Indiis maximis impensis
 et laboribus atque periculis afferri iubent.

V. DE HISPANIAE FRUGIBUS ET VINO.

Quantum autem frugibus ceterisque rebus abundet
 35 Hispania ex praenominatis auctoribus facile colligi-
 tur, ideoque in harum rerum narratione ero brevior.
 Habet itaque Hispania tota maximos ac fertilissimos
 campos et planities amplissimas. Quae cum sereno
 caelo subiaceat et Favonio vento saluberrimo leniter
 40 ventiletur, in ea quidem non solis aestus ardens,
 non frigus horridum, sed omni tempore viget summa
 temperies. Ubi, teste Iustino, magna caeli salubri-

¹³ et Iustinus.

¹⁴ Sed nec summae Iustinus.

¹⁵ abstrusorum Iustinus.

mirable es la naturaleza de su patria como el trabajo continuo de los obreros. Pues los primeros que se dedicaban a buscar estos metales obtenían grandes riquezas. A la vista está, efectivamente, la plata en una tierra que la proporciona en abundancia. Pero una vez que los romanos conquistaron Iberia, se enriquecieron enormemente los itálicos, tras dedicarse ansiosamente a hacer ganancias por su afán de lucro. Pues enseñan a extraer metales a la gran cantidad de esclavos que han comprado. Éstos, examinados en diversos lugares los filones de dichos metales y excavada la tierra a lo largo y a lo ancho, sacan mucho oro y mucha plata, tras hacer bajo tierra varios pozos de muchos estadios. Mucho más fácil y provechoso es este cuidado que el de los metales que se encuentran en el Ática. Allí, en verdad, engañados más a menudo de lo que pueda creerse, soportan muchos gastos en la extracción, bien porque no encuentran lo que buscan, bien porque lo encontrado vale menos que el gasto ocasionado. En Hispania, por el contrario, quienes se dedican a buscar metales obtienen más de lo que esperan. Realmente, por la excelencia del suelo siempre encuentran terrenos llenos de oro y de plata, como es natural en toda tierra rica en metales³⁵.

Con motivo de la alabanza de esta tierra también Justino escribió de la siguiente forma: "No sólo hay trigo en abundancia, sino también vino, miel y aceite. Y no sólo hay hierro excelente, sino también rápidas manadas de caballos. Y no sólo hay que alabar los bienes de la superficie de la tierra, sino también la abundante riqueza de metales ocultos"³⁶. Pero es suficiente lo dicho hasta ahora sobre los metales de España.

Por lo demás, las cosas de España que hemos recordado hasta aquí no sólo las hemos leído en los escritores, sino que también las hemos visto todas, excepto el oro y la plata. Por cierto que ahora los príncipes de España dejan que estos dos metales preciosos estén ocultos bajo tierra y ordenan su exportación de los territorios indianos, con los máximos costes y peligrosos esfuerzos.

V. LOS CEREALES Y EL VINO DE ESPAÑA.

Claramente se deduce de los autores mencionados anteriormente lo provista que está España de mieses y de las demás cosas, y por ello seré muy breve en la narración de esto. Tiene toda España, en efecto, muy grandes y muy fértiles campos y llanuras amplísimas. Como está bajo un cielo despejado y es aventada suavemente por el salubérrimo Favonio³⁷, no hace allí un calor tórrido ni un frío aterrador, sino que en cualquier época del año la temperatura es extraordinariamente templada. Y allí, según el testimonio de Justino, no hay

³⁵ Diodoro, V 35-37.

³⁶ Justino, XLIV 1,5-6.

³⁷ Viento del oeste también llamado Céfiro.

tas per omnem Hispaniam aequalisque aeris spiritus nulla paludum gravi nebula inficitur. Huc accedunt et aerae maris et assidui ventorum flatus, quibus omnem provinciam penetrantibus eventilato terrestri
 5 spiritu praecipua omnibus sanitas redditur.

Homerus, omnium scientiarum parens et Hispaniae fertilitatis atque salubritatis non ignarus, in ea vitam hominibus diuturnam, victum facilem et campos Elyseos esse multis carminibus cecinit. Quorum pau-
 10 ca haec exponere placuit:

"Nulla est Hispana tellus felicior, in qua vita viris facilis longissima tempora durat. Non hiemis vis multa, nivis non ingruit imber, stridula sed semper Zephyrorum flamina mittit
 15 ingens Oceanus, lenimina grata virorum. Semper ubi irrumpunt splendentia lumina solis, almae telluri, noctem qui ducit opacam. Inde recens radiis cum sol percusserit¹⁶ arva, Oceani lentas alti praefugerit undas,
 20 incidit Oceano lux fulgentissima solis, nigrantem noctem et madidantia sidera ducens".

Hinc itaque per Hispaniam totam provenit omnium rerum magna fertilitas et omnis ager usque eo liberalis est ut ex uno tritici modio saepe triginta colonis restituat, et nonnunquam quadraginta, in Baetica praesertim, quae quidem frugibus et cunctis rebus est admodum felix. Cui si tempore suo pluvia contingat australis, est multo fertilior. Omnis denique Hispaniae tellus a Gadibus usque ad amnis Iberi fontem, qui ultra Burgensem urbem apud oppidulum quod incolae Fontible nominant oritur, non solum laetissimas fruges, sed omnium quoque rerum copiam producit immensam. Hanc ego regionem, cuius longitudo ad mille et quingenta circiter milia passuum et
 35 latitudo fere totidem protenditur magnamque Hispaniae partem continet, fertiliorē esse arbitror quam reliquas, et ratione caelestis tractus quem, ut supra diximus, Graeci clima vocant, et Favonii venti salubritate quem Graeci Zephyron nominant. Qui quidem satis et arboribus vitam praestat.

Huius enim venti flatu praegnans Hispaniae tellus non solum fruges luxuriantes, sed omne quoque leguminum genus et optima vina fecundissime praebet. Ceterum etsi vino tota satis abundat Hispania, pauca
 45 tamen, quae praecipua sunt et ab odore, colore et gustu maxime probantur, a locis ubi largissime leguntur nominabo. Legitur itaque vini albi optimique maxima copia apud oppidum nomine Sancti Martini

¹⁶ perculserit C.

ninguna niebla espesa procedente de los pantanos que infecte la gran salubridad del clima ni el soplo equilibrado de los vientos por toda España. Llegan aquí las brisas del mar y el incesante soplo de los vientos que, al penetrar por toda la provincia y tras limpiar el aire de la tierra, proporcionan a todos una salud extraordinaria³⁸.

Homero, padre de todas las ciencias y no desconocedor de la fertilidad y salubridad de España, cantó en muchos versos que en ella era muy larga la vida humana y asequible el alimento, y que allí estaban los campos Eliseos³⁹. De ellos me ha parecido bien ofrecer estos pocos:

"Ninguna tierra hay más fértil que la hispana, donde la vida, fácil para los hombres, perdura mucho tiempo. No es grande el rigor del invierno, no hay temporales de nieve, sino que no deja de enviar los estridentes soplos de los Céfiros el enorme Océano, grato alivio para los hombres. Allí donde siempre llegan, a su nutricia tierra, los resplandecientes rayos del sol portador de la oscura noche. Después, tan pronto como el sol ha atravesado con sus rayos los campos y ha escapado a las tranquilas aguas del profundo Océano, se precipita en el Océano la brillantísima luz del sol, que trae detrás la negra noche y las estrellas que traen el rocío"⁴⁰.

Por ello, pues, aparecen por toda España muchas cosas fértiles y cualquier campo es tan bueno que a veces devuelve a los colonos treinta modios de trigo en lugar de uno, y a veces cuarenta, sobre todo en la Bética, que es, por cierto, muy fértil en mieses y en todo lo demás. Si le llega la lluvia austral a su debido tiempo, es mucho más rica. En fin, toda la tierra de España desde Cádiz hasta el nacimiento del río Ebro, que nace más allá de la ciudad de Burgos cerca de una aldea llamada por sus habitantes Fontibre, no sólo da muy fecundas mieses, sino que también es copiosa en todo lo demás. Esta región, de una longitud y una anchura aproximadamente de mil quinientas millas y que ocupa una gran parte de España, pienso que es más fértil que las demás, tanto por el movimiento del cielo que, como anteriormente dijimos, es llamado clima por los griegos, como por la salubridad del viento Favonio al que los griegos llaman Céfiro. Éste, por cierto, infunde vida a los sembrados y a los árboles.

Fecundada, en efecto, por el soplo de este viento, la tierra de España no sólo proporciona en abundancia mieses exuberantes, sino también toda clase de legumbres y los mejores vinos. Aunque hay mucho vino en toda España, no obstante voy a mencionar, según los lugares en los que se obtiene en abundancia, unos pocos, extraordinarios y muy elogiados por su aroma, su color y su sabor. Así, se coge muchísimo y muy buen vino blanco cerca de la villa que lleva por nombre San

³⁸ Justino, XLIV 1,10: *Salubritas caeli per omnem Hispaniam aequalis, quia aëris spiritus nulla paludum gravi nebula inficitur. Huc accedunt et marinae auræ undique versus adsidui flatus, quibus omnem provinciam penetrantibus eventilato terrestri spiritu praecipua hominibus sanitas redditur.*

³⁹ Lugar de felicidad en los confines del Océano, donde residían, tras su muerte, héroes y hombres virtuosos. Esta misma noticia también nos la ofrecen Estrabón en *Geografía* III 2,13 y L.Celio Rodigino en XVIII 22.

⁴⁰ Homero sólo ofrece parte del contenido de este grupo de hexámetros dactílicos en *Od.* IV 563-568: "y la vida/ se les hace a los hombres más dulce y feliz, pues no hay/ allá nieve ni es largo el invierno ni mucha la lluvia/ y el océano les manda sin pausa los soplos sonoros".

Vallis Ecclesiae et in oppido Matrigali. Item in Guadalcana oppido Baeticae provinciae, in quo etiam rubeum legitur quam optimum. Vinum praeterea Tarraconense ab antiquis scriptoribus fuit maxime commendatum. In Ribadavia apud Gallaecos et in oppido Caparico Portugalliae, in Ocania quoque et Yepes bona leguntur. In quibus et Lucanum in Baetica, si non primum, secundum tamen obtinet locum. Sed inter candida vina, quod in oppido Olivari legitur non est silentio dignum, sed memorabile. Rubeum vero, quod in Hispania plurimum legitur, quod in oppido quod Arenas appellant funditur ceteris multo melius habetur. Post hoc autem in regione Toletana fere tota maxima est vini copia, et praecipue in Scalona, Mantua Carpentana, quod oppidum Madrid appellant, in Xetapho, Pinto, Valdemoro, Casaruvio, Turrilacuna, sed hoc copia magis quam bonitate laudabile. Quibus praeterea vinum oppidi quod vulgo Santorquatium dicitur minime cedit. Sunt et in aliis civitatibus et oppidis, in Tauro scilicet, Cantalpino et Cantalape-
tra vina quae magno habentur in pretio. Salmanticense quoque vinum est suavissimum, apud puteum praesertim quem Amarillum vocant.

VI. DE ARBORIBUS ET FRUCTIBUS.

Arboribus Hispania fructus ferentibus et aliis plena est et omnis generis fructibus abundans. Quorum arbores non solum labor hominum et industria consevit¹⁷, sed ipsius etiam terrae bonitate natura producit. Nemus enim vidimus unum, praeter alia multa, apud oppidum nomine Montis Maioris, in quo quercus, castaneas, ilices, nuces, corilos, cerasos, prunos, piro, ficus, labruscas et omne genus arborum fructificans sola natura plantavit, arbores altitudinis ingentis et amplitudinis. Nam iuxta oppidum Beiaranum, ubi nemus est amoenissimum, castaneae arboris ambitum mensi sumus pedum circiter quadraginta. Fructus autem arborum numero plures et forma grandiores habet Hispania.

Pirorum multa sunt genera, sed quattuor praecipue, aliis omissis, quae sunt odore gustuque suavissima, nominabo: apianum, quod muscatum vocant et est omnium pirorum minimum, vinosum, pintum et aliud quod "sine regula" dicitur in Hispania. Malorum quoque genera duo sunt ceteris longe meliora: quorum alterum camusium et alterum regium vocat Hispania. Sed

¹⁷ conseruit C.

Martín de Valdeiglesias y en Madrigal, lo mismo que en una villa de la Bética llamada Guadalcanal, donde también se coge un tinto buenísimo. Además, el vino de la Tarraconense fue encarecidamente recomendado por los escritores antiguos. En Ribadavia (Galicia) y en Caparico (Portugal), lo mismo que en Ocaña y en Yepes se recogen buenos vinos. Entre éstos también el de Luque en la Bética, si no ocupa el primer lugar, al menos el segundo. Pero entre los vinos blancos, el que se recoge en la villa de Olivares no es merecedor de silencio, sino digno de recuerdo. Del tinto, que se recoge en grandes cantidades en España, el que se obtiene en la villa que llaman Arenas es considerado mucho mejor que los demás. Tras éste, hay muchísimo vino en casi toda la región de Toledo, y sobre todo en Escalona, en la Mantua Carpetana, villa llamada Madrid, en Getafe, Pinto, Valdemoro, Casarrubios y Torrelaguna, pero éste es más estimable por su cantidad que por su calidad. Además, el vino de la ciudad conocida vulgarmente por Santorcaz está casi a la altura de éstos. Hay también vinos muy apreciados en otras ciudades y villas, como en Toro, Cantalpino y Cantalapiedra. Es muy suave también el vino de Salamanca, sobre todo el del pozo que llaman Amarillo.

VI. LOS ÁRBOLES Y SUS FRUTOS.

España está llena, entre otros, de árboles frutales y tiene todo tipo de frutos. Estos árboles no sólo los ha plantado el hombre con un trabajo cuidadoso, sino que también los da la naturaleza por la fertilidad de la propia tierra. En efecto, cerca de la villa que se llama Montemayor hemos visto un bosque, aparte de otras muchas cosas, en el que la fructífera naturaleza ha hecho brotar robles, castaños, encinas, nogales, avellanos, cerezos, ciruelos, perales, higueras, parras y toda clase de árboles, de una altura y una amplitud enormes. Junto a la villa de Béjar, donde hay un bosque muy ameno, medimos un castaño de aproximadamente cuarenta pies de contorno. España, no obstante, tiene muchos más frutos y más grandes.

Peras las hay de muchos tipos, pero dejadas a un lado las demás, voy a mencionar las cuatro principales, de un olor y un sabor muy suaves: la apiana, que llaman moscatel y es la pera más pequeña, la vinosa, la pinta y otra que en España llaman "sin regla". También hay dos clases de manzanas que son mucho mejores que las demás, a una de las cuales España la llama camusia y a la otra regia. Pero entre los mejores

inter meliores Hispaniae fructus meo iudicio pulchrius est et excellentius illud quod Hispani mellocotonium vocant. Propterea quod fit ex malo Persico et cidonio, hoc est, ex duracino et cotonio, 5 quod Hispani membrillum vocant. Quid praeterea dicam de multis olivis Hispaniae, Hispalensibus praesertim, quae magnitudine iuglandes excedunt? Quid de Cordubae ficubus et olivis etiam referam? Est Hispania quoque, ut supra diximus, nemoribus, vine- 10 tis, olivetis, moretis, pinetis, ilicetis et palmetis admodum dives. Ceterum palmas, citros et citrios, quas narangios Hispani vocant, non multas vidimus in Hispania, nisi Cordubae, Hispali, Valentiae, Barcinonae et apud Placentiam citros dumtaxat 15 et citrios. Sunt et in aliis locis Cantabriae maritimis, Gallaeciae et Portugalliae. Vidimus etiam Toleti citrios fructu ferentes. Est insuper in Hispania frequens et altissima cupressus. Cuius materia suavissime redolet.

20 Sed iam de fructibus et arboribus Hispaniae finem faciam, cum pauca Strabonis verba retulero. Qui de rebus Hispaniae multa loquutus, "Quanta", inquit, "ex Hispania, ex Turdetania praesertim, exportandarum rerum copia sit, maxime declarat navigiorum magnitudo et numerus. 25 Ingentes enim onerariae naves isthinc Puteolos navigant et Ostiam, Romanorum navale, permeant". Quibus oleum non ubertate modo sed etiam bonitate praecipuum, itidem vinum, magna vis tritici, cera, pix, mel, grana, purpurae et minii 30 plurimum evehunt ac piscium salsamenta.

VII. DE PECORIBUS HISPANIAE.

Est Hispania praeterea et pecoris omnis¹⁸ generis dives, gregibus et armentis plena adeo ut mugitu balatuque nemora, silvae, montes, prata, campi, saltus 35 ubique resonent. Oves imprimis innumeras habet Hispania. Siquidem multos in Hispania pastores novimus quorum unusquisque ovium triginta milia possidebat. Quapropter lanas mollissimas non Hispaniae solum populis, sed externis etiam gentibus oves abundantissime suggerunt. Equos quam optimos alit Hispania, 40 sed Baetica plures, Lusitania velociore, Asturia fortiores. Quos veteres asturcones appellabant. Leones autem, camelos et elephantos non novit Hispania, nisi cicures et advectos aliunde.

¹⁸ omnes C.

frutos de España, el más bello, a mi juicio, y el mejor es al que llaman los españoles melocotón. Pues nace del *malum persico* y del *cidonio*, a saber, del *albaricoque* y del *cotoneum*, al que los españoles llaman membrillo. Además, ¿qué puedo decir de la gran cantidad de aceitunas de España, sobre todo de las sevillanas, que son más grandes que las nueces? Y ¿qué puedo contar de las olivas y de las higueras de Córdoba? También es muy rica España, como hemos dicho anteriormente, en bosques, viñedos, olivares, morales, pinares, encinares y palmares. Sin embargo, no hemos visto en España muchas palmeras, ni muchos limoneros, ni tampoco cidros (llamados naranjos en España), a no ser en Córdoba, Sevilla, Valencia, Barcelona y en Plasencia por lo menos limoneros y cidros. Los hay asimismo en otros lugares marítimos de Cantabria, Galicia y Portugal. También hemos visto cidros frutales en Toledo. En España, además, hay muchos y muy altos cipreses. Su madera desprende un olor suavísimo.

Pero voy a poner ya fin a mi relato sobre los frutos y los árboles de España recordando unas pocas palabras de Estrabón. Éste, tras hacer un amplio comentario sobre las cosas de España, dijo: "El gran tamaño y el número de sus barcos demuestran claramente qué gran cantidad de frutos puede exportarse desde España, sobre todo desde la Turdetania. En efecto, desde aquí parten muchas naves mercantes hacia Pozzuoli y entran en Ostia, el puerto de Roma"⁴¹. Allí se exporta aceite no sólo destacable por su abundancia sino también por su calidad, lo mismo que vino, gran cantidad de trigo, cera, pez, miel, granos, púrpura, muchísimo cinabrio y pescados salados⁴².

VII. LOS GANADOS DE ESPAÑA.

Es España, además, rica en toda clase de ganados y hasta tal punto está llena de rebaños y vacadas que las dehesas, los bosques, los montes, los prados, las campiñas y los desfiladeros resuenan por todas partes con mugidos y balidos. Tiene España, ante todo, un número de ovejas incalculable. Allí, en efecto, conocimos a muchos pastores que tenían treinta mil cabezas de ganado cada uno. Por ello las ovejas proporcionan gran cantidad de una lana muy suave no sólo a los pueblos de España, sino también a los pueblos extranjeros. Cría España los mejores caballos: la Bética es la que más cría, Lusitania los más rápidos y Asturias los más fuertes. A éstos los antiguos los llamaban asturcones. En cambio, no ha conocido España ni leones, ni camellos, ni elefantes, salvo los domesticados y traídos de otros lugares.

⁴¹ Geografía III 2,6.

⁴² Geografía III 2,6.

VIII. DE VENATIONIBUS ET AUCUPIIS.

Venationes Hispaniae neque quadrupedum animalium neque volatiliū desunt. Siquidem montes et silvae dammas, cervos, apros, ursos, et planities campique lepores ubique gignunt. Cuniculorum vero, qui et
 5 lepusculi vocantur, albi nigrique et maculosi reperiuntur, multitudo ingens adeo ut magnam nonnumquam vastitatem satis et plantis afferant. Aucupantur praeterea in Hispania, praeter alias aves, grues, anseres, anates silvestres et fluviales, perdices et
 10 palumbas quas torquatas appellant innumeras. Sed attagines pauciores et e Sicilia nuper allatos. Aquilae quoque, ciconiae, ardeae, accipitres maiores atque minores ceteraeque aves plurimae in Hispania nidificant.

IX. DE PISCIBUS HISPANIAE.

Nunc autem, quoniam satis in Hispania venati sumus, in eadem quoque piscari volumus. Primumque recte iaciemus in mare et deinde in amnes et rivulos, in quibus amoenissime copiosissimeque sine dubio piscabimur. Sunt enim in Hispania non solum maria,
 20 sed etiam rivi fluminaque admodum pisculenta. "Nam cum sit Turdetaniae¹⁹", ut Strabo refert, "copia mediterranea, aequalem quoque maritimam ex pelagi bonis invenies. Ostrea namque et conchylia omnia, tum multitudine, tum amplitudine, omni ex parte exterius
 25 mare superat, praecipue cum fluxus ac refluxus hic augeantur. Qui causa, ut par est, magnitudinis ac multitudinis propter inundationes existunt. Eundem se habet in modum circa cetaria genera et balenas, quibus reflantibus nebulosae cuiusdam columnae visio
 30 longe cernentibus offertur. Quid congrui, quid murenae? Quanto nostris maiores capiuntur! Quid alia complura huius generis edulia? In Carteia vero vidimus cerycas²⁰, id est, murices et purpuras librarum decem. In exterioribus autem locis murenam et
 35 congrum minarum supra octoginta, polipum talenti pondo, duorum autem sepias cubitorum et similia. Frequens autem thynnus magnus et pinguis horsum impellitur". Haec et his plura de maritimis Hispaniae piscibus Strabo.

40 Magna copia suis temporibus in Hispania est piscium quos savalos Hispania vocat; item salmonum et

¹⁹ Turdetania C.

²⁰ celitas C.

VIII. LA CAZA DE PELO Y PLUMA.

En España no faltan cacerías ni de cuadrúpedos ni de aves. Pues mientras los montes y los bosques crían por todas partes gamos, ciervos, jabalíes y osos, los llanos y las campiñas crían liebres. De los conejos, llamados también lebratos, los hay blancos, negros y jaspeados, y tantos que a veces ocasionan grandes destrozos en los sembrados y en las plantas. Aparte de otras aves se cazan también en España grullas, gansos, ánades silvestres y de río, perdices y gran cantidad de palomas de las llamadas torcaces. Hay en cambio muy pocos francolines y los que hay traídos recientemente de Sicilia. También anidan en España águilas, cigüeñas, garzas reales, azores mayores y menores, y muchísimas otras aves.

IX. LOS PECES DE ESPAÑA.

Pero ahora, como hemos cazado lo suficiente en España, allí mismo también queremos pescar. Y primero echaremos la red en el mar para luego hacerlo en los ríos y riachuelos, donde sin lugar a dudas pescaremos mucho y de forma muy amena. En efecto, en España no sólo hay mares, sino también arroyos y ríos con mucha pesca. Como dice Estrabón, "aunque el interior⁴³ de la Turdetania es rico, también podrás encontrar igual la región costera por los bienes del mar. Pues por todas partes destaca el mar exterior, tanto por la cantidad como por el tamaño de sus ostras y de todas sus almejas, sobre todo porque aquí se forman pleamares y bajamares. Éstos, causa naturalmente de esa magnitud y multitud de mariscos, se originan por las inundaciones. Lo mismo ocurre con los cetáceos de todo tipo y con las ballenas, que al respirar ofrecen a quienes las miran de lejos una especie de columna de niebla⁴⁴. ¿Qué diré de los congrios, qué de las murenas? ¿Cuánto más grandes que los nuestros se cogen! ¿Qué diré de otros muchos más alimentos de este tipo? En Carteya vimos cericas, esto es, múrices y púrpuras, de diez libras. Y en lugares más alejados una murena y un congrio por encima de las ochenta minas, un pulpo de un talento de peso, y sepias y otras especies afines de dos codos. Y hasta aquí llegan empujados muchos atunes, grandes y de buen peso"⁴⁵. Esto y mucho más es lo que dice Estrabón sobre la pesca marina de España.

Hay en España, a su debido tiempo, gran cantidad de unos peces que allí llaman sábalos, lo mismo que de salmones y de

⁴³ *Mediterranea* aparece con el valor que tenía en los autores antiguos, "que se halla en el interior de las tierras". Será a partir de san Isidoro cuando se aplique al mar, *Mediterraneum mare*.

⁴⁴ Desde aquí hasta el final de esta cita la traducción del original de Estrabón es más libre.

⁴⁵ *Geografía* III 2,7.

mustellarum, quae a petris quas lambunt lampetrae vocantur. Legimus in Hispania polipum olim captum fuisse tantae magnitudinis ut eius caput, ostensum Lucullo, quindecim amphorarum capax fuerit, crines
 5 quidvis utroque brachio comprehenderint, caliculi instar pelvium urnam aequaverint, reliquiae eius miraculo asservatae septingenta pondo pependerit.

Ceterum in Hispania pisces qui in mari Septentrionali et Occiduo multo meliores habentur quam qui Mediterraneo et Australi capiuntur. Cuius rei causam
 10 esse arbitror mare frigidius, in quo pisces multiplicantur et maxime pinguescunt. Quapropter qui pisces apud Cantabros, Astures, Gallaecos et Portugallenses ad Gades usque capiuntur, sapore ceteros
 15 longe praestant. Sunt praeterea in Hispania pisces maiores, qui non ova, sed animalia pariunt. Valentiae siquidem piscem vidimus, quem piscatores e mari captum portaverant et torculari magno locaverant aquae pleno, crassitudine et longitudine magnae mulae.
 20 Cuius caput, os, nares, oculi bovis esse videbantur, praeter cornua quibus carebat. Mammis habebat muliebres et manus mammillis appositas. Vulvam quoque mulieris. Quam postero die vidimus parientem pisciculum sibi persimilem, longitudine trium pedum
 25 et crassitudine colli canis Gallici. Quem die quarto post partum mater fame, ut opinor, coacta devoravit. Quam rem ne quis commenticiam putet: vidit etiam mecum una Rex Catholicus Ferdinandus, viderunt et alii complures equites.

Abundat Hispania duobus anni mensibus optimis piscibus qui "bisuzi" nominantur. Sunt et alii in Hispania pisces excellentes, meri scilicet, solli et quos aguias paladares appellant. Multa nobis de marinis Hispaniae piscibus occurrebant, quae cum scombris qui multitudine mare complent Hispanum, ut pauca de fluvialibus dicamus, praetermittimus.

Sunt enim per Hispaniam fere totam flumina multa valdeque piscosa. Capitur itaque in multis Hispaniae amnibus piscis aureis maculis insignitus. Qui
 40 etsi notissimus est ubique, quo tamen nomine vocetur ambigitur. Ego vero eum esse arbitror quem turturem Iuvenalis appellat, quo cariturum dicebat Ursidium, quandoquidem nomen hoc turturis multarum gentium vulgari sermoni maxime convenit. Nam et Hispani
 45 trucham et Itali Siculique troctam vocant. Piscis est autem non modo iucundissimi saporis, sed optimi quoque nutrimenti. Quem²¹ medici senibus et etiam aegrotis libentissime concedunt. Cuius in Hispania

²¹ quos C.

mustelas, que por las piedras que lamen se llaman lampreas⁴⁶. Hemos leído que una vez se cogió en España un pulpo tan grande que su cabeza, que le fue presentada a Lúculo, tenía la capacidad de quince ánforas, que los tentáculos de sus brazos apresaban cualquier cosa, que su manto, como los calderos, equivalían a una urna, y que sus restantes partes, guardadas como algo prodigioso, pesaban setecientas libras.

En España, por lo demás, la pesca del norte y del oeste se considera mucho mejor que la mediterránea y meridional. Pienso que esto lo motiva un mar más frío, en el que los peces se multiplican y engordan muchísimo. Por ello, la pesca que se coge desde Cantabria, Asturias, Galicia y Portugal hasta Cádiz es mucho más sabrosa que la restante. Hay además en España peces mayores que no ponen huevos, sino que paren crías. Pues en Valencia vimos un pez, que habían conseguido unos pescadores y que habían colocado en un gran lagar lleno de agua, del grosor y del tamaño de una mula grande. Salvo en los cuernos, que no tenía, en la cabeza, el rostro, los orificios nasales y los ojos se parecía a un buey. Tenía las ubres propias de una mujer y sobre las mismas tenía puestas las manos. Su vulva también era propia de una mujer. Al día siguiente vimos que paría un pececillo que se le parecía mucho, de tres pies de largo y tan gordo como el cuello de un galgo. A los cuatro días de parirlo, muerta de hambre según creo, su madre se lo comió. Que nadie piense que me lo he inventado: incluso lo vió conmigo el Rey Fernando el Católico y lo vieron también otros muchos caballeros.

Dos meses al año está España abundantemente provista de unos peces muy buenos llamados besugos. Hay también en España otros peces muy buenos como el mero, el esturión y el que llaman aguja paladar. Muchas cosas se nos ocurrían sobre la pesca marina de España, que, junto con las caballas que rebotan en el mar, hemos dejado de lado, para decir unas pocas cosas sobre la pesca fluvial.

Por casi toda España hay muchos ríos y muy abundantes en peces. Así, en muchos ríos de España se pesca un pez marcado por pintas doradas. Aunque es muy conocido por todas partes, con todo se discute qué nombre darle. Yo realmente pienso que es aquel al que Juvenal llama "turtur", del que decía que lo echaría de menos Ursidio⁴⁷, pues este nombre de "turtur" está muy relacionado con la denominación vulgar de muchos pueblos: los españoles lo llaman trucha, los italianos y los sicilianos trota. Es un pescado no sólo de un sabor muy agradable, sino también de una nutrición muy buena. Los médicos lo recetan de muy buena gana a los ancianos e incluso a

⁴⁶ Del verbo latino *lambo*.

⁴⁷ Juvenal, VI 38-40, aunque en este caso el autor se refiere a la tortola:

*Sed placet Ursidio lex Iulia, tollere dulcem
cogitat heredem, cariturus turture magno
mullorumque iubis et captatore macello.*

magna est multitudo et magnitudo ingens. His namque perlarga captura non divites modo, sed etiam pauperes vescuntur vilius emptis. Qui etsi multis Hispaniae fluminibus capiuntur, illi tamen qui apud Legionem fluminis Orbigonis, Benaventum, Burgos, Molinam, Nelam, Mansiliam, Barchum Abulae et in amne, quamvis parvo, cui nomen est Corpus Hominis multo meliores habentur quam ceteri. Turturem captum vidimus in ripa Thormis apud Salmanticam librarum XX. Pariunt etiam plures amnes Hispaniae mulos marinis assimiles, qui a gemina barba, quam in labro habent inferiori, barbones appellantur.

X. DE HISPANIAE SALINIS.

De salinis Hispaniae scripturus, de salis ipsius prius admirabili virtute pauca dicam. Quibus apud homines non minoris fortasse aestimationis quam panis habebitur. Panis enim, carnes, pisces et quodcumque ciborum genus praeter arborum fructus et herbas absque sale comesum non solum non concoquitur in stomacho, sed etiam putrescunt et homines necant. Qui profecto sine sale diutius vivere nequaquam possent. Est igitur sal res humanae vitae maxime necessaria. Quare non immerito primus mensis apponitur. Qui et comedendi appetitus excitat, sine quo gustui gratum nihil esset et cibus omnis discumbentibus fastidiret. Non igitur sine causa veteres bonos mores et voluptates honestas dulcesque sermones sales appellaverunt.

Ceterum in quanto honore sal fuerit multa quidem antiquorum monumenta declarant. Qui salem non cibus et mensis tantum, sed etiam sacris adhibebant. Unde ait Ovidius: "Ante deos homini quod conciliare valeret, /far erat et puri lucida mica salis". Et Vergilius: "Sparge molam sale"²². Sal etiam praeter usum mensae multis quoque medicamentis adhibetur et languentia hominum corpora mirifice iuvat. Quin etiam non vivas modo, sed mortuas etiam carnes conservat. Quem praeterea si quis mane singulis diebus sub lingua dum liquescat tenuerit, teste Plinio, sine dubio dentes a putredine et omni corruptione servabit intactos. Ex quo usitatum est vulgare proverbium: "Nihil sale et sole humanis corporibus utilius". Non igitur ratione caret quod ferunt Ancum Marcium regem populo Romano congiarii loco salem distribuere consuevisse. Cum Marcus etiam Varro sa-

²² Verg. Ecl. VIII 82: *Sparge molam et fragilis incende bitumine lauros.*

los enfermos. Muchas y de gran tamaño son las truchas de España. Las comen no sólo los ricos, que las pescan en abundancia, sino también los pobres, que las compran a bajo precio. Aunque se pescan en muchos ríos de España, las mejores son con todo las del río Órbigo en León, las de Benavente, Burgos, Molina, Nola, Mansilla, El Barco de Ávila y las del río que se llama Cuerpo de Hombre, aunque sea pequeño. En la ribera del Tormes, en Salamanca, vimos una trucha de veinte libras. Muchos más ríos de España crían también salmonetes parecidos a los marinos y que, por la doble barba que tienen en el labio inferior, se llaman barbos.

X. LAS SALINAS DE ESPAÑA.

Antes de escribir sobre las salinas de España, hablaré un poco sobre la extraordinaria virtud de la misma sal. Con ello quizás los hombres no la tengan en menor estima que al pan. En efecto, el pan, la carne, el pescado y cualquier clase de alimentos, salvo los frutos de los árboles y las hierbas, si se comen sin sal no sólo no se digieren en el estómago, sino que incluso se pudren y matan a los hombres. Sin sal éstos no podrían vivir de hecho largo tiempo. Así pues, es la sal algo muy necesario para la vida humana. Por ello, no sin razón, es lo primero que se pone a la mesa: abre las ganas de comer, sin ella nada sería sabroso y cualquier alimento sentaría mal a los comensales. No sin motivo, pues, los antiguos llamaron sales a las buenas costumbres, a los placeres honestos y a las charlas amenas.

Por lo demás, cuán estimada ha sido la sal lo ponen de manifiesto muchos testimonios de los antiguos. Éstos ponían sal no sólo en los alimentos y en las mesas, sino también en los sacrificios. Por ello dice Ovidio: "Antaño lo que podía hacer a los dioses propicios al hombre/ era la escanda y el brillante grano de la sal purificadora"⁴⁸. Y Virgilio: "Espolvorea de sal el afrecho"⁴⁹. Aparte de usarse en la mesa, se utiliza también la sal para muchas medicinas y es muy saludable para los fatigados cuerpos de los hombres. Es más, no sólo conserva la carne viva, sino también la muerta. Según Plinio, si se chupa cada día por la mañana hasta que se disuelva, sin duda alguna protegerá a los dientes de caries y de cualquier otro daño. Por ello es usual el refrán: "Nada es más útil para los cuerpos humanos que la sal y el sol". Por lo tanto, no es ilógico que, como dicen, el rey Anco Marcio tuviese por costumbre donar al pueblo romano sal, lo mismo que cuando Marco Varrón afirma que los antiguos utilizaban

⁴⁸ Ov. *Fast.* I 338-339.

⁴⁹ Verg. *Ecl.* VIII 82. No obstante en esta cita Virgilio no menciona la palabra *sale*, como puede comprobarse en el aparato crítico.

le veteres pro secundo cibo et pulmentariis usos affirmet. Apud nos autem sal est multo maioris excellentiae. Quoniam nos per lavacrum baptismatis a morte perpetua liberat nostroque redemptori Christo coniungit, et infusa sapientia mentibus nostris eodem nomine copulat. Salem itaque provida natura, hoc est Deus Optimus Maximus, magnum donum maximeque necessarium mortalibus dedit, et per omnes fere provincias totius orbis terrarum et in multis Hispaniae locis largissime distribuit.

Sunt enim in Hispania multa salinarum genera. Nam, sicuti scribit Solinus, in Hispania sal non modo coquitur, verum etiam plurimus effoditur, hoc est et fit et gignitur. Fit enim in multis Hispaniae locis ex aquis haustis e puteis, ut apud Seguntiam. Ex quo regibus magnum vectigal exigitur. Gignitur autem in extremis maris litoribus ceteris candidior. Sunt et montes Hispaniae nativi salis, ut apud Ribagorciam, in quibus lapicidinarum modo sal caeditur et arborum modo postea pullulat ac renascitur. Apud oppidum Antiqueram vallis est amoenissima, cuius longitudo est passuum mille et quingentorum et ex omni parte clausa montium iugis. Quae vallis hieme pluvialibus aquis impletur et in formam magni lacus efficitur. Cuius aquae calore solis in salem candidum convertuntur. In Atencae valle salinae sunt aquarum. Sunt et in oppido Salinarum salinae memorabiles, et aliae in oppido quod Salinas de Oro dicitur et apud Novanos Navarrae populos.

XI. DE BALNEIS ET THERMIS.

Invenies in Hispania balnea thermasque admodum salutiferas. Quae quoniam multa sunt, de quibusdam brevi sermone referemus. Primumque de balneo quod experiri nobis contigit. Est itaque balneum in ripa Thormis amnis quod ad hunc modum se habet. A Salmantica civitate passuum milia circiter octo mons est ex quo latitans aqua per sulphureas venas deorsum fluit et prope flumen erumpit. Quae tanti caloris est quantum manus et nuda corpora ferre possunt. Cuius aquae virtutem cum Maurus, ut ferunt nomine Cepha, expertus esset, eam clausit aedificio tecto-que lapideo cooperuit, quo et melius vim suam conservaret et infirmi curari commodius possent. Aedificium autem quod aquam sistit piscinae formam efficit. Ad quod aqua proveniens²³ ubi profluere ne-

²³ perveniens F.

sal para el segundo plato y para los aperitivos⁵⁰. Entre nosotros, en cambio, la sal es mucho más ventajosa, puesto que gracias al bautismo nos libra de una muerte eterna, nos une a Cristo, nuestro redentor, y la sabiduría infundida en nuestras mentes nos une en el mismo nombre. Y así la providente naturaleza, esto es Dios Omnipotente, dió sal a los mortales como un don grande y muy necesario, y la repartió con mucha generosidad por casi todas las provincias del mundo entero y en muchos lugares de España.

Hay, en efecto, muchas clases de salinas en España. Pues allí, como escribe Solino, no sólo se obtiene la sal tras la evaporización del agua, sino que también se extrae del suelo en gran cantidad, es decir, no sólo se produce sino que también nace allí⁵¹. Efectivamente, en muchos lugares de España, por ejemplo en las cercanías de Sigüenza, se produce a partir del agua que se saca de los pozos. Por ello se exige en favor de los reyes un impuesto elevado. Pero es en la parte extrema de las costas donde nace la más blanca. Hay también en España montes productores de sal, por ejemplo cerca de Ribagorza, en los que se corta la sal como en las canteras y después, como los árboles, renace y se propaga. Cerca de la villa de Antequera hay un valle muy ameno, de mil quinientos pasos de largo y al que rodean por todas partes las cimas de los montes. En invierno las lluvias lo inundan y se convierte en un gran lago cuyas aguas se transforman en sal blanca por el calor del sol. En el valle de Atienza hay salinas de aguas. También las hay famosas en Salinas, lo mismo que en un pueblo que se llama Salinas de Oro y en los pueblos Novanos de Navarra.

XI. LOS BAÑOS Y LAS TERMAS.

En España encontrarás baños y termas muy saludables. Como son muchos, hablaremos brevemente sobre algunos y en primer lugar lo haremos sobre uno conocido. En efecto, en la ribera del río Tormes hay un baño que es como sigue. A ocho millas más o menos de Salamanca hay una montaña de la que fluye un agua que se oculta por vetas sulfúreas y va a parar cerca del río. Su calor es el que pueden soportar las manos y los cuerpos desnudos. Un moro, al parecer llamado Cefa, tras haber probado la virtud de este agua, la encerró en un edificio con tejado de piedra, para que conservase mejor su propiedad y los enfermos pudiesen curarse en mejores condiciones. El edificio que retiene el agua tiene forma de estanque. El agua, al llegar a un punto donde no puede seguir corriendo,

⁵⁰ Plinio, *NH* XXXI 89: *Ancus Marcius rex salis modios VI m. in congiario dedit populis et salinas primus instituit. Varro etiam pulmentarii vice usos veteres auctor est, et salēm cum pane esitasse eos proverbio apparet.*

⁵¹ Solino, *De situ...*, cap. XXXVI.

quit, inferius crescit ac surgit in altum, et aucta gurgitem praebet. In quo homines ad pectus usque merguntur et velut in pelago natant. Qui ubi languescere incipiunt aquae calore ad viscera vitalia penetranti²⁴, statim egrediuntur seque linteis involvunt et, palliis laneis cooperti, sudando dormiendoque purgantur omni morbo, et praecipue scabie. Huic autem balneo Ledesma oppidum, cui propinquum est, nomen dedit.

Ad hunc etiam modum balneum vidimus apud oppidum Beiaram, nisi quod huius aqua de gelido ac ferme semper nivoso monte per subterraneos meatus ad plani-
nitiam descendit, ubi vicus est longus qui ab ipsis balneis nomen accepit. Verum hic vim duplicem natura demonstrat. Sunt enim balnea duo diversarum
aquarum, quae non multum inter se distant. Quorum alterum calidioris et alterum frigidioris est aquae. Quarum altera bibentes, altera vero lavantes homines mirifice iuvat. Hinc praeterea non longe abest lacus non utilis minus quam admirabilis. Qui et turtures, pisces subnigros et excellentes gignit et futuram pluviam turbinemque magno aeris sonitu praenuntiat. Adeo ut eius murmur quasi tauri mugitus saepenumero ad duo de viginti milia passuum fuerit auditum.

Apud Gallaecos prope Minii fluminis ripam et Orensem civitatem balnea multimoda et fons oritur nomine Burga in altum scaturiens, ferventior aqua sub igne. Adeo ut in eo et ova coquantur et sues immersi facile depilentur. Sunt praeterea balnea valde salutifera in multis Hispaniae locis, ut Hispali, Cordubae, Granatae, Valentiae, Alhamae, cuius virtute Gallicus etiam morbus, ut aiunt, pellitur. Toleti fuerunt olim balnea quattuor infra muros civitatis valde salutifera quae nuper deserta sunt et neglecta. Propterea quod homines in eis lavari non audebant neque ingredi quoniam lavabantur in illis pustulis et Gallico morbo laborantes. Ceterum legi ego in quadam historia regem quemdam Castellae Toleti balnea prohibuisse diruique iussisse. Propterea quod multorum malorum causa erant. Qua de re scripsimus alio loco. Sunt et alterius Alhamae balnea apud Vobercam.

²⁴ penetrante F.

desde lo más profundo crece y aumenta de nivel, y tras la crecida forma un sumidero. En él se sumergen los hombres hasta el pecho y nadan como en el mar. Cuando empiezan a desfallecer, tras penetrar el calor del agua en las vísceras vitales, salen al momento, se arropan con toallas y, cubiertos con mantos de lana, mientras sudan y duermen se liberan de cualquier enfermedad, sobre todo de la sarna. La villa de Ledesma, que le es muy cercana, dió nombre a este baño.

Cerca de la villa de Béjar vimos también un baño parecido a éste, salvo que su agua baja por conductos subterráneos desde una montaña fría y casi siempre nevada hasta una llanura, donde hay una aldea alargada que ha recibido su nombre de los mismos baños. Pero aquí la naturaleza ofrece una fuerza doble. Hay, en efecto, no muy separados, dos baños de aguas diferentes: uno de ellos es de agua muy caliente, el otro de agua muy fría; una es muy buena para los que la beben, la otra lo es en cambio para los que se bañan. No lejos de aquí hay además un lago tan provechoso como admirable. Aparte de criar truchas y unos peces tirando a negros y muy buenos, anuncia que habrá lluvias y tormentas con gran ruido del aire, hasta tal punto que su fragor, como el mugido de un toro, se ha oído muchas veces a dieciocho millas.

En Galicia, cerca de la ribera del río Miño y de la ciudad de Ourense, hay baños de muchas clases y nace una fuente, llamada Burga, que mana hacia arriba, más hirviente que el agua puesta al fuego, como que en ella se cuecen huevos y se pelan con facilidad los cerdos que allí se sumergen. Hay también muy salutíferos baños en muchos lugares de España, como en Sevilla, Córdoba, Granada, Valencia y Alhama, por cuya virtud, según dicen, también se curan las bubas. En Toledo hubo en otro tiempo, bajo los muros de la ciudad, cuatro baños muy saludables que hace poco han sido abandonados y olvidados, pues los hombres no se atrevían ni a lavarse ni a meterse en ellos porque allí se lavaban los que padecían de bubas y pústulas. Pero yo he leído en una historia que fue cierto rey de Castilla quien prohibió los baños de Toledo y ordenó su destrucción porque eran causa de muchos males. Sobre esto hemos hablado en otro lugar. Cerca de Bovierca están también los baños de otra Alhama.

XII. DE HISPANIAE FICTILIBUS.

Conficiuntur in Hispania quoque fictilia varii generis et vasa lutea vitreaque pulcherrima. Quae quidem etsi pluribus in Hispaniae locis conspicua finguntur, ea tamen quae Valentiae, Murciae, Sagunti, Elborae (quae nunc Talavera dicitur et a me Talabrica vocata est in alio loco), item Malacae, Toleti, Montesae, Taurolii fiunt praecipua sunt et ceteris pulchriora. Vitria vero Barcinonae, Cataphalsi, Caspae pretiosa sunt et perlucida fiunt, et in aliis multis Hispaniae locis satis pulchra, quae causa brevitatis omittimus.

XIII. DE HISPANIAE FONTIBUS.

Hispaniae fontes, qui ferme sunt innumerabiles, silentio praeteribimus, sed perpauca quos vidimus memorabiles brevi narratione referemus. Omnes enim civitates, oppida, pagi, rura, silvae, montes, valles, domus denique quamplurimae fontibus abundant. Siquidem apud Granatam urbem, ut "In Bello Granatensi" scripsimus, in quinque et viginti milia²⁵ passuum sex et triginta fontes oriuntur. Et in agro Xericii in regione Pacis Augustae fontes scaturiunt quingenti supra mille. Quibus cum aliis omnibus omissis, de cuiusdam in Lusitania provincia mirabili natura mentionem faciemus. In parvo itaque Lusitaniae oppido, quod vulgo Villam Novam vocant distatque a Caura civitate passuum milia circiter undecim, fons oritur ab aliorum fontium natura longe diversus. Siquidem non solum oritur, sed etiam occidit. Oritur autem Kalendis Maiis et ad Kalendas usque Novembres aquas Villanovanis abunde diffundit. Postea vero occultatur latetque hieme tota et ad statutum tempus, hoc est, ad Kalendas Maias renascitur et accolae revisit. Quod quidem singulis annis fieri compertum est.

Sunt et in multis Hispaniae locis, in Gallaecia praesertim, fontes aestate frigidissimi. Sunt et in aliis partibus fontes memorabiles. Quorum paucos, qui mihi nunc in mentem veniunt, recensebo. Supra itaque Burgensem civitatem ad passuum milia circiter viginti versus orientem pagus est nomine Boetius, sub altissima rupe positus. Ex qua fonticulus effluens in planitiem apud pagum praenominatum descendit et duos in lacus ingreditur. Quibus tantam

²⁵ millibus F.

XII. LAS VASIJAS DE ESPAÑA.

Se hacen también en España vasijas de todas clases y bellísimos vasos de arcilla y de vidrio. Aunque en muchos lugares de España se modelan de forma muy atractiva, sin embargo, los que se hacen en Valencia, Murcia, Sagunto, Elbora (que ahora se llama Talavera y que en otro lugar la llamé Talabrica⁵²), así como los de Málaga, Toledo, Montesa y Teruel son excelentes y más bellos que los demás. No obstante, en Barcelona, Cadalso y Caspe los de vidrio son magníficos y se hacen transparentes, y en otros muchos lugares de España son bastante bellos, pero por brevedad lo dejamos a un lado.

XIII. LAS FUENTES DE ESPAÑA.

Pasaremos por alto las casi innumerables fuentes que hay en España, pero hablaremos brevemente de unas pocas que nos parecieron dignas de recuerdo. En efecto, todo el conjunto de ciudades, villas, aldeas, campos, bosques, montes, valles y, en fin, muchísimas casas tienen fuentes en abundancia. Pero en las cercanías de Granada, tal y como contamos en "La guerra de Granada", en un espacio de veinticinco millas nacen treinta y seis fuentes, y en el campo de Jerez, en la región de Badajoz, manan mil quinientas. Dejándolas aparte junto con todas las demás, vamos a hacer mención de la admirable naturaleza de una que está en la provincia de la Lusitania. Allí, en efecto, en una pequeña villa conocida vulgarmente por Villanueva y que dista de Coria aproximadamente once millas, nace una fuente muy diferente de la naturaleza de las demás. Pues no sólo nace, sino que también muere. Nace a primeros de mayo y hasta primeros de noviembre proporciona agua en abundancia a los villanovanos. Después, en cambio, se oculta durante todo el invierno y en el tiempo fijado, esto es, a primeros de mayo, renace y vuelve a visitar a los vecinos. Está comprobado de verdad que esto sucede cada año.

Hay también en muchas partes de España, sobre todo en Galicia, fuentes muy frías en verano. En otros lugares hay también fuentes dignas de recuerdo. De ellas mencionaré las pocas que ahora me vienen a la memoria. Así, más allá de la ciudad de Burgos, aproximadamente veinte millas al este, hay una aldea llamada Boeza al pie de un peñasco muy alto. Mana de aquí una fuentecilla que baja a una llanura cerca de la mencionada aldea y se adentra en dos lagunas, a las que

⁵² Zacarías GARCÍA VILLADA en *Historia eclesiástica de España*, Tomo I "El cristianismo durante la dominación romana", 1ª parte, Madrid, 1929, p.174, sostiene que Elbora no se corresponde con Talavera de la Reina, sino con la portuguesa Évora.

vim salubritatis et virtutis infundit, ut omnes fluxum sanguinis patientes, cum hac aqua lavantur, statim liberentur. In iugo autem montis, unde fonticulus oritur, aedes est sacra Sanctae Casildae dicata. De qua sancta alio loco scribemus. Non minoris virtutis est fons egregius in Baetica provincia iuxta oppidum Antiqueram. Nam si lotis fons Boetius sanguinis profluvium sistit, potis Antiquarius calculos dissolvit. Ideoque a petra quam extrahit per urinam cognominatus est. Apud oppidum autem quod "Cazares" vulgo dicitur fontem vidimus uberrimum valdeque conspicuum, et alium huic simillimum prope arcem quam vulgus Salsas appellat. In Xativa quoque oppido nobili, quod est inter Oriolam et Valentiam, fontes conspiciuntur Viterbii fontibus assimiles. Gaudet et oppidum Pastrana fonte suo pulcherrimo. Haec de fontibus hactenus.

XIV. DE HISPANIAE FLUMINIBUS.

Amnes in Hispania, praeter alios, centum quinquaginta numeravimus. De quibus non nisi quosdam praecipuos et insignes nominabimus. Et in primis Iberus nobis occurrit. Hic enim et fama celebris est et, ut Solinus, Strabo et Plinius scribunt, navigabili commercio dives. Et Hispaniae, ut supra demonstravimus, nomen dedit. Oritur autem apud Cantabros iuxta parvum oppidum quod supra Fontibile nominavimus, et per multos Cantabriae, Navarrae, Aragoniae et Laetaniae populos ad Dertosam usque civitatem quadringenta sexaginta milia passuum fluens, multis auctus fluminibus in Mediterraneum litus tam violenter ingreditur, ut quinquaginta passus in mare profusus dulcis hauriatur. Qui praeter alios multos amnes e Cantabria defluentes, Baiam, Cadoram, Tironem, Naierillam, Fruegam, Letiam, Melerum, Egam, Aragam, Aragones quoque duos, qui Aragoniae provinciae, ut alio loco diximus, nomen dedere; et apud Caesaraugustam, Gallicum, Torium; et ab altera ripa Salo-

35 nem, Congedum, Veronem et ulterius lapsus Cingam, Sicorim atque alios ad se recipit. Cuius aqua, vel ad bibendum vel ad lavandum perutilis, in cadis ad regiones alias transfertur. Ea siquidem manus albiores et facies molliores fiunt et pota corpora saniora.

Sed redeo ad Sicorim, unde Sicanos et Sicaniam dici quidam voluere. Scribunt enim olim in Hispania Citeriori populos qui iuxta Sicorim erant, ortis in-

otorga tan alto grado de salubridad y fortaleza, que los que padecen de circulación sanguínea se curan tan pronto como se bañan en este agua. Y en la cumbre del monte de donde nace la fuentecilla hay una iglesia consagrada a Santa Casilda. De esta Santa hablaremos en otro lugar⁵³. No menos mérito tiene una excelente fuente de la Bética situada cerca de Antequera. Pues si la fuente de Boeza corta la hemorragia de los que allí se bañan, la de Anticuaria deshace los cálculos renales de los que allí beben y así es conocida por la piedra que arrastra con la orina⁵⁴. Y junto a la villa que llaman Cáceres vimos una fuente de mucho caudal y muy transparente, y otra que se le parecía cerca de la ciudadela conocida por Salsas. También en la noble villa de Xátiva, situada entre Orihuela y Valencia, se ven fuentes que se parecen a las de Viterbo. Se complace también la villa de Pastrana con su bellísima fuente. Hasta aquí sobre las fuentes.

XIV. LOS RÍOS DE ESPAÑA.

En España hemos contado por lo menos ciento cincuenta ríos. De ese número sólo mencionaremos algunos, los más importantes y más famosos. Y entre los primeros me acuerdo del Ebro. Es, en efecto, famoso, rico en el comercio fluvial⁵⁵ (como dicen Solino, Estrabón y Plinio) y, según mi comentario anterior, dio nombre a España⁵⁶. Nace en Cantabria cerca de una pequeña villa a la que anteriormente llamamos Fontibre, y corre a lo largo de cuatrocientas sesenta millas⁵⁷ hasta la ciudad de Tortosa pasando por muchos pueblos de Cantabria, Navarra, Aragón y Layetania. Acrecido por muchos afluentes, desemboca con tanta fuerza en el Mediterráneo que de los cincuenta pasos en los que se adentra en el mar se saca agua dulce. Acoge en su lecho, aparte de otros muchos ríos cántabros, al Bayas, al Zadorra, al Tirón, al Najerilla, al Iregua, al Leza, al Majero, al Ega, al Arga y también a los dos Aragoneses que, como dijimos en otro lugar, dieron nombre a la provincia de Aragón; cerca de Zaragoza al Gallego y al Torío; por la otra orilla al Jalón, al Congedo y al Vero, y más allá al Cinca, al Segre y a otros. Su agua, muy útil para la bebida y el baño, se lleva en cántaros a otras regiones, pues con ella las manos se ponen más blancas, más suave la cara y más sanos los cuerpos que en ella beben.

Pero vuelvo al Segre, del que algunos han pretendido que toman nombre los sicanos y Sicania. En efecto, dicen en sus escritos que hace tiempo vivían en la Hispania Citerior, cerca del Segre, unos pueblos y que, tras enfrentarse entre sí,

⁵³ V 48.

⁵⁴ Fuente de Piedra.

⁵⁵ NH III 21: *Hiberus amnis, navigabili commercio dives, ortus in Cantabris*.

⁵⁶ Solino, *De situ...*, cap. XXXVI: *Hiberus amnis toti Hispaniae nomen dedit*.

⁵⁷ Según Plinio, NH III 21, discurre a lo largo de cuatrocientos cincuenta mil pasos.

ter se dissensionibus, victos patriam deferentes in Italiam migrasse et inde in Siciliam profectos. Quam cum homines iam defessi et quietem quaerentes totam paene vacuum invenissent, animadversa terrae
 5 fertilitate, ibi consedissee. Est igitur Sicoris nobis iure memorandus, quem Lucanus non immerito inter primos Hispaniae amnes commemoravit. Nam et aureas defert arenas et potus est valde salubris.

Barcinona quoque ex altera parte flumen habet Rubricatum a rubeis arenis nominatum. Ex altera vero aliud quod incolae Beson vocant, ego vero Betholonem dicerem. Cinga²⁶ quoque etsi per plumbeas arenas defluit, maioribus tamen amnibus annumeratur.

Apud Vascones autem Calibs oritur, cuius aqua ad
 15 ferri temperamentum plurimum valet. Adeo ut Hispani non alia arma, nisi quae temperata huius amnis aqua fuerint, approbent. A uo flumine, ut Iustinus ait, populi quoque Calibes appellantur.

Per Gallaeciae populos Minius labitur, amnis quidem non famae minoris. Qui ex Oluca civitate profluens, oppidum Portum Marinum cognominatum duas in partes dividens, Pontem Belsarium et Orensem civitatem multaque Gallaeciae oppida perlabitur. Cui non cedit alius amnis propinquus, quem Scylum Gallaeci
 25 vocant, memorabilis.

In eadem regione nascitur Astura, amnis non parvi nominis. A quo Astures populi denominantur. Limia praeterea flumen est non parvum et Gallaeciae propinquum. Quod cum Durio miscetur, nomen amittit.
 30 Eodem modo Pisorga, Relanza, Relanzonius, Carrion et Duratonius amnes memorabiles. Quibus et aliis Durius auctus inter Hispaniae primarios amnes et celebriores connumeratur. Qui oritur, ut Plinius et Strabo scribunt, apud Cantabros iuxta Numantiam, et
 35 Asturiam a Vectonibus et Lusitaniam a Gallaecis determinans, et in occidentem profluens Oceanum, Zamorae civitatis moenia radens longo tractu ad mare discurret, et apud urbem Portugalliae, quae Portus appellatur, ingreditur. Huic se Thormis immiscet
 40 fluvijs aquae valde salubris, qua utitur Salmantica et a quo cognominatur Alva. Amnis quoque iuxta Valentiam fluit qui Turia dicebatur et a Ptolomeo Turulus²⁷ fuit appellatus. De quo sic Claudianus

²⁶ Cingam C.

²⁷ Turulius F.

los vencidos emigraron y llevaron a Italia su patria y de allí marcharon a Sicilia. Los hombres, cansados ya y deseosos de descanso, tras encontrarla casi toda vacía y vista la fertilidad de la tierra, se asentaron allí. Así pues, en justicia he de hablar del Segre, al que no sin razón Lucano mencionó entre los primeros ríos de España⁵⁸, pues arrastra oro en sus arenas y es muy saludable para beber.

También Barcelona tiene, por una de sus partes, al río Llobregat, llamado así por sus doradas arenas⁵⁹; y por la otra al que sus habitantes llaman Besós, y que yo llamaría Bétolo. También el Cinca, aunque corre por plomizas arenas, es mencionado no obstante entre los ríos más grandes.

En Vasconia nace el Cálibe, río de un agua muy buena para templar el hierro, hasta tal punto que los españoles no aprueban otras armas a no ser las que se han templado con el agua de este río. Por este río, como dice Justino, los pueblos también se llaman Cálibes⁶⁰.

Por los pueblos de Galicia pasa el Miño, río por cierto no de menor fama. Corre desde la ciudad de Lugo, divide en dos la villa que se llama Portomarín y pasa por Puente Belesar, la ciudad de Ourense y muchos pueblos de Galicia. No es inferior a éste otro río famoso que está muy cerca de él y al que los gallegos llaman Sil.

En la misma región nace el Astura, río de nombre no pequeño⁶¹. Por él los pueblos se llaman Astures. También el Limia es un río grande y próximo a Galicia⁶². Cuando se une al Duero, pierde su nombre, igual que los famosos Pisuerga, Arlanzón, Arlanzón, Carrión y Duratón. Acrecido el Duero por éstos y por otros, se cuenta entre los principales y más célebres ríos de España. Nace, tal y como escriben Plinio⁶³ y Estrabón⁶⁴, en Cantabria cerca de Numancia, separa a Asturias de los Vetones y a Lusitania de Galicia, corre hacia el Océano occidental y en su largo trecho hacia el mar pasa rozando las murallas de Zamora y entra en la ciudad portuguesa que se llama Porto. A éste se une el Tormes, río de un agua muy salubre de la que se sirve Salamanca y del que ha recibido nombre la villa de Alba. También cerca de Valencia pasa el río que se llamaba Turia y al que Ptolomeo llamó Turulo. Clau-

⁵⁸ *Belli Civilis*, IV 13-14:

placidis praelabatur undis

Hesperios inter Sicoris non ultimus amnis.

⁵⁹ Del adjetivo latino *ruber*.

⁶⁰ Justino, XLIV 3,8-9: *nec ullum apud eos telum probatur, quod non aut Birbili fluvio aut Chalybe tingatur. Unde etiam Chalybes fluvii huius finitimi appellati ferroque ceteris praestare dicuntur.*

Los cálibes vivían en la costa sudeste del Mar Negro, por donde pasaba el Cálibe, un río de Armenia, y en la antigüedad eran célebres por sus técnicas siderúrgicas. Castro Sánchez, quien asume la tesis de Schulten en el sentido de que aquí Cálibe es una mala traducción al griego de un nombre indígena, considera que aquí debe hacer referencia al río Queiles, un río que nace en el Moncayo y que desemboca en el Ebro por Tudela; Cf. Justino, *Epítome de las "Historias Filípicas" de Pompeyo Trogo*, introducción, traducción y notas de José Castro Sánchez, Madrid, 1995, pp.523-524, nota 1186.

⁶¹ El río Esla.

⁶² El legendario Limia, que era llamado "río del Olvido" (Plinio, *NH* IV 115), se suponía que como el infernal Leteo borraba en la memoria del que de sus aguas bebía los recuerdos de la orilla que quedaba atrás.

⁶³ *NH* IV 112: *Durius amnis e maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus, dein per Arevacos Vaccaeosque, determinatis ab Asturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis.*

⁶⁴ *Geografía* III 3,4 y III 4,12.

meminit: "Floribus et roseis formosus Turia ripis²⁸".

Ceterum Tagus, ut ait Plinius, ob aquas admodum salubres et arenas auríferas multis Hispaniae fluminibus antefertur. Per quem materia multa vehitur. Qui a scriptoribus et poetis maxime celebratur. Unde ait Iuvenalis: "Tanti tibi non sit opaci omnis arena Tagi". Cuius ortus est in altissimis Aragoniae provinciae iugis apud urbem Albarracinum vel, ut alii volunt, oppidum Securium, quod etiam Frias appellant. Hic amnis multis in locis navigio traicitur, et ubi Toleti moenia paene tota circuit et oppidum Elboram, quod nunc Talabricam vocant, Alcantaram et alia pertransiens, longiori lapsu Lagonio nomen auferens apud urbem Ulixbonam in occiduum cedit Oceanum. Lagonius vero priusquam solvat Tago tributum, Caurae civitati ceterisque multis oppidis aquam propinat et campos irrigat.

Oritur et in Laminitano²⁹ agro Anas, ut scribit Plinius. Qui etsi pisces praeter anguillas, quae sunt optimae, inutiles gignit, fama tamen et natura est memorabilis. Quippe qui modo se fundit in stagnum, modo in angustias resorbet ac totus in cuniculis latet, et quasi nasci saepius gaudet. Hic etiam, ut Strabo meminit, non longe oritur ab ortu Tagi. Unde in occasum fluit et apud Emeritam Augustam longissimo ponte lapideo transitur. Inde sese flectit in austrum.

In eisdem fere locis oritur etiam Baetis, eodem Strabone dicente. Qui etiam Sciren dicitur. Qui inter Anam et Tagum magnitudinis est eiusdem. Et a sui primordio, sicut Anas, in occasum vergens, inde in austrum declinans per Cordubam et Hispalim Baeticae provinciae urbes insignes in idem litus excurrit. Verum enimvero Baetis amnis nobilissimus est magnaeque utilitatis. Quapropter a scriptoribus maxime celebratur. Quod quidem declarat in eo semper navigiorum multitudo tanta, quanta vix in ullo portu maris invenitur, apud Hispalim praesertim. Quae quidem res causa est et magni commercii et multarum divitiarum. Cuius etiam aqua ad inficiendas lanas plurimum valet. Quam Martialis hoc modo commendavit: "Baetis olivifera crinem redimite corona, / aurea qui

²⁸ Carmina minora, 30, 71-73:

Callaecia risit
floribus et roseis formosus Duria ripis
vellere purpureo passim mutavit ovile.

Duria Hall., duria codd.,

Turia Stoecker.

²⁹ Amoenitano C.

diano lo recuerda de esta forma: "con flores y el hermoso Turi-
ria en sus riberas llenas de rosas"⁶⁵.

Sin embargo, como dice Plinio, por sus muy salubres aguas y sus auríferas arenas es preferido a muchos ríos de España el Tajo⁶⁶. Por él se transporta mucha madera. Es muy elogiado por escritores y poetas. Por ello dice Juvenal: "No estimes tanto toda la arena del umbroso Tajo"⁶⁷. Nace en unas cum-
bres muy altas de la provincia de Aragón, cerca de la ciudad de Albarracín o, según otros, junto a la villa de Segura, también llamada Frías. En muchos lugares se cruza este río en barco, y cuando ha rodeado casi todas las murallas de Toledo, pasando por las villas de Elbora, llamada hoy Talavera, Alcántara y otras, tras quitar el nombre al Alagón, aunque es de curso más largo, desemboca en el Océano occidental cerca de la ciudad de Lisboa. Pero el Alagón, antes de rendir tributo al Tajo, ofrece agua y riega los campos de Coria y de otras muchas villas.

En el campo Laminiano⁶⁸, según Plinio, nace también el Guadiana⁶⁹. Aunque cría peces que no se pueden comer, excepto las angulas, que son muy buenas, es sin embargo de una fama y una naturaleza memorables: pues unas veces se esparce en estanques, otras se reduce en pasos estrechos y otras se esconde totalmente en galerías, y de alguna manera disfruta naciendo muchas veces⁷⁰. También éste, como recuerda Estrabón, no nace lejos del nacimiento del Tajo. Desde allí corre hacia el oeste y pasa por Mérida bajo un puente de piedra muy largo. Desde allí gira hacia el sur.

A juicio del mismo Estrabón, casi en los mismos lugares nace a su vez el Betis⁷¹. Éste es llamado también Scirem. Es del mismo tamaño que el Tajo y el Guadiana, y desde su nacimiento, como el Guadiana, se dirige hacia el oeste, gira hacia el sur pasando por Córdoba y Sevilla, insignes ciudades de la Bética, y avanza hacia el mismo mar. El Betis, de verdad, es un río muy famoso y de una gran utilidad. Por ello es muy celebrado por los escritores. Y esto lo ponen de manifiesto, sobre todo en Sevilla, la gran cantidad de barcos que por allí navegan, tantos cuantos en ningún otro puerto pueden encontrarse. Esta es la causa de un gran comercio y de muchas riquezas. Para teñir la lana es muy buena también su agua. Marcial la recomendó de esta forma: "Oh Betis, de cabellera coronada de olivares, / que con límpidas aguas das a

⁶⁵ *Carmina minora*, 30,71-73.

⁶⁶ NH IV 115: *Tagus auriferis harenis celebratur*.

⁶⁷ Juvenal, III 54-56.

⁶⁸ Según Antonio Fontán, *Historia Natural, Libro III*, Gredos, 1998, p.10, nota 7, *Laminium* es probablemente Fuenllana (Ciudad Real), una *mansio* en la vía romana de Cástulo a Compluto, próxima a las lagunas de Ruidera.

⁶⁹ NH III 6: *Ortus hic in Laminiano agro citerioris Hispaniae*.

⁷⁰ NH III 6: *modo in stagna se fundens, modo in angustias resorbens aut in totum cuniculis condens et saepius nasci gaudens*.

⁷¹ *Geografía* III 1,6.

nitidis vellera tinguis³⁰ aquis". A quo etiam, ut Strabo et Plinius afferunt, Baetica provincia nomen accepit. Et Seneca quoque refert: "Nomenque terris qui dedit Baetis suis". Ingreditur autem Baetis mare plerumque magno impetu. Sunt praeterea iuxta Cordubam amnes duo non ignobiles. Quorum alter, auctore Bocatio, Baccus, alter Falsus nomen habet. Inferius autem et in extremum occidentem labitur Oceanus.

Amnes in Hispania, ut supra dictum est, centum quinquaginta vidimus. In quibus pontes ultra septingentos numeravimus. Ex quibus duos insignes suscepimus et memorabiles: Segoviensem scilicet, qui potius arcus et aquae ductus dici potest; per quem aqua profluens civitatem ingreditur et per omnes fere domos dividitur et in puteis aestivo tempore frigidissima conservatur; alter est Alcantarae. Qui quidem sunt et altitudine et opere et artificio mirabiles.

Atqui cum Hispaniae fluvios omnes complecti et enumerare cum causis difficile sit, his veluti praecipuis ac notioribus traditis, Avocedalum, Aredam, Clerum, Eficium, Eveninium, Floxium, Isam, quem Herculi gratum fuisse ferunt, Florium, Lerium, Menobam, Milam, Nebim, Saliam, Sucrinem, Tagarem sive Tadarrem, Ticram, Larnum, Suaronem, Arenam, Lozoiam, Xaramam, Lethem, Beovium, qui Galliam dividit ab Hispania, Thicim, Rubricam, Taraxon, Sorabim, Tamarim, Henarem, Corpus Hominis, Taiuniam et complures alios silentio transeo, ne nominandis fluminibus fastidio lectores afficiam. Et quoniam Darrum, Xenilem et alios Granatae regni fluvios memorabiles in historia, quam de Bello Granatensi scripsimus, nominavimus, de fluminibus hactenus.

XV. DE HISPANIAE MONTIBUS.

Nunc de montibus Hispaniae scripturus, a Pyrenaeo principium sumam. Hic enim et altitudine et longitudine longe alios excellit, nam, ut ante Diodori Siculi testimonio demonstravimus, a mari quod ad meridiem iacet usque ad Oceanum ferme ad Arctos situm Galliam dividens ab Iberia, per Celtiberiam quoque stadiis tribus milibus protenditur. Qui, ut Pomponius scribit, in Britannicum procurrit Oceanum. Quantum autem sit metallis dives et arborum fructibus ceterisque rebus fertilis, satis in principio

³⁰ tingit F.

los vellones un resplandor de oro"⁷². También de éste, como dicen Estrabón⁷³ y Plinio⁷⁴, recibió su nombre la Bética. Y Séneca también comenta: "Y el Betis que dió nombre a sus tierras"⁷⁵. Desemboca el Betis en el mar muchas veces con gran ímpetu. Hay además cerca de Córdoba dos ríos célebres. Uno de ellos, según Boccaccio, se llama Baco⁷⁶, el otro Falso. Más abajo y en la zona más al oeste corre el Océano.

En España vimos, como ha quedado dicho anteriormente, ciento cincuenta ríos. En ellos contamos más de setecientos puentes. De estos nos asombraron dos, famosos y memorables: uno el de Segovia, que podría llamarse mejor arco y acueducto; por allí corre el agua que entra en la ciudad, se reparte por casi todas las casas y en verano se mantiene muy fría en los pozos; el otro es el de Alcántara. Son, de verdad, admirables tanto por su altura como por su construcción e ingeniería.

Como es difícil el cómputo y una exposición detallada de todos los ríos de España, tras el comentario de los anteriores, que son los más importantes y los más conocidos, pasamos por alto, para no cansar a los lectores citando ríos, el Avcedalo, el Areda, el Clero, el Eficieo, el Eveniño, el Floxio, el Isa (del que dicen que fue del agrado de Hércules), el Florio, el Lario, el Menoba, el Mila, el Nebi, el Salia, el Suerine, el Tager o Tador, el Ticra, el Larno, el Suarón, el Arena, el Lozoya, el Jarama, el Leza, el Beovio (que separa a Francia de España), el Ciquis, el Rubrica, el Tarajón, el Sorabis, el Tamaris, el Henares, el Cuerpo de hombre, el Tajuña y muchos otros más. Y como en la historia que hemos escrito sobre la guerra de Granada mencionamos al Darro, al Genil y a otros memorables ríos del reino granadino, baste hasta aquí con lo dicho sobre los ríos.

XV. LAS MONTAÑAS DE ESPAÑA.

Dispuesto a escribir ahora sobre las montañas de España, comenzaré por el Pirineo. En efecto, es éste mucho más alto y extenso que los demás, pues como hemos señalado anteriormente, según el testimonio de Diodoro Sículo, desde el mar que está al sur hasta el Océano cerca casi de la posición de la Osa, separa a la Galia de Iberia y se extiende también por Celtiberia a lo largo de tres mil estadios⁷⁷. Según Pomponio, avanza hacia el Océano Británico⁷⁸. Al principio comentamos suficientemente qué rico es en metales y qué fértil tanto en árboles frutales como en las demás cosas. Quedó

⁷² Marcial XII 98,1.

⁷³ Geographia III 1,6.

⁷⁴ NH III 7: *Baetica, a flumine mediam secante cognominata.*

⁷⁵ Med. 726.

⁷⁶ G. Boccaccio, *De fluminibus*, B4: *Baccus Hispaniae fluvius est Cordubae civitati propinquus.*

⁷⁷ Diodoro, V 35.

⁷⁸ Chorogr. II 6,85: *Pyrenaeus primo hinc in Britannicum procurrit oceanum.*

diximus. Unde autem Pyrenaeus nomen acceperit, Diodori Siculi auctoritate plane demonstravimus.

In Tarraconensi autem provincia iuxta Barcinonem ad maris Balearici litus mons est altior, quem nonnulli, et vere fortasse, montem Iovis esse opinantur. Ego vero Iudaeorum potius appellarem. Propterea quod illic olim Iudaei sepeliebantur. Quorum plures adhuc ex magno lapide tumuli signaque cernuntur. Cum praesertim Barcinonenses hunc montem Mo-
niui et Iudaeos Iuios appellaverint. In vertice autem montis summoque iugo turris est, unde speculator diu linteo velo, quasi vexillo, et noctu facibus navigiorum adventum Barcinonae civibus ostendit. Mons autem consitus est vineis et arboribus, et omni genere fructus abundantissimus. Deorsum apud Tarrac-
onem promunturium est teste Pomponio, quod Ferraria dicitur. A Nova autem Carthagine milia passuum circiter quinquaginta Calpe mons est eminentissimus. Qui quamvis ambitu parvus est, altitudine tamen aereus. Ad unius radices oppidum est eiusdem nominis. In Barcinonis quoque regione montes alii conspiciuntur. Ex quibus unus, qui mons Orius dicitur, et proprio situ et aedificio cuiusdam castelli videtur inexpugnabilis. Item alius celeberrimus, qui Serrat-
us appellatur, etsi ascensu lapidosus et asper, Mariae tamen Virginis venerabili templo, de quo suo loco dicemus, a christianis continue frequentatus.

Pomponius etiam scribit tria in Lusitania promunturia: unum iuxta Anam flumen quod, quia lata sede procurrens paulatim se suaque latera fastigiat et tollit in altum, Cuneus Agger appellatur; alterum Sacrum, Magnum vero alterum quod plurimum maris occupet. Verum id Plinius et Strabo Artabrum vocavere, quod magno cacumine in mare protenditur et, Hispaniam ad occiduum finiens, maria, terras caelumque disternere videtur. Quod Olisiponense quoque dicitur a maritima et opulenta civitate. Prope oppidum nomine Sancti Ioannis Pedis Portus mons est altissimus, undique fontibus uberrimus et ferro quod in eo plurimum optimumque effoditur valde dives. Cuius ascensus est passuum milia circiter undecim. Refert Bocatius in Ulteriori Hispania montem excelsum esse nomine Canatum, in cuius vertice lacum summae et inextricabilis profunditatis colore nigrum. De quo incolae miranda commemorant. Dicunt enim, si quis in eum lapidem vel durum aliquid iecerit, magnam protinus oriri tempestatem. In Oceanum Caeliticum promunturium procurrit excelsum, quod ab

completamente demostrado, según la autoridad de Diodoro Sículo, de dónde recibió su nombre el Pirineo⁷⁹.

En la Tarraconense, cerca de Barcelona, junto a la costa del mar Balear, hay un monte bastante alto que algunos, y quizás con razón, creen que es el monte de Júpiter. Yo, en cambio, preferiría llamarlo "monte de los judíos", pues hace tiempo eran enterrados allí los judíos, de quienes aún hoy se ven muchas tumbas de piedra grande con inscripciones. Y sobre todo porque los barceloneses han llamado a este monte Montjuich y a los judíos "Jueus". En la parte más alta del monte y en su cima más elevada hay una torre, desde la que un guarda señala a los habitantes de Barcelona la llegada de barcos, con una tela de lino a modo de bandera por el día y con antorchas por la noche. El monte está plantado de viñas y de árboles, y es muy rico en toda clase de frutos. Debajo, cerca de Tarragona, hay según Pomponio un cabo que se llama Ferraria⁸⁰. Aproximadamente a cincuenta millas de Cartagena se levanta un monte muy alto llamado Calpe. Aunque de diámetro pequeño, es sin embargo de una altura muy elevada. Al pie de él hay una villa del mismo nombre. También en la región de Barcelona atraen la atención otros montes. Uno de ellos, llamado Orio, parece inexpugnable tanto por su propia posición como por cierta fortaleza sobre él construida. De la misma forma, otro monte muy célebre, llamado Montserrat, aunque en su ascenso es pedregoso y áspero, no obstante es muy visitado por los cristianos a causa de un venerable templo consagrado a la Virgen María, del que hablaremos en su lugar.

También Pomponio habla de tres cabos en la Lusitania: uno cerca del Guadiana, llamado Campo Cuneo porque se levanta desde una amplia base al tiempo que sus lados se inclinan; otro llamado Sacro y el tercero Magno porque se adentra mucho en el mar⁸¹. Pero a éste Plinio y Estrabón lo llamaron Ártabro, pues con su gran cumbre penetra en el mar y, al limitar a España por el oeste, parece separar los mares, las tierras y el cielo⁸². También se llama Olisiponense a causa de aquella ciudad costera y rica. Cerca de la villa llamada San Juan-Pie del Puerto hay un monte muy alto, lleno de fuentes por todas partes y muy rico en hierro, que allí se extrae en grandes cantidades y muy bueno. Su ascenso es aproximadamente de once millas. Cuenta Boccaccio que en la Hispania Ulterior hay un monte alto llamado Canato, en cuya cima hay una laguna de muchísima e inextricable profundidad y de color negro. De ella sus habitantes cuentan cosas asombrosas. Dicen, por ejemplo, que si alguien echa allí una piedra o algo duro, se levanta inmediatamente una gran tempestad⁸³. Hacia el Océano avanza un cabo muy alto, el Celítico, que de su al-

⁷⁹ Diodoro, V 35.

⁸⁰ Chorogr. II 6,91: *Inde se in terras pelagus insinuat, et primum magno impetu admissum mox in duos sinus promunturio quod Ferrariam vocant finitur.*

⁸¹ Chorogr. III 1,7: *Qua prominet bis in semet recepto mari in tria promunturia dispergitur: Anae proximum, quia lata sede procurrens paulatim se ac sua latera fastigat, Cuneus ager dicitur, sequens Sacrum vocant, Magnum quod ulterius est.*

⁸² NH IV 113: *promunturium, quod alii Artabrum appellavere, alii Magnum...terras, maria, caelum discriminans.*

⁸³ G. Boccaccio, *De montibus*, Cl4: *Canatus Citerioris Hispaniae mons excelsus est: cuius (ut aiunt) in vertice lacus profunditatis imperscrutabilis colore niger: de quo miranda referunt incolae. Dicunt enim si quis lapidem aut aliquid durum in eum iecerit confestim tempestatem oriri.*

altitudine Caeliticum dictum credunt. Erminius eminet in Lusitania.

Gris vero Citerioris Hispaniae mons assidue fere maris unda verberatur. Mastoria Medulusque montes a Bocatio produntur. Et in Gallaecia mons celebris, qui Sacer appellatur. De quo paulo post dicemus. Inter Lusitaniam, Baeticam et Tarraconem surgit Solorius, Sulurius insuper, qui, ut Bocatius est auctor, a singularitate nomen sortitus est. Quoniam solus omnibus altior videatur aut solis radius in eo appareat antequam alibi oriatur. Ab urbe Tiriassona mons non longe distat: a Caco latrone, Vulcani filio, quem ab Hercule interemptum fuisse fabulantur, nominatus est et fama notissimus. Apud Gallaecos mons est Sacer appellatus, ut ait Iustinus, quem ferro violari nefas erat. Sed si quando fulgure terra proscissa esset, detectum aurum velut dei munus colligebatur. In Lusitania praeterea mons celeberrimus a Salmantica quadraginta fere milia passuum distat, quem Rupem Gallicam vocitant. Qui ob sacram et insignem aedem Dei genitricis magnumque religionis cultum a plurimis assidue populis frequentatur, et ab his maxime qui Salmanticae litteris incumbunt. Ii enim quotannis dies immunes et a lectionibus vacuos³¹ huc proficiscuntur. Ceterum de hoc templo atque aliis Hispaniae locis religiosis latius postea scribemus.

In Mediterranea autem regione duo³² montes insignes apparent. E quibus alter, Idubeda, a Cantabris originem ducens ad Mediterraneum litus protenditur. Alter, Orospea, medio ex agro modo in Occasum, modo flectens in Austrum, silvam prope Carthaginem et Malacae regionem attingit ibique finitur. In medio autem Citerioris et Ulterioris Hispaniae saltus est Castulonensis altitudine longitudineque memorabilis. Qui nunc vulgo Serra Morena dicitur et Mariani Montes latine vocantur. Apud Granatam Bastani sunt altissimi montes. De quibus in historia Belli Granatensis scripsimus.

³¹ cum dies immunes et a lectionibus vacui F.

³² duos C.

tura, según se cree, recibe el nombre⁸⁴. El Erminio sobresale en la Lusitania.

Con el Gris, monte de la Hispania Citerior, chocan casi continuamente las olas del mar. Boccaccio menciona a los montes Mastoria y Médulo⁸⁵. Y en Galicia hay un monte famoso llamado Sacro, del que hablaremos dentro de poco. Entre la Lusitania, la Bética y Tarragona se alza el Solorio, también llamado Sulurio⁸⁶. Según Boccaccio, tomó por suerte este nombre a causa de su singularidad: o porque es el único que parece más alto que todos los demás, o porque allí llegan los rayos del sol antes que a cualquier otro lugar⁸⁷. No lejos de la ciudad de Tarazona hay un monte: recibe su nombre del ladrón Caco, el hijo de Vulcano a quien según se cuenta mató Hércules⁸⁸, y es muy notorio por su fama. En Galicia, según Justino, está el Sacro, una montaña cuya excavación con el hierro era un sacrilegio. Pero si alguna vez el rayo había hendido la tierra, se recogía como regalo del dios el oro descubierto⁸⁹. En la Lusitania además, a casi cuarenta millas de Salamanca, se halla un monte muy famoso al que suelen llamar Peña de Francia. Tanto por su insigne y venerado templo consagrado a la madre de Dios, como por su gran culto religioso, a menudo es visitado por muchísima gente, y sobre todo por los que estudian en Salamanca. En efecto, vienen aquí cada año cuando tienen días de vacaciones. Pero sobre este templo y otros lugares religiosos de España nos extendemos más.

En la región mediterránea hay dos cordilleras célebres. Una de ellas, la Idúbeda⁹⁰, empieza a alzarse en Cantabria y llega hasta el litoral mediterráneo. La otra, la Oróspeda⁹¹, desde la región central, unas veces se dirige hacia el oeste y otras hacia el sur, bordeando un bosque que se halla cerca de Cartagena y de la región de Málaga, donde acaba. Entre la Hispania Citerior y la Ulterior está la cordillera Castulonense, memorable tanto por su altura como por su longitud. Ahora se la conoce vulgarmente por Sierra Morena⁹² y en latín tiene el nombre de Montes Marianos⁹³. Cerca de Granada hay unos montes muy altos, los Bastanos. Sobre ellos hemos escrito en la historia de la guerra de Granada.

⁸⁴ Del sustantivo latino *caelum*.

⁸⁵ G. Boccaccio, *De montibus*, M16: *Maxtoria mons est Hispaniae iuxta oppidum Auronae*; M17: *Medullus Hispaniae mons est*.

⁸⁶ El monte Solorio está en Sierra Nevada.

⁸⁷ G. Boccaccio, *De montibus*, S46: *Solurius mons est Hispaniae a singularitate dictus: cum solus altior omnium videatur vel quod solis radius in eo appareat antequam alibi oriatur*.

⁸⁸ El Moncayo.

⁸⁹ Justino, XLIV 3,6: *In huius gentis finibus sacer mons est, quem ferro violari nefas habetur; sed si quando fulgure terra proscissa est, quod in his locis adsidua res est, detectum aurum velut dei munus colligere permittitur*.

⁹⁰ El Sistema Ibérico, el más próximo al Ebro. Según Annio de Viterbo Idúbeda es hijo de Íbero.

⁹¹ Sistemas Sub-bético y Penibético.

⁹² A. Tovar, haciéndose eco de una noticia transmitida por Tácito (*An.* VI 19) según la cual el hombre más rico de las Hispanias era Sexto Mario, explica que los topónimos *Mons Mariorum* y Sierra Mariánica o Morena deben su nombre a este personaje y dan idea de la riqueza inmensa de esta familia; cf. A. TOVAR, y J.M.ª BLÁZQUEZ, *Historia de la Hispania romana*, Alianza Editorial, Madrid, 1982, p.124.

⁹³ En Ptolomeo (II 4,15) se llama *Mons Marianus*.

Sunt praeterea et alii permulti Hispaniae montes et in maris litoribus et in media regione atque lateribus, praesertim apud Astures et Gallaecos populos. Qui etsi sunt memorabiles, eos tamen quia nominibus carent, quae ut arbitror longissimo aevo et scriptorum incuria a memoria recesserunt, relinquimus. Item nemora ingentia, lucos frequentes, silvas amoenas, lacus magnos et pisculentos, stagna immensa atque paludes causa brevitatis omittimus. Ne quis tamen montuosam aut asperam putet Hispaniam. Nam maiores quidem planities habet. Siquidem longissimas per Hispaniam vias confecimus, in quibus ne lapillum quidem invenimus.

Restabat nobis dicendum de sparti, iunci, canabi et lini copia. Nam spartarios, iuncarios, linarios et canabinos habet Hispania campos. Hinc enim spartum in Italiam Romamque mittebant Hispani. Ex quo Romani sportulas faciebant, ut inquit Iustinus. Et Strabo testis est propter sparti copiam in Hispania Spartarium campum fuisse nominatum et a iunco plurimo Iuncarium. Linum vero plurimum optimumque in Hispania legitur. Ex quo tenuissimae candidissimaeque telae conficiuntur. In quibus texendis omni arte linificii mirabilis Hispanarum mulierum industria solertiaque perspicitur. Ceterum linificii palma Lusitaniae et lanificii Carthaginienensis provinciae mulieribus tribuitur.

Sed de rebus quae in Hispania vi terrae et hominum industria procreantur hactenus. Nunc autem, ut polliciti sumus, primum de Hispaniae regionibus, de civitatibus et oppidis, deinde de primis Hispaniae cultoribus, postremo de regibus, de viris illustribus in officio rei militaris et scientiae atque de rebus aliis memorabilibus conscribemus. Ceterum cum et longo aevo et barbaricae gentis adventu Hispaniae civitatum et oppidorum nomina mutata sint et corrupta, si qua non satis latine nominaverimus, impetrata a lectoribus venia, quoad poterimus diligenter operam dabimus, ut a nominibus quibus nunc oppida vulgariter appellantur non longe discedamus. Multa siquidem ad aurium iudicium formabimus et quibusdam fortasse suum nomen antiquum restituemus, ut non omnia barbare, sed aliquid quoque latine scripsisse videamur. Ceterum lectores obsecro, ut si quid in hoc opere desideraverint, mihi clementer ignoscant. Qui quidem mirari non debebunt, si homo non Hispanus res omnes Hispaniae memorabiles, quae sunt paene infinitae, non comprehenderit.

Hay también en España otros muchísimos montes, tanto en la costa como en el centro y en la zona intermedia, sobre todo en Asturias y en Galicia. Aunque son memorables, sin embargo no los menciono porque carecen de nombres (según creo, se perdieron del recuerdo por su gran antigüedad y por la negligencia de los escritores). De la misma forma hemos omitido por brevedad grandes bosques, muchos bosquecillos sagrados, amenas florestas, lagunas grandes y llenas de peces, y enormes estanques y pantanos. No obstante, que nadie piense que España es montuosa y abrupta, pues tiene llanuras bastante grandes. En efecto, hemos recorrido por España caminos muy largos en los que ni siquiera encontramos una piedrecita.

Aún nos quedaba por hablar de su gran provisión de esparto, de junco, de cáñamo y de lino, pues tiene España espartizales, juncales, linares y cañamares. De aquí, en efecto, enviaban los españoles a Italia y a Roma el esparto, del que, como dice Justino, hacían los romanos cestillos⁹⁴. Y Estrabón es testigo de que en España hubo un campo llamado Espartario por su gran cantidad de esparto y otro llamado Juncario por su muchísimo junco⁹⁵. En cuanto al lino, del que se hacen telas muy finas y muy blancas, en España se recoge muchísimo y muy bueno. En la confección de las telas, con todo el arte propio de la manufactura del lino, se observa la asombrosa habilidad y destreza de las mujeres españolas. Sin embargo, en la manufactura del lino se llevan la palma las mujeres de Lusitania y en la de la lana las de Cartagena.

Pero hasta aquí lo que en España se crea por la fuerza de la tierra y la destreza de sus hombres. Ahora, no obstante, tal y como hemos prometido, hablaremos en primer lugar sobre las regiones de España, sobre sus ciudades y sus villas, a continuación sobre sus primeros habitantes y finalmente sobre sus reyes, sobre sus hombres ilustres en el arte militar y en la ciencia, y sobre otras cosas memorables. Sin embargo, como los nombres de las ciudades y villas españolas se han alterado y corrompido, tanto por el largo tiempo transcurrido como por la llegada de los bárbaros, si no mencionamos algunos lo suficientemente en latín, por lo que pedimos perdón a los lectores, en la medida en que podamos haremos todo lo posible por no apartarnos mucho de los nombres con los que ahora se los conoce vulgarmente. Muchos los formaremos de oídas y quizás restituyamos a algunos su antiguo nombre, para no dar la impresión de haber escrito todo en bárbaro, sino que parezca que hemos escrito algo en latín. Con todo, pido a los lectores que si echan en falta algo en esta obra, sean clementes y me perdonen. De veras, no deben extrañarse si un hombre que no es español no ha podido conocer todas las cosas memorables de España, que son casi infinitas.

⁹⁴ El esparto es citado por los autores antiguos entre las riquezas de Iberia. Plinio en *NH* III 7 y 203 habla de los recursos de Hispania. En el segundo de los pasajes citados menciona el esparto entre las cosas por las que Hispania vence a la Galia. También Pomponio Mela en *Chorographia* II 86 habla del lino y del esparto de Iberia.

⁹⁵ *Geographia* III 4,9.

LIBER SECUNDUS.**I. DE HISPANIAE DIVISIONE, CIVITATIBUS ET OPPIDIS.**

Pomponius Mela, vir Hispanus et scriptor excellens, Hispaniam omnem divisit in partes tris: Tarraconensem, Baeticam et Lusitaniam. Alii vero, quorum ego ordinem sequar, Gallaeciam addiderunt et Carthaginiensem, quam nonnulli Carpentariam dixerunt. Appianus Alexandrinus Tingitanam, quae in Africa est, Hispaniae provinciam esse voluit, propterea quod olim a Baetica iura petere consuevit. Ego vero, hac seposita, de quinque reliquis et a Baetica primum scribere incipiam. Illud vero hoc loco non omittendum putavi ut, quoniam duae sunt Hispaniae, Citerior scilicet et Ulterior, sciat lector inter utramque terminum esse Saltum Castulonensem, quem Marianum Montem latine et Serram Morenam vulgo vocari supra diximus.

II. DE BAETICAE PROVINCIAE DESCRIPTIONE.

Baetica provincia, ut supra dictum est, a Baeti flumine, eam mediam secante (teste Plinio), nomen accepit. A Turdulis etiam sive Turdis populis Turdetania dicitur et a Vandalis, ut quidam volunt, Vandalia seu Vandalusia nuncupatur. Incipiens autem Baetica a Gadibus et Herculis columnis ad Saltum Castulonensem et a meridie maris litora longissimo tractu circumiens¹, paene ad Carthaginem Novam protenditur. Ex alia vero parte flumine Ana a Lusitania dividitur. Cuius longitudinem quadringentorum sexaginta quinque latitudinemque ducentorum

¹ circuens C.

LIBRO SEGUNDO.

I. LA DIVISIÓN DE ESPAÑA: SUS CIUDADES Y SUS VILLAS.

Pomponio Mela, que era español y un escritor excelente, dividió toda España en tres partes: la Tarraconense, la Bética y la Lusitania¹. Otros en cambio, cuya clasificación seguiré, añadieron a las anteriores la de Galicia y la de Cartagena, llamada por algunos Carpentaria. El alejandrino Apiano² pretendió que la Tingitana, que está en África, fuese provincia española, pues en otro tiempo tuvo por costumbre solicitar leyes de la Bética³. Yo, en cambio, he dejado aparte a ésta y voy a hablar de las cinco restantes, y en primer lugar de la Bética⁴. Pero como las Hispanias son dos, la Citerior y la Ulterior⁵, he pensado que no debía permitir en este lugar que el lector ignorase que a una de la otra las separa la Cordillera Castulonense que, como dijimos anteriormente, se llama en latín Cordillera Mariana y en lengua vulgar Sierra Morena.

II. DESCRIPCIÓN DE LA BÉTICA⁶.

La Bética, como se ha dicho anteriormente, recibió su nombre (según Plinio) del río Betis, que la corta por la mitad⁷. También se llama Turdetania por los pueblos túrdulos o turdos y, según algunos, Vandalia o Vandalusia por los vándalos. Comienza la Bética en Cádiz y en las columnas de Hércules, llegando hasta la Cordillera Castulonense, y por el sur rodea en una extensión muy larga el litoral, llegando casi hasta Cartagena. Por la otra parte el Guadiana la separa de la Lusitania. Marco Agripa escribió que su longitud era de cuatrocientas sesenta y cinco millas y su anchura de doscientas

¹ *Chorogr.* II 6,87: *Tribus autem est distincta nominibus, parsque eius Tarraconensis, pars Baetica, pars Lusitania vocatur.*

² Según confiesa el propio Apiano en el capítulo 15 del prólogo a su obra *Historia Romana*, era natural de Alejandría, en Egipto.

³ Tingitana era una provincia imperial de África septentrional, creada tras la división de Mauritania por el emperador Claudio en el 42 d.C.

⁴ Como podemos observar, Marineo utiliza los nombres de las divisiones clásicas de la Península correspondientes a los reinos modernos. Otros autores, por el contrario, utilizan una terminología que tiene en cuenta los nuevos cambios políticos. En esto se basa Tate para mostrar la diferencia entre el humanismo de Marineo y el de Nebrija, y por ello dirá: "En sus descripciones geográficas el primero escudriñó la Península desde la ventana de su biblioteca; el reconocimiento de los cambios que dividen el pasado del presente no afectó materialmente a su terminología", cf. R.B. TATE, *Ensayos sobre la Historiografía Peninsular del s. XV*, versión española de Jesús Díaz, Gredos, Madrid, 1970, p.189. Nosotros, por el contrario, creemos que el uso de esa terminología antigua es una concesión de Marineo al mundo clásico, y por supuesto consideramos una exageración el decir que Marineo afrontó el estudio geográfico de la península desde la ventana de su biblioteca, sin entrar a discurrir que otros autores, como Nebrija, pudiesen haber confrontado con mayor intensidad sus lecturas con su propia experiencia sobre el terreno.

⁵ Las provincias de Citerior y Ulterior se establecieron en el 197 a.C.

⁶ Hacia el año 13 u 8 a.C. la Bética fue considerada provincia senatorial, pues ya estaba pacificada y desmilitarizada, por lo que se separó de la Lusitania.

⁷ *NH* III 7: *Baetica, a flumine mediam secante cognominata.*

quingenta et septem milia passuum Marcus Agrippa prodidit. Nunc autem quoniam de Hispalis et Cordubae rebus in historia quam de Regibus Catholicis scripsimus debitam mentionem fecimus et quia in
5 belli Granatae descriptione centum regni Granatensis oppida, quae Baeticae provinciae fere sunt omnia, nominavimus, reliqua nunc eiusdem provinciae oppida breviter prosequemur.

Initium itaque est Baeticae provinciae Gaditana
10 civitas, quae Calix nunc appellatur, portu maris et Herculis columnis temploque memorata. Ubi quondam, ut Plinius et Marcus Tullius scripserunt, Argantho-
nius annos octoginta regnavit et centum vixit et viginti. Sunt et alia ante Gades oppida maritima. In
15 quibus oppidum est nomine Palus, Capicium, Nebrissa, Chipion, Xericium, quod ego Mundam esse opinor. Item Sanlucar Barrametum connumerantur et Rota, Chyclana, Conil, Barbatum, Algecira, Zibaltar in maris litoribus apparent. Post autem Zibaltar Carteia
20 est, Tartesos² a Graecis appellata, Plinio Straboneque dicentibus. Item Bellon, quod nunc Taripha dicitur, hic est et promunturium Iunonis. Sunt et alia multa oppida quorum nomina me latent, praeter
25 Calpe, quod vidimus sub alto monte situm et Abilae, quod in Africa est, oppositum. Nebrissa vero Venera cognominatur, quae ego a Libero patre dictam fuisse arbitror. Quod nomen ipsum videtur ostendere.
30 Nebris enim hinnuli, hoc est cervini pulli, significat pellem, qua Bacchi sacerdotes induti sacrificare solebant.

In agro autem Turdetanorum et in ripa Baetis Hispalis est urbs admodum celebris, de qua, ut supra diximus, plenius alibi scripsimus. Ubi quondam Calpophorus presbyter et Abundius sub Maximiano crudelissimo tyranno martyrium passi fuerunt. Hispalis
35 ex adverso, ut scribit Plinius, Osset oppidum habet, olim Iulia Constantia cognominatum, et nunc Vetus

² Carthesos C.

cincuenta y siete⁸. Como en la historia que hemos escrito sobre los Reyes Católicos se ha hecho sobrada mención de las cosas de Sevilla y de Córdoba, y como en la descripción de la guerra de Granada mencionamos cien villas del reino granadino que son casi todas las de la Bética, ahora vamos a tratar brevemente sobre las restantes villas de la misma provincia.

La Bética empieza en la ciudad Gaditana, llamada ahora Cádiz, célebre por su puerto de mar y por las columnas y el templo de Hércules, donde en otro tiempo, según testimonian Plinio y Marco Tulio, reinó Argantonio ochenta años de los ciento veinte que vivió⁹. Antes de Cádiz hay también otras villas próximas al mar, entre las que se encuentran Palos, Cabezas, Lebrija, Chipiona y Jerez¹⁰ (ésta creo que es Munda). A éstas se añade Sanlúcar de Barrameda, y en la costa se encuentran Rota, Chiclana, Conil, Barbate, Algeciras y Gibraltar. Tras Gibraltar se halla Carteya, a la que, según Plinio y Estrabón, los griegos llamaron Tartesos¹¹. También están aquí Baelo, hoy llamada Tarifa¹², y el cabo de Juno. Hay también otras muchas villas cuyos nombres se me escapan, salvo el de Calpe, a la que vimos al pie de una alta montaña¹³ y frente al cabo africano de Abila. Lebrija es conocida como Veneria¹⁴ y creo que se llamó así por el padre Líbero, pues este nombre parece apuntar al mismo. En efecto, *nebris* significa piel de un cervatillo, o sea el cachorro de un ciervo, con la que revestidos solían hacer sacrificios las sacerdotisas de Baco¹⁵.

En el campo de los turdetanos y en la ribera del Guadalquivir se encuentra la muy célebre ciudad de Sevilla, sobre la que, como dijimos anteriormente, hemos hablado más extensamente en otro lugar. En otro tiempo fueron martirizados allí, siendo soberano el muy cruel Maximiano, los presbíteros Calpóforo y Abundio. Enfrente, según Plinio, tiene Sevilla al pueblo de Osset, en el pasado apellidado Julia Constancia

⁸ NH III 16: *Longitudinem universam eius prodidit M. Agrippa CCCCLXXV p., latitudinem CCLVIII, sed cum termini Carthaginem usque procederent.* Marco Vipsanio Agripa (64-12 a.C.) hizo un mapa geográfico de la *ecumene*, desplegado tras su muerte en el *Porticus Vipsania* y conocido entre otros por Plinio y Estrabón.

⁹ La logenvidad de Argantonio era proverbial en la Antigüedad. Ya Anacreonte de Teos (s. VI a.C.) habla de un reinado de 150 años en Tartesos: "mas yo no querría ni el cuerno de Amaltea ni ciento cincuenta años en Tartesos reinar", Fr. 16 Page, *Poetae melici Graeci*, Oxford, 1962. Plinio se hace eco de este testimonio en NH VII 154: *Anacreon poeta Arganthonio Tartessorum regi CL tribuit annos.* Posteriormente Heródoto en *Historia* I 163 dirá a propósito de los focenses: "Y, al llegar a Tartesos, se hicieron muy amigos del rey de los tartesios, cuyo nombre era Argantonio, que gobernó Tartesos durante ochenta años y vivió en total ciento veinte". La noticia sobre Argantonio la registra también Estrabón en *Geografía* III 2 14. Cicerón recoge esta noticia en *De Senectute* 69: *expectemus Tartessorum regis aetatem-fuit enim, ut scriptum video, Arganthonius quidam Gadibus, qui octoginta regnavit annos, centum viginti vixit.*

¹⁰ Como Cabezas, Lebrija y Jerez no se encuentran en la costa, hemos optado por traducir *maritima* como "próximas al mar".

¹¹ NH III 7: *Carteia, Tartesos a Graecis dicta*, y *Geografía* III 2,14, aunque Estrabón recoge esta noticia con cierta distancia: "Hay no obstante quienes llaman Tartesos a la actual Carteya".

¹² Baelo en realidad no se corresponde con Tarifa, sino con Bolonia.

¹³ El Peñón de Gibraltar.

¹⁴ Plinio, NH III 11.

¹⁵ También Nebrija en las más antiguas de sus obras conocidas había identificado el lugar de su nacimiento con la *Nebrissa* fundada por Baco y Dionisio, cf. R.B. TATE, o.c., p.186.

Hispalis appellatur. Inferius autem Horta est, optimo vino memorata. Sunt et in hac regione oppida multa et memorabilia: Guadalcanalium, Constantina, Alaniz, Cazallia, Manzanilia, Asnalcazar, Veas, Luque, Ubeda, quae quidem oppida sunt omnia magnis rebus et multis, ac praecipue frugibus et optimo vino memorata. Ex alia vero parte Carmona, Utrera, Molares, Coronil, Alcala Guadaira, Spera, Arcus et Methymna Sidonia cognominata, rebus omnibus ad hominum vitam necessariis abundantissima. Ornant et hanc provinciam plures etiam civitates et insignes populi divites et campis frugiferis memorabiles; et praecipue Astigi, quam ego eam esse reor quam incolae nunc Eciiam vocant, ubi fuit olim, teste Plinio, conventus iuridicus; et oppidum Ategua, quod nunc Marchenam vocant; item Mairena.

In Baetis autem ripa Corduba est, urbs insignis et antiquissima, Marcelli opus, teste Strabone, et colonia patricia, dicente Plinio. De cuius rebus memorabilibus alio loco scripsimus. Sunt et huius regionis multae magnaeque urbes oppidaque nobilissima. Ex quibus nobis occurrunt Vahenenses, quorum patria Iulia Regia dici potest ex antiqua inscriptione in eo loco reperta; item Caprenses, qui Gabienses dicebantur, Montillani, Aquilarenses, Rabulenses, Mons Maior, Castrum Amnis, Porenenses, Arquitani, Andugiarenses, Ubedenses, sed Ubeda eam esse opinor quae in Caesaris commentariis Ulla dicitur. Hic est et Baecia civitas nobilis, Alcalenses, qui Regii cognominantur. Item sunt Antiquarii in alto loco positi et fonte aquae salutiferae, quae calculos, ut alio loco diximus, dissolvit, nominati. Sunt et Archidonenses, Cannetenses et Olivarenses, Osunates, Steppenses, Fons Oveionensis, Acceani, Lorani et oppidum Palma non solum nomine clarum, sed etiam pulcherrimis mulieribus nobilissimum. Sunt et Feriani, Bernalcazarenses. In fine autem Baeticae provinciae Castulo est, quae fuit olim magna civitas. Unde, teste Livio, fuit uxor Hannibalis nomine Helce. Ceterum Castulonis hodie quota pars superest, quae vulgo Caslona dicitur.

In Lusitaniae confinibus et apud Anae fluminis ripam Pacensis civitas colitur, quae Pax Augusta dicitur. A qua Xericium alterum oppidum cognominatur, in cuius agro fontium maximus numerus, ut alio loco scripsimus, oritur. Ceterum mihi nunc in mentem venit civitas non oblivione quidem, sed memoratu digna et inter Baeticas urbes primarias merito reponenda, quae Mentesa dicitur et ab incolis nunc Iaen appellatur. De qua Maurus quidam mihi consultus, et

y ahora llamado Sevilla la Vieja¹⁶. Más abajo está Huerta, célebre por su excelente vino. Hay también en esta región muchas y memorables villas: Guadalcanal, Constantina, Alanís, Cazalla, Manzanilla, Aznalcázar, Beas, Luque y Úbeda, villas que son todas famosas por muchas y grandes cosas, y sobre todo por sus frutas y su muy buen vino. Y por la otra parte están Carmona, Utrera, Los Molares, El Coronil, Alcalá de Guadaira, Espera, Arcos y Medina Sidonia, muy rica en todo lo necesario para la vida humana. Embellecen también esta provincia muchas más ciudades y famosos pueblos, ricos y célebres por sus fructíferos llanos, sobre todo Ástigis, a la que sus habitantes creo que ahora llaman Écija, y donde en otro tiempo, según Plinio, hubo un convento jurídico¹⁷. También la embellecen villas como Ategua, llamada hoy Marchena, y Mairena.

En la ribera del Guadalquivir está Córdoba, célebre y anti-
guísima ciudad obra de Marcelo, a juicio de Estrabón, y colonia patricia, según Plinio¹⁸. Sobre sus cosas memorables hemos escrito en otro lugar. Tiene también esta región muchas grandes ciudades y muy nobles villas, entre las cuales me acuerdo de Baena, que podría llamarse Julia Regia según una antigua inscripción hallada en aquel lugar; también de Cabra, que se llamaba Gabies, de Montilla, de Aguilar, de La Rambla, de Montemayor, de Castro del Río, de Purén, de Arcos, de Andújar y de Úbeda, a mi juicio la Úbeda que en los Comentarios de César se llama Uliá¹⁹. Aquí se halla también la noble ciudad de Baeza y Alcalá la Real. También está Antequera, situada en un lugar alto y renombrada por la fuente de agua salutífera que, como dijimos en otro lugar, disuelve los cálculos renales. Se encuentran asimismo Archidona, Cañete, Olivares, Osuna, Estepa, Fuenteovejuna, Azanaque, Lora y la villa de Palma, ilustre no sólo de nombre sino también nobilísima por sus muy bellas mujeres; también Feria y Belalcázon. En el límite de la Bética está Cástulo, que fue en otro tiempo una gran ciudad, de donde, según Livio, fue la mujer de Aníbal llamada Helce²⁰. Hoy sin embargo queda de Cástulo una pequeña parte llamada vulgarmente Cazorla.

En la frontera con la Lusitania, cerca de la ribera del Guadiana, se levanta la ciudad de Badajoz, llamada Paz Augusta. Después de ésta otra villa se llama Jerez, en cuyo campo, como dijimos en otro lugar, manan muchísimas fuentes. Sin embargo me viene ahora a la memoria una ciudad, en verdad no merecedora de olvido, sino digna de recuerdo y que con razón tiene que ser colocada entre las primeras ciudades de la Bética: se llama Mentesa y sus habitantes la conocen hoy por Jaén. Sobre ella pregunté a un moro, y no precisamente a un

¹⁶ NH III 11: *ex adverso oppidum Osset quod cognominatur Iulia Constantia.*

¹⁷ NH III 7: *Iuridici conventus ei IIIII, Gaditanus, Cordubensis, Astigitanus, Hispalensis.*

¹⁸ Geografía III 2, 1; NH III 10: *Corduba colonia Patricia cognomine.*

¹⁹ *De bello hispaniensi* 3,1: *ipse autem Cn. Pompeius adulescens Uliam oppidum oppugnabat; 4,1: hoc misso ad Uliam praesidio Caesar, ut Pompeius ab ea oppugnatione deduceret, ad Cordubam contendit.*

²⁰ Livius, XXIV 41,7: *Castulo, urbs Hispaniae valida ac nobilis et adeo coniuncta societate Poenis ut uxor inde Hannibali esset, ad Romanos deficit.*

non indoctus, Iacem gazam et rerum copiam significare respondit. Cuius sententia mihi probabilis videtur et vera. Est enim civitas nobilissima et Christi sudario, quam veronicam vocant, celeberrima. Sita est sub alto colle cincto muris et propugnaculis. Quae fontes habet amoenos et fertilissimos campos hortis et fructibus abundantissimos.

III. DE LUSITANIA PROVINCIA.

Lusitania, quam Plinius a lusu Liberi patris et Lysa Paneque praefectis eius nomen accepisse scribit, ab occidentali freto orientem versus apud Iberum amnem et Hispaniae fere medio Tarraconensi provinciae coniungitur. Alii vero Lusitaniam dictam volunt a Luso, qui fuit unus de primis Hispaniae regibus, ut postea demonstrabimus. Est autem Lusitania ea pars Hispaniae quae tribus fluminibus (Tago, Durio et Ana) continetur. In cuius fere medio sita est Toletana civitas in umbilico totius Hispaniae. Magna quippe est Lusitaniae provincia: quae, a Baetica flumine Ana et a Gallaecia Durio divisa, in longitudinem ad passuum milia circiter quingenta et latitudinem CCC et L protenditur. In qua multi sunt et nobilissimi populi. De quibus aliquos insignes et nobiliores Hispano sermone magis quam Latino, quoniam fieri aliter non potest, nominabimus.

Et quoniam Lusitaniae provinciae Portugalliae regnum caput est, inde scribere incipiemus. Ubi civitas est insignis et memorabilis. Quam quidam Regiam nominarunt et ab aliis Ulixbona dicitur. Quam etiam Strabo vocavit Ulixeam. Quae quidem una cum Minervae templo Ulixis indicabat errores et illuc exercitum delatum. Est autem Ulixbona civitas maxima et opulentissima, atque una ex urbibus totius Hispaniae primariis et portu maris et Tagi fluminis ostio dives. Sita est in edito loco et tres habet colles. Quae, teste Plinio, Salacia quoque fuit appellata et Iulia Felicitas Romanorumque colonia. In ostio autem Durii, qui, ut supra diximus, inter Lusitaniam fluit et Gallaeciam, civitas est celebris nomine Portus. Quae, si non fallor, a Gallis in Hispaniam navigantibus hoc nomen assumpsit et Gallorum Portus appellatur. Sunt et Ebora et Cohimbrica civitates, quae nomen antiquum retinent. Sunt et aliae duae

inculto, quien me dijo que Jaén significaba tesoro y riqueza. Su opinión me parece probable y verídica. En efecto, es una ciudad muy noble y muy famosa por el sudario de Cristo al que llaman verónica. Está situada al pie de una alta colina rodeada por murallas y por torres. Tiene amenas fuentes y llanos con muchísimas huertas y frutos de todo tipo.

III. LA LUSITANIA²¹.

La Lusitania, de la que Plinio dice que recibió su nombre tanto del juego de Líbero, como de sus capitanes Lisa y Pan²², abarca desde el mar del oeste hasta las cercanías del Ebro en dirección este, y casi en la mitad de España se une a la Tarraconense. Otros, en cambio, prefieren la derivación de Luso, uno de los primeros reyes de España, como veremos más adelante²³. Es la Lusitania aquella parte de España contenida entre los ríos Tajo, Duero y Guadiana. Casi en su mitad se halla la ciudad de Toledo, en el ombligo de toda España. Realmente es grande la Lusitania: separada de la Bética por el Guadiana y de Galicia por el Duero, su longitud es aproximadamente de quinientas millas y su anchura de trescientas cincuenta. Hay en ella muchos y muy nobles pueblos. De ellos sólo mencionaremos los famosos y más ilustres, y lo haré en español y no en latín porque no se puede hacer de otra forma.

Como el reino de Portugal es cabeza de la Lusitania, por ahí empezaremos. Hay allí una ciudad ilustre y memorable: algunos la llaman Regia, otros Lisboa. Estrabón la llamó Ulísea. Ciertamente mostraba en su templo de Minerva los viajes de Ulises y la llegada de su ejército a aquellas tierras²⁴. Es Lisboa una ciudad muy grande y muy opulenta, una de las principales ciudades de toda España y rica tanto por su puerto como por la desembocadura del Tajo. Se halla en un lugar alto y tiene tres colinas. Según Plinio fue llamada también *Salacia*, *Iulia Felicitas* y "Colonia de los Romanos"²⁵. En la desembocadura del Duero, que, como dijimos anteriormente, corre entre la Lusitania y Galicia, hay una famosa ciudad llamada Porto: si no me equivoco, recibió este nombre de los galos que navegaban a España y se llama Puerto de los Galos. Están también las ciudades de Evora y Coimbra, que conservan su antiguo nombre; asimismo otras dos ciudades,

²¹ Muchos autores, siguiendo la enumeración general que da Dión Casio (LIII 12,5), han aceptado el 27 a.C. como la fecha de la institución de Lusitania. Tovar, en cambio, apunta al 13 a.C., cuando se redujo a cuatro el número de legiones en las Hispanias, momento en el que Bética fue constituida en provincia senatorial, cf. A. TOVAR, y J.M.^a BLÁZQUEZ, o.c., p.163.

²² NH III 8. Lo que dice Plinio es que, según Varrón, la Lusitania debe su nombre al juego (*lusum*) del padre Liber o al delirio (*lyssa*) de los que danzaban con él, y que Pan fue capitán de toda ella: *In universam Hispaniam M. Varro pervenisse Hiberos et Persas et Phoenicas Celtasque et Foenos tradit; Lusum enim Liberi patris aut lyssam cum eo baccchantium nomen dedisse Lusitaniae et Pana praefectum eius universae*.

²³ Cf. Introducción 4.2.

²⁴ Cf. Introducción 4.2.

²⁵ NH IV 116: *oppida a Tago memorabilia in ora Olisipo... Salacia cognominata Urbs Imperatoria*. Como puede verse, Marineo identifica erróneamente a Lisboa con Salacia, la actual Alcácer do Sal, a la que César concedió el título de Ciudad Imperial. NH IV 117: *Municipium civium Romanorum Olisipo, Felicitas Iulia cognominatum*. Según Plinio, pues, Lisboa era un municipio y no una colonia.

civitates, Braga scilicet et Lamegus. In maris autem litoribus sunt Matusinenses, Valencia cognomine Minia, Villa Comitum, Averones, Cezimbrani. A quibus remoti sunt Pons Lunae, Guimaranenses, Lamarin-
 5 tini, Trancosones, Chavenses, oppidum magnum nomine Sanctarena, Braganciani, Villa Regalis, Valdixani, Frexo cognomine Spadacincta, Tomarenses, Eboramontani, Telbenses, Almedani, Monfortenses, Pinnelenses, Muxagatani, Penedones, Teutugalenses, Turris Vetus,
 10 Abrantenses, Cetubalenses, Tavilenses, oppidum Pharium, Castrum Marinum, Ossonoba, quae³ nunc Silvensis dicitur (quam non longe abesse arbitror a Sacro promunturio quod nunc Sanctum Vincentium vocant); oppidum Visoncium, quod nunc Viseum dicitur. Silvensis
 15 dioecesis populus est nobilis nomine Portus Marinus. In quo Ioannes Summus Pontifex, consensu Portugalliae regis, ordinem novum equitibus qui Christo militarent instituit adversus Mauros per Ulteriorem Hispaniam discurrentes. Cuius militiae praefectus
 20 maior est abbas Alcohasiani monasterii Cisterciensis ordinis Ulixbonensis dioecesis. Qui et conscribendi et exauctorandi militem facultatem habet. Sunt praeterea Portugalliae regni populi memorabiles Arroiolenses, Portillini, oppidum Stremucium, Borba, Villa
 25 Deliciosa, Mons Arius et Iuris Moenia, quod oppidum vulgus hodie Geromenna vocat; Campus Maior, oppidum nomine Mons Fortis et Oretondum. Sunt et alia oppida Portugalliae regni, quorum nomina mihi non
 30 occurrunt, ideoque transimus ad alia. Relicto itaque Portugalliae regno, quod, ut supra diximus, est provinciae Lusitaniae principium, Alcantara est in ripa Tagi oppidum, ponte conspicuo nominatum. Ad dexteram est Emerita Augusta vetustissima ac nobilissima quondam in margine Anae, quae
 35 fuit, ut alio loco diximus, Romanorum colonia, et praeter alios honores et res in ea memorabiles arcu lapideo et ponte longissimo celebris, et antiquis aedificiis memorabilis. Hinc ad milia passuum fere triginta distat oppidum nobile Tagum versus, quod
 40 hactenus Castrum Caesaris appellandum censui, vulgarem sequutus opinionem. Nunc autem Casam Cereris dicendum arbitror. Propterea quod in eo Cereris imago nuper inventa est spicarum manipulum manu tenens. Est autem oppidum magnum et cuiusdam fontis
 45 de quo ante scripsimus ubertate conspicuum. A quo non longe distat aliud oppidum quod Trosilum vocant et ego Turrem Iuliam dicerem. In hac regione Montangi castellum cernitur excelsum. Quod oppidum

³ qui C.

Braga y Lamego. En el litoral se hallan Matosinhos, Valença do Minho, Vila do Conde, Aveiro y Sesimbra. Alejadas de éstas se encuentran Ponte de Luna, Guimarães, Amarante, Troncosos, Chaves, una ciudad grande llamada Santarem, Bragança, Vila Real, Valdixa, Freixo de Espada à Cinta, Tomar, Évora, Elvas, Almeida, Monforte, Pinhel, Muxagata, Penedono, Teutúgal, Torres Vedras, Abrantes, Setubal, Tavira, Faro, Castro Marim, Ossonoba (llamada hoy Silves y que según creo no está lejos del cabo Sacro al que hoy llaman San Vicente) y la villa de Visoncio, llamada hoy Viseu. A la diócesis de Silves pertenece un pueblo noble llamado Porto Marim, donde el Sumo Pontífice Juan, con el consentimiento del rey de Portugal, dispuso para los caballeros de Cristo un nuevo orden contra los moros que hacían correrías por la Hispania Ulterior. El capitán general de este ejército es el abad del monasterio Alcohasiano, perteneciente a la orden de Cister y a la diócesis de Lisboa. Éste tiene poder tanto para alistar como para licenciar soldados. Son también pueblos memorables del reino de Portugal Arraiolos, Portel, Estremoz, Borbén, Vila Viçosa, Monte Ario y Jurismenia, villa a la que hoy la gente llama Geromeña; también Campomayor, la villa de Monforte y Redondo. Hay también otras villas en el Reino de Portugal de cuyos nombres no me acuerdo y por eso pasamos a otras²⁶.

Así pues, dejando el Reino de Portugal que, como anteriormente comentamos, es el principio de la Lusitania, en la ribera del Tajo está la villa de Alcántara, renombrada por su admirable puente. A la derecha, en la ribera del Guadiana, se halla la vetustísima y en otro tiempo muy noble Mérida que, como en otro lugar dijimos, fue una colonia de los romanos, y aparte de otros honores y cosas dignas de recuerdo que hay en ella, es célebre por su arco de piedra y por su muy largo puente, y memorable por sus antiguos edificios. Aproximadamente a treinta millas de aquí, en dirección al Tajo, aparece una villa noble que hasta este momento pensé, siguiendo la opinión vulgar, que tenía que llamarse Castro de César. Ahora, sin embargo, pienso que se tiene que llamar Cáceres²⁷, pues hace poco que se ha descubierto allí una estatua de Ceres con un manojo de espigas en la mano. Es una villa grande y admirable por la riqueza de una fuente de la que anteriormente hemos hablado. No dista mucho de aquí otra villa a la que llaman Trujillo y que yo llamaría Torrejulia. En esta región se ve el alto castillo de Montánchez, en otro

²⁶ En la Introducción quedó apuntada la idea de que los viajes constituyen una de las principales fuentes de Marineo: confía en la memoria y por ello a veces es impreciso.

²⁷ Marineo no menciona la palabra "Cáceres", sino la etimología que le asigna: Casa de Ceres.

magnum fuit olim et Magna Calabria dicebatur, Metellinum aliaque multa habuit municipia. Paulo autem superius oppidum est nomine Guadalupus, quod luporum flumen a nonnullis interpretatur, in quo est
5 venerabile templum Dei genitrici dicatum et multis magnisque miraculis nominatum. De quibus alio loco dicemus. Est et oppidum nomine Deletosum, cum Bilbitanis et Almarensibus.

Inter Tagi vero accolae quos supra memoravimus
10 sunt Boracenses, Arroiotani, qui Porcitani cognominantur. Sunt et Labrocenses albo vino divites. Inferius Valentini sunt de Alcantara vulgo cognominati. Quibus propinqui sunt Alburquerqueitani et Pons ab Archiepiscopo cognominatus. Item Oropesani, Talabrici, qui Elborenses quoque dicuntur, et oppidum
15 Sancta Olalia, Maquetani, Scalonenses atque alii populi plures orientem versus, de quibus postea scribemus. Nunc enim ad alias huius provinciae urbes et oppida memorabilia quae sunt inter Tagum et Anam veniemus.

Est itaque in Lagonii fluminis ripa Caura civitas. Quae ex uno latere Civitatenses et ex altero Galis-
25 tenses habet. Quibus Placencia pulcherrima civitas magno est ornamento. Cuius citria ceterique arborum fructus panisque candidissimus semper abundat. Habet autem Placencia oppida amoenissima. In quibus est Xarahicium, nemoribus et arborum fructibus placidissimum; item Pasaronem in convalle iacens velut altare in testudine templi, ficubus, citriis et aliis
30 arborum fructibus abundantissimum. Est et oppidum Capera, Romanorum aedificium et balneis, de quibus supra scripsimus, valde notum. A quo non multum distat Mons Maior, in ripa fluminis quod Corpus Hominis appellatur. De cuius fructibus et aliis rebus
35 alio loco scripsimus. Huic propinquum est oppidum Beiara, quod olim Culmenarium dicebatur, est autem multarum rerum fertilitate felicissimum. Sunt et in hac regione populi multi non ignobiles. In quibus Pons Congustus, Cespetosani, quibus proximi sunt Bonillenses qui Serrani cognominantur; item oppidum
40 Petraficta et vici duo nobiles. Quorum alter Villa Liberalis et alter Villa Torus appellatur. A quibus intercapedine prope passuum viginti milium distat Abila civitas memorabilis, turribus et propugnaculis
45 tuta divique Vincentii martyrio felix et multarum rerum copia semper abundans.

Thormis habet oppositos Barcenses, Salvaterranos, Alvanos Thorminitanos cognominatos. Quorum caput est et domina Salmantica clarissima civitas, omnium
50 virtutum disciplinarumque genitrix, equitibus et li-

tiempo una villa grande llamada Gran Calabria y bajo cuya jurisdicción estuvieron Medellín y otros muchos municipios. Un poco más arriba está la villa llamada Guadalupe, a la que algunos dan el significado de "río de lobos". Allí hay un venerable templo consagrado a la madre de Dios y renombrado por sus muchos y grandes milagros, de los que hablaremos en otro lugar. Está también la villa llamada Deleitosa, con Belvis y Almaraz.

Entre los habitantes del Tajo que mencionamos anteriormente están los de Boraz y los de Arroyo, que son llamados Porcitanos. También los de Brozas, ricos en vino blanco. Más abajo están Valencia de Alcántara, vecina de Alburquerque y de Puente del Arzobispo, lo mismo que Oropesa, Talavera (llamada también Elbora), la villa de Santa Olalla, Maqueda, Escalona y otros muchos pueblos hacia el este, de los que hablaremos después. Pues ahora iremos a otras memorables ciudades y villas de esta provincia que están entre el Tajo y el Guadiana.

Así, a orillas del río Alagón está la ciudad de Coria, que a un lado tiene a Ciudad Rodrigo y a otro a Galisteo. A éstas les sirve de gran ornato la muy bella ciudad de Plasencia, siempre sobrada de naranjas y de todas las demás frutas, así como de un pan muy blanco. Tiene Plasencia muy amenas villas, entre las cuales está Jaraiz, muy apacible por sus bosques y sus frutas, lo mismo que Pasarón, situada en un valle como un altar en la bóveda de un templo²⁸ y con higos, naranjas y todas las demás frutas en abundancia. También está la villa de Cabra, obra de los romanos y muy conocida por los baños de los que hemos hablado anteriormente. No está muy lejos de aquí Montemayor, a orillas del río que se llama Cuerpo de Hombre, sobre cuyos frutos y otras cosas hemos hablado en otro lugar. Cerca de aquí está la villa de Béjar, en otro tiempo llamada Colmenar, muy fértil por la abundancia de muchas cosas. Hay también en esta región muchos pueblos no sin fama: Puente del Congosto, Cespadosa, muy cerca de ellos Bonilla de la Sierra, lo mismo que la villa de Piedrahita y dos nobles aldeas, una llamada Villafranca y la otra Villatoro. Aproximadamente a veinte millas de aquí está la famosa ciudad de Ávila, protegida por sus torres y sus murallas, bienaventurada por el martirio de san Vicente y siempre muy sobrada de todas las cosas.

El Tormes separa a El Barco de Ávila de Salvatierra y de Alba de Tormes, cuya capital y señorío lo ostenta la muy ilustre ciudad de Salamanca, madre de todas las virtudes y de todas las artes liberales, ilustre por sus caballeros y

²⁸ *testudine templi*, cf. Verg. Aen. I 505.

tteratis alumniis illustris. In qua est omnium rerum summa fertilitas. Hinc omnes fere Hispaniae urbes et populi tanquam a domina leges, institutiones et iura petunt. Hinc ad Curiam Regiam consiliarii, iureconsulti, theologi, medici, et cuiuscumque scientiae doctores et magistri proficiscuntur, ex collegio praesertim quod Iacobus Annaius Hispalensis archiepiscopus condidit et censu magno dotavit. Et non minus posthac civitas haec illustrabitur alio collegio quod nunc Alphonsus Fonsecus archiepiscopus Toletanus aedificat. Pro quo excolendo magna et cura et diligentia quaeri iubet homines in omni genere litterarum doctissimos. Ad hoc praeterea litterarum gymnasium et omnium virtutum emporium quamplurimi non Hispani solum, sed aliarum quoque nationum litteris operam daturi conveniunt. Qui civitatem per se nobilem atque divitem multo clariorem et opulentiores faciunt. In qua quidem nostris temporibus eorum qui litteris operam dabant milia septem recensita fuere. Multa praeterea de rebus huius nobilissimae civitatis mihi sese offerebant, quae praetermitto quoniam sunt a me in alio opere memorata.

Cui finitimi sunt Ledesmani, balneis noti, et Villoriani, campis fertilibus et aquis abundantes. Posthaec sunt Arevalenses, Olimetani (raphanis et aliis rebus hortensibus nominati), Fons Tiberii et Matrigalenses (albo vino divites), aliique populi non ignobiles. In quibus est Methymna cognomento Campus. Haec etsi saepius incendium passa est, soli tamen ubertate, nundinis et mercatorum commerciis ditissima semper est et honorificis privilegiis a tributis et vectigalibus immunis. In qua neque rex habet officium neque pontifex sacerdotium. Quae quidem res mali potius quam boni causa est. Propterea quod in conferendis sacerdotiis et magistratibus incolae plerumque crudelissime digladiantur. Quare meo quidem iudicio Methymnae cultores sapientissime sanctissimeque sibi suisque posteris consulerent, si suis regibus officiorum conferendorum et Romanis pontificibus beneficiorum suum ius et facultatem renuntiarent hac conditione, ut officia et beneficia suae patriae non nisi propriis Methymnae naturalibus et magis idoneis ac promerentibus conferri possent. Sic enim et equites militiae munus libentius atque diligentius exercerent laboresque tolerarent, et sacerdotes honestius viventes vigilantius litteris et divinis officiis incumberent. Atque etiam utrique Deo Optimo Maximo suisque principibus servientes multorum malorum causas evitarent. Quod quidem si vel nostro vel suo proprio consilio fecerint, eos

alumnos de letras, y sumamente fecunda en todo. Casi todas las ciudades y pueblos de España solicitan de aquí, como de su señora, leyes, instituciones y derechos. De aquí salen consejeros para la Curia Real, jurisconsultos, teólogos, médicos, y doctores y maestros de cualquier ciencia, sobre todo del colegio que fundó el arzobispo de Sevilla, Diego de Añaya, y al que dotó con una gran renta. Y en el futuro no menos será realzada esta ciudad por otro colegio que ahora levanta el arzobispo de Toledo, Alonso de Fonseca. Por su embellecimiento manda que se busquen con gran cuidado y diligencia hombres muy doctos en todo tipo de conocimientos. Además, a esta escuela de las letras y emporio de todas las virtudes acuden no sólo muchísimos españoles, sino también futuros hombres de letras de otros países. Éstos hacen mucho más ilustre y opulenta a una ciudad que de por sí es noble y rica. En nuestro tiempo, ciertamente, hacían el número de siete mil los que se dedicaban allí a las letras. Sobre las cosas de esta nobilísima ciudad se me ocurría mucho más, pero lo dejo a un lado porque lo he recordado en otra obra.

Cerca de aquí están Ledesma, conocida por sus baños, y Villoruela, rica en campos fértiles y en aguas. Después aparecen Arévalo, Olmedo (célebre por sus rábanos y otras hortalizas), Fontiveros, Madrigal (rica en vino blanco), y otros pueblos no sin fama como Medina del Campo. Ésta, aunque a menudo ha sido pasto de las llamas, sin embargo por la riqueza del suelo, por los mercados y por el comercio de los mercaderes siempre es muy rica y por un privilegio honorífico está exenta de tributos e impuestos. Allí ni el Rey tiene potestad ni el Papa sacerdocio. Esto, por cierto, es motivo de desgracia más que de felicidad, pues con mucha frecuencia sus habitantes, a la hora de reunir sacerdocios y magistraturas, pelean de forma muy encarnizada. Por ello, a mi juicio, los habitantes de Medina mirarían por sus descendientes y por sí mismos muy sabia y honestamente, si renunciasen al derecho y facultad que tienen de reunir oficios y beneficios respectivamente a favor de sus reyes y de los pontífices romanos, con esta condición, que los oficios y beneficios de su patria no pudiesen ser reunidos sino por los naturales y más idóneos y merecedores de Medina. Así, en efecto, los caballeros cumplirían con el deber de la milicia y soportarían las fatigas más gustosa y diligentemente, y los sacerdotes, al vivir con mayor honestidad, se ocuparían de las letras y de los oficios divinos con más cuidado. Y unos y otros, al servir a Dios Omnipotente y a sus príncipes, evitarían muchos males. Si así lo hicieran, siguiendo nuestro consejo o el suyo propio,

profecto non paenitebit. Immunitates autem Methymnae et honores quos in expugnatione Rondae promeruit in eius honorificentissimis privilegiis continentur. Cuius panis et vinum inter meliora totius Hispaniae
 5 elementa non immerito commendatur⁴.

Hinc orientem versus sunt Collarenses pinetis et fontibus abundantes. Sunt et Pontidonia, Tutela, Durio cincta paene tota. Supra sunt Olivarenses, albo vino et lapide speculari crocoque divites, ab
 10 amne Durio passibus circiter mille remoti. Quibus proximi sunt Portillani et oppidum Traspinetum. Supra quos oppidum est nomine Penna Fidelis, arce alta pulchraque conspicuum; item Curellani, suo quoque castello defensi. Sunt apud amnem Durium Aranditani,
 15 ni, ab eodem Durio cognominati, Roani non ignobiles et oppidum nomine Sancti Stephani cognomento Gormazium in alto loco positum, et inferius Osomensis civitas cum suo Burgo. Quam Plinius, ni fallor, Uxamam⁵ vocat, et vir quidam doctissimus, ut a discipulis eius accepimus, Os Ovium nominavit. A Durio quoque non longe distant Soriani, quos quidam Numan-
 20 tinos esse opinantur. Quae magnos habet ac fertilissimos campos, ubi multas esse sacras aedes accepimus. In hac quoque regione Sepulveda sita est, fide nobilis, a Catholicis Principibus honorifico
 25 privilegio et immunitate donata. Sita est autem in excelso loco, rupibus asperis et fluminibus circumdata. Hic est et pagus maximus nomine Spinarius, omnium pagorum totius Hispaniae nobilissimus. Et cum eo alii duo velut eius suburbani, quorum alter
 30 Villa Castina et alter Reacia nomen habet. Ab alio autem latere Petracia est, quae Serrana cognominatur et, ut quidam volunt, Traiani Caesaris patria. Hinc ad passuum milia septem situm est Toroganum, camera Segoviensis episcopi, cum arce munitum et nemore
 35 multae venationis amoenum. Quod oppidum fuit olim multo maius, habet enim prope se aedificia multa diruta et solo aequata. Quapropter existimatur expugnatum fuisse. Versus autem orientem sunt Aguillo-
 40 nenses, fertilitate divites, et Tensae populus in edito loco positus, non minus abundans et castello fortissimo defensus. Horum autem et aliorum populorum Segovia mater est nobilissima civitas, Hispanorum regum simulacris illustris et aedificiis ponte-
 45 que summa arte constructo memorabilis. In qua quidem civitate plures sunt equites nobiles, mercatores divites et venerabiles sacerdotes. Est praeterea

⁴ commendamus C.

⁵ Uxumam C.

sin duda que no se arrepentirán. Las inmunidades y honores que mereció Medina en la toma de Ronda están recogidos en sus muy honoríficos privilegios. Su pan y su vino se recomiendan no sin razón entre los mejores productos de toda España.

Al este de aquí se encuentra Cuéllar, llena de fuentes y de pinares. Se hallan también Fuentidueñas y Tudela, rodeada casi toda por el Duero. Arriba, aproximadamente a una milla del Duero, está Olivares, rica en vino blanco, vidrio y azafrán. Muy cerca aparecen Portillo y la villa de Traspinedo. Por encima de éstas se encuentran la villa de Peñafiel, visible en su alta y bella fortaleza, y Curiel, defendida también por su castillo. Cerca del Duero están Aranda, que recibe su sobrenombre del mismo Duero, la noble Roa, la villa de San Esteban de Gormaz, situada en un alto lugar, y más abajo la ciudad de El Burgo de Osma. Si no me equivoco a ésta Plinio la llama Úxama²⁹ y un hombre muy docto, según oímos de sus discípulos, la llamó "Boca de ovejas". Tampoco está lejos del Duero Soria, a la que algunos identifican con Numancia³⁰. Tiene extensos y muy fértiles llanos, y hemos oído que allí hay muchos lugares sagrados. También en esta región se halla Sepúlveda, noble por su fidelidad y recompensada por los Príncipes Católicos con privilegio honorífico y con inmunidad. Se levanta en un lugar muy alto, rodeada por escarpados peñascos y por ríos. Hay aquí también una aldea muy grande llamada El Espinar, la más noble de todas las aldeas de España, y cerca de ella otras dos, una de las cuales se llama Villacastín y la otra Riaza. Por el otro lado está Pedraza de la Sierra, según algunos patria del César Trajano. A siete millas de aquí se halla Turégano, cámara del obispo de Segovia, protegida con una fortaleza y amena por un bosque de mucha caza. En otro tiempo esta villa fue mucho más grande, pues cerca tiene muchos edificios en ruínas y a ras del suelo. Por ello, se piensa que fue destruida. Hacia el este se encuentran Ayllón, rica por su fertilidad, y situado en un lugar alto el pueblo de Atienza, no menos próspero y defendido por una fortaleza. Pero de éstos y de otros pueblos es madre la muy noble ciudad de Segovia, ilustre por las estatuas de los reyes de España y memorable tanto por sus edificios como por un puente construido con un arte perfecto. En esta ciudad hay gran número de caballeros nobles, de mercaderes ricos y de venerables sacerdotes. Es además una ciudad

²⁹ NH III 27: *Horum VI oppida, Secontia et Uxama, quae nomina crebro aliis in locis usurpantur.*

³⁰ En su *De Hispaniae laudibus* (fol. 25v) Marineo identifica Soria con la antigua Numancia: *Soria namque Numancia est, si Straboni, scriptorum et cosmographorum peritissimo, credidimus.* Para analizar las razones de esta conclusión, cf. Teresa JIMÉNEZ CALVENTE, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística...* pp.122-123.

civitas lanificio dives. Sunt in ea multae sanctorum aedes et devotissima monasteria. Sita est civitas in alto loco et undique turribus et validissimis aedificiis munita. Abundat multis rebus ad usum vitae necessariis, quae de multis partibus in eam deferuntur. Neque minus abundat aquis per pontem et aquaeductus advectis, et in quamlibet domum profusis. In cuius regione oppidum est nomine Sancta Maria Nivis; item Iscar et Cocca, populi divites et optimo pane ceterisque rebus notissimi. Isdem bonis abundat oppidum quod vulgo Martin Munnoz Hospitiorum dicitur, et Moiatum. Hic est et oppidum Guadarrama sub monte positum, quod Tabulatam vocant, quae caeseis parvulis abundat.

Nunc autem descendere oportet ad oppida quae sunt in regione Toletana memoratu dignissima. Quae sunt haec scilicet ut ab inferioribus incipiamus: Civitas Regalis, ubertate soli felix; Almagrum, quod magnae urbis similitudinem refert; Malagonium, Hievanes, Orgacium, Aiofrinum, raphanis et herbis hortensibus abundans, Cuervini, napis memorati. A quibus parum distant Galvini, Illescani et Castellum Aquilae, in altissimo loco positum, cretaceo agro ditissimum. Qui populi cum aliis quam plurimis Toletanae civitati parent et res omnes necessarias subministrant. Quibus amplissima civitas opulentissima est. De qua nunc scripturi sumus longiori narratione. Sunt enim in hac civitate multa memorabilia. Quapropter, ut alio loco diximus, sita est Toletana civitas in medio Lusitaniae provinciae et in umbilico fere totius Hispaniae, in alto atque aspero loco ambulatuque difficili propter ascensus atque descensus. Cuius maiorem partem Tagus amnis circuit et belli tempore ab incursionibus hostium defendit. Reliqua vero pars, quae ad arcticum polum spectat, muris validissimis et centum quinquaginta turribus tuta est valdeque munita. Ceterum quoniam de rebus Toletanae civitatis memorabilibus multi multa scripserunt, ego pauca breviter attingam.

Est itaque Toletum multorum iudicio huius provinciae, quae ceteras Hispaniae regiones ubertate soli caelique serenitate praestat, caput et reliquis Hispaniae urbibus primariis decori et ornamento maximo. In ea siquidem magnus est equitum numerus et illustrium virorum splendor maximus civiumque frequens et maxima multitudo. Est civitas haec non equitibus modo nobilis et viris primariis illustris, verum etiam sacerdotibus venerabilis et disciplinis liberalibus exulta artibusque mechanicis et officiis adornata, mercatorumque commercii admodum dives, et

rica por sus trabajos de lana. Hay allí muchas iglesias consagradas a los santos, y muy devotos monasterios. Está situada la ciudad en un lugar alto y la defienden por todas partes torres y edificios muy sólidos. Le sobran muchas cosas necesarias para la vida, importadas de muchos lugares; y no menos el agua, conducida por el puente y el acueducto, y llevada a todas las casas. En su comarca se encuentra la villa de Santa María la Real de Nieva, así como Iscar y Coca, pueblos ricos y muy conocidos por un pan excelente y por otras cosas. Tiene en abundancia los mismos bienes la villa que la gente llama Martín Muñoz de las Posadas; igualmente Mojados. Aquí está también al pie de un monte la villa de Guadarrama, a la que llaman Tablada, que produce en abundancia quesos de pequeño tamaño.

Pero ahora conviene que bajemos a las villas más dignas de recuerdo de la región toledana. Empezando por las más meridionales son éstas: Ciudad Real, fértil por la riqueza de su suelo; Almagro, que parece una ciudad grande; Malagón, Los Yébenes, Orgaz, Ajofrín, rica en rábanos y hortalizas, y Cuerva, célebre por sus nabos. Cerca de aquí se encuentran Gálvez, Illescas y El Castillo del Águila³¹, que está en un lugar muy alto y es muy rico en tierra arcillosa. Estos pueblos, junto con otros muchos más, sirven a la ciudad de Toledo y la proveen de todo lo necesario, con lo que esta grandísima ciudad es muy rica. Sobre ella voy a hablar ahora más extensamente. En efecto, hay allí muchas cosas dignas de recuerdo. Por ello, como hemos dicho en otro lugar, la ciudad de Toledo se encuentra en el centro de la Lusitania, casi en el ombligo de toda España, en un lugar alto, tortuoso y de recorrido difícil por las subidas y las bajadas. El río Tajo la bordea en su mayor parte y en tiempo de guerra la defiende de los ataques enemigos. Pero la otra parte, la que mira al norte, está protegida y muy defendida por murallas muy sólidas y por ciento cincuenta torres. Sin embargo, como muchos han escrito bastante sobre las cosas memorables de Toledo, yo trataré brevemente unas pocas.

Así pues, a juicio de muchos, Toledo es la capital de esta provincia, una provincia que aventaja a las demás regiones de España tanto por la riqueza de su suelo como por su cielo sereno, y sirve muy mucho de gran decoro y ornato a las demás ciudades principales de España. Hay allí gran número de caballeros, el esplendor más grande de ilustres varones y una multitud de ciudadanos numerosa e insuperable. Es esta ciudad no sólo noble por sus caballeros e ilustre por sus principales varones, sino también venerable por sus sacerdotes, embellecida por sus artes liberales, adornada por sus artes y oficios mecánicos, y muy rica por el comercio de mercaderes,

³¹ Quizá Las Ventas con Peña Aguilera.

praesertim lanificio et serico. Quibus duobus officiis, lanae scilicet et serici, vivunt in hac urbe hominum milia fere decem. Est praeterea Toletana civitas admodum dives multis et magnis mercatorum
 5 commerciis. Quae hinc ad omnes fere populos Hispaniae deferuntur. Quae res causa est ut haec civitas rebus omnibus abundet quas afferunt multi, qui veniunt ut res alias venales ad alios populos deferant. Hac itaque rerum commutatione continuoque
 10 commercio res Toleti saepe vilius venduntur quam in locis unde vehuntur.

Est autem civitas divisa in regiones tres et viginti, quas nobilitat et illustrat amplissimum et pulcherrimum templum. Quod meo iudicio sacras omnes
 15 aedes et forma conspicua et magnificis aedificiis sacerdotumque ministeriis et ditissimis ornamentis antecedit. In quo templo fenestrae speculares complures et imagines pulcherrimae variis coloribus admirabiles et antiquas historias referentes conspiciuntur. Ubi perlucida specula septingenta quinquaginta numeravimus. Est praeterea templum non solum
 20 magnum, pulchrum, splendidum, sed etiam opulentum. In cuius sacellis, quae capellae vocantur et sunt numero plures, altaria sunt ornatissima. Est operae⁶ pretium et res admirabilis videre singulis diebus, et praecipue festis huius ecclesiae, sacerdotes supplicantes, nunc aureis, nunc argenteis, modo sericis, aliquando purpureis et nonnumquam gemmatis ornamentis et pretiosissimis indutos, rem divinam
 25 celebrantes et horas canonicas concinentes. Huius ecclesiae antistes in Hispania secundus est a rege, non dignitate solum et auctoritate, verum etiam populis, vectigalibus et potentia. Sub cuius imperio, praeter alios minores populos, oppida nobilissima ac memorabilia septemdecim gubernantur, quae nominatim
 35 recensuimus. Ex quibus magnus ecclesiae Toletanae redditus exigitur. Cuius summa est, ut accepimus, anno quolibet ducentorum milium ducatorum. Sunt in hoc sanctissimo templo portae numero sex: tres ad occidentem, duae ad meridiem et una ad septentrionem. Quae sunt omnes grandes et pulchrae laminis
 40 aereis adornatae, multisque sanctorum simulacris et imaginibus et antiquis historiis conspicuae. Sunt et pulpita duo pulcherrima atque ditissima. Est et altare in quo divus Illephonsus celebravit, acceptis ornamentis ad sacrificandum necessariis a Virgine Dei genitrice. Sed quid praeterea dicam de sacrario et de magnis divitiis et sanctorum reliquiis quae in

⁶ opere C.

sobre todo por el de la lana y el de la seda. Casi diez mil hombres viven en esta ciudad de estos dos oficios, a saber, de la lana y de la seda. Además, la ciudad de Toledo es muy rica en muchas y grandes mercancías que se exportan desde aquí a casi todos los pueblos de España. Esta es la causa de que esta ciudad tenga de todo en abundancia: cosas que traen muchos, que vienen para llevarse otras que vender en otros pueblos. Así, por este intercambio y comercio continuos a menudo se venden en Toledo cosas a más bajo precio que en los lugares de donde se exportan.

Está dividida la ciudad en veintitrés distritos, a los que ennoblece y realza un templo muy grande y muy bello³². Supera, a mi juicio, a todos los templos sagrados tanto por su notable belleza, como por sus magníficos departamentos, por los oficios de sus sacerdotes y por sus muy ricos adornos. En este templo se ven muchas vidrieras y muy bellas representaciones, admirables por su variado colorido e ilustrativas de historias antiguas. Allí contamos setecientas cincuenta vidrieras. Además, el templo no sólo es grande, bello y espléndido, sino también rico. En sus pequeños santuarios, llamados capillas y que también son numerosos, hay altares muy adornados. Vale la pena y es admirable contemplar a diario, sobre todo los días de fiesta de esta iglesia, a los sacerdotes mientras oran, con sus vestimentas muy bellamente adornadas (unas veces de oro, otras de plata, de seda, de púrpura y a veces de piedras preciosas), celebrando el oficio divino y cantando las horas canónicas. El obispo de esta iglesia es el segundo de España después del Rey, no sólo en dignidad y autoridad, sino también en pueblos, en tributos y en poder. Aparte de otros pueblos menores, bajo su mando se gobiernan diecisiete nobilísimas y memorables villas ya citadas, de las que se exige una gran renta para la iglesia toledana. Asciende ésta, según tengo entendido, a doscientos mil ducados cada año. En este venerabilísimo templo hay seis puertas: tres al oeste, dos al sur y una al norte. Son todas grandiosas y bellas, decoradas con hojas de bronce y admirables por sus muchas estatuas y representaciones de santos y por sus antiguas historias. Hay también dos púlpitos muy bellos y muy ricos. Asimismo está el altar en el que celebró misa San Ildefonso, tras recibir de la Virgen madre de Dios los ornamentos necesarios para el sacrificio. Pero, ¿qué más puedo decir de su sagrario, de sus grandes riquezas y de las admirables reliquias de los santos que allí se encuentran?

³² La Catedral de Toledo. Comenzó a edificarse en el reinado de Fernando III (1227), siendo arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada. Contrariamente a muchas otras iglesias españolas, se adoptó para su construcción el estilo gótico francés, pero las obras se prolongaron hasta 1493, por lo que su arquitectura refleja la evolución del arte gótico español. A pesar de las numerosas obras añadidas posteriormente y que enmascaran sus líneas generales, la catedral primada, en la que trabajaron los mejores artistas de su tiempo, es con su extenso muestrario de obras de arte un museo de excepcional valor.

eo sunt admirabiles? Quid de sacellis et altaribus huius templi quae capellae vocantur adornatissimis? De ea praesertim quam Cabildum vocant, aureo tecto et omnium pontificum qui hactenus huius ecclesiae
 5 fuerunt imaginibus ornatissima. Distribuuntur in hac ecclesia multae pauperibus eleemosynae singulis diebus et octo minae cocti panis hominibus probis et inopia laborantibus qui mendicare erubescunt. Antistes praeterea triginta pauperibus quotidie largi-
 10 tur elementa. Qui magnas etiam confert eleemosynas viduatis pauperibus et orphanis virginibus maritandis ceterisque multis hominibus necessitate coactis.

Sunt in hac civitate monasteria multa monachorum, monialium et beatarum, intra muros et extra, omnia
 15 ordinis observantia⁷. Numeravimus in hac urbe fora venalia septemdecim. In quibus omnium rerum copia semper abundat. Sunt et hospitalia duo, quorum alterum redditus habet ducatorum milia quinque, quibus infirmi curantur et infantes expositi aluntur, quo-
 20 rum quidem semper magnus est numerus. Alterum vero cuius redditus est prope duo milia ducatorum, in quo curantur homines qui pustulis et Gallico morbo laborant. Est et aliud memorabile, ubi degunt et aluntur homines sensu carentes. In quo praeterea duode-
 25 cim senes et vita probi, qui labores ferre et victum quaerere nequeunt, aluntur. Atque alia quae causa brevitatis omittimus.

Vicos autem propter domorum frequentiam densitateque plures habet angustos. Qui propter ascensum
 30 ac descensum sunt ambulatu difficiles. Ceterum domus magnae sunt, et intus pulchriores ac commodiores quam foris et extra videntur. Quarum milia fere quattuor quadratis impluviis utuntur et pleraeque puteis. Sed venio nunc ad alia quae sunt extra ur-
 35 bem et memoratu digna.

Facit enim Toletum felix et opulentum Tagus amnis dives et amoenus. Qui Toletanis pisces optimos propinat, hortos irrigat, materiam multam e nemoribus longe distantibus evehit. Cuius aqua, quae per au-
 40 reas arenas defertur, est valde salubris, et Toletanos hortos irrigans causa est ut fructibus et herbis hortensibus tota civitas abundet. Utraque siquidem ripa fluminis orientem versus hortis et arboribus ad passuum milia fere quinque fertilissima est, et ad
 45 occidentem tantumdem. Ad meridiem vero et septentrionem praeter vineas multas sunt etiam amygdalorum et aliarum arborum quasi nemora iucundissima. Serviunt Toletanae civitati tamquam dominae multis et

⁷ observantiae C.

¿Qué puedo decir de sus pequeños santuarios y de los muy adornados altares de esta Catedral a los que llaman capillas, sobre todo de aquel que llaman Cabildo, tan decorado con su áurea techumbre y con las imágenes de todos los que han sido arzobispos de esta iglesia hasta hoy? En esta iglesia se reparten cada día muchas limosnas entre los pobres y ocho minas de pan entre los hombres honrados que sufren escasez y que se avergüenzan de mendigar. El arzobispo, además, reparte cada día productos de primera necesidad entre treinta pobres. También da grandes limosnas a las viudas pobres, a las niñas huérfanas en edad de casarse y al resto de la gente obligada por la necesidad.

Hay en esta ciudad muchos monasterios: de monjes, de monjas y de beatas, dentro y fuera de los muros, todos observantes de su orden. En esta ciudad contamos diecisiete mercados en los que siempre hay de todo. Hay también dos hospitales: uno de ellos tiene una renta de cinco mil ducados, con los que se curan enfermos y se alimenta a los niños abandonados, de los que por cierto siempre hay gran número; el otro, en cambio, en el que se cura la gente que padece de pústulas y de bubas, tiene una renta de casi dos mil ducados. Hay también otro digno de recuerdo, donde vive y es alimentada la gente que carece de juicio. Allí además se da de comer a doce ancianos de honesta vida que no pueden trabajar ni procurarse el sustento. Y hay otros que dejamos de lado para ser breves.

Por la multitud y apiñamiento de sus casas tiene muchas calles estrechas, que son de difícil recorrido por las subidas y las bajadas. Sin embargo, hay casas grandes, y más bellas y cómodas por dentro de lo que parecen por fuera. Casi cuatro mil tienen estanques cuadrados y la mayoría pozos. Pero ahora paso a otros lugares que están fuera de la ciudad y son dignos de recuerdo.

Hace fértil y rica a Toledo el Tajo, un río fecundo y ameno: a los toledanos les proporciona peces muy buenos, les riega sus huertas y les lleva mucha madera desde bosques muy lejanos; su agua, que pasa por áureas arenas, es muy salubre y al regar las huertas toledanas hace que toda la ciudad tenga de sobra frutas y hortalizas. Ciertamente, las dos riberas del río son muy fértiles en huertas y en árboles a lo largo de casi cinco millas, tanto al este como al oeste. Al sur y al norte también hay, aparte de muchas viñas, una especie de bosques muy amenos de almendros y otros árboles. Sirven a la ciudad de Toledo, como a su señora, con muchas y

variis rebus oppida multa pagorumque maximus numerus. Qui quidem civitatem divitem faciunt et rebus omnibus abundantem. Alia praeterea multa de rebus Toletanae civitatis memoratu digna mihi veniebant in
 5 mentem, quae causa brevitatis omitto. Ceterum de conditore Toleti affirmare certi nihil possum. Tametsi non desunt qui ab Hercule conditum fuisse fabulantur. Quorum sententia, quoniam sine teste loquuntur, mihi certe non satisfacit. Cum praesertim
 10 librum legerim antiquissimum, sed sine principio et sine nomine eius qui scripserat, in quo mihi multa vera esse videbantur, ubi Toletum a Ptolomeo et Bruto conditum fuisse scriptum erat. Sed a quo Ptolomeo et a quo Bruto non declaravit. Est autem Toletum aedificium antiquum. De quo Plinius et alii
 15 scriptores meminerunt. Ubi fuit olim magnum theatrum extra muros ad partem septentrionalem. Quod etiam nunc, etsi dirutum et quasi complanatum est, eius tamen vestigia formaeque cernuntur. Quod opus
 20 Romani magis quam aliae gentes ullae facere consueverunt.

Post Toletum autem orientem versus oppida sunt et populi memorabiles: Hiepes albo vino dives, Ocania chirothecis memorata. Sunt et Lilienses, Laurentii
 25 Balbi ingenio et eruditione memorabiles. Inter Illescanos et Complutenses duos nobilissimos populos velut in triangulo positum est oppidum magnum et relatione dignum. Quod alii Madritum, alii Maioritum, alii Mantum Carpentanam vocant et Madrid vulgus
 30 appellat. Est autem in optimo loco et sub claro caelo situm, et non modo populosum et cultoribus plenum, sed etiam multis equitibus nobile regumque domicilium frequens, propterea quod multis et magnis rebus abundat et aedibus magnae familiae capacibus.
 35 Hic est et saluberrimus aer, ubi Carolus Imperator diebus paucis commoratus morbo quartanae, quo diutius laboraverat, liberatus est. Habet hoc oppidum terminos amplissimos et fertilissimos campos, quos Matricios lumbos appellant. Qui quidem sunt frugibus et vino ceterisque rebus abundantissimi. Sunt
 40 et silicum lapicidinae, qui veluti ingentia saxa cernuntur in aedificiis. Quapropter hoc oppidum Hispanus poeta Ioannes Mena, vir doctus et ingeniosus, igne cinctum esse suis elegantissimis carminibus cecinit. Quod etsi civitas non est, civitatis
 45 tamen instar habet. In quo sacrae sunt aedes numero viginti, praeter alias quae sunt extra muros. In cuius circuitu turre numeravimus octo et viginti supra centum. Est praeterea felicissimum Sancti Da-

variadas cosas numerosas villas y un número muy grande de aldeas que hacen de ésta una ciudad rica y provista de todo. Me venían a la mente otras muchas cosas dignas de recuerdo sobre la ciudad de Toledo, pero las dejo de lado para ser breve. Con todo, nada puedo decir de cierto sobre el fundador de Toledo, aunque no faltan quienes cuentan que la fundó Hércules. Su opinión realmente no me satisface, porque hablan sin fundamento y sobre todo porque he leído en un libro muy antiguo, en el que muchas cosas me parecían verdaderas, pero sin el comienzo y sin el nombre de su autor, que fueron Ptolomeo y Bruto quienes fundaron Toledo, pero no decía qué Ptolomeo y qué Bruto. Es Toledo una obra antigua a la que mencionan Plinio³³ y otros escritores. Hubo allí en otro tiempo, en la zona norte fuera de la muralla, un gran teatro del que aún hoy, aunque destruido y casi allanado, se ven sus huellas y su forma. Los romanos más que otros pueblos acostumbra a realizar esta obra.

Tras Toledo, hacia el este, hay villas y pueblos memorables: Yepes, rica en vino blanco, y Ocaña, célebre por sus guanterías. También se encuentra Lillo, célebre por el talento y la erudición de Lorenzo Balbo. Entre dos pueblos muy nobles como Illescas y Alcalá se halla, en una especie de triángulo, una villa grande y digna de ser nombrada: unos la llaman Madrit, otros Mayorit, otros Mantua Carpetana y la gente Madrid³⁴. Está en un lugar muy bueno y bajo un cielo claro, y no sólo es populosa y llena de habitantes, sino que también es noble por sus muchos caballeros y asidua residencia de los reyes, pues tiene muchas y grandes cosas en abundancia y mansiones adecuadas para una gran familia. Corre por aquí también un aire muy sano: el emperador Carlos, tras detenerse allí unos pocos días, se curó de la fiebre cuartana que padecía desde hacía tiempo. Tiene esta villa términos muy grandes y muy fértiles campos, a los que llaman lomos de Madrid, muy ricos en frutas, en vino y en todo lo demás. Hay también canteras de unas piedras que pueden verse en los edificios como enormes bloques. Por ello el poeta español Juan de Mena, un hombre docto y con talento, cantó en sus muy elegantes poemas que el fuego cercaba a esta villa³⁵. Aunque no es una ciudad, tiene su mismo tamaño. Hay allí veinte templos sagrados, aparte de otros que están fuera de la muralla. A su alrededor contamos más de ciento veintiocho torres. Es además muy dichosa por los méritos del Sumo Pontífice San

³³ NH III 25: *caput... Carpetaniae Toletani Tago flumini inpositi*.

³⁴ Aunque ha sido habitada desde la prehistoria, Madrid no era más que una pequeña aldea cuando los árabes invadieron la península. En 1083 Alfonso VI la toma a los árabes. A partir del siglo XIV las estancias de los reyes de Castilla en Madrid se hacen más frecuentes e incluso los Reyes Católicos hacen su entrada solemne en la villa (1477). En 1561 Felipe II nombró a Madrid capital de su reino, aunque no lo sería definitivamente hasta 1607.

³⁵ Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna*, 1770: *Atal lo fallaron ya los oradores/ en la su villa de fuego cercada,*

masi Summi Pontificis meritis. Qui Maioritanus⁸ fuisse perhibetur a multis. Habet etiam nunc alumnus virum sanctissimum nomine Isidorum, qui fuit agricola, vir sanctissimus, pro cuius meritis et
 5 operibus Deus multa miracula in vita eius et post mortem bonis hominibus ostendit, quae nos in magno volumine legimus.

In huius oppidi confinibus undique populi sunt optimi vini et aliarum rerum copia ditissimi. Sunt
 10 enim Morani gladiis et forcipibus nominati. Qui nuper incendium miserabile passi fuerunt. In quo duo milia fere hominum in ecclesia, quo confugerant, combusti fuere. A quibus Oreia non multum distat aedificium vetustissimum. Almonazilium, Mascaracenses,
 15 Boroxenses copia salis abundantes, Valdemorani, Pintum, Xetafum. Item oppidum nomine Sancti Martini cognomento Vega et Turrigium cognomento Velascum, quod ego Turrem Iuliam vocare soleo. Vidimus hic et Pugnō Rostrum arce tutum, Chinchonenses, Baraienses
 20 et Sanctorquatium, quae quidem oppida sunt vini copia et suavitate felicia, sed Santorquatium meo gustu reliquis vino rubeo multo felicius.

A Maiorito autem ad passuum milia circiter viginti Complutum est, in loco plano positum apud amnem quem
 25 Henarem vocant, oppidum rerum omnium quibus humanus usus indiget copia fertilissimum. Quod nuper Franciscus Ximenius Hispaniae cardinalis magnis operibus et litterarum gymnasiis nobilitavit. Et nunc a disciplinarum professoribus doctissimis studiosaeque
 30 iuventutis ingeniis et contionibus indies magis excolitur. Ideoque in huius oppidi laudatione sum brevior. Illud tamen unum non omittam quod multi referunt et ipse cognovi. Quod hic populus adeo suis proventibus et omnibus rebus abundat, ut nullis
 35 aliunde bonis indigeat. Est autem supra Complutum Guadalaiara civitas. Cuius nomen multi lapidum flumen significare dicunt. Quae civitas multis rebus abundat et est ducum magnificis aedibus illustris et Mendoziae domus frequentissima sedes. Habet autem
 40 Complutum a latere septentrionali Thalamancam, quae mensae formam refert et est muris undique cincta crebrisque turribus. A qua non longe distat Turris Lacuna, inter plures vineas et fertiles campos exposita. Cui propinquum est Uzeda, et paulo superius
 45 oppidum Buitragum, silvis et densis nemoribus in quibus Hispaniae principes venari solent memoratum. Sunt etiam in regione Complutensi oppida multa non ignobilia. In quibus Pastrana colitur, insigni fon-

⁸ Maioritanum C.

Dámaso³⁶, del que muchos cuentan que fue madrileño. Tiene ahora también como bienhechor a un hombre muy santo llamado Isidro: fue agricultor, un hombre muy santo y por cuyos méritos y obras reveló Dios a los buenos hombres a lo largo de su vida y tras su muerte muchos milagros que hemos leído en un gran volumen³⁷.

En los confines de esta villa hay por todas partes pueblos excelentes y muy ricos en vino y en las restantes cosas. En efecto, está Mora, célebre por sus espadas y sus tenazas, y víctima hace poco de un incendio deplorable en el que perecieron quemadas casi dos mil personas en la iglesia en la que se habían refugiado³⁸. No muy lejos de aquí se encuentran una construcción muy antigua llamada Oreja³⁹, Almonacid, Mascaraque, Borox (rica en sal), Valdemoro, Pinto, Getafe, lo mismo que la villa de San Martín de la Vega y Torrejón de Velasco, a la que suelo llamar Torrejulia. También vimos aquí Puñonrostro (protegido por una fortaleza), Chinchón, Barajas y Santorcaz: villas que son ricas por la abundancia y el buen sabor de su vino, pero para mi gusto Santorcaz es mucho más rica que las demás por su vino tinto.

Aproximadamente a unas veinte millas de Madrid se halla Alcalá, en un llano cerca del río que llaman Henares, villa muy rica en todo aquello de lo que está necesitada la vida humana: hace poco la ennoblecí el Cardenal de España, Francisco Jiménez, con grandes obras y escuelas literarias, y ahora es cada día más honrada por sus muy doctos profesores de artes liberales, y por el talento y los discursos de su estudiosa juventud. Por ello soy bastante breve en el elogio de esta villa. Sin embargo, no pasaré por alto una sola cosa que muchos cuentan y que yo mismo conocí: este pueblo tiene tal abundancia de cosechas y de todas las cosas, que no necesita bienes de ningún otro lugar. Por encima de Alcalá está la ciudad de Guadalajara, cuyo nombre dicen muchos que significa "río de piedras". Abunda esta ciudad en muchas cosas, es ilustre por los fastuosos palacios de sus duques y muy a menudo es residencia de la casa de Mendoza. Al norte tiene Alcalá a Talamanca, una villa con forma de mesa y por todas partes rodeada de murallas y de muchas torres. No lejos de aquí está Torrelaguna, situada entre muchas viñas y fértiles llanuras. Cerca de aquí se halla Uceda, y un poco más arriba la villa de Buitrago, célebre por sus bosques y densos sotos en los que suelen cazar los nobles de España. Hay también en la región de Alcalá muchas nobles villas. Entre ellas está

³⁶ Presbítero de origen español, fue elegido papa en 366, a la muerte de Liberio, ocupando el solio pontificio hasta su muerte, ocurrida en 384. Tuvo una gran amistad con San Jerónimo, que le servía de secretario y consultor. Escribió un libro, *De virginitate*, cuya lectura recomendó San Jerónimo.

³⁷ Labrador español (1082-1170), modelo de virtudes, fe ardiente y humildad, casado con Santa María de la Cabeza. Fue fundador de la cofradía para el culto del Santísimo Sacramento, por el que obró Dios numerosos milagros. Su cadáver se mantiene incorrupto, a pesar de los siglos, envuelto en ricas telas, en Madrid, que le proclamó su patrón. Fue beatificado por el papa Paulo V en 1619 y canonizado por Gregorio XV en 1622.

³⁸ En la Guerra de las Comunidades Mora se adhirió al movimiento comunero. La villa fue atacada por D. Antonio de Zúñiga, prior de San Juan. La población de Mora luchó heroicamente, pero ante la desigualdad de las fuerzas llevó la peor parte. El 23 de abril de 1521 los habitantes de la villa se refugiaron en la iglesia, que fue incendiada por los sitiadores, muriendo gran número de personas. Algunos autores hablan de 3000 o 4000 víctimas. A principios del s. XVI Mora contaba tan sólo con 500 vecinos, debido probablemente a esta catástrofe.

³⁹ Colmenar de Oreja.

te nominata. Enzina, piris regiis et grandioribus dives. Item Briuega, in alto loco posita, castello fortis, aquis abundans et omnibus rebus amoenissima. Oppidum Ficta, isdem bonis et commodis gaudens, et
 5 Zuritanum castellum, quod Tagus abluit et a canibus, pro quibus magnum vectigal exigitur, cognominatur. Hic est Almoguera, nobilium domus. Quae non agricolas admittit neque pastores. Oppidum Bermingi, malis cydoniis⁹ abundans. Sunt et Tindillani Mondegi-
 10 que propinqui, e nundinis et feriis divites. Item Plicenses et alia multa oppida, quae longa nomenclatura defatigatus praetermitto.

Lusitania namque provincia, ut supra diximus, magna est et orientem versus usque ad Tagi, Durii et
 15 Anae fontes protenditur. In qua est Seguntia nobilissima civitas, venerabili templo, castello et duobus collegiis memorabilis, et multis rebus abundans. Quam nonnulli Saguntum esse falso putaverunt. Nam quae sit Saguntus postea docebimus. Hinc apparet
 20 Methymna Caeli in loco, unde nomen accepit, eminentissimo sita. Tres in hac regione populi mihi nunc in mentem venire, qui praetermittendi non sunt: Almacianus, in ripa Durii fluminis positus, Mons Acutus, campis fertilibus abundans, et Cocullutus, in-
 25 signi domo memorabilis. Sunt et Moronenses, Gomarani, Sironenses, Agreditani, Aquilarenses et Cerveria, balneis salutiferis memorata, quo causa valetudinis ex Cornago, Alpharo, Prexano, Iangua non longe distantibus populis homines complures lavatum saepe
 30 proficiscuntur. His autem Lusitaniae provinciae populis commemoratis, ad Gallaeciam transibimus, ubi multas civitates et oppida et res memorabiles visuri sumus atque scripturi quanta brevitate poterimus. In cuius provinciae descriptione nonnihil erit quod,
 35 ut opinor, lectores iuvare poterit.

⁹ sidoniis C.

Pastrana, renombrada por su insigne fuente; Encina⁴⁰, rica por sus enormes peras reales; asimismo Brihuega, colocada en un lugar alto, protegida por un castillo, rica en agua y muy amena en todo; la villa de Hita, que goza de los mismos bienes y de las mismas ventajas; y el castillo de Zorita, al que baña el Tajo y que recibe su sobrenombre de unos perros por los que se exige un gran tributo⁴¹. Aquí está Almoquera, casa de nobles y que no admite ni a agricultores ni a pastores; y la villa de Bermingio⁴², en la que abunda el membrillo. También se encuentran Tendilla y su vecina Mondéjar, ricas por sus ferias y mercados. Asimismo Priego y otras muchas villas que, por fatigarme su larga lista, paso por alto.

Así pues, la provincia lusitana, como dijimos más arriba, es grande y en dirección este llega hasta el nacimiento del Tajo, del Duero y del Guadiana. Allí está la muy noble ciudad de Sigüenza, digna de mención por su venerable templo, por su castillo y por sus dos colegios, y rica en muchas cosas. De ella algunos pensaron que era Sagunto, pero erróneamente. Pues luego diremos cuál es Sagunto. A partir de aquí aparece Medinaceli, situada en un lugar muy alto, de donde tomó su nombre⁴³. Me han venido ahora a la mente tres pueblos de esta región que no puedo pasar por alto: Almazán, situado a orillas del Duero, Monteagudo, rico en fértiles campos, y Cogolludo, célebre por una ilustre casa. Se encuentran también Morón, Gomara, Serón, Agreda, Aguilar y Cervera, célebre por sus salutíferos baños y adonde acude a bañarse, por problemas de salud, mucha gente procedente de Cornago, Alfaro, Prejano y Yangüas, pueblos que no están muy lejos. Tras recordar estos pueblos de la provincia lusitana, pasaremos a Galicia, donde hemos de ver muchas ciudades y villas y cosas dignas de recuerdo, y lo escribiremos con la mayor brevedad posible. En la descripción de esta provincia algo habrá, creo yo, que pueda ayudar a los lectores.

⁴⁰ Quizá Fuentelencina.

⁴¹ Zorita de los Canes.

⁴² Quizá Berninches.

⁴³ Del sustantivo latino *caelum-i*. Sin embargo la historiografía moderna identifica Medinaceli con la antigua Ocilis, cf. A. TOVAR, y J.M^a BLÁZQUEZ, o.c., p.53.

LIBER TERTIUS.

I. DE GALLAECIA PROVINCIA ET EIUS URBIBUS ET OPPI-
DIS.

Gallaecia, quam alii Gallaeciam et alii Gallaciam vocant, provincia est ingens et a Graecis, si Iustino credimus, fuit habitata. Propterea quod post Troiani belli finem Teucrum morte Aiakis fratris in-
 5 visum patri Telamonio, cum non reciperetur in regnum, Cyprum concessisse atque ibi urbem nomine anti-
 quae patriae Salaminam condidisse. Inde vero, accepta opinione paternae mortis, patriam repetisse. Sed cum ab Eurisaco Aiakis filio accessu prohibere-
 10 tur, Hispaniae litoribus appulsum, loca ubi nunc est Carthago Nova occupasse atque inde in Gallaeciam transisse positisque gentibus et provinciae nomen dedisse ibique duas urbes condidisse¹. Quarum alteram eam esse arbitror quam nunc Gallaeci Noiam vocant et antiquissimam esse dicunt. Alteram vero
 15 Noelam. De quibus urbibus Plinius etiam meminit. Sed redeo ad provinciae descriptionem. Quae habet a meridie Lusitaniam, cui contermina est. A qua, ut ante demonstravimus, Durio flumine dividitur, et ab
 20 occidente ad septentrionem et Oceanum pertinet, ad orientem quoque solem per Astures, Cantabros et Vascones Galliae Aquitaniae coniungitur. Est autem provincia cum aeris et plumbi copia dives, tum vero minio, quod etiam vicino flumini nomen dedit, auro-
 25 que ditissima, adeo ut aratro frequenter glebas aureas excindant. Ceterum quoniam provincia haec praeter alias regiones multos etiam Legionis et Castellae regni populos continet, de singulis harum regionum partibus sigillatim conscribemus. Et primum
 30 regionis ipsius, quam nunc Gallaeciam dicimus, civitates et oppida nominatim recensebimus.

Incipit itaque provincia quae Gallaecia dicitur ab occidentali freto et Durii fluminis ostio. Et iuxta Nerium promunturium Iria Flavia est, quae nunc Sancta Maria Finis Terrae dicitur. Sunt et in maris li-
 35 toribus Corunia, portu celebris; Patronium, peregrinantibus notissimum; Ferrolani, Betancium, Muxia, Ares, Corcovonium, Villanova Darocia. Item

¹ condidisse ferunt F.

LIBRO TERCERO.

I. LA PROVINCIA DE GALICIA, SUS CIUDADES Y SUS VILLAS¹.

Galicia, llamada por unos Galicia y por otros Galacia, es una provincia enorme y, si creemos a Justino, la habitaron los griegos. Pues, tras la guerra de Troya, Teucro, odioso a su padre Telamón por la muerte de su hermano Áyax², como no fue admitido en su reino, emigró a Chipre y allí fundó la ciudad de Salamina, según el nombre de su antigua patria. De allí no obstante, tras conocer la noticia de la muerte de su padre, regresó a su patria. Sin embargo, como Eurisaces, el hijo de Áyax, no le dejó entrar, arribó a las costas de España, ocupó el lugar donde ahora está Cartágena y de allí pasó a Galicia, y dió nombre a la provincia y a los pueblos allí asentados³, y allí fundó dos ciudades. Una de éstas pienso que es la que ahora llaman los gallegos Noia y que dicen es antiquísima. La otra es Noela⁴. Sobre estas ciudades también Plinio hace mención⁵. Pero vuelvo a la descripción de la provincia. Tiene ésta por el sur a la Lusitania, con la que colinda. Como señalamos anteriormente, las separa el río Duero y desde el oeste se extiende hasta el norte y el Océano, y en dirección este, pasando por los pueblos asturianos, cántabros y vascos, colinda con la Aquitania francesa. Es una provincia rica tanto en cobre y en plomo como en minio, que dió nombre a un río próximo⁶, y tan rica en oro que a menudo rompen con el arado glebas auríferas⁷. Sin embargo, como esta provincia encierra, aparte de otras regiones, también a muchos pueblos del reino de León y de Castilla, trataremos una a una de cada una de las partes de esos lugares. Y en primer lugar examinaremos por su nombre las ciudades y villas de la misma región a la que ahora llamamos Galicia.

Así pues, la provincia que se llama Galicia comienza en el mar del oeste y en la desembocadura del río Duero. Y cerca del cabo de Nerio está Iria Flavia, llamada actualmente Santa María de Fisterra. En la costa se hallan también A Coruña, renombrada por su puerto, Padrón, muy conocido por los peregrinos, Ferrol, Betanzos, Muxía, Ares, Corcubión, Vilanova de

¹ Bajo Caracalla, en el 216, se creó una nueva provincia, la *Hispania nova Citerior Antoniniana per divisionem*, que comprendía Asturias y Galicia. En el 238 se reunificó con la Citerior, pero reaparecerá en los tiempos de Diocleciano, cf. A. TOVAR y J.M.^a BLÁZQUEZ, o.c., p.165.

² Telamón, el rey de Salamina, se opuso al regreso de su hijo Teucro a su patria, pues no volvía con los restos de su hermano Áyax, quien se había suicidado por no haber conseguido las armas que pertenecieron a Aquiles.

³ Justino, XLIV 3, 2-3: *Gallaeci autem Graecam sibi originem adserunt; siquidem post finem Troiani belli Teucrum morte Aiakis fratris invisum patri Telamoni, cum non reciperetur in regnum, Cyprum concessisse atque ibi urbem nomine antiquae patriae Salaminam condidisse; inde accepta opinione paternae mortis patriam repetisse, sed cum ab Eurysace, Aiakis filio, accessu prohiberetur, Hispaniae litoribus adpulsum loca, ubi nunc est Karthago Nova, occupasse; inde Gallaeciam transisse et positis sedibus genti nomen dedisse.*

⁴ Quizá Noal o Novela.

⁵ Plinio en NH IV 111 menciona la población de Noeta. Antonio Fontán, o.c., p.169, nota 548, conjetura que Noeta podría leerse Noega, correspondiente quizás a la actual Noya.

⁶ El Miño.

⁷ Justino, XLIV 3, 4-5: *Regio cum aeris ac plumbi uberrima, tum et minio, quod etiam vicino flumini nomen dedit. Auro quoque ditissima adeo ut etiam aratro frequenter glebas aureas excidant.*

Cambados, Redondela, Bigones, Ribadeani, Naviani,
 Luarchani, Pons Vetus, Ceani, a quibus Murani remoti
 sunt, Noiani, Riaiones, Ocarricenses, Ogovensenses, Ca-
 niani, Baionenses. Sunt et civitates quarum metro-
 5 polis est Compostella, quae nunc a Sancto Iacobo no-
 minatur, eiusdem sancti misteriis et omnium chris-
 tianorum votis frequentata. Ad quam se conferunt
 magni principes atque reges totius christianitatis
 magna munera ferentes. Sed de huius sancti miracu-
 10 lis et rebus civitatis memorabilibus alio loco scri-
 bemus. Huius provinciae est Orensis civitas nobilis
 et nota balneis salutiferis. Et Oluca "vetus" cog-
 nominata civitas antiquissima, quae fuit olim maxima
 et murorum amplitudine memorabilis. Item Villa-
 15 maior, et Tuitana civitas et altera Mondannetana no-
 mine, nobilis utraque et memorabilis. Sunt et Riba-
 davienses (optimo vino albo divites), Cherogani,
 Mons Fortis a Lemo cognominati, Chantadani, Pons
 Belsarius (quo transitur Minius); Caldelani, Mons
 20 Regius (in alto loco positus), Villanova quae dici-
 tur Infantium, Allaricenses, Sarriani, Portus Mari-
 nus (quem Minius duas in partes dividit), Millitum,
 Arzuani, Oterones Regii, Castrum Regium, Castrum Vi-
 ride, Castellum Altae Mirae, Villa Franca (campis
 25 frugiferis et aquis amoena); Cacavelones, Ponferra-
 tani, Mons Sacer (in quo castellum est altissimum),
 et iuxta Minii ortum pagus est magnus quem Gallaeci
 Forminnanam vocant. Continet autem Gallaecia pro-
 vincia, ut supra diximus, alias regiones, Asturias
 30 scilicet et alias quas Encartaciones vocant. Item
 Vizcaiam et Guipuzcuam. Quae quidem etsi sub uno
 fere nomine Vasconum continentur, tamen separatim de
 singulis et unaquaque conscribemus.

Asturiarum itaque primum civitates et oppida quae
 35 memoratu digna sunt nominabimus. Atqui scire ne-
 cesse est Asturias esse duas. Quarum altera dicitur
 Ovetensis et ad Gallaecos pertinet, altera vero ad
 Cantabros et Sanctillanenses, a quibus nomen accep-
 pit. Verum enimvero de populis harum regionum des-
 40 cribendis ero brevior. Vereor enim in his explican-
 dis abundare nominibus, ne propter nominum inconso-
 nantiam iniucunda vel potius molesta reddatur ipsa
 descriptio. Apud Astures itaque Brigentium Beca est
 nobilissima civitas, quae nunc Ovetensis appellatur.
 45 In qua, Mauris olim per Hispaniam discurrentibus,
 multa christianorum bona templorumque ornamenta et
 sacrae res adservatae fuere. Quibus et cruce de qua
 scripsimus alio loco merito gloriatur. Sed de rebus
 huius civitatis memorabilibus et religionis miracu-
 50 lis scribemus alias. Huius autem regionis populos,

Arousa, igualmente Cambados, Redondela, Vigo, Ribadeo, Navia, Lluarca, Pontevedra, Cea, y lejos de aquí están Muros, Noia, Rianxo, Carril, O Grove, Cangas y Baiona. Hay también ciudades cuya metrópoli es Compostela, hoy llamada Santiago, muy visitada por los misterios del propio santo y por los votos de todos los cristianos. Aquí se acercan con grandes presentes eminentes príncipes y reyes de toda la cristiandad. Pero en otro lugar hablaremos de los milagros de este santo y de las memorables cosas de la ciudad. A esta provincia pertenece la noble ciudad de Ourense, también conocida por sus salutíferos baños; asimismo la antiquísima ciudad de Lugo, llamada "la vieja", en otro tiempo muy grande y memorable por la extensión de sus murallas; igualmente Vilamaior y las ciudades de Tui y Mondoñedo, nobles y memorables las dos. Se encuentran también Ribadavia (rica en un excelente vino blanco), Quiroga, Monforte de Lemos, Chantada, Puente Belesar (por donde se pasa el Miño), Castro Caldelas, Monterroso (situada en un lugar elevado), Vilanova de los Infantes, Allariz, Sarria, Portomarín (dividido en dos partes por el Miño), Melide, Arzúa, Outeiro de Rei, Castro de Rei, Castroverde, Castillo de Altamira, Villafranca (lugar apacible por sus fructíferos llanos y por sus aguas), Cacabelos, Ponferrada, Monte Sacro (donde hay un castillo muy alto), y junto al nacimiento del Miño hay una aldea grande a la que los gallegos llaman Fonmiñá. Encierra la provincia de Galicia, como dijimos anteriormente, otras regiones: Asturias y otras que llaman las Encartaciones. También Vizcaya y Guipúzcoa. Aunque es verdad que casi son mencionadas sólo con el nombre de vascos, no obstante hablaremos separadamente de cada una de ellas.

Así pues, en primer lugar nombraremos las ciudades y villas de Asturias que son dignas de recuerdo. Pero es necesario que sepamos que hay dos Asturias: una se llama Ovetense y llega hasta Galicia, la otra por su parte llega hasta Cantabria y Santillana, de quien tomó su nombre. Sin embargo, voy a ser muy breve describiendo los pueblos de estas regiones. Temo, en efecto, llenar de nombres esta explicación y que la misma descripción sea, por la disonancia de los nombres, desagradable o incluso molesta⁸. En Asturias se encuentra la muy noble ciudad de Brigenzobega, hoy llamada Oviedo. En ella se guardaron, durante las antiguas correrías de los moros por toda España, muchos bienes de los cristianos, adornos de las iglesias y cosas sagradas. De todo ello y de la cruz sobre la que hablamos en otro lugar se vanagloria con razón. Pero de las memorables cosas de esta ciudad y de sus religiosos milagros en otra ocasión hablaremos. Plinio, Estrabón,

⁸ El lector es determinante de los planteamientos del autor: Maríneo no sólo tiene en consideración el género literario, sino también al público.

Plinius, Strabo, Polybius aliique scriptores alios Vaccaeos², alios Carpetanos³, alios Vettones⁴, alios aliis nominibus appellarunt. In quibus sunt Avilenses, Ripasillani, Gigionenses, Villa Deliciosa, Planenses, Tangedani, Rupes Europae, Praviani, Gradetani aliaque multa memoratu haud facilia.

Ideoque transimus ad alia quae sunt Vasconiae regionis quam nunc Vizcaiam vocant. In quibus sunt Bilbaonenses, portu maris illustres. Sunt et alia oppida maritima: Bermeum, Portugaletum, Lequetium, Durangum, Urdunia (civitas nobilis sub altissimo monte posita), Helorrium, Arratia, Zondaroa. Supra est provincia maior, Aquitaniae Galliae provinciae contermina, quam Lepuzcuam vocant. In qua sunt Vergarenses, apud quos Ondarcia domus est primaria; Mondragones, Ognates, oppidum Segura, Villa Franca, Tolosani, Hernanium; in maris litoribus Sant Sebastiani, Guetarienses, Cumaiani, Motricones, Devani, Pasagenses, Fons Rabia (Gallis obstaculum et perniciēs), Sanctanderiani, Lauretani, qui populi sunt omnes bellicosissimae gentis et omnium rerum copia praecipueque piscibus abundantes. A maris autem litoribus remota est Victoria, civitas nobilis et totius Alabae provinciae caput. Apud quam sunt oppidula multa, quorum est unum Landa, patria Ochoae, Catholicorum Regum thesaurarii; ubi item Ondarriani, Elgoivarenses, Platea Vergaria, Delgueta Vergaria, Azcotiani, Azpetiani, Heivarenses, Salinae Legnicis, Villa regia, Cestonates, Zarauzani, Villa Bona.

Revertemur nunc ad alios Gallaeciae provinciae populos. Qui etsi sunt eiusdem provinciae, non tamen Gallaeci, sed Castellani dicuntur. Incolunt itaque Durium amnem, praeter alios populos qui sunt ad occidentum Portugalliam versus, Sisapona civitas nobilis et antiquissima. Quae nunc Zamorensis appellatur. Quae frugiferis campis et amne Durio fertilissima est, et sanctorum reliquiis felix. In eadem ripa Durii Taurus est civitas in alto loco planoque sita. Quam nonnulli a Gothis conditam fuisse fabulantur et Campum Gothorum vocant. Quos ego, quoniam sine teste loquuntur, non secus falli puto quam eos qui Zamoram Numantiam esse dixerunt. Nam quae fuerit et ubi Numantia paulo post ostendemus. Est autem Taurus civitas, ut ad eam redeamus, rubeo vino nominata, frugibus et arborum fructibus abundans. Cuius mulieres staturam corporum Romanarum mulierum vul-

² Vaceos CF

³ Carpentanos CF

⁴ Vectones CF

Polibio y otros escritores han dado nombres diversos a los pueblos de esta región: a unos les llamaron Vacceos, a otros Carpetanos, a otros Vetones y a otros de otra forma⁹. Entre éstos se encuentran Avilés, Ribadesella, Gijón, Villaviciosa, Llanes, Cangas, Picos de Europa, Pravia, Grado y otros muchos no fáciles de recordar.

Por ello pasamos a otros que son de la región vasca que ahora llaman Vizcaya. Entre ellos está Bilbao, ilustre por su puerto de mar. Se encuentran también otras villas marítimas: Bermeo, Portugalete, Lekeitio, Durango, Urduña (una noble ciudad al pie de una montaña muy alta), Elorrio, Arrati y Zondaroa. Encima está una provincia más grande, fronteriza con la Aquitania francesa y a la que llaman Guipúzcoa. Allí se encuentra Bergara (donde está la casa principal de Ondarcia), Mondragón, Oñati, Segura, Villafranca¹⁰, Tolosa y Hernani. En la costa San Sebastián, Getaria, Zumaia, Mutriku, Deba, Pasaia, Hondarribia (obstáculo y azote para los franceses), Santander y Laredo, pueblos todos éstos muy luchadores y ricos en todo, sobre todo en pesca. Lejos del mar está Victoria, noble ciudad capital de toda la provincia de Álava. Allí hay muchos pueblecitos, por ejemplo Landa, patria de Ochoa, el tesorero de los Reyes Católicos. Allí se encuentran también Ondarroa, Elgóibar, Plaza Bergara, Elgeta Bergara, Azcoitia, Azpeitia, Eibar, Salinas de Léñiz, Villarreal¹¹, Zestoa, Zarautz y Billabona.

Volveremos ahora a otros pueblos de Galicia. Aunque éstos son de la misma provincia, sin embargo no se llaman gallegos sino castellanos. Así, viven en el Duero, aparte de otros pueblos que están al oeste en dirección a Portugal, la noble y muy antigua ciudad de Sisapona. Ésta se llama actualmente Zamora. Es muy fértil por sus fructíferos llanos y por el río Duero, y rica en reliquias de santos. En la misma ribera del Duero está la ciudad de Toro, situada en un lugar alto y llano. De ella algunos cuentan que fue fundada por los godos y la llaman Campo de Godos. Como hablan sin fundamento, pienso que se equivocan, de la misma forma que aquellos que dijeron que Zamora era Numancia. Pues qué fue y dónde estuvo Numancia lo diremos un poco después. Volviendo a Toro, es una ciudad célebre por su vino rosado y rica en cereales y en frutas. La estatura y la faz de sus mujeres recuerdan a las

⁹ NH III 19: *et ad Tagum Carpetani, iuxta eos Vaccaeii, Vettones et Celtiberi Arevaci.*

¹⁰ Villafranca de Ordizia.

¹¹ Villarreal de Urretxu.

tumque referunt. Habet praeter alios Durius appositos Tordesillanos. Quorum patriam, quae memorabilis est, ego Turrem Sullanam nominarem. Sunt autem Tordesillani campis frugiferis divites et regia domo
 5 magnifica. Villalarenses, qui finitimis soli fertilitatem non invident. A quibus non multum distant Septimancini, fortes in armis et fide nobiles, alboque vino ceterisque rebus necessariis abundantes. Quibus propinquum est oppidum omnium quae sunt in
 10 Hispania maximum ac nobilissimum, quod Hispani Valladolid appellant et multi viri non indocti Pinciam nominant. Huic oppido quas urbes et civitates antepo-
 nam non invenio. Est enim in optimo loco situm, in Pisuergae fluminis amoenissima ripa, liberalibus disciplinis et mechanicis artibus excultum;
 15 aedificiis, sacris aedibus, coenobiis et duobus collegiis ornatissimum; mercatorum commerciis et omnium rerum copia ditissimum; vicis, plateis, muris, portis illustre; campis, fluminibus, hortis, fontibus amoenissimum. In quo praeter alias res memora-
 20 biles forum est venale amplissimum et pulcherrimum. In cuius ambitu, qui passus septingentos amplectitur, trecentas et triginta ianuas et fenestrarum tria milia numeravimus, et omnia vidimus officia.
 25 Huic foro coniunctus est vicus conspicuus, qui ab argentariis opificibus Argentarius dicitur. Quapropter, etsi civitas non est hoc oppidum, multis tamen civitatibus etiam primariis non immerito praefertur. A Regibus Hispaniae praesertim, qui hoc
 30 oppidum quasi domicilium placidissimum frequentant. In quo omnes fere Hispaniae magnates aedificant et libentissime commorantur.

Hinc orientem versus Cabezoniana sublimis arx aspicitur supra fluminis eiusdem ripam. Unde non longe distat oppidum Donia, soli fertilitate dives et
 35 Catholicorum Regum coniugio memorata. Item Palentia nobilissima civitas in amnis Carrionis margine sita, ubi quondam litterarum gymnasium fuisse memorant, quod postea Salmanticam translatus fuit. Sunt autem
 40 in Palentina dioecesi sacerdotia gentilicia, quae Iurispatronatus appellant, quadringenta. Hanc ego civitatem eam esse coniecto quam Plinius, Pomponius et Strabo Palantiam vocant, et a rege Palatoo⁵ conditam fuisse plures opinantur. Est autem civitas
 45 campis frugiferis et omnium rerum copia fertilissima. In eadem regione Turris Cremata colitur et Palentiola, Turris Mormogia, Turris altera cognomento Lobatonia. Quae quidem omnes frugibus ceterisque

⁵ Palatuo F.

mujeres romanas. Aparte de otros tiene el Duero cerca a los de Tordesillas. A su patria, que es memorable, yo la llamaría Torre de Sila. Es Tordesillas rica en fértiles llanos e ilustre por la Casa Real. Cerca está también Villalar, que no envidia a sus vecinos por la fertilidad del suelo. De ellas no dista mucho Simancas, fuerte en las armas y noble por su fidelidad, y rica en vino blanco y en las demás cosas necesarias. Es su vecina una villa, la más noble y más grande de todas las que hay en España: los españoles la llaman Valladolid y muchos varones sabios Pincia. No encuentro urbes y ciudades que pueda anteponer a esta villa. Está situada en un lugar muy bueno, en la muy amena ribera del río Pisuerga, y es adornada por los nobles estudios y las artes mecánicas. Está muy embellecida por sus edificios, sus iglesias, sus conventos y sus dos colegios. Es muy rica en el comercio y en todo tipo de provisiones. Es ilustre por sus barrios, sus plazas, sus murallas y sus puertas, y muy amena por sus campos, sus ríos, sus huertas y sus fuentes. Aparte de otras cosas memorables hay allí una plaza pública muy bella y muy grande. A lo largo de setecientos pasos alrededor contamos trescientas treinta puertas y tres mil ventanas, y vimos todos los oficios. Junto a esta plaza se encuentra un barrio ilustre, que por los plateros se llama Argentario. Por ello, aunque esta villa no es una ciudad, sin embargo es antepuesta no sin razón a muchas ciudades incluso de primera fila, sobre todo por los Reyes de España, que la frecuentan como a una residencia muy tranquila. Allí casi todos los grandes personajes de España tienen casa y permanecen con mucho agrado.

Al este de aquí se ve a orillas del mismo río la alta fortaleza de Cabezón. No lejos está la villa de Dueñas, rica por la fertilidad de su tierra y célebre por el matrimonio de los Reyes Católicos. Asimismo, a orillas del río Carrión se encuentra la muy noble ciudad de Palencia, donde cuentan que hace tiempo hubo una escuela literaria que después fue llevada a Salamanca. En la diócesis palentina hay cuatrocientos sacerdotes gentilicios llamados Jurispatronatos. Pienso yo que esta ciudad es la que Plinio, Pomponio y Estrabón llaman Palancia¹² y que según muchos fue fundada por el rey Palatoo¹³. Es una ciudad muy fértil por sus fructíferos llanos y sus abundantes recursos. En la misma región se encuentran Torquemada, Palenzuela, Torremormojón y Torrelobatón. Todas éstas están abundantemente provistas de frutos y de lo demás.

¹² NH III 26: *In Cluniensem conventum...vadunt...Palantini.*
 Chorogr. II 6,88: *urbium de mediterraneis in Tarraconensi clarissimae fuerunt Palantia et Numantia.*

¹³ Cf. Introducción 4.2.

rebus abundant. Sunt in eadem regione Villalonenses feriis divites et Conca, Villalpandum, Maiorici, Valderenses, Sagaunii, Bezerrilenses, Mansillani, Barcialenses et oppidum nobilissimum Benaventum omnium rerum copia ditissimum, aquis abundans et pulcherrimis aedibus, quas Rhodoricus Pimentellus comes magnanimus aedificavit, illustre. Sunt et Castrum Mucii, Frumestani et Carrionenses qui Comites cognominantur, Amuscani, Villa Viridis et Asturica civitas nobilis, quae nunc Astorga dicitur. Sunt Herrensienses, Aquilareses, quibus cognomento est Campus, Melgareses, qui Ferramentales denominantur, Balmasedani, Paretani Navensis dicti, Aquilareses alii, Methymna Roseca cognominata, quae omnium rerum copia semper uberrima nundinarumque commerciis et feriis admodum dives. Cui propinqui sunt Valdenebritani, quorum patria fuit olim multo maior et omnium rerum copia felix.

A quibus non multum distant Villabraxima, Turris Fumi et Petraccia cognomenti Campus, Petri a Platea viri docti meique discipuli patria felicissima. Item Villa Garciae, Uronia olim diutius a Mauris obsessa et acriter oppugnata, non expugnata tamen sed invicta permansit. Est et oppidum Villa Iacobi nominatum. Quibus quidem magno est ornamento "Legio Germanica", eius provinciae regni caput. Quae nunc Legionensis civitas appellatur. Est autem nobilissima civitas et templo pulcherrimo memorabilis, et multis urbibus ecclesiae suae mirabili aedificio merito praeferenda. Nam etsi templum, quod aetate nostra civitas Hispalensis aedificat, alia omnia magnitudine praestat, si Toletanum cunctis aliis divitiis, ornamentis et specularibus fenestris est illustrius, si denique Compostellanum fortioribus aedificiis et Sancti Iacobi miraculis et rebus aliis memorabilius est, Legionense tamen artificio mirabili, meo quidem iudicio, omnibus est anteponendum. In cuius claustro sacellum est in quo iacent reges septem et triginta et unus Hispaniae imperator. Est praeterea Legionensis civitas cum aliis rebus quibus abundat, tum vero multorum sanctorum reliquiis et meritis admodum felix. Quantum autem bellicosi fuerint Legionenses et fidei catholicae cultores, in ea narratur historia quae festum continet de duodecim virginibus Beatae Mariae virgini singulis annis offerendis. Cuius rei memoria die augusti quindecimo solemnitè in Legione celebratur.

Eiusdem provinciae sunt Castrenses a Caesare cognominati et Villasandini, atque alia oppida quorum nomina me latent. In quibus civitas est insignis et

Se hallan en la misma región Villalón (rica en ferias), Cuenca¹⁴, Villalpando, Mayorga, Valderas, Sahagún, Becerril, Mansilla, Barcial y una villa muy noble llamada Benavente, muy rica en todo, de abundante agua e ilustre por las bellísimas casas que construyó el magnánimo conde Rodrigo Pimentel. Están también Castromocho, Frómista, Carrión de los Condes, Amusco, Villaverde y la noble ciudad de Asturica, hoy llamada Astorga. Se encuentran Herrera, Aguilar de Campoo, Melgar de Ferramental, Balmaseda, Paredes de Nava, otra Aguilar y Medina de Rioseco, muy fértil siempre en todo, y muy rica por sus ferias y mercados. Es su vecina Valdenebro, en otro tiempo mucho más grande y fértil en todo.

No lejos de aquí están Villabrágima, Tordehumos y Pedraza de Campos, la muy dichosa patria de Pedro de Plaza, hombre docto y alumno mío. Asimismo Villagarcía y Urueña, hace tiempo atacada cruelmente por los moros en un asedio muy largo, pero no fue conquistada sino que permaneció invicta. También está la villa llamada Villadiego. Para éstas es ciertamente un gran ornato Legio Germanica¹⁵, capital del reino de aquella provincia. Esta ciudad ahora se llama León. Es una ciudad muy noble, célebre por su bellísimo templo y con razón ha de ser antepuesta a muchas ciudades por la admirable construcción de su iglesia. Pues aunque el templo que en nuestra época está construyendo la ciudad de Sevilla aventaja a todos los otros por su magnitud, aunque el de Toledo es más ilustre que todos las demás por sus riquezas, sus adornos y sus vidrieras, en fin, aunque el de Compostela es más célebre por sus firmes edificios, los milagros de Santiago y otras cosas, con todo, el de León, a mi juicio, ha de anteponerse a todos por su admirable artificio. En su claustro hay una capilla en la que descansan treinta y siete reyes y un emperador de España¹⁶. La ciudad de León es además muy dichosa tanto por lo que tiene en abundancia, como por las reliquias y milagros de muchos santos. Cuán belicosos y fieles católicos fueron los leoneses se narra en aquella historia que trata de la fiesta de las doce vírgenes que cada año habían de ofrecerse a la Virgen María. El recuerdo de ello se celebra solemnemente en León el quince de agosto.

De la misma provincia son Castro de César¹⁷, Villasandino y otras villas cuyos nombres se me escapan¹⁸. Entre éstas se

¹⁴ Cuenca de Campos.

¹⁵ No obstante, el nombre latino de León es *Legio Septima Gemina*. Siendo emperador Augusto se levantó esta plaza fuerte para albergar a la *legio septima gemina*, destinada a contener a los recién dominados astures.

¹⁶ Probablemente Marineo se refiere a Alfonso VII El Emperador (1104-1157), cuya coronación imperial se celebró en León. Rey de Asturias, León y Castilla, se apoderó de varias plazas importantes de los musulmanes (Córdoba, Almería) que le fueron arrebatadas poco después por los almohades. Dividió el reino entre sus hijos Sancho (Castilla) y Fernando (León).

En la actualidad, no obstante, el sepulcro de Alfonso VII se encuentra en el Monasterio de las Huelgas.

Otros reyes recibieron también el título de emperadores. Así algunos notarios leoneses empezaron a calificar de *imperator* a Ramiro II, pero no se ha logrado saber por qué. El sentido adulatorio de los escribas continuó titulando emperadores a los hijos y nietos del gran rey, sin embargo ellos nunca se llamaron a sí mismos *imperatores*. También Sancho III el Mayor de Navarra, al apoderarse de León, se tituló emperador y acuñó moneda con el título de *imperator*.

¹⁷ Quizá Castrojériz.

¹⁸ *Quorum nomina me latent*: la construcción *lateo*+acusativo aparece ya en Virgilio, Aen. 1,130: *nec latuere doli fratrem Iunonis et irae*.

antiquissima. Quam Burgensem nunc vocant, et Mas-
 burgi dictam fuisse quondam legimus. Quae dicebatur
 et Auca, quod nomen mihi vero similis esse videtur.
 Propterea quod etiam montes apud eandem urbem nunc
 5 Ocani dicuntur, et Aucani melius dicerentur. Ta-
 metsi Plinius non Aucam, sed Caucam⁶ nominavit. Est
 autem Burgensis civitas, ut diximus, antiquissima
 multisque rebus insignis et inter primarias urbes
 totius Hispaniae merito referenda. Cuius incolae
 10 non otiosi, non circumforanei sunt, sed omnes non
 modo viri, sed etiam feminae labore manuum suarum
 victum quaerunt et honestissime vivunt et alii me-
 chanicas artes, alii disciplinas liberales exercent.
 Mercatores, qui civitatem opulentam faciunt, fideles
 15 sunt et liberales. Sacerdotes, divini cultus et re-
 rum sacrarum studiosi, divinis officiis et littera-
 rum studiis diligenter incumbunt. Magistratus et
 reipublicae gubernatores communibus commodis rectis-
 sime prudentissimeque prospiciunt. Sic itaque cunc-
 20 tis civitatis ordinibus officium suum libere recte-
 que facientibus tota civitas in dies augetur, in
 dies magis illustratur. Equites, qui plures in ea
 sunt et potentes, immunitates, leges et privilegia
 quibus civitas gaudet conservare ac tueri diligen-
 25 tissime student. Est praeterea civitas magnis et
 pulchris nec minus commodis aedificiis adornata.
 Foris venalibus, plateis, vicis, pontibus, templis,
 coenobiis, amnis exulta. Cuius ecclesia maior
 intus et extra opere est et aedificio mirabilis. In
 30 qua res divina saepenumero celebratur cantoribus et
 organis in quinque sacellis inter se distantibus nec
 aliis alios perturbantibus. Ex sacellis vero et sa-
 crariis, quae multa sunt, illud unum Castellae co-
 mestabilis, conspicuum atque ditissimum, non eccle-
 35 siae solum Burgensi⁷, sed etiam cunctis civibus mag-
 no est ornamento. Sunt et extra urbem domus hospi-
 tales, quae regiae dicuntur, insignes et memorabiles
 et maximi census. Quarum institutiones et ordines
 vivendi, qui sancti sunt et maxime laudabiles, causa
 40 brevitatis omitto. Dicam tamen breviter de monaste-
 rio monialium et sanctissima domo, quoniam res est
 insignis et memorabilis. Quam domum Huelgas vocant
 Hispani. Cuius maxima sacerdos sub imperio suo di-
 ligentique custodia centum quinquaginta monialibus
 45 imperat et sanctissime consulit. Quae quidem monia-
 les sunt omnes equitum nobiliumque principum filiae
 et familiae generosae. Praeest etiam haec sacerdos,

⁶ Ceucam C.

⁷ Burgensis C.

encuentra una ciudad célebre y muy antigua. Ahora la llaman Burgos, y hemos leído que hace tiempo fue llamada Masburgo. También se llamaba Auca, nombre este que me parece más verosímil. Pues también los montes que están cerca de la ciudad se llaman Montes de Oca y mejor se llamarían Montes de Auca¹⁹. Aunque Plinio no la llamó Auca, sino Cauca²⁰. Como hemos dicho, la ciudad de Burgos es muy antigua, célebre por muchas cosas y con razón ha de ser contada entre las primeras ciudades de toda España. Sus habitantes no son ociosos ni están desocupados, sino que todos, hombres y mujeres, buscan el alimento con el trabajo de sus manos y viven muy honrosamente, unos dedicándose a las artes mecánicas y otros a las liberales. Los mercaderes, que enriquecen la ciudad, son fieles e ilustres. Los sacerdotes se ocupan del culto divino y de las cosas sagradas, y se consagran con gran celo a los oficios divinos y al estudio literario. Los magistrados y gobernadores de la república miran muy recta y prudentemente por el bien común. Así, cumpliendo con su deber libre y rectamente todos los órdenes de la ciudad, día a día la ciudad aumenta y se hace más ilustre. Hay allí muchos y poderosos caballeros que tratan de conservar y proteger con muchísimo cuidado las inmunidades, leyes y privilegios de los que goza la ciudad. Adornan además la ciudad grandes, bellos y no menos cómodos edificios. La embellecen mercados, plazas, barrios, puentes, templos, conventos y ríos. Por dentro y por fuera su iglesia mayor es de construcción admirable. En ella a menudo se celebra misa con cantores y órganos repartidos en cinco capillas, sin molestarse los unos a los otros. Pero de las muchas capillas y sagrarios que hay allí, sólo una, la del condestable de Castilla, ilustre y muy rica, es un gran ornato no sólo para la iglesia de Burgos, sino también para todos sus habitantes. A las afueras de la ciudad hay también insignes y célebres hospitales, llamados regios, y de una renta muy grande. Para ser breve omito sus instituciones y formas de vida, que son sagradas y muy loables. No obstante, hablaré brevemente de un monasterio de monjas muy piadoso, pues es ilustre y célebre. Los españoles lo llaman las Huelgas²¹. Su madre superiora tiene bajo su mando y diligente custodia a ciento cincuenta monjas y toma decisiones muy piadosas. Todas estas monjas son de ilustre familia, hijas de caballeros y nobles príncipes. Esta superiora, a la que

¹⁹ Marineo lo confunde con la Cauca (Coca) del norte de Segovia.

²⁰ NH III 26: *In Cluniensem conventum...vadunt...Caucenses.*

²¹ Monasterio de bernardas fundado en las afueras de Burgos en 1187. La cultura musical de este centro fue muy importante en el s. XIII y a principios del XIV.

quam abadesam vocant, aliis septemdecim monasteriis et oppidis quattuordecim non ignobilibus atque aliis minoribus quinquaginta. Confert praeterea sacerdotia multa sacerdotibus et census commendatarios viris XII contribuit et alia beneficia et officia, et suis populis magistratus et gubernatores eligit⁸. Est autem nunc sacerdos maior huius domus generosa mulier Elionora Sarmento, Iacobi Sarmenti Salinarum comitis filia. Quae quidem, excepta regina, ceteras omnes Hispaniae feminas primarias antecedit. Haec sacerdos primam suscepit alumnam Mariam Olivanam, Ioannis Garciae secretarii Caesaris filiam. Aedificavit autem hanc domum et opus ingens rex Sancius, qui propter opera quae fecit mirabilia cognomen Amati promeruit. Est itaque multis magnisque rebus memorabilis. Cuius homines sunt humanissimi et advenas maxime diligunt. Sunt et fidelissimi suis principibus, et hospites patientissime tolerant et honorificentissime tractant.

Post autem Burgensem urbem populi multi sunt et nonnullae civitates memorabiles. Vidimus enim Beloratenses in amoenissimo convalle iacentes. Et oppidum Frias, oppidum Ezcarai, Cavienses, Ceresanos, Brivescanos, quos Bridascanos Ptolemaeus appellat et Plinius Viridastanos. Est autem oppidum forma quadratum, quod quattuor clauditur portis. Ad cuius similitudinem Catholici Principes apud Granatam oppidum nomine Sanctam Fidem condiderunt. Habet civitas Burgensis ad meridiem oppidum Lerma et aliud quod Sancta Maria Campi dicitur, uterque populus frugibus et vinetis admodum dives. Et in Sancta Maria Campi templum vidimus magnum et venerabile. Quod quidem quamcumque civitatem quantumlibet nobilem decoraret. Habet praeterea Burgensis civitas ad orientem et septentrionem populos memorabiles, scilicet Onnatenses et Quintanillenses, campis frugiferis divites. Item Pancorvini, Sagiani, Methymna Pomaria et Frias aliud, Villa Maior (Sarmentorum domus), et Mendocia apud Cantabros nobilissima domus, ex qua plures Hispaniae magnates cognominantur. Ad orientem vero et apud amnem Iberum civitas est nomine Sancti Dominici Calciatensis gallo et gallina candidis, de quibus alio loco scripturi sumus, memorabilis. Sunt et Naiarenses, oppidum Pharum, Brio-nenses, Navarretani et Logronium oppidum, magnum et memorabile omniumque rerum fertilitate plenum. Cuius homines, fide bellicaque virtute nobiles, immunitate nuper et honorifico privilegio ab Impera-

⁸ elegit C.

llaman abadesa, tiene a su cargo también otros diecisiete monasterios, catorce nobles villas y otras cincuenta más pequeñas. Confiere además muchos sacerdocios a los sacerdotes, otorga encomiendas y otros beneficios y oficios a doce varones, y en sus pueblos elige a los magistrados y gobernadores. Es ahora la madre superiora de esta casa la ilustre doña Eleonor Sarmiento, hija de Diego Sarmiento, conde de Salinas. A excepción de la reina, aventaja ésta a todas las demás mujeres principales de España. Ha tomado esta superiora como primera alumna a María Oliván, hija de Juan García, el secretario del rey. Edificó esta casa de imponente construcción el rey Sancho, quien por las admirables obras que hizo mereció el sobrenombre de "El Amado". Así pues, es memorable por muchas y grandes cosas. Sus hombres son muy humanos y aprecian muchísimo a los forasteros. Son también muy fieles a sus príncipes y soportan con muchísima paciencia a sus huéspedes, tratándolos con muchísima deferencia.

Tras la ciudad de Burgos hay muchos pueblos y algunas ciudades memorables. En efecto, vimos Belorado al pie de un valle muy ameno, y las villas de Frías, Ezcaray, Cabia, Cerezo y Briviesca, a la que Ptolomeo llama Bridayca y Plinio Viridasta²². Es una villa de forma cuadrada y cerrada por cuatro puertas. A semejanza de ésta fundaron los Príncipes Católicos cerca de Granada la villa de Santa Fe. Al sur tiene la ciudad de Burgos a la villa de Lerma y otra que se llama Santa María del Campo, pueblos los dos muy ricos en frutas y en viñedos. En Santa María del Campo vimos un templo grande y venerable. Éste podría decorar ciertamente a cualquier ciudad por muy noble que sea. Al noreste tiene también la ciudad de Burgos pueblos memorables como Oña y Quintanilla, ricos en llanuras fructíferas; asimismo Pancorvo, Sagia²³, Medina de Pomar, otra Frías, Villamayor (casa de los Sarmientos), y cerca de Cantabria la nobilísima casa de Mendoza, de la que toman nombre muchos personajes insignes de España. Al este, cerca del Ebro, se encuentra la ciudad llamada Santo Domingo de la Calzada, célebre por su gallina y gallo blancos, de los que hablaremos en otro lugar. Se encuentran también Nájera, la villa de Haro, Briones, Navarrete y Logroño, una villa grande, célebre y muy fértil en todo. A su gente, noble por su fidelidad y su valor guerrero, el Emperador Carlos le ha concedido recientemente la inmunidad y un

²² NH III 27: *in Autrigonum X civitatibus Tritium et Virovesca.*

²³ Quizá Sajazarra.

tore Carolo donati fuere. Est autem Logronium campis frugiferis, vinetis, arborum fructibus venationibusque fertilissimum. Quibus propinqui sunt Calagurritani, quorum virtutes et fidem Caesar Augustus expertus eorum salutis suae causa custodiam elegit. Est autem Calagurrium antiqua civitas, unde (ut quidam volunt) Quintilianus originem duxit.

Nunc autem etsi magna Navarrae pars provinciae Tarraconensis est, hic tamen eius populos qui proximi sunt Cantabris exponemus. Ceterum, quoniam Navarrae fertilitas et omnium rerum copia nota est et de unaquaque re scribere longum esset, eorum populorum nomina qui nobis relatu digniores videbuntur memorabimus. Est itaque regni Navarrae caput et primaria civitas Pompilon, a Pompeio Magno condita, teste Strabone. Quae nunc Pampilona dicitur et Pompeiopolis⁹ pulchrius appellaretur. Est autem civitas magna, nobilis et opulenta. Stella quoque nobilis est et titulo civitatis decorata. Item Tutela, apud Iberum amnem terrae fertilitate dives. Sunt Bicastillonenses, Lerinates, Pons Reginae, Mendigorriani, Raguenses, Bannolenses, Artaxona, Niranditani, Falcenses, oppidum Peralta, Vianenses, Mendaviani, Arcus, Sesmani, Andosillani, Sanctadrianenses, Azagrani, Marsellani, Villa Franca, Cadreitani, Batteredani, Arguetani, Corelani, Cintrueningones, Cascantini, Cortenses, Phatallani, Olitani, Caparosum, Sanctacarenses, Mellidani, Carcastillones, Casedani, oppidum Gallipensium, Ayvarenses, oppidum Sanguesa et Lumberritani, quae duo nomina retinent antiqua. Aoyzones, Urozones, Isavenses, Ochangaviani, Roncesvalles iuxta montem Pyrenaeum, ubi Roldanus pugnans siti extinctus perhibetur. Est et Sancta Maria Roncilionis, religione divi Augustini celebris. In cuius templo multa sunt memorabilia de duodecim Gallorum paribus, quae causa brevitatis omittimus. Est et oppidum nomine Sancti Ioannis Pedis Portus cognominatum, in altissimis montis iugis positum. Cuius montis ascensus est passuum milium circiter duodecim et undique fontibus uberrimus et multis rebus fertilissimus, in quo ferrum plurimum effoditur. In iugo praeterea montis planities est et campus amoenus et omni tempore viridis, est et templum venerabile cognomine Caieta. Item oppidum nomine Sancti Pelagii cum duobus palatiis ingentibus et conspicuis. Quorum alterum Olgramonium et alterum Lusa nomen habet. Sunt et Garenses, Liccondones, La-

⁹ Pompeopolis C.

privilegio honorífico. Es muy rica Logroño en llanos fructíferos, en viñedos, en frutas y en caza. Cerca de aquí están los Calagurritanos, a quienes César Augusto, tras conocer su valor y fidelidad, eligió como escolta para que le protegiesen. Es Calahorra una ciudad antigua de donde, según algunos, procedía Quintiliano.

Aunque una gran parte de Navarra pertenece a la Tarraconense, no obstante vamos a mencionar ahora los pueblos que están muy cerca de Cantabria. Sin embargo, como son conocidas la fertilidad y copiosidad de Navarra y sería largo hablar de una y otra, vamos a recordar los nombres de aquellos pueblos que nos parezcan dignos de mención. Así pues, es capital y primera ciudad del Reino de Navarra Pompilon, a juicio de Estrabón obra de Pompeyo Magno²⁴. Ahora se llama Pamplona, pero tendría que llamarse mejor Pompeyópolis²⁵. Es una ciudad grande, noble y rica. También Estella es noble y es honrada con el título de ciudad; lo mismo que Tudela, tierra muy rica a orillas del Ebro. Se encuentran Dicastillo, Lerín, Puente la Reina, Mendigorria, Larraga, Baños, Artajona, Miranda, Falces, Peralta, Viana, Mendavia, Los Arcos, Sesma, Andosilla, San Adrián, Azagra, Marcilla, Villafranca, Cadreita, Valtierra, Arguedas, Corella, Cintruénigo, Cascante, Cortes, Tafalla, Olite, Caparroso, Santacara, Mérida, Carcastillo, Cáseda, la villa de Gallipienzo, Aibar, Sangüesa y Lumbier, que conserva dos nombres antiguos, Aoiz, Uroz, Isaba, Ochagavía y junto al Pirineo Roncesvalles donde se cuenta que murió de sed Roldán mientras luchaba²⁶. Se halla también Santa María de Roncesvalles, célebre por la orden de san Agustín. En su colegiata hay muchas cosas memorables de los doce pares franceses, pero las dejamos a un lado para ser breves²⁷. También está la villa de San Juan-Pie del Puerto, situada en lo alto de una montaña. Su ascenso es aproximadamente de doce millas, tiene fuentes por todas partes, es muy fértil en muchas cosas y allí se extrae muchísimo hierro. En la cima de la montaña hay también una llanura y un campo ameno y verde todo el tiempo, así como una iglesia venerable llamada Cayeta; igualmente la villa de San Pelayo, con sus dos palacios grandes y brillantes. Uno de ellos se llama Olgramonio y el otro Lusa. Aparecen también Garzáin, Elizondo y Lesaca,

²⁴ A.Tovar en la nota 21 de la primera parte de la *Historia de la Hispania romana*, p.351, apunta la posibilidad de que Pompeyo diese su nombre a la vascona *Pompaelo*, Pamplona, uniendo su nombre, como en *Pompeyópolis*, con la palabra vasca que tenemos en Irún, Iruña (iri, ili, uri, uli "ciudad").

²⁵ Opinión que aparece ya en Estrabón, *Geografía* III 4,10: "donde se encuentra la ciudad de Pompelon, que es como si dijéramos Pompeyópolis".

²⁶ Héroe caballeresco, uno de los Doce pares de Carlomagno, al que acompañó en su expedición a España. Murió en Roncesvalles cuando cubría la retirada de las tropas imperiales. Tanto el personaje como la batalla tienen posiblemente su fondo histórico en un combate contra los moros, en que murió el conde de la marca de Bretaña, Rholand, hacia el año 778. La *Chanson de Roland* del s. XII revivió el recuerdo de aquella oscura acción de guerra.

²⁷ Los doce pares de Francia es el título de alta dignidad que ostentaban los doce principales vasallos de Carlomagno, seis laicos y seis eclesiásticos que, según la tradición, componían un consejo especial. En la colegiata de Roncesvalles fueron enterrados los guerreros principales que acompañaban a Carlomagno y que murieron en la famosa retirada.

sacani, Navarrae populi non ignobiles, et alius nomine Sancti Stephani.

II. DE PROVINCIA TARRACONENSI.

Tarraconensis provincia, cui Tarraco civitas clarissima nomen dedit, regiones duas amplissimas continet: Celtiberiam scilicet, quae nunc a duobus amnibus per eam fluentibus qui nominantur Aragoes Aragonia dicitur, et Laletania, quam vulgares Cataloniam dicunt. De quibus separatim sigillatimque conscribemus. Et primum civitates Aragoniae, quae sunt numero decem, et oppida complura nominabimus. Et in primis Augustam Caesaream, quae metropolis est et Aragoniae regni caput cuius conditorem fuisse legimus Iubam, a quo Salduba fuit appellata, hoc est Iubae domus. Postea vero tempore Caesaris Augusti, qui sua virtute et munificentia, ut Suetonius scribit, omnium regum et civitatum gratiam promeruit, Salduba repudiato priori nomine, Caesaris Augusti nomen assumpsit. Sita est autem Caesaraugusta in ripa fluminis Iberi in loco plano. Ex quo Iberus amnis insigni ponte lapideo longo latoque traicitur. Urbis autem situs soleae calcei formam refert. Portas habet quattuor ad totidem partes mundi spectantes. Est et validissimis muris cincta crebrisque turribus¹⁰ tuta. Ceterum civitas nunc multo maioris est incolatus. Sunt enim extra muros priores quam plurimae domus et quasi altera civitas, quas Caesaraugustani Populationes appellant. Sunt praeterea et fora venalia, templa intra muros urbis et extra conspicua. Tota civitas est aedificiis, plateis, vicis adornata. Rerum omnium copia fertilis, equitibus nobilis, bonarum artium disciplinis exulta, mercatorum commerciis dives, mechanicis officiis decorata, campis, hortis et arborum fructibus abundantissima. Magno sactorum martyrumque numero, de quibus alio loco scribemus, felicissima. Quae denique nostris temporibus, ut in Sacris Litteris legimus, inter nobilissimas totius Hispaniae urbes notissima, tanto inter ceteras christiana religione praeefulget, quanto prae ceteris celebrior habetur ex nomine. Sunt in hac urbe res duae memoratu dignissimae, domus scilicet hospitalis inter alias christianitatis insignes merito reponenda; et altera prope urbem in campo amoenissimo satis grandis et insignis, quae dicitur Aliapharia, de qua scripsimus alio loco.

¹⁰ turribusque C.

pueblos nobles de Navarra, y otro llamado Santesteban.

II. LA TARRACONENSE²⁸.

La Tarraconense, a la que dio nombre la muy ilustre ciudad de Tarragona, encierra dos regiones muy grandes: la Celtiberia, llamada hoy Aragón por dos ríos que la cruzan llamados los Aragones, y la Layetania, a la que la gente llama Cataluña. De cada una de ellas hablaremos por separado. Y en primer lugar mencionaremos las ciudades de Aragón, que son diez, y muchas villas. Y entre las primeras a Zaragoza, metrópoli y capital del Reino de Aragón, cuyo fundador según hemos leído fue Juba, por quien fue llamada Salduba²⁹, esto es, casa de Juba. Pero después, en tiempos de César Augusto, quien a juicio de Suetonio se hizo acreedor de la amistad de todos los reyes y ciudades por su virtud y generosidad, rechazó su anterior nombre de Salduba y tomó el nombre de César Augusto³⁰. Está situada Zaragoza en una llanura a orillas del río Ebro. Desde aquella se cruza el río Ebro por un célebre puente de piedra, largo y ancho. La disposición de la ciudad se asemeja a la suela de un zapato. Tiene cuatro puertas que miran a los cuatro puntos cardinales. La rodea una muralla muy sólida y la protegen muchas torres. Por lo demás tiene ahora la ciudad una población muy numerosa. En efecto, fuera de las primeras murallas hay muchísimas casas, como una segunda ciudad a la que los zaragozanos llaman Poblaciones. Hay también mercados y bellos templos dentro y fuera de la muralla de la ciudad. Toda la ciudad está adornada con edificios, plazas y barrios. Es fértil en todo, noble por sus caballeros, honrada por sus artes liberales, rica en comercio, realzada por sus oficios mecánicos y muy fértil en llanos, huertas y frutas. Es muy dichosa por su gran número de santos y de mártires, de los que hablaremos en otro lugar. En fin, como hemos leído en las Sagradas Escrituras, es en nuestro tiempo la más célebre de todas las nobilísimas ciudades de toda España y brilla tanto entre las demás por su religión cristiana cuanto es más célebre que ellas por su nombre. En esta ciudad hay dos cosas muy dignas de recuerdo: un hospital, que con razón ha de ser colocado entre otros hospitales ilustres de la cristiandad, y en una llanura muy amena cerca de la ciudad un castillo grande e ilustre, la Aljafaría, sobre la que hemos hablado en otro lugar³¹.

²⁸ Las tres provincias hispanas que presenta Estrabón en *Geografía* III 4, 20 en los comienzos de su reorganización por Augusto (Bética, Lusitania y Tarraconense), se mantuvieron igual durante todo el principado, cf. A. TOVAR, y J.M.^a BLÁZQUEZ, *o.c.*, p.164.

²⁹ Salduba es el nombre de una ciudad de la España prerromana, situada en la región de los edetanos, probablemente en un emplazamiento cercano a Zaragoza. Plinio la menciona como un *oppidum*. Su importancia puede deducirse por el hecho de que acuñaba moneda. En el s. I a.C. era un convento jurídico con jurisdicción sobre 55 localidades.

³⁰ Suet. *Divus Augustus*, 59-60: *Quaedam Italiae civitates diem, quo primum ad se venisset, initium anni fecerunt... Reges amici atque socii et singuli in suo quisque regno Caesareas urbes condiderunt.*

Caesaraugusta fue fundada por Octavio Augusto con veteranos de las guerras cántabras.

³¹ Palacio árabe construido en la 2.^a mitad del s. XI.

Hinc orientem versus Isca civitas est, quae nunc Osca dicitur, litterarum gymnasio et disciplinis nobilissima; Tiriassona civitas apud Montem Caci, quam a Tiriis et Ausoniis conditam fuisse nonnulli opinantur. Est autem civitas antiquissima et campis uberrimis dives et rebus omnibus abundans. Item Iacca, quae iacet in convallibus, unde nomen accepit. Inferius autem civitas est Calataiutana celebris et ubertate soli frugiferisque campis et omnibus rebus fertilissima. Quam nonnulli Bilbilim esse dicunt, Martialis poetae celeberrimi patriam. Quod ego nec affirmo nec reprobo. Est et Teruela civitas nobilis et Daroca, sacris corporalibus memoratissima. Item Boria civitas non ignobilis et civitas alia nomine Sancta Maria Albarrazinensis, multis et magnis rebus abundans. Est et civitas Barbastrensis, arcubus ferreis quos balestas appellant nobilis et aliis rebus abundans. Ex oppidis autem, quae multa sunt, Erganicium, quod nunc Alcanicium vocant, primum nobis occurrit, oppidum quidem pluribus rebus amoenissimum et Ioannis Sobrarii Ludovicique Iuverii praeclaris ingeniis optime celebratum. Post hoc Exea ab Equitibus cognominata. Item Ixar et Monsonium rerum fertilitate ditissimum et Aragoniae regum conventibus maxime celebratum. Sunt et alii populi qui Pagorum Communitates appellantur. Quorum capita sunt Calataiutana civitas, Turuela, Daroca et Albarracina, quas supra memoravimus. Hic est oppidum Fraga supra Cingam flumen positum in aspero loco et ambulatu difficili, sed Cingae¹¹ fluminis ripis et hortis amoenissimum. Sunt et Aiusani, Saranievani et Tamaritani populi non ignobiles. Item Alagonii, Sadavanenses, Magallonenses, Alquecarenses et oppidum Sosium, Ferdinandi regis natale solum. De quo plura scripsimus alio loco. Oppidum nomine Sancti Stephani Littera cognominatum. Sunt et Almudevarenses, Mosquexulani, Boleani. Item oppidum nomine Campi Franqui, Loharrensens et aliud oppidum Ununcastellum nominatum.

Sunt praeterea eiusdem provinciae populi non ignobiles. Qui etsi non magni sunt incolatus, sunt tamen memorabiles. Ideoque nonnullos qui nobis occurrunt nominabimus. Est itaque inter Castellae et Aragoniae regnum oppidum nomine Arcus. A quo non multum distat Mons Regalis, primus Aragoniae populus, hortis et campis amoenus. A quo non longe abest oppidum Haricia et Citina, uterque populus rebus necessariis abundantes, et amoenitate locorum delecta-

¹¹ Cinguae C.

Al este de aquí está la ciudad de Isca, hoy llamada Huesca, nobilísima por su escuela y sus estudios literarios. Junto al monte de Caco³² está la ciudad de Tarazona, de la que algunos dicen que fue fundada por Tirios y Ausonios. Es una ciudad muy antigua, rica en fertilísimos llanos y abundantemente provista de todo. Está también Jaca, situada en un hondo valle, de donde tomó el nombre³³. Más abajo está la célebre ciudad de Calatayud, fertilísima por la riqueza de su suelo, por sus fructíferos llanos y por todas sus cosas. Algunos dicen que es Bílbilis, la patria del celeberrimo poeta Marcial. Yo esto ni lo afirmo ni lo niego. Se encuentran también la noble ciudad de Teruel y Daroca, famosísima por sus sagrados corporales. Asimismo la noble ciudad de Borja y otra ciudad llamada Santa María de Albarracín, rica en muchas y grandes cosas. Está también la ciudad de Barbastro, noble por sus arcos de hierro a los que llaman ballestas y copiosa en otras cosas. De las muchas villas que hay me acuerdo en primer lugar de *Erganícium*, hoy llamada Alcañiz, villa bellísima por muchas cosas y excelentemente elogiada por los preclaros ingenios de Juan Sobrarias y Luís Jover. Tras ésta se encuentra Ejea de los Caballeros. Asimismo Híjar y Monzón, muy rica por la fertilidad de sus productos y muy visitada con motivo de las reuniones de los reyes de Aragón. También están otros pueblos que se llaman Comunidades de Aldeas. Sus capitales son Calatayud, Teruel, Daroca y Albarracín, ciudades que hemos mencionado anteriormente. Aquí está, sobre el río Cinca, la villa de Fraga, en un lugar escarpado y de difícil acceso, pero muy agradable por la ribera y las huertas del río Cinca. También hay pueblos no innobles como Ayuso³⁴, Sariñena y Tamarite. Igualmente Alagón, Sádaba, Magallón, Alquézar y la villa de Sos, tierra natal del rey Fernando. De ella hemos dicho muchas cosas en otro lugar. La villa de San Esteban de Litera. Se encuentran también Almudévar, Mosqueruela y Bolea. Asimismo Canfranc, Loarre y otra villa llamada Uncastillo.

De la misma provincia son además unos pueblos no innobles. Aunque de pocos habitantes, son no obstante memorables. Por ello mencionaremos algunos de los que nos acordamos. Así, entre el reino de Castilla y el de Aragón se encuentra la villa de Arcos. A poca distancia de aquí está Monreal, el primer pueblo de Aragón, ameno por sus huertas y sus llanos. No lejos de aquí están las villas de Ariza y Cetina, pueblos ambos provistos de lo necesario, y deleitables y alegres por la

³² El Moncayo, cf. Introducción 5.2.

³³ Del verbo latino *iaceo*.

³⁴ Quizá Ainsa.

biles et hilares. Apud amnem autem Solonem posita est Alhama sub altis rupibus et balneis ferventibus memorata. Est in eadem ripa Voberca latens in convallibus, amoenissimis hortis, fructibus et amne Solone dives et venatione varii generis animalium. Hinc Caesaraugustam versus Atecani sunt, et Terrenses in itinere viatoribus liberalissime servientes. Post autem Calataiutum Fresinum est, Ferdinandi regis conceptu memoratum. De quo scripsimus alio loco. Post Fresinum Caesaraugustam nobis euntibus Almunia, populus aliquanto maior ceteris praenominatis, occurrit, et Mola, minor, optimo melle nominata.

In aliis quoque partibus huius regionis alii sunt populi, quorum notiores qui nobis occurrunt memorabimus. Ab Osca civitate distat oppidum Aierve passuum milibus quindecim, in loco fertili positum, cum arce munitum. Sunt et alii populi minores eiusdem ditionis, quorum nomina causa brevitatis omittimus. In alia vero regione sunt etiam populi memorabiles: Xarquitani, a quibus Aranda cognominatur; Mesonenses, arce tuti; Epilani, in ripa Solonis; Nequellani, Arandicani, Moradani et Pinates in amnis Iberi ripa, et Riglani. In alia regione sunt Guesani, Muniesanenses, Segurani, Alacones.

III. DE POPULIS LALETANIAE PROVINCIAE.

Huius provinciae quam Principatum vocant et Comitatum civitates sunt numero decem. Quarum Tarraco caput est. Propterea quod ceteras dignitate praecedit, et provinciae nomen dedit. Fuit haec civitas a Scipionibus condita et, ut alio loco diximus, Romanorum colonia. Ubi praeter alias antiquitates multa nunc etiam Romanorum principum numismata reperiuntur in agris et vineis. Unde coniecimus olim fuisse Tarraconem multo maiorem. Celebratur a scriptoribus multis rebus et praecipue vino quod optimum illic legebatur et hodie legitur. Cuius ecclesia conspicua est aedificiis et sacerdotibus exulta et titulo archiepiscopatus illustris. Sita est haec civitas in litore maris mediterranei, et campos habet amoenos valdeque fructiferos.

Post autem Tarraconem Barcino est superius in eodem litore, omnium quas vidimus urbium pulcherrima. De cuius nomine et conditore, quoniam multae variaeque sunt opiniones et nulla certitudo, mihi differendum non est. De laudibus autem eius et rebus memorabi-

amenidad de sus parajes. En la ribera del Jalón, al pie de unos altos peñascos, se halla Alhama, célebre por sus baños calientes. En la misma ribera, escondida en un hondo valle, está Bubierca, rica por sus muy amenas huertas, por sus frutas, por el río Jalón y por su variada caza. Desde aquí hasta Zaragoza se encuentran Ateca y Terrer, que atiende muy generosamente a los viajeros en su camino. Después de Calatayud está El Frasno, célebre por la concepción del rey Fernando. Sobre él hemos hablado en otro lugar. Yendo a Zaragoza desde El Frasno nos encontramos con Almunia, un pueblo algo más grande que los otros anteriores, y con La Muela, más pequeño y renombrado por su muy buena miel.

En otros lugares de esta región hay también otros pueblos, de los que mencionaremos los más célebres que se nos ocurren. A quince millas de la ciudad de Huesca está situada en un lugar fértil la villa de Ayerbe, defendida por una fortaleza. Pertenecen también a esta jurisdicción otros pueblos más pequeños cuyos nombres omitimos para ser breves. En otra región hay también pueblos memorables: Jarque, de la que toma su sobrenombre Aranda; Mesones, defendido por una fortaleza; Épila, a orillas del Jalón; Niguella, Arándiga, Morata, Pina de Ebro y Ricla. En otra parte están Huesa, Muniesa, Segura y Los Alagones.

III. PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE LAYETANIA.

Diez son las ciudades de esta provincia a la que llaman Principado y Condado. Tarragona es su capital. Como dió nombre también a la provincia, supera en dignidad a las demás. Fue fundada esta ciudad por los Escipiones y, como dijimos en otro lugar, fue una colonia de los romanos. En sus campos y sus viñas aún hoy se encuentran, aparte de otras antigüedades, muchas monedas de los príncipes romanos. Por ello pensamos que en otro tiempo Tarragona fue mucho más grande. Los escritores la elogian por muchas cosas, pero sobre todo por un vino excelente que allí se recogía y que aún hoy se recoge. Su iglesia es insigne por sus edificios, honrada por sus sacerdotes e ilustre por el título de arzobispado. Esta ciudad se encuentra en el litoral mediterráneo, y tiene llanos amenos y muy fructíferos.

Más arriba de Tarragona, en la misma costa, está Barcelona, la más bella de todas las ciudades que vimos. No voy a discutir sobre su nombre y su fundador, pues son muchas y variadas las opiniones y no hay ninguna certeza sobre ello³⁵. Sobre sus alabanzas y cosas memorables hemos hablado en otro

³⁵ En una carta a Juan Sobrarias (Ep. XII 27) rechaza Marineo algunas interpretaciones que hasta entonces se habían dado para explicar el nombre de Barcelona: *Nam quod nonnulli de Barcanona per vasti maris procellas Herculis herrabundi stulte fabulantur, ego profecto non minus falsum puto quam ridiculum et ineptum. His praeterea, qui a Barce, Libiae regina, vel a Barcaeis, Affricae populis, Barcinonem dictam volunt, assentiri non ausim. Siquidem nec Barcen reginam neque Barcaeos in Hispaniam venisse constat.* En respuesta a esta carta Juan Sobrarias le escribió otra (Ep. XII 28) en la que propone el nombre de Barca, padre de Aníbal, como origen del nombre de Barcelona: *Ecce duo Cartaginensium ductores in Hispaniam venisse a quorum nomine potuit fortasse Barcino nominari.*

libus alio loco scripsimus. Tertium locum dignitatis Ilerda sibi vindicat. De cuius etiam rebus et honoribus alibi scripsimus. Dertosam quoque descripsimus et eius res memorabiles, et Gerundae fertilissimos campos. Cuius templum memorabile et altare totum gemmatum vidimus et opulentissimum. Sunt autem praenominatae urbes, ut alio loco scripsimus, Romanorum coloniae. In medio autem regionis Ilergetum civitas est campestris quae Urgelensis dicitur, in fructifero solo sita. Est et civitas quae nunc Viche dicitur et olim Vicus Aquarius vocabatur. Item Elna, Minoressa civitates nobiles et Belaguardia. Quibus civitatibus praegrandis oppidorum numerus servit, praeter pagos innumerabiles. Quorum conventus certis diebus urbes complent et opulentas faciunt.

Legimus enim huius provinciae populos, praeter pagos, fuisse numero quadringentos. Quorum paucos et notiores referemus. Apud Galliam itaque Narbonensem Ruscinonensis provincia est, soli fertilitate dives. Cuius caput est oppidum Perpinianum, purpura et lanificio nobile. Et apud montem Pyrenaeum Confluentani, metallis, auro, argento quondam cum effodiebantur ditissimi. A Perpiniaco autem Galliam versus est oppidum nomine Salsas cum arce munitissima, Gallis, a quibus saepe fuit acriter oppugnata, obstaculo magno, adeo ut inde hostes oppugnatione defessi discesserint. Sunt et Empuriani fama celebres; Paliarenses et inferius Albi Montani fide nobiles; Pratenses, Cervarienses, Tarracenses et Cardonates candido sale divites. Item Caprarienses et Stereliquitani in alto loco positi arceque muniti. A quibus non multum distant Blanenses maritimi. Apud Barcinonem oppidum nomine Molendinus Regius parvum quidem, sed palmetis, hortis et aliis rebus amoenissimum. In quo etiam domus est conspicua. Hinc non multum distant Martorellani, et inferius ad meridiem Villa Franca cognomento Panades in agro fertilissimo, qui Suesanus a magnis suis appellatur. Sunt in eadem regione Tuirenses, Puicerdani, Caldenses Mombiqueni cognominati, Granullenses, Villa Maior, Colibrenses maritimi, Villa Franca, Confluentina, Cubellenses, qui Lustrunates quoque dicuntur. Item Arbuziani et oppidum Cabra, Corrialenses, Pratenses cognomine Regii et oppidum Veria, atque aliud nomine Sancti Petri Oretani. Sunt et Campredones, Torrellani Moncrini cognominati, Besalonenses, Figuerani, Talaronenses.

In confinibus Aragoniae Navarraeque sunt Arguetani, Balterrani, Villa Liberalis, Marcilia, Funenses,

lugar. El tercer lugar en dignidad lo reclama Lleida. De sus cosas y honores hemos hablado en otra parte. Hablamos también de Tortosa y de sus cosas memorables, lo mismo que de los fertilísimos llanos de Girona. Allí vimos su célebre templo y su altar, todo lleno de perlas y opulentísimo. Hay también ciudades que, como dijimos en otro lugar, se llaman colonias romanas. En el centro de la región de los Ilérgetes se encuentra una ciudad llana llamada Urgell, situada en una tierra fructífera. También está la ciudad que ahora se llama Vic y que en otro tiempo se llamaba *Vicus Aquarius*. Igualmente las nobles ciudades de Elne, Manresa y Balaguer. Sirven a estas ciudades, aparte de innumerables aldeas, un número muy grande de villas. En días señalados se concentran allí, llenando las ciudades y haciéndolas ricas.

Hemos leído que los pueblos de esta provincia, aparte de las aldeas, han sido cuatrocientos. De ellos mencionaremos unos pocos y que sean los más conocidos. Así, cerca de la Francia Narbonense está la provincia de Rosellón, rica por la fertilidad de la tierra. Su capital es la villa de Perpignan, ilustre por su púrpura y la manufactura de la lana. Cerca de los Pirineos está Conflent, muy rica en otro tiempo por el oro, la plata y los metales que se extraían. En dirección a Francia desde Perpignan se encuentra la villa de Salses, a la que defiende muy bien una fortaleza que a menudo fue cruelmente asediada por los franceses, pero fue una defensa tan grande que los enemigos se retiraron de allí cansados del asedio. Están también la célebre Empúries, Pals y más abajo Montblanc, noble por su fidelidad; asimismo Prat, Cervera, Tàrraga y Cardona, rica en sal blanca. Igualmente Cabrera y Hostalric, situada en un lugar alto y protegida por una fortaleza. No muy lejos de aquí está la marítima Blanes. Cerca de Barcelona se halla la villa de Molins de Rei, pequeña de hecho, pero encantadora por sus palmeras, sus huertas y otras cosas. Allí también hay una casa ilustre. No lejos de aquí aparece Martorell, y más abajo hacia el sur Vilafranca del Penedès, en un campo muy fértil que por sus grandes cerdos se llama Suésano. En la misma región se encuentran Tordera, Puigcerdà, Caldes de Montbui, Granollers, Vilamajor, la marítima Cambrils, Vilafranca de Confluent y Cubelles, llamada también Justruna. Igualmente Arbúcies, la villa de Cabra, Corró, Prats de Rei, Verges y otra villa llamada Santpedor. Aparecen también Camprodon, Torroella de Montgrí, Besalú, Figueras y Torelló.

En la frontera entre Navarra y Aragón se encuentran Arguedas, Valtierra, Villafranca, Marcilla, Funes, Andosilla y San

Andosillani et Sanctadriani. Inde remota¹² diversis in locis alia sunt oppida quorum nomina nobis occurrunt memoranda: Dematum scilicet, Miralcampum, Castellum Asium. Sunt et Rubinates, Monticadini,
 5 Calaphitani, Cerialenses, Morellani, Bisbalenses, Poblitani, Redonates, Granolenses et oppidum Equalatum, de quo scripsimus alio loco. Item Aldiconates et Ampostani, in amnis Iberi ripa, quos et alibi memoravimus.

IV. DE CIVITATIBUS ET OPPIDIS PROVINCIAE CARTHAGINIENSIS.

10 Carthaginiensis provincia, quae a Carthagine Nova, quam Poeni teste Plinio condidere, nomen accepit, regio est ingens et nobilium populorum multarumque rerum copia felix. Quae quidem a Granatae regni
 15 confinibus orientem versus ad Dertosanos usque protenditur. Ipsa vero Carthago civitas a multis auctoribus celebratur. Cuius portus qualis sit ex ea Vergilii descriptione colligitur. In qua, "est", inquit, "in secessu longo locus, insula portum efficit"¹³, et reliqua. Duo siquidem Hispaniae portus
 20 fama feruntur insignes, alter Novae Carthaginis et apud Gallaecos alter in oppido Coronensi. Sunt etiam in huius maris litoribus Helchitani, Alicanti-na civitas nobilis, cuius etiam portus naves tutas continent. Est et oppidum nobile nomine Dianium,
 25 cuius ut urbis praeclarae scriptores meminerunt. Quam ego eam esse arbitror quae Denia nunc appellatur. Sunt et Olivenses et oppidum Gandia. Quorum omnium Valentia caput est nobilissima civitas. Quae, ut Plinius et Strabo tradunt, a mari remota
 30 est passuum tribus milibus. Quae quidem non immerito inter primarias Hispaniae urbes annumeratur. Haec enim civitas sanctum bene vivendi ordinem sibi constituit. Haec suis et honestissimis moribus et sanctissimis institutis inter cives pacem concordiamque tuetur. Haec lites et iurgia semper odit.
 35 Equitum praeterea splendore nobilis, mercatorum commerciis dives, mechanicis officiis adornata. Ubi lanificium fit maximum et panni ceteris totius Hispaniae meliores, liberalibus disciplinis exculta,
 40 praeclaris hominum ingeniis illustris, campis et

¹² remoti C.

¹³ Aen. I 159-160:

Est in secessu longo locus: insula portum efficit...

Adrián. Lejos de allí, en diversos lugares, se encuentran otras villas de cuyos memorables nombres nos acordamos: a saber, Viladamat, Miralcamp y Castellldans. También están Rubí, Montcada, Calaf, Cervià, Morell, Bisbal, Poblet, Reus, Granollers y la villa de Igualada, sobre la que hemos hablado en otro lugar. Igualmente Ulldecona y a orillas del Ebro Amposta, villas que también allí recordamos.

IV. CIUDADES Y VILLAS DE LA PROVINCIA DE CARTAGENA³⁶.

La provincia Cartaginense, que recibió su nombre de la *Carthago Nova* que a juicio de Plinio fundaron los cartagineses³⁷, es una región muy grande y dichosa por sus muchos y nobles pueblos y por su abundancia en múltiples riquezas. Se extiende desde los confines orientales del reino de Granada hasta Tortosa. La propia Cartagena es elogiada por muchos escritores. Cómo es su puerto se deduce de aquella descripción de Virgilio en la que dice: "Hay un lugar en una profunda ensenada, una isla lo hace puerto"³⁸ y lo demás. Pues se dice que en España hay dos puertos famosos: uno el de Cartagena, el otro el de A Coruña, en Galicia. En este litoral se encuentran también Elx y la noble ciudad de Alicante, cuyos puertos mantienen también seguras las naves. Está también una villa noble llamada Dianio, de la que han hecho mención como ciudad ilustre los escritores. Yo pienso que es la que ahora se llama Denia. Se encuentran también Oliva y la villa de Gandía. De todas ellas es capital la muy noble ciudad de Valencia. Ésta, a juicio de Plinio y Estrabón, está a tres millas del mar³⁹. No sin razón se cuenta ésta entre las primeras ciudades de España. En efecto, se fija esta ciudad un orden sagrado de vida. Guarda la paz y la concordia entre sus ciudadanos con sus muy honrosas costumbres y sus muy respetables leyes. No cesa de odiar los pleitos y las peleas. Es noble además por el prestigio de sus caballeros, rica en el comercio de mercancías y la adornan sus oficios mecánicos. Allí es muy importante la manufactura de la lana y sus paños son los mejores de toda España, está embellecida por sus artes liberales, es ilustre por los preclaros ingenios de sus

³⁶ Diocleciano reorganizó Hispania dividiéndola en seis provincias: las antiguas Lusitania y Bética, la Tarraconense, la Tingitana y las nuevas provincias de Callaecia y Karthaginiensis.

³⁷ NH III 21: *colonia Tarracon, Scipionum opus, sicut Carthago Poenorum.*

³⁸ Aen. I 159-160.

No obstante Virgilio no se refiere a la *Carthago hispana*, sino a la *Carthago de Libia*. En los versos inmediatamente precedentes a los anteriores dice:

*Defessi Aeneadae quae proxima litora cursu
contendunt petere, et Libyae vertuntur ad oras.*

³⁹ NH III 20: *Valentia colonia III m.p. a mari remota.*

hortis amoena. Operae pretium¹⁴ est videre Valentin-
 nos Corporis Christi festum celebrantes et aliorum
 caelitum sacra mysteria recolentes lustrationesque
 facientes. Qui die festo Sancti Mathiae summa huma-
 5 nitate supplicantes ad locum proficiscuntur, in quo
 cadavera iacent eorum quibus crimina mortis causa
 fuere. Quae sive suspensa sint, sive iaceant, sus-
 cipiunt et feretris imposita ad sacrum locum de-
 vehunt ibique sacrificiis et orationibus honorifice
 10 sepeliunt. Multa denique fiunt a Valentiae civibus
 memoratu digna, de quibus volumen magnum confici
 posset. Quare multis praetermissis quae ad Valen-
 tiae laudem pertinebant, illud dumtaxat referam,
 quam sit Valentina civitas felix duobus sanctis,
 15 Laurentio scilicet fortissimo martyre, et confessore
 Vincentio constantissimo. Quam sit et illustris
 duobus etiam pontificibus, Calixto scilicet Tertio,
 cuius auspicio Turcarum magnus exercitus fuit ab Un-
 garia profligatus et festum transfigurationis insti-
 20 tutum, et eius nepote Alexandro Sexto, pontifice ma-
 ximo. Illud praeterea non omittam, quod Marcus
 Tullius in Valentiae laudem protulit. Qui in actio-
 ne ultima contra Verrem Valentinorum inquit hones-
 tissimorum hominum testimonio. Post autem Valentiam
 25 Saguntus memoranda nobis occurrit et summis quidem
 laudibus efferenda. Fuit enim populo Romano fide-
 lissima. Nam cum senatui populoque Romano pareret
 et ab Hannibale, Carthaginensium duce, et eius
 exercitu validissimo novem mensibus acriter oppugna-
 30 retur, deleri penitus maluit quam a Romanis defice-
 re. Ceterum, qui Saguntinorum admirabilem virtutem
 summamque fidem cognoscere velint, Titum Livium le-
 gant ubi dicit: "Et iam omnia trans Iberum praeter
 Saguntinos Carthaginensium erant"¹⁵. Fuit autem
 35 Saguntus, ut alio loco scripsimus, Romanorum colo-
 nia, ubi fuit olim theatrum cuius adhuc forma vesti-
 giaque cernuntur. Hanc urbem a Sagis Ibericis aedi-
 ficatam fuisse quidam scripserunt et inde nomen ac-
 cepisse. Distat autem Saguntus a mari, teste Plinio
 40 et Strabone, mille passibus. Quam nunc Morvetrum
 vocant, muros veteres significare volentes.

Cuius regionis sunt Murciani fictilibus et aliis
 rebus divites, et Oriola civitas nobilis, et alia
 civitas nomine Xativa, fontibus, arborum fructibus

¹⁴ Operepretium C.

¹⁵ Liv. XXI 5,17.

hombres y es amena por sus llanos y sus huertas. Vale la pena ver a los valencianos celebrando la festividad del *Corpus Christi*, practicando los sagrados misterios de otros santos y haciendo purificaciones. En la festividad de san Matías llegan entre súplicas muy piadosas a un lugar donde yacen los cadáveres de quienes murieron por algún delito. Los cogen, de pie o tendidos, y colocados en féretros los llevan a un lugar sagrado, y entre sacrificios y oraciones los entierran con grandes honores. En fin, la gente de Valencia hace muchas cosas dignas de recuerdo, sobre las que podría escribirse un gran volumen⁴⁰. Omitidas, por ello, muchas cosas en honor de Valencia, al menos referiré qué dichosa es Valencia con sus dos santos: Lorenzo, un mártir muy valiente, y Vicente, un confesor muy firme. Y qué ilustre es con sus dos pontífices: Calixto III, bajo cuyo pontificado fue derrotado y expulsado de Hungría el gran ejército de los Turcos⁴¹ e instituida la festividad de la Transfiguración, y su nieto el Sumo Pontífice Alejandro VI. Y no pasaré por alto aquello que en alabanza de Valencia dijo Marco Tulio. Habló éste en su último discurso contra Verres del testimonio de la muy honesta gente de Valencia⁴².

Después de Valencia nos viene a la mente Sagunt, digna de recuerdo y de ser ensalzada con los más encendidos elogios. En efecto, fue muy fiel al pueblo romano. Pues al obedecer al senado y al pueblo romano, y aunque fue cruelmente asediada durante nueve meses por Aníbal, el general de los cartagineses, y por su muy poderoso ejército, no obstante prefirió ser completamente destruida a apartarse de los romanos. Con todo, quienes quieran conocer el admirable valor y la absoluta fidelidad de los saguntinos, que lean a Tito Livio donde dice: "Y ya todo el territorio al otro lado del Ebro quedaba en poder de los cartagineses, exceptuados los saguntinos". Como hemos dicho en otro lugar, fue Sagunt una colonia de los romanos donde hace tiempo hubo un teatro cuyas huellas se ven hoy día⁴³. Algunos han escrito que fue fundada esta ciudad por los Sagos Ibéricos, de quienes recibió su nombre. Según Plinio y Estrabón Sagunt está a una milla del mar⁴⁴. Hoy la llaman Murviedro, que quiere decir "murallas viejas"⁴⁵.

En esta región se hallan Murcia, rica en vasijas y otras cosas, la noble ciudad de Orihuela y otra ciudad llamada Xátiva, célebre por sus fuentes y sus frutas, sobre todo por

⁴⁰ No hace alusión Maríneo a las Fallas de Valencia sencillamente porque el origen de las Fallas como festejo está íntimamente ligado a la actividad gremial valenciana del s. XVI.

⁴¹ Calixto III (Xátiva 1378-Roma 1458) fue papa de 1455 a 1458. Como papa prestó más interés a promover la cruzada contra los turcos que a las tareas humanísticas de su predecesor Nicolás V.

⁴² Verr. V 16/40. Dice Cicerón que cuando llegaron a presencia de Verres los Valentinos y habló en su nombre una persona elocuente y célebre como Manio Mario solicitando la ayuda del pretor, éste rehuyó el tema. Asimismo Cicerón califica de ilustre y honorable el municipio de los valentinos. Sin embargo la Valencia a la que se refiere Cicerón en este texto no es la española, sino la italiana Vibo Valentia del sur de Italia.

⁴³ En la construcción de este teatro, bastante bien conservado, se utilizó la pendiente de una colina para abrir gran parte de la cávea y tallar la gradería. En la actualidad ha sido objeto de una restauración bastante polémica, pues se han sacrificado elementos originales del teatro para una mejor funcionalidad.

⁴⁴ NH III 20: *et tantundem a mari Saguntum*. Como podemos ver, Plinio no dice que está a una milla, sino a la misma distancia que Valencia, esto es, a tres millas.

⁴⁵ Murviedro, el nombre visigodo de la ciudad, perduró hasta 1868.

et praecipue malis punicis memorabilis. Hinc remoti sunt Bondiani, Crevillenses, Villenates, Cosentanienses, Segobricenses, oppidum nomine Sancti Matthaei, Lucenates, Lirienses, Alpontani, Lucentini, 5 Aspenses, Torrentini, Paternionenses, Alcocerenses, Algezira, Cullerenses, Alponates, Hontenientes, Alcoini, Pennaguillani, Bratenses, Capdetani, Xaxonates, Villa Regalis, Castellum Fabitanum, Ademuzini, Castellum Planitiei, Morellani, Xericenses, Castillonenses, Villa Formosa, Almenarenses, Buniolenses. 10

In medio autem provinciae Carthaginienensis oppida memorabilia conspiciuntur. In quibus est Concha civitas in uno de tribus iugis exposita. Illic enim 15 tres colles binas valles efficiunt, per quas amnes gemini dilabuntur. Quorum alter Succharius et alter Occharius appellatur. Qui ubi magnam civitatis partem circuit, in Succharium influit. In horum itaque scopulorum altero, qui medius est inter duos, Concha 20 sita est. Quae in altiori loco, id est in altis rupibus, turrim habet altissimam. Ubi olim castellum fuit munitissimum. Civitas autem magnis aedificiis et loci natura amnibusque quos memoravimus et aliis rebus memorabilis est. Quippe quae pecoribus et lanis tenuissimis est admodum dives. Habet autem ci- 25 vitas haec populos orientem versus et a lateribus Almodovarenses, Compilonenses, Railones, Cardinetanos, Carborenses, Moianos, Landetanos, Requenates, Villorenses, Cardinetanos alios. Ad meridiem vero 30 sunt Villascusani, Ignestenses, Belmontani, Chinchilani, Rodani, oppidum nomine Sancti Clementis, Villanovani, Motenses, Alcaracenses. Eiusdem regionis est Utana civitas nobilis et Ucles, equitum ordinis Sancti Iacobi conventibus illustris. Sunt et 35 Taranconenses. Occurrit mihi nunc Ostolgarense Castellum fortissimum, ad quod bellorum tempore plures eius provinciae populi suae salutis causa confugiunt.

In ea vero regione quae Aragoniae Manchia dicitur 40 et alio nomine Spartaria vocabatur a copia sparti populi sunt memorabiles et pecoribus ac tritici copia divites. Quorum tellus etsi fluminibus caret et fontibus, frumento tamen, vino ceterisque necessariis rebus abundat. In hac itaque regione, quamvis 45 arida, populi tamen sunt non ignobiles, Alcazar scilicet cognomento Consuegra, Campus Tritana, Socuellamus, Villa Robleta, Provincia, Villa Nova cognomine Cardetae, Villa Nova Infantium, Villa Nova cognomento Xara, Alarconenses, Castellum Garciae 50 Munnoci, Albacetenses, Hellini, Tovarrenses, Xorque-

las granadas. Lejos de aquí se encuentran El Fondó, Crevillent, Villena, Cocentaina, Segorbe, la villa de Sant Mateu, Llucena, Lliria, Alpuente, Llutxent, Aspe, Torrent, Paterna, Alcàsser, Alzira, Cullera, Alpona⁴⁶, Ontinyent, Alcoi, Penáguila, Brat⁴⁷, Caudete, Xixona, Vila-real, Castielfabib, Ademuz, Castelló de la Plana, Morella, Xeraco, Castillo, Villahermosa, Almenara y Buñol.

En el centro de la provincia Cartaginense se ven villas memorables. Entre ellas está la ciudad de Cuenca, situada en lo alto de uno de los tres collados que hay entre dos valles, por donde pasan dos ríos. Uno se llama Júcar, el otro Huécar. Éste, tras rodear gran parte de la ciudad, desemboca en el Júcar. Así pues, en el peñasco central de los tres está situada Cuenca. Tiene ésta en su lugar más alto una torre muy elevada. Allí en otro tiempo hubo un castillo muy fortificado. La ciudad es célebre por sus grandes edificios, por la naturaleza del lugar, por los ríos mencionados y por otras cosas. Ciertamente, es muy rica en ganados y en lanas muy finas. Al este de esta ciudad y flanqueándola se encuentran los siguientes pueblos: Almodóvar, Campillo, Reillo, Cardenete, Carboneras, Moya, Landete, Requena, Villora y otro Cardenete. Al sur se encuentran Villaescusa, Iniesta, Belmonte, Chinchilla, La Roda, la villa llamada San Clemente, Villanueva, Mota y Alcaraz. A la misma región pertenecen la noble ciudad de Huete y Uclés, ilustre por las reuniones de los caballeros de la orden de Santiago. También está Tarancón. Me acuerdo ahora del muy fortificado Castillo de Ostolgar, donde se refugian para salvarse en tiempos de guerra muchos pueblos de esta provincia.

En aquella región que se dice la Mancha de Aragón, llamada también Espartaria por su mucho esparto, hay pueblos memorables y ricos en ganados y en trigo. Aunque carece esta tierra de ríos y de fuentes, tiene sin embargo en abundancia trigo, vino y las demás cosas necesarias. En esta región, aunque árida, hay con todo pueblos nobles, como Alcázar de Consuegra, Campo de Criptana, Socuéllamos, Villarrobledo, El Provencio, Villanueva de Alcardete, Villanueva de los Infantes, Villanueva de la Jara, Alarcón, Castillo de Garcimuñoz, Albacete, Hellín, Tobarra, Jorquera, Alcalá del Río⁴⁸,

⁴⁶ Quizá Calp.

⁴⁷ Quizá Biar.

⁴⁸ Quizá se refiera a Alcalá del Júcar.

rani, Alcala cognomento Rivus, Iumillani, Checlani, Almansani, in quibus populis, ut accepimus, neque sunt amnes neque fontes, sed putei dumtaxat et salsi. Eiusdem regionis oppidum est antiquissimum et
5 memorabile quod Molina dicitur. Cuius tellus quattuor in partes, quas Sesmas Molinates appellant, dividitur. Quarum una Campestris nominatur, quae viginti continet pagos; altera nomine Serrana septemdecim; alia Pedrigalensis decem et octo; quarta
10 Savinaria viginti. Quarum domus duorum milium et quingentorum numerum conficiunt. Quae quidem sunt omnes pecoribus et lanis admodum divites. Ubi mollissimae lanae numerantur ovium milia quadringenta. Sunt et alia oppida memorabilia castellis et
15 aliis rebus: Coveta scilicet, Zafra, Castilnovum, Sanctiustum, Embid, Fontesaxum, Estables, Mochales, Villed. Cuius dominus cudendi monetam facultatem habet dandique campum certaturis. Sed redeo ad Molinam cuius castellum est memorabile et turris separata, quae dicitur Aragoniae. Multa praeterea nobis
20 occurrunt de Molinae rebus memorabilia, quae causa brevitatis omittimus. Nam de piscibus eius, qui turtures vocantur et sunt optimi, diximus alio loco. Quare Molinates omnium rerum copia divites nullis
25 aliunde rebus indigent, sed suas potius aliis suggerunt, lanas praesertim, ceteris omnibus totius Hispaniae meliores. Quas mercatores ad exterarum nationes deferunt, quarum commercio ditissimi fiunt. Abundant etiam Molinates agninis carnibus et arietinis,
30 quibus magna pars utitur Hispaniae.

Jumilla, Yecla y Almansa, pueblos en los que, según tenemos entendido, no hay ni ríos ni fuentes, pero al menos hay pozos de agua salobre. De la misma región es una villa memorable y muy antigua llamada Molina. Su tierra se divide en cuatro partes, a las que los de Molina llaman Sexmas. Una de ellas, llamada Campestre, tiene veinte aldeas; otra, Serrana, diecisiete; la tercera, Pedregal, dieciocho; y la cuarta, Sabina-ria, veinte. Sus casas hacen el número de dos mil quinien-tas. Todas ellas son muy ricas en ganados y en lana. Allí se cuentan cuatrocientas mil ovejas de lana muy fina. Hay también otras villas célebres por sus castillos y por otras cosas: Coveta, Zafra, Castilnuevo, Santiuste, Embid, Fuentel-saz, Establés, Mochales y Villel. El señor de ésta puede acuñar moneda y dar tierra a los que están dispuestos a com-batir. Pero vuelvo a Molina, cuyo castillo es memorable, lo mismo que una torre apartada llamada de Aragón. Omitimos, para ser breves, otras muchas cosas memorables que se nos ocurren sobre Molina. Pues sobre sus peces, que se llaman truchas y que son muy buenos, hemos hablado en otro lugar. Por ello la gente de Molina, provista de todo, no necesita cosas de otros lugares, sino que al contrario procura a otros las suyas, sobre todo las lanas, las mejores de toda España. Los comerciantes las exportan a pueblos extranjeros, con lo que se hacen muy ricos. También tiene Molina mucha carne de cordero y de carnero, consumidas en gran parte de España.

LIBER QUARTUS

I. DE ROMANORUM COLONIIS IN HISPANIA.

Quoniam de civitatibus Hispaniae loquuti sumus, de Romanorum coloniis et aliis rebus, quae necessaria nobis videntur et lectoribus, ut arbitramur, doctis praesertim non ingrata neque superflua videbuntur, aliqua summatim dicemus. Illud in primis paucis verbis repetemus, quod supra dictum est, scripsisse nonnullos Hispaniam ab Hispano, Herculis nepote seu successore, quem Iustinus Hispalum vocat, dictam fuisse, et vere fortasse. Quod ego nec affirmo nec reprobo. Plures enim sunt qui fabulosa quae de Hercule narrantur existimant, a quorum sententia non discedimus. Tametsi Herculem in Hispaniam venisse non imus infitias. Quandoquidem columnas apud Gades Herculis laborum metas et terminos plures affirmant. Ceterum Hercules Hispaniam, quam gregibus et armentis exhaustit, meo iudicio non aedificiis quidem nec aliis rebus ullis excoluit. Quapropter Hispaniae pontes insignes et res alias memorabiles nos profecto non Herculis, sed Romanorum potius et praecipue Iulii Caesaris opera esse coniectamus. De cuius magnanimitate mirabilique munificentia Suetonius Tranquillus hoc modo scripsit: "Nec minore studio Reges atque provincias per terrarum orbem alliciebat, aliis captivorum milia dono offerens, aliis citra senatus populi auctoritatem, quo vellent et quoties vellent, auxilia summittens. Similiterque¹ Italiae Galliarumque et Hispaniarum, Asiae quoque et Graeciae potentissimas urbes praecipuis operibus exornans". In Alcantarae praeterea ponte carmen hoc legimus: "Pons in rupe Tagi divis et Caesare plenus²". Verum enimvero hunc Alcantarae pontem non Iulii, sed Traiani Caesaris esse plures autumant. Sed sive Traiani sit sive Iulii nihil refert, quando Romanis uterque praefuit. Iter praeterea longum per Hispaniam stratum lapidibus pro tempore brumae, brevesque per intervalla columnas erectas quae viatoribus iter hieme tectum nivibus ostendunt, et quicquid in Hispania memorabile vidimus, Romanorum esse

¹ superque Suet.

² CIL, II 761: Templum in rupe Tagi superis et Caesare plenum.

LIBRO CUARTO.

I. COLONIAS DE LOS ROMANOS EN ESPAÑA.

Como hemos hablado de las ciudades de España, brevemente diremos algo sobre las colonias de los romanos y sobre otras cosas que nos parecen necesarias y que a nuestro juicio no serán desagradables ni superfluas, sobre todo para doctos lectores. En primer lugar repetiremos con pocas palabras lo que se dijo anteriormente, que algunos han escrito, y quizás con razón, que Hispania recibió su nombre de Hispán, nieto o sucesor de Hércules a quien Justino llama Hispalo¹. Esto ni lo afirmo ni lo niego. Hay muchos, en efecto, que consideran ficticio lo que se cuenta de Hércules, opinión a la que no nos oponemos. Aunque no vamos a negar que Hércules vino a España. Pues muchos consideran a las columnas cercanas a Cádiz la meta final de sus trabajos². Sin embargo a la España que despojó Hércules de rebaños y vacadas no la adornó, a mi juicio, con edificios ni con ninguna otra cosa. Por ello pensamos que los célebres puentes y otras cosas memorables de España no son en realidad obra de Hércules, sino más bien de los romanos y sobre todo de Julio César. Suetonio Tranquilo dejó escrito lo siguiente sobre su magnanimidad y su admirable liberalidad: "Y no con menos afán se atraía a los reyes y a las provincias de todo el orbe de las tierras, a aquéllos ofreciéndoles como regalo miles de prisioneros y a éstas, sin tener en cuenta los acuerdos del senado ni del pueblo, enviándoles tropas auxiliares adonde quisiesen y cuantas veces quisiesen; y de la misma forma adornando con magníficos monumentos las ciudades más importantes de Italia, las Galias, las Hispanias, e incluso de Asia y Grecia"³. En el puente de Alcántara leemos además este verso: "Puente en el peñascal del Tajo, lleno de dioses y de César"⁴. Con todo, muchos piensan que este puente no es obra de Julio César, sino de Trajano. Pero no importa si es de Trajano o de Julio, puesto que uno y otro fueron caudillos de los romanos. Además tanto un largo camino que atraviesa España y que está empedrado a causa del invierno, como unas pequeñas columnas que se levantan a intervalos y que muestran a los viajeros el camino cuando en invierno lo cubre la nieve, así como todo lo memorable que hemos visto en España, no dudamos de que son obra

¹ Justino XLIV 1,2: *Hanc...postea ab Hispalo Hispaniam cognominaverunt.*

² Los escritores griegos y romanos fueron los primeros que localizaron las columnas de Hércules en el extremo occidental de Europa. Plinio en *NH* III 4 dirá: *Proximis autem faucibus utrimque inpositi montes coercent claustra, Abilae Africae, Europae Calpe, laborum Herculis metae.*

³ Suet. *Divus Iulius*, 28,1.

⁴ *CIL*, II 761:

*Templum in rupe Tagi superis et Caesare plenum,
ars ubi materia vincitur ipsa sua,
quis quali dederit voto fortasse requireret
cura viatorum, quos nova fama iuvat.
Ingentem vasta pontem qui mole peregit,
sacra litaturo fecit honore Lacer.
Pontem perpetui mansurum in saecula mundi
fecit divina nobilis arte Lacer.
Qui pontem fecit Lacer et nova templa dicavit
(scilicet et superis munera sola litant),
idem Romuleis templum cum Caesare divis
constituit; felix utraque causa sacri.*

minime dubitamus. Propterea quod potentissimi liberalissimique fuerunt, in Hispania praesertim quam plurimos annos commorantes.

Quapropter si dixerimus a Romanis nonnullos Hispaniae nobiles originem habuisse, fortasse non mentiemur. Sunt enim in Hispania multae Romanorum coloniae patriciorum. Siquidem scribit Plinius in Ulteriori Hispania quattuor iuridicos fuisse conventus: Gaditanum, Cordubensem, Astigitanum et Hispalensem; oppidaeque numero centum septuaginta quinque. In quibus erant coloniae octo, municipia totidem, Latio antiquitus donata novem et viginti. Et paulo post idem Plinius ait: "Et a dextera Corduba colonia Patricia cognominata"³, et "a laeva Hispalis colonia cognomine Romulensis"⁴. In descriptione autem Citerioris Hispaniae accedunt, inquit Plinius, insulae, quarum mentione seposita, praeter civitates aliis distributas, provincia ipsa ducenta nonaginta tria continet oppida. In quibus erant coloniae tredecim; oppida civium Romanorum tredecim; latinorum veterum decem et octo, foederatorum unum, stipendiaria centum triginta tria. Et subinde scribit: "Carthago Nova colonia, et Valentia colonia tria milia passuum a mari remota, tantundem a mari Saguntus, civium Romanorum, fide nobilis. Tarraco Scipionum opus, sicut Carthago poenorum"⁵. Colonia Barcino⁶ cognomine Faventia, quam eam esse arbitror quae nunc Barcinona dicitur, et oppida Romanorum civium multa. Quibus subiungit populos quadraginta quattuor. Quorum celeberrimi sunt, inquit, Romanorum civium Dertosani, Gerundenses, Caesaraugusta colonia, civitas immunis, amne Ibero affusa, ubi oppidum antea Salduba vocabatur, de quo alibi scripsimus. Inferius etiam, scribit, Romanorum civium Ilerdenses in ripa Sicoris, et Oscenses, Tiriassonenses. Latinorum veterum Cascantenses in fine regni Navarrae, et Erganicenses Aragoniae. Foederatorum Tarragenses.

Aliis praeterea rationibus et argumentis nostra haec confirmatur opinio. Quibus absque dubio constabit multas Hispaniae domus primarias a nobilibus

³ NH III 10: et dextera Corduba colonia Patricia cognomine.

⁴ NH III 11: et a laeva Hispal colonia cognomine Romulensis.

⁵ NH III 19-21: Carthago Nova colonia... Valentia colonia III m.p. a mari remota...et tantundem a mari Saguntum civium Romanorum, oppidum fide nobile... colonia Tarracon, Scipionum opus, sicut Carthago Poenorum.

⁶ Bracine C.

de los romanos. Pues fueron poderosísimos y muy generosos, sobre todo al permanecer en España muchísimos años.

Por ello, si decimos que algunos españoles nobles han descendido de los romanos, quizá no mintamos⁵. En efecto, hay en España muchas colonias de patricios romanos. En este sentido escribe Plinio que en la Hispania Ulterior hubo cuatro conventos jurídicos: el de Cádiz, el de Córdoba, el de Ástigi y el de Híspalis; y ciento setenta y cinco villas. Entre ellas había ocho colonias, otros tantos municipios y veintinueve premiadas antiguamente por el Lacio⁶. Poco después dice el mismo Plinio: "Y a la derecha la colonia de Córdoba, llamada Patricia"⁷, y "a la izquierda la de Sevilla, llamada Romulense"⁸. A la descripción de la Hispania Citerior se añaden, dice Plinio, las islas. Dejada a un lado su mención, aparte de las ciudades distribuidas en otros lugares, encierra la propia provincia doscientas noventa y tres villas. Entre ellas había trece colonias, trece villas de ciudadanos romanos, dieciocho de veteranos latinos, una de confederados y ciento treinta y tres tributarias⁹. Y a continuación escribe: "La colonia de Cartagena, Valencia, a tres millas del mar, igual que Sagunt, de ciudadanos romanos, noble por su fidelidad. Tarragona es obra de los Escipiones, como Cartagena de los cartagineses"¹⁰. La colonia de Barcino, conocida por Favencia¹¹ y de la que pienso que es la que hoy se llama Barcelona, y muchas villas de ciudadanos romanos. Añade a éstas cuarenta y cuatro pueblos. Las más conocidas de ciudadanos romanos, dice, son Tortosa, Girona y la colonia de Zaragoza, ciudad privilegiada y bañada por el río Ebro, donde en otro tiempo estaba una villa llamada Salduba, sobre la que hemos hablado en otro lugar. Más abajo, escribe, también son colonias de ciudadanos romanos Lleida, en la ribera del Segre, Huesca y Tarazona. De los veteranos latinos Cascante, en la frontera del reino de Navarra, y la Alcañiz de Aragón. De los confederados Tàrrrega¹².

Confirman nuestra opinión otras muchas razones y argumentos. Con ellos quedará claro que muchas casas principales de

⁵ Como muy bien ha constatado Tate, o.c. p.292, Marineo se aparta "de la admiración convencional y provincial por los visigodos", viendo en los romanos a los verdaderos artífices de la lengua, las costumbres y las leyes de los españoles.

⁶ NH III 7: *iuridici conventus ei IIII, Gaditanus, Cordubensis, Astigitanus, Hispalensis. Oppida omnia numero CLXXV, in iis coloniae VIII, municipia c.R. X, Latio antiquitus donata XXVII, libertate VI, foedere III, stipendiaria CXX*. Como puede verse, Plinio atestigua nueve colonias (y no ocho), diez municipios (y no ocho) y veintisiete de derecho latino antiguo (y no veintinueve).

⁷ NH III 10.

⁸ NH III 11.

⁹ NH III 18: *Accedunt insulae, quarum mentione seposita civitates provincia ipsa praeter contributas aliis CCXCIII continet, oppida CLXXVIII, in iis coloniae XII, oppida civium Romanorum XIII, Latinorum veterum XVIII, foederatorum unum, stipendiaria CXXXV*. Como podemos ver, también en este caso Marineo atestigua unas cifras que no coinciden exactamente con lo transmitido por Plinio.

¹⁰ NH III 19-21.

¹¹ NH III 22: *colonia Barcino cognomine Faventia, oppida civium Romanorum...*

¹² NH III 23-24: *Tarracone disceptant populi XLII, quorum celeberrimi civium Romanorum Dertosani...Gerundenses...Caesaraugusta colonia immunis, amne Hiberno adfusa, ubi oppidum antea vocabatur Salduba...Ilerdenses...iuxta quos Sicoris fluvius, Oscenses...Turiassonenses. Latinorum veterum Cascantenses...foederatos Tarracenses.*

Romanis habuisse principium. Propterea quod cum Romanorum duces et exercitus in Hispaniam venissent, captis arcibus et castellis equites nobiles praeferunt. A quibus magna pars Hispaniae Castella multique populi Castellani nostris etiam temporibus dicuntur. Propterea quod Latini custodes arcium Castellanos appellant. Et quoniam tunc Hispania multis rebus ad vitae usum necessariis indigebat, attulerunt in eam Romani leges, bonos mores, disciplinas et linguam latinam, nam tunc Hispani barbare loquebantur et ea lingua qua nunc Vascones utuntur et Cantabri, quod in alio loco clarius patebit.

Ceterum dicam nunc breviter de quibusdam nominibus et claris in Hispania familiis quas, ut supra dictum est, a Romanis originem duxisse non dubito. Quae quidem adhuc antiquos Romanorum mores, nobilitatem et nomina retinent, nomina dico non de plebeis et communibus, sed de senatoribus, patriciis et consulibus atque aliis Romanis viris illustribus, qui magnis rebus gestis in Romana republica floruerunt. Fuit itaque olim Romae Pimentariorum domus illustris, quae nunc in Hispania Pimentelorum intelligi potest. Nam qui latini non sunt et barbare loquuntur, nomina corrumpunt et litteras pro litteris proferunt et commutant. Fuit etiam Romae Castroniorum generosa domus, ex qua, nisi fallor, in Hispania qui Castrum cognominantur originem ducunt. Imperantibus Romae Caesaribus qui duodecim fuerunt, prosapiam generosam fuisse legimus quae Fonteia dicebatur, unde Fonsecaeorum genus in Hispaniam venisse coniectamus.

Fuit praeterea Romae Silvia gens illustris, quae nunc in Hispania maxime floret, Toleti praesertim, ubi magni sunt nominis et auctoritatis. Verum domus haec a Portugalliae regno in Castellam venisse a nonnullis praedicatur, quibus alii non assentiuntur, sed nos ita esse nec affirmare possumus nec reprobare, itaque aliorum iudicio relinquimus. Propterea quod Portugalliae Silvia domus et Castellae contendere videtur utra earum sit antiquior, et utraque se putat antiquiorem. Ego vero, cum utraque sit nobilis et antiqua, in antiquitate et generis nobilitate pares esse iudico. Sed in Portugallia quaedam nunc reperitur antiquitas ex Romanorum temporibus. Si quidem illic in antiquissimo monumento, quod nuper repertum est, epitaphium legitur hac sententia: "Hic iacet Lucius Silvius Iulii Caesaris centurio".

Praeterea non dubitabunt qui Romanas historias legerint Romae Plancorum familiam fuisse nobilissimam et ab ea Polancos in Hispania esse oriundos, cum praesertim unius litterae mutatione differant. Quod

España han surgido de nobles romanos¹³. Pues tras llegar a España los generales y los ejércitos de Roma, pusieron a caballeros nobles al frente de las fortalezas y de los castillos conquistados. Por ellos incluso ahora gran parte de España se llama Castilla y muchos pueblos Castellanos. Pues los latinos llaman *castellani* a los guardias de las fortalezas. Y como entonces carecía Hispania de muchas cosas necesarias para la vida, llevaron allí los romanos sus leyes, sus buenas costumbres, sus artes y su lengua latina, pues entonces hablaban los españoles en bárbaro y en aquella lengua que hablan actualmente vascos y cántabros, algo que quedará más claro en otro lugar.

Ahora, sin embargo, brevemente hablaré de algunos nombres y familias ilustres de España que, como se dijo anteriormente, no dudo que surgieron de los romanos¹⁴. Hasta hoy conservan las antiguas costumbres, la nobleza y los nombres de los romanos, y me refiero a los nombres no de plebeyos ni de gente corriente, sino a los de senadores, patricios, cónsules y otros ilustres romanos que brillaron por sus grandes gestas en la República romana. Así, hace tiempo existió en Roma la ilustre casa de los Pimentarios, que ahora puede ser en España la de los Pimentel. Pues quienes no son latinos y hablan en bárbaro, corrompen los nombres y cambian unas letras por otras. Existió también en Roma la noble casa de los Castro-nios, de la que proceden, si no me equivoco, quienes se apellidan Castro en España. Bajo el mando de los Césares de Roma, que fueron doce¹⁵, hemos leído que hubo un noble linaje llamado Fonteia, de donde pensamos que vino a España la casa de los Fonseca.

Existió también en Roma la ilustre familia de los Silvios y que ahora brilla muchísimo en España, sobre todo en Toledo, donde tienen gran nombre y autoridad. No obstante, piensan algunos, con quienes otros discrepan, que esta familia llegó a Castilla procedente del reino de Portugal, pero nosotros no podemos afirmar ni negar que así sea y por ello lo dejamos a juicio de otros. Pues una y otra familia Silvia, la de Portugal y la de Castilla, parece que discuten sobre cuál de las dos sea más antigua, y cada una se considera más antigua que la otra. Yo por mi parte, como una y otra son nobles y antiguas, pienso que son iguales en antigüedad y en nobleza. Hoy en día se descubren en Portugal algunos restos de época romana. En efecto, en un monumento muy antiguo, que se ha descubierto allí hace poco, se lee un epitafio con la siguiente inscripción: "Aquí yace Lucio Silvio, centurión de Julio César".

Además, quienes hayan leído la historia de Roma no dudarán de que la familia de los Plancos fue muy noble en Roma y que de ahí proceden los Polancos de España, sobre todo porque sólo difieren en una letra. No sorprende que haya ocurrido

¹³ También Antonio Agustín se hace eco en sus escritos de la tendencia dominante en su siglo de identificar a los españoles con los antiguos romanos del Imperio de los Césares: España sería por consiguiente la heredera histórica de la poderosa Roma y de su mítico Imperio. Cf. J. Closa Farrés, o.c., pp.447-452.

¹⁴ Al explicar el origen de muchos apellidos españoles, destacando la ascendencia romana de muchos de ellos, se salta gratuitamente la posible influencia que ejercieron los godos en otros apellidos distintos de los tres que cita: Manrique, Guzmán y Enrique.

¹⁵ Se hace eco Marineo del título de la obra de Suetonio *De vita duodecim Caesarum libri VIII*, pues es sabido que los Césares no sólo fueron doce.

aevo tam longo contigisse non mirum est. Fuerunt etiam temporibus Caesaris in Italia magni duces qui Petilii dicebantur, a quibus in Hispania, nec fortasse fallor, originem ducunt qui Padillae cognominantur. Hoc tamen ego minime dubito, genus hoc ab Italia in Hispaniam venisse, quod eorum demonstrant insignia, quae sartaginis, quam Itali patellam vocant, similitudinem habent. Et hoc nemo mirari debet, quandoquidem Romani veteres, qui fuerunt illustres et fama celebres, non propter sui generis antiquitatem, sed propter suas virtutes et res magnifice gestas a scriptoribus celebrati fuere. Qui quidem ab initio tenues ignobilesque fuerunt, ut Lentuli, Cicerones, Fabii, qui cognominati fuerunt a leguminibus, et suis virtutibus rebusque gestis se fecerunt illustres et immortales. Eodem modo Cincinati, Planci, quos ante diximus, et alii multi dicti fuere, quos recensere longum esset. Quapropter alia praetermittimus, quoniam quae diximus hactenus opinionem nostram satis confirmant, ideoque transimus ad alia.

Sunt qui credunt et minime dubitant in Hispania nobiles equites qui Meruli dicuntur a Merulorum Romana familia oriundos. Ego vero aliorum sequor opinionem, qui dicunt Merulos non a Merulis, sed a Milonibus Romanis illustribus originem ducere. Quod ego hac ratione confirmo, quod huius generis equites quos in Hispania cognosco vulgus indoctum Merulos appellat. Illi vero se non Merulos, sed Melos cognominant. Sic enim in eorum litteris et chirographis legimus. Hoc autem nomen corruptum est propter i litterae in e mutationem. Scribant igitur posthac non Melos, sed Milos.

Sunt in Hispania ceteri nobiles ex antiquis, quamvis pauci, quorum cognomina sunt Coroneles. Quos bene sentientes non dubitabunt a Corneliorum praeclarissima Romanorum prosapia cognomen hoc et genus accepisse. Quod illi sine dubio iudicabunt, qui facta praeclara Lucii Cornelii Scipionis aliorumque huius cognominis legerint. Huius nominis Romae fuit mulier illustris in omnibus corporis et animi virtutibus. Cuius non dissimilis visa est mulier illa immortalitate et caelo digna Maria Cornet, civis hispalensis, quae quidem Cornelia melius diceretur. Propterea quod ut pudicitiam suam servaret intactam et sine labe vitam ageret, illud memorabile facinus ausa est, quod Ioannes Mena non immerito suis carminibus celebravit.

Novi ego Romae virum nobilitate generis et eruditione praeclarum, cui nomen erat Paulus Cortesius.

esto en un período tan largo de tiempo. En la época de César hubo también en Italia unos ilustres generales llamados Petilios, de quienes proceden en España, y quizá no me equivoque, los que se llaman Padillas. Con todo, no dudo de que esta familia llegó a España procedente de Italia: esto lo demuestran sus insignias, parecidas a la sartén, a la que los italianos llaman "padella". Y nadie debe extrañarse de esto, pues los antiguos romanos, que fueron ilustres y célebres, no fueron elogiados por los escritores a causa de la antigüedad de su linaje, sino por sus virtudes y sus magníficas gestas. Pues quienes en un principio fueron desconocidos y de humilde condición, como los Léntulos, los Cicerones y los Fabios, que recibieron su apellido de las legumbres, también se hicieron ilustres e inmortales gracias a sus virtudes y sus hazañas. De la misma forma fueron llamados los Cincinatos, los Plancos, nombrados anteriormente, y otros muchos cuya mención sería extensa. Por ello dejamos de lado otras cosas, pues lo dicho hasta aquí confirma suficientemente nuestra opinión y por ello pasamos a otra cuestión.

Hay quienes creen sin dudarlo que los nobles caballeros de España llamados Merlos proceden de la familia romana de los Mérulos. Yo, en cambio, sigo la opinión de quienes dicen que los Merlos no proceden de los Mérulos, sino de los ilustres Milones de Roma. Esto lo confirmo porque a los caballeros de esta familia que conozco en España la gente inculta los llama Mérulos. Ellos, en cambio, no se llaman Mérulos sino Melos. Así lo leemos en sus cartas y manuscritos. Por otro lado, este nombre se ha alterado por el cambio de la letra i en e. A partir de aquí escriban pues Milos y no Melos.

Hay en España, aunque pocos, otros nobles, de nombre Coronel, que proceden de los antiguos. Quienes tengan buen sentido no dudarán que recibieron este nombre y su linaje de la muy ilustre familia romana de los Cornelios. Sin duda así lo juzgarán quienes hayan leído los hechos gloriosos de Lucio Cornelio Escipión y de otros Escipiones. De este nombre hubo en Roma una mujer ilustre en todas las virtudes del cuerpo y del alma¹⁶. Igual que ésta pareció aquella María Coronel, digna de la inmortalidad y del cielo: era sevillana y podría llamarse mejor Cornelia. Pues para conservar intacto su pudor y pasar la vida sin deshonor, osó aquel hecho memorable que no sin razón elogió Juan de Mena en sus versos¹⁷.

Conozco yo en Roma a un hombre llamado Pablo Cortés, ilustre por su erudición y por la nobleza de su familia. De ella

¹⁶ Quizá se refiera Marineo a la Cornelia del s. II a.C., esposa de Tiberio Sempronio Graco, del que tuvo doce hijos. Fue alabada porque, una vez viuda, permaneció fiel a la memoria de su marido y por su devoción en la educación de sus hijos.

Pero también podría referirse Marineo a la Cornelia del s. I a.C., esposa de Paulo Emilio Lépido, de la que Propertio en 4, 11,36 dijo: *in lapide hoc uni nupta fuisse legar* (en esta piedra se leerá que fui esposa de un solo hombre).

¹⁷ Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna*, 625-628:

Poco más baxas ví otras enteras:
la muy casta dueña de manos crueles,
digna corona de los Coroneles,
que quiso con fuego vencer sus fogueras.

Según el Brocense, a D^a María Coronel, "estando el marido ausente vino-le tan grande tentación de la carne que determinó de morir por guardar la lealtad matrimonial, y metiose un tizón ardiendo por su natura, de que vino a morir", cf. JUAN DE MENA, *Laberinto de Fortuna*, edición de John G. Cummins, Madrid, 1968.

De cuius familia esse qui nunc in Hispania Cortesii dicuntur coniectari licet. Ingenio praesertim rebusque gestis Ferdinandi Cortesii Vallensis marchionis. Qui profecto militari virtute ceterisque corporis et animi dotibus omnes duces qui fuerunt ab orbe condito usque ad tempora nostra sine dubio longe superavit. Indagator enim rerum novarum universum orbem circuivit, et apud antipodas novam invenit Hispaniam, qui sua virtute, fortitudine et industria admirabili effecit ut Christi nomen ubique terrarum resonaret et magnitudo Caesaris et sua virtus cognosceretur. Quare si Iulius Caesar, qui ab Aegypto in Britanniam navigavit, magnum nomen adeptus est et magnos honores, quibus honoribus, quo nomine Ferdinandum Cortesium, qui totum mare mensus et utrumque peragravit hemisphaerium, dignum iudicabimus? Sed de hoc viro, numquam satis laudato et de christiana religione benemerito, multa scribemus alias.

Fuit olim Romae domus equitum nobilissima, quibus Aquila cognomen erat. Ex hac unus, qui Pontius Aquila dicebatur, tribunus plebis imperante Iulio Caesare, plurimum potentia et auctoritate valebat. Adeo ut in negotiis et privatis et publicis quibus Caesar abutebatur non parvo fuerit obstaculo. Huius etiam cognominis in Hispania sunt equites, quos novimus, nobilissimi. Qui, si latinam pronuntiationem consideremus, ab Aquila cognominantur. Quos ab illa nobilissima Romanorum progenie venisse non dubitamus.

Legimus praeterea Romae Deciorum familiam unam fuisse de primariis, ex qua fuerunt duo viri fortissimi duces, pater et filius, qui fortissime pugnantibus, cum magnam hostium stragem fecissent, occubuerunt. A quibus, ut opinor, in Hispania ducunt originem viri nobiles qui de Deza cognominantur. Et eodem modo de Taveriis iudico, qui Romae fuerunt olim et nunc in Hispania viri nobiles. Fuit quoque Romae Nepotum domus illustris. Et sunt in Hispania cognominis huius viri nobiles quos et Salmanticae et aliis in locis cognovimus. Novimus etiam CaesarAugustae Cosconios non ignobiles, quos ab illis Romanis in Hispaniam venisse non dubitamus, ad quos Marci Tullii Ciceronis epistulas legimus. Legimus etiam fuisse Romae Valerios et Cotas, quorum successores in Hispania novimus mediocri conditione et honesta. Noti Romae fuerunt equites illustres qui Cassii cognominabantur, et in Hispania eiusdem cognominis virum nobilem novimus in domo Almirantis, qui Fernandus Cassius dicebatur. Non desunt in Hispania qui Galli cognominantur ab antiqua Romanorum

puede pensarse que proceden quienes ahora en España se llaman Cortés. Sobre todo por el ingenio y las hazañas de Hernán Cortés, marqués del Valle. Sin duda superó éste con mucho a todos los generales que ha habido desde la fundación del mundo hasta nuestros días, tanto por su valor militar como por las demás dotes corporales y espirituales. Investigador de lo desconocido, recorrió todo el mundo y en las antípodas descubrió una nueva España, consiguiendo por su valor, su fuerza y su admirable destreza que por todas partes resonase el nombre de Cristo y se conociese la grandeza del César y su propia virtud. Por ello, si Julio César, tras navegar desde Egipto hasta la Britania, alcanzó un gran nombre y grandes honores, ¿de qué honores, de qué nombre juzgaremos digno a Hernán Cortés, que ha recorrido todos los mares y ambos hemisferios?¹⁸ Pero de este hombre, nunca lo suficientemente alabado y benemérito por su vida cristiana, muchas cosas diremos en otro lugar.

Hace tiempo hubo en Roma una familia muy noble de caballeros que se llamaban los Águila. Uno de ellos, llamado Poncio Águila, tribuno de la plebe bajo el mando de Julio César, tenía muchísimo poder y autoridad. Hasta tal punto que fue un obstáculo no pequeño en los negocios privados y públicos en los que participaba César. De este sobrenombre conocemos también en España a unos caballeros nobilísimos. Si examinamos la pronunciación latina, se apellidan del Águila. No hay duda de que proceden de aquel nobilísimo linaje de romanos.

También hemos leído que la de los Decios fue una de las primeras familias en Roma: a ella pertenecieron dos valerosísimos generales, padre e hijo, que perecieron en una lucha encarnizada tras haber ocasionado grandes estragos en las filas enemigas¹⁹. De aquí arrancan, a mi juicio, los nobles españoles que se apellidan de Deza. Y tengo la misma opinión de los Taverios, unos nobles que hubo hace tiempo en Roma y ahora en España. También fue romana la ilustre casa de los Nepotes. Y con este apellido hay en España unos nobles que conocimos en Salamanca y en otros lugares. En Zaragoza conocimos también a los nobles Cosconios, de quienes no dudamos que llegaron a España procedentes de aquellos romanos ante quienes leímos las cartas de Marco Tulio Cicerón. También hemos leído que hubo en Roma Valerios y Cotas, a cuyos descendientes españoles, de condición humilde y honesta, conocemos. En Roma fueron conocidos unos caballeros ilustres llamados los Casios, y en España, en la casa del Almirante, conocemos a un noble del mismo apellido llamado Fernando de Caso. No faltan en España quienes se apellidan Gallo, procedentes

¹⁸ Conquistador español (1485-1547): conquistó Méjico para la monarquía española.

¹⁹ Se trata de los Publio Decio Mure, padre e hijo. Del padre, cónsul en el 340 con Tito Manlio Torcuato, Tito Livio nos transmite la siguiente leyenda (VIII, 6-10):

Con motivo de la guerra contra los Latinos los dos cónsules tuvieron el mismo sueño. Se les apareció un hombre diciéndoles que la victoria sería de aquella parte en la cual un comandante arrojase a la muerte a su ejército y a sí mismo. Los cónsules decidieron que aquel de ellos cuyo ejército cediese se arrojaría a la muerte. En la batalla cerca del Vesubio empezó a ceder el ejército de Decio, quien valerosamente se lanzó al tumulto y murió. Su muerte levantó tanto la moral de sus soldados, que se arrojaron llenos de furia contra los enemigos y consiguieron una brillante victoria.

Del hijo también Livio (X, 28) relata su heroica muerte en la encarnizada batalla contra los galos cerca de Sentino (295), en la que según los historiadores griegos cayeron 100.000 hombres entre galos y aliados.

familia. Novi namque in Caura civitate canonicum virum generosum qui Martinus Gallus vocabatur. Cuius etiam cognominis in Gallaecia sunt plures. Fuit in Italia quondam vir potens et praedives cui
5 nomen erat Oleanus, qui Mediolanum condidit. Et nunc apud Vascones domus est Olanorum, de qua mihi discipulus fuit Ioannes Olanus, qui nunc est iureconsultus. Fuerunt etiam Romae Calvi cognominati, cuius cognominis in Hispania non desunt. Sed de nobilibus Hispanis qui aliunde nomen et originem du-
10 cunt hactenus.

Volumus enim breviter aliquid de reliquis et indigenis dicere, quos Hispani naturales appellant. Qui duobus modis cognominantur, hoc est, vel a patria
15 sicut a Toleto, a Corduba et ab Avila; vel a rebus quas strenue gesserunt, ut Varguae, Ramirez, Machuquae, Spinosa, Macae, Latrones, Vaccae, Quixatae, cuius familiae nunc vivit Gutterius Quixata, nobilissimus eques et omni munere naturae praestantissimus.
20 Aliaeque domus eiusmodi, quae ab operibus suis atque virtutibus cognominati fuere. Sunt et alii qui cognominantur ab antiquis domibus, aedificia quorum nunc extant, veluti qui Velasqui, Mendozae, Guevarae ceterique similes, qui permanent in Alava
25 provincia.

Illi vero qui aliunde venerunt et gentibus externis cum indigenis nullam neque loci neque nominis neque patriae similitudinem habent. Nam Manrici, qui sunt Alemanni, nomen eorum cuius nationis sint
30 manifeste declarat. Quandoquidem notum est quod apud Germanos man significat socium et Enrique fortem. Guzmani autem, qui fere sunt eiusdem nationis, a Gothis se venire contendunt vel a Scythis, confirmantes quod ego dicebam, quod Guzman eorum lingua
35 socium significat vel hominem Gothum magnum. Quapropter eos nonnulli Gothomanos appellant. Henricorum autem cognomen ab Helvetiis Galliae populis originem duxisse arbitror, propterea quod in Gallia viros primarios huius terminationis cognominatos
40 fuisse legimus, sicuti fuerunt Orgetorix, Dumnorix, inter Helvetios magni principes ceterique non dissimiles.

Sed alii, quos a Romanis originem duxisse diximus, cum Hispanis indigenis, ut supra demonstravimus, neque patriae neque domus neque vernaculae linguae similitudinem habent, quae cum patriciorum nominibus antiquis conveniat. Cuius rei contrarium probare
45 nemo poterit. Nec Hispanorum quamvis nobilissimum quemquam fore arbitror qui sese non felicissimum putet, qui a Romanis originem duxerit. Cum praesertim
50

de una antigua familia de romanos. En efecto, en la ciudad de Coria conocí a un ilustre canónigo llamado Martín Gallo. También en Galicia hay muchos de este apellido. Hace tiempo hubo en Italia un hombre poderoso y rico, de nombre Oleano y fundador de Milán. Y ahora entre los vascones está la casa de los Olanos, de la cual fue mi discípulo Juan Olano, hoy en día jurisconsulto. También hubo en Roma quienes se apellidaban Calvo, apellido que no falta en España. Pero hasta aquí sobre los nobles españoles que reciben su nombre y su linaje de otros lugares.

En efecto, queremos decir brevemente algo sobre el resto, indígenas a quienes los españoles llaman naturales. Se apellidan éstos de dos formas: bien por su patria, por ejemplo de Toledo, de Córdoba y de Ávila; bien por sus heroicos hechos, por ejemplo los Vargas, Ramírez, Machucas, Espinosas, Mazas, Ladrones, Vacas y los Quijadas, familia ésta de la que hoy vive Gutiérrez Quijada, un caballero nobilísimo y muy distinguido por todo tipo de dones naturales. Y otras casas similares a las que dieron nombre sus obras o sus virtudes. Hay también otros a los que dan nombre casas antiguas cuyos edificios aún hoy están en pie, como los Velasco, los Mendoza, los Guevara y otros similares que perviven en la provincia de Álava.

Sin embargo, aquellos que vinieron de otros sitios y de pueblos extranjeros no tienen ninguna semejanza con los indígenas por lo que respecta a su procedencia, a su nombre y a su patria. Así, el nombre de los Manrique, que son alemanes, deja claro de qué nación son. Pues es sabido que *man* significa en alemán "compañero" y *Enrique* "fuerte". Por su parte los Guzmán, que casi son de la misma nación, sostienen que proceden de los Godos o de los Escitas, confirmando lo que yo decía, que Guzmán significa en su lengua "compañero" o bien "godo magno". Por ello algunos les llaman Godomanos. Por lo que respecta a los Enrique pienso que su apellido procede de los Helvecios de la Galia, pues hemos leído que en la Galia fueron llamados así los generales, como lo fueron entre los Helvecios los eminentes príncipes Orgentórix, Dumnórix y los restantes.

Pero otros, de los que dijimos que procedían de los romanos, no tienen, tal y como demostramos anteriormente, ninguna similitud con los naturales de España, ni por su patria, ni por su casa, ni por su lengua vernácula, como para que pueda ser acorde con los antiguos nombres de los patricios. Nadie podrá probar lo contrario. Y pienso que no habrá ningún español, por muy noble que sea, que no se considere muy dichoso si procede de los romanos. Pues en otro tiempo el linaje

olim gens Romana ceteras omnes omni genere virtutis antecesserit. Quod si quis a me scire voluerit quae causa sit quare Romanorum quidam ex his quos retulimus in Hispania nomen obscurius famamque minorem
5 nunc habent, quam alii adventicii et indigenae qui nunc plurimum valent, ut sunt Guzmanii, Manrici, qui de Gothis remanent, et Velaschi, Mendocii, Guevarii, qui sunt indigenae, me sibi respondisse putet, quandoquidem hoc mea confirmatur opinio. Propterea quod
10 antiquitas alios oblivioni tradidit et alios fortuna recens et favorabilis et inconstans, ut solet, altius extulit. Sic enim rebus omnibus et hominibus qui sunt in alto rerum fastigio collocati saepe solet accidere. Quapropter mihi non mirum videtur si
15 Roma, quae quondam totius orbis principatum tenuit et imperium, nostris temporibus a multis opprimitur quibus imperare consuevit, quam tamen imperante Carolo Caesare nostro videmus in pristinum statum restitutam et legitime triumphantem.
20 Sed ut ad propositum redeamus. Hunc Deus rebus terminum posuit, ut aliae deprimantur et finem habeant, et aliae nascantur et altius insurgant. Et denique nulla terminum sibi statutum praetereat, homo praesertim, qui cum eius vita sit fragilior atque
25 brevior et multis exposita periculis quam ceterorum animalium, sua vel insatiabili cupiditate vel alienae felicitatis invidia, aliorum felicitatem famamque praeclaram totis viribus et enixissime perdere studet, existimans falsoque putans se malis
30 alienis altius ascensurum.

II. DE PONTIFICIBUS ET MAGNATIBUS HISPANIAE ET OFFICIIS IN CURIA REGUM.

Rem non ingratham facturum videor, si magnates atque pontifices Hispaniae praecipuosque magistratus et ordines brevi narratione retulero. Cum praesertim hoc a me multi saepe requirant et efflagitent,
35 non Hispani solum, sed etiam gentes externae et aliarum nationum, quae res Hispaniae scire desiderant. Dicam igitur de Hispaniae ducibus, marchionibus, comitibus et pontificibus aliisque dignitatibus, quibus Hispania maxime floret. Sed imprimis
40 concilia, magistratus et officia memorabilia referam.

Est itaque in Hispania domoque regia concilium secretorum, cuius praesidentes sunt reges.

romano superaba en cualquier virtud a todos los demás. Y si alguien quisiera saber de mí por qué motivo alguno de los romanos mencionados anteriormente tiene ahora en España un nombre más oscuro y una fama más pequeña que otros advenedizos y naturales que gozan ahora de muchísimo poder, como los Guzmán y Manrique entre los Godos, y los Velasco, Mendoza y Guevara entre los naturales, piense que yo le he respondido, pues esto confirma mi opinión. Pues a unos los ha dejado en el olvido la antigüedad y a otros los ha subido a lo alto la suerte reciente, favorable y caprichosa, como suele ocurrir. En efecto, suele suceder así a menudo con todas las cosas y con los hombres que están colocados en la cúspide. Por ello no me parece extraño si Roma, que en otro tiempo tuvo el principado y el imperio del mundo entero, actualmente es oprimida por muchos a quienes solía mandar. No obstante, bajo el mandato de nuestro César Carlos vemos que ha vuelto a su antiguo estado y que triunfa legítimamente.

Pero volvamos a nuestro propósito. Dios ha establecido este fin a las cosas: que unas mengüen y acaben, y otras nazcan y se eleven; y en fin, que ninguna olvide que tiene fijado un límite, sobre todo el hombre. Éste, como su vida está expuesta a muchos peligros y es más frágil y más breve que la del resto de animales, ya sea por su insaciable ambición, ya sea por su odio a la felicidad ajena, trata de echar a perder con todas sus fuerzas y con muchísimo empeño la felicidad y la ilustre fama de los demás, pensando y creyendo erróneamente que con los males ajenos va a ascender.

II. LOS PRELADOS Y LOS GRANDES DE ESPAÑA²⁰. OFICIOS EN LA CORTE DE LOS REYES.

Me parece que no haré algo desagradable si trato brevemente de los grandes y de los prelados de España, y de sus órdenes y magistrados principales. Sobre todo porque a menudo me lo piden e imploran muchos, no sólo españoles, sino también gentes extranjeras y de otros pueblos que desean conocer las cosas de España. Así pues, hablaré sobre los duques de España, sobre los marqueses, condes y prelados, y sobre otras dignidades con las que florece España en gran medida. Pero principalmente repasaré los consejos, las magistraturas y los oficios ilustres.

Así, hay en España y en la Casa Real un Consejo de Secretos, cuyos presidentes son los reyes.

²⁰ Marineo concibe la historia como memoria de las personas de alta alcurnia, olvidándose de las clases sociales bajas, algo por otro lado normal en su tiempo y contra lo que sólo la historiografía contemporánea ha reaccionado.

Est et aliud concilium iustitiae quod regale vocant, cuius praeses omne ius et facultatem iustitiae liberam habet.

5 Est et aliud concilium belli gerendi, cui rex praesidet.

Concilium ordinum, hoc est equitum militiae Sancti Iacobi, Alcantarae et Calatravae, quorum praesidentes a regibus eliguntur.

10 Concilium regii census et omnium bonorum, cuius praesidentem reges eligunt.

Concilium inquisitionis in pravos haereticos, cuius praeses eodem modo eligitur.

Concilium de rebus Indicis.

15 Concilium de rebus Aragoniae, in quo est Procellarius et auditores qui regentes vocantur.

Sunt in Hispania conventus iuridici quattuor, unus in oppido Pincia, quod Valladolid appellant, alius in urbe Granatae, tertius apud Gallaecos et alius in Navarra. Ceterum Pincianus conventus et Granatensis
20 sunt maioris auctoritatis et negotiantibus frequentiores. Continet autem Pincianus conventus suae iurisdictionis populos qui sunt a ripa Tagi Castellam versus, et Granatensis ab eadem ripa Baeticam fere totam. Sunt autem in utroque conventu praesidentes
25 et auditores duodecim, et tres iustitiae praefecti quos alcaldes appellant, qui de criminibus iudicant.

In curia autem regia iustitiae praefecti sunt quattuor, quos item vocant alcaldes, qui de criminibus cognoscunt, et facultatem habent in toto regno
30 cognoscendi in secunda et prima instantia de criminalibus causis, et civilibus in curia regia et in populis et aliis locis distantibus a curia intervallo passuum viginti milium, quod spatium illi quinque leguas appellant. Quorum superior est praesidens et iudices quos auditores appellant. Quorum
35 praefectorum duo quolibet die sabbato cum uno de consiliariis carcerem visunt, ubi reorum causas delictaque cognoscunt et iudicant. Praesidens autem et auditores carcerem quoque visitant ter quolibet
40 anno, id est tribus paschalibus vigiliis. Nec alios quattuor illi praefecti superiores cognoscunt. Ceterum si quis eorum deliquerit, a praesidente puni-
45 tur. Est autem praesidentis auctoritas maxima, in rebus praesertim iustitiae, in quibus liberam habet potestatem. Quae totius regni gubernatores, magistratus et iudices instituit. Curiae praeses insuper
50 potestatem habet comprehendendi quemcumque omnium magnatum sine ullo regis imperio, si causa iusta fuerit et iustitiae necessitas. Est enim dignitas haec in officio iustitiae et praeminentiae summae

Hay también un Consejo de Justicia al que llaman Real, cuyo presidente tiene todo el poder y libre facultad en lo que a la justicia se refiere.

Hay también un Consejo de Guerra presidido por el rey.

El Consejo de las Órdenes, a saber, de los caballeros de la milicia de Santiago, Alcántara y Calatrava, cuyos presidentes son elegidos por los reyes.

El Consejo del Censo Real y de todos los bienes, a cuyo presidente eligen los reyes.

El Consejo de la Inquisición contra los perversos herejes, cuyo presidente se elige de la misma forma.

El Consejo de Indias.

El Consejo de Aragón, en el que hay un vicecanciller y oidores que se llaman regidores.

Hay en España cuatro Audiencias, una en la villa de Pincia, a la que llaman Valladolid, otra en la ciudad de Granada, la tercera en Galicia y otra en Navarra. Sin embargo, la de Valladolid y la de Granada tienen más autoridad y son muy frecuentadas por comerciantes. Por su parte la Audiencia de Valladolid extiende su jurisdicción a los pueblos que están desde la ribera del Tajo hasta Castilla, y la de Granada a casi toda la Bética desde esa ribera. Ambas Audiencias tienen su presidente y doce oidores, y además tres prefectos a quienes llaman alcaldes y que dirimen las causas criminales.

En la Corte Real hay cuatro prefectos a quienes llaman alcaldes. Se ocupan de los delitos y en todo el reino tienen el poder de conocer en primera y segunda instancia sobre las causas criminales. Sobre las causas civiles lo hacen en la Corte Real, en los pueblos y en otros lugares que disten de la Corte veinte millas, distancia a la que aquéllos llaman cinco leguas. Sus superiores son el presidente y los jueces a quienes llaman oidores. Todos los sábados dos de estos prefectos visitan con un consejero la cárcel, donde conocen y juzgan las causas y delitos de los reos. Por su parte, el presidente y los oidores visitan también la cárcel, tres veces al año en la víspera de las tres pascuas. Y a ningún otro conocen aquellos cuatro prefectos superiores. Sin embargo, si alguno de ellos delinque es castigado por el presidente. Por otra parte, es muy grande la autoridad del presidente, sobre todo en cuestiones jurídicas, donde tiene libre potestad. Instruye ésta a los gobernadores, magistrados y jueces de todo el reino. Además, el presidente de la Corte tiene el poder de detener a cualquier grande sin mandato alguno del rey, si la causa es justa y hay necesidad de justicia. Es, en efecto, esta dignidad privilegiada en el cargo

auctoritatis a rege secunda. Quae non tenetur vise-
re quemquam magnatum, quamvis primarium, neque exire
obviam legatis et oratoribus, nec ullo proficisci,
nisi dumtaxat cum rege aut regio iussu. In senten-
5 tiis autem ferendis suffragium non habet, sed sui
iuris est et voluntatis, ut lites finiantur et cau-
sae quas voluerit. Est autem hoc concilium regale
supremum ad quod tamquam caput recurrunt et
appellant litigantes qui se non iuste condemnatos
10 fuisse conqueruntur. Sunt in hoc concilio regali
satellites quos alguaziles Hispani vocant, ordinarii
duodecim stipendiarii, et alii sine stipendio.

Sunt et ratiocinatores seu computatores, quos con-
tadores maiores appellant. Qui regum census exigunt
15 et de causis regii patrimonii cognoscunt, et cognos-
cendi et iudicandi potestatem liberam habent et
uterque substitutum et suum locum tenentem et alios
necessarios officiales et ministros eligunt. Qui
praeterea curam gerunt solvendi stipendia regis
20 alumni et domesticis. In Hispania siquidem nemo
regibus servit sine stipendio et aliis emolumentis
quae reges benemerentibus ultro largiuntur.

Sunt et alii duo ratiocinatores maiores, quibus
omnes qui regia negotia gesserunt omnium rerum et
25 expensarum rationem referunt.

Sunt praeterea in regia domo officiorum genera
multa atque diversa, et in unoquoque qui ceteris
praesidet et maior appellatur, ut maior domus, maior
cubicularius, maior venator, maior mulio, maior
30 aquarius, maior vexilifer, maior iustitia, maior
pincerna, maior dispensator, maior hospitiorum prae-
fectus. Ex quibus officiis aliqua possident Hispa-
niae nonnulli magnates haereditario iure. Pro qui-
bus exercendis a regibus stipendia capiunt. Et sunt
35 capitanei duo regiae personae custodes.

Sunt et equites ducenti regiae personae custodes,
quorum unusquisque magno stipendio meret.

Sunt et alii qui continui dicuntur et stipendium
capiunt octoginta ducatorum.

III. DE PONTIFICIBUS CASTELLAE.

40 Inter Hispaniae pontifices, qui sunt numero quin-
que et quinquaginta, Toletanus antistes ceteros ho-
noribus, redditibus et dignitate praecedat. Est enim
Castellae Maximus Cancellarius, qui nunc Hispaniarum
primatum tenet ratione dignitatis. Cuius redditus
45 est octoginta milia ducatorum.

de la justicia la segunda de suma autoridad después del rey. No se tiene para visitar a cualquier grande, por principal que sea, ni para recibir a embajadores u oradores, ni para marchar a ningún sitio, si no es con el rey o por mandato real. No tiene voto a la hora de dictar sentencia, pero tiene derecho y facultad para que se fijen los pleitos y las causas que él quiera. Es a este supremo Consejo Real al que, como cabeza de todos, recurren y apelan los litigantes que se quejan de que han sido condenados injustamente. En este Consejo Real hay unos auxiliadores a quienes los españoles llaman alguaciles, ordinarios con salario doce, y otros sin salario.

Están también los estadistas y economistas, a quienes llaman contadores mayores. Cobran las rentas reales, conocen las causas del Patrimonio Real, tienen poder absoluto para conocer y juzgar, y cada uno de ellos elige a su sustituto, a su lugarteniente y a otros oficiales y administradores necesarios. Se encargan además de pagar el sueldo a los criados y domésticos del rey. Pues en España nadie sirve a los reyes sin un sueldo y otros emolumentos que otorgan de por sí los reyes a quienes lo merecen.

Hay también otros dos contadores mayores, a quienes dan cuenta de los gastos y de todo quienes han hecho negocios regios.

Hay también en la Casa Real otros muchos oficios, y en cada uno el que manda a los demás se llama mayor, como el mayordomo, el camarero mayor, el cazador mayor, el mulatero mayor, el aguador mayor, el alférez mayor, el justicia mayor, el copero mayor, el despensero mayor y el aposentador mayor. Algunos grandes de España poseen hereditariamente algunos de estos oficios. Por su ejercicio reciben rentas de los reyes. Y hay dos capitanes para escoltar a la persona del rey.

Hay también para escoltar a la persona del rey doscientos caballeros, cada uno de los cuales tiene un gran sueldo.

Hay también otros que se llaman continuos y que ganan ochenta ducados.

III. LOS PRELADOS DE CASTILLA.

Entre los cincuenta y cinco prelados de España el arzobispo de Toledo aventaja a los demás en honores, en rentas y en dignidad. En efecto, es el Canciller Mayor de Castilla y tiene ahora por su dignidad el primado de las Españas. Su renta es de ochenta mil ducados.

Archiepiscopus Hispalensis ducatorum milia quattuor et viginti.

Archiepiscopus Compostellanus milia viginti.

Granatensis archiepiscopus cuius redditus est decem
5 milia ducatorum.

Episcopus Burgensis cuius census est ducatorum milia viginti.

Episcopus Siguntinus ducatorum milium viginti.

Conchensis episcopus ducatorum sedecim milium.

10 Placentinus quindecim milium.

Palentinus antistes et Perniae comes tredecim milium.

Mentesanus decem milium ducatorum.

Segoviensis episcopus milia quattuordecim.

15 Avilensis redditus est octo milium ducatorum.

Zamorensis duodecim milium.

Cordubensis, cuius redditus est duodecim milium ducatorum.

Osomensis decem milium.

20 Legionensis octo milium.

Calagurritanus redditus habet ducatorum duodecim milium.

Salmanticensis decem milium.

Pacensis sex milium.

25 Ovetensis sex milium.

Carthaginiensis redditus est quinque milium ducatorum.

Astoricensis quattuor milium.

Caurensis octo milium.

30 Civitatensis quattuor milium.

Malacensis ducatorum decem milium.

Gaditanus octo milium et quingentorum.

Guadixensis milia duo.

Abderetanus mille et quingentorum.

35 Mondoniensis mille et quingentorum.

Tuidensis duorum milium.

Olucensis mille et quingentorum.

Orensis trium milium.

40 Canariae praesulis redditus est octo milium ducatorum.

IV. DE ARAGONIAE, VALENTIAE, LALETANIAE, NAVARRAE PONTIFICATIBUS.

Caesaraugustanus archiepiscopus habet redditus viginti milia ducatorum.

Archiepiscopus Valentinus tredecim milium.

Archiepiscopus Tarraconensis octo milium.

El arzobispo de Sevilla veinticuatro mil ducados.
El arzobispo de Compostela veinte mil.
El arzobispo de Granada, cuya renta es de diez mil ducados.
El obispo de Burgos, cuya renta es de veinte mil ducados.
El obispo de Sigüenza veinte mil ducados.
El obispo de Cuenca dieciséis mil ducados.
El de Plasencia quince mil.
El de Palencia y conde de Pernia trece mil.
El de Jaén diez mil ducados.
El obispo de Segovia catorce mil.
La renta del de Ávila es de ocho mil ducados.
El de Zamora doce mil.
El de Córdoba, cuya renta es de doce mil ducados.
El de Osma diez mil.
El de León ocho mil.
El de Calahorra tiene una renta de doce mil ducados.
El de Salamanca diez mil.
El de Badajoz seis mil.
El de Oviedo seis mil.
La renta del de Cartagena es de cinco mil ducados.
El de Astorga cuatro mil.
El de Coria ocho mil.
El de Ciudad cuatro mil.
El de Málaga diez mil ducados.
El de Cádiz ocho mil quinientos.
El de Guadix dos mil.
El de Adra mil quinientos.
El de Mondoñedo mil quinientos.
El de Tui dos mil.
El de Lugo mil quinientos.
El de Ourense tres mil.
La renta del obispo de Canarias es de ocho mil ducados.

IV. PRELATURAS DE ARAGÓN, VALENCIA, LAYETANIA Y NAVARRA.

El arzobispo de Zaragoza tiene una renta de veinte mil ducados.
El arzobispo de Valencia trece mil.
El arzobispo de Tarragona ocho mil.

- Tiriassonensis episcopus quinque milium.
 Episcopus Oscensis trium milium.
 Segobricensis et Albarrazinensis trium milium.
 Barcinonensis quinque milium.
 5 Ilerdensis quinque milium.
 Dertosanus octo milium.
 Gerundensis quattuor milium.
 Urgellensis septem milium.
 Vicensis duorum milium et quingentorum.
 10 Eunensis mille et quingentorum.
 Pompilonensis episcopus sex milium.

V. DE PORTUGALLIAE PONTIFICATIBUS.

- In Portugallia prima pontificalis dignitas est archiepiscopatus Ulixbonensis, cuius redditus est ducatorum milium sedecim.
 15 Archiepiscopus Bragensis duodecim milium.
 Episcopus Eborensis ducatorum milium viginti.
 Episcopus Visei octo milium.
 Episcopus Guardianus quinque milium.
 Episcopus Cohimbrensis ducatorum duodecim milium.
 20 Episcopus Portus quattuor milium ducatorum.
 Episcopus Lamegensis sex milium.

VI. DE ALIIS CASTELLAE DIGNITATIBUS.

- Fuerunt hactenus in regno Castellae tres ordines militiae, Sancti Iacobi scilicet, cuius census est sexaginta milia⁷ ducatorum, Alcantarae quadraginta
 25 quinque et Calatravae quadraginta. Quorum principes equitum magistri vocabantur. Ceterum has dignitates Catholici Principes ad se transtulerunt sibi que substituerunt alios, qui praefecti maiores appellantur, et Hispano sermone commendatores maiores. Est itaque
 30 nunc praefectus maior Castellae, praefectus maior Legionis, praefectus maior Alcantarae, praefectus maior Calatravae. Sub quibus praefectis sunt equites multi commendatarii magni census.
 Sunt et Clavigeri duo, alter Alcantarae et alter
 35 Calatravae.
 Est et praefectus militiae ordinis Sancti Ioannis, cuius census est ducatorum milia quadraginta.
 Apud Aragones autem, Valentinos et Laletanos praefectus est et magister equitum militiae ordinis Montesani.
 40

⁷ milium CF.

El obispo de Tarazona cinco mil.
El obispo de Huesca tres mil.
El de Segorbe y Albarracín tres mil.
El de Barcelona cinco mil.
El de Lleida cinco mil.
El de Tortosa ocho mil.
El de Girona cuatro mil.
El de Urgell siete mil.
El de Vic dos mil quinientos.
El de Euna mil quinientos.
El obispo de Pamplona seis mil.

V. PRELATURAS DE PORTUGAL.

En Portugal la primera dignidad pontifical es el arzobispado de Lisboa, cuya renta es de dieciséis mil ducados.

El arzobispo de Braga doce mil.
El obispo de Évora veinte mil ducados.
El obispo de Viseu ocho mil.
El obispo de Guarda cinco mil.
El obispo de Coimbra doce mil ducados.
El obispo de Porto cuatro mil ducados.
El obispo de Lamego seis mil.

VI. OTRAS DIGNIDADES DE CASTILLA.

Hasta hoy ha habido en el reino de Castilla tres órdenes militares, a saber, la de Santiago con una renta de sesenta mil ducados, la de Alcántara con cuarenta y cinco mil, y la de Calatrava con cuarenta mil. Sus capitanes se llamaban maestros de caballería. Pero los Príncipes Católicos se han hecho cargo de estas dignidades y las han cedido a quienes se llaman prefectos mayores, comendadores mayores en español. Así pues, hay un comendador mayor de Castilla, un comendador mayor de León, un comendador mayor de Alcántara y un comendador mayor de Calatrava. Bajo ellos hay muchos caballeros comendatarios de gran renta.

Hay también dos claveros, uno de Alcántara y el otro de Calatrava.

Hay también un capitán de la orden de San Juan cuya renta es de cuarenta mil ducados.

Por su parte, en Aragón, Valencia y Layetania hay un capitán y maestro de caballería de la orden de Montesa.

VII. ORDINES PORTUGALLIAE.

Magister equitum de Christus cognominatus.

Magister equitum ordinis Sancti Iacobi.

Magister equitum cognomento Davis.

Praefectus maior ordinis de Christus cognominatus.

5 Praefectus maior ordinis Davis.

Praefectus maior ordinis Sancti Iacobi.

Praefectus ordinis Sancti Ioannis.

VIII. DE TITULIS ET OFFICIIS CASTELLAE MAGNATUM.

Novimus in Hispania Castellae comestabilem, regis
cubicularium maiorem, de familia Velascorum. Est
10 enim comestabilis magnus princeps, qui regem comita-
tur et in bello praesertim gerendo. Novimus et al-
mirantem Castellae, qui maris Hispani ius habet in
navigantes et imperium. Ideoque dux maris et domi-
nus intelligitur. Quae dignitas est Henricorum do-
15 mus.

Novimus et Castellae praefectum maiorem de domo
Manricorum.

Est praeterea praefectus Legionis de Pimentelorum
familia.

20 Est praefectus Andalusiae de gente Henrica.

Item praefectus Gallaeciae Mendocius.

Praefectus Granatae de domo Cardina.

Praefectus Cazorlae, quem creat archiepiscopus To-
letanus.

25 Praefectus Murciae cognomine Faiardus. Verum enim
vero quos praefectos nos appellamus adelantatos His-
pani vocant. Sunt praeterea Castellae regni magis-
tratus et officiales sex, quos mariscales appellant.

**IX. DE MAGNATIBUS CASTELLAE, LEGIONIS, ANDALUSIAE ET
GALLAECIAE.**

30 Restat nunc dicendum nobis de magnatibus Hispaniae
et uniuscuiusque censu. Qui etsi non facile colligi
potest, nostro tamen et aliorum iudicio a numero
certo et scopo non longe discedemus.

Ex magnatibus itaque Castellae primus est comesta-
bilis de Velascorum familia. Qui Castellae comesta-
35 bilis dicitur et dux de Frias et Phari comes, qui
regis est cubicularius maior. Cuius census est du-
catorum milia sexaginta.

VII. ÓRDENES DE PORTUGAL.

El maestre de caballería conocido como de Cristo.
El maestre de caballería de la orden de Santiago.
El maestre de caballería conocido como David.
El comendador mayor de la orden conocido como de Cristo.
El comendador mayor de la orden de David.
El comendador mayor de la orden de Santiago.
El comendador de la orden de San Juan.

VIII. TÍTULOS Y OFICIOS DE LOS GRANDES DE CASTILLA.

Conocemos en España al condestable de Castilla, camarero mayor del rey, de la familia de los Velasco. Es el condestable un grande ilustre que acompaña al rey, sobre todo en la guerra. Conocemos también al almirante de Castilla, que tiene entre los navegantes el poder y la jurisdicción del mar español. Por ello se le conoce como capitán y señor del mar. Esta dignidad es de la casa de los Enríquez.

Conocemos también al prefecto mayor de Castilla, de la casa de los Manrique.

Está también el prefecto de León, de la familia de los Pimentel.

Y el prefecto de Andalucía, del linaje de los Enríquez.

Igualmente el prefecto de Galicia, de la casa de los Mendoza.

El prefecto de Granada, de la casa de los Cárdenas.

El prefecto de Cazorla, a quien nombra el arzobispo de Toledo.

El prefecto de Murcia, llamado Fajardo. Pero en realidad a quienes nosotros llamamos prefectos los españoles los llaman adelantados. Hay además en el reino de Castilla seis magistrados y oficiales a quienes llaman mariscales.

IX. LOS GRANDES DE CASTILLA, LEÓN, ANDALUCÍA Y GALICIA.

Ahora nos queda por hablar de los grandes de España y de la renta de cada uno. Aunque no puede calcularse con facilidad, no obstante con ayuda de nuestro juicio y el de los demás daremos en el blanco y no nos alejaremos del número exacto.

Así pues, de entre los grandes de Castilla es el primero el condestable de la familia de los Velasco. Se llama condestable de Castilla, duque de Frías y conde de Haro, y es el camarero mayor del rey. Su renta es de sesenta mil ducados.

Almirantus Castellae et Granatae, comes Modicanus, dominus Methymnae Rosecae et Palentiolae habet quolibet anno quinquaginta milia ducatorum.

5 Dux Alvanus, marchio Caurensis et comes Salvaterranus, a Toleto cognominatus, milia quinquaginta.

Dux Infantatus, marchio Sanctillanae, comes Realis de Manzanares et Saldannae, a Mendoza et a Vega nuncupatus, milia quinquaginta.

10 Dux Methymnae Sidoniae, comes Nebulae, domus Gothomanae, quinquaginta quinque milia.

Dux Beiaranus de Stugnica familia, marchio Bannaris, comes Gibraleonis et dominus Burgillos et Capillae Castellaeque iustitia maior, milia quadraginta.

15 Dux Naiarensis, comes Trivigni et dominus Hamusci, de stirpe Manricorum et Larae, triginta milia.

Dux Methymnae Caeli, comes Portuensis, cognomento Cerda, regiae stirpis et antiquissimae, milia triginta.

20 Dux Alburquerquitanus, Ledesmae comes, Cueva cognominatus, milia viginti quinque.

Dux Arcus, Marchenae dominus, a Leone cognominatus, milia viginti quinque.

Dux Maquetanus, Granatae praefectus, de domo Cardina, milia triginta.

25 Dux Scalonae, marchio Villenae et Moiae, comes Sancti Stephani, de Pachiecorum antiquissima familia, milia sexaginta.

Dux Sesae et Terrae Novae comesque Caprensis, cognomento Corduba, milia sexaginta.

X. DE MARCHIONIBUS.

30 Marchio Astoricensis, de Osoria gente, Trastamarae comes et Sanctarum Martarum, milia quinque et viginti.

Marchio Aquilaris, comes Castannedae, de genere Manrico, milia duodecim.

35 Marchio Zenetanus, de Mendocia familia, milia triginta.

Marchio Villae Francae, cui cognomento est Toleum, milia decem.

40 Marchio Plicensis, domus Aquilaris et Figueroae et comes Ferianus, milia quadraginta.

Marchio Aiamontanus et comes Benalcazaris, Stunicae domus et Sotomaioris, milia triginta.

Marchio Tariphae Baeticaeque provinciae praefectus, generis Henrici, triginta.

El almirante de Castilla y de Granada, conde de Módica, señor de Medina de Rioseco y Palenzuela, tiene cada año cincuenta mil ducados.

El duque de Alba, marqués de Coria y conde de Salvatierra, llamado de Toledo, cincuenta mil.

El duque del Infantado, Marqués de Santillana, conde del Real de Manzanares y de Saldaña, llamado de Mendoza y de Vega, cincuenta mil.

El duque de Medina Sidonia, conde de Niebla, de la casa de Guzmán, cincuenta y cinco mil.

El duque de Béjar, de la casa de Zúñiga, marqués de Bañares, conde de Gibralfaró, señor de Burguillos y de Capilla, y justicia mayor de Castilla, cuarenta mil.

El duque de Nájera, conde de Treviño, señor de Amusco, de la estirpe de los Manrique y Lara, treinta mil.

El duque de Medinaceli, conde del Puerto, llamado de la Cerda, de una estirpe regia y antiquísima, treinta mil.

El duque de Alburquerque, conde de Ledesma, llamado de la Cueva, veinticinco mil.

El duque de Arcos, señor de Marchena, llamado de León, veinticinco mil.

El duque de Maqueda, prefecto de Granada, de la casa de los Cárdenas, treinta mil.

El duque de Escalona, marqués de Villena y de Moya, conde de San Esteban, de la antiquísima familia de los Pacheco, sesenta mil.

El duque de Sessa y de Tierra Nueva, y conde de Cabra, llamado Córdoba, sesenta mil.

X. LOS MARQUESES.

El marqués de Astorga, de la familia de los Osorio, conde de Trastámara y de Santas Martas, veinticinco mil.

El marqués de Aguilar, conde de Castañeda, del linaje de los Manrique, doce mil.

El marqués de Sena, de la familia de los Mendoza, treinta mil.

El marqués de Villafranca, de apellido Toledo, diez mil.

El marqués de Pliego, de la casa de Aguilar y de Figueroa, y conde de Feria, cuarenta mil.

El marqués de Ayamonte y conde de Belalcázar, de la casa de Zúñiga y Sotomayor, treinta mil.

El marqués de Tarifa, prefecto de la Bética, del linaje de los Enríquez, treinta.

Marchio Mondeiariis, comes Tendillanus et castellanus capitaneusque generalis Granatae, Mendociae familiae, quindecim milia.

Marchio Comarensis, Donzelorum custos, a Corduba cognominatus, milia duodecim.

Marchio Veliensium, Murciae praefectus, Faiardorum domus, milia triginta.

Marchio Berlanguae, Tovaricae familiae, milia sedecim.

Marchio Villae Novae, domus Portucarreriae, milia viginti.

Marchio Vallensis, de domo Cortesia, milia sexaginta.

XI. DE COMITIBUS CASTELLAE.

Magnus est in Castella comitum numerus et census, quos in hoc loco summatim referemus.

Est itaque in Castella comes Benaventanus, qui per antonomasiam comes intelligitur. Est praeterea Villalonensium dominus et Portillonensium, cui cognomen est Pimentelus. Habet autem censum quolibet anno ducatorum milia sexaginta.

Comes Ureniae, dominus Pennae Fidelis, cui cognomen est Gironius, ducatorum milia viginti.

Comes Osornus et dominus Galistei, de familia Manricorum, milia duodecim.

Eiusdem familiae, comes Paretanus, milia duodecim.

Comes Miranditanus et princeps domus Avellanetae, genere Stunicus, ducatorum milia viginti.

Comes Castrensis et Astudilli, de stirpe Mendozia, duodecim milia.

Comes Montis Acuti, Mendocius, quindecim milia.

Comes Corunnae, generis eiusdem, decem milia.

Comes Plicensis, Mendocius, octo milia.

Comes Alva Listensis et Garrovillensis, Henricus, milia viginti.

Comes Alcaudetanus, a Corduba et Velasco cognominatus, decem milia.

Comes Orgacii et dominus Sanctae Olaliae, de familia Gothomana, milia decem.

Comes Cifontanus et regis primipilus, quem alferez maiorem vocant, de domo Silvia, milia decem.

Comes Fonsalitanus, ab Aiala cognominatus, milia quinque.

Comes Salinarum, cognomine Sarmentus, milia decem.

Comes Ribadei, de familia Villandranti, qui nunc litigat, milia sex.

El marqués de Mondéjar, conde de Tendilla así como gobernador y capitán general de Granada, de la familia de Mendoza, quince mil.

El marqués de Comares, custodia de los Donceles, apellidado de Córdoba, doce mil.

El marqués de los Vélez, prefecto de Murcia, de la casa de los Fajardo, treinta mil.

El marqués de Berlanga, de la familia de Tovar, dieciséis mil.

El marqués de Villanueva, de la casa de Portocarrero, veinte mil.

El marqués del Valle, de la casa de Cortés, sesenta mil.

XI. LOS CONDES DE CASTILLA.

En este lugar hablaremos brevemente del gran número de condes que hay en Castilla y de su mucha renta.

Así, en Castilla está el conde de Benavente, conocido por antonomasia como el conde. Es además señor de Villalón y de Portillo, y se apellida Pimentel. Por lo demás, cada año tiene una renta de sesenta mil ducados.

El conde de Ureña, señor de Peñafiel, apellidado Girón, veinte mil ducados.

El conde de Osorio y señor de Galisteo, de la familia de los Manrique, doce mil.

De la misma familia, el conde de Paredes, doce mil.

El conde de Miranda y superior de la casa de Avellaneda, del linaje de los Zúñiga, veinte mil ducados.

El conde de Castro y de Astudillo, de la estirpe de Mendoza, doce mil.

El conde de Monteagudo, de los Mendoza, quince mil.

El conde de A Coruña, del mismo linaje, diez mil.

El conde de Pliego, de los Mendoza, ocho mil.

El conde de Alba de Liste y de Las Garrovillas, de la casa de los Enríquez, veinte mil.

El conde de Alcaudete, apellidado de Córdoba y Velasco, diez mil.

El conde de Orgaz y señor de Santa Olalla, de la familia de los Guzmán, diez mil.

El conde de Cifuentes y primipilo del rey, a quien llaman alférez mayor, de la casa de Silva, diez mil.

El conde de Fuensalida, apellidado de Ayala, cinco mil.

El conde de Salinas, de apellido Sarmiento, diez mil.

El conde de Ribadeo, de la familia de Villandrando, ahora litigante, seis mil.

Comes Montis Rei, Azevedus et Stugnicus cognominatus, milia decem.

Comes Lunae, familiae Quinnonensis, milia quinque.

Comes Lemianus, Osorius et Castrus cognominatus,
5 milia duodecim.

Comes Chinchonensis, domus Bobadillae, octo milia.

Comes Ribadaviae et Gallaeciae praefectus, cognomine Mendocius, octo milia.

Comes Aquilaris, Arellanus, milia decem.

10 Comes Siruelae, dominus Roae, Velascus, milia sex.

Comes Nievae, Velascus, milia sex.

Comes Oropesanus, a Toletis cognominatus, sedecim milia.

Comes qui dicitur Salvaterranus et dominus Hemptudiae, cognomento Aiala, milia quinque.
15

Comes Ognatensis, de domo Guevara, milia quattuor.

Comes Bondianus, cognomine Acunna, milia quindecim.

Comes Valentiae, Portugal cognominatus, milia duodecim.
20

Comes Metellini, de domo Villae Fortis, milia sedecim.

Comes Gelvensis, a Portugallia cognominatus, milia decem.

25 Comes Punni Rostri, Arias ab Avila cognominatus, octo milia.

Comes Sancti Stephani Portus, cognomento Benavides, tria milia ducatorum.

Comes Palmae, Portucarrerius, octo milia.

30 Vicecomes Balduernae, cognomine Bazanus, octo milia.

Vicecomes Altemirae, cognomine Biverus, quattuor milia.

XII. DE MAGNATIBUS ARAGONIAE, VALENTIAE, LALETANIAE ET NAVARRAE.

Comestabilis Navarrae et comes Lerinensis, Viamontanae familiae, octo milia.
35

Dux Lunae, domus Aragoniae, ducatorum milia viginti.

Dux Cardonae, familiae Remonfolchensis et comes Galladensis, milia triginta.

40 Dux Segobricensis et comes Ampuriarum, domus Aragoniae, milia septemdecim.

Dux Gandianus, familiae Borgensis, milia duodecim.

El conde de Monterrei, apellidado Acevedo y Zúñiga, diez mil.
El conde de Luna, de la familia de Quiñones, cinco mil.
El conde de Lemos, apellidado Osorio y Castro, doce mil.
El conde de Chinchón, de la casa de Bobadilla, ocho mil.
El conde de Ribadavia y prefecto de Galicia, apellidado Mendoza, ocho mil.
El conde de Aguilar, Arellano, diez mil.
El conde de Siruela, señor de Roa, Velasco, seis mil.
El conde de Nieva, Velasco, seis mil.
El conde de Oropesa, apellidado de Toledo, dieciséis mil.
El conde que se llama de Salvatierra, señor de Ampudia, de apellido Ayala, cinco mil.
El conde de Oñate, de la casa de Guevara, cuatro mil.
El conde de Buendía, de apellido Acuña, quince mil.
El conde de Valencia, apellidado Portugal, doce mil.
El conde de Medellín, de la casa de Villafuerte, dieciséis mil.
El conde de Gelves, apellidado de Portugal, diez mil.
El conde de Puñonrostro, apellidado Arias de Ávila, ocho mil.
El conde de Santisteban del Puerto, de apellido Benavides, tres mil ducados.
El conde de Palma, de Portocarrero, ocho mil.
El vizconde de Valduernas, de apellido Bazán, ocho mil.
El vizconde de Altamira, de apellido Viveros, cuatro mil.

XII. LOS GRANDES DE ARAGÓN, VALENCIA, LAYETANIA Y NAVARRA.

El condestable de Navarra y Conde de Lerín, de la familia de Viamonte, ocho mil.
El duque de Luna, de la casa de Aragón, veinte mil ducados.
El duque de Cardona, de la familia de Remonfolch y conde de Gallada, treinta mil.
El duque de Segorbe y conde de Empúries, de la casa de Aragón, diecisiete mil.
El duque de Gandía, de la familia de Borja, doce mil.

XIII. DE MARCHIONIBUS.

Marchio Deniensis, cognomento Roias et Sandovalus, milia quattuordecim.

Marchio Elchensis, cognomine Cardinas, milia decem.

5 Marchio Falcensis, de familia Peralta, octo milia.

XIV. DE COMITIBUS.

Comes Ribagorciae, domus Aragoniae, ducatorum milia septem.

Comes Aranditanus, de familia Durrea, milia septem.

10 Comes Fontanus, domus Herediae, milia quattuor.

Comes Sastagensis, milia quattuor.

Comes Belchitanus, Ixar cognominatus, milia quattuor.

15 Comes Olivensis, cognomento Centellas, milia quinque.

Comes Concentainae, de domo Corella, milia quattuor.

Comes Albaidensis, cognomento Milan, milia quattuor.

20 Comes Almenarensis, quattuor milia.

XV. DE VICECOMITIBUS.

Vicecomes Ebolensis, Aragoniae domus, tria milia.

Vicecomes Peraltae duo milia quingenta.

Vicecomes de Bas, cognomento Cabrera, duo milia et quingenta.

XVI. DE PORTUGALLIAE MAGNATIBUS.

25 Portugalliae rex, ditissimus.

Sunt in Portugallia praeterea multi magnates illustres et magni census. Ex quibus est dux Berganciae, regia stirpe progenitus, cuius census est quadraginta milium ducatorum.

30 Dux Barcelorum, filius ducis Berganciae.

Dux Cohimbrae et marchio Turrium Novarum, quorum census et cognomina me latent.

Marchio Villae Regalis et comes Alcoutini, cuius census est quindecim milium ducatorum.

XIII. LOS MARQUESES.

El marqués de Denia, de apellido Rojas y Sandoval, catorce mil.

El marqués de Elx, de apellido Cárdenas, diez mil.

El marqués de Falces, de la familia de Peralta, ocho mil.

XIV. LOS CONDES.

El conde de Ribagorza, de la casa de Aragón, siete mil ducados.

El conde de Aranda, de la familia de Durrea, siete mil.

El conde de Fuentes, de la casa de Heredia, cuatro mil.

El conde de Sástago, cuatro mil.

El conde de Belchite, apellidado Ixar, cuatro mil.

El conde de Oliva, de apellido Centellas, cinco mil.

El conde de Cocentaina, de la casa de Corella, cuatro mil.

El conde de Albaida, de apellido Milán, cuatro mil.

El conde de Almenara cuatro mil.

XV. LOS VIZCONDES.

El vizconde de Ebol, de la casa de Aragón, tres mil.

El vizconde de Peralta dos mil quinientos.

El vizconde de Bas, de apellido Cabrera, dos mil quinientos.

XVI. LOS GRANDES DE PORTUGAL.

El rey de Portugal, muy acaudalado.

Hay también en Portugal muchos grandes ilustres y de gran renta. Entre ellos está el duque de Bragança, de regia estirpe y cuya renta es de cuarenta mil ducados.

El duque de Barcelos, hijo del duque de Bragança.

El duque de Coimbra y el marqués de Torres Novas, de quienes ignoro su renta y sus apellidos.

El marqués de Vila Real y conde de Alcoutim, cuya renta es de quince mil ducados.

XVII. DE COMITIBUS.

Comes Marialuae, genere Coutinorum, milia duodecim.

Comes Penilensis, de familia Vasconcelorum, milia quattuor.

5 Comes Portalegrenus, Silveriae domus et regis oeconomicus⁸ maior, milia quinque.

Comes Vemiosanus, de Sosa familia, regii patrimonii procurator, milia quinque.

10 Comes Monsantinus, de genere Coutinorum, milia quinque.

Comes Pratensis, genere Sosanus, tria milia.

Comes Teutugalensis, regia stirpe genitus, octo milia.

15 Comes Bratensis, Dalmeida cognominatus, tria milia.

Comes Feirensis, Pereirae domus, tria milia.

Comes Linares, Portugalliae regi coniunctissimus, tria milia.

20 Comes Rondonensis, familiae Coutinorum, milia quinque.

Sunt in Hispania praeterea multae domus nobiles et magni census, quos enumerare longum esset. Ceterum totius Hispaniae census meo iudicio in tres⁹ dividitur partes fere aequales, quarum una est regum, altera magnatum, tertia pontificum et sacerdotum.

XVIII. DE HISPANORUM MORIBUS, INGENIIS ET HABITU.

Hispanorum hominum ingenia, mores et habitus alios fuisse quondam legimus, alios nunc esse cognoscimus. Diversitas enim gentium quae de multis et remotis regionibus in Hispaniam venire non solum mores, ingenia, cultus et linguam mutavit, sed etiam multarum urbium, oppidorum, fluminum et aliarum rerum nomina deformavit. Quandoquidem consuetudines et commercia mores faciunt. Atqui bona saepe mutantur in peius, raro autem mala vertuntur in bonum. De praeteritis igitur, ut ad rem redeamus, Hispanorum moribus et ingeniis ea quae legimus apud antiquos auctores, et de praesentibus quod sentimus et longa consuetudine cognovimus, non ingrata narratione dicemus. Et primum de veterum Hispanorum virtute bellica magnaue fortitudine, de qua Graeci Latinique scriptores memin-
40 erunt, aliquid referemus.

⁸ conomicus C.

⁹ tris, CF.

XVII. LOS CONDES.

El conde de Marialva, del linaje de los Coutinhos, doce mil.

El conde de Penela, de la familia de los Vasconcellos, cuatro mil.

El conde de Portalegre, de la casa de Silveira y ecónomo mayor del rey, cinco mil.

El conde de Vermiosa, de la familia de Sousa, procurador del patrimonio real, cinco mil.

El conde de Monsanto, del linaje de los Coutinhos, cinco mil.

El conde de Prados, del linaje de Sousa, tres mil.

El conde de Teutúgal, de regia estirpe, ocho mil.

El conde de Brat, apellidado Dalmeida, tres mil.

El conde de Freiria, de la casa de Pereira, tres mil.

El conde de Linhares, muy cercano al rey de Portugal, tres mil.

El conde de Rondo, de la familia de los Coutinhos, cinco mil.

Hay además en España muchas casas nobles y de gran renta, cuya enumeración sería muy larga. Con todo, la renta de toda España se divide a mi juicio en tres partes casi iguales: una es la de los reyes, otra la de los grandes y la tercera la de prelados y sacerdotes.

XVIII. COSTUMBRES, CARÁCTER Y HÁBITO DE LOS ESPAÑOLES.

Hemos leído que antiguamente el carácter, las costumbres, y el hábito de los españoles fueron distintos de los que, a nuestro entender, son ahora. En efecto, la diversidad de pueblos que llegaron a España procedentes de muchas y apartadas regiones no sólo cambió las costumbres, el carácter, los cultivos y la lengua, sino que también deformó los nombres de muchas ciudades, villas, ríos y otras cosas. Pues el trato y las relaciones comerciales forman las costumbres. Con todo, a menudo las cosas buenas cambian a peor, mientras que las malas raras veces se vuelven buenas. Por ello, volviendo al asunto, expondremos de forma amena lo que hemos leído en los autores antiguos sobre el carácter y las antiguas costumbres de los españoles, y de las actuales lo que opinamos y sabemos por una larga costumbre. Y en primer lugar contaremos algo sobre el valor guerrero y la gran fuerza de los antiguos españoles, de la que hicieron mención los escritores griegos y latinos.

Fuit itaque gens Hispana bellicosa semper et prona
militaribus officiis, equis et armis utens, bello
magis gaudens quam pace, laboris et famis patiens.
De cuius militari virtute Lucius Florus hoc scriptum
5 reliquit: "In ultionem igitur patris ac patrui
missus cum exercitu Scipio, cui tam¹⁰ grande de
Africa nomen fata decreverant, bellatricem illam vi-
ris armisque nobilem Hispaniam, illam seminariam¹¹
hostilis exercitus, illam Hannibalis eruditricem,
10 incredibile dictu, totam a Pyrenaeis montibus in
Herculis columnas et Oceanum recuperavit".

Iustinus, "Hispanorum", inquit "hominum corpora ad
inediam laboremque, animi ad mortem parati. Dura
omnibus et stricta¹² parsimonia. Bellum quam otium
15 malunt. Si extraneus deest, domi hostem quaerunt.
Saepe tormentis pro silentio rerum creditarum immor-
tui; adeo illis fortior taciturnitatis cura est¹³
quam vitae. Celebratur eodem¹⁴ etiam bello punico
famuli¹⁵ illius patientia, qui ultus dominum inter
20 tormenta risu exultavit serenaque laetitia crudeli-
tatem torquentium vicit. Velocitas genti pernix,
inquietus animus: plurimis militares equi et arma san-
guine ipsorum cariora. Nullus Hispanis nisi festis
diebus¹⁶ epularum apparatus".

25 Nullus in multis saeculis dux magnus praeter
Viriatum fuit, de quo scripsimus alio loco.
Repetenda memoria nobis est et virtus ingens in
proelio duorum fratrum, Mendonii scilicet et Indibi-
lis. Qui, ut Titus Livius meminit, Scipionem illum
30 magnum Romanorum ducem mirum in modum fatigarunt et
pro patriae suae libertate fortissime pugnantes
occubuerunt. Quid praeterea de numantinorum fortibus
et invictis animis commemorem? De quibus Lucius
Florus admiratus haec scripsit: "Numantia quantum
35 Carthaginis, Capuae, Corinthi opibus inferior, ita
virtutis nomine et honore par omnibus summumque, si
viros aestimes, Hispaniae decus. Quippe quae¹⁷ sine
muro, sine turribus modice edito in tumulo apud
flumen situata¹⁸, quattuor Celtiberorum milibus
40 exercitum quadraginta milium¹⁹ per annos quattuorde-

¹⁰ iam Epit.

¹¹ seminarium Epit.

¹² adstricta Iust.

¹³ om. Iust.

¹⁴ om. Iust.

¹⁵ servi Iust.

¹⁶ in festos dies Iust.

¹⁷ qui C.

¹⁸ sita Fl.

¹⁹ om. Fl.

Así pues, el pueblo español siempre fue belicoso e inclinado a los oficios militares, manejaba armas y caballos, prefería la guerra a la paz y soportaba las fatigas y el hambre. Lucio Floro dejó escrito esto acerca de su valor militar: "Así, enviado con un ejército para vengar a su padre y a su tío, Escipión, para quien los hados habían determinado que de África obtendría la grandeza de su nombre, aquella belicosa Hispania célebre por sus hombres y sus armas, aquel semillero de soldados enemigos, aquella maestra de Aníbal, algo inefable, a toda ella la reconquistó desde los montes Pirineos hasta las columnas de Hércules y el Océano"²¹.

Justino dice: "Los cuerpos de los hombres hispanos están preparados para el hambre y la fatiga, sus almas para la muerte. Todos son de una dura y severa sobriedad. Prefieren la guerra a la inactividad; si falta un enemigo fuera, lo buscan en su tierra. A menudo mueren torturados, por guardar el secreto de lo que se les confía: hasta tal punto para ellos es más fuerte su preocupación por el secreto que por la vida. Se elogia también la firmeza de aquel esclavo que en la misma guerra púnica, habiendo vengado a su señor, estalló a reír mientras era torturado y con serena alegría venció la crueldad de los verdugos. Es un pueblo de una viva velocidad y de ánimo inquieto; la mayoría tiene más aprecio por sus armas y sus caballos de guerra que por su propia sangre. No preparan ningún banquete sino en los días de fiesta"²².

Durante muchos siglos no ha habido ningún gran general salvo Viriato²³, de quien hemos hablado en otro lugar²⁴. Hemos de evocar el recuerdo y el enorme valor que tuvieron en un combate dos hermanos, Mandonio e Indíbil²⁵. Según recuerda Tito Livio, agotaron de forma asombrosa a Escipión, aquel gran general de los romanos, y tras una lucha encarnizada murieron en defensa de la libertad de su patria²⁶. ¿Qué puedo recordar además de los fuertes e invictos ánimos de los numantinos? De ellos escribió Lucio Floro lleno de admiración lo siguiente: "Así como Numancia fue inferior en recursos a Cartago, Capua y Corinto, de la misma forma fue igual a todas ellas por su honor y el renombre de su valor, y si se juzga a sus hombres, el ornato más esplendoroso de Hispania. Pues situada a orillas de un río, en un cerro poco elevado, sin muralla y sin torres, resistió ella sola durante catorce años con cuatro mil celtíberos a un ejército de cuarenta mil. Y

²¹ Epítome, I 22, 37-38.

²² Justino, XLIV 2, 1-6.

²³ Justino, XLIV 2, 7: *In tanta saeculorum serie nullus illis dux magnus praeter Viriatum fuit.*

²⁴ Caudillo de los lusitanos, que luchó contra los romanos desde el 147 al 139, año en que murió tras la traición de tres de sus capitanes.

²⁵ Indíbil fue rey de los ilergetes. Murió animando a los suyos en el combate, y terminó clavado en el suelo con un *pilum* mientras su gente se desbandaba. Su hermano Mandonio y los demás promotores de la rebelión fueron apresados y ejecutados.

²⁶ Liv. XXV 34.

cim²⁰ sola sustinuit. Nec sustinuit modo, sed aliquanto saevius perculit et pudendis funeribus²¹ affecit. Novissime cum invictam esse constaret, opus quoque²² eo fuit qui Carthaginem deleverat²³. De quibus cum Scipio veram vellet et sine exceptione victoriam, eo necessitatum compulsi primum, ut destinata morte in proelium ruerent, cum sese prius epulis, quasi inferiis, implevissent carnis semicrudae et celiae; sic vocant indigenae²⁴ ex frumento portionem. Intellectum fuit²⁵ ab imperatore consilium. Itaque non est permissa pugna morituris. Cum fossa atque lorica quattuorque castris circumdatos fames premeret, ab duce proelium orantes, ut tamquam viros occideret. Ubi non impetrabant, placuit eruptio. Sic itaque in ultimam rabiem furoremque conversi" castra hostium invasere. Quo proelio, ut scribit Livius, a numantinorum quattuor milibus Romanorum milia triginta caesa fuere. Siquidem Livius sic refert: "Cum Celtiberis bellum gestum est a Romanis per viginti annos, quod Cantabricum appellatur a Cantabris populis. In quo bello Numantia suas ostentavit vires. Nam duces quosdam superavit, et triginta milia Romanorum illic caesa sunt a quattuor milibus hostium".

Ceterum quod Diodorus Siculus de bellica Hispanorum virtute scripsit omittendum non est. "Iberi quondam", inquit, "Celtaeque pro agris bello certantes, pace demum constituta communicataque invicem patria, cum mutua connubia permisissent, dicuntur harum rerum communione id nomen sortiti. Duae igitur robustae nationes in patria fertili coniunctae effecere ut magnum esset Celtiberorum nomen. Non enim equites modo, sed et pedites aptos bello, robore malorumque tolerantia ceteris excellentiores habent. Brevi utuntur veste ac nigra, lanam habente similem caprarum pilis. Armantur Celtiberorum quidam scutis levibus, alii rotundis umbonibus, magnitudine clipei. Cruribus ocreas ex pilis factas advolvunt. Galeas ferunt aereas cristatas palmis. Gladios insuper ex ferro puro ad palmi mensuram, quibus in conferta utuntur pugna. Ferrum suo more ad conficienda arma praeparant. Nam ferreas laminas in terram abscondentes ibi tam diu esse sinunt, quoad debiliori parte ferrugine absumpta validior

²⁰ undecim Fl.

²¹ foederibus Fl.

²² om. Fl.

²³ everterat Fl.

²⁴ indigenam Fl.

²⁵ om. Fl.

no sólo les opuso resistencia, sino que con bastante furia los desbarató y les dio una muerte vergonzosa. Finalmente, tras comprender que era invencible, necesitaron también a quien había destruido Cartago. Como Escipión quería una victoria sobre ellos clara y sin condiciones, fueron sometidos en primer lugar a unas necesidades de tal clase que decidieron morir y se arrojaron al combate, tras haberse saciado antes, como en los sacrificios, con un banquete de carne semicruda y de cerveza: así llaman los naturales del país a la bebida que se extrae del trigo. Su plan fue entendido por el general. Así, no se dio batalla a los que estaban dispuestos a morir. Rodeados por un foso, un parapeto y cuatro reales, el hambre los hostigaba e imploraban a su general que pudiesen combatir para morir como hombres. Al no conseguirlo, decidieron salir impetuosamente. Así, llegados a los últimos extremos de rabia y de furor²⁷, atacaron el campamento de los enemigos. En este combate, según Livio, cuatro mil numantinos dieron muerte a treinta mil romanos. Pues así lo cuenta Livio: "Durante veinte años los romanos lucharon contra los celtíberos en una guerra que se llamó cantábrica por los pueblos cántabros. Numancia mostró sus fuerzas en esta guerra. Pues venció a algunos generales, y treinta mil romanos cayeron allí a manos de cuatro mil enemigos"²⁸.

Sin embargo, no hemos de pasar por alto lo que escribió Diodoro Sículo sobre el valor guerrero de los hispanos: "Hace tiempo", dice, "tras luchar por sus campos los iberos contra los celtas, al fin hicieron la paz, compartieron la patria y tras permitir matrimonios recíprocos, dicese que por esta comunidad eligieron aquel nombre. Así pues, dos valerosos pueblos, tras unirse en una patria fértil, consiguieron que fuese grande el nombre de los celtíberos. En efecto, no sólo están preparados para la guerra sus jinetes, sino también sus infantes, y aventajan a los demás en fuerza y capacidad de sufrimiento. Usan un vestido negro corto, de una lana parecida al pelo de las cabras. Algunos celtíberos se arman con escudos ligeros, otros con rodela redonda del tamaño de un clipeo. Cubren sus piernas con grebas hechas de pelos. Llevan cascos de bronce empenachados con hojas de palmera. En la pelea cuerpo a cuerpo utilizan unos puñales de hierro puro que miden un palmo. Aparejan el hierro a su manera para hacer armas. Pues sotierran las planchas de hierro y las dejan allí hasta que la herrumbre ataca la parte más débil y queda

²⁷ Epitome, I 34, 1-2/12-13 y 15.

²⁸ Cita ésta que no hemos conseguido encontrar en Livio.

supersit, ex eo tum enses fortissimos, tum cetera ad belli usum arma necessaria componunt. Hoc pacto fabricata caedunt omnia, ut nec scutum nec galea nec quid aliud eis obsistat. Duobus gladiis fulti cum
5 equestri certamine superiores evaserint, ex equis desiliunt et pedestrem adjuvant pugnam. Mirabilis apud eos viget consuetudo. Nam cum munditia semper elegantes existant, una in re videntur immundi et spurcitiae pleni. Universum siquidem corpus lavant
10 urina dentesque fricant, hanc optimam corporis curam existimantes". Quod etsi vituperat Diodorus, ego tamen laudo. Magna siquidem vis inest urinae, quae multis morbis medetur, ut philosophi dicunt et medici. "Erga nefarios homines atque hostes crudeles
15 sunt, cum advenis autem humani atque hospitales. Advenientes externos benigne hospitio recipiunt, adeo ut aemulatione quadam invicem pro illorum honore certent. Quos advenae sequuntur, hos laudant amicosque deorum esse putant. Nutriuntur affluenter
20 variis carnibus, potum ex melle conficiunt, eius copiam praebente affatim patria. Vinum emptum bibunt mercatorum opera advectum. Ex propinquis gentibus gratior est eis Vaccaeorum natio. Hi enim annis singulis sortitos inter se agros colunt fructusque
25 cum ceteris communicant, cuique sua portione praebita. Quodsi quis agricolae quid abstulerit, evestigio mulctatur morte. Celtiberorum fortissimi habentur qui appellantur lusitani. Peltas in bello parvas ex nervis confectas, quibus tegatur corpus, habent. His in bello ea agilitate utuntur ut et ictus
30 et sagittas evitent. Iaculis ferreis hamatisque utuntur, quae longe iaciunt et summa arte. In acie diutius perseverant mobili corpore levique ut facile et fugiant hostem et insequantur. In perferendis
35 periculis superantur a Celtiberis. In pace autem choreas levi saltu exercent quadam crurum agilitate. Bella ad numerum aggrediuntur. Iberi lusitanique aetate integra, praesertim inopia oppressi, qui robore praestant et audacia, in montibus asperis diversisque per Iberiam locis latronum more levi armatura agilique corpore veloces discurrunt. Popula-
40 tisque agris ad montes veluti tutam patriam, cum locorum asperitate nullus eo exercitus adire possit, confugiunt. Adversus eos profecti cum exercitu saepe Romani eorum audaciam represserunt, praedam autem
45 et latrocinia nequaquam tollere potuere".

Titus etiam Livius Hispanos hoc modo commendavit, scribens: "Prima luce", inquit, "sub iugo montis proelium fuit, quo interclusam a suis levem armaturam facile (etenim numero aliquantum praestabant)

50

la más consistente, y de ahí hacen tanto espadas muy resistentes como las demás armas necesarias para la guerra. Todas las que se hacen allí hieren de tal forma que no hay escudo, casco o alguna otra cosa que pueda resistir. Tras salir vencedores de un combate ecuestre gracias a la ayuda de dos espadas, saltan de los caballos y ayudan a los que pelean cuerpo a cuerpo. Tienen una extraña costumbre. Pues aunque siempre se muestran elegantes, en una sola cosa parecen inmundos y llenos de suciedad. En efecto, se lavan todo el cuerpo y se cepillan los dientes con orina, creyendo que éste es el mejor cuidado para el cuerpo"²⁹. Aunque esto lo critica Diodoro, yo sin embargo lo apruebo. Pues tiene la orina un gran poder y a juicio de médicos y filósofos cura muchas enfermedades. "Con los criminales y los enemigos son crueles; con los extranjeros, por el contrario, son afables y hospitalarios. Hospedan generosamente a quienes llegan de fuera, hasta el punto de que rivalizan entre sí con cierta envidia por la estima de aquéllos. Alaban a quienes siguen los extranjeros y creen que son amigos de Dios. Comen en abundancia carnes variadas y extraen una bebida de la miel, de la que su patria está copiosamente provista. Beben, tras comprarlo, el vino que importan los mercaderes. Entre los pueblos vecinos es con los vaceos con quienes tienen más amistad. Éstos, en efecto, cultivan cada año los campos que les han tocado en suerte y comparten con los demás sus frutos, tras dar a cada uno su parte. Y si alguien roba a un labrador, al momento es condenado a muerte. Quienes se llaman lusitanos pasan por ser los celtíberos más fuertes. En la guerra tienen para cubrirse el cuerpo unas peltas pequeñas hechas de nervios. Con ellas tienen tal agilidad en la guerra que esquivan los golpes y las flechas. Arrojan a lo lejos y con mucha maña los ganchos y las jabalinas de hierro que manejan. Por la movilidad y presteza de su cuerpo perseveran más tiempo en la batalla, hasta el punto de que huyen de los enemigos y los persiguen con facilidad. A la hora de soportar los peligros los superan los celtíberos. Por su parte, en tiempos de paz ejercitan danzas con saltos ligeros y con cierta agilidad de piernas. Emprenden las guerras en orden. Los iberos y los lusitanos que están en la flor de la edad y que destacan por su fuerza y su audacia, sobre todo los que están acuciados por la necesidad, corren raudos con su ligera armadura y su ágil cuerpo, a modo de ladrones, por los montes escarpados y los apartados lugares de Iberia. Y tras devastar los campos se refugian en los montes, una patria segura puesto que allí no puede llegar ningún ejército por la aspereza del lugar. A menudo los romanos, tras atacarlos con un ejército, reprimieron su audacia, pero en cambio no pudieron eliminar el pillaje y los robos"³⁰.

Tito Livio también elogió a los hispanos de esta forma, al escribir: "Al amanecer", dice, "cerca de la cima del monte se entabló un combate en el que los romanos (pues eran ligeramente superiores en número) fácilmente habrían vencido a una infantería ligera que había perdido contacto con los suyos,

²⁹ Diodoro, V 33. Esta noticia también nos la transmite Estrabón en *Geografía* III 4,16: "a no ser que se piense que viven ordenadamente los que se lavan y se limpian los dientes, tanto ellos como sus mujeres, con orines envejecidos en cisternas, como dicen de los cántabros y sus vecinos".

³⁰ Diodoro, V 34.

Romani superassent, nisi Hispanorum cohors ad id ipsum remissa ab Hannibale pervenisset²⁶. Ea montibus assuetior, et ad concursandum inter saxa rupesque aptior ac levior, cum velocitate corporum tum armorum habitu campestem hostem, gravem armis statariumque pugnae genere facile elusit. Ita haudquaquam pari certamine digressi Hispani fere omnes incolumes, Romani aliquot suis amissis in castra contendunt". Idem Livius in oppugnatione Capuae scripsit: "Hannibal locum difficiliorem Hispanis assignavit". Idem scribit: "Hispania non quam Italia modo, sed quam ulla pars terrarum bello reparando aptior est²⁷ locorum hominumque ingeniis. Itaque ergo prima Romanis inita provinciarum quae quidem continentis sint, postrema omnium nostra demum aetate ductu auspicioque Augusti Caesaris perdomita est".

Strabo quoque de Gallorum et Hispanorum pugnandi virtute scribens sic primum de Gallis refert: "Quam ob rem eorum facilius desolationes evenire contingit, cum gregatim inferantur et totus simul exercitus ex universis excitetur habitaculis, cum ab aliis validioribus eiciantur. Hos Romani minori negotio quam Hispanos subiugarunt. His enim antea bellum inferre incipientes, novissime finierunt. Illos autem medio in tempore cunctos debellaverunt penitus, qui intra Rhenum Pyrenaeosque montes iacent. Nam qui gregatim totis copiis irruebant, gregatim simul debellabantur. Hispani vero proelia partiti, vires, uti depositum, servabant. Alii alio tempore aliisque in partibus latrocinandi more belligerantes". Hispanorum porro fuit olim hostem punctim magis adoriri quam caesim, ideoque gladiis brevibus utebantur.

Quibus, ut scribit Phylarchus, micrologia propria fuit: "Qui res vel minimas plurimi faciebant, et avaritiae studio semel tantum die cibum capiunt. Sunt", inquit, "et hydropotae, et in tam avido ingenio vestibus tamen amiciuntur vel pretiosissimis". Artemidorus auctor est mulieribus Hispanis monilia ferrea gestare consuetum, e quibus in verticem surrectos corvos itidem ferreos decumbere in frontem longius, ut propendens inde velum umbellae vicem praestet defendendo soli. Mundus hic summe illis pretiosus. Apicem aliae pedali mensu protollunt comamque apte circumnectunt, galearico atri coloris superiecto. Haec nos apud Astures et Cantabros saepe vidimus, risum vix comprimentes. Cum autem gere-

²⁶ supervenisset Liv.

²⁷ erat Liv.

si no hubiese intervenido una cohorte de hispanos enviada por Aníbal para eso mismo. Más acostumbrada ésta a los montes, y más preparada para combatir entre piedras y rocas, al tiempo que más ligera tanto por la rapidez de sus cuerpos como por el tipo de armamento, por este tipo de batalla fácilmente se libró de un enemigo acostumbrado al llano, de armamento pesado y que combatía a pie firme. Así, habiéndose separado tras una contienda completamente desigual, incolúmes casi todos los hispanos y los romanos con la pérdida de algunos de los suyos, se retiraron a su campamento"³¹. El mismo Livio escribió en el asedio de Capua: "Aníbal asignó a los hispanos un lugar más difícil"³². El mismo escribe: "Hispania, por la naturaleza de sus tierras y por la manera de ser de sus hombres, está más preparada no ya que Italia, sino que cualquier lugar de la tierra para reanudar una guerra. Así, fue la primera provincia de las que pertenecen al continente en que penetraron los romanos y la última que ha sido sometida por completo, y sólo en nuestra época, bajo la guía y los auspicios de Augusto César"³³.

También Estrabón, al escribir sobre el valor guerrero de los galos y de los hispanos, dice esto en primer lugar sobre los galos: "Por esto resulta más fácil su aniquilación, porque se lanzan en tropel y todo el ejército sale al mismo tiempo de todas las tiendas cuando otros más fuertes los expulsan. A éstos los sometieron los romanos con menos dificultad que a los hispanos. En efecto, aunque con éstos empezaron a hacer la guerra hace tiempo, hace muy poco que la han acabado. Por el contrario, a todos aquellos que están entre el Rin y los montes Pirineos, los redujeron completamente en la mitad de tiempo. Pues quienes se lanzaban en tropel con todas sus tropas, eran vencidos al mismo tiempo en tropel. Los hispanos, por el contrario, dividían los combates y guardaban sus fuerzas como un depósito. Otros, según la ocasión y según el lugar, se comportaban al combatir como salteadores"³⁴. Además, hace tiempo solían los hispanos atacar al enemigo más a estocadas que a mandobles, y por ello utilizaban puñales.

Según escribe Filarco, se caracterizaron por su cicatería: "Daban muchísima importancia incluso a las cosas más pequeñas y por avaricia sólo comen una vez al día. Beben, dice, mucha agua y a pesar de ser tan avaros, visten incluso ropas magníficas"³⁵. Artemidoro es testigo de que las mujeres hispanas solían llevar collares de hierro, de los que se levantaban unos ganchos también de hierro y que caían a lo largo de la frente, para que un velo colgante, a modo de sombrilla, sirviese para protegerse del sol. Para aquéllos éste es, con diferencia, el atavío de más valor. Otras llevan un tocado de un pie y sujetan su cabellera de forma muy ceñida con un sombrerete de color negro³⁶. Esto lo hemos visto con frecuencia en Asturias y Cantabria, apenas conteniendo la risa.

³¹ Liv. XXII 18, 2-4.

³² Cita que no he podido localizar en Livio.

³³ Liv. XXVIII 12, 11-13.

³⁴ Geografía IV 4,2.

³⁵ Noticia extraída de L.C. RHODIGINUS, XVIII 22.

³⁶ L.C. RHODIGINUS, XVIII 22.

rentur in Cantabrica res, filios ne fierent hostilis
praeda et ludibrium matres contrucidarunt. Quin et
puer, cum parentes compediti asservarentur et germa-
ni, confodit omnes. Mulieribus et illud proprium,
5 opere rustico sumptum suum exercere. Puerperae vi-
ris ipsarum vice decumbentibus administrant. Infan-
tem editum in fluminum abluunt ripis. Cantabros fe-
runt iuris hostium factos ac patibulo affixos in
tanta supplicii diritate nihilo minus perinde ac
10 gestientes paeana concinere. Inspectis humanis ex-
tis futura coniectant. Dextras captivorum praecisas
numinibus obtulisse pium illis praecipue. Hydropo-
tae imprimis, id est, aquae potores, qui montana in-
colunt, fronte mitris culta pugnam ineunt. Aegrotos
15 producunt, ut a praetereuntibus quos eiusmodi
quippiam infestaret aliquid salutaris opis affera-
tur. Huiusmodi moribus quondam vixisse ferunt
Gallaecos, Astures et Cantabros et ceteros usque ad
Pyrenaea iuga morantes.

20 "Lusitanos", inquit Strabo, "scrutatores, veloces,
agiles, versatiles esse fama est. Scutum duum pedum
ad latitudinem gestant curvum, ad anteriora prospec-
tans, loris dependens, cui neque fibula neque ansa
ulla est. Gladiolus autem pugio lateri adhaeret.

25 Plurimi lineos thoraces habent, perpauci loricis
utuntur aut cristatis cassidibus, nonnulli nervatis
galeis. Peditibus ocreae adsunt, unusquisque plura
fert iacula. Quidam utuntur et hastilibus, quibus
cuspidēs sunt aerae... Unicus illis est cibus,

30 mundus quidem ac simplex, montes praesertim incolen-
tibus... Aquarum potores et humi cubitores, longas,
ut feminae, inferius diffundunt comas. Hirco maxime
vescuntur, quem et Marti immolant, sicut et captivos
et equos... Gymnica etiam conficiunt certamina, ar-
35 mis exercent ludos et equis et cestibus et cursibus
et tumultuaria pugna et instructo per cohortes proe-
lio. Montani homines duabus anni partibus querna
vescuntur glande. Quam cum siccaverint, frangunt,
molunt, panes conficiunt et ad tempus reponunt.

40 Hordeaceo utuntur vino... Pro oleo butyrum usur-
pant. Sedentes cenitant..., inter potandum ducto ad
tibiam vel tubam choro saltant inflexis exultantes
pollicibus".

Sin embargo, cuando se llevaba a cabo la campaña en Cantabria, las madres degollaron a sus hijos para que no fuesen presa y escarnio de los enemigos. Y es más, un niño, cuando estaban encadenados sus padres y sus hermanos, los mató a todos a puñaladas. También es propio de las mujeres mantener sus casas con las faenas agrícolas. Las recién paridas sirven a sus maridos, que se acuestan en lugar de ellas³⁷. Lavan al recién nacido en las riberas de los ríos. Dicen que los cántabros que han caído en poder de los enemigos y que están atados a la horca patibularia, a pesar de un suplicio tan cruel, no por eso dejan de cantar el peán como si saltasen de alegría. Prevén el futuro con la observación de las entrañas humanas. Para ellos es algo muy sagrado ofrecer a sus dioses las diestras cortadas a los enemigos. Principalmente los que sólo beben agua, y que viven en las montañas, entran en combate con su frente adornada con mitras. Sacan a la calle a los enfermos, para que los que pasen por allí y que hayan sufrido una enfermedad semejante les ofrezcan algún remedio para recobrar la salud. Con tales costumbres se dice que vivieron antiguamente gallegos, asturianos, cántabros y el resto hasta los montes Pirineos.

"Los lusitanos", dice Estrabón, "tienen fama de ser escudriñadores, raudos, ágiles y versátiles. Llevan colgado de unas correas, sin abrazadera y sin asa, un escudo curvo por delante de dos³⁸ pies de ancho. A un lado llevan sujeta una pequeña espada del tamaño de un puñal. La mayoría tiene jubones de lino, muy pocos usan cotas o yelmos empenachados, algunos usan cascos de nervios. La infantería lleva grebas y cada soldado tiene muchos dardos. Algunos también utilizan lanzas con las puntas de bronce... Únicamente comen aquéllos un plato, simple y sencillo por cierto, sobre todo quienes viven en las montañas...³⁹ Beben mucho agua, duermen en el suelo y se dejan el pelo largo, como las mujeres...⁴⁰ Comen sobre todo chivo, sacrificándolo también en honor a Marte, como hacen con los prisioneros y los caballos... También participan en competiciones gimnásticas y entre sus juegos destacan la esgrima, las carreras de caballos, el pugilato, las carreras pedestres, la batalla desordenada y el combate ordenado por cohortes. Los montañeses comen bellotas de encina las dos terceras partes del año. Cuando las han secado, las parten, las muelen, hacen pan y lo guardan durante algún tiempo. Beben cerveza... En lugar de aceite usan manteca. Suelen comer sentados..., y entre copa y copa bailan en un corro al son de la flauta o de la tuba saltando con los pulgares doblados"⁴¹.

³⁷ L.C. RHODIGINUS, XVIII 22.

La covada, costumbre practicada por algunos pueblos primitivos, especialmente de América del Sur, consiste en que después del parto la mujer reanuda inmediatamente sus tareas habituales, mientras que el marido ocupa su lugar en la cama y adopta la actitud y simula los dolores de la parturienta.

³⁸ En ocasiones, y por razones puramente estilísticas, salpica Marineo su texto con formas arcaicas: en el presente caso aparece *duum*, pero también hemos encontrado una forma *hisce* y son numerosas las terminaciones en *-ere* como tercera persona del plural del pretérito perfecto de indicativo.

³⁹ Geografía III 3,6.

⁴⁰ Geografía III 3,7.

⁴¹ Geografía III 3,7.

XIX. DE VETERUM HISPANORUM CONSTANTIA ET FIDELITATE.

De bellica Hispanorum virtute, moribus et ingeniis loquuti, de fide atque constantia pauca referemus. Quae quidem duae virtutes cum in aliis multis Hispanis, tum vero in Saguntinorum animis admirabiles
 5 fuere. Qui quidem, ut fidem servarent, crudelissimam subire mortem maluerunt, quam a Romanis deficere. De quibus Lucius Florus hoc modo gemendo conscripsit: "In causa belli Carthaginensibus contra Romanos²⁸ Saguntus delata est²⁹, Hispaniae civitas³⁰
 10 et opulenta et fidei erga Romanos magnum quidem, sed triste monumentum. Quam Hannibal, causas novorum motuum quaerens, et suis et ipsorum manibus evertit, ut Italiam sibi rupto foedere aperiret. Summa foederum Romanis religio est. Itaque ad auditum sociae
 15 civitatis obsidium, memores icti cum Poenis quoque foederis, non statim ad arma procurrunt. Dum prius more legitimo queri malunt, interim novem iam mensibus fessi Saguntini fame, machinis, ferro et igne³¹, versa denique in rabiem fide, immanem in foro excitant rogam, tum desuper se suosque cum opibus suis ferro et igne corrumpunt".

Quod et Valerius Maximus hoc modo meminit: "Post duorum in Hispania Scipionum totidemque Romani sanguinis exercituum miserabilem stragem Saguntini victimis Hannibalis armis intra moenia urbis suae
 25 compulsi, cum vim Punicam ulterius nequirent arcere, collatis in forum quae unicuique erant carissima atque undique circumdatis accensisque ignis nutrimentis, ne a societate nostra desisterent³², publico et communi rogo semetipsi superiecere³³".

Silius etiam Italicus Saguntinorum nobilissimas animas commendans hoc modo cecinit:

"At vos, sidereae, quas nulla aequaverit aetas,
 ite, decus terrarum, animae, venerabile vulgus,
 35 Elysium et castas sedes decorate piorum.
 Quis³⁴ vero non aequa dedit victoria nomen,
 audite, o gentes, neu rumpite foedera pacis
 nec regnis postferte fidem".

Ceterum, qui Saguntinorum erga Romanos fidem cognoscere velit, Livium legat ex eo loco, ubi sic inci-

²⁸ Carthaginensibus contra Romanos om. Fl.

²⁹ electa est Fl.

³⁰ vetus...civitas Fl.

³¹ et igne om. Fl.

³² deficerent F; desciscerent Val. Max.

³³ superiecerunt Val. Max.

³⁴ Cui Punica.

XIX. CONSTANCIA Y LEALTAD DE LOS ANTIGUOS HISPANOS.

Después de hablar sobre el valor guerrero, las costumbres y el carácter de los hispanos, diremos algo sobre su lealtad y su constancia. Es cierto que estas dos virtudes fueron admirables en otros muchos hispanos, pero principalmente en los saguntinos. Éstos realmente, para guardar su fidelidad, prefirieron afrontar una muerte crudelísima a traicionar a los romanos. Sobre ellos escribió Lucio Floro con estas muestras de dolor: "Como motivo de guerra de los cartagineses contra los romanos fue acusada Sagunto, rica ciudad de Hispania y en verdad gran ejemplo, aunque triste, de fidelidad a los romanos. Aníbal, como buscaba pretextos para nuevos enfrentamientos, con sus propias manos y con las de sus habitantes la destruyó, para abrirse camino hacia Italia tras romper el tratado. Los romanos tienen un inmenso respeto por los tratados. Así, acordándose también del tratado que habían firmado con los cartagineses, no se apresuran a coger las armas al enterarse del asedio de una ciudad aliada. En tanto que prefieren antes exponer su queja conforme a los usos jurídicos, hacía ya nueve meses que los saguntinos estaban agotados por el hambre, las máquinas de guerra, el hierro y el fuego. Finalmente, su fidelidad se convirtió en rabia y hacen en la plaza una hoguera enorme en la que a sangre y fuego se quitan la vida, tras arrojarse, ellos y los suyos, con todos sus bienes"⁴².

También Valerio Máximo lo recuerda de esta forma: "Tras el lamentable desastre en Hispania de los dos Escipiones y de otros tantos ejércitos de sangre romana, encerrados los saguntinos en el interior de las murallas de su ciudad por las armas vencedoras de Aníbal, al no poder soportar por más tiempo el ataque cartaginés, reunido en la plaza lo más querido que cada uno tenía, colocada alrededor y prendida materia combustible, para no abandonar nuestra alianza se arrojaron en una hoguera pública y común"⁴³.

También Silio Itálico cantó de esta forma al alabar las nobilísimas almas de los saguntinos: "Pero vosotras, almas divinas, gloria de las tierras, venerable pueblo, a quienes ninguna época habrá podido igualar, id al Elíseo y honrad las castas sedes de los piadosos. En cambio, a quienes dio renombre una victoria no alcanzada justamente, escuchad, pueblos, y no quebrantéis los tratados de paz ni pospongáis la lealtad a los imperios"⁴⁴. Con todo, quien quiera conocer la lealtad de los saguntinos con los romanos, que lea a Livio

⁴² *Epitome*, I 22, 3-6.

⁴³ *Val. Max.*, VI 6, Ext. 1.

⁴⁴ *Punica*, II 696-701.

pit: "Et iam omnia trans Iberum praeter Saguntinos Carthaginensium erant"³⁵.

Probatum Hispanorum fides et Iulii Caesaris iudicio. Qui, cum totum terrarum orbem subegisset, Romam reversus suae salutis causa Hispanorum custodes elegit. Quos cum dimisisset fide Romanorum fretus, paulo post occisus est. Qua de re Suetonius meminit. Augustus etiam Caesar in sui custodiam Calagurritanos elegit, quod idem Suetonius in Octaviani vita commemorat.

XX. DE VETERUM HISPANORUM LINGUA.

Primis totius Hispaniae cultoribus et indigenis usque ad adventum Carthaginensium et Romanorum, qui tunc omnes latine loquebantur, eam linguam fuisse quidam autumnant, qua nunc Vascones utuntur et Cantabri. Qui tot saeculis et temporum varietatibus neque linguam neque mores neque corporis cultus unquam mutavere. Ceterum genus illud sermonis Hispani initium habuisse credendum est non ab Iberis, non a Sagis nec a Phoenicibus, quos in Hispaniam quondam venisse quidam scripserunt, sed a primis illis Hispaniae cultoribus, quos linguarum diversitas a patriae sedibus exulare coegit. Quisquis igitur ille fuerit qui in Hispanum orbem e turre Babylonica³⁶ se primum contulit, isdem profecto unum secum attulit e septuaginta duobus idioma, quae in illius novae civitatis erectione Deus Optimus Maximus turrim construendis impartivit. Quod cum in reliquis Hispaniae partibus ob adventicias³⁷ gentes immutatum fuerit aut corruptum, apud Vascones tamen et Cantabros eandem illius idiomatis formam absque mutatione ulla perseverasse indicio est regionum illarum veluti solitudo ac nulla cum exteris nationibus vel consuetudo vel commercium. Quae duo maxime solent, ut supra diximus, linguam simul cum moribus immutare.

Quattuor siquidem sunt hominum species in Hispania dumtaxat indigenarum nulliusque gentis externae participantium, Gallaeci scilicet, Cantabri, Vascones et Asturiarum montani populi. Quibuscum neque Graeci neque Iudaei neque Carthaginenses aut Romani aliaeve gentes externae commercium habuere. Cuius rei causam inde, ni fallor, augurari licebit, quod

³⁵ Liv. XXI 5, 17: Et iam omnia trans Hiberum praeter Saguntinos Carthaginensium erant.

³⁶ Babilonica C.

³⁷ adventitias F.

desde aquel lugar que empieza así: "Y ya todo el territorio al otro lado del Ebro quedaba en poder de los cartagineses, exceptuados los saguntinos"⁴⁵.

También alaba la lealtad de los hispanos el juicio de Julio César. Éste, tras sojuzgar al mundo entero, regresó a Roma y eligió para su protección a guardias hispanos. Confiando en la lealtad de los romanos los dejó marchar y al poco tiempo fue asesinado. Esto lo recuerda Suetonio⁴⁶. También César Augusto eligió para su escolta a los de Calahorra, algo que recuerda el propio Suetonio en la vida de Octavio⁴⁷.

XX. LENGUA DE LOS ANTIGUOS HISPANOS.

Dicen algunos que hasta la llegada de cartagineses y romanos, que por entonces hablaban en latín, los primeros habitantes y moradores de toda Hispania hablaban aquella lengua que hablan ahora vascos y cántabros⁴⁸. Éstos durante tantos siglos y tiempos diversos no han cambiado nunca ni su lengua, ni sus costumbres, ni el cuidado de su cuerpo. Con todo, hemos de creer que aquella forma de hablar de los hispanos no tuvo su origen ni en los iberos, ni en los sayos, ni en los fenicios, sobre quienes algunos han escrito que llegaron a Hispania en otro tiempo, sino en aquellos primeros habitantes de Hispania a quienes la diversidad de lenguas los obligó a emigrar de su patria. Así pues, quienquiera que haya sido el primero que llegó desde la torre de Babilonia a la tierra hispana, es un hecho que él trajo consigo una de las setenta y dos lenguas que repartió Dios Omnipotente, durante la construcción de aquella nueva ciudad, entre quienes construían la torre. El que entre vascos y cántabros haya permanecido sin cambio alguno la forma de aquella lengua, cuando en las restantes partes de España se alteró o corrompió por el contacto con pueblos extranjeros, es una prueba tanto del aislamiento de aquellas regiones, como de la ausencia de relaciones comerciales con los pueblos extranjeros. Estos dos hechos son los que, como anteriormente dijimos, suelen alterar la lengua y las costumbres.

En España hay en efecto cuatro tipos de hombres, por lo menos entre los naturales del país y entre los que no pertenecen a ningún pueblo extranjero: gallegos, cántabros, vascos y los montañeses de Asturias. Con ellos ni griegos, ni judíos, ni cartagineses, ni romanos, ni otros pueblos extranjeros tuvieron trato. Si no me equivoco, podremos pensar que la causa

⁴⁵ Liv. XXI 5,17.

⁴⁶ Suet. Divus Iulius, 86, 1: Sunt qui putent, confisum eum novissimo illo senatus consulto ac iure iurando etiam custodias Hispanorum cum gladiis + adiuspectantium se removisse.

⁴⁷ Suet. Divus Augustus, 49, 1: ceterum numerum partim in urbis partim in sui custodiam adlegit, dimissa Calagurritanorum manu, quam usque ad devictum Antonium, item Germanorum, quam usque ad cladem Varianam inter armigeros circa se habuerat.

⁴⁸ En las líneas que siguen nos ofrece Marineo su interpretación sobre el origen del euskera.

harum regionum incolae sic semper fuerunt bellacissimi atque hoc tempore, vel quod imperatores de hisce regionibus victoriam reportantes (si qui tamen fuerunt) apud easdem ob locorum asperitatem gentisque mores indomitae diutius commorari noluerunt. Quodsi nostra haec de origine Hispani sermonis opinio quibusdam lectoribus obscura videbitur et minus probabilis, una tamen simillima in re fiet quam verissima. Videmus enim Granatae regni populos barbaricae gentis, a Catholicis Principibus devictos, christianorum consuetudine atque convictu linguam nostram, quam vulgo castellanam vocamus, iam omnes didicisse sibi quae propriam, vernaculam et nativam oblitos penitus. Qui vero montes asperos et inaccessibleles, quos Alpuxarras appellant, incolunt, suis moribus et lingua uti. Idem igitur et Cantabris et Vasconibus accidisse, qui in Hispaniae proeliis ac tumultibus ad regiones asperitate locorum haud summe cognitatas recesserunt, minime mirum fuerit. Unum interim fatebor ingenuae, antiquum illud Hispanorum idioma, quod integrum usque ad haec fere tempora mansit et incorruptum, aetate nostra plurimum esse etiam apud Cantabros deformatum ob communem iam illorum cum exteris nationibus consuetudinem.

Est itaque, ut vel summis, quod aiunt, labiis antiquae illius Hispanae linguae gustatiunculam attingamus, eiusdem idiomatis proprium in compluribus dictionibus singularem numerum in a litteram, pluralem vero in ac desinere, ut Lurra singulari pro terra et Lurrac numero plurali pro terris. Tametsi genus hoc loquendi nonnulli opinantur non aliunde advectum fuisse, sed indigenarum, hoc est, non a gentibus adventiciis Hispanos doctos fuisse, sed a natura. Cuius sermonis exempla quaedam ponere placuit.

Vocant itaque Vascones caelum cerúa, terram lurra, solem egúzquia, lunam irargúa, stellam izarra, nubem odéya, panem ogúa, vinum ardáoa, carnem aragúa, maritum senarra, flumen ibáya, bibo edatendòt, lego iracúrrendòt, domum echéa, villam uria, lectum oeea, interulam alcandórea, senem zarra, album zuría, nigrum belza, rubrum gorria, piscem arraya, amare oneréxtea, dormio lonazà, video bacúst, hominem guizona, mulierem emaztéa, filium seméa, filiam alauéa, patrem aytéa, matrem améa, fratrem anagéa, sororem arreuéa, corpus gorpuza, ignem suà, formosum ederrà, comedere ian, curro lastereguitendòt.

Habent etiam numerandi modum dicentes: unum, bat; duo, bi; tria, irù; quattuor, laù; quinque, bost; sex, sey; septem, zazpi; octo, zorzi; novem, vedra-

de ello es que los habitantes de estas regiones han sido siempre tan belicosos como ahora, o que los generales que vencieron a estas regiones (si es que hubo algunos) no quisieron permanecer por más tiempo allí a causa de la aspereza del lugar y de las costumbres de un pueblo indómito. Y si esta opinión que tenemos sobre el origen de la lengua española les puede parecer a algunos lectores oscura y poco probable, sólo con un ejemplo muy similar será lo más verídica posible. En efecto, vemos que las gentes de un pueblo bárbaro como el reino de Granada, tras ser vencidos por los Reyes Católicos, aprendieron todos gracias al trato y convivencia con los cristianos nuestra lengua castellana y olvidaron completamente su lengua vernácula y nativa. Sin embargo, quienes habitan unos montes escarpados e inaccesibles llamados Las Alpujarras, conservan sus costumbres y hablan en su lengua. Así pues, no sería de extrañar que les hubiese ocurrido lo mismo a los cántabros y a los vascos, que en las guerras y tumultos de España se retiraron a unas regiones no conocidas totalmente por la aspereza del lugar. Sin embargo, sólo una cosa confesaré sinceramente: aquel idioma antiguo de los hispanos, que ha permanecido íntegro e incorrupto casi hasta nuestros días, actualmente está muy deformado entre los cántabros por las relaciones frecuentes de aquéllos con pueblos extranjeros.

Así pues, para que con la punta de los labios, según dicen, cojamos el gustillo de aquella antigua lengua de España, es propio de aquel idioma que el singular de muchas palabras acabe en *a*, mientras que el plural lo hagan en *ac*, como por ejemplo *lurra*, tierra, y *lurrac*, tierras. No obstante, algunos piensan que aquella forma de hablar no ha llegado de otro lugar, sino que es propia de los naturales de aquella región, es decir, que los españoles no la han aprendido de los extranjeros, sino de la naturaleza. He querido poner algunos ejemplos de aquella lengua.

Así, los vascos llaman *cerúa* al cielo, *lurra* a la tierra, *egúzquia* al sol, *irarquía* a la luna, *izarra* a la estrella, *odéya* a la nube, *oguía* al pan, *ordáoa* al vino, *araguía* a la carne, *senarra* al marido, *ibáya* al río, *edatendòt* a bebo, *iracúrteñdot* a leo, *echéa* a la casa, *uria* a la finca, *oea* a la cama, *alcandórea* a la camisa, *zarra* al anciano, *zuría* al blanco, *belza* al negro, *gorria* al rojo, *arraya* al pez, *onéxtea* a amar, *lonazà* a duermo, *bacùst* a veo, *guizona* al hombre, *emaztéa* a la mujer, *seméa* al hijo, *alavéa* a la hija, *aytéa* al padre, *améa* a la madre, *anagéa* al hermano, *arrevéa* a la hermana, *gorpuzà* al cuerpo, *suà* al fuego, *ederrà* a lo hermoso, *ian* a comer y *lastereguitendòt* a corro.

Tienen también un modo de contar diciendo: *bat*, uno; *bi*, dos; *irù*, tres; *laù*, cuatro; *bost*, cinco; *sey*, seis; *zazpi*,

zi; *decem*, amarr; *viginti*, oguèy; *triginta*, oguéyta-
mar; *quadraginta*, berroguéy; *quinginta*, berrogué-
ytamar; *sexaginta*, yruroguèy; *septuaginta*, irurogué-
ytamar; *octoginta*, lauroguèy; *nonaginta*, laurogué-
s ytamar; *centum*, eun.

siete; zorzi, ocho; vedrazi, nueve; amarr, diez; oguèy, veinte; oguéytamar, treinta; berroguéy, cuarenta; berroguéytamar, cincuenta; yruroguéy, sesenta; iruroguéytamar, setenta; lauroguéy, ochenta; lauroguéytamar, noventa; y eun, cien.

LIBER QVINTUS¹.

I. DE LAUDIBUS QUAS HISPANI NOSTRI TEMPORIS IN OFFICIO MILITARI MERUERUNT.

Scripsimus hactenus de veterum Hispanorum moribus et ratione vivendi. Reliquum est igitur ut aliquid de praesentibus breviter attingamus. Nam si res in bello gestas ab Hispanis nostri temporis aliaque
5 praeclara facinora stilo prosequi vellemus, nimirum maiora volumina conficerem quam Livius atque alii multi vel Latini vel Graeci scriptores de Romanorum rebus gestis conscripsere. Siquidem neque Crispus alter neque Valerius Maximus aut Suetonius, qui pau-
10 cis verbis multa magnaue perstrinxerunt, Hispanorum nostri saeculi virtutes egregias et res memorabiles, non dico modicis, sed ne maximis quidem voluminibus comprehenderent.

Quos enim scriptores non defatigarent, quos poetas
15 non deterrerent, cuius ingenium felix quamlibet et facundum non superarent numerus et magnitudo rerum quas Hispani viri admodum fortes aetate nostra domi forisque gesserunt admirabiles? Aut quis Hispaniae duces magnanimos, quis invictissimos equites et fort-
20 tissimos milites, quos in bello Granatensi contra Mauros acerrimos hostes animosissime pugnantes vidi-
mus, enumeraverit aut meritis laudibus prosequetur? Qui profecto debellatis ferocissimis hostibus magnos triumphos et ingentes laudes famamque gloriosam meruerunt. Quas deinde victorias in Italia Magnaque
25 Graecia de pugnacissimis Gallis habuere?

Sunt enim semperque fuerunt Hispani natura bel-
laces, qui vel a teneris annis armis libentius et equis student quam ceteris artibus et officiis.
30 Quapropter cum Franciscus Rex Gallorum per Hispaniam proficisceretur et adulescentulos impubes ensibus praecinctos aspexisset: "O felix", inquit, "Hispania, quae viros parit et nutrit armatos". Expertus enim fuerat Hispanorum vires et invictissimos animos.
35 Quos armorum splendor ususque delectat, et tubarum sonitus acuit et vehementer accendit. Quare meo quidem et aliorum iudicio mortales omnes Hispani bellica virtute praecedunt. Quippe qui non modo vi-
ribus corporis et agilitate plurimum valent, sed
40 etiam animi fortitudine, laborum famisque tolerantia atque prudentissimis consiliis, quibus optimi duces uti solent, maxime pollent.

¹ LUCII MARINEI SICULI DE REBUS HISPANIAE LIBER V F.

LIBRO V.**I. ALABANZAS QUE HAN MERECIDO EN LA MILICIA LOS ESPAÑOLES DE NUESTRO TIEMPO.**

Hasta aquí hemos hablado de las costumbres y forma de vida de los antiguos españoles. Así pues, nos queda por comentar brevemente algo de los de ahora. Pues si quisiéramos narrar las gestas bélicas y otros preclaros hechos de los españoles de nuestro tiempo, sin duda que escribiría volúmenes más extensos que los que escribieron Livio y otros muchos escritores latinos y griegos sobre las gestas de los romanos. Pues ni siquiera otro Crispo, ni un Valerio Máximo o un Suetonio, que con pocas palabras tocaron de pasada muchas cosas importantes, podrían recoger, no digo que en volúmenes pequeños, sino ni siquiera en volúmenes muy grandes, las preclaras virtudes y las cosas memorables de los españoles de nuestro siglo.

En efecto, ¿a qué escritores no agotarían, a qué poetas no apartarían y a qué talento todo lo fecundo y elocuente que se quiera no superarían el número y magnitud de las cosas que en nuestro tiempo hicieron de forma admirable enérgicos españoles tanto dentro como fuera? O ¿quién podría enumerar o ensalzar con merecidos elogios a los magnánimos generales de España, quién a sus invencibles jinetes y a sus fortísimos soldados, a quienes en la guerra de Granada vimos luchando muy valerosamente contra unos enemigos muy duros como los moros? Tras vencer a enemigos muy feroces, sin duda que merecieron grandes triunfos, enormes alabanzas y una fama gloriosa. Además, ¿qué victorias obtuvieron en Italia y en la Magna Grecia sobre franceses muy combativos?

Los españoles, en efecto, son y siempre lo han sido belicosos por naturaleza, y desde su más tierna infancia son más aficionados a las armas y a los caballos que a otras artes y oficios. Por ello, cuando Francisco, rey de Francia, vió en su paso por España que jóvenes imberbes llevaban espadas en la cintura, dijo: "¡Oh dichosa España, que pare y nutre a hombres armados!". En efecto, había conocido las fuerzas y los invencibles ánimos de los españoles. El brillo y el uso de las armas los deleita, y el sonido de las tubas los estimula y los enciende con vehemencia. Por ello, a mi juicio y a juicio de otros, aventajan los españoles en valor guerrero a todos los mortales. No sólo tienen mucho poder por las fuerzas y la agilidad de su cuerpo, sino que también son muy poderosos por su fortaleza anímica, por su resistencia a las fatigas y al hambre, y por los muy prudentes consejos de los que se suelen servir los mejores generales.

II. DE HISPANORUM INGENIIS AD LITTERAS CAPESSENDAS.

Sunt Hispani praeterea ad litteras aliasque res et mechanicas artes capessendas idonei promptique. Qui facile mechanicas artes et liberales addiscunt, et magnas ingenii dotes et altas animi virtutes exercent. Quorum tamen plerique vix quotam partem rerum, quas ad imitandum sibi proposuerunt, consequuti, falsam sibi scientiae persuasionem induunt et, lucri cupiditate capti, alii sibi populi regumque gratiam conciliant et mortuorum fiunt heredes; alii calumniose stultorum lites controversiasque differentes magnam pecuniarum summam venantur; alii hominum vitae necisque sese dominos constituunt et fiunt non solum bonorum, sed etiam animarum negotiatores. Qui quoniam non, ut scientiam adipiscantur, dant operam litteris, sed utilitatis amore flagrant, etsi pecuniarum divites fiunt, pauperrimi tamen moriuntur. Siquidem statim veniunt in oblivionem et eorum nomina cum vita simul extinguuntur. Tametsi cupiditas haec humanarum rerum et amor caecus habendi ubique terrarum communis est.

Sed ad Hispanos redeo. Quorum qui sese litterarum studiis applicant, et non quaestus sed scientiae causa quam coeperunt ire viam pergunt, indies altius evolantes caelum scandunt et morientes se vixisse laborum suorum monumentis, quae sunt inmortalia, testimonium relinquunt. Nos autem talium virorum quosdam non solum praeteritorum, sed etiam nunc viventium, quos vel consuetudine vel suis operibus fama cognovimos, in alio loco nominatim recensebimus.

III. DE HISPANORUM URBANITATE ET DILIGENTIA IN EDUCANDIS LIBERIS.

Probantur Hispanorum mores et urbanitas et in liberis educandis probitas et diligentia, quae quidem maxima est virtus. Siquidem liberis, priusquam nascantur, nutrices prospiciunt et paedagogos moribus et urbanitate probatos. Quod non tam bene fit apud alias gentes. Quapropter Hispanorum mores et virtutes egregias optimamque consuetudinem Gallorum Rex expertus, ex Hispania discedens, ubi filios obsides relinquebat, eos tristes et quasi flentes hoc modo consolabatur: "Ego, filii carissimi, vos in Hispaniam venisse non moleste fero, sed magnas Deo gratias ago. Siquidem vos non ut obsides apud hostes

II. TALENTO DE LOS ESPAÑOLES PARA APRENDER LITERATURA.

Son, además, los españoles idóneos y aptos para aprender literatura y otras cosas, así como las artes mecánicas. Aprenden con facilidad las artes mecánicas y las liberales, y ejercitan las grandes dotes de su ingenio y las profundas virtudes de su alma. La mayoría de ellos, sin embargo, tras apenas conseguir una pequeña parte de las cosas que se propusieron imitar, se revisten de una falsa persuasión científica y, llevados por el deseo de lucro, unos se granjean el favor del pueblo y de los reyes, y se hacen herederos de los muertos; otros cazan una gran suma de dinero aplazando engañosamente los pleitos y litigios de los necios; otros se erigen en dueños de la vida y muerte de los hombres, y se hacen comerciantes no sólo de sus bienes, sino también de sus almas. Como no se consagran a las letras para alcanzar la ciencia, sino porque arden en deseos de utilidad, aunque se hacen ricos en bienes materiales, sin embargo mueren muy pobres. Pues caen rápidamente en el olvido y se extinguen al mismo tiempo su vida y sus nombres¹. Aunque es verdad que esta pasión por las cosas humanas y este ciego amor por poseer está generalizado en todo el mundo.

Pero vuelvo a los españoles. Aquellos que se consagran a los estudios literarios y siguen el camino que emprendieron, no para hacer negocios sino para alcanzar la ciencia, volando cada día más alto, suben al cielo y al morir dejan el testimonio de haber vivido con los recuerdos de sus gestas, recuerdos que son inmortales. Sin embargo, en otro lugar mencionaremos a algunos de tales hombres, no sólo de los que han muerto sino de los que aún viven, a quienes hemos conocido bien porque hemos tratado con ellos, bien por sus obras y su fama.

III. DELICADEZA Y CUIDADO QUE PONEN LOS ESPAÑOLES EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.

Son de sobra conocidas las costumbres y la delicadeza de los españoles, así como el cuidado y la diligencia que ponen en la educación de sus hijos, por cierto la virtud más grande. En efecto, antes de que nazcan sus hijos, les buscan nodrizas y pedagogos de probadas costumbres y buena formación. En otros pueblos esto no se hace tan bien. Por ello el rey de Francia, que conocía las costumbres, las insignes virtudes y el excelente modo de vida de los españoles, salió de España, donde dejaba como rehenes a sus hijos, consolándoles tristes y casi llorosos de esta forma: "Queridísimos hijos, no me pesa de que hayáis venido a España, sino que doy muchas gracias a Dios. Realmente no os dejo como rehenes con unos

¹ Marineo prepara su propio elogio: no sería nada de los españoles "si no hubiera un poeta que los cantara". Es éste un tópico literario de rancio abolengo, que está en Píndaro (*Olimpica* I 12-17, *Pítica* I 148-152, *Pítica* III 107 ss.) y luego en Horacio (*Carm.* IV 9,25-28):

*Vixere fortes ante Agamemnona
multi, sed omnes inlacrimabiles
urgentur ignotique longa
nocte, carent quia vate sacro.*

barbaros relinquo, sed cum Hispaniae principibus consanguineis nostris et nobilissimis equitibus, ut eorum mores addiscatis et urbanitatem". Quibus quidem Hispani sine dubio reliquos omnes longe praestant. Novimus in multis Hispaniae viris et nonnullis etiam mulieribus, meritoque laudavimus, admirabilem patientiae virtutem, simulationem quamdam ac dissimulationem. Quae quidem suo loco et tempore summa est prudentia, praesertim si vel necessitatis causa fiat vel honoris.

IV. DE LINGUA QUA NUNC UTUNTUR HISPANI.

Sermo vero quo nunc utuntur Hispani latinus est, quem a Romanis acceperunt ideoque romancium vocant. Qui propter adventum Barbarorum aliquantulum degeneravit a lingua latina. Quod si neque Gothi neque Mauri, Barbarae gentes, in Hispaniam venissent, tam latinus esset nunc Hispanorum sermo, quam fuit Romanorum tempore Marci Tullii. Ceterum lingua haec, quae nunc etiam castellana vocatur, in Baetica provincia totaque Lusitania, id est, a Gadibus usque ad civitatem Burgensem et Caesaraugustam multo est elegantior multoque copiosior. Cuius rei causam esse arbitror, vel quod in hac regione, quae fertilior

Hispaniae partem mediumque fere continet, plures Romanorum coloniae fuerunt quam in aliis Hispaniae partibus; vel quod in civitatibus et populis huius regionis Hispaniae principes multique nobiles, qui magis ornate loquuntur quam ceteri, frequentius commorantur quam in aliis; vel ratione climatis, quo pars illa tegitur Hispaniae quam diximus. Sub cuius sidere terra fertilior est et clariora nascuntur ingenia.

Hispanorum autem linguam, quam Romanam esse diximus, Graecae quoque participem fuisse quibusdam vocabulis, quibus adhuc utuntur Hispani, facile probabimus. Siquidem loquacem hominem, quem Graeci pampharron vocant, Hispani "fampharronem" dicunt, et ctoma Graeci dicunt, et Hispani pro "accipe" vel "posside". Pason Graeci dicunt, et Hispani "paso" pro "siste" vel "mane". Item "cara", quod graece "caput" significat. Camis graece dicitur, quam Hispani "camam" vocant. Tios graece et Hispani "tio". Reo graece et hispane "rio". Artos graece dicitur quod significat "panem", et inde "artesan" dicunt Hispani in qua panis conficitur. Camaram dicunt Hispani Graecique, quae significat fornicem. Utuntur

enemigos bárbaros, sino con unos parientes nuestros que son principales de España y con unos nobilísimos caballeros, para que aprendáis sus costumbres y su buena formación". En esto sin duda que superan con mucho los españoles a todos los demás. En muchos hombres y también en algunas mujeres de España hemos conocido, y con razón lo hemos elogiado, la admirable virtud de la paciencia, y una cierta simulación y disimulación. A su debido tiempo es ésta por cierto una prudencia muy grande, sobre todo si es por necesidad u honor.

IV. LENGUA QUE HABLAN AHORA LOS ESPAÑOLES.

La lengua que hablan ahora los españoles es un latín al que llaman romance por haberlo recibido de los romanos. Por la llegada de los bárbaros se apartó éste durante algún tiempo de la lengua latina. Y si no hubiesen llegado a España ni los godos ni los moros, pueblos bárbaros, la lengua de los españoles sería ahora tan latín como lo fue el de los romanos en la época de Marco Tulio². Sin embargo esta lengua, que ahora se llama también castellana, es con mucho más elegante y más rica en la Bética y en toda la Lusitania, es decir, desde Cádiz hasta Burgos y Zaragoza. Creo que esto es así bien porque en esta región, que encierra una parte muy fértil de España y casi la mitad, hubo más colonias de romanos que en las demás partes de España; bien porque los principales y muchos nobles de España, que hablan con más elegancia que los demás, se detienen en las ciudades y pueblos de esta región más a menudo que en otros sitios; bien por el clima de aquella parte de España a la que nos hemos referido. Bajo su cielo hay una tierra muy fértil y nacen talentos muy ilustres.

Por otra parte, fácilmente demostraremos que la lengua de los españoles, de la que dijimos que era romana, ha sido deudora del griego en algunas palabras que hoy utilizan los españoles. Por ejemplo, al hombre hablador, a quien los griegos denominan *panpharron*, los españoles lo llaman "fanfarrón"³; y la expresión *ctoma* de los griegos, los españoles la utilizan por "coge" o "recibe"⁴. Igual que los griegos dicen *pason*, los españoles dicen "paso" en lugar de "detente" o "aguarda". De la misma forma dicen "cara", que en griego significa "cabeza". A lo que en griego se dice *camis*, los españoles lo llaman "cama". Al tío griego, los españoles lo llaman "tío". Lo que en griego es *reo*, en español es "río". *Artos* en griego quiere decir "pan", por ello llaman los españoles "artesa" a aquello donde se hace el pan. Los españoles y los griegos llaman "cámara" a lo que es una bóveda. Los españoles

² Interpretación simplista sobre el origen del español: de forma ingenua piensa Marineo que la lengua evoluciona sólo por factores externos.

³ En realidad *panfarrón*, documentada en 1514, y *fanfarrón*, en 1555, es una voz de creación expresiva que del castellano ha pasado a las demás lenguas romances.

⁴ De *κτάομαι*. En realidad el español tomar posiblemente deriva de *autumare*, "afirmar", "proclamar su derecho a un objeto". En latín hispánico se diría **tumare*.

Hispani praeterea en, praepositione Graeca per "in" Latina. Fungus etiam dicitur a Graecis et Latinis, quo vocabulo utuntur Hispani, et "tumorem" significat. Multa praeterea nobis occurrunt huiusmodi vocabula, quae, ne fastidio sint lectoribus, praetermittimus.

Verum enimvero vocabula haec Graeca, quibus nunc utuntur Hispani, non a Graecis, ut opinor, sed a Romanis acceperunt. Qui Graecorum consuetudine linguam quoque Graecam callebant. Qui venientes in Hispaniam et in ea commorantes, Hispanos utramque linguam docuere, Latinam praesertim. Quam postea, ut supra diximus, gentes Barbarae depravarunt. Quae tamen non adeo deformari potuit, ut non sit magis Latina et Romano sermoni propinquior quam ceterae linguae quae sunt a Latina corruptae, et elegantior ac facundior omnibus, exceptis Graeca et Latina. Legimus enim nonnullas epistulas Hispano sermone scriptas esse latinas. In quibus nomina et verba latina sunt omnia. Ideoque Romanum sermonem, qui male pronuntiant, romancium vocant.

V. DE HISPANORUM SOBRIETATE ET ALIIS VIRTUTIBUS.

Admirabilis est Hispanorum fere hominum virtus magnaeque laude digna sobrietas. Quibus cum quinquaginta fere annos commorati, ne unum quidem vidimus hominem temulentum, sed viros complures hydropotas et plerasque feminas abstemias cognovimus. Ex quo nostra illa fulcitur opinio, Hispanos a Romanis originem habuisse. Quibus olim lege sancitum erat, ne mulieres vinum sub poena capitis degustarent. Illud vero praetermittendum non est, quod animadvertimus, Hispanorum scilicet plerosque circa corporis cultum nimis esse studiosos. Quippe qui vestes aliaque corporis ornamenta liberalius ac profusius emunt quam victum vel res alias quamlibet necessarias. Quam quidem rem etsi Stoicidae nonnulli vituperant, nos tamen laudamus, in divitiis praesertim, si non ambitionis, sed honoris et liberalitatis causa faciunt. Placent igitur nobis Hispanorum mores, satisfaciunt ingenia et probantur habitus. Quapropter Hispanorum consuetudinem quaerimus et vivendi ordinem sequimur.

Qui non minori studio rebus divinis incumbunt et animarum suarum saluti prospiciunt, quam divitiis et voluptatibus oblectantur. Enim vero magna nunc est Hispanorum religio, magnus dei timor et cultus, mag-

utilizan también "en", una preposición griega similar a la latina *in*. Los griegos y los latinos dicen *fungus*, una palabra que utilizan los españoles y que significa "hinchazón". Se nos ocurren muchas palabras de este tipo, pero las dejamos a un lado para no cansar a los lectores.

Pero en mi opinión estas palabras griegas que utilizan hoy los españoles no las recibieron de los griegos, sino de los romanos. Éstos por el trato con los griegos conocían también la lengua griega. Después de llegar a España, se quedaron allí y enseñaron a los españoles las dos lenguas, sobre todo la latina. Ésta, como dijimos anteriormente, fue corrompida después por los pueblos bárbaros. Sin embargo, no pudo deformarse hasta el extremo de no ser más latina, ni estar más cerca de la lengua romana que las restantes lenguas que se originaron por corrupción del latín, ni ser más elegante y copiosa que todas, salvo el latín y el griego. En efecto, hemos leído que se han escrito en español algunas cartas latinas. En ellas todos los nombres y verbos son latinos. Y por ello, quienes pronuncian mal llaman romance a la lengua romana⁵.

V. LA SOBRIEDAD Y OTRAS VIRTUDES DE LOS ESPAÑOLES.

Por lo general, es admirable la virtud de los españoles y digna de gran alabanza su sobriedad. Tras haber permanecido con ellos casi cincuenta años, no vimos ebrio a ninguno, sino que conocimos a muchos hombres que sólo bebían agua y a una mayoría de mujeres abstemias. En ello se apoya nuestra tesis de que los españoles descienden de los romanos⁶. Entre ellos hace tiempo estaba prohibido bajo pena de muerte que las mujeres bebiesen vino. Sin embargo, no podemos pasar por alto aquello que señalamos sobre el hecho de que la mayoría de los españoles se preocupa demasiado por su cuerpo. Pues se compran vestidos y otros adornos para el cuerpo con más liberalidad y profusión que la comida u otras cosas por muy necesarias que sean. Aunque es verdad que algunos estoicos criticaban esto, nosotros sin embargo lo alabamos, sobre todo en los ricos, si lo hacen no por ostentación, sino por su honor y liberalidad. Así pues, nos gusta la forma de ser de los españoles, nos satisface su carácter, y sus costumbres gozan de nuestra aprobación. Por ello buscamos el trato con los españoles e indagamos su forma de vida.

En las cosas divinas y en la salvación de sus almas ponen éstos no menos afán que en divertirse con riquezas y placeres. Realmente es grande en la actualidad el sentimiento religioso de los españoles, grande su temor a Dios y su culto

⁵ Cartas escritas en latín pero fácilmente inteligibles en español. La única diferencia se encontraría en la pronunciación: por ello dice que a esa lengua romana los que pronunciaban mal la llamaban romance.

⁶ En ocasiones Marineo antepone el interés por encumbrar a España y a Roma al razonamiento científico, algo difícilmente excusable en un individuo del XV-XVI como él.

na sacerdotibus animarum cura. Qui non solum rem divinam omniaque sacrorum mysteria solemniter celebrant, sed etiam populos sibi commissos contionibus et exemplis diligenter instruunt. Homines praeterea
 5 non modo nobiles et litterati, verum etiam plebei et indocti praeceptis Ecclesiae Christique mandatis oboedientissime serviunt. Quorum quidem alii saltem semel in anno, alii bis, nonnulli ter, multi quater, et plerique non modo senes sed etiam iuvenes adulescentesque decies singulisque mensibus, sese vel suis
 10 parochis vel aliis sacerdotibus detegunt. Quare meo quidem iudicio in orbe toto terrarum nulla gens est hodie Hispana, ut ita dicam, christianior.

Cuius quidem rei Ferdinandus et Helisabella, Catholici Principes, causa fuere. Qui praeteritorum regum negligentia plerosque Hispaniae populos in luxuriam et omne maleficiorum genus lapsos suae virtutis exemplo iustitiam ceterasque virtutes exercentes ad suum timorem, ad reverentiam legum, ad Dei
 15 cognitionem usumque bene vivendi reduxerunt. Quos etiam maleficiis assuetos, raptores, superbos, crudeles, sacrilegos et profanos, non solum iustitiae iugum subire et rationi parere compulerunt, sed etiam probos, continentes, modestos, humiles et religiosos effecerunt. Tantum quippe valet bonorum principum virtus! Tales enim populi fieri solent,
 25 qualis est princeps sub cuius imperio reguntur. Eius namque mores sive bonos sive malos imitantur. A Catholicis itaque Principibus Hispaniae populi sanctis legibus instituti bonisque moribus informati christianissime vivunt. Quippe qui iustitiam metuunt, ecclesiae praeceptis oboediunt, divinis officiis adsunt, contiones audiunt, sacerdotes venerantur, maioribus cedunt, proximos diligunt, amicos colunt, nocent nemini, consolantur afflictos, inopes
 30 adiuvant, viam demonstrant errantibus, peccantes admonent, poenitentibus ignoscunt, fidem servant, studiosos amant, improbos odio habent.

Quapropter apud Hispanos ego vitam agere malo quam
 40 apud alios. Tenet enim me secum maximeque delectat Hispanorum mos egregius, urbanitas singularis et nobilissima consuetudo non solum equitum, sacerdotum et civium, sed etiam paganorum et agricolarum.

VI. DE SANCTIS ET MARTYRIBUS HISPANIAE.

Invitabunt lectores, religiosos praesertim devotosque christianos qui contemplativam vitam agunt,
 45

divino, y grande el cuidado de las almas por parte de los sacerdotes. Éstos no sólo celebran solemnemente la misa y todos los misterios sagrados, sino que también instruyen diligentemente con arengas y ejemplos a las gentes que les han sido encomendadas. Además, no sólo los nobles y letrados, sino también la gente del pueblo y los ignorantes obedecen muy sumisamente a los preceptos de la Iglesia y a los mandatos de Cristo. Algunos de ellos se confiesan, a sus párrocos o a otros sacerdotes, al menos una vez al año, otros dos, algunos tres, muchos cuatro, y la mayoría tanto de ancianos como de jóvenes y adolescentes diez veces e incluso cada mes. Por ello, a mi juicio no hay en el mundo hoy un pueblo, por así decirlo, más cristiano que el español.

Causa de ello han sido los Reyes Católicos, Fernando e Isabel. Con el ejemplo de su virtud y con la práctica de la justicia y de las demás virtudes hicieron éstos que la mayoría de los pueblos de España, que por la negligencia de reyes anteriores habían caído en la lujuria y en todo tipo de males, volvieran a temerles, a respetar las leyes, a conocer a Dios y a llevar una vida honrada. Del mismo modo, a quienes estaban acostumbrados a las fechorías, a los ladrones, insolentes, crueles, sacrílegos e impíos, no sólo los pusieron bajo el yugo de la justicia y los obligaron a obedecer a la razón, sino que también los hicieron honrados, sobrios, moderados, humildes y religiosos. ¡Tanto vale realmente la virtud de unos buenos reyes! En efecto, los pueblos suelen hacerse tal y como es el rey bajo cuyo imperio son gobernados, pues imitan su modo de vivir, ya sea bueno o malo. Así pues, tras instruirlos los Reyes Católicos con sagradas leyes y educarlos con buenas costumbres, viven los pueblos de España de una forma muy cristiana. Realmente quienes temen a la justicia obedecen a los preceptos de la Iglesia, cumplen con sus deberes religiosos, oyen las arengas, respetan a los sacerdotes, ceden ante sus mayores, aman al prójimo, protegen a sus amigos, no hacen daño a nadie, consuelan a los afligidos, ayudan a los pobres, muestran el camino a los extraviados, amonestan a los que pecan, perdonan a los que se arrepienten, mantienen la palabra dada, aman a los estudiosos y odian a los malvados.

Por ello, para vivir prefiero España a otros sitios. En efecto, me tiene de su parte y me agrada muchísimo la excelente forma de ser de los españoles, su extraordinario refinamiento y el nobilísimo trato no sólo de caballeros, sacerdotes y hombres de ciudad, sino también de aldeanos y labradores.

VI. SANTOS Y MÁRTIRES DE ESPAÑA.

Atraerán a los lectores, sobre todo a los cristianos religiosos y devotos que hacen vida contemplativa, las virtudes

sanctorum martyrumque virtutes, sanctissimi mores
 exemplaue proficua, et opus nostrum gratius facient
 et illustrius. Legant igitur Hispaniae sanctos et
 martyres diligentissime sacerdotes, et eorum exempla
 5 imitentur et vitam. Doceant etiam praeceptores suos
 discipulos sanctissimas lectiones. Studeant et con-
 tionatores sanctorum perutilibus exemplis et in suis
 pulpitis auditores instruant.

VII. DE SANCTO VINCENTIO MARTYRE.

Fuit et Vincentius alter Hispanus, vir sanctissi-
 10 mus, invictissimus, et constantissimus martyr. Six-
 ti Papae discipulus et divi Laurentii martyr, sci-
 entia et virtute praestantissimus. Qui, ut qui-
 dam volunt, apud Abilam civitatem Lusitanae provin-
 ciae martyrium pertulit acerbissimum. Alii autem
 15 apud Valentiam patriam simul cum Valerio ipsius ur-
 bis episcopo a Daciano provinciae praeside martyrium
 passum divum Vincentium ferunt. Sunt etiam qui pa-
 tria non Valentinum, sed Hosca fuisse velint. Cuius
 denique martyrium omnium fere martyrum poenas et
 20 cruciatus superavit. Summa enim poena carceris, fa-
 mis inopia, catenarum stridore, manibus, collo, cer-
 vicibus ferri pondera sustinens, per omnes corporis
 artus mortalia supplicia pateretur.

Quod divus Augustinus summo cum stupore miratus
 25 his verbis ostendit: "Magnum et admirandum² specta-
 culum noster animus cepit, nec immanissimam³ et per-
 niciosissimam, sicut solent⁴ in theatris qua-
 rumcumque nugarum, sed plane utilissimam et fructuo-
 sissimam voluptatem oculis interioribus hausimus,
 30 cum beati Vincentii passio⁵ legeretur". "Terret⁶",
 inquit, "videre invictam martyris animam contra in-
 sidias antiqui hostis, contra saevitiam imperii Da-
 ciani⁷, contra dolores mortis⁸, carnis acerrima con-
 flictatione certantem et in exilio diu⁹ cuncta supe-
 35 rantem". Nam Dacianus ipse sanctissimum hominem, in
 eculeo primum levatum, toto corpore distendi iussit
 distentumque diversis vulneribus cruciari, cruciatum
 etiam pectinibus lacerari, et carnifices ad crude-

² multum mirandum Aug.

³ inanissimam Aug.

⁴ solet Aug.

⁵ gloriosa passio Aug.

⁶ erat Aug.

⁷ impii iudicis Aug.

⁸ mortalis Aug.

⁹ adiutorio Domini Aug.

de santos y mártires, sus muy sagradas costumbres y sus útiles ejemplos, y harán más agradable e ilustre nuestra obra. Así pues, lean los sacerdotes con muchísima atención la vida de los santos y mártires de España, e imiten sus ejemplos y su vida. Los preceptores enseñen también sus muy sagradas lecciones a sus discípulos. Estudien también los predicadores los muy útiles ejemplos de los santos e instruyan en sus púlpitos a sus pueblos.

VII. SAN VICENTE MÁRTIR⁷.

Hubo también en España otro Vicente, un hombre muy santo e invencible hasta el fin, y un mártir muy perseverante, discípulo del Papa Sixto y de san Lorenzo mártir, ilustrísimo por su sabiduría y su valor. Como pretenden algunos, soportó éste un martirio muy duro en la lusitana ciudad de Ávila. Otros, sin embargo, piensan que fue en Valencia, su patria, donde fue martirizado san Vicente junto con Valerio, el obispo de la propia ciudad, por Daciano, el gobernador de la provincia⁸. Hay quienes sostienen que no fue de Valencia, sino de Huesca. En fin, su martirio superó los suplicios y tormentos de casi todos los mártires. Pues por la pena de cárcel más dura, por el hambre, por el estridor de cadenas y soportando en sus manos, en su cuello y en sus hombros el peso del hierro, casi soporta⁹ por todos los miembros de su cuerpo suplicios mortales.

San Agustín, tras asombrarse de ello con sumo estupor, dijo: "Al leer la pasión del bienaventurado Vicente, ha presenciado nuestro espíritu un espectáculo grandioso y admirable, y con los ojos interiores hemos extraído un placer muy útil y provechoso, y no monstruoso ni dañino, como suele ser el de cualquier frivolidad en los teatros". "Causa espanto", dice, "ver el alma invicta de un mártir peleando en el más duro combate de la carne contra las asechanzas de un antiguo enemigo, contra la crueldad del mando de Daciano y contra los dolores de la muerte y superando todo durante largo tiempo en el exilio"¹⁰. Pues el mismo Daciano ordenó que fuese descoyuntado todo el cuerpo de un hombre muy santo, tras ser levantado previamente en el potro, que una vez descoyuntado fuese torturado con diversas heridas y que tras la tortura fuese lacerado con peines, y además hizo que fuesen

⁷ Víctima de la persecución de Diocleciano. San Agustín predicó 4 sermones el día de su fiesta (22 de enero): el 274, 275, 276 y 277 de su colección. Prudencio le dedicó el himno V del *Peristephanon*.

⁸ Esta versión es la que aparece en las Actas de los Mártires. Marineo, en realidad, confunde a los dos santos Vicente, el de Ávila y el de Huesca.

⁹ Hemos escogido esta perífrasis en la traducción de *pateretur* para marcar el valor irreal de este subjuntivo: casi soporta esos suplicios mortales, pero no pudo.

¹⁰ *Sermo* 275, 1.

lius saeviendum verberibus fecit urgeri. Eiusdem
deinde corpus in craticula positum cum uncinis
ferreis aperiri et ardentes laminas infigi ac sale
ignito aspergi, laceratum in teterrimo carcere fecit
5 includi ibique testas acutissimas congeri in ligno-
que pedes eius affigi et sine humano solacio dere-
linqui.

Eaque supplicia multoque maiora divum Vincentium
praestantissime fortissimeque vincentem divus Augus-
10 tinus admiratus alibi sic dicebat: "Beatus Vincen-
tius vere Vincentius fuit, quia fortissime omnia
mortis pericula vicit. Vicit, inquam, in verbis,
vicit in poenis, vicit in confessione, vicit in tri-
bulatione, vicit exustus, vicit summersus, vicit vi-
15 vus, vicit et mortuus"¹⁰. Quia eo mortuo, ut eius
sacra habet historia, angelos ei dixisse ferunt:
"Agnosce, o Vincenti, quia pro cuius nomine virili-
ter decertasti, ipse tibi coronam praeparatam servat
in caelis, qui te victorem fecit in poenis"¹¹.
20 Eiusque passionem nobilemque triumphum Petrus Ransa-
nus Panormita et vates luculentissimis versibus,
quos Romae Panormique legimus, expressit. Divus Au-
gustinus praeterea huius sanctissimi martyris prae-
conium quanto sit honore excipiendum multis sermoni-
25 bus demonstravit. Eius autem celebre festum meri-
tissime celebramus. Cuius nomen cum apud omnes
christianos, tum vero apud Hispanos praecipue colit-
tur.

VIII. DE DIVO LAURENTIO MARTYRE.

Subnectendus est Vincentio Laurentius. Hunc enim
30 cum illo si compares, uter eorum plus laudis et glo-
riae meruerit facile iudicare non possis. Pari
namque scientia, doctrina, patientia, fortitudine,
martyrio, fide, morte denique floruerunt. Laurentius
enim, Sixti Pontificis archidiaconus et adoptionis
35 filius Romae via Tiburtina, praesidente Decio, post
multa virtutum insignia et plurima tormentorum gene-
ra, id est, carceris, verberum et laminarum arden-
tium exustionem, ad ultimum quarto Idus Augusti in

¹⁰ Sermo 274: martyrem sanctum Vincentium ubique vincentem. Vicit in ver-
bis, vicit in poenis; vicit in confessione, vicit in tribulatione; vicit
exustus ignibus, vicit submersus fluctibus; postremo vicit tortus, vicit
mortuus.

¹¹ Agnosce, inquiunt, o Vincenti invictissime, pro cuius nomine fideliter
decertasti, ipse tibi re vera coronam praeparatam servat in caelestibus,
qui te victorem fecit esse in poenis, Actas de los Mártires.

atormentados sus verdugos para que la crueldad fuese mayor¹¹. A continuación, tras ser colocado su cuerpo en unas parri-llas, lo abrió con unos ganchos de hierro, metió dentro unas láminas que abrasaban y lo roció con sal ardiente; tras ser lacerado, lo encerró en una cárcel muy sombría, amontonó allí vasijas con puntas muy finas, clavó sus pies en un madero y lo abandonó sin el consuelo de nadie¹².

Y tras admirar san Agustín con qué fuerza y con qué valen-tía venció san Vicente aquellos suplicios y otros muchos más grandes, allí mismo decía así: "San Vicente fue verdaderamen-te Vicente porque venció con gran fortaleza todos los peli-gros de la muerte. Venció, digo, en las palabras, venció en los tormentos, venció en la confesión, venció en el sufri-miento, venció tras ser quemado, venció tras ser sumergido, venció vivo y venció también muerto"¹³. Pues tras su muerte, como cuenta su sagrada historia, dicen que los ángeles le di-jeron: "Sabe, oh Vicente, que aquel por cuyo nombre has com-batido y que te hizo vencedor en los suplicios, te tiene pre-parada una corona en los cielos"¹⁴. Y el poeta Pedro Ransa-no, el Panormita, reflejó su pasión y su noble triunfo en unos versos muy elegantes que hemos leído en Roma y en Paler-mo. También san Agustín manifestó en muchos de sus discursos qué estima tan grande merecía el encomio de este santísimo mártir. Por lo demás, con mucha razón celebramos su festivi-dad. Su nombre es venerado entre todos los cristianos y es-pecialmente entre los españoles.

VIII. SAN LORENZO MÁRTIR¹⁵.

Con Vicente ha de ser enlazado Lorenzo. En efecto, si se hiciese una comparación entre ambos, no se podría juzgar con facilidad cuál de los dos ha merecido más gloria y elogio. Efectivamente, han brillado por una ciencia, por una cultura, por un sufrimiento, por una fortaleza, por un martirio, por una fe y, en fin, por una muerte semejantes. San Lorenzo, en efecto, arcediano¹⁶ e hijo adoptivo del Papa Sixto en Roma, en la vía Tiburtina, siendo gobernador Decio, tras muchas in-signes demostraciones de virtud y muchos tipos de tormentos, a saber, cárcel y azotes, y tras ser quemado con planchas ar-dientes, finalmente el diez de agosto¹⁷ fue cruelmente asado

¹¹ *Clamare Dacianus coepit, et in tortores ac carnifices suos virgis ac fustibus amplius desaeuire*, se nos dice en el Martirio de San Vicente, integrante de las Actas de los Mártires; cf. Daniel RUIZ BUENO, *Actas de los Mártires*, introducción, notas y versión española, BAC, Madrid, 1968, pp.995-1017.

¹² La cárcel unas veces precedía al proceso, otras en cambio seguía a la sentencia, cuya ejecución se difería.

¹³ *Sermo* 274.

¹⁴ La persecución de los cristianos dio lugar a una terminología propia: es un *certamen*, concebido como lucha con el *adversarius*, eufemismo para designar al demonio. Los héroes cristianos salieron victoriosos de esa lucha sangrienta y ganaron así la corona de la inmortalidad; cf. Apoc. 2, 10: *Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitae*.

¹⁵ Tras la lectura del 2º himno que le dedica Prudencio en su *Peristepha-non* y del que le dedica san Ambrosio (Migne, PL. XVII, himno 73), deduzco que ninguno de los dos han sido la fuente de Maríneo para este martirio. Quizá acudiese a alguna de las actas medievales que se elaboraron sobre la pasión de este santo.

¹⁶ El primero de los siete diáconos que solía haber en las iglesias primi-tivas.

¹⁷ 10 de agosto del 258.

craticula ferrea crudelissime assatus, martyrium constantissime complevit. Hunc nonnulli cuiusdam Hispaniae ducis filium fuisse ferunt. Quem daemon infantulum e cunis in nemus asportaverat, sed beatus
 5 Sixtus Pontifex cum in eadem provincia praedicaret, sub quadam arbore lauro divinitus inveniens eum, Laurentium vocavit et diligenti cura nutriri ac edoceri iussit. Quem adultum secum una cum Vincentio Romam perduxit. Ubi postea factus Pontifex, consti-
 10 tuit eum suum archidiaconum. Laurentius itaque simul et Vincentius Christi fortissimi duces pro christiana fide strenuissime militantes, et Hispaniae laudis plurimum tribuerunt et in caelis parem sibi gloriam sunt adepti.

15 Fuit autem Laurentius ab Hippolyto Romano patricio clarissimo sepultus. Qui et ipse a Daciano comprehensus quod christianus esset diu atque acriter caeditur, et cum idolis sacrificare nollet, iterum tam diu fustibus caesus est ad defatigationem cae-
 20 dentium. Sed cum iterum non acquiesceret, Dacianus iracundia percitus atque plenus Valeriano praefecto praecepit ut exquisita omni eius facultate eum crudeli examinatione interficeret. Qui iussa complens Imperatoris, primo omnem ipsius familiam in conspec-
 25 tu eius morte capitis affecit. Deinde ipsum ligatis pedibus ad caudam indomitorum equorum per carduos¹² ac tribulos crudeliter distrahi tamdiu iussit, donec spiritum emisit. Quo defuncto nocte illa Iustinus sacerdos frustra eius corporis collecta simul cum
 30 servorum suorum corporibus sepelivit extra portae Tiburtinae muros Idibus Augusti, quo die eorum natale colitur.

IX. DE DIVO ILLEFONSO.

Etsi permultae Hispaniae urbes merito sanctis suis illustrantur, Toletana tamen clarissima civitas
 35 Illefonsi gloriosissimi meritis innumeris maiorem in modum gloriari potest. Huius namque sancti parentes, Toletani cives, et generis nobilitate et morum vitaeque sanctitate maxime floruerunt. Pater enim nomine Stephanus assidue munera pauperibus erogavit,
 40 mater vero, Lucia nomine, dies continuos ac noctes orationibus Divam Mariam Virginem Dei genitricem semper impendit oravitque ut sibi tandem proles nasceretur. Cui quiescenti Maria Virgo visibiliter apparuit dixitque: "Lucia, tibi filium praenuntio

¹² cardetos C.

en una parrilla de hierro y soportó con muchísima entereza su martirio. Algunos creen que fue hijo de un duque de España. Siendo un niño, el diablo se lo había llevado de la cuna a un bosque, pero el Papa san Sixto, tras encontrarlo milagrosamente bajo un laurel cuando predicaba en la misma provincia, lo llamó Lorenzo y ordenó que fuese criado y educado con sumo cuidado¹⁸. Ya adulto se lo llevó junto con Vicente a Roma. Posteriormente, cuando fue hecho Papa, lo nombró arcediano suyo. Así pues, tras luchar Lorenzo y Vicente con muchísimo ímpetu por la fe cristiana como valerosísimos caudillos de Cristo, dieron una fama muy grande a España y en los cielos alcanzaron una gloria equiparable.

Por otro lado, fue enterrado Lorenzo por Hipólito, un ilustrísimo patricio romano. Apresado también éste por Daciano porque al parecer era cristiano, durante muchos días es cruelmente azotado, y al no querer sacrificar a sus ídolos, de nuevo fue fustigado hasta que se cansaron los sayones. Pero de nuevo no cejó en su intento Daciano y, lleno de agitación y de ira, ordenó a su prefecto Valeriano que tras inspeccionar su patrimonio lo matase en una prueba cruel. Cumpliendo las órdenes del Emperador, primero mató a toda su familia en su presencia. Luego ordenó que, tras ser atados sus pies a la cola de unos caballos salvajes, fuese cruelmente arrastrado por abrojos y espinares hasta que perdió la vida. Aquella noche tras su muerte, un sacerdote llamado Justino enterró los restos recogidos de su cuerpo, junto con los cuerpos de sus esclavos, fuera de las murallas de la puerta Tiburtina, en aquel día de los idus de agosto en que se celebra su nacimiento¹⁹.

IX. SAN ILDEFONSO²⁰.

Aunque muchas ciudades de España son honradas con razón por sus santos, sin embargo la muy esclarecida ciudad de Toledo puede vanagloriarse en mayor medida por los innumerables méritos de su ilustrísimo san Ildefonso. Los padres de este santo, ciudadanos de Toledo, brillaron muchísimo tanto por la nobleza de su estirpe como por la santidad de su vida y de sus costumbres. En efecto, Esteban, su padre, muy a menudo repartió limosnas entre los pobres, y Lucía, su madre, se pasó días y noches enteros suplicando y rogando a Santa María Virgen, madre de Dios, que por fin tuviese descendencia. Mientras dormía se le apareció visiblemente la Virgen María y le dijo: "Lucía, te anuncio que tendrás un hijo. Dará éste

¹⁸ El laurel, que aquí da sentido al nombre de san Lorenzo, es un elemento que aparece ya en el mito: tras burlarse Apolo de Cupido porque llevaba un arco y flechas siendo un niño, Cupido se venga de él disparándole una flecha que le hace enamorarse de Dafne, la hija del río Peneo, y a ésta le dispara otra que la hace odiar al amor; Apolo la persigue y cuando la va a alcanzar es transformada en laurel por obra de su padre Peneo (Ovidio. Met. I 452-565).

¹⁹ Recuerda este martirio la desgraciada muerte del mítico Hipólito, el hijo de Teseo y de quien se había enamorado perdidamente su madrastra Fedra. También aquí aparecen los caballos como testigos de la muerte del héroe. En el mito Hipólito se dirigía a Trecén montado en su carro; al pasar junto al mar surgió de las aguas un monstruo que asustó a los caballos y éstos, desbocados, se salieron del camino; las riendas quedaron presas en un olivo y, al desequilibrarse el carro, Hipólito salió despedido y se estrelló contra unas piedras.

²⁰ Primado de Toledo desde el 657 al 667.

nasciturum. Qui magnam Hispanis omnibus lucem afferet". Quae cum haec dixisset, summo splendore refulgens ab illius oculis evanuit. Concepit itaque deinde Lucia sanctissima mulier et filium peperit
 5 Illefonsum.

Cuius vitam, quam sanctissime semper egit, enarrare longum esset. Eam itaque et omnia quae de huius sancti mirabilibus¹³ dici possent praetermitto, cum praesertim a multis aliis plene scripta fuerint.
 10 Ceterum cum adulescentiam disciplinis et rebus sacris impendisset, postea Eugenio in Toleti archiepiscopatu succedens, in eo vitam sanctissime finivit, qui propter suam erga Virginem Dei genitricem contemplationem dicitur, et sine dubio creditur, ab
 15 ea vestem candidam rem divinam celebraturus accepisse in ecclesia Toletana, ubi nunc extat altare in quo celebravit.

X. DE SANCTA LEOCADIA TOLETANA.

Leocadia quoque virgo celeberrima Toleti orta fuisse perhibetur. Quae propter sanctissimos eius
 20 mores et Christi cultum, cui ferventissime serviebat, a Daciano Hispaniae praefecto tamquam christiana capitur et apud urbem Toletanam carceri mancipatur. Ubi cum gravissimos beatae Eulaliae et reliquorum martyrum cruciatus audisset, positus in ora-
 25 tione genibus quinto Idus Decembris impollutum Deo reddidit spiritum. Sunt qui dicunt Leocadium a crudelissimis Daciani satellitibus ab altis urbis Toletanae moenibus fuisse praecipitatum usque ad locum ubi nunc eius ecclesia colitur extra urbem. De cuius
 30 vita et morte plures etiam scripserunt.

XI. DE SANCTO MARTIELE ET SANCTA NONA.

Sanctus Martiel et Sancta Nona cives Legionis fuerunt et genere nobiles. Qui filios habuerunt numero duodecim, christianae religionis cultores sanctissimos. Quorum undecim cum patre Martiele uno die

¹³ mirabilia C.

gran luz a todos los españoles". Tras decir esto, desapareció de sus ojos en medio de un gran resplandor. A continuación, pues, concibió una santísima mujer como Lucía y parió a su hijo Ildefonso.

Largo sería contar su vida, una vida que siempre pasó muy santamente. Por ello la dejó a un lado, al tiempo que paso por alto todo lo que se podría decir sobre los milagros de este santo, sobre todo porque otros muchos los han descrito completamente²¹. Sin embargo, tras consagrar su adolescencia a los estudios y al culto divino, sucediendo después a Eugenio en el arzobispado de Toledo, allí puso fin a su vida muy santamente aquel de quien, por contemplar a la Virgen madre de Dios, se dice y se cree sin que medie ninguna duda, que recibió de ella una casulla blanca para celebrar misa en la iglesia de Toledo, donde hoy se levanta el altar en el que la celebró²².

X. SANTA LEOCADIA DE TOLEDO.

Se dice que también nació en Toledo una virgen muy célebre llamada Leocadia. Por sus muy sagradas costumbres y su adoración a Cristo, a quien servía con muchísimo fervor, es apresada como cristiana por Daciano, el gobernador de España, y encarcelada cerca de Toledo. Tras haber oído hablar allí de los durísimos tormentos de santa Eulalia y los demás mártires, el nueve de diciembre devolvió a Dios su espíritu inmaculado mientras oraba de rodillas. Hay quienes dicen que los muy crueles oficiales de Daciano la arrojaron desde las altas murallas de la ciudad de Toledo hasta un lugar a las afueras de la ciudad, donde hoy se venera su iglesia. Sobre su vida y su muerte han escrito también muchos²³.

XI. SAN MARCIEL²⁴ Y SANTA NONA.

San Marciel y santa Nona fueron ciudadanos de León y de noble linaje. Tuvieron doce hijos, practicantes piadosísimos de la religión cristiana. Once de ellos fueron martirizados

²¹ San Julián, su íntimo amigo, escribió una *Vita Ildefonsi*.

²² Gonzalo de Berceo en *Milagros de Nuestra Señora* 48-74 dedica uno de estos veinticinco milagros a la casulla de San Ildefonso:

60 Y le hizo otra gracia como nunca fue oída,
que le dio una casulla sin aguja cosida:
era obra de ángeles, no por hombre tejida;
dijo pocas palabras, razón buena cumplida.

.....
62 "Para tu misa nueva de esta festividad
yo te traigo una ofrenda de gran preciosidad:
casulla con que cantes preciosa de verdad,
hoy y en el santo día de la Natividad.

.....
64 "revestir esta alba a ti se te ha otorgado;
otro que la revista no saldrá bien parado".

Al morir San Ildefonso, se puso esta casulla su sucesor, Siagrio, pues no se consideraba de menor dignidad, y murió ahogado.

²³ Quizá se refiera Marineo a los antiguos calendarios en los que se recogían los nombres de estos mártires, o a las actas de los mismos.

²⁴ Probablemente aluda Marineo al mártir Marcelo, a quien se considera originario de la ciudad de León o por lo menos centurión de la Legión Séptima Gémina. En un breviario antiguo de León se halla una versión de las Actas de san Marcelo en las que se hace referencia a su mujer y a sus hijos Claudio, Lupercio y Victórico (cf. Zacarías GARCÍA VILLADA, o.c., p. 267).

martyrium passi fuerunt acerbissimum. Quos cum sancta Nona vidisset extinctos, unicum filium parvulum bracchiis complexa flexis genibus et multis perfusa lacrimis Deum oravit ut eam cum filio a vitae periculis eriperet. Et cum hoc dixisset, repente lacus exortus est, qui statim matrem cum filio divinitus absorbuit. Cuius aquam bibentes infirmi sanantur. Ubi Legionensis civitas circa lacum templum aedificavit, quod sanctae Nonae dicitur. De sanctis autem martyribus Martielis et Nonae filiis alibi scripsimus.

XII. DE EULALIA VIRGINE ET MARTYRE.

Eulalia, virgo ac martyr sanctissima natione Barcinonensis, in Emerita Augusta, civitate olim florentissima, pro Christi fide et confessione Daciani provinciae praesidis iussu, primo eculeo suspensa et exungulata, demum cum ardentes ad utrumque latus laminae admotae fuissent, igne hausto quarto Idus Decembris Deo spiritum reddidit.

XIII. DE SANCTA FLORENTINA.

Adiiciam his Divam Florentinam Isidori, Fulgentii et Leandri aliorumque sanctorum florentissimam beatissimamque sororem. Quae non minus Hispaniam atque parentes ipsa quam omnes sanctissimi fratres decorant. Severianum autem Torturamque, Carthaginis Novae duces, istorum sanctorum parentes, qui tales progenuere liberos, si quis quoque sanctos appellaverit, numquam quidem mihi non bene dixisse iudicabitur. Huiusmodi enim fructus non nisi ex huiusmodi arbore nasci potuisse quis dubitet? Sed, ut ad rem redeam, haec sanctissima virgo cum vitam ageret sanctissimam, monasteriis quadraginta praeficitur. In quibus mille virgines vitam agebant devotissime Deo famulantes. Demum Iustiniani temporibus a vita discedens, sanctorum numero relata est.

XIV. DE SANCTO TURIBIO ASTORICAE EPISCOPO.

Divus autem Turibius innumeris claruit miraculis et christianam religionem ac fidem catholicam quam maxime iuvit. Nam cum adulescens in Hierusalem profectus esset, ibi annos fere quinque vitam egit sanctissimam. Mox autem ab angelo monitus, in Hispa-

de forma muy cruel junto con su padre Marciel en un sólo día. Tras verlos muertos santa Nona, de rodillas cogió en sus brazos a su único hijo pequeño y entre muchas lágrimas pidió a Dios que los librara de los peligros de la vida. Y tras decir esto, de repente se formó un lago que inmediatamente se tragó de forma milagrosa a la madre y al hijo. Los enfermos que beben de su agua se curan. Allí, cerca del lago, levantó la ciudad de León una iglesia que se llama de santa Nona. Por lo demás, de los piadosos mártires hijos de san Marciel y santa Nona hemos hablado en otro lugar²⁵.

XII. EULALIA, VIRGEN Y MÁRTIR.

Eulalia, una virgen y mártir muy santa natural de Barcelona, por su fe en Cristo y su confesión, primero fue colgada del potro y desuñada en Mérida, una ciudad muy renombrada hace tiempo, tras ordenarlo Daciano, el gobernador de la provincia. Después le pusieron en sus costados planchas ardientes y, tras consumirse el fuego, devolvió su alma a Dios el diez de diciembre²⁶.

XIII. SANTA FLORENTINA.

Añadiré a éstos a santa Florentina, la muy esclarecida y dichosa hermana de Isidoro, Fulgencio, Leandro y otros santos. Honró ésta a España y a sus padres no menos que sus muy santos hermanos. Si alguien llamara santos también a los padres de esos santos, Severiano y Tortura, duques de Cartagena, quienes engendraron a tales hijos, nunca juzgaré que hablé mal. En efecto, ¿quién puede dudar que tales frutos no hayan podido nacer sino de tal árbol? Pero volviendo a nuestro tema, tras pasar una vida muy santa esta santísima virgen, es priora de cuarenta monasterios. Allí vivían mil monjas sirviendo con muchísima devoción a Dios. Tras dejar finalmente la vida en tiempos de Justiniano, fue incluida en el número de los santos.

XIV. SANTO TORIBIO, OBISPO DE ASTORGA.

Santo Toribio, por su parte, brilló por sus muchos milagros y ayudó todo lo que pudo a la religión cristiana y a la fe católica. Pues tras haber partido a Jerusalén en su juventud, vivió allí casi cinco años de forma muy piadosa. Avisado posteriormente por un ángel, regresó a España con muchas

²⁵ Capítulo XXVI de este libro V.

²⁶ Hay quienes sostienen, en cambio, que existieron dos Eulalias, una de Barcelona y otra de Mérida; cf. Zacarías GARCÍA VILLADA, o.c., pp.282-300.

niam multis cum reliquiis sanctorum atque Dei Optimi Maximi reversus, complures ob persecutionem saevissimam titubantes ad Christi fidem hortatus est. Cuius honor maximus Palentiae celebratur.

XV. DE SANCTA CHRISTETA ET SANCTA SABINA.

5 Legimus Christetam et Sabinam Christi martyres et Avilenses fuisse, et, ut nonnulli volunt, sancti Vincentii sorores. Quae ut Christi nomen sequerentur acerbissimum martyrium passae fuere. Quarum memoriam et festum Avilenses cives diligentissime celebrant.
10

XVI. DE DIVO PETRO COGNOMINE BARCHO.

Divus autem Petrus cognomento Barchus, cum post multa eius miracula vita functus inveniretur, inter Barchitanos et Avilenses orta contentione an Barchitanus esset an Avilensis, eum effossis oculis equae
15 imposuere. Quae, luminibus extinctis onus vehens sanctissimum, Avilam divi Petri natale solum divinitus pervenit. Ubi eius sancti memoria celebratur.

XVII. DE SANCTO VICTORE MARTYRE.

Divi quoque Victoris martyrio mirum in modum gaudet Hispania. Hic enim in Ceresano natus oppido,
20 adulescentiam litteris et sacris divinisque rebus impendit. In antro primo vitam egit asperimam, quod ipse suis manibus effodit. Deinde vero Mauros patriam suam oppugnare Angelo nuntiante et christianos amovere et abducere a Christi cultu, protinus
25 occurrit. Et christianos omnes catholica retinuit in fide et in hostes vehementer hortatus est. Quod cum Mauri animadvertissent, eum poenis acerbissimis sustulerunt. Itaque martyrii corona donatus, a Christo in caelestium numero aggregatus, sempiterno
30 gaudio perfruitur.

XVIII. DE ENGRATIA, VIRGINE ET MARTYRE.

Engratia, virgo et martyr sanctissima, pro Christi religione et amore ardentissimo saevissimis poenis et tormentis affecta, Christo animam reddidit. De

reliquias de santos y de Dios Omnipotente, y a muchos que titubeaban por una muy cruel persecución los animó a tener fe en Cristo. Su fiesta más solemne se celebra en Palencia²⁷.

XV. SANTA CRISTETA Y SANTA SABINA.

Hemos leído que Cristeta y Sabina fueron mártires de Cristo, naturales de Ávila y, según algunos, hermanas de san Vicente. Soportaron un martirio muy cruel por seguir el nombre de Cristo. Los habitantes de Ávila celebran su recuerdo y su fiesta con mucho entusiasmo.

XVI. SAN PEDRO DE BARCO.

Por su parte san Pedro de Barco, una vez que se supo que había muerto tras muchos milagros, surgió una disputa entre los barquitanos y los abulenses sobre si era de Barco o de Ávila, y lo pusieron sobre una yegua a la que se le habían sacado los ojos. Sin luces en sus ojos llevaba ésta una carga muy sagrada y milagrosamente llegó a Ávila, la tierra natal de san Pedro. Allí se celebra el recuerdo de este santo.

XVII. SAN VÍCTOR MÁRTIR.

También se enorgullece España de una forma admirable por el martirio de san Víctor. En efecto, tras nacer éste en la villa de Cerezo, consagró su juventud a las letras y a las cosas sagradas y divinas. Primero llevó una vida muy dura en una cueva que cavó él mismo con sus manos. Después, sin embargo, tras anunciarle un ángel que los moros atacaban su patria y que apartaban y alejaban a los cristianos del culto a Cristo, inmediatamente les hizo frente. Retuvo a los cristianos en la fe católica y los exhortó con vehemencia contra los enemigos. Tras enterarse los moros de esto, lo sometieron a los más crueles castigos. Así pues, premiado con la corona del martirio, lo incluyó Cristo en el número de los santos y goza de una bienaventuranza eterna.

XVIII. ENGRACIA, VIRGEN Y MÁRTIR.

Engracia, una virgen y mártir muy santa, tras ser castigada con las penas y tormentos más crueles por su religión cristiana y por su muy apasionado amor a Cristo, devolvió su alma

²⁷ Marineo confunde aquí a los dos santos Toribio, el de Astorga que fue obispo de esta ciudad, y el de Palencia, un monje del siglo VI y al parecer fundador del célebre monasterio de Liébana.

cuius operibus et miraculis magna narratur historia, et Caesaraugustae solemniter celebratur.

XIX. DE DECEM ET OCTO MARTYRIBUS.

Eodem autem tempore, quo Engratia martyrium passa est, duo etiam de viginti iuvenes nobilissimos martyrio coronatos fuisse legimus. Qui simul omnes libentissime pro Christi amore mortem oppetere voluerunt. Decem autem et octo fuerunt: Hisitius, Apodemius, Linxius, Successus, Faustus, Marcianus, Urbanus, Publius, Matutinus, Casianus, Felix, Ianuarius, Primitivus, Quintilianus, Enotus, Caecilianus, Frontonius et Optatus.

XX. DE SANCTO LAURIANO, ARCHIEPISCOPO HISPALENSI.

Laurianus, Hispalensis archiepiscopus, vir sanctissimus, cum Hispali divino cultui diligentissime serviret et christianos ad augendam fidem catholicam animaret, rex Hispaniae temporis illius, nomine Totila, exitium ei parabat. Quam ob rem Laurianus per quietem Angelum ita sibi dicentem audivit: "Surge, Lauriane, et ab hac urbe statim discedas, nam civitas haec propter hostium christianae religionis tyrannidem saevissima longissimaque peste vexabitur, et Hispania tota septem annos nullis irrigabitur pluviis et flumina fere omnia deficient". Quo audito, Laurianus surgens Romam statim profectus est. Ubi sanctissimus vir innumeris miraculis cognoscitur.

Mox autem ab eodem Angelo monitus ut in Hispaniam rediret, quia pro fide Christi martyrium pati eum oporteret, revertens in itinere a Totilae regis satellitibus capite obtruncatur. Quod quidem caput abscissum manibus suis accepit. Quod cum satellites vidissent, metu perterriti ad Christi fidem conversi et, baptismatis oleo peruncti, caput Lauriani flentes Hispalim detulerunt. Et cum regi omnia quae viderant retulissent, rex quoque Christi nomen assumpsit, et huius sancti et aliorum templa aedificare praecepit.

a Cristo. De sus obras y milagros se cuenta una gran historia, y en Zaragoza se celebra solemnemente su fiesta²⁸.

XIX. DIECIOCHO MÁRTIRES²⁹.

Hemos leído que en la misma época en que Engracia fue martirizada también fueron coronados con el martirio dieciocho jóvenes muy nobles. Por su amor a Cristo, con muchísimo agrado quisieron morir todos ellos al mismo tiempo. Fueron los dieciocho: Hisicio, Apodemio, Linxio, Suceso, Fausto, Marciano, Urbano, Publio, Matutino, Casiano, Félix, Enero, Primitivo, Quintiliano, Enoto, Ceciliano, Frontón y Optato³⁰.

XX. SAN LAUREANO, ARZOBISPO DE SEVILLA.

Como Laureano, arzobispo de Sevilla y varón muy santo, cuidaba con muchísima atención del culto divino en Sevilla y animaba a los cristianos a aumentar su fe católica, Totila, rey de España por aquel entonces, preparaba su muerte. Por ello, Laureano oyó en sueños a un ángel que le decía así: "Levántate, Laureano, y sal inmediatamente de esta ciudad, pues por la tiranía de los enemigos de la religión cristiana será sacudida por una peste muy cruel y muy larga, no será regada toda España por lluvia alguna en siete años y se secarán casi todos los ríos". Tras oír esto, se levantó Laureano y se dirigió inmediatamente a Roma. Allí se le conoce como un hombre muy santo por sus innumerables milagros.

Sin embargo, advertido después por el mismo ángel de que regresase a España, porque al parecer convenía que sufriese martirio por su fe en Cristo, en su camino de regreso los lugartenientes del rey Totila lo decapitaron. Por cierto, en sus manos cogió la cabeza que le habían cortado. Tras ver esto los lugartenientes, se convirtieron aterrorizados a la fe de Cristo y, ungidos con el aceite del bautismo, entre sollozos llevaron a Sevilla la cabeza de Laureano. Y tras contar al rey todo lo que habían visto, también el rey recibió el nombre de Cristo y mandó que se construyeran templos a éste y a otros santos.

²⁸ 17 de abril.

²⁹ A ellos les dedica Prudencio el himno IV de su *Peristephanon*.

³⁰ Una prueba más de que Prudencio no sirvió de fuente a Marineo es la discrepancia en los nombres de estos dieciocho mártires, quizás porque Marineo pudo haber utilizado un acta apócrifa. Prudencio atestigua que los dieciocho fueron: Optato, Luperco, Suceso, Marcial, Urbano, Julio, Quintiliano, Publio, Frontón, Félix, Ceciliano, Evento, Primitivo, Apodemio y los cuatro Saturninos.

XXI. DE SANCTO BRAULIO, EPISCOPO CAESARAUGUSTANO.

Revertor nunc ad sanctorum familiam celeberrimam. Nam Severianus et Tortura, coniuges et Novae Carthaginis duces, sex filios duasque filias progenuere. Qui, ut alibi diximus, Hispaniam totam et christi-
 5 nam religionem summis laudibus extulerunt. Nam praeter eos quos in Florentinae sororis vita memoravimus, tres alii fratres fuere: Hermegildus scilicet martyr, Recaredus, cuius opera plures homines ad fidem catholicam conversi fuere, et Braulius,
 10 Caesaraugustanus episcopus. Quos tamen alii Levigildi et Theodosiae filios fuisse tradiderunt. Sunt etiam qui hos tres tribus aliis fratres patruelles fuisse opinantur.

Braulius autem, ut ad rem redeam, Episcopus
 15 Caesaraugustae civitatis electus est divinitus. Nam cum ex multis quem eligerent in plurimorum sapientum concilio haerent, subito flamma super Brauli caput omnibus visa est. Quae innoxia caeli convexa petens, Braulium episcopatus dignitate decorandum ceterisque
 20 praeferendum significavit. Episcopus igitur electus, religioni Christianae multum profuit.

XXII. DE SANCTO FULGENTIO, EPISCOPO ASTIGITANO.

Fulgentius primo Astigitano episcopatu, deinde Carthaginensi praefuit. Qui quantum in utroque fructus fecerit plures testantur. Ceterum cum Arriana
 25 haeresis christianos a Dei cultu conaretur abducere, convocato multorum episcoporum et Hispanorum principum concilio apud Toletum, Fulgentius contionibus suis et miris operibus Arrianos omnes fortiter oppressit, et christianos qui a fide Christi non
 30 nihil erant alienati, summa prudentia et exemplis ad pristinum Dei cultum reduxit. Fuit autem vir eruditissimus. Quippe qui linguam Hebraeam, Graecam, Latinam et Arabicam callebat. Demum cum annum ageret sextum et sexagesimum, convocatis Leandro fratre
 35 Hispalensi episcopo et Laureano amicissimo episcopo Gaditano, quem non secus ac fratrem diligebat, summa cum gloria Kalendis Ianuariis e vita migravit. Cuius funus et a plurimis episcopis et a Recaredo

XXI. SAN BRAULIO, OBISPO DE ZARAGOZA.

Vuelvo ahora a una celeberrima familia de santos. Pues los esposos Severiano y Tortura, duques de Cartagena, tuvieron seis hijos y dos hijas. Como hemos dicho en otro lugar, colmaron éstos de enormes alabanzas a toda España y a la religión cristiana. Pues salvo aquellos a quienes recordamos en la vida de su hermana Florentina, los otros hermanos fueron tres: el mártir Hermenegildo, Recaredo, por cuya obra muchos hombres se convirtieron a la fe católica, y Braulio, el obispo de Zaragoza. Otros, en cambio, han escrito que fueron hijos de Leovigildo y Teodosia. Hay también quienes creen que estos tres fueron primos hermanos de los otros tres.

Pero volviendo a nuestro tema, Braulio fue nombrado obispo de Zaragoza por deseo de Dios. Pues cuando se discutía en una asamblea de muchísimos sabios a quién elegirían de entre los muchos que había, de repente vieron todos una llama sobre la cabeza de Braulio. Sin causarle daño se dirigía ésta a la bóveda celeste, dando a entender que Braulio tenía que ser honrado con la dignidad del episcopado y que tenía que ser antepuesto a los demás³¹. Así pues, tras ser nombrado obispo, fue muy útil a la religión cristiana.

XXII. SAN FULGENCIO, OBISPO DE ÉCIJA.

Fulgencio estuvo primero al frente del obispado de Écija, después al frente del de Cartagena. Muchos atestiguan cuán eficaz fue en uno y en otro. Sin embargo, como la herejía arriana intentaba alejar a los cristianos del culto a Dios, fue convocado en Toledo un concilio de muchos obispos y príncipes de España, en el que Fulgencio, gracias a sus sermones y a sus obras asombrosas, aplastó con fuerza a todos los arrianos, y por medio de su gran prudencia y de sus ejemplos llevó de nuevo al antiguo culto a Dios a los cristianos que se habían apartado algo de la fe en Cristo³². Fue también un hombre muy erudito. Pues dominaba el hebreo, el griego, el latín y el árabe. Finalmente, a la edad de sesenta y seis años, llamó a su lado a su hermano Leandro, obispo de Sevilla, y a su muy amigo Laureano, obispo de Cádiz, a quien quería como a su hermano, y con muchísima gloria marchó de la vida el día uno de enero. Entre grandes honores celebraron

³¹ La aparición de una llama sobre la cabeza de alguien señalado e importante tenía ya precedentes clásicos. Así en Livio I 39, 1-3 se nos dice que brotó una llama en la cabeza del niño Servio Tulio, que después sería rey de Roma: *Eo tempore in regia prodigium visu eventumque mirabile fuit. Puer dormienti, cui Servio Tullio fuit nomen, caput arsisse ferunt multorum in conspectu. Plurimo igitur clamore inde ad tantae rei miraculum orto excitos reges, et cum quidam familiarium aquam ad restinguendum ferret, ab regina retentum, sedatoque iam tumultu moveri vetuisse puerum donec sua sponte experfectus esset: mox cum somno et flammam abisset. Tum abducto in secretum viro Tanaquil "Videsne tu puerum hunc", inquit, "quem tam humili cultu educamus? Scire licet hunc lumen quondam rebus nostris dubiis futurum praesidiumque regiae adflictae: proinde materiam ingentis publice privatimque decoris omni indulgentia nostra nutriamus".*

También en Virgilio *Aen.* II 679 y ss. vemos cómo una llama brota de la cabeza de Julio:

*Talia vociferans gemitu tectum omne replebat,
cum subitum dictoque oritur mirabile monstrum.
Namque manus inter maestorumque ora parentum
ecce levis summo de vertice visus Iuli
fundere lumen apex, tactoque innoxia mollis
lambere flamma comas et circum tempora pasci.*

³² Concilio III de Toledo en el 589.

rege honorificentissime celebratum est. Corpus autem eius ex Carthagine Nova Hispalim translatum est et simul cum sancti Isidori sui fratris corpore sepultum.

XXIII. DE DIVO REGE FERDINANDO.

5 Divus quidem Ferdinandus Hispaniae rex non immerito inter sanctos annumerandus est. Summa enim sanctitate, miraculis innumeris et moribus integerrimis admodum claruit. Quippe qui Dei effigiem, quam semper habebat apud se, devotissime adorabat summaque
10 veneratione celebrabat. Ab ea itaque, quicquid et necessario et honeste petebat, facile semper assequabatur. Hoc igitur dei numine adiuvante, Hispali aliisque pluribus oppidis, fugatis Mauris, potitus est. Sic itaque de religione christiana benemeritus,
15 sanctissime moriens Hispali sepultus est. Ubi semper et maxima et plurima miracula visa fuere. Quae si quis forte scire volet plene, eius historiam perlegat.

XXIV. DE SANCTO VALERIANO, EPISCOPO CAESARAUGUSTAE.

20 Divus etiam Valerianus, Caesaraugustanus episcopus, Diocletiani iussu simul cum divo Vincentio martyrium passus est acerbissimum, et caelesti corona donatus a Christo. De quo etiam longa legitur historia.

XXV. DE SANCTO FROYLANO, EPISCOPO LEGIONENSI.

25 Legimus Froylanum, Legionensem pontificem, virum fuisse sanctissimum, et Attilanum eius collegam dignissimum, qui Zamorae civitatis episcopatum promeruit. Ceterum de Froylano multa narrat historia memoratu dignissima. Fuit autem tempore cuiusdam regis Alphonsi, qui cum esset in Ovetana urbe apud
30 Astures et Froylani fama sanctitatis totam peragrasset Hispaniam, Froylanum ad se vocavit. Cui facultatem dedit aedificandi monasteria et coenobia et eligendi monachos vita probos, qui ea colerent et christianae religioni militarent. Multa praeterea de
35 Froylani sanctitate leguntur, quae causa brevitatis omittimus.

su funeral muchísimos obispos y el rey Recaredo. Su cuerpo fue llevado de Cartagena a Sevilla y fue enterrado junto con el cuerpo de su hermano san Isidoro.

XXIII. EL REY FERNANDO EL SANTO.

No sin razón ha de ser incluido entre los santos el rey de España Fernando el Santo. En efecto, se distinguió muchísimo por su gran santidad, por sus innumerables milagros y por sus muy íntegras costumbres. Pues con muchísima devoción adoraba la imagen de Dios que siempre llevaba consigo y a la que tenía en una gran veneración³³. Así pues, siempre conseguía con facilidad todo aquello que por necesidad y honestamente le pedía. Por ello, con la ayuda de esta imagen divina expulsó a los moros y se apoderó de Sevilla³⁴ y de otras muchas plazas. Así por lo tanto, tras su buen comportamiento con la religión cristiana, murió de forma muy santa y fue enterrado en Sevilla. Allí siempre se han visto muchísimos y muy grandes milagros. Si alguien quisiera conocerlos en su totalidad, tendría que leer su historia³⁵.

XXIV. SAN VALERIO, OBISPO DE ZARAGOZA.

También san Valerio, el obispo de Zaragoza, sufrió un martirio muy cruel junto con san Vicente por orden de Diocleciano, y Cristo lo recompensó con la corona celestial³⁶. Sobre él se lee también una larga historia.

XXV. SAN FROILÁN, OBISPO DE LEÓN.

Hemos leído que Froilán, el obispo de León, fue un hombre muy santo, y también su dignísimo colega Atilano, quien mereció el obispado de la ciudad de Zamora. Sin embargo, sobre Froilán cuenta la historia muchas cosas muy dignas de recuerdo. Vivió bajo el reinado de un tal Alfonso³⁷, quien durante su estancia en la asturiana Oviedo llamó a su lado a Froilán, tras haberse extendido su afamada santidad por toda España. Le permitió construir monasterios y conventos, y elegir a monjes honrados para que los habitasen y para que sirviesen a la religión cristiana. Sobre la santidad de Froilán se leen también muchas cosas que por razón de brevedad omitimos.

³³ Al parecer una imagen de Nuestra Señora colocada en el arzón de su caballo.

³⁴ Noviembre de 1248.

³⁵ Probablemente piensa Marineo en la *Primera Crónica General* de Alfonso X el Sabio, o bien en el anónimo *Tratado de la nobleza y lealtad*, que nos ofrece un retrato ideal de san Fernando.

³⁶ La persecución de Diocleciano tuvo lugar en el 303. Ante el tribunal comparecieron Valerio y su arcediano. En el interrogatorio, como el obispo era tartamudo, tomó la palabra Vicente. La consecuencia de todo ello fue que Valerio fue condenado al destierro, mientras que Vicente fue atormentado. El obispo no murió entonces, pues dos años después asistió al Concilio de Elvira; cf. Zacarías GARCÍA VILLADA, o.c., p.279.

³⁷ Alfonso III el Magno (866-910).

XXVI. DE CLAUDIO, LUPERTIO ET VICTORICO PUERIS, MARTYRIBUS FORTISSIMIS.

Apud Legionem Hispaniae urbem tres pueri martyrium constantissime pertulerunt, tres Babyloniae viros imitantes. Quos cum Romanus praeses ad se vocasset, dixit eis: "Quid cum multa milia Romanorum praeceptis oboediunt, vos summa audacia, ut nobis nuntia-

5 tur, vultis resistere?". Pueri autem responderunt: "Habetur in lege nostra: Videntes non videant et audientes non audiant. Et ideo tot milia Romanorum vidisti, sed horum omnium mirabiliorem multitudinem videre non potuisti, a quibus te modo superatum probabis. Dic, quid nobis hodie aut quid tibi

10 per nos putas esse praestandum?". Praeses dixit: "Praestandum mihi a vobis nihil quaero, sed solum scire volo cui consentire vos dicitis aut quam

15 habetis confidentiam". Responderunt pueri: "Nobis in quo sit confidentia si vis scire, possumus te instruere. Habemus confidentiam in Patrem et Filium et Spiritum Sanctum, qui in Trinitate unum sunt, et in hoc confidentes, imperatores vestros et vos, qui

20 ab eis ordinati estis, in agone constituti vincimus". Dixerunt etiam: "Cum ex patre diabolo sis, fac quicquid tibi persuadet pater tuus". Tunc praefectus iussit eos interfici, qui laudantes Deum tradiderunt spiritum. Sed qui pro Trinitate pati cupierunt, tres in uno tumulo sepulti sunt in civitate

25 Legionensi, ubi nunc eorum corpora maximo cum honore venerantur.

XXVII. DE EMETHERIO ET CELEDONIO ET ALIIS MARTYRIBUS.

Emetherium et Celedonium Citerioris Hispaniae fuisse legimus equites nobiles. Qui cum primum in

30 castris saecularibus strenue militassent, deinde, repentino sancti spiritus ardore succensi, positis mundi armis ad felicitis palmae proelium cucurrerunt, et fuerunt in utroque victores et in utroque gloriosi. Nam, ut a principio Dominum secuti sunt, sic a

35 Deo, qui praemia merentibus elargitur, electi fuere. De quibus Divus Gregorius hoc modo loquitur: "Pone hinc procellam persecutionis, inde naufragia tumescencia ad desiderium florentis palmae perlati sunt. Inter primas itaque dignitates regnorum caelestium

40 ponendi sunt. Qui ad passionem venerunt non quaesiti. Excellentis voti est inter tormenta prosilire,

XXVI. LOS NIÑOS CLAUDIO, LUPERCIO Y VICTÓRICO, MÁRTIRES MUY FUERTES³⁸.

En la ciudad española de León tres niños soportaron un martirio con muchísima constancia, imitando a los tres hombres de Babilonia³⁹. El gobernador romano, tras llamarles ante sí, les dijo: "Cuando muchos miles de romanos obedecen mis órdenes, ¿por qué vosotros, según se me anuncia, queréis resistiros con suma audacia?". Los niños le dijeron: "En nuestra ley se dice: Los que ven, quizá no vean, y los que oyen, quizá no oigan. Y por ello has visto a tantos miles de romanos, pero no has podido ver a la multitud más maravillosa de todos estos, por quienes reconocerás que has sido vencido. Dinos, ¿qué piensas que se nos ha de dar hoy o qué piensas que te tenemos que dar?". El gobernador les dijo: "No quiero que me déis nada, sólo quiero conocer a aquél con el que decís que estáis de acuerdo, o la esperanza que tenéis". Los niños le dijeron: "Si quieres saber en quién tenemos esperanza, podemos informarte. Tenemos esperanza en el padre, el hijo y el espíritu santo, que son una sola cosa en la Trinidad, y dispuestos en orden de combate vencemos con esta esperanza a vuestros emperadores y a vosotros mismos, que por ellos habéis sido encuadrados". También le dijeron: "Como eres hijo del diablo, haz lo que te aconseja tu padre". Entonces el gobernador ordenó que fuesen asesinados, y ellos, alabando a Dios, le entregaron su espíritu. Pero quienes desearon sufrir por la Trinidad, en una sola tumba fueron enterrados en León, donde hoy se veneran sus cuerpos con un honor muy grande.

XXVII. EMETERIO, CELEDONIO Y OTROS MÁRTIRES.

Hemos leído que Emeterio y Celedonio fueron nobles caballeros de la Hispania Citerior. Aunque primero militaron valientemente en el ejército seglar, después, prendidos por el amor repentino del espíritu santo, depusieron las armas mundanas y corrieron al combate de la bienaventurada victoria, y en uno y otro fueron vencedores, y en uno y otro gloriosos. Pues así como desde un principio siguieron al Señor, así también fueron elegidos por Dios, que premia a quienes lo merecen.

Sobre ellos habla San Gregorio de esta forma⁴⁰: "Después de una tempestuosa persecución y de naufragios agitados llegaron al deseo de la brillante victoria. Así pues, han de ser colocados entre las primeras dignidades de los reinos celestiales. Sin ser llamados acudieron éstos a la pasión. Es propio de una decisión excelente saltar en medio de los tormen-

³⁸ Hijos de San Marcelo; *supra*, cap. XI.

³⁹ Tres jóvenes que, a pesar de amenazas e intimidaciones, se negaron a adorar la estatua de Nabucodonosor, símbolo de todos los perseguidores. Exhortadores al martirio como Tertuliano, Orígenes y San Cipriano recogieron en sus escritos esta historia de los jóvenes babilonios por la analogía que tenía con la situación de los cristianos; cf. Daniel RUIZ BUENO, o.c., pp.60 y ss.

⁴⁰ No hemos podido localizar en san Gregorio esta cita, pero sí hemos encontrado alguna de sus frases en el *Memorialis Sanctorum* de san Eulogio de Córdoba (f859). Las dos citas que hemos localizado en esta obra son a su vez citas extraídas de las Actas del martirio de los santos Celedonio y Emeterio.

ubi non est criminis latuisse¹⁴". "Credo", inquit idem Gregorius, "eos proelium subituros hoc modo invicem fuisse locutos: Diu est, fratres carissimi, quod in his vanis saeculi militamus, ubi amissio
 5 tanti otii brevissimo caduci temporis fine conclusa est. Sequamur veri regis signa victricia. Ecce imminet bellum fidei. Est occasio nobis augere ordinem militandi, veteranus miles mundi tirocinium caeleste suscipiat. Reiectis mortalibus telis sumamus arma divina. Quae in conflictibus non pavescant¹⁵, ne infirmis mucronibus infracta dissolvantur, fortius continuo sentiemus nos esse munitos, cum signiferi nominis elata vexilla in hostem, qui nobis vincendus est, inferentur. Firmet pectus intrepidum contexta fidei opera virtutum lorica. Ope-
 15 riant vulnerum loca, opposita spei scuti impenetrabilis protectione fiducia. Attollant galeae adhaerentes invicem caritatis erecta fastigia. Feriat ubique hostem missilibus suis vibrata confessio¹⁶.
 20 Haec sunt munimina sempiterna".

Sic itaque pro Christo fortissime militantes apud urbem Legionensem martyrium passi fuere. Ubi nunc a Legionensibus non immerito solemner eorum festum celebratur, et multo longior historia legitur.

XXVIII. DE NUNILONE ET ALODIA MARTYRIBUS.

25 Anno christianae salutis octingentesimo quinquagesimo primo, cum Sarracenorum gentes Hispaniam fere totam occupassent, praeceperunt ut qui christianus esset, aut Christum Dei filium denegaret, aut gladio sectus occumberet. Quod impium edictum et ferale
 30 praeceptum, per Hispaniam totam divulgatum, magnum timorem christianis omnibus incussit. Quapropter Hispanorum complures christianae religioni sibi praevalentissime consulentes et nefandam Mahometi sectam fugientes patriamque suam deferentes, ut alibi
 35 latius scripsimus, ad Pyrenaeos montes et Cantabriae Gallaeciaeque montana loca sese contulerunt. Quorum successores post multos annos Hispaniae fuerunt recuperationis auctores. De quibus in libro de Aragoniae regibus historiam scripsimus plenior.

40 Quare nunc ad Nunilonem et Alodiam martyres redeo. Erant itaque sub idem tempus in Osca Citerioris His-

¹⁴ PL, 115, 758: Inter primas dignitates regnorum coelestium sunt ponendi, qui ad passionem venerunt non quaesiti: et excellentis voti est, inter tormenta prosilire, ubi non est criminis latuisse.

¹⁵ patescant C.

¹⁶ PL, 115, 756: Feriat ubique hostem missilibus suis vibrata confessio.

tos, ocultarse no es un delito⁴¹". "Creo", dice el propio Gregorio, "que se hablaron así cuando estaban a punto de entrar en combate: Hace tiempo, queridísimos hermanos, que militamos en estas vanidades del siglo, donde la despedida a un ocio tan grande ha sido concluida con el fin brevísimo del tiempo caduco. Sigamos las victoriosas enseñas del verdadero rey. Muy cerca está la guerra por la fe. Tenemos la ocasión de aumentar el ejército. Emprenda el soldado veterano del mundo la milicia celeste. Tras dejar los dardos mortales, cojamos las armas divinas. Armas tales que en los combates no temen ser destruidas rotas por espadas que resultan endebles. Al instante nos daremos cuenta de que nos hemos protegido con más fuerza, cuando los sublimes estandartes del nombre de nuestro caudillo sean llevados contra el enemigo al que hemos de vencer. Dé firmeza a un pecho intrépido la coraza de las virtudes, tejida con el esfuerzo de la fe. Cubran los lugares de las heridas, puesta delante la confianza con la defensa del impenetrable escudo de la esperanza. Cascos unidos entre sí levanten las altas cumbres de la caridad. Hiera por doquier al enemigo la confesión disparada con sus lanzas⁴². Éstas son las defensas eternas".

Así, tras luchar muy enérgicamente por Cristo, fueron martirizados en la ciudad de León. Allí no sin razón celebran ahora solemnemente su fiesta los leoneses, y se lee una historia mucho más larga⁴³.

XXVIII. LAS MÁRTIRES NUNILO Y ALODIA.

En el año 851 de la era cristiana, tras ocupar la muchedumbre de sarracenos casi toda España, ordenaron que todo aquel que fuera cristiano negase a Cristo, el hijo de Dios, o que muriese atravesado por una espada. Divulgado por toda España este edicto impío y este funesto precepto, infundió gran temor entre todos los cristianos. Por ello, muchos españoles que velaban con muchísima prudencia por la religión cristiana y por ellos mismos, y que huían de la nefasta secta de Mahoma, se dirigieron a los Pirineos y a las montañas de Cantabria y Galicia llevando allí su patria, tal y como en otro lugar hemos comentado más ampliamente. Sus descendientes, tras muchos años, fueron los que reconquistaron España. De ellos hemos escrito una historia más amplia en el libro sobre los reyes de Aragón.

Por ello vuelvo ahora a las mártires Nunilo y Alodia. En Huesca, una ciudad de la Hispania Citerior, había por el

⁴¹ PL 115, 758.

⁴² PL 115, 756. Los cristianos se consideraban soldados de Cristo y por ello hicieron abundante uso de la terminología militar.

⁴³ Este martirio tuvo lugar al parecer en el 295 y se enmarca dentro de las persecuciones de Diocleciano. La fiesta a la que alude Maríneo tiene lugar el 3 de marzo. No se conservan las actas originales de este martirio, siendo la única fuente de información segura Prudencio, a quien nuestro autor no cita. Esa "historia mucho más larga" a la que se refiere Maríneo quizá sea alguna de las actas que se escribieron con posterioridad a Prudencio y que a juicio de Zacarías GARCÍA VILLADA, o.c., p.265 son de muy mal gusto.

paniae civitate duae sorores aetatis admodum parvulae. Quarum altera natu maior Nunilo et altera dicebatur Alodia. Quas pater iniquus dereliquerat et mater, quae christiana erat, ab infantia nutriverat
 5 et in Christi fide diligenter edocuerat. Illae autem, matre defuncta, cum ad intellectus aetatem pervenissent, coeperunt in fide Christi proficere, ieiuniis, orationibus et vigiliis incumbere. Quibus et gratia sancti spiritus adiutae, martyrium fortissime pertulerunt acerbissimum. O beatissimae virgines atque fortissimae, quae, amore christianae religionis accensae, mundi fallacias, tyrannos et mortis tormenta vicerunt, ut in caelum victrices et triumphantes ascenderent!

XXIX. DE DIVO PETRO, PRAESULE OSOMENSI.

15 Inter miracula atque virtutes quas Deus ad laudem et honorem vitae viri venerabilis Osomensis episcopi operari dignatus est, insignia quaedam et inauditae novitatis spectaculum contigisse narratur. Cum enim vir honestus apud villam quae Fresuelo dicebatur in territorio videlicet Osomensi esset et post ecclesiae consecrationem eiusdem loci, domorum cogente
 20 penuria, sub arbore, quae ilex vocatur, iuxta posita cum suo comitatu ad reficiendum resideret, cumque manuum ablutioni aquam non haberent, quod multis incredibile fortasse videbitur, aqua desuper veniens ex praedicta arbore scaturiens contra naturam descendit. Quae cum magna admiratione omnium qui aderant et manibus abluendis et siti petentium sese obtulit. Quae res admiranda et eorum oculos non latuit, et circumiacentes regiones fama volanter implevit.

Idem pontifex cum negotiis emergentibus, multorum precibus adductus, Palentiam venisset, reprehensibile ducens saecularibus rebus et necessitatibus se
 35 continua sollicitudine implicari, inter mundanas varietates manentis desiderio civitatis accensus, proposuit in ecclesia Beati Antonini in vigiliis et orationibus pernoctare, et propositum executus est ad effectum. Quapropter ego et Dei magna opera referens et huius beatissimi viri sanctitatem, ob
 40 cuius memoriam haec atque alia divina clementia dignabatur ostendere, quod praedixi miraculum describens, non solum praesentium, sed etiam futurae posteritatis memoriae commendare decrevi.

mismo tiempo dos hermanas todavía de corta edad. Una de ellas, la mayor, se llamaba Nunilo y la otra Alodia. Su padre las había abandonado injustamente y su madre, que era cristiana, las había criado desde su infancia y las había educado con cuidado en la fe de Cristo. Ellas, sin embargo, tras la muerte de su madre y una vez que llegaron a tener uso de razón, empezaron a progresar en la fe de Cristo y a consagrarse a los ayunos, a las oraciones y a las vigiliass. Ayudadas por esto y por la gracia del espíritu santo, soportaron con muchísima fuerza un martirio muy cruel. ¡Oh santísimas y fortísimas vírgenes, que, encendidas por el amor a la religión cristiana, vencieron a los engaños del mundo, a los tiranos y a los suplicios de la muerte, hasta el punto de subir al cielo como vencedoras y triunfantes!

XXIX. SAN PEDRO, OBISPO DE OSMA.

Entre los milagros y virtudes que se dignó hacer Dios para alabanza y honra de la vida de un hombre venerable como el obispo de Osma, cuentan que ocurrieron algunas cosas extraordinarias y un espectáculo de una novedad inaudita. En efecto, hallándose un hombre honesto junto a la aldea que se llama Fresueda en la comarca de Osma, tras la consagración de la iglesia del mismo lugar, y como no había posadas, descansó con sus compañeros bajo un árbol que estaba cerca y era una encina, y como no tenían agua para lavarse las manos, milagrosamente manó agua a borbotones desde la copa de dicho⁴⁴ árbol, algo que quizá a muchos les parecerá increíble. Con gran asombro de todos los que allí estaban se les ofreció ésta para que quienes la buscaban se lavasen las manos y mitigasen su sed. Esto fue digno de admiración y no se ocultó a los ojos de aquéllos, extendiéndose la fama voladora por todas las regiones de alrededor⁴⁵.

Tras llegar a Palencia el propio obispo, llevado por algunos asuntos y por las súplicas de muchos, consideraba reprehensible inmiscuirse con una preocupación constante en las cosas y necesidades profanas, y encendido entre las peripecias mundanas por el deseo de una ciudad predestinada, propuso pasar la noche entre vigiliass y oraciones en la iglesia de San Antonino, y cumplió su propósito. Por ello, al narrar las grandes obras de Dios y la santidad de este hombre bienaventurado, por cuya memoria se dignaba la clemencia divina a mostrar estas y otras cosas, he decidido encomendar no sólo a la memoria de los presentes, sino también a la de la posteridad la descripción del milagro que mencioné anteriormente.

⁴⁴ Una prueba más del eclecticismo de Marineo: no sólo los autores clásicos ejercen influencia en su estilo, sino que también incorpora a su obra giros y construcciones propias del latín medieval. En este caso podemos ver cómo el adjetivo *praedicta* sustituye a un pronombre demostrativo, algo propio del latín medieval con el adjetivo mencionado y con otros como *praefatus*, *praememoratus*, etc:

V 30: *quo loco corpus praedicti Martyris iaceret.*

V 57: *Haec itaque et alia multa in arca praedicta continentur.*

V 30: *in cimiterio praefatae civitatis.*

V 30: *Praefatus denique Episcopus.*

V 45: *venerabile corpus in sacello praememorato funeratum est.*

⁴⁵ La personificación de la fama tenía ya un clarísimo eco en los textos antiguos. Así Virgilio en *Aen.* IV 184 dice de la Fama que *nocte volat caeli medio*; en *Aen.* VII 104, *circum late volitans iam Fama per urbes*; en *Aen.* IX 473-474, *Interea pavidam volitans pennata per urbem/ nuntia Fama*; y por último en *Aen.* XI 139, *Et iam Fama volans.*

XXX. DE SANCTO ZOYLO, MARTYRE CORDUBENSI.

Beatissimus martyr Zoylus, parentibus clarissimis Cordubensibus progenitus, ab infantia christianus, cum esset adulescens et publice Christum profiteretur, subito a paganis arreptus ad praetorium cuiusdam iudicis praesentatus est, atque ab ipso, ut ad culturam daemonum rediret, diu est exhortatus. Qui cum multa dierum spatia tam sermonibus quam muneribus admonitus esset, in cimiterio praefatae civitatis cum peregrinorum corporibus est sepultus, ne aliquando a christianis cognosceretur et digna veneratione coleretur.

Sed cum Christo donante pax ecclesiae dedita esset temporibus regis Sisebuti, quidam vir nobilis de Gothorum propagine clarus, Agapitus nomine, ex laico vitam appetens monachi, sic ad summum sacerdotium electus est. Et quoniam pro amore Christi saeculum dimiserat, non distulit illum fraudare bonis suis. Cum corpus suum ieiuniis maceratum in stramine reclinaret, per quietem noctis ostensum est ei quo loco corpus praedicti martyris iaceret et quo nomine vocaretur et pro cuius amore capite plexus esset. Qui, mane facto, congregatis fratribus et vulgi multitudine, quae viderat indicavit. Atque cum omnibus christianis ad ostensum sibi locum sine mora perrexit. Ad quem perveniens, rastrum manu arripiens effodere coepit, quousque ad corpus beatissimi martyris, sicut a paganis fuerat absconditum, Deo iuvante pervenit. Quo quidem invento, gaudio magno repleti sunt omnes. Praefatus denique episcopus prae amoris magnitudine cum corpus sancti Zoyli osculis demulceret, atque indignum se iudicans ut manibus suis tanti viri tangeret reliquias, subito osculando crebrius caruit primorum dentium adiutorio. Quos ab oris officio ut minutos esse conspexit, in sarcophago, ubi viri corpus humatum fuerat, proiecit. Peracto inventionis obsequio sequenti nocte per visum sanctus Zoylus ita affatus est ei: "Cur me saepius osculando verberasti? Iam pro eis quae a me poposceras intercedens a Domino Iesu Christo impetrasti, et nunc certus esto, quia dimissa tibi sunt peccata".

XXX. SAN ZOILO, MÁRTIR DE CÓRDOBA.

Zoilo, un mártir muy santo, hijo de unos ilustrísimos cordobeses y cristiano desde su infancia, como en su juventud profesaba públicamente la religión cristiana, fue arrestado de improviso por los paganos y conducido al tribunal de un juez, quien lo exhortó durante largo tiempo a que volviese a adorar a los ídolos. Tras ser castigado durante muchos días con sermones y trabajos, fue enterrado en el cementerio de la ciudad mencionada junto con los cuerpos de los peregrinos, para que los cristianos no lo conociesen nunca ni lo venerasen dignamente⁴⁶.

Pero habiendo concedido Cristo la paz a su iglesia en tiempos del rey Sisebuto⁴⁷, un godo noble e ilustre llamado Agapito, y que siendo seglar deseaba ser monje, fue elegido para el sumo sacerdocio. Y como por amor a Cristo había renunciado a la vida mundana, no aplazó la privación de sus bienes. En la tranquilidad de la noche, mientras estaba tumbado en una cama debilitado por el ayuno, se le mostró dónde yacía el cuerpo de dicho mártir, cómo se llamaba y por amor a quién había sido condenado a muerte. Reunidos al amanecer sus hermanos y una muchedumbre, les mostró lo que había visto. Y a toda prisa se dirigió con todos los cristianos al lugar que se le había indicado. Al llegar allí, cogió con la mano un azadón y empezó a cavar, hasta que con la ayuda de Dios llegó al cuerpo del santísimo mártir, tal y como los paganos lo habían escondido. Tras encontrarlo, sintieron todos una gran alegría. Al fin, mientras besaba dicho obispo por su gran amor el cuerpo de san Zoilo, no juzgándose digno de tocar con sus manos las reliquias de tan gran varón, de repente al darle muchos besos perdió sus primeros dientes. Cuando vió que no cumplían su misión en la boca, los echó en el sarcófago donde había sido enterrado el cuerpo del hombre. Acabada la ofrenda de su hallazgo, en esa noche se le apareció san Zoilo hablándole así: "¿Por qué me has azotado con tantos besos?. Intercediendo ante nuestro señor Jesucristo por aquello que me habías pedido, ten por seguro que has conseguido el perdón de tus pecados".

⁴⁶ Hasta aquí todos los datos que nos ofrece Marineo tienen visos de proceder de un acta auténtica, pero toda la fabulación novelesca posterior da la impresión de haber sido tramada por el hagiógrafo que le sirve de fuente, algo propio de las actas apócrifas y que podemos rastrear en muchos de los relatos de Marineo.

⁴⁷ 612-621.

XXXI. DE SANCTA IULITA ET CIRICO EIUS FILIO MARTYRIBUS.

Tempore quo Alexander Imperator adversus christianos persecutiones exercebat et innumeros variis cruciatibus et excogitatis poenarum mortibus afficiebat, Iulitam matronam nobilem in lege Domini diu
 5 noctuque meditantem et fama boni operis celebrem, missis officialibus suis, iussit praesentari tribunalibus. Erat autem Iulita Deo serviens in timore casteque filium parvulum nutrieat. Cui cum lacte carnis disciplinam tradidit divinae legis. Inter
 10 caros denique complexus et maternae pietatis oscula, ut verum patrem agnosceret, coleret atque diligeret, dum lacte dulci ex eius aleretur uberibus, ab ipsius ore pro tempore fidei imbuebatur dogmatibus. Insurgentibus igitur adversum se persecutionibus, pro sua
 15 parvulique salute confessionis preces ad Dominum voce clamavit. Et ipse, cuius est salus, benedictionem ei dedit suae gratiae.

Ante conspectum denique praesentata praesidis et ab eo requisita cuius esset provinciae vel civitatis
 20 et quae ei proprii cognitio nominis, ita respondit: "De Hispania quidem provincia et de primoribus civitatis Iconiorum progenita, ad Siciliae, tuas devians persecutiones, loca demigravi. Tarsoque¹⁷ sum commorata. Et cum sim vere christiana, mihi nomen
 25 est Iulita". Cui Praeses: "Hortor, inquit, te, tu tibi consule et Imperatoris iussa perfice, atque debita diis nostris libamina redde". Cui beata Iulita respondit: "Ego immundis non sacrifico daemoniis, quae unius vivi et veri Dei vera sum cultrix". Ait
 30 Praeses: "Sacrifica diis antequam ad tormenta perducaris". Et illa: "Nec diis tuis vanis sacrifico, nec tormenta pavesco". Interim dum inter eos hi sermones conferuntur, alma genitrix Cirici filii non modico anxiabatur maerore animi. Quod ipsa posita
 35 in procinctu belli pro confessione fidei sui destituta videretur solatio parvuli. Martyrium cum filio passa caelum ascendit. Anno Domini ducentesimo trigesimo.

¹⁷ Tharsique F.

XXXI. LOS MÁRTIRES SANTA JULITA Y SU HIJO QUIRICO.

En los tiempos en que el emperador Alejandro perseguía a los cristianos y a muchísimos los sometía a suplicios diversos y a la pena capital, envió a sus oficiales con la orden de que se presentase en los tribunales Julita, una matrona noble que día y noche pensaba en la ley del Señor y que era muy conocida por la fama de sus buenas obras. Servía Julita con temor a Dios y criaba virtuosamente a su hijo pequeño. Con la leche de la carne entregó a éste la doctrina de la ley divina. En fin, entre los tiernos abrazos y besos de una madre piadosa, para que conociera, venerara y amara a su verdadero padre, mientras mamaba la dulce leche de sus pechos, su boca lo instruía según la ocasión en los dogmas de la fe. Así pues, al ser víctima de persecuciones, clamó a voces al Señor pidiendo la oportunidad de confesar su fe para su salvación y la de su pequeño. Y él mismo, de quien es la salvación, le dió la bendición de su gracia.

En fin, tras presentarse a la vista del juez, habiéndole preguntado éste de qué provincia o ciudad era y cuál era su nombre propio, le respondió así: "Hispana de origen e hija de los primeros ciudadanos de Iconio, huí de tus persecuciones marchándome a Sicilia. Y me he detenido en Tarso. Y me llamo Julita, aunque soy cristiana de verdad⁴⁸". El juez le dijo: "Te aconsejo que mires por ti, que cumplas las órdenes del Emperador y que hagas las ofrendas que se les deben a nuestros dioses"⁴⁹. Santa Julita le respondió: "Yo venero a un solo Dios, vivo y verdadero, y no hago sacrificios a divinidades inmundas". El juez le dijo: "Haz sacrificios a los dioses antes de que seas torturada". Y ella contestó: "Ni hago sacrificios a tus dioses vanos ni temo la tortura". Entretanto, mientras intercambian estas palabras, una gran tristeza embargaba el alma de la madre de Quirico. Pues en un estado de guerra por la confesión de su fe, parecía apartada del consuelo de su pequeño. Tras ser martirizada junto con su hijo subió al cielo. En el año 230 del Señor⁵⁰.

⁴⁸ Es cristiana de verdad, aunque tiene nombre pagano.

⁴⁹ El cristianismo fue un crimen legal durante los tres primeros siglos de su historia, pero en absoluto semejante a los demás: si el cristiano es acusado y convicto de culpabilidad es castigado; ahora bien, si reniega de su fe es absuelto, cf. Daniel RUIZ BUENO, o.c., p.114.

⁵⁰ Esta forma de datación muestra la influencia ejercida en Marineo por el estilo diplomático y cancilleresco, hasta cierto punto normal en un escritor tan ligado a la Corte.

XXXII. DE SANCTO FELICI ET ANASTASIO ET SANCTA DIGNA MARTYRIBUS.

Beatus Felix monachus ex oppido Complutensi progenitus, natione Getulius, ex quadam occasione in Asturias devolutus est. Ubi et fidem catholicam et religionem monasticam didicit, sub professione verae
5 fidei gladio decisisus est. Eadem die quoque sanctus Anastasius, qui ab ineunte aetate apud basilicam Sancti Aciscli Cordubensis disciplinis et litteris eruditus usque ad plenam iuventutem ibidem in diaconatus officio degit. Et post monasticam vitam, quam
10 dudum expleto ministerio oblectatus in coenobiis egerat, demum sacerdotio est applicatus. Deinde concitato gressu palatium petens astat consulibus, hostemque iudicis assertionum stimulis feriens, gladio confestim abscissus affligitur.

Quaedam praeterea virgo adulescentula eodem die merito et nomine Digna, Deo revelante et confortante, processit. Paulo siquidem ante martyrium suum assistere sibi per somnium vidit puellam, specie et habitu ornatam angelico, rosas et lilia manu gestantem.
20 Quam cum nomen causamque sui percunctaretur adventus: "Ego sum", inquit, "Agatha, olim propter Christum diris attrita suppliciis, et nunc veni partem tibi purpurei muneris huius conferre. Accipe itaque rosam donarium et age viriliter in Domino.
25 Nam reliquas rosarum et liliorum quas in manibus gesto datura sum sancto Felici et Anastasio, tecum hinc martyribus migraturis". Tali denique virgo sacratissima visu ac munere illustrata cum dextera colloquentis rosam susciperet, beata Agatha admissa caelestibus auris ab oculis intuentis elevatur.
30 Haec autem puella cum pro summa humilitate atque oboedientia inter convirgines ultimam se indicaret essetque incomparabili habitu obfecundata, numquam tamen se Dignam patiebatur appellari, dicebatque nec
35 sine lacrimis: "Nolite me Dignam vocare, sed magis indignam, pro cuius merito sive etiam nomine debeo insigniri". Quae paulo post una cum aliis crudelissime tormentis affecta, spiritum Deo reddidit.

XXXIII. DE SANCTO IOANNE, PRESBYTERO ET CONFESSORE CHRISTI.

Sanctam nunc vitam laudesque Ioannis cui cognomen
40 fuit Ortega referemus. Qui Domini confessor fuit et amicissimus, natione Hispanus de regione Burgensi in

XXXII. LOS MÁRTIRES SAN FÉLIX, SAN ANASTASIO Y SANTA DIGNA⁵¹.

San Félix, un monje natural de Alcalá y getulio de procedencia, llegó en cierta ocasión a Asturias. Allí aprendió la fe católica y el culto monástico, y fue degollado por profesar la fe verdadera. En el mismo día lo fue también San Anastasio, quien, instruido desde su infancia en las ciencias y en las letras en la basílica de San Acisclo de Córdoba, fue diácono allí mismo hasta su plena juventud. Y tras pasar en los conventos desde hacía tiempo una vida monástica dichoso por el cumplimiento de su ministerio, se consagró al fin al sacerdocio. Después, tras dirigirse con paso raudo a palacio, se presenta ante los cónsules y al instante, tras herir al enemigo con las molestas afirmaciones del juez, cae herido por la espada.

En el mismo día también se presentó, con el impulso y la fortaleza que Dios le daba, una jovencita, Digna de nombre y que con razón se llamaba así. Poco antes de su martirio vió en sueños que a su lado se ponía una joven, adornada con un aspecto y una belleza angelical y que en la mano llevaba rosas y lirios. Tras preguntarle su nombre y el motivo de su llegada, dijo: "Yo soy Águeda, en otro tiempo torturada con los más crueles suplicios a causa de Cristo, y ahora he llegado para ofrecerte la parte de este purpúreo regalo. Por ello recibe como ofrenda esta rosa y compórtate virilmente en el nombre del Señor. Pues el resto de las rosas y de los lirios que llevo en las manos se los voy a dar a San Félix y a San Anastasio, los mártires que partirán contigo de aquí". Finalmente, iluminada la muy venerable muchacha por esa visión y ese regalo, cogió con su mano la rosa de quien le hablaba, mientras santa Águeda, que había sido admitida en las celestiales brisas, desapareció de los ojos de quien la miraba. No obstante, como esta muchacha se consideraba la última entre sus compañeras por su gran humildad y obediencia, y aunque había sido agraciada con un aspecto incomparable, nunca permitía sin embargo que la llamasen Digna y no sin lágrimas decía: "No me llaméis Digna, sino más bien indigna, recompensa o nombre por los que debo ser marcada". Torturada poco después de una forma muy cruel junto con los demás, devolvió su alma a Dios.

XXXIII. SAN JUAN, PRESBITERO Y CONFESOR DE CRISTO⁵².

Contaremos ahora la sagrada vida y las alabanzas de Juan apellidado de Ortega. Fue confesor del Señor y muy devoto suyo, español de origen, de la región de Burgos, de una aldea

⁵¹ Mártires mozárabes durante el reinado de Mohamed I (852-886). De todos ellos nos habla el más ilustre de los mozárabes, san Eulogio de Córdoba, entre cuyas obras destacan el *Memoriale Sanctorum*, el *Documentum martyriale* y el *Apologeticum Sanctorum Martyrum*.

⁵² Caballero de Santiago de la Espada (s. XII), construyó en la Rioja caminos y puentes para servicio de peregrinos, sucediendo en esta misión a santo Domingo de la Calzada.

rure campestri Quintana Forti nomine, parentibus infimis ortus. Qui cum adhuc tenerae esset aetatis, in utilia declinans exercitia humanae mortalitatis et quasi se Deo offerens, litterarum studiis adhaesit, ut dicere posset: "Hi in curribus et hi in equis, nos autem in nomine Dei nostri gloriabimur". Inde est quod implens Dominus petitiones eius, transeunte temporis spatio, sancto instans proposito, iam iuvenis ad sacros ordines promotus est. Quibus ascriptus intensior solito, corde, voce, opere divino obtemperavit obsequio.

In cuius tempore, magna orta discordia, accidit ut in bellum tota fere converteretur Hispania. Siquidem post mortem Castellae regis Alphonsi, qui sine herede virilis sexus obierat, rex Aragonum, qui Castellae regis filiam uxorem duxerat, Hispaniam totam sibi submittere volebat, cum non esset qui ei resistere posset in bello. Quod cum animadvertisset beatus Ioannes, pacis amator, propter afflictionem patriae vehementer indoluit. Et cum dispersionem et exterminium gentis agricolae, superante malitia, consideraret, sciens in tumultu bellorum bona sua perditum iri, existimans ea quantulacumque multo melius in operibus misericordiae distribuere, sic secum dicebat: "Vae mihi!, quare perversitas superbiae metas offendit innocentiae?". "Verum illud", inquit, "est poetae dictum: Quicquid delirant reges, plectuntur Achivi".

Sic itaque pietatis visceribus affluens bonorum suorum partem pauperibus erogavit. Quorum possessiones hostilis furor surripuerat. Partem autem sibi retinuit, non ad avaritiam, sed potius ad gratiam Omnipotentis impetrandam. Quoniam cum videret nullo modo se posse manere in patria nativitatis suae, sumpto consilio divinae contemplationis, proficisci statuit Hierusalem. Sumptis itaque rebus quas sibi servaverat et obnoxias temporali perditioni cernebat, eas in itinere sanctae peregrinationis expendens, in scientiae thesauris, ubi nec rubigo neque tinea demolitur¹⁸, collocavit. Sic itaque vir Dei insistens fidei, pacem quaerens, bellum fugiens, locum pacis Hierusalem visitavit, ut iuxta Psalmistam adoraret ubi steterunt pedes Domini.

¹⁸ Mt. 6,19: Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, ubi aerugo et tinea demolitur.

llamada Quintana Fuerte, nacido de padres muy humildes. Cuando aún era muy joven, orientándose hacia los útiles ejercicios de la condición humana y como ofreciéndose a Dios, se consagró al estudio hasta el punto de poder decir: "Mientras éstos se glorían de los carros y aquéllos de los caballos, nosotros en cambio lo haremos del nombre de nuestro Dios". De ahí que, tras concederle el Señor lo que le pedía, insistiendo en su santo propósito durante algún tiempo, ya joven fue elevado al orden sagrado. Adscrito a éste con más intensidad de lo habitual, se entregó al servicio de Dios de corazón, de palabra y de obra.

En su tiempo, tras surgir una gran discordia, sucedió que casi toda España estaba en guerra. En efecto, tras la muerte de Alfonso, el rey de Castilla, que había fallecido sin heredero varón, el rey de Aragón, que se había casado con la hija del rey de Castilla, pretendía someter a toda España, pues no había nadie que pudiera hacerle frente en la guerra. Tras ver esto San Juan, que era un enamorado de la paz, sintió un gran dolor por la aflicción de su patria. Y al considerar la dispersión y el exterminio de un pueblo agrícola a causa de una gran maldad, sabiendo que con el tumulto de las guerras se echarían a perder sus bienes y creyendo que era mejor distribuirlos, aunque tuvieran poco valor, en obras de misericordia, se decía a sí mismo de este modo: "¡Ay de mí!, ¿por qué la perversidad de la soberbia hace de la inocencia blanco de sus ofensas? Ciertamente es aquel dicho del poeta: Pagan los aqueos cualquier locura de sus reyes"⁵³.

Así, rebosante en las entrañas de la caridad, una parte de sus bienes la repartió entre los pobres. A éstos el furor hostil les había robado sus tierras. La otra parte, en cambio, la retuvo, no por avaricia, sino más bien para alcanzar el favor del Omnipotente. Pues, como veía que de ninguna forma podía permanecer en su patria natal, optando por la divina contemplación, decidió marchar a Jerusalén. Así pues, tras recoger las cosas que había guardado y que veía expuestas a la perdición temporal, gastándoselas durante el camino de la santa peregrinación, las invirtió en los tesoros de la ciencia, donde ni el moho ni la polilla las corroe⁵⁴. Así, un hombre entregado a la fe de Dios, que buscaba la paz y que huía de la guerra, visitó Jerusalén como lugar de paz, para adorar como dice el salmista el lugar donde se pusieron los pies del Señor⁵⁵.

⁵³ Hor. Epist. I 2,14:

*Nestor componere litis
inter Peliden festinat et inter Atriden:
hunc amor, ira quidem communiter urit utrumque.
Quicquid delirant reges, plectuntur Achivi.
Seditione, dolis, scelere atque libidine et ira
Iliacos intra muros peccatur et extra.*

⁵⁴ Mt. 6,19.

⁵⁵ Psal. 131-7: *Adorabimus in loco, ubi steterunt pedes eius.*

XXXIV. DE FAUSTO ET IANUARIO ET MARTIALE MARTYRIBUS.

Olim cum praeses Eugenius Cordubam venisset, ei Faustus, Ianuarius et Martialis occurrerunt dicentes: "Quid tibi vis, Eugeni, qui Dei servis mavis invidere quam credere?". Tunc Eugenius ira percitus dixit: "O infelices homines, quid vos esse vultis?".

5 Faustus respondit: "Nos christiani Christum fatentes, qui Dominus unus est, per quem omnia et nos per ipsum facti sumus". Eugenius dixit: "Unde vobis haec est tam desperata societas?". Faustus respondit: "Desperatio in nobis non est, nisi in te solo, qui nos Deum negare frustra compellis". Hoc cum dixisset Faustus, magis iratus praeses: "Imponite", dixit, "Faustum in eculeo, qui tam irreverenter mihi respondit".

10 Tunc Ianuarius Fausto dixit: "O carissime, tu pro nobis hoc pateris, qui meritis peccatorum nostrorum te socium esse voluisti". Cui Faustus respondens dixit: "Societas nostra, Ianuari, mansit in terra semper, et in perpetuum manebit in caelo". Hoc cum audisset Eugenius, admiratus dixit: "Quae est ista nunc allocutio vestra, quod tam impie voluistis ambo respondere mihi?". Ianuarius dixit: "Nobis confessio Christi et nulla est impietas".

20 Tunc Eugenius ad Martialem conversus dixit: "Vides istorum animi dementiam, qua te in societatem suam contraxerunt? Noli maleficis istis et impiis te credere". Cui Martialis dixit: "Solus Deus immortalis est, qui caelum fecit et terram, ipse pro tuis malis operibus te puniet". Quod audiens Eugenius: "Et hic", inquit, "ponatur in eculeo".

30 Quod cum fieri vidisset Martialis: "O beata", dixit, "immortalitas gloriae Christi, qua nos tibi, frater Fauste, sociasti". Tum dixit Eugenius satellitibus suis: "Torquete eos donec adorent deos nostros". Faustus autem dum torqueretur: "Difficile est", inquit, "tibi et patri tuo, qui diabolus est, nos a paternis legibus ad mortalitatem tuam convertere".

35 Propter quod Eugenius dixit: "Abscindantur ei nares et auriculae, supercilia radantur, dentesque mandibulae superioris evellantur". Quod cum factum esset, Faustus Deo gratias agens magis hilaris factus est. Eugenius Ianuario dicebat: "Videsne, Ianuari, quanta tormenta passus fuerit Faustus, dum deceptus opinione sua pertinaciter imperio meo parere recusat?". Ianuarius autem dixit: "Impietas ista et

45 pertinacia Fausti in me maneat, et eius vinculum caritatis!". Ad cuius verba dixit Eugenius: "Auferantur et huic quae illi praecepimus". Dumque torqueretur

XXXIV. LOS MÁRTIRES FAUSTO, JENARO Y MARCIAL.

Tras llegar hace tiempo a Córdoba Eugenio, el gobernador, le salieron a recibir Fausto, Jenaro y Marcial diciéndole: "¿Qué pretendes, Eugenio, odiando a los siervos de Dios y no creyéndoles?". Entonces Eugenio, lleno de ira, les dijo: "Desdichados, ¿qué queréis ser?". Fausto le respondió: "Queremos ser cristianos reconociendo a Cristo, que es el único Señor y por quien todas las cosas y nosotros hemos sido creados". Eugenio les dijo: "¿Cómo es que tenéis esta alianza tan desesperada?". Fausto le respondió: "No hay desesperanza en nosotros, sino sólo en ti, que en vano nos empujas a negar a Dios?". Tras decir Fausto esto, el gobernador, aún más airado, dijo: "Poned en el potro a Fausto, quien me ha respondido con menosprecio". Entonces Jenaro dijo a Fausto: "Oh carísimo, sufres esto por nosotros, tú que con tus servicios quisiste unirme a nuestros pecados". Fausto le respondió diciéndole: "Jenaro, nuestra alianza siempre se ha mantenido en la tierra y para siempre se mantendrá en el cielo". Tras oír esto Eugenio, dijo lleno de asombro: "¿Cuál es esa arenga vuestra por la que ambos habéis querido responderme tan impiamente?". Jenaro le dijo: "Con nosotros está la confesión de Cristo y no hay ninguna impiedad". Entonces Eugenio volviéndose a Marcial le dijo: "¿Ves la locura de su alma, con la que te han atraído a su alianza? No creas a estos malvados e impíos". Marcial le dijo: "Inmortal sólo es Dios, que creó el cielo y la tierra, y que por tus malas obras te castigará". Eugenio, al oírlo, dijo: "Que también éste sea colocado en el potro".

Tras ver Marcial lo que sucedía, dijo: "¡Dichosa la inmortalidad de la gloria de Cristo, con la que nos has unido a ti, hermano Fausto!". Entonces dijo Eugenio a sus guardias: "Torturadles hasta que adoren a nuestros dioses". Y mientras Fausto era torturado dijo: "Es difícil para ti y para tu padre, que es el diablo, apartarnos de nuestras leyes paternas por tu mortalidad". Por ello dijo Eugenio: "Cortadle la nariz y las orejas, raspadle las cejas y arrancadle los dientes de la mandíbula superior". Tras ocurrir esto, Fausto se alegró más dando gracias a Dios⁵⁶. Eugenio decía a Jenaro: "Jenaro, ¿ves qué tortura ha sufrido Fausto mientras, engañado en su opinión, se obstina en no obedecer mis órdenes?". Y Jenaro dijo: "¡Ojalá se mantenga en mí esta impiedad y obstinación de Fausto, y su vínculo de caridad!". A sus palabras respondió Eugenio: "También a éste quitadle lo que a aquél".

⁵⁶ A diferencia de un malhechor ordinario, un cristiano, si es denunciado, se gloria de ello; si es acusado, no se defiende; y si es condenado, da gracias a Dios.

Ianuarium, Eugenium Martialem sic alloquitur: "Vides, Martialis, sociorum tuorum dementia et quae illis mala venerunt? Tu igitur consule tibi teque disiunge ab illorum mala consuetudine pravaque voluntate".

5 Martialis autem dixit: "Consolatio mea Deus est, quem ipsi gaudentes magna voce testantur. Ideoque confitendus et laudandus est Deus Pater et Filius et Spiritus Sanctus". Tunc Eugenius, maiori furore succensus, iussit eos igne comburi.

10 Cumque perducti fuissent ad locum suae passionis, sic uno spiritu plebem Christi alloqui coeperunt dicentes: "Vos, carissimi mei et Christi fideles, nolite credere huic diabolo inimico, sed agnoscite vos ad Dei similitudinem et imaginem esse factos. Illum
15 igitur adorete et illum benedicite, qui auctor est omnium. Non, ut isti dicunt, adoretis opera manuum ipsorum. Quoniam ligna et petra, aurum et argentum sunt opera manuum hominum. Vos itaque contemnentes huius iniuriam et confidentes in Iesu Christo, soli
20 Deo sine cessatione quotidie referte laudes". Et cum ducerent eos lictores per quorum manus fuerant cruciati, coeperunt eos igni compellere, simulque traditi flammis, exultantes tradiderunt Deo spiritum.

XXXV. DE SPERATO MARTYRE ET SOCIIS EIUS.

25 Apud Novam Carthaginem adductos Speratum, Natalium, Cirinum, Donatam, Secundam, Bessiam et alios horum socios, Saturninus Romanorum proconsul talibus verbis alloquitur: "Potestis ab Imperatoribus veniam promereri, si Deorum nostrorum caerimonias observaveritis". Cui Sanctus Speratus hoc modo respondit:
30 "Numquam male gessisse conscii sumus, iniquitati opem et assensum non praebuimus, nulli umquam male dixisse recolimus, sed male tractati ac lacessiti Deo gratias semper egimus, orantes etiam pro malefactoribus, et ista norma ab Imperatore nostro tradita nobis est". Haec cum dixisset Speratus, Sanctus Cirinus dixit: "Non te aliud a nobis oportet audire, proconsul, nisi ea quae socius noster Speratus confessus est". Cuius verbis Sancta Donata suae
35 quoque mentis conceptum adiecit: "Honorem Caesari, quia Deus praecepit, reddimus. Timorem autem et cultum Christo praestamus". Sancta quoque Bessia sic est locuta: "Hoc meditabitur cor meum semper et labia mea pronuntiabunt, quia christiana sum".
45 Sancta Secunda subinde dixit: "Ego quoque christiana

Y mientras era torturado Jenaro, dice Eugenio a Marcial: "¿Ves la demencia de tus amigos y las desgracias que les han ocurrido?. Así pues, mira por tí y apártate de sus malas costumbres y de su perversa voluntad". Marcial, por su parte, le dijo: "Mi consuelo es Dios, a quien llenos de gozo toman por testigo con una gran voz. Y por ello Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han de ser revelados y alabados". Entonces, lleno de un furor más grande, ordenó Eugenio que les prendieran fuego.

Y tras ser conducidos al lugar de su pasión, con un solo aliento empezaron a hablar a la plebe de Cristo con estas palabras: "Queridísimos míos y fieles de Cristo, no creáis a este diablo enemigo, al contrario, sabed que habéis sido creados a imagen y semejanza de Dios. Por ello adorad y bendecid a quien es el creador de todo. No adoréis, como dicen estos, las obras de sus manos. Pues las maderas y las piedras, el oro y la plata son obras de manos humanas. Así pues, despreciando su injusticia y confiando en Jesucristo, sólo a Dios alabad cada día sin cesar". Y una vez que trajeron a aquellos oficiales por cuyas manos habían sido torturados, empezaron a arrojarles al fuego, y al tiempo que eran entregados a las llamas, llenos de alegría entregaron su espíritu a Dios.

XXXV. EL MÁRTIR ESPERATO Y SUS AMIGOS⁵⁷.

Llevados a Cartagena Esperato, Natalio, Cirino, Donata, Segunda, Besia⁵⁸ y otros amigos suyos, Saturnino, el procónsul romano, les habla así: "Podéis alcanzar el perdón de los emperadores, si cumpliérais las ceremonias de nuestros dioses". San Esperato le respondió de esta forma: "Somos conscientes de que nunca hemos obrado mal, no hemos ofrecido ayuda ni hemos dado asentimiento a la injusticia y no recordamos haber hablado mal de nadie; al contrario, aún maltratados y hostigados, siempre hemos dado gracias a Dios, pidiéndole incluso por los malhechores, y esta norma nos ha sido transmitida por nuestro emperador". Tras decir esto Esperato, dijo San Cirino: "Gobernador, no es necesario que oigas otras cosas, sino lo que ha confesado nuestro amigo Esperato". A sus palabras también Santa Donata añadió el fruto de su reflexión: "Porque Dios nos lo ha ordenado, al César le tenemos consideración. En cambio, a Dios lo tememos y lo veneramos". También Santa Besia habló así: "Como soy cristiana, siempre pensará esto mi corazón y siempre lo dirán mis labios". A continuación dijo Santa Segunda: "Yo también soy cristiana y nunca me apartaré

⁵⁷ Santos Escilitanos que fueron martirizados en la Cartago africana, no española, en el 180; cf. Daniel RUIZ BUENO, o.c., p.349-355.

⁵⁸ En otras versiones llamados Nartzalo, Cittino y Vestia.

sum et a professione sociorum meorum numquam recedam".

Tunc Saturninus videns eos tam constantes et fortes, sententiam dedit dicens: "Speratum, Natalium, 5 Cirinum, Donatam, Secundam, Bessiam et omnes qui Christi ritum professi sunt, gladio placet interire". Tunc Speratus dixit: "Deo gratias". Natalius dixit: "Hodie in caelo martyres sumus Deo gratias". Proconsul vero iussit Sanctos decollari, Sanctum 10 Speratum, Natalium, Cirinum, Beturium, Felicem, Aquilinum, Letarium, Ianuarium, Generosam, Bessiam, Donatam et Secundam. Qui laetantes ad locum martyrii venientes, beatas animas Deo tradiderunt.

XXXVI. DE SANCTO FLORENTIO MARTYRE.

Sanctus Florentius martyr Hispanus et genere nobilis, sub Daciano praeside passus, martyrio coronatus 15 est. Hoc legitur in catalogo sanctorum Romano. Cuius reliquiae sanctae nostris temporibus in ecclesia Hispalensi apud sacrarium cum aliis sanctorum reliquiis in magno pretio ac veneratione fidelium 20 christianorum in capsula visuntur. Quae talibus versiculis in urna simul inclusis designantur: "Requiescit in pace Florentius vir sanctus, die septimo Kalendas Martias. Vixit annis quinquaginta tres et depositus est die tertia Idus Martias. Era 25 quinquagesima tertia. Anno Domini quadringentesimo octogesimo quinto".

XXXVII. DE SANCTO EUGENIO, TOLETANAE SEDIS ARCHIEPISCOPO ET MARTYRE.

Raymundus olim Toletanae sedis antistes ad concilium apud Remos Galliae populos celebrandum temporibus Eugenii Summi Pontificis cum aliis multis episcopis in Galliam profectus est. Qui cum in urbe Parisiorum ad ecclesiam Sancti Dionisii orandi gratia 30 divertisset, in eadem ecclesia quoddam sepulcrum invenit, quod apud eos magnae venerationis habebatur. In quo ex eius superscriptione beati Eugenii Toletani archiepiscopi corpus humatum esse cognovit. De quo diligentius inquirens quis fuerit vel qua ratione a propria sede quieverit, tum ex relatu hominum, tum ex eius vita, quam ibi descriptam invenit, deprehendit.

del testimonio de mis amigos".

Entonces Saturnino, viéndoles tan firmes y tan fuertes, pronunció su sentencia diciendo: "Mi decisión es que Esperato, Natalio, Cirino, Donata, Segunda, Besia y todos aquellos que han profesado el rito cristiano mueran a espada". Entonces dijo Esperato: "Gracias a Dios". Natalio dijo: "Hoy somos mártires en el cielo, gracias a Dios". El procónsul, por su parte, ordenó que fuesen degollados los Santos Esperato, Natalio, Cirino, Beturio, Félix, Aquilino, Letario⁵⁹, Jenaro, Generosa, Besia, Donata y Segunda. Llenos de gozo porque llegaban al lugar del martirio, entregaron sus almas bienaventuradas a Dios.

XXXVI. SAN FLORENCIO MÁRTIR.

San Florencio, un mártir hispano de noble linaje, fue coronado con el martirio en tiempos del gobernador Daciano. Esto puede leerse en el catálogo romano de los santos. En nuestro tiempo sus santas reliquias se ven, en medio de un gran respeto y una gran veneración de los fieles cristianos, dentro de un cofrecillo en el sagrario de una iglesia de Sevilla. Las designan estos versículos grabados también en la urna: "Descansa en paz Florencio, un hombre santo, el veintitrés de febrero. Vivió cincuenta y tres años y fue enterrado el trece de marzo. En la era quincuagésimo tercera. En el cuatrocientos ochenta y cinco del Señor".

XXXVII. SAN EUGENIO, ARZOBISPO DE TOLEDO Y MÁRTIR.

En tiempos del Sumo Pontífice Eugenio⁶⁰ llegó a la Galia, junto con otros muchos obispos, Raimundo, el arzobispo de Toledo⁶¹, a un concilio que iba a celebrarse en el pueblo galo de los Remos. Tras detenerse en París para orar en la iglesia de San Dionisio, encontró allí un sepulcro muy venerado entre aquella gente. Según su inscripción, supo que allí había sido enterrado el cuerpo de San Eugenio, arzobispo de Toledo⁶². Tanto por lo que la gente le contaba, como por la descripción que allí se hacía de su vida, supo tras una cuidadosa investigación quién fue y por qué motivo descansaba lejos de su tierra.

⁵⁹ Veturio y Letancio es el nombre que tienen en otras versiones.

⁶⁰ Eugenio III (1145-1153).

⁶¹ Raimundo, arzobispo de Toledo y gran canciller de Castilla desde 1130 a 1150, protegió e impulsó la labor de aquel grupo de hombres doctos y traductores que formaron parte de la célebre Escuela de Traductores de Toledo.

⁶² Fue discípulo de san Braulio, quien apreciaba extraordinariamente sus cualidades. Al quedar vacante la sede de Toledo, el rey Chindasvinto no descansó hasta que lo vio como arzobispo de Toledo, lo que ocurrió en el concilio séptimo (646).

Scriptura siquidem continebat hunc Eugenium a beato Dionisio in Galliam proficiscente ab urbe Arelatensi in Hispaniam directum Toletanae sedi prae-
fuisse. Qui postquam visitavit magistrum suum Dionisium cum iter esset ingressus, a gentilibus de-
prehensus et ex fidei confessione quis esset cognitus, gladio aperiente viam qua magister suus illuc
iam praecesserat, caelum coronatus ingreditur. Cuius corpus, post multum temporis divina revelatio-
ne repertum, in ecclesia beati Dionisii magna fidelium laetitia et exultatione conditur. Ubi propter
meritum sanctitatis et gloriam miraculorum quae ibi fiebant, ab omnibus quam devotissime venerabatur.

XXXVIII. DE SANCTO ATILANO.

Operae pretium est sanctorum virtutes et gesta cognoscere, vel propter eorum memoriam, quae semper eluceat, vel maxime propter exempla quae sunt nobis salutifera documenta. Quare beatus Attilanus annum agens quintum et vigesimum, audiens in Morerola monasterio, quod a Zamora non longe distabat, homines sanctissime vixisse, illuc statim se contulit. Ubi decennium sub Floriani abbatis disciplina militavit. Cuius honestatem sanctitatemque cognoscens Florianus, eum in monasterii priorem constituit. Quorum temporibus Zamorensis atque Legionensis pontifices a mortali vita discesserunt. Attilanus in episcopatu Zamorensi et Florianus in Legionensi successerunt. Propterea quod per omnem regionem clarissima eorum fama virtutum pervolabat. Qui die Sancti Spiritus illo mysterio fuere roborati. Quapropter Attilanus
templa, loca omnesque populos summa cura gubernabat, et annos fere decem magnos et assiduos labores toleravit.

Qui memor exactae vitae criminumque suorum quae antea commiserat peregre proficisci statuit. Episcopatus itaque reditus pauperibus mandat communes fieri, quod multis rationibus suos hortatur, quoniam necessitate coactus se per aliquod tempus recessurum dicebat. Quod si secus mandatum fecissent, Deus iratus maledictione condemnaret. Hoc audientes qui vitam eius noverant, clamant omnes: "Te sequemur quocumque vadis, o mortalium omnium clementissime. Quare nos in tanta calamitate relinquis? Per Deum unicum quicquid rogas nos facturos testamur". Ille autem verbis illorum fidem adhibens, cum eos benedixisset, statim discessit. Cumque venisset ad pontem

Según la inscripción, San Dionisio, al marchar a la Galia, envió a Hispania desde la ciudad Arelatense a este Eugenio, quien estuvo al frente de la diócesis toledana. Tras emprender la marcha una vez que había visitado a su maestro Dionisio, los gentiles lo apresaron y por la confesión de su fe conocieron quién era, y abriendo la espada el camino por donde su maestro había llegado ya allí, entra con una corona en el cielo. Tras descubrirse su cuerpo mucho tiempo después gracias a una revelación divina, es enterrado en medio de una gran alegría y júbilo de los fieles en la iglesia de San Dionisio. Allí todos lo veneraban con muchísima devoción por el mérito de su santidad y por la gloria de los milagros que allí ocurrían.

XXXVIII. SAN ATILANO.

Vale la pena conocer las virtudes y las obras de los santos, bien para que siempre resplandezca su recuerdo, o bien sobre todo por sus ejemplos, que nos sirven de provechosas enseñanzas. Por ello san Atilano, al oír cuando tenía veinticinco años que en el monasterio de Moreruela, no lejos de Zamora, habían vivido unos hombres de forma muy piadosa, inmediatamente se dirigió allí, donde estuvo diez años bajo el mando del abad Froilán. Al conocer Froilán su honestidad y su santidad, lo nombró prior del monasterio⁶³. En su tiempo murieron los obispos de Zamora y de León. Los sucedieron Atilano en el obispado de Zamora y Froilán en el de León. Pues por toda la región eran muy conocidas sus ilustrísimas virtudes. En el día del Espíritu Santo fueron fortalecidos por aquel misterio. Por ello Atilano dirigía con sumo cuidado templos, lugares y todos los pueblos, y durante casi diez años soportó muchísimas fatigas.

Al recordar su vida pasada y los pecados que había cometido, decidió peregrinar. Así pues, ordena que los pobres participen de las rentas del obispado, algo que por muchas razones anima a los suyos, pues decía que obligado por la necesidad estaría ausente durante algún tiempo. Y si lo hacían de otro modo, Dios, encolerizado, los condenaría con su maldición. Al oír esto quienes conocían su vida, exclaman todos: "Oh tú, el más clemente de todos los mortales, te seguiremos adondequiera que vayas. ¿Por qué nos dejas en medio de una desgracia tan grande?. Te juramos por el único Dios que haremos cuanto nos pidas". Él, sin embargo, aunque daba crédito a las palabras de aquéllos, les dió su bendición y al instante se marchó. Y una vez que llegó al puente que está

⁶³ Nos encontramos a finales de la novena centuria, una época de gran prosperidad monástica en España.

prope templum sancti Laurentii, anulum quem digito gestabat de ponte proiecit in flumen, sic dicens: "Quando anulum hunc revisero, tunc ab Omnipotenti Deo delictorum meorum veniam promerebor".

- 5 Inde autem discedens cum uno comite quem plurimum diligebat, adeo festinavit, ut eum defatigatum reliquerit in itinere. Solus itaque se pannis induit quam vilissimis, adeo ut a nemine cognosci posset, et duos annos eleemosynis vixit. Quem tandem vox in
10 somnis audita divinitus sic admonuit: "Attilane, iamiam tuum ad pontificatum perge, tuae enim exaudita sunt preces". Ipseque, praecepto audito, se itineri accinxit. Venit itaque noctu ad eremum, quae Sancti Vincentii de Cornu vocabatur, et convicina
15 sancto sepulcro. Ubi quaedam muliercula cum marito suo illum in parva domo receperunt eique cenam non lautam quidem dederunt. Mane autem maritus et uxor pro piscibus ad episcopi domum vadunt, ut antea consueverant. Et Attilanum rogant ut interim domum
20 custodiat. Quibus dantur pisces, immemores unius quem domi reliquerant; reversi pro eo dederunt piscem maioris ponderis. Quos pisces Attilanum rogant ut praeparet donec ipsa pro aqua et maritus pro igne vadunt. Quibus Attilanus respondit obsequenter.
25 Cumque maiorem piscem accepisset, dum eius viscera volveret, anulum quem a ponte deiecerat invenit. Tunc repente pronus et genibus flexis Deo gratias egit et continuo sponte campanae sonitum dederunt, et magna totius civitatis admiratio orta est. Qua-
30 propter per omnes domos et hospitia atque hospitales perquirunt nihilque comperiebant. Cum essent itaque omnes solliciti, tandem vir quidam procurator rei familiaris episcopi meminit de viro quodam, quem muliercula sibi dixerat hospitatum apud se, nescius
35 cuius dignitatis esset. Omnes illuc concurrunt sacerdotes et tota civitas. Attilanus autem veste non pretiosa neque nova sed vili atque detrita inventus est Deo gratias agens. Quapropter omnes ei gratulantes et Deo gratias agentes cum magno gaudio redu-
40 xerunt in civitatem. Qui postea vixit annos circiter octo sanctis semper operibus incumbens. Quem vita functum nomine civitatis Urbanus Pontifex Maximus in sanctorum numerum canonizatum aggregavit, anno millesimo secundo, quo regnabat in Hispania rex
45 Henricus.

cerca del templo de San Lorenzo, echó al río el anillo que llevaba en el dedo diciendo: "Cuando vuelva a ver este anillo, entonces mereceré que Dios Omnipotente me perdone mis pecados".

Partiendo de allí con un compañero a quien quería muchísimo, se dió tanta prisa que a su amigo lo dejó agotado en el camino. A solas, pues, se puso la ropa más sencilla, hasta tal punto que nadie podía conocerlo, y durante dos años vivió de limosnas. Al fin, una voz que oyó en sueños lo advirtió milagrosamente así: "Atilano, encamínate a toda prisa a tu pontificado, pues tus preces han sido oídas". Y él, tras oír lo que se le ordenaba, se puso a caminar. De noche llegó a un despoblado que⁶⁴ se llamaba San Vicente del Cuerno y que estaba cerca de un santo sepulcro. Allí una mujercilla y su marido lo acogieron en su pequeña casa y le ofrecieron una cena, ciertamente no muy copiosa. Por la mañana, el marido y su mujer van a casa del obispo a por peces, como tenían por costumbre. Y piden a Atilano que entretanto vigile su casa. Les dan los peces, olvidando a quien habían dejado en casa. Vueltos, le dieron para su provecho el pez que más pesaba. Piden a Atilano que prepare los peces mientras ella va a por agua y su marido a por el fuego. Atilano les respondió con obediencia. Tras recibir el pez más grande, mientras le quitaba las vísceras encontró el anillo que había arrojado desde el puente⁶⁵. Entonces de repente se postró y de rodillas dió gracias a Dios y a continuación resonaron espontáneamente las campanas, y toda la ciudad se admiró en gran manera. Por ello buscan por todas las casas, mesones y posadas, pero nada encontraban. Al fin, en medio de tal preocupación, un hombre que era procurador de la hacienda del obispo se acuerda de un hombre del que una mujercilla le había dicho que se había hospedado en su casa, pero no sabía qué rango tenía. Acuden allí todos los sacerdotes y la ciudad entera. Encontraron a Atilano dando gracias a Dios con una ropa que no era cara ni nueva, sino sencilla y raída. Por ello lo felicitaron todos y dando gracias a Dios lo llevaron con gran alegría a la ciudad. Después vivió unos ocho años consagrado siempre a obras piadosas. Una vez muerto, el Papa Urbano en nombre de la ciudad lo agregó canonizado al número de los santos, en el año 1002, siendo Enrique rey de España⁶⁶.

⁶⁴ *eremum*, *quae...convicina*: a primera vista parece una confusión de géneros, algo extraño en *Marineo*. No obstante lo más probable es que en la fuente medieval manejada por nuestro autor para esta historia *eremum* tuviese género femenino. *Marineo* en este, como en otros muchos casos, lo que hace es recoger lo que aparece en su fuente, pero sin citarla.

⁶⁵ Recuerda este episodio de la pérdida y recuperación de un anillo la historia que nos transmite Heródoto sobre el anillo de Polícrates (*Historia* III 41-42). Siguiendo los consejos de Amasis, para no suscitar la venganza de los dioses por sus continuos éxitos, Polícrates se deshizo de lo que más quería, un sello engastado en oro, arrojándolo al mar. A los pocos días un pescador que había pescado un magnífico ejemplar se lo regaló al rey. Cuando sus servidores abrieron el pez, encontraron el anillo y se lo llevaron a Polícrates, quien interpretó aquello como un milagro, desconociendo lo que el destino le tenía reservado.

Esta historia del anillo de Polícrates es probablemente la adaptación de un cuento popular, pues en el *Kalidasa* indio aparece la historia del poseedor de un anillo que lo pierde y posteriormente lo recobra, y en *Las mil y una noches* el cuento de las babuchas mágicas de las que su propietario no es capaz de desprenderse.

⁶⁶ No concuerda esta fecha con los personajes históricos citados, pues en el 1002 era Papa Silvestre II.

XXXIX. SE SANCTO TORQUATO ET SOCIIS EIUS.

Prout scribit Calixtus Romanus Pontifex in libro quem de vita sancti Iacobi et miraculis edidit, in Hispania divus Iacobus e Gallaecia provincia novem discipulos elegit. Quorum septem, duobus aliis in
 5 Gallaecia praedicandi causa remanentibus, cum eo Hierosolymas perrexerunt. Qui corpus eius post passionem per mare in Gallaeciam deportarunt. Ex quibus, ut idem Calixtus et beatus Hieronymus scripserunt, nonnulli cum beati Iacobi corpus in Gallaecia
 10 sepelissent, Romam se contulerunt, et ab apostolis Petro et Paulo coronis episcopalibus ornati¹⁹ ad praedicandum Dei verbum in Hispaniam adhuc errore gentilitatis implicatam missi fuere. Qui sua praedicatione innumerabilem Hispanorum multitudinem ad
 15 Christi cultum converterunt: Torquatus apud Gaditanos, quos tunc Accios vocabant, Ctesiphon ad Abderenses, quos tunc Vergos et nunc eorum patriam Almeriam dicunt; Secundus ad Abulenses, quorum civitas adhuc antiquum retinet nomen, Indaletius ad Ursios,
 20 quorum civitas Unga vel Verga vocabatur; Caecilius ad Iliberos, id est, Granatenses, Hesichius ad Tartesos, id est, Ventosanos; Eufrasius ad Illiturgitanos²⁰. Qui omnes Idibus Maiis in pace quieverunt. In quorum quidem memoriam ad hoc usque tempus miraculum cernitur et eorum gloriosissimae mortis probatissimum testimonium. Siquidem in eorum vigilia
 25 singulis annis ad sepulcrum sancti Torquati retro ecclesiam divinitus arbor olivae florens maturis fructibus onustatur. De quibus oleum statim conficitur, unde lampades ante eius altare venerandum accenduntur. Quod apud Acitanam urbem fieri quidam
 30 scripserunt. Ego vero quae sit urbs Acitana non bene compertum habeo. Alii vero duo sancti Iacobi discipuli, scilicet Athanasius et Theodorus, ut in
 35 beati Leonis epistula legitur, iuxta apostolicum corpus unus ad dexteram et alius ad laevam sepultus est.

XL. DE MAGNA CAESARAUGUSTANORUM MARTYRUM MULTITUDINE.

Abhinc anno millesimo centesimo trigesimo septimo martyres innumerabiles Caesaraugustae passi fuere.
 40 Tunc enim in Hispania in dies christianorum crescente numero, Diocletianus et Maximianus Imperatores

¹⁹ ordinati C.

²⁰ Licurgitanos C.

XXXIX. SAN TORCUATO Y SUS AMIGOS.

Según cuenta el Pontífice romano Calixto en el libro que escribió sobre la vida y milagros de Santiago⁶⁷, en Hispania eligió Santiago a nueve discípulos de la provincia de Galicia. Siete de ellos marcharon con él a Jerusalén, quedándose los otros dos en Galicia para predicar. Tras su pasión llevaron aquéllos su cuerpo por mar a Galicia. Algunos de ellos, según han escrito el propio Calixto y San Jerónimo, tras enterrar en Galicia el cuerpo de Santiago, se dirigieron a Roma y, tras coronarles con el obispado los apóstoles Pedro y Pablo, fueron enviados a predicar la palabra de Dios a Hispania, hasta entonces envuelta en la aberración del paganismo⁶⁸. Con su predicación convirtieron al cristianismo a una innumerable muchedumbre de hispanos: Torcuato a los gaditanos, a quienes entonces llamaban Accios⁶⁹, y Tesifonte a los Abderenses, llamados entonces Vergos y a cuya patria llaman ahora Almería; Segundo a los Abulenses, cuya ciudad conserva aún su antiguo nombre⁷⁰; Indalecio a los Ursios⁷¹, cuya ciudad se llamaba Unga o Verga; Cecilio a los Ilíberos, es decir, a los Granadinos; Isicio a los Tartesos, esto es, a los Ventosanos; y Eufrasio a los Iliturgitanos⁷².

Todos ellos descansaron en paz en los idus de mayo. En su memoria hasta hoy se ve un milagro y el muy probado testimonio de su gloriosísima muerte. Cada año en la víspera de su festividad y junto al sepulcro de san Torcuato, tras la iglesia, una oliva que florece milagrosamente se llena de frutos maduros. De ellos se saca inmediatamente aceite para encender las lámparas ante su venerable altar. Algunos han escrito que esto ocurría en la ciudad Accitana. Yo, en cambio, no tengo muy claro cuál es la ciudad Accitana. Por lo que respecta a los otros dos discípulos de Santiago, a saber, Atanasio y Teodoro, según se lee en la epístola de San León⁷³, fueron enterrados junto al cuerpo del apóstol, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

XL. UNA GRAN MULTITUD DE MÁRTIRES ZARAGOZANOS.

Hace mil ciento treinta y siete años sufrieron tormento en Zaragoza innumerables mártires. Entonces, como en Hispania crecía día a día el número de cristianos, los emperadores

⁶⁷ Se trata del Libro Calixtino, compuesto por el Papa Calixto II, que gobernó la Iglesia desde 1119 a 1124.

⁶⁸ Son los llamados Siete Varones Apostólicos: Torcuato, Segundo, Indalecio, Tesifonte, Eufrasio, Cecilio e Isicio.

⁶⁹ Acci, la actual Guadix, era una antigua ciudad de la España romana en la región de los bastetanos.

⁷⁰ Hay quienes identifican esta Abula con Ávila, donde san Segundo es venerado como primer obispo, y otros con la población de Abila, no lejos de Guadix.

⁷¹ Urso fue una colonia romana de la Península, enclavada en el territorio de los túrdulos; se corresponde con la actual Osuna.

⁷² Iliturgi fue una antigua población prerromana cercana a la actual Andújar.

⁷³ Es una carta atribuida al Papa León III, contemporáneo del descubrimiento del sepulcro (814), y que constituye junto con el Libro Calixtino una de las principales fuentes sobre la traslación del cuerpo del apóstol hasta Galicia.

metuentes ne Romano et totius orbis privarentur imperio, Dacianum praesidem ad persequendum christianos in Hispaniam miserunt. Qui Caesaraugustam ingressus cum christianorum mentes a sancto proposito
 5 revocare non potuisset, advocatis urbis satellitibus iussit ut ex urbe christianorum multitudo pellere-
 tur. Quam milites eius armati ex locis occultis subito prosilientes occiderent. Ipse autem Dacianus interea civitatis portas clauserat, ut si quis aciem
 10 mucronis fugiens ad urbem rediret, nequaquam ingrederetur cruento gladio periturus. Satellites itaque percurrunt, praeconum voces resonant per urbem portaeque reserantur. Ceterum gaudens piorum christianorum utriusque sexus ingens multitudo progreditur,
 15 "Gloria", cantans, "in excelsis Deo". Quibus digressis ex officio impietatis obserantur portae civitatis et ex occultis repente locis prosiliunt armatorum cunei. Prosternuntur non resistentium corpora catholicorum innumerabilium.
 20 Praeses autem non satiatus crudelitate sua praecipit multitudini paganorum ut per omnes civitatis plateas iacentia corpora congesta ignibus traderent. Qui ut nihil crudelitatis intentatum relinqueret, omnes diversorum criminum reos qui in ergastulis
 25 carcerum tenebantur, amputatis capitibus sociari iussit sanctorum corporibus et simul ignibus comburi. Congesta sunt igitur sanctorum corpora corporibus damnatorum et coniuncta. Quae etsi simul concremata fuere, virtute tamen caelesti sunt ab illis
 30 separata. Quae quidem fuerunt omnia facta veluti frumenti candida massa. O felix et nimium beata civitas Caesaraugustana beatorum sanguine circumfusa, quae tot milium martyrum oblationes Domino consecrasti!

XLI. DE SANCTO LAMBERTO ET SANCTO GREGORIO.

35 Cum in Hispania Citeriori apud Iberum amnem locustarum multitudo ingens per multos annos fructus omnes devastaret eamque nec precibus nec votis nec sacrificiis illius regionis incolae abigere potuissent, tandem multorum consilio, vel potius divi-
 40 no monitu, per nuntios Romanum consulere pontificem, quomodo suis et aliorum precibus et consiliis tanto possent obviare malo. Quorum lacrimosas preces Pontifex audiens, triduanum populo ieiunium indixit, orans ut Deus, cuius dispositioni cuncta
 45 subiacent, revelare dignaretur quo ordine pestis

Diocleciano y Maximiano temían que se les privase del imperio de Roma y de todo el mundo, por lo que enviaron a Hispania como gobernador a Daciano para perseguir a los cristianos. Entró éste en Zaragoza y, como no pudo apartar a los cristianos de su santo propósito, tras llamar a los guardias de la ciudad, les ordenó que fuera expulsada de la ciudad la multitud de los cristianos, para que sus soldados armados los asesinasen atacándoles de improviso desde lugares ocultos. Entretanto, el propio Daciano había cerrado las puertas de la ciudad, para que, si alguien regresaba a la misma huyendo de las armas, de ninguna forma entrase, sopena de morir herido por la espada. Así pues, llegan los guardias, resuenan por la ciudad los pregones y se abren las puertas. Sin embargo, una enorme multitud de piadosos cristianos de uno y otro sexo sale llena de gozo cantando: "Gloria a Dios en las alturas". Tras alejarse, según lo orden impía se cierran las puertas de la ciudad y de los lugares ocultos irrumpen de repente batallones de soldados. Caen abatidos los cuerpos de innumerables católicos que no ofrecían resistencia.

El gobernador, sin embargo, no saciado con su crueldad, ordenó a la multitud de paganos que por todas las plazas de la ciudad quemasen los montones de cuerpos que yacían en el suelo. Y para no dejar nada cruel sin intentar, decapitó a todos los que, reos de diversos crímenes, estaban encerrados en los calabozos de las cárceles, ordenó que fuesen juntados a los cuerpos de los santos y que fuesen quemados al mismo tiempo. Así pues, los cuerpos de los santos fueron amontonados y unidos a los cuerpos de los condenados. Sin embargo, aunque fueron quemados conjuntamente, por su virtud celestial se separaron de aquéllos. Ciertamente todos ellos se convirtieron en una especie de blanca masa de trigo. ¡Oh feliz y harto dichosa tú, ciudad de Zaragoza, rociada por sangre de santos y que has consagrado al Señor los sacrificios de tantos miles de mártires.

XLI. SAN LAMBERTO Y SAN GREGORIO.

Como una inmensa plaga de langostas devastaba desde hacía muchos años todos los frutos cerca del Ebro en la Hispania Citerior, y como los habitantes de aquella región no habían podido alejarla ni con ruegos, ni con votos, ni con sacrificios, al fin, por consejo de muchos, o mejor por una advertencia divina, por mediación de unos mensajeros consultaron al pontífice romano de qué forma podían librarse de tan gran mal con los ruegos y consejos tanto suyos como de los demás. Tras oír el pontífice sus lacrimosas súplicas, ordenó al pueblo un ayuno de tres días, pidiendo a Dios, a cuya disposición todo está subordinado, que les revelase de qué forma

illa sedari posset. Post autem triduum angelus Romano pontifici et cuidam cardinali visibiliter appa-
rens nuntiavit ut Gregorium, qui propter operum suo-
rum sanctitatem ad Hostiensem pontificatum promotus
5 fuerat, mitteret. Quod Romanus pontifex adimplens
beatum Gregorium statim misit in Hispaniam. Qui cum
venisset primum oppidum Calagurritanum ubi locusta-
rum densissima nubes campos obumbrabat visitavit.
Cuius praesentiam pestis illa sustinere non valens,
10 sicut fumus a vento repulsa est. Pergens deinde Lu-
cronium ceterasque visitans circumadiacentes regio-
nes, et fructus a locustis et corpora a languoribus
et animas a vitiis virtute divina suaque praedica-
tione liberavit. Qui etiam quemdam opilionem nomine
15 Dominicum monitione divina ad eum venientem sacerdo-
tem ordinavit et individuum comitem semper habuit.
Qui nunc Sanctus Dominicus vulgo de la Calzada dici-
tur. Beatus vero Gregorius plenus virtutibus, pro-
phético spiritu pollens et maximis coruscans miracu-
20 lis felix migravit ad Dominum.

Cum autem Dacianus praeses in Hispaniam adveniens
multa sanctorum corpora laniaret et innumerabilium
martyrum Caesaraugustanorum sanguinem saevissime
profudisset, cupiens christianitatis nomen funditus
25 delere, sub praeconis voce tale promulgavit edictum,
ut si quis latenter christianum liberum aut in ruri-
bus servum teneret, sub talionis poena statim prode-
ret aut negare cogeret fidem. Cumque beatus Lamber-
tus sub cuiusdam infidelis dominio in rure laborando
30 degeret, dominus eum alloquens duorum optionem de-
dit, aut fidem negare, aut gladio succumbere. Quod
audiens Lambertus intrepida voce respondit, ante mo-
ri se velle quam Domini fidem negare. Quapropter
iratus dominus, evaginato gladio, uno ictu caput
35 eius abscidit. Martyr vero Domini proprium caput
propriis manibus accipiens usque ad eum locum, bobus
prae-euntibus, pervenit, ubi innumerabilium martyrum
pretiosa corpora iacebant. Qui cantans "Exultabunt
sancti in gloria" ceterisque nutu divino responden-
40 tibus "Laetabuntur in cubilibus suis" genibus flexis
tamquam in cubili amoeno inter reliquos martyres se
collocavit.

podía cesar aquella peste. Tras los tres días, un ángel se les apareció visiblemente al pontífice romano y a un cardenal, anunciándoles que enviase a Gregorio, quien por la santidad de sus obras había sido promovido al pontificado de Ostia. Esto lo cumplió el pontífice romano e inmediatamente envió a Hispania a San Gregorio. Y tan pronto como llegó, visitó Calahorra, donde una densísima nube de langostas ensombrecía los campos. Como aquella peste no podía soportar su presencia, fue disipada por el viento como el humo. Dirigiéndose después a Logroño y visitando el resto de regiones vecinas, con su predicación y su divina virtud liberó de las langostas a los frutos, de las enfermedades a los cuerpos y de los vicios a las almas. Éste también ordenó sacerdote a un pastor llamado Domingo, que por inspiración divina acudía a su presencia, y siempre lo tuvo como compañero inseparable. A éste hoy en día se le conoce por Santo Domingo de la Calzada. Pero san Gregorio, lleno de virtudes, poderoso por su espíritu profético y brillante por sus espléndidos milagros, marchó dichoso hacia el Señor.

El gobernador Daciano, lacerando en su visita a Hispania los cuerpos de muchos santos y habiendo derramado con muchísima crueldad la sangre de innumerables mártires de Zaragoza, deseoso de destruir completamente el nombre de la cristianidad, promulgó por medio de un pregón el siguiente edicto, a saber, que si alguien tenía escondido a un cristiano libre o lo tenía como esclavo en sus campos, al momento lo revelase bajo la pena del talión o lo obligase a negar su fe. Y mientras san Lamberto se encontraba trabajando en el campo bajo el dominio de un infiel, le habló su dueño dándole a elegir entre negar su fe o morir. Al oír esto Lamberto, con voz intrépida respondió que él quería morir antes que negar la fe del Señor. Airado por ello su dueño, desenvainó la espada y de un solo golpe le cortó la cabeza. Pero el mártir del Señor cogió la cabeza entre sus manos⁷⁴ y bajo la guía de unos bueyes llegó a aquel lugar donde yacían los preciosos cuerpos de innumerables mártires. Y cantando "Gozarán los santos en la gloria", respondiéndole los demás por voluntad divina "Se alegrarán en sus lechos", dobló las rodillas y como en un delicioso lecho se colocó entre los demás mártires⁷⁵.

⁷⁴ Utiliza en este caso el adjetivo *proprius* en lugar del posesivo probablemente por influencia del latín medieval: quizá en este caso esté Maríneo transcribiendo el texto de su fuente. Esta fundamentación es la que podría explicar otras construcciones que por lo general no son propias del latín de Maríneo y sí del latín medieval:

-Ablativo absoluto unido a un participio concertado:

V 57(161, 11-12): *Ubi solutis votis et Deo gratias agentes, subinde redeunt ad locum pervenerunt.*

-Frecuentes repeticiones de una misma palabra:

V 57(161, 12-15): *ad locum pervenerunt ubi filius erat suspensus, et mater multis perfusa lacrimis ad filium accessit, multum desuadente marito. Cumque filium suspiceret, dixit ei filius.*

-La confusión de géneros:

V 57(161, 35-37): *domumque reversi gallum capiunt et gallinam et in ecclesiam transferunt magna solemnitate. Quae ibi clausae.*

⁷⁵ El martirio de san Lamberto de Zaragoza ha sido localizado, como aquí, en la época de Diocleciano, pero también ha sido considerado un mártir mozárabe.

XLII. DE AEMILIANO, CHRISTI CONFESSORE.

Sanctus Aemilianus in Aragoniae provincia iuxta Montem Cacum pastor ovium fuit, pastor hominum futurus. Qui oves ducebat ad vireta montium et, ut pastorum mos est, citharam secum ferebat, ne ad gregis
 5 custodiam torpor impediret otiosam mentem nullaue exercitatione suspensam. Cum autem ad dispositum locum pervenisset, eum divinitus sopor invasit. Qui citharae materiam vertit in litterarum instrumenta animamque opilionis in actum contemplationis. Ex-
 10 pergefactus caelestem meditatur vitam. Relinquens subinde curam ovium statim felicem eremitam adiit, qui erat in Castro Libio. Post cuius salutarem doctrinam in eremo habitans annis fere quadragenis, angelorum solummodo collegio fungebatur. Quem Ti-
 15 riassonensis episcopus Urgeliensis ecclesiae, ubi nunc eius corpus habetur, gloriosum presbyterum ordinavit.

Qui presbyter ordinatus daemonium oratione fugavit. Armentarium monachum a tumore ventris sanavit,
 20 barbaram feminam a paralysi morbo aliamque claudam curavit, et ancillae cuiusdam senatoris caecae visus restituit. Ante annum autem suae migrationis et vitae fere centesimum, cum ei revelatum esset humanos se finituum labores et Omnipotentis percepturum
 25 promissiones, ad vitam se convertit asperiores, et qui se vigiliis ieiuniisque iam desiccaverat, denuo veteranus miles militiam aggreditur novam, ut finis esset praestantior. Eodem igitur anno quadraginta diebus ante revelatur ei excidium Cantabriae. Unde
 30 nuntio misso iubet ad diem festum paschae senatum praesto esse. Qui cum ad statutum diem convenissent, narrat illis quod viderat. Secreta eorum, caedes, furta, incesta, violentias ceteraque vitia increpat, poenitentiam ut agant pro his omnibus
 35 praedicat. Appropinquante autem mortis tempore accersivit Assellum, presbyterum sanctissimum contubernalem. In cuius praesentia felicissima eius anima a corpore soluta caelo est reddita.

XLIII. DE EUROSIA, VIRGINE ET MARTYRE.

Rhodorici regis temporibus Mauris per insidias Iuliani comitis Hispaniam devastantibus, Eurosia Bohe-
 40 miae regis filia Aragoniae regi per nuntios desponsata, veniens in Hispaniam, cum Maurorum rabiem saevientem contra christianos audisset, ad montes Pyre-

XLII. EMILIANO, CONFESOR DE CRISTO.

San Emiliano fue un pastor de ovejas en la provincia de Aragón, cerca del Moncayo⁷⁶, él que había de ser pastor de hombres. Llevaba a sus ovejas a los prados de los montes, y, como es costumbre entre pastores, llevaba consigo una cítara⁷⁷ para que en el cuidado de su rebaño el aburrimiento no embargara su mente inactiva, desocupada y sin ningún ejercicio. Sin embargo, tras haber llegado al lugar elegido, por voluntad divina se apoderó de él un sueño profundo. Éste convirtió la madera de la cítara en instrumentos propios de las letras y llevó el alma del pastor a un acto de contemplación. Tras despertarse, piensa en la vida celeste. Dejando a continuación el cuidado de las ovejas, inmediatamente se dirigió a un dichoso eremita que estaba en Castro Libio. Viviendo en soledad casi cuarenta años tras la salvadora enseñanza de éste, sólo tenía relaciones con el coro de los ángeles. El obispo de Tarazona lo ordenó presbítero ilustre de la iglesia de Urgell, donde hoy se conserva su cuerpo.

Ordenado presbítero, ahuyentó con su oración al demonio. Curó un tumor de estómago a un monje que cuidaba el ganado, a una mujer extranjera la curó de una parálisis y curó también a otra coja, y a la criada ciega de un senador le devolvió la vista. Un año antes de su óbito y casi el centésimo de su vida, tras habersele revelado que acabaría sus trabajos humanos y que recibiría las promesas del Omnipotente, llevó una vida más dura, y quien ya se había consumido con vigiliass y ayunos, de nuevo como un soldado veterano afronta una nueva milicia para que el fin fuese más ilustre⁷⁸. Así pues, en el mismo año, cuarenta días antes de que sucediera, se le revela la destrucción de Cantabria. Enviado desde allí un mensajero, ordena que el senado estuviese preparado para la festividad de la pascua. Tras haberse reunido aquéllos en el día fijado, les cuenta lo que había visto. Les censura sus ocultamientos, sus matanzas, sus robos, sus incestos, sus violencias y el resto de sus vicios, y les dice que hagan penitencia por todo esto. Al acercarse el tiempo de su muerte, llamó a su lado a Aselo, un presbítero muy santo compañero suyo. En presencia de aquél su alma, dichosísima, separada del cuerpo, fue devuelta al cielo.

XLIII. EUROSIA, VIRGEN Y MÁRTIR.

En tiempos del rey Rodrigo, cuando los moros devastaban España por las asechanzas del conde Julián⁷⁹, Eurosia, hija del rey de Bohemia y prometida por mensajeros al rey de Aragón, llegando a España y, tras conocer la rabia cruel de los moros

⁷⁶ Cf. Introducción 5.2.

⁷⁷ En realidad la costumbre inveterada (cf. *Bucólicas*) nos habla de flauta y no de cítara.

⁷⁸ La milicia es una metáfora para expresar el sentido de la vida que debían tener los santos y está profusamente documentada en el *Peristephanon* de Prudencio (cf. *Pe. I* 31-33).

⁷⁹ En la primavera del 711 Táric pasó el estrecho de Gibraltar con el auxilio del traidor conde de Ceuta, Julián. Don Rodrigo, el monarca visigodo, les presentó resistencia, pero sucumbió en la batalla del lago de la Janda.

naeos fugiens, in spelunca apud oppidum, quod Verna vocabatur, latuit cum multis Hispaniae et Bohemiae nobilibus qui cum ea venerant. Ad quam speluncam cum Mauri pervenissent, equites Eurosiae fortissime
 5 contra Mauros pugnantes, omnes demum Maurorum multitudine circumventi oppressique ceciderunt, et Eurosia ab hostibus capta. Quae cum Regis filia agnosceretur et esset forma pulcherrima, admonita a Maurorum principe ut christianam legem desereret et ei
 10 coniugio copularetur, nolens illius fraudulentibus suasionibus acquiescere, ipsa cum paucis suorum qui proelio remanserant iugulatur. Quae cum ferientis gladium patienter expectaret, haec angelica vox audita est: "Veni, electa mea, sponsa Christi, accipe
 15 coronam, quam tibi Dominus praeparavit, et donum, ut quotiescumque pro pluvia vel contra quamcumque tempestatem fueris a Christi fidelibus invocata, erit eorum oratio exaudita". Cum hoc audisset bracchiis detruncatis et pedibus spiravit. In loco autem ubi
 20 concidit miracula multa postea visa fuere. Corpus vero post aliquot annos cuidam pastori divinitus demonstratum est. Et inventum solemniter et maximo gaudio christianorum ad Iacam civitatem delatum est, ubi in arca reconditum in ecclesia cathedrali suavissime redolet.
 25

XLIV. DE FRUCTUOSO, EULOGIO ET AUGURIO MARTYRIBUS.

Fructuosus Tarraconensis episcopus cum Augurio et Eulogio diaconibus suis ab Aemiliani satellitibus in carcerem coniecti fuere. Ubi postero die Fructuosus Rogatianum baptizavit. Post diem autem quintum ad
 30 Aemilianum praesidem perducti fuerunt et Fructuoso dixit Aemilianus: "Audisti quid imperatores iusserunt?". Fructuosus dixit: "Nescio quid imperatores vestri iusserunt. Ego vero christianus sum". Aemilianus dixit: "Praeceperunt deos coli". Fructuosus
 35 respondit: "Ego unum Deum colo, qui fecit caelum et terram, mare et omnia quae in eis sunt". Aemilianus dixit: "Scis esse deos?". Fructuosus dixit: "Nescio". Aemilianus dixit: "Scies postea". Fructuosus autem orare coepit intra se. Aemilianus Augurio dixit: "Noli verba Fructuosi auscultare". Cui
 40 respondit Augurius: "Ego Deum colo Omnipotentem". Aemilianus Eulogio: "Numquid et tu Fructuosum colis?". Eulogius dixit: "Ego ipsum colo quem et Fructuosus". Aemilianus Fructuoso dixit: "Episcopus
 45 es?". Fructuosus respondit: "Sum". Aemilianus di-

contra los cristianos, huyendo a los Pirineos, se escondió en una cueva, cerca de la ciudad que se llamaba Verna, con muchos nobles de España y de Bohemia que habían llegado con ella. Una vez que los moros llegaron a esta cueva, luchando muy encarnizadamente contra los moros los caballeros de Eurosia, al fin murieron todos, rodeados y aplastados por una multitud de moros, y Eurosia fue capturada por los enemigos. Siendo ésta reconocida como la hija de un rey y como era muy bella, aconsejada por el príncipe de los moros para que olvidara la ley cristiana y se casara con él, al hacer caso omiso de sus falsos consejos, ella misma es asesinada con unos pocos de los suyos que habían salido indemnes del combate. Esperando ella pacientemente la espada del verdugo, esta voz angelical se oyó: "Ven, elegida mía, esposa de Cristo, recibe la corona que te ha preparado el Señor, y este regalo, a saber, que cada vez que para que llueva o cese cualquier tempestad seas implorada por los fieles de Cristo, su súplica será escuchada". Tras oír esto y una vez que le cortaron los brazos y los pies, murió. En el lugar donde murió fueron vistos después muchos milagros. Tras algunos años su cuerpo se le apareció por voluntad divina a un pastor. Y una vez encontrado, con gran solemnidad y con una alegría muy grande por parte de los cristianos fue llevado a la ciudad de Jaca, donde guardado en un arca en la catedral desprende un suavísimo olor.

XLIV. LOS MÁRTIRES FRUCTUOSO, EULOGIO Y AUGURIO.

Fructuoso, el obispo de Tarragona⁸⁰, y sus diáconos Augurio y Eulogio fueron metidos en la cárcel por los guardias de Emiliano. Y allí al día siguiente Fructuoso bautizó a Rogaciano. Pasados cinco días fueron llevados ante el presidente Emiliano y a Fructuoso le dijo Emiliano: "¿Has oído qué han ordenado los emperadores?". Fructuoso le dijo: "No sé qué han ordenado vuestros emperadores. Yo soy cristiano". Emiliano le dijo: "Han ordenado que se adore a los dioses". Fructuoso respondió: "Yo adoro a un solo Dios, el que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay". Emiliano le dijo: "¿Sabes que existen dioses?". Fructuoso le contestó: "No lo sé". Emiliano le dijo: "Lo sabrás después". Fructuoso empezó a orar dentro de sí. Emiliano dijo a Augurio: "No escuches las palabras de Fructuoso". Le respondió Augurio: "Yo adoro a Dios Omnipotente". Emiliano dijo a Eulogio: "¿Es que también tú adoras a Fructuoso?". Eulogio le contestó: "Yo adoro al mismo que adora Fructuoso"⁸¹. Emiliano dijo a Fructuoso: "¿Eres obispo?". Fructuoso le contestó:

⁸⁰ Tarragona era la ciudad más importante de España en el 259, año en el que Valeriano promulgó el edicto de persecución de los cristianos, intentando con ello que en una ciudad tan señalada no decayera la religión del Estado, cf. Zacarías GARCÍA VILLADA, o.c., p.257 y ss.

⁸¹ Aunque Prudencio dedica a estos mártires uno de los más bellos himnos de su *Peristephanon*, la fuente de Marineo no es este autor español, ni tampoco san Agustín, que recogió este martirio en *Sermones*, 273 III; al contrario, nuestro autor recurre a las mismas Actas de los mártires, algo que hemos podido comprobar cotejando estos documentos con el texto que nos transmite Marineo (cf. Daniel RUIZ BUENO, o.c., p.781-800).

xit: "Fuisti". Et statim iussit eos vivos comburi. Qui cum ducerentur ad incendium, populus Fructuoso condolere coepit, quoniam eum diligebant etiam gentiles. Educti de carcere et flammis iniecti, manibus instar crucis expansis orantes, ut vincula quibus astringebantur urerentur, apertum est caelum super eos, videntibus etiam praesidis Aemiliani domesticis. Qui Aemiliani filiae, cui serviebant, ostenderunt, Fructuosum cum diaconibus suis caelum ascendere coronatos, adhuc stipitibus quibus alligati fuerant permanentibus. Aemilianus autem ad videndum vocatus, quia non dignus erat, videre tantam gloriam non meruit. O beati martyres igne probati sicut aurum, vestiti lorica fidei et galea salutis. Qui coronati sunt corona caelesti et immarcescibili!.

XLV. DE SANCTO ELESMO.

At Elesmus etsi fuit natione Gallus et ex claris parentibus ortus et vir sanctissimus, a regina tamen Hispaniae et Alphonso rege per litteras et nuntios rogatus, in Hispaniam venit. Ubi commoratus, perspectis eius moribus et vitae sanctitate, Hispaniae principes eum apud se habere volentes, ei sacellum, quod Sancti Ioannis Evangelistae nomine iuxta portam civitatis Burgensis in peregrinorum sepulturam condiderant, destinarunt. In quod Elesmus, vir divinis consecratus officiis, magnis fundis et redditibus a rege donatus, se recepit. Ubi super humum nudam dormiturus iacebat. Qui ieiunabat assidue et indefessus orabat, quotidieque sacris operabatur. Erat sedulus eleemosynarum largitor, aegrotantium et peregrinorum in re et verbo diligens consolator. Cuius multa magnaque miracula, quae Deus per illius virtutes ostendit, quoniam sunt ab aliis scripta latius, praetermitto. Eius autem venerabile corpus in sacello praememorato funeratum est, et simulacrum eius lapideum ante ianuam templi vidimus.

XLVI. DE SANCTA CENTOLLA ET HELENA MARTYRIBUS.

Centolla virgo Hispana, cum multis virtutibus esset insignis christianamque religionem accuratissime servaret, ad regem qui tunc in Hispania rerum summam tenebat ducta est. Qui videns eam in Christo praedicando constantissimam cruciari crudelissime iussit. Et postea Seditio praefecto saevioribus, si

"Lo soy". Emiliano le dijo: "Lo fuiste⁸²". Y al instante ordenó que fueran quemados vivos. Una vez que fueron llevados al fuego, el pueblo empezó a tener compasión de Fructuoso, pues lo amaban incluso los gentiles.

Sacados de la cárcel y arrojados a las llamas, mientras pedían con las manos en cruz que se quemasen las correas con las que estaban atados, se abrió el cielo sobre ellos, viéndolo incluso los criados del presidente Emiliano. A la hija de Emiliano, a quien servían, mostraron éstos que Fructuoso y sus diáconos subían al cielo coronados, cuando aún estaban clavadas las estacas a las que habían sido atados. Llamado Emiliano para que lo viese, como no era digno, no mereció ver una gloria tan grande. ¡Oh bienaventurados mártires puestos a prueba por el fuego como el oro, protegidos con la lorica de la fe y con el yelmo de la salvación!⁸³ Fueron coronados con una corona celeste e inmarcesible.

XLV. SAN ELESMO.

Por su parte Elesmo, aún siendo de origen francés, de familia ilustre y hombre muy santo, sin embargo tras una petición de la reina de España y del rey Alfonso por carta y por mensajeros, llegó a España. Al detenerse allí, queriendo los príncipes de España tenerlo a su lado, al haber visto sus costumbres y la santidad de su vida, le ofrecieron una ermita, que con el nombre de San Juan Evangelista habían construido junto a la puerta de Burgos para sepultura de los peregrinos. En ella se refugió Elesmo, un hombre consagrado a los oficios divinos y a quien el rey había otorgado grandes propiedades y grandes rentas. Allí para dormir se tumbaba en el suelo desnudo. Ayunaba asiduamente y oraba sin desfallecer, y cada día se ocupaba de las ceremonias sagradas. Era, sin duda, generoso dando limosnas, con sus actos y con sus palabras un diligente aliviador de enfermos y peregrinos. Dejo a un lado sus muchos y grandes milagros que Dios nos ha mostrado gracias a sus virtudes, pues han sido comentados por otros más extensamente. Su venerable cuerpo fue enterrado en dicha ermita y su imagen en piedra la hemos visto en la puerta del templo.

XLVI. LAS MÁRTIRES SANTA CENTOLA Y SANTA ELENA.

Una muchacha española llamada Centola, como era célebre por sus muchas virtudes y observaba con muchísimo rigor la religión cristiana, fue conducida ante el rey que por entonces tenía el poder en España⁸⁴. Al ver éste que era muy constante en la predicación de Cristo, ordenó que fuera cruelmente atormentada. Y después la entregó a su gobernador Sedicio,

⁸² Esta forma del perfecto aparece aquí, más que como perfecto propiamente dicho, como negación del presente, tal y como en la Eneida *Fuit Troia* para decir *Iam non est Troia*.

⁸³ El macarismós o bienaventuranza es un motivo muy frecuente en la literatura clásica, y muy abundante en Prudencio (cf. Pe. VI 1-3).

⁸⁴ Maximiano, a quien Diocleciano asignó la parte occidental del Imperio.

non mutaret animum, afficiendam tormentis tradidit. In qua Seditius omnia tormentorum genera exercuit. Ad quae videnda frequens mulierum turba dolentium intromissa est. Quae Centollam solando rogabant ut
 5 sententiam mutaret. Quibus illa sereno vultu se maiora pati paratissimam esse respondit. Omniaque saevissima tormenta ad mortem usque sustinuit. Ad quam veniens Helena mulier nobilis hortata est ut non deficeret in tormentis. Cui Centolla respondit:
 10 "Tu vide, soror mea, ne deficias, quae simul mecum pro Christo trucidanda es". Et paulo post praeses utramque decollari iussit. Quarum corpora in Bur-
 gensi ecclesia translata fuerunt.

XLVII. DE SANCTO IULIANO, DOCTORE ARCHIEPISCOPO TO- LETANO.

Iulianus cognomento Pomerius ecclesiae Toletanae
 15 fuit archiepiscopus tertius post divum Illephonsum. Fuit in omni genere litterarum doctissimus, et praecipue in sacris. Quem magister sententiarum citat in libro quarto, scribens de igne purgatorii et inferni, et auctoritate viri huius doctissimi atque
 20 sanctissimi confirmat opinionem suam. Scripsit hic libros complures, qui temporum iniquitate et hominum negligentia non apparent. Obiit vir hic sanctissimus octavo die Martii, quo in ecclesia Toletana festum eius celebratur.

XLVIII. DE SANCTA CASILLA.

Fuit olim Toleti rex Mauritanicae gentis nomine Canon, homo viribus potens et armis strenuus. Qui multis annis adversus christianos bellum gessit, multaque damna catholicae fidei cultoribus intulit atque quam plurimos christianos captivos longo tem-
 30 pore tenuit. Ceterum huic christianae religionis hosti validissimo crudelissimoque, dispensatione divina, filia fuit unica nomine Casilla, vel ut alii volunt Casilda, ut tam saeva progenies et stirps tam nequam florem et fructum miri candoris afferret, super quem spiritus Domini conquiesceret.
 35

Virgo siquidem regii generis ita semper ab infanzia in virtutum creverat fastigium, ut cor eius et pietas, quae secundum Apostolum ad omnia plurimum valet²¹, miro modo repleverat et ipsius praecordia

²¹ 1 Tim.4,8: pietas autem ad omnia utilis est.

para que la sometiese a castigos más crueles si no cambiaba de opinión. Sedicio la sometió a todo tipo de castigos. Para ver esto fue admitido un gran número de mujeres que plañían. Consolando a Centola le pedían éstas que cambiase de parecer. Ella les respondió con rostro sereno que estaba totalmente preparada para soportar cosas mayores. Y todos los castigos más crueles resistió hasta el día de su muerte. Acercándosele una mujer noble llamada Elena la animó a que no desfalleciese en los castigos. Centola le respondió: "Procura, mi querida hermana, no desfallecer tú, que conmigo vas a ser asesinada en defensa de Cristo". Y poco después el gobernador ordenó que una y otra fuesen decapitadas. Sus cuerpos fueron llevados a la iglesia de Burgos.

XLVII. SAN JULIÁN, DOCTOR ARZOBISPO DE TOLEDO⁸⁵.

Julián, de apellido Pomerio, fue el tercer arzobispo de la iglesia Toledana después de San Ildefonso. Fue muy docto en todo tipo de letras, y sobre todo en las sagradas. El Maestro de las sentencias⁸⁶ lo cita en el libro cuarto, al escribir sobre el fuego del purgatorio y del infierno, y con la autoridad de este doctísimo y santísimo varón confirma su opinión. Escribió éste muchos libros, que por la iniquidad de los tiempos y por la negligencia de los hombres no se conservan⁸⁷. Murió este santísimo varón el ocho de marzo, día en el que se celebra su fiesta en la iglesia Toledana.

XLVIII. SANTA CASILA.

Hace tiempo hubo en Toledo un rey moro de nombre Canon, un hombre poderoso en fuerzas y valiente con las armas. Durante muchos años dirigió éste la guerra contra los cristianos, causó muchos daños a los practicantes de la fe católica y a muchísimos cristianos los tuvo cautivos durante largo tiempo. Sin embargo, este impetuosísimo y crudelísimo enemigo de la religión cristiana por disposición divina tuvo una sola hija de nombre Casila (o Casilda, como prefieren otros), de forma que un linaje tan cruel y una estirpe tan malvada produjese la flor y el fruto de un admirable candor, sobre el que se posara el espíritu del Señor.

La muchacha, sin duda de regia estirpe, siempre desde su infancia había llegado a lo más alto de las virtudes, de tal manera que la piedad, que, según el Apóstol⁸⁸, es importantísima para todo, había llenado admirablemente su corazón y

⁸⁵ Dirigió la sede primada de Toledo desde el 680 al 690.

⁸⁶ Petrus Lombardus (1100-1160), obispo de París en 1159, y que escribió "Cuatro libros de sentencias", base de la enseñanza teológica durante toda la época escolástica y que valieron a su autor el nombre de "maestro de las sentencias".

⁸⁷ Entre sus obras conservadas destacan *Prognosticon futuri saeculi*, *Liber apologeticus*, *Apologeticon fidei*, *De sextae comprobatione adversus iudeos*, *Liber de diversis*, *Liber historiae*, *Ars grammatica*. De sus obras hoy desaparecidas podemos citar el *Libro de las respuestas*, el *Libro de versos variados*, el *Excerpta de libris Sancti Augustini* y el *Libro de sermones y de oraciones*.

⁸⁸ 1 Tim. 4,8.

veluti gladius bis acutus penetraverat, ut Dei totam
 famulam in suum videretur dominium vendicasse. Stu-
 pendum namque modo et admirabili virginem illam spi-
 ritus ille deificus per devotionis incendium sursum
 5 semper agebat in Deum, per compassionis mollitiem
 transformabat in Christum, per pietatem descensionis
 inclinabat ad proximum. Fervido siquidem et teneris
 annis tenebatur affectu, ita ut afflictis christia-
 nis, licet Sarracenica nata esset progenie, inten-
 10 tissimae compassionis teneritudine condescenderet.
 Atque siquid penuriae aut defectus in aliquo cerne-
 ret, pii cordis dulcedine regebat in lacrimis. Ha-
 bebat enim clementiam ingenitam quam superinfusa Dei
 pietas duplicabat. Ipsius itaque liquescebat animus
 15 ad captivos pauperes, ut quibus manum non poterat,
 exhibebat affectum. Consuetudinis siquidem eius
 erat singulis diebus ineffabiliter, nisi aliquid
 esset impediens pietatis, per viscera Christi almi
 Iesu propter reverentiam, captivos chresticolas ino-
 20 pes sua quam gratissima praesentia visitare, ipsis-
 que per largitatis impensionem porrigere manus adiu-
 trices, pectoris gerens in scrutinio aureis litteris
 conscriptam Davidicam sententiam, qua intonuit:
 "Beatus qui intelligit super egenum et pauperem".
 25 Mira res et insolita: a naturali incisa oleastro
 contra naturam sui generis in bonam transibat oli-
 vam, ut fructum bonum posset afferre. Unde arbor
 infructuosa ramum producere valuit uberrimum.

Haec autem Sancta Casilda (ne lectores eius laudes
 30 et virtutes ignorent) cum fluxum sanguinis patere-
 tur, una cum captivis christianis, quos e vinculis,
 absente patre, liberavit, ad Boetium fontem, de quo
 alio loco scripsimus, se contulit. Ubi lota statim
 convaluit ibique permansit, et non sine multis mira-
 35 culis, quae Deus propter illius sanctitatem multis
 christianis ostendit, vitam finivit. Quapropter
 christiani subinde in cacumine montis, unde fonticu-
 lus oritur, aedem sacram condiderunt, quae nunc a
 christianis excolitur nomine et appellatione sanctae
 40 Casildae.

XLIX. DE SANCTO FRUCTO.

Fructi autem servi Dei sanctissimam et asperrimam
 vitam Segoviensis quotannis exultans cantat eccle-
 sia. Qui cum dives esset, omnia quae habebat vendi-
 dit et pretium rerum quas produxerat totum pauperi-
 45 bus erogavit, et paene nudus in eremum se contulit,

había penetrado en sus entrañas como espada de doble filo, de forma que parecía haber ganado para su dominio a aquella que era totalmente sierva de Dios. Así pues, de un modo asombroso y admirable aquel espíritu divino por el ardor de su devoción elevaba siempre a aquella muchacha hacia Dios, por la ternura de su compasión la transformaba en Cristo y por la piedad de su solicitud la inclinaba hacia el prójimo. También desde su más tierna infancia la poseía un afecto tan ardoroso sin duda que a los afligidos cristianos, aunque era sarracena de origen, los ayudaba con la ternura de su muy atenta compasión. Y si en alguien veía penuria o abatimiento, entre lágrimas lo enderezaba con la dulzura de su piadoso corazón. Tenía, en efecto, una clemencia congénita, a la que duplicaba la piedad de Dios que se le había infundido. Así pues, su alma se derramaba sobre los pobres cautivos, de la misma forma que a quienes no podía ofrecer su mano ofrecía su afecto. Cada día tenía por costumbre de forma indecible, a no ser que algo impidiese su piedad, gracias a las entrañas del nutricio Jesucristo y a causa de su reverencia, asistir con su muy grata presencia a los pobres cristianos que estaban cautivos y extenderles como muestra de su generosidad sus auxiliadoras manos, llevando inscrita con letras doradas en el fondo de su pecho la frase que gritó David: "Bienaventurado el que se preocupa por el necesitado y el desvalido"⁸⁹. Cosa asombrosa e insólita: cortada de un acebuche natural, contra la naturaleza de su especie se transformaba en una buena oliva, para poder dar un buen fruto. Por ello, un árbol que no daba frutos pudo producir una rama muy rica⁹⁰.

Esta santa Casilda, para que los lectores no ignoren sus alabanzas y sus virtudes, tras haber sufrido una hemorragia, se dirigió, junto con los cautivos cristianos a quienes liberó de sus cadenas en ausencia de su padre, a la fuente de Boeza, sobre la que hemos hablado en otro lugar⁹¹. Tras bañarse allí, al momento sanó y allí se quedó, y acabó su vida no sin muchos milagros que Dios ofreció a muchos cristianos por la santidad de aquélla. Por ello los cristianos inmediatamente después en la cima del monte donde nace la fuente-cilla construyeron un templo sagrado, que actualmente es venerado por los cristianos con el nombre y la denominación de santa Casilda⁹².

XLIX. SAN FRUTOS.

La santísima y penosísima vida de Frutos, el siervo de Dios, cada año la canta exultante la iglesia de Segovia. Aunque era rico, vendió todo lo que tenía y todo lo que obtuvo de la venta se lo entregó a los pobres, y casi desnudo se

⁸⁹ A.T., Sal. I 41(Vg.40),2.

⁹⁰ Es digna de reseñar la belleza de esta imagen y símbolo (*arbor infructuosa-el rey moro/ramum...uberrimum-su hija Casilda*), que parece de mayor elevación que lo que la prosa historiográfica requería.

⁹¹ I 13.

⁹² No cuenta, sin embargo, Marineo uno de los más conocidos milagros de santa Casilda: llevaba a escondidas comida a los presos y un día que la sorprendió su padre en esta actividad fue preguntada por él sobre qué era lo que llevaba. Ella dijo: "llevo rosas", y por milagro la comida que llevaba se convirtió en rosas, y su padre no pudo decirle nada más.

ibique in spelunca inter montanas feras et sine humano contubernio vitam egit solitariam et inopem. Qui spiritu Dei plenus, divinis assuetus praeceptis, perfectionis Evangelicae fuit sedulus aemulator.

5 Unde venditis omnibus et pretio distributo egenis, ad eremi squalorem, factus solitarius, abiit. Et nudus secutus est infatigabiliter Christum nudum. De cuius eximiis virtutibus et magnis laudibus praeter hymnos devotissimos²² etiam lectiones in eius

10 historia leguntur²³. Ex quibus unam solemneriter cantat ecclesia. Quam hic exponere placuit. "Cum patris nostri Fructi gloriosi merita singularia et opera mirabilia nobis in mentem veniunt, nostram nimis vitam iure reprehendimus. Quae quidem, si cum

15 Fructi sanctitate comparetur, admodum vilis est et non sine maxima culpa".

L. DE SERVANDO ET GERMANO MARTYRIBUS.

Legimus etiam Servandi et Germani martyrium. Qui cum viri nobiles essent, daemones expellebant et per impositionem manuum multos languores curabant in

20 Emerita urbe Lusitaniae provinciae. Quod cum praeses audisset, eos ad se vinctos catenis adduci iussit. Et in Mauritaniam provinciam profecturus secum ducere decrevit. Illi autem labores itineris, catenas et famem gaudentes animi virtute tolerabant. Tandem

25 cum ventum esset in locum qui dicebatur Usianus apud Gades, iussit praeses ut colla eorum carnifices amputarent. Ducti igitur ad collem, flexis genibus orantes Deum, gladium sacris cervicibus exceperunt. Quorum Servandus Hispali cum Iusta et Rufina, Germa-

30 nus vero in Augusta Emerita sepultus est.

LI. DE FACUNDO ET PRIMITIVO MARTYRIBUS.

In Hispania praeses Dacianus super ripam fluminis quod Seya dicebatur secus stratam, ubi erat idolum ad immolandum ei, multitudinem gentium congregavit. Erant autem non longe ab eodem loco duo fratres, Fa-

35 cundus et Primitivus christianissimi. Qui noluerunt idolo immolare. Et propterea accusati apud iudicem ducti sunt apud eum. Quos cum multis minis exhortatus fuisset ut idolis immolarent, responderunt: "Nos quotidie immolamus Domino Iesu Christo, et nobis op-

²² devotissimas C.

²³ legentur C.

dirigió a un desierto y allí en una cueva entre los animales del monte y sin compañía humana pasó una vida solitaria y pobre. Lleno del espíritu de Dios y acostumbrado a los preceptos divinos, emuló con afán la perfección evangélica. Por ello, tras venderlo todo y repartir las ganancias entre los pobres, se dirigió en soledad a la aspereza del desierto. Y desnudo siguió de forma infatigable a Cristo desnudo. En su historia, aparte de himnos muy devotos, también se leen pasajes sobre sus extraordinarias virtudes y sus grandes alabanzas. Uno de ellos lo canta la iglesia de forma solemne. Me ha parecido bien reflejarlo aquí: "Cuando recordamos los méritos singulares y las obras admirables de Frutos, nuestro ilustre padre, sin duda censuramos con razón nuestra vida. Si se compara ésta con la santidad de Frutos, resulta muy vil y no sin una culpa muy grande".

L. LOS MÁRTIRES SERVANDO Y GERMANO.

También hemos leído el martirio de Servando y Germano. Éstos, siendo hombres nobles, expulsaban a los demonios y por la imposición de manos curaban muchas enfermedades en Mérida, capital de la Lusitania. Una vez que el gobernador se enteró de ello, ordenó que los llevasen a su presencia encadenados. Y decretó que lo acompañasen en su próximo viaje a Mauritania. Ellos, sin embargo, llenos de gozo soportaban con la virtud de su alma las fatigas del camino, las cadenas y el hambre. Finalmente, una vez que llegaron a un lugar que se llamaba Usiano, cerca de Cádiz, ordenó el gobernador que los decapitaran los verdugos. Así pues, conducidos a una colina, mientras suplicaban a Dios de rodillas, soportaron la espada en sus cuellos sagrados. Servando fue enterrado en Sevilla con Justa y Rufina, Germano en Mérida.

LI. LOS MÁRTIRES FACUNDO Y PRIMITIVO.

En Hispania el gobernador Daciano reunió a una multitud de gente sobre la ribera mal allanada de un río que se llamaba Seya, donde había un ídolo que iba a recibir sacrificios. No lejos del mismo lugar había dos hermanos, los muy cristianos Facundo y Primitivo. Éstos no quisieron participar en el sacrificio al ídolo. Y por ello, tras ser acusados ante el juez, fueron conducidos ante aquél. Tras aconsejarles con muchas amenazas que hiciesen sacrificios a los ídolos, le contestaron: "Nosotros cada día hacemos sacrificios a nuestro

tabile est pro eo pati". Et sic usque ad mortem perseverarunt.

LII. DE SANCTO LEANDRO, EPISCOPO HISPALENSI.

Inter ceteros autem Hispanos homines doctrinis excellentes Leander Hispalensis episcopus sanctitate,
 5 doctrina atque eloquentia maxime floruit. Cuius conditionibus et exemplis tota Visigothorum²⁴ gens per Recaredum eorum regem ab Arriana impietate conversa est. Quippe qui multa ad catholicae fidei confirmationem et ipsius Arrianae²⁵ haeresis confutationem
 10 composuit. Nam eandem pestem Vandali plures in Hispaniam ex Africa detulerant. Huic autem Leandro viro insigni divus Gregorius pontifex adhuc monachus moralium suorum librum scripsit.

LIII. DE SANCTO ISIDORO, HISPALENSI EPISCOPO.

Leandro viro docto sanctoque frater Isidorus doctissimus ac sanctissimus in Hispalensis episcopatus
 15 dignitate successit. Qui unus inter omnes Hispaniae tum sanctitate, tum litteris clarus non secus ac sol inter omnia sidera fulsit. Natus enim ex stirpe regia, verus nobilis, verus doctus, verus sanctus et
 20 cunctis virtutibus excellens plurimum et patriam Hispaniam et christianam religionem illustravit. Fuit autem divi Gregorii Papae discipulus, a quo et doctrinam et sanctitatem doctus ob doctrinam singularem maximasque virtutes miraculaque per multa in
 25 magnam apud omnes admirationem devenit. Qui cum eruditissimus esset, plurima ad christianam fidem pertinentia²⁶ ac de aliis rebus librorum volumina confecit. Quorum haec praecipua fuerunt: "Etymologiarum libri viginti", "De summo bono tres", "Allegoriarum

²⁴ Vesegotarum C.

²⁵ Arriani C.

²⁶ pertinenti C.

Señor Jesucristo y deseamos sufrir por él". Y así perseveraron hasta su muerte.

LII. SAN LEANDRO, OBISPO DE SEVILLA.

Entre los demás españoles eminentes por sus conocimientos Leandro, el obispo de Sevilla, brilló muchísimo por su santidad, por su instrucción y por su elocuencia. Por sus predicaciones y ejemplos todo el pueblo de los visigodos gracias a su rey Recaredo se apartó de la herejía arriana⁹³. Escribió muchas obras para la confirmación de la fe católica y para la refutación de la propia herejía arriana⁹⁴. Pues esa peste la habían traído muchos vándalos de África a España. El Papa san Gregorio, siendo aún un monje, dedicó el libro de sus cuestiones morales a este ilustre Leandro⁹⁵.

LIII. SAN ISIDORO, OBISPO DE SEVILLA.

Al docto y santo Leandro lo sucedió en el obispado de Sevilla su hermano Isidoro, doctísimo y santísimo. Éste, el más ilustre entre todos los españoles tanto por su santidad como por su sabiduría, brilló del mismo modo que el sol brilla entre todas las estrellas. En efecto, nacido de regia estirpe, de veras noble, de veras docto y de veras santo y muy distinguido en todas las virtudes, iluminó a España, su patria, y a la religión cristiana. Fue discípulo del Papa San Gregorio, quien le enseñó su ciencia y su santidad, y por su ciencia singular, por sus muy grandes virtudes y gracias a muchos milagros fue muy admirado por todos. Como era muy docto, escribió muchísimos libros que trataban sobre la fe cristiana y sobre otras cosas. Los principales fueron éstos⁹⁶: "Veinte libros de etimologías"⁹⁷, "Tres sobre el bien supremo"⁹⁸,

⁹³ En el Concilio III de Toledo (589) Recaredo consiguió con el apoyo de san Leandro, su preceptor y maestro, la conversión oficial del pueblo visigodo al catolicismo.

⁹⁴ *Ad Florentinam sororem de institutione virginum, Homilia de triumpho Ecclesiae ob conversionem Gothorum*, Dos libros contra los arrianos, ésta última hoy perdida.

⁹⁵ *Comentario al libro de Job*, obra conocida comúnmente por el título de *Moralia* y la más valiosa de san Gregorio. San Leandro de Sevilla, compañero de Gregorio en Constantinopla como enviado del rey visigodo, contribuyó enormemente con sus ruegos a su redacción.

⁹⁶ Un estudio en profundidad sobre las obras de san Isidoro, incluidas las dudosas y apócrifas, puede verse en SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías I (libros I-X)*, Texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero, introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz, BAC, Madrid, 1993, pp.114-254.

⁹⁷ Obra que le dio fama y prestigio durante siglos, es una vasta enciclopedia en la que están reunidos todos los campos del saber antiguo, explicados mediante la justificación de los términos que los designan.

⁹⁸ Los manuscritos, atendiendo al contenido, adjudicaron este título a la obra que san Isidoro, atendiendo a la forma, tituló "Tres libros de sentencias". Es un resumen del saber teológico y constituye su obra cumbre en el plano espiritual.

tres", "Astronomiae liber unus", "Officiorum libri
duo", "Ad Floram sororem libri duo", "Differentiarum
liber unus". Scripsit et de viris illustribus et
grammaticae vocabulis. Item historiam ab Adam usque
5 ad sua tempora et Longobardorum gesta mandavit
litteris multorumque sanctorum vitas. Librum insu-
per de Cosmographia et rerum naturis, multaque alia
ac paene innumerabilia opera composuit. Ex cuius
libris haec salutaria praecepta consiliaque sapien-
10 tia plena collegimus quae sequuntur:
"Patienter ab uno ferendum est quod multis acci-
dit. Difficile est pravam vincere consuetudinem,

"Tres de alegorías"⁹⁹, "Un libro de astronomía"¹⁰⁰, "Dos libros de oficios"¹⁰¹, "Dos libros a su hermana Flora"¹⁰², "Un libro de diferencias"¹⁰³. Escribió también sobre hombres ilustres¹⁰⁴ y sobre las palabras de la gramática¹⁰⁵. De la misma forma dejó escritas una historia desde Adán hasta su tiempo¹⁰⁶, las gestas de los Longobardos¹⁰⁷ y las vidas de muchos santos¹⁰⁸. Escribió además un libro sobre cosmografía y cuestiones naturales¹⁰⁹, y compuso otras muchas obras casi innumerables¹¹⁰. De sus libros hemos extraído estos útiles preceptos y estos consejos llenos de sabiduría que siguen¹¹¹:

"Pacientemente ha de soportar uno lo que sucede a muchos"¹¹². Es difícil vencer a la mala costumbre, pues la costumbre que

⁹⁹ Los manuscritos presentan también como título de esta obra "Un libro sobre los nombres personales del Antiguo Testamento y los Evangelios". En ella se expone la tipología y el significado alegórico de más de 250 personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Marineo, por su parte, alude a tres libros, por lo que suponemos que incluye aquí "Los Proemios" (breve descripción del contenido de cada libro de la Sagrada Escritura) y "Dos libros de cuestiones" (comentarios al A.T.).

¹⁰⁰ Quizá se refiera nuestro autor al *Liber de ordine creaturarum*, un anónimo irlandés de los últimos decenios del siglo VII, pero según la doctrina mayoritaria una obra que no es del santo sevillano.

¹⁰¹ Se trata de los "Dos libros de oficios eclesiásticos", en los que se explica el origen de los mismos y las funciones y razón de cada uno en la Iglesia de Dios.

¹⁰² Son los "Dos libros contra los judíos", dedicados a su hermana Florentina y en los que intenta corroborar la fe por la autoridad de los profetas y probar el error de los judíos al desconocer la verdad.

¹⁰³ S. Braulio, en el repertorio que nos transmite de obras de Isidoro, habla de dos libros: uno, las *Differentiae verborum*, en el que se analizan los matices que separan vocablos utilizados a menudo como sinónimos; el otro, las *Differentiae rerum*, en el que estudia las diferencias entre conceptos y términos próximos. Aunque posteriormente acabaron por reunirse, en la tradición manuscrita antigua aparecen separados, como consecuencia tanto de la fecha real de composición como del carácter gramatical de uno y conceptual del otro.

¹⁰⁴ "Un libro de varones ilustres", colección de 33 brevísimas biografías en las que no hay ni exclusividad nacional ni preferencias locales, y no hay más limitación que la preocupación ortodoxa.

¹⁰⁵ Quizá piense Marineo en los "Dos libros de sinónimos", una obra en la que por medio de sinónimos repite una misma proposición de diversas formas.

¹⁰⁶ "Crónica en un libro", una historia del mundo desde sus orígenes hasta el año cuarto de Sisebuto (615).

¹⁰⁷ "Un libro sobre el origen de los Godos y las Historias de los Vándalos y los Suevos".

¹⁰⁸ De *ortu et orbitu Patrum*, una colección de biografías de unos cuantos personajes mencionados en la Biblia.

¹⁰⁹ Se trata de "Un libro sobre el universo", uno de cuyos objetivos es la lucha contra el temor y la superstición que causan los grandes fenómenos naturales.

¹¹⁰ Obras importantes que no cita Marineo son "Un libro de los números", "Un libro de regla para monjes" y "Un libro sobre los herejes", aunque esta última es dudoso que sea de san Isidoro. Otras obras en las que pudiese pensar nuestro autor son de dudosa paternidad isidoriana o incluso apócrifas.

¹¹¹ Hemos podido localizar la mayor parte de estas sentencias. Todas las localizadas pertenecen a los *Synonyma* (PL. 83, 825-868), obra ésta a la que hemos aludido anteriormente y que en los códices aparece también con los títulos de *Soliloquia*, *Dialogus inter rationem et appetitum* y *De lamentatione animae peccatricis*, entre otros. Existe una minoría de preceptos no localizados, quizá porque están muy distorsionados con respecto a la fuente original, pero que probablemente pertenezcan a la misma obra.

¹¹² PL. 83, 833.

assidua namque²⁷ consuetudo in naturam²⁸ convertitur. Conor²⁹ a lapsu resurgere et non valeo usui repugnare. Trahor amore boni, retrahor malae consuetudinis lege. Quamvis cum dolore usui malo resiste. Corrum-
 5 pi non potest corpus, nisi prius corruptus fuerit animus. Castitas hominem caelo coniungit³⁰ et angelorum comitem facit. Saturi libido semper est accensa, ieiunio vero deprimitur³¹. Venis vino plenis³² in membris luxuria pullulat. Pocula sunt
 10 enim³³ luxuriae instrumenta et igni adiecto fomite magis incendium crescit. Si vis a fornicatione esse tutus, esto corpore et visione muliere³⁴ discretus. Circa serpentem enim³⁵ positus³⁶ diu illaesus non eris".

15 Eiusdem sancti sententiae memoratu dignae de patientia et humilitate:

"Quantum humilitate cor inclinatur ad infima, tantum proficit in excelso. Primus humilitatis gradus est libenter audire veritatem, memoriter retinere,
 20 voluntarie proficere. Veritas mentem fugit quam humilem non invenit. Descende ut ascendas, humiliare ut exalteris, ne exaltatus humilieris. Esto parvus in oculis tuis, ut sis magnus in oculis Dei. Tanto enim eris apud³⁷ Deum pretiosior, quanto fueris ante
 25 oculos tuos³⁸ despectior. Humilitas casum nescit. Aequalis esto in omnibus, mentem neque gaudio commutes neque maerore. Nullus te casus imparatum inveniat. Nullus sit casus quem non praemeditatio³⁹ tua praeviderit⁴⁰. Propone tibi nihil esse quod non
 30 possit accidere, nam praecogitatio molestias futuras attenuat, improvisa autem⁴¹ mala graviter feriunt. Quod tibi in alio displicet, in te ipso displiceat. Para⁴² tibi⁴³ contra verbum asperum tolerantiae cli-

27 om. PL

28 natura C.

29 Quare PL.

30 iungit PL.

31 PL, 83, 848: Saturitati libido semper adiuncta est, et contra ieiunio libido restringitur.

32 repletis PL.

33 quippe PL.

34 om. PL.

35 autem PL.

36 om. PL.

37 ante PL.

38 in oculis tuis PL.

39 meditatio PL.

40 praeveniat PL

41 om. PL.

42 praepara PL.

43 om. PL.

es asidua se vuelve natural¹¹³. Intento levantarme de mi caída y no soy capaz de oponerme a lo usual. Soy arrastrado por el amor al bien, me alejo de la ley de la mala costumbre. Aún con dolor, resiste a las malas prácticas¹¹⁴. No puede corromperse el cuerpo salvo que antes se haya corrompido el alma. La castidad une al hombre con el cielo¹¹⁵ y lo hace compañero de los ángeles. El deseo de saciedad siempre está encendido, pero con el ayuno disminuye¹¹⁶. En las venas llenas de vino corre la lujuria a través de los miembros. En efecto, la bebida es instrumento de lujuria y las llamas se hacen más grandes si echas viruta al fuego¹¹⁷. Si quieres mantenerte alejado de la fornicación, apártate tanto del cuerpo como de la vista de una mujer. En efecto, estando mucho tiempo cerca de una serpiente no saldrás ileso¹¹⁸.

Del mismo santo estas memorables sentencias sobre la paciencia y la humildad:

"Con cuanta más humildad se inclina el corazón a lo más bajo, tanto más progresa en grandeza de alma. El primer peldaño de la humildad es oír con agrado la verdad, retenerla en la memoria y progresar voluntariamente. La verdad huye de la mente a la que no encuentra humilde. Desciende para que puedas subir, humíllate para que seas exaltado, no vaya a ser que, una vez exaltado, seas humillado¹¹⁹. Sé pequeño a tus ojos para que seas grande a los ojos de Dios. En efecto, ante Dios serás tanto más querido cuanto más despreciado hayas sido ante tus ojos¹²⁰. La humildad no conoce la caída¹²¹. Sé igual en todo y no cambies tu pensamiento ni en la alegría ni en la tristeza¹²². Ninguna desgracia te encuentre desprevenido. No haya ninguna desgracia que no haya previsto tu premeditación. Piensa que no hay nada que no pueda acaecer¹²³, pues la previsión atenúa las molestias futuras, mientras que las desgracias imprevistas hieren de forma muy grave¹²⁴. Lo que te disgusta en otro, disgustete en tí mismo. Contra una palabra violenta prepárate el clipeo de la tolerancia y

113 PL. 83, 837.

114 PL. 83, 837.

115 PL. 83, 847.

116 PL. 83, 848.

117 PL. 83, 849.

118 PL. 83, 849.

119 PL. 83, 850.

120 PL. 83, 850.

121 PL. 83, 850.

122 PL. 83, 851. La fuente probable de esta sentencia isidoriana es Horacio, *Carm. II,3: Aequam memento rebus in arduis/ servare mentem, non secus in bonis.*

123 PL. 83, 851.

124 PL. 83, 852.

peum, contra linguae gladium patientiae scutum⁴⁴. Convicium non retorqueas, contumeliam ne⁴⁵ repetas, tene silentii patientiam, tacendo facilius⁴⁶ vinces. Aperi tranquillo corde dolorem iniuriae: vulnus
 5 quamvis grave sit apertum evaporat, valde autem comedit animum vulnus inclusum. Invidia sibimet primum nocet, primum actorem suum mordet: est enim animae tinea, quae sensum comedit, pectus urit, mentem afficit, cor quasi pestis depascit⁴⁷".

10 Eiusdem sancti praecepta de bona et honesta conversatione:

"Professionem tuam habitu et incessu demonstra, sit in gestu gravitas, in incessu honestas, nihil lasciviae, nihil dedecoris, nihil petulantiae, nihil
 15 insolentiae, nihil in incessu tuo levitatis appareat. Mores hominis lingua pandit: qualis enim sermo, talis et animus existimatur⁴⁸. Alienam vitam non laceres, de malo alieno os tuum non inquines. Non detrahas peccanti, sed condole. Quod in aliis
 20 detrahas, in te potius pertimescas⁴⁹. Detrahentes quoque non audias, pari enim reatu detrahentes et audientes tenentur. Inter fideles non computantur, qui quod voverunt non adimplent, quia fidem promissionis non solvunt. In malis promissis rescinde fidem,
 25 in turpi voto muta decretum: impia est promissio quae scelere impletur⁵⁰. Nulla poena gravior est quam mala conscientia: mens enim malae conscientiae propriis stimulis agitatur⁵¹. Pravas cogitationes tuas manifesta, vitium enim proditum cito curatur⁵².
 30 In bonis dilatio nocet. Saepe natura moribus immutatur, consuetudine superatur. Quod cum difficultate coeperis, per usum cum voluntate⁵³ perficies. Non solum factor, sed etiam conscius pecca-

⁴⁴ scutum praebe PL.

⁴⁵ non PL.

⁴⁶ citius PL.

⁴⁷ PL, 83, 854: Invidia...primum sibi nocet, primum se mordet, primum suum actorem rodit. Invidia est animi tinea, sensum comedit, pectus urit, mentem afficit, cor hominis, quasi quaedam pestis, depascit.

⁴⁸ PL, 83, 856: Mores hominis lingua pandit; et qualis sermo ostenditur, talis animus comprobatur.

⁴⁹ PL, 83, 857: Aliena, vitam non laceres, de malo alieno os tuum non coinquines. Non detrahas peccanti, sed condole; quod in alio detrahis, in te potius pertimesce.

⁵⁰ PL, 83, 858: Inter infideles computantur, qui quod voverunt, non impleverunt; melius est enim non promittere quam fidem promissi non exsolvere...In malis promissis rescinde fidem, in turpi voto muta decretum...Impia est promissio quae scelere adimpletur.

⁵¹ PL, 83, 859: Nulla poena gravior conscientia...Mens enim mala conscientiae propriis agitatur stimulis.

⁵² PL, 83, 859: Pravas cogitationes illico manifesta; peccatum enim proditum cito curatur.

⁵³ voluptate PL.

contra la espada de una lengua el escudo de la paciencia¹²⁵. No acudas al impropio, ni rebusques el ultraje, ten la paciencia del silencio, callando vencerás más fácilmente¹²⁶. Abre en tu tranquilo corazón el dolor de la injusticia: una herida por grave que sea, si está abierta, desaparece, pero si está cerrada roe muchísimo el alma¹²⁷. La envidia primero se daña a sí misma, al envidioso es al que muerde primero: en efecto, es la tiña del alma, que roe el sentido, abrasa el pecho, debilita la mente, y como una peste devora el corazón¹²⁸.

Preceptos del mismo santo sobre la buena y noble conversación:

"Evidencia tu credo con tu aspecto y tu forma de andar, haya gravedad en tu gesto, nobleza en tu paso y no aparezca en tu forma de andar ni lascivia, ni deshonor, ni petulancia, ni insolencia, ni ligereza¹²⁹. La lengua muestra las costumbres del hombre: en efecto, tal como es su conversación, tal es estimada también su alma¹³⁰. No laceres la vida ajena, no corrompas tu boca con el mal de otro. No denigres al que peca, más bien compadécete. Lo que denigres en los demás es mejor que lo temas en ti¹³¹. Tampoco escuches a los que denigran, pues cometen una falta similar tanto ellos como los que los escuchan¹³². No se consideran fieles aquellos que no hacen lo que no han prometido, porque no cumplen la fe de su promesa. En las malas promesas anula tu palabra, en un voto vergonzoso cambia de decisión: es impía la promesa que se cubre de un crimen¹³³. Ningún castigo es más grave que la mala conciencia: en efecto, la mente de una mala conciencia es atormentada por sus propios agujones¹³⁴. Revela tus malos pensamientos, pues el defecto que se manifiesta rápidamente se cura¹³⁵. En los buenos la dilación es dañina¹³⁶. A menudo la naturaleza cambia de costumbres y es superada por el hábito. Lo que hayas empezado con dificultad, por el uso lo acabarás con agrado¹³⁷. No sólo el autor, sino también el

125 PL. 83, 852.

126 PL. 83, 852.

127 PL. 83, 853.

128 PL. 83, 854.

129 PL. 83, 855.

130 PL. 83, 856.

131 PL. 83, 857.

132 PL. 83, 857.

133 PL. 83, 858.

134 PL. 83, 859.

135 PL. 83, 859.

136 PL. 83, 859.

137 PL. 83, 860.

ti tenetur obnoxius⁵⁴". Haec itaque praecepta salutifera de sancti gloriosissimi codicibus hausimus. Cuius dies festus, cum sanctus fuerit egregius, cum apud christianos omnes, tum vero apud Hispanos devotissime celebratur.

LIV. DE DIVO ANTONIO, SACRARUM LITTERARUM ARCA COGNOMINATO.

Divus autem Antonius, Hispanus et ex Ulixbona civitate oriundus atque ordinis Minorum sacerdos, admodum quidem et vita sanctus et multis virtutibus adornatus fuit. Qui apud Patavium innumeris clarus
 10 miraculis summa cum gloria Deo animam restituit. Quas ob res a Gregorio Summo Pontifice sanctorum confessorum consortio relatus est. Ceterum cum religiosos omnes non solum sui temporis et aetatis, verum etiam priorum saeculorum longe litteris omni-
 15 bus praestaret, sacrarum litterarum Arca cognominari meruit. Et cum Tolosae Bononiaeque atque Patavii theologiam diutius egregie docuisset, hac de re non paucos edidisse perhibetur.

LV. DE DIVO VINCENTIO, THEOLOGO CELEBERRIMO.

Divus etiam Vincentius, patria, ut quidam volunt, Valentinus, quantum Hispaniam, patriam, religionem christianam illustraverit, narrare quis posset? Hic enim Praedicatorum Ordini serviens, declamator ac theologus celeberrimus, non doctrina modo celebri, sed insignis sanctitate singulari, plurimum quidem
 20 christianae religioni cunctisque mortalibus prodesse maxime studuit. Quippe qui cum contionandi munere facundissimus et vehementissimus esset, quoad vixit, religionem christianam et fidem catholicam praedicando, docendo et monendo, non verbis modo, sed
 25 exemplis augere ac iuvare non destitit. Qui cum et in morte et post mortem plurimis miraculis clau-
 30 ruisset, Calixtus Tertius Summus Pontifex eiusdem patriae, de quo postea scribemus, anno Domini MCCCCLV eas ob res in sanctorum numero eum aggregavit, et eius festum Nonis Aprilis celebrari iussit.
 35 Qui dies etsi in Hispania tota diligenter et honorifice colitur, multo tamen magis apud Valentiam, ubi natale solum patria divo Vincentio sui nominis gau-

⁵⁴ PL, 83, 862: Non solum factores, sed etiam conscii peccati tenentur obnoxii.

cómplice es culpable de un crimen¹³⁸". Así pues, estos salutíferos preceptos los hemos extraído de los códigos de este gloriosísimo santo. Su festividad, puesto que fue un santo ilustre, se celebra con muchísima devoción tanto en toda la cristiandad como en España.

LIV. SAN ANTONIO, LLAMADO EL ARCA DE LA SAGRADA ESCRITURA.

San Antonio, un hispano natural de la ciudad de Lisboa¹³⁹ y sacerdote de la orden de los Menores, vivió de una forma muy santa y estuvo adornado por muchas virtudes. Célebre por sus numerosos milagros, con una gran gloria restituyó su alma a Dios en Padua. Por ello el Sumo Pontífice Gregorio lo incluyó en el grupo de los santos confesores. Sin embargo, como superaba con creces en todo tipo de conocimiento a todos los religiosos, no sólo de su tiempo y de su época, sino también de siglos pasados, mereció el sobrenombre de Arca de la Sagrada Escritura¹⁴⁰. Y tras haber enseñado teología durante largo tiempo y de forma eminente en Toulouse, Bolonia y Padua, se dice que publicó sobre ello no pocos libros.

LV. SAN VICENTE, UN TEÓLOGO CELEBÉRRIMO¹⁴¹.

También de San Vicente, un valenciano según algunos, ¿quién podría decir cuánta gloria llevó a España, su patria, y a la religión cristiana? Éste, en efecto, servidor de la Orden de Predicadores, orador y teólogo celeberrimo, famoso no sólo por su célebre doctrina, sino también por su santidad singular, se dedicó con un grandísimo afán a ayudar a la religión cristiana y a todos los mortales. Como era muy elocuente y muy vehemente a la hora de arengar, mientras vivió, no dejó de aumentar y de ayudar a la religión cristiana y a la fe católica predicando, enseñando y aconsejando no sólo con palabras sino también con ejemplos. Tras haberse distinguido por muchísimos milagros tanto en su muerte como después de la misma, por ello el Sumo Pontífice Calixto III, que era de su misma patria y sobre el que después hablaremos, lo agregó al número de los santos en el año 1455 del Señor y ordenó que su fiesta se celebrase el 5 de abril. Aunque este día se celebra escrupulosa y respetuosamente en toda España, no obstante mucho más en Valencia, donde su suelo natal, patria de san Vicente, se honra de tener un hijo de su renombre. Sobre sus

¹³⁸ PL. 83, 862.

¹³⁹ Popularmente era denominado san Antonio de Padua, aunque había nacido en Lisboa (1195-1231).

¹⁴⁰ De él se ha dicho que era el teólogo de la oratoria, pues sabía exponer la teología de una forma elocuente, viva y atrayente. El Papa Gregorio IX, al oírle predicar en Roma, le llamó "Arca del Testamento y armario de la Sagrada Escritura".

¹⁴¹ San Vicente Ferrer (1350-1419), el misionero más popular y más portentoso de su época. Entre sus obras destacan un tratado sobre teología titulado *De moderno Ecclesiae schismate* y otro sobre disciplina cristiana bajo el título de *Tractatus de vita spirituali*.

det alumno. De cuius admodum proficuis contionibus et aliis rebus alibi plene scripsimus.

LVI. DE SANCTO DOMINICO CALAGURRITANO.

Etsi statueram de Hispaniae sanctis et martyribus separatim scribere, quoniam tamen hi omnes fere
 5 litteris floruerunt et in his divum Isidorum atque alios sanctissimos annumeravimus, eorum quidem locum sibi quisque, ut mihi venerit in mentem, sortiatur. Praesertim cum id sanctum nullum moleste laturum certo sciam. Hunc itaque locum divus Dominicus sibi
 10 vendicat. Qui mirabili sanctitate et doctrina singulari decoratus et religionis christianae quasi matutinum sidus effulgens, in Calagurra Hispaniae civitate natus, ut accepimus, ex regulari canonico vocatus a Deo cum sociis fratribus duodecim, Praedicatorum Ordinem incredibili fervore religionis instituit. Quo instituto divinitus a gloriosissima Dei
 15 genitrice Maria etiam ipsius habitum religionis assumpsit. Cuius religionis cum esset cultor maximus, procurante Innocentio Tertio Pontifice Maximo, haeresim apud Tolosam nuper obortam mira celeritate atque virtute compescuit. Deinde autem ab Honorio
 20 sequenti Pontifice ipsius ordinis confirmationem meruit obtinere. Quo quidem confirmato innumerabilia ferme monasteria condidit, ac plurimis signis miraculisque clarissimus universam paene Europam docendo
 25 praedicandoque perlustravit. De cuius multis miraculis unum hic dumtaxat exponam, quod in Sicilia contigit.

In Augusta itaque Siciliae civitate devotae cuiusdam matronae filia vitio lapidis longo tempore laboravit. Nullo autem medicinae consilio suffragante, solum sibi supererat incisurae remedium. Cum igitur
 30 dies esset statuta qua puellam oportebat incidi, mater filiae periculum timens praecedenti die ad ecclesiam beati Dominici se contulit et orationi se dedit suamque filiam Deo et sancto Dominico voto quo potuit commendavit. Sequenti ergo nocte dormienti
 35 puellae beatus Dominicus astitit, et in manu eius lapidem quo torquebatur posuit et abscesit. Quem
 40 puella evigilans et se liberatam inveniens matri dedit et visionem per ordinem explicavit. Mater vero cum ingenti laetitia lapidem ad fratres attulit, rem quoque gestam coram multis exposuit. Quem fratres in ecclesia ante imaginem beati Dominici et in futu-
 45 ram memoriam tam stupendi miraculi suspenderunt.

muy útiles arengas y otras cosas en otro lugar hemos hablado completamente.

LVI. SANTO DOMINGO DE CALAHORRA.

Aunque había decidido hablar por separado de los santos y mártires de España, sin embargo, puesto que casi todos éstos brillaron en las letras y entre éstos hemos contado a san Isidoro y a otros muy santos, cada uno tendrá en suerte su lugar tal y como se me haya ocurrido. Sobre todo porque sé a ciencia cierta que ningún santo llevará esto a mal. Así pues, este lugar lo reclama para sí santo Domingo. Adornado por una admirable santidad y por una sabiduría singular, y radiante de religiosidad cristiana como la estrella de la mañana, natural, según tenemos entendido, de la hispana ciudad de Calahorra¹⁴², de canónigo sujeto a regla llamado por Dios con doce compañeros y hermanos, con el increíble fervor de su religión fundó la Orden de Predicadores. Preparado esto divinamente por María, la gloriosísima madre de Dios, tomó también el hábito de la misma religión. Como era un practicante muy fiel de esta religión, bajo la dirección del Sumo Pontífice Inocencio III, reprimió con una rapidez y una virtud asombrosas la herejía que recientemente había surgido en Toulouse¹⁴³. Y después mereció obtener de Honorio, el siguiente Papa, la confirmación de la misma orden. Tras esta confirmación fundó casi innumerables monasterios, y famosísimo por sus muchísimos signos y milagros recorrió casi toda Europa enseñando y predicando. De sus muchos milagros aquí mencionaré al menos uno que ocurrió en Sicilia.

Pues en Augusta, una ciudad de Sicilia, la hija de una devota matrona padeció largo tiempo el mal de la piedra. Como ninguna receta medicinal la curaba, sólo le quedaba el remedio de una operación. Así pues, tras haberse fijado el día en que convenía que fuese operada la muchacha, su madre, temiendo el peligro que corría su hija, se dirigió el día anterior a la iglesia de santo Domingo, se entregó a la oración y encomendó su hija a Dios y a santo Domingo con las súplicas que pudo. En la noche siguiente santo Domingo se le apareció a la muchacha mientras dormía, y en su mano puso la piedra por la que padecía, y se marchó. La muchacha, al despertarse y verse curada, se la dió a su madre y le explicó detalladamente lo que había visto. Su madre con una gran alegría llevó la piedra a los hermanos y ante muchos también contó lo que había sucedido. Los hermanos la colocaron en la iglesia ante la imagen de santo Domingo para que en el futuro se recordase un milagro tan extraordinario. Finalmente, el cinco

¹⁴² Aunque Marineo sitúa su nacimiento en Calahorra, en realidad santo Domingo de Guzmán nació en Caleruega, obispado de Osma, provincia de Burgos, en 1170.

¹⁴³ La herejía de los Cátaros o Albigenses.

Tandem anno nostrae salutis millesimo ducentesimo vigesimo tertio apud Bononiam Italiae urbem Nonis Augustis migravit ad Dominum. Quem postea Gregorius, eius auditis miraculis et vitae sanctimonia,
 5 in sanctorum numerum retulit.

LVII. DE SACRIS AEDIBUS ET LOCIS IN HISPANIA RELIGIOSIS ET MIRACULIS CELEBRATIS.

Habet Hispania, praeter sanctos et martyres quos supra memoravimus, alios etiam complures, et sacras aedes et domos insignes miraculis celebratas. Quas non Hispaniae solum populi, sed externae quoque gentes et principes religionis christianae cultores
 10 frequentare solent, sua vota promissaque solventes. Veniunt enim de remotissimis regionibus et ex Europa fere tota christiani reges magnique principes, peregrinantes in Hispaniam Compostellamque Gallaeciae provinciae civitatem, Sancti Iacobi miraculis invitati, sua dona magnaque ferentes. Qui Summi Pontificis auctoritate gratiaque Sancti Spiritus omni culpa poenaeque soluti, laetantes domum suam revertuntur. Operae pretium est anno remissionis peccatorum quod Iubileum vocant videre, praeter Hispanos
 15 quamplurimos, innumeros etiam peregrinos ad hoc sanctissimum templum confluentes. Ceterum de huius apostoli miraculis et vita sanctissima multi scripserunt et magna circumfertur historia. Quam qui videre voluerint, legant apud alios, et praesertim apud Gregorium Pontificem Maximum. Qui de Sancti Iacobi miraculis et meritis plenissime scripsit.

In oppido provinciae Lusitaniae, quod Guadalupum vocant, et, ut alio loco scripsimus, luporum flumen interpretatur, domus est ordinis Sancti Hieronymi Virgini deiparae consecrata, fama celebris et miraculorum monumentis illustris. Cui quicumque se commendant votaue promittunt, ab omni periculo liberantur. In qua quidem domo plurima miraculorum signa, multa magnaque, cernuntur, quae numerare longum
 20 esset. Ideoque praetermittimus, quoniam leguntur apud alios.

In Ovetana urbe praeter crucem quam divinitus Angeli fecerunt alia quamplurima memoratu digna leguntur. De quibus pauca referre libet, ut ea qui legent
 40 rint videre cupiant. Illic enim colitur arca ab apostolis ex incorruptibili materia fabricata Deique magnis operibus plena. Quam Deus omnium rerum maximus opifex mirabiliter ab urbe Hierosolymitana in

de agosto del año 1223¹⁴⁴ de nuestra salvación marchó ante el Señor en Bolonia, ciudad de Italia. Posteriormente Gregorio¹⁴⁵, tras enterarse de sus milagros y de la santidad de su vida, lo contó en el número de los santos.

LVIII. TEMPLOS SAGRADOS Y LUGARES RELIGIOSOS DE ESPAÑA Y FAMOSOS POR SUS MILAGROS.

Tiene España, aparte de los santos y mártires que hemos mencionado anteriormente, también muchos otros, y templos sagrados y célebres casas famosas por sus milagros. No sólo los pueblos de España, sino también las gentes y príncipes extranjeros que practican la religión cristiana suelen frecuentarlos, en cumplimiento de sus votos y promesas. En efecto, desde muy remotas regiones y desde casi toda Europa, reyes y grandes príncipes cristianos llegan en peregrinación, portando sus grandes ofrendas, a España y a Compostela, ciudad de la provincia de Galicia, atraídos por los milagros de Santiago. Libres de toda culpa y pecado por la autoridad del Sumo Pontífice y por gracia del Espíritu Santo, regresan llenos de alegría a su casa. Vale la pena, en el año del perdón de los pecados, al que llaman Jubileo, ver a muchísimos españoles, así como a innumerables peregrinos que acuden a este santísimo templo. Sin embargo sobre los milagros y la santísima vida de este apóstol muchos han escrito y circula una gran historia¹⁴⁶. Quienes quieran verla pueden leer a otros, y sobre todo al Sumo Pontífice Gregorio. Éste escribió de una forma muy completa sobre los milagros y merecimientos de Santiago.

En una villa de la provincia de Lusitania a la que llaman Guadalupe y que, como hemos escrito en otro lugar, significa "río de lobos", hay una casa perteneciente a la orden de San Jerónimo y consagrada a la Virgen Madre de Dios, célebre por su fama e ilustre por el recuerdo de sus milagros. Todos aquellos que a ella se encomiendan y hacen votos, se libran de todo peligro. En esta casa ciertamente se ven muchísimas señales de milagros, numerosas y grandes, y que sería largo enumerar. Y por ello lo dejamos a un lado, pues se leen en otros.

En la ciudad de Oviedo, aparte de la cruz que por obra divina hicieron los ángeles, se leen otras muchísimas cosas dignas de recuerdo. Sobre ellas me place contar unas pocas, para que quienes las lean deseen verlas. Allí, en efecto, se venera un arca hecha por los apóstoles de madera incorruptible y llena de las grandes obras de Dios. Dios, el mayor artífice de todas las cosas, la llevó asombrosamente desde

¹⁴⁴ Según otras fuentes fue el 6 de agosto de 1221.

¹⁴⁵ Gregorio IX, en 1234.

¹⁴⁶ La *Historia Compostellana*, obra que D. Diego Gelmírez de Compostela mandó escribir a cinco de sus servidores y que fue muy célebre en la Edad Media.

Africam, ex Africa in Carthaginem Novam, ex Carthagine Hispalim, ab Hispali Toletum et ex Toletum in Asturias, ad ecclesiam Sancti Salvatoris et in locum qui dicebatur Ovetum transtulit. Quam cum sacerdotes aperuissent, in ea multas arculas invenerunt, alias aureas, alias argenteas et alias eburneas. Quibus magno cum Dei timore reclusis, scripta quaedam viderunt affixa. In quibus arcana multa continebantur. Quae nunc in Ovetana custodiuntur ecclesia et peregrinis illac transeuntibus demonstrantur. Quorum multa praetermittentes pauca quae sunt in ecclesia Ovetana monumenta salutifera breviter enarrabimus.

Continentur itaque in hoc sanctissimo templo res quae sequuntur admirabiles: de ligno crucis Domini, de spinis eius coronae, de sepulcro, de sindone et tunica, de pannis in quibus Christus nascens involutus iacuit in praesepio, de pane cenae Domini; item de pane quo Dominus hominum milia quinque satiavit, de mana quod Deus pluit filiis Israel, de terra Montis Oliveti, in qua Dominus tenuit pedes ascensurus in caelum et in qua pedes tenuit quando Lazarum suscitavit, et de sepulcro Lazari, de lacte Virginis Dei genitricis, de capillis et vestimentis eius, unusdetriginta denariis quibus Iudas Dominum vendidit; item pallium et ornamentum quod regina caeli dedit Illephonso archiepiscopo Toletano et de alio pallio Heliae prophetae, vestimentum beati Tirsi martyris, manus sancti Stephani protomartyris, calceum dextri pedis Apostoli sancti Petri, frons divi Ioannis Baptistae et de eiusdem capillis, de ossibus Sanctorum Innocentum, de articulis digitorum, de ossibus trium puerorum (Ananiae, Azariae et Misaelis), de capillis cum quibus beata Maria Magdalena tersit pedes Domini, de lapide quo signatum fuit domini sepulcrum, de oliva quam Dominus tenuit in festo ramis palmarum, de petra montis Sinai supra quam Moyses ieiunavit, de virga qua Moyses Mare Rubrum divisit filiis Israel. Ibi sunt et sportae Petri et Andreae apostolorum, et partes piscis assati et favum mellis, et praeterea multa corpora sanctorum martyrum et ossa prophetarum, confessorum ac virginum. Diversa ibi sunt pignora recondita, quorum numerum Dei solius est comprehendere. Haec itaque et alia multa in arca praedicta continentur. Sed sunt praeterea in ecclesia Ovetana sanctorum martyrum corpora, Eulogii scilicet, Lucretii et Eulaliae virginis, sancti Pelagii martyris, et Vincentii martyris et abbatis, et sancti Iuliani pontificis, et corpus regis Casti, qui Ovetanam fundavit ecclesiam. Crux ibi

Jerusalén a África, desde África a Cartagena, desde Cartagena a Sevilla, desde Sevilla a Toledo y desde Toledo a Asturias, a la iglesia de San Salvador y a un lugar que se llamaba Oviedo. Una vez que los sacerdotes la abrieron, encontraron allí muchas arquetas, unas de oro, otras de plata y otras de marfil. Abiertas éstas con un gran temor a Dios, vieron unas inscripciones grabadas. En ellas se encerraban muchos misterios. Ahora se guardan éstos en la catedral de Oviedo y se enseñan a los peregrinos que pasan por allí. Dejando a un lado muchos de ellos, brevemente hablaremos de unos pocos recuerdos provechosos que se encuentran en la catedral de Oviedo.

Así pues, se encuentran en este santísimo templo las cosas admirables que siguen: un trozo de madera de la cruz del Señor, algunas espinas de su corona, un fragmento de su sepulcro, un trozo de su manto y de su túnica, parte de los pañales en los que Cristo al nacer estuvo envuelto en el pesebre y un trozo del pan de la cena del Señor; asimismo otro trozo del pan con el que sació el Señor a cinco mil hombres, una porción del maná que Dios hizo caer del cielo para los hijos de Israel, un puñado de tierra del monte de los Olivos, en la que puso sus pies el Señor cuando se disponía a subir al cielo y en la que puso sus pies cuando resucitó a Lázaro, y un fragmento del sepulcro de Lázaro, un poco de la leche de la Virgen Madre de Dios, parte de sus cabellos y sus vestidos, los veintinueve denarios por los que Judas vendió al Señor; asimismo la casulla y el ornamento que dió la reina del cielo a Ildefonso, el arzobispo de Toledo, y parte de otro manto del profeta Elías, la ropa de San Tirso mártir, una mano de San Esteban, el primer mártir, la sandalia del pie derecho del Apóstol San Pedro, la frente de San Juan Bautista y parte de sus cabellos, algunos de los huesos de los Santos Inocentes, parte de las falanges de sus dedos y algunos huesos de tres niños (Ananías, Azarías y Misael), los cabellos con los que santa María Magdalena limpió los pies del Señor, un trozo de la piedra con la que fue sellado el sepulcro del Señor, la rama de olivo que tuvo el Señor en la fiesta de ramos, un trozo de la piedra del monte Sinaí sobre la que ayunó Moisés, un trozo de la vara con la que Moisés dividió el Mar Rojo a los hijos de Israel. Allí están también las espuelas de los apóstoles Pedro y Andrés, y los trozos del pez asado y el panal de miel, y además muchos cuerpos de santos mártires y huesos de profetas, confesores y vírgenes. Han sido guardadas allí diversas prendas cuyo número sólo Dios puede abarcar. Así pues, éstas y otras muchas cosas se encuentran en dicha arca. Pero en la catedral de Oviedo se encuentran también los cuerpos de los santos mártires Eulogio, Lucrecio, la virgen Eulalia, san Pelayo mártir, el mártir y abad Vicente, el Papa san Julián, y el cuerpo del rey Casto, quien construyó la catedral de Oviedo. Allí también se puede ver la cruz

quoque conspicitur ab angelis condita atque una de sex hydriis, in quibus Dominus aquam convertit in vinum.

Caesaraugusta felicissima civitas Mariae Virginis, qua Pilaria cognominatur, multis decorata miraculis insignis est et quotidie sanctissime colitur. Cuius ecclesiam⁵⁵ Divus Iacobus inchoavit et populus Caesaraugustanus absolvit magnisque redditibus instituit. Quae nunc assidue multis sacrificiis et orationibus devotissimis frequentatur. De cuius miraculis et altissimo mysterio multa scripta fuerunt, quae nunc in eo templo diligentissime servantur.

In monte quem Serratum vocant, apud Barcinonem, Beatae Mariae Virginis assidue miracula multa divinaeque mysteria summa cum veneratione celeberrima cantat ecclesia. Domus est in altissimo monte sita et in amoenissimo convalle, et altissimis rupibus adhaerens, et a multis non solum Hispaniae populis, sed etiam ab externis gentibus et peregrinis frequentata. Quae supra se et in altioribus locis montisque iugis domunculas et aediculas habet, in quibus viri religiosissimi Deo servientes solitariam vitam agunt. Qui se adeuntibus sermocinantur et sanctissime consulunt. Haec praeterea domus quamvis parva, cubicula tamen habet et hospitia in quibus reges, duces, marchiones, comites et equites separatim recipiuntur. Huius autem sanctissimae religionis et devotissimae domus ordinem divinaeque mysteria multaque miracula, quae magno indigent volumine, causa brevitatis omittimus, quoniam sunt ab aliis auctoribus commemorata.

Daroca felicissima civitas non immerito suis corporalibus gaudet. In quibus hostiam, quam sacerdos inter sacrificandum consecraverat et, supervenientibus hostibus, involutam panniculo candido sub lapide reposuerat, invenit in carnem conversam et panniculo adhaerentem, cum victrix a proelio revertisset. Quae quidem res admirabilis et pro magno celebrata miraculo fecit urbem Darocam felicem et memorabilem.

Mentesa quoque, quam Iaenem vocant, una de primariis Baeticae provinciae civitatibus, Christi sudario, quam dicimus alio nomine veronicam, non immerito gloriatur. Hoc enim sanctissimo munere donata civitas illa est admodum felix, est admodum dives, et visitatur a multis et maxime colitur. Ceterum sudarium hoc qui diligenter intuentur cuius sit coloris discernere minime possunt: tanta inest ei divinitas et colorum varietas.

⁵⁵ ecclesia C.

que hicieron los ángeles y una de las seis hidrias en las que el Señor convirtió el agua en vino.

Zaragoza, la muy dichosa ciudad de la Virgen María, donde se le da la advocación de "del Pilar", honrada por muchos milagros es famosa y cada día es venerada de forma muy santa. Construyó su basílica Santiago y el pueblo de Zaragoza la acabó y la dotó de grandes rentas¹⁴⁷. Actualmente se celebran a menudo allí muchos sacrificios y oraciones muy devotas. Sobre sus milagros y su profundísimo misterio se han escrito muchas cosas que ahora se guardan con muchísimo cuidado en ese templo.

En Montserrat, cerca de Barcelona, la celeberrima iglesia canta a menudo con suma veneración los muchos milagros y los divinos misterios de la Virgen Santa María. Una casa se encuentra en lo más alto de la montaña y en un valle muy ameno, unida a rocas muy altas, y es visitada a menudo no sólo por muchos pueblos de España, sino también por pueblos y peregrinos extranjeros. Encima, en lugares más altos y en la cima de la montaña, tiene ésta casitas y ermitas en las que viven una vida solitaria sirviendo a Dios hombres muy religiosos. Conversan éstos con quienes se acercan hasta ellos y los aconsejan de forma muy santa. Además, aunque esta casa es pequeña, tiene sin embargo habitaciones y aposentos en los que por separado son acogidos reyes, duques, marqueses, condes y caballeros. La orden de esta santísima religión y de esta devotísima casa, y sus misterios divinos y muchos milagros, cuestiones que necesitan un gran volumen, por brevedad las omitimos, pues han sido recordadas por otros autores.

La muy dichosa ciudad de Daroca no sin razón se complace de sus corporales. Encuentra en ellos convertida en carne y unida a un paño, tras regresar vencedora del combate, la hostia que el sacerdote había consagrado durante el sacrificio y que, por la llegada de los enemigos, había guardado envuelta en un paño blanco bajo una piedra. Esta cosa asombrosa y celebrada como un gran milagro hizo dichosa y memorable a la ciudad de Daroca¹⁴⁸.

También Mentesa, a la que llaman Jaén, una de las primeras ciudades de la provincia de la Bética, no sin razón se vanagloria del sudario de Cristo, al que con otro nombre llamamos verónica. En efecto, premiada con este santísimo regalo, aquella ciudad es muy dichosa, es muy rica, y es visitada por muchos y es sobremanera venerada. Sin embargo, quienes se fijan con cuidado en este sudario apenas pueden distinguir de qué color es: tan grande es su divinidad y la variedad de sus colores.

¹⁴⁷ Tras predicar Santiago el evangelio en Galia, marchó a Aragón, donde se le apareció la Virgen María sobre un pilar. Esta misma tradición también cuenta que allí se empezó a construir un templo dedicado a la Virgen. Con todo, esta aparición ha sido puesta en duda por gran parte de la crítica; cf. B. LLORCA, *Historia de la Iglesia Católica*, vol. I, BAC, Madrid, 1964, pp.125 y ss.

¹⁴⁸ En el 1239 el castillo de Chío era sitiado por multitud de aragoneses. Una mañana en la que se celebraba una misa y cuando los capitanes estaban a punto de comulgar, atacaron los moros el campamento cristiano. El sacerdote envolvió las formas consagradas en los corporales y las escondió debajo de una piedra. Poco después, al regresar los capitanes, vieron que las formas estaban teñidas de sangre y pegadas al lienzo. Animados por este milagro, los soldados atacaron más impetuosamente a los moros y reconquistaron el castillo.

Apud Aucam urbem, quam Burgensem nunc appellant, templum est ordinis Sancti Augustini venerabile magnae devotionis. In quo Christi salvatoris imaginem crucifixam adoravimus. Quae a Nicodemo facta perhibetur. Hanc imaginem invenisse mercatorem quemdam commemorant in arca maris fluctibus agitata. Cuius imaginis invocato numine multos infirmos convaluisse nobis affirmarunt plures homines fide digni.

In oppido nomine Balvaneda domus est ordinis Sancti Benedicti, ubi vir sanctus Athanasius habitum religionis accepit. In qua quidem domo, sicut et in Compostella, Iubileum celebratur quolibet septennio. Quo christianis confessis et poenitentibus omnia peccata dimittuntur.

In iugo montis altissimi, quam Rupem Gallicam vocant, aedes est sacra Dei genitrici dicata. Quae propter magna Dei opera summa veneratione colitur et a multis Hispaniae populis et peregrinantibus frequentatur et a pluribus etiam Salmanticae studentibus.

In antiquissima civitate, quam Sancti Dominici Calciatensis vulgus appellat, gallum vidimus et gallinam. Qui dum vixerunt, cuius coloris fuissent ignoramus. Postea vero cum iugulati fuissent et assi, candidissimi revixerunt, magnam Dei potentiam summumque miraculum referentes. Cuius rei veritas et ratio sic se habet. Vir quidam probus et amicus Dei et uxor eius optima mulier cum filio adulescentulo magnae probitatis ad Sanctum Iacobum Compostellam proficiscentes, in hanc urbem itineris labore defessi ingrediuntur et quiescendi gratia restiterunt in domo cuiusdam qui adultam filiam habebat. Quae cum adulescentem pulchra facie vidisset, eius amore capta est. Et cum iuvenis, ab ea requisitus atque vexatus, eius voto repugnasset, amorem convertit in odium et, ei nocere cupiens, tempore quo discedere volebant, eius cucullo crateram sui patris clam reposuit. Cumque peregrini mane discessissent, exclamavit puella coram parentibus crateram sibi fuisse subreptam. Quod audiens praetor, satellites confestim misit ut peregrinos reducerent. Qui cum venissent, puella conscia sui sceleris accessit ad iuvenem et crateram eruit e cucullo. Quapropter comperto delicto, iuvenis in campum productus iniqua sententia et sine culpa laqueo suspensus est, miserrique parentes cum filium deplorassent, postea discedentes Compostellam pervenerunt. Ubi solutis votis et Deo gratias agentes, subinde redeunt ad locum pervenerunt ubi filius erat suspensus, et mater multis perfusa lacrimis ad filium accessit, multum

En la ciudad de Oca, a la que ahora llaman Burgos, hay un templo venerable perteneciente a la orden de San Agustín y objeto de una gran devoción. Allí adoramos un crucifijo de Cristo salvador. Se dice que éste lo hizo Nicodemo. Cuentan que esta imagen la encontró un mercader en un arca sacudida por las olas del mar. Muchos hombres dignos de crédito nos aseguraron que un gran número de enfermos se curaron tras invocar a esta imagen divina.

En la villa de Valvanera hay una casa de la orden de San Benito, donde Atanasio, varón santo, recibió los hábitos de su religión. En esta casa, como en Compostela, se celebra el Jubileo cada siete años. Por ello a los cristianos que se confiesan y hacen penitencia se les perdonan todos los pecados.

En la cima de un monte muy alto, al que llaman Peña de Francia, hay un templo sagrado dedicado a la madre de Dios. Por las grandes obras de Dios es objeto éste de suma veneración y es visitado por muchos pueblos de España y por muchos peregrinos, y también por muchos estudiantes de Salamanca.

En una ciudad muy antigua, a la que la gente llama Santo Domingo de la Calzada, vimos un gallo y una gallina. Mientras vivieron, no supimos de qué color habían sido. Sin embargo, tras ser degollados y asados, resucitaron muy blancos, mostrando el gran poder de Dios y un milagro muy grande. La verdad y la explicación de esto es así: dirigiéndose a Santiago de Compostela un hombre honrado y amigo de Dios y su esposa, una excelente mujer, en compañía de su hijo, un jovencito de gran honradez, cansados por el esfuerzo de la marcha entran en esta ciudad y para descansar se hospedan en casa de uno que tenía una hija adulta. Una vez que vió ésta al bello joven, fue cautivada por su amor. Y como el joven, a pesar de que había sido deseado y perseguido por ella, se opuso a su deseo, convirtió su amor en odio y, deseando hacerle daño, en el momento en que querían marcharse, a escondidas colocó en su capucha una copa de su padre. Y una vez que los peregrinos se habían marchado por la mañana, a voces dijo la muchacha en presencia de sus padres que les habían robado la copa. Al oír esto el pretor, al instante envió guardias para que apresasen a los peregrinos. Una vez que aquéllos retornaron, la muchacha, sabedora de su crimen, se acercó al joven y sacó la copa de su capucha. Descubierta por ello el delito, por una sentencia injusta fue llevado el joven al campo y sin culpa fue ahorcado, y sus desdichados padres, tras llorar a su hijo, se alejaron y llegaron a Compostela. Tras cumplir allí sus promesas y dar gracias a Dios, inmediatamente después regresaron al lugar donde había sido ahorcado su hijo, y a pesar de la oposición de su marido su madre se acercó a él derramando muchas lágrimas. Y al ver

desuadente marito. Cumque filium suspiceret, dixit ei filius: "Mater mea, noli flere super me, ego enim vivus sum, quoniam Virgo Dei genitrix et Sanctus Iacobus me sustinent et servant incolumem. Vade, carissima mater, ad iudicem qui me falso condemnavit et dic ei me vivere propter innocentiam meam, ut me liberari iubeat tibiue restituat". Properat sollicita mater et, prae nimio gaudio flens uberius, praetorem convenit in mensa sedentem, qui gallum et gallinam assos scindere volebat. "Praetor", inquit, "filius meus vivit, iube solvi obsecro". Quod cum audisset praetor, existimans eam quod dicebat propter amorem maternum somniasse, respondit subridens: "Quid hoc est, bona mulier? Ne fallaris, sic enim vivit filius tuus ut vivunt hae aves". Et vix hoc dixerat, cum gallus et gallina saltaverunt in mensa statimque gallus cantavit. Quod cum praetor vidisset, attonitus continuo egreditur, vocat sacerdotes, et cives proficiscuntur ad iuvenem suspensum et invenerunt incolumem valdeque laetantem et parentibus restituunt, domumque reversi gallum capiunt et gallinam et in ecclesiam transferunt magna solemnitate. Quae ibi clausae, res admirabiles et Dei potentiam testificantes observantur. Ubi septennio vivunt, hunc enim terminum Deus illis instituit, et in fine septennii, antequam moriantur, pullum relinquunt et pullam sui coloris et magnitudinis, et hoc fit in ea ecclesia quolibet septennio. Magnae quoque admirationis est quod omnes per hanc urbem transeuntes peregrini, qui sunt innumerabiles, galli huius et gallinae plumam capiunt et numquam illis plumae deficiunt. Hoc ego testor propterea quod vidi et interfui, plumamque mecum fero.

Apud oppidum Olianam, quod est in ripa Sicoris et distat ab Ilerda passuum milia circiter XL, domus est Mariae Virginis Castilvedrensis in alto loco posita. Ad quam domum singulis annis in Martio mense diebus Veneris ex insula fluminis tria lumina caerulei coloris ascendunt et, ecclesiam per fenestras ingressa, lampades accendunt et subinde descendunt ad eundem locum unde venerant, ibique ab inspicientium oculis evanescent. Quae res admirabilis a populis illius regionis et viris fide dignis affirmatur.

Sunt in Hispania praeterea Cartusianorum domus magnae venerationis numero tredecim. Quarum antiquissima est Scala Dei apud Tarraconem; Porta Caeli Valentinae dioecesis; Paularia dioecesis Toletanae; Beata Maria de Covis apud Hispalim; Mons Hilaris Barcinonensis dioecesis; Vallis Christi Segobricen-

a su hijo, dijo éste: "Madre mía, no llores por mí pues estoy vivo, ya que la Virgen Madre de Dios y Santiago me sostienen y me mantienen sano y salvo. Ve a ver, queridísima madre, al juez que me condenó sin fundamento y dile que yo vivo por mi inocencia, para que ordene mi liberación y me devuelva a ti". Se apresura inquieta su madre y, llorando aún más a causa de una inmensa alegría, encuentra al pretor sentado a la mesa y queriendo partir un gallo y una gallina asados. "Pretor", le dijo, "mi hijo vive, manda por favor que sea liberado". Una vez que el pretor oyó esto, pensando que aquélla por su amor materno había soñado lo que decía, respondió entre sonrisas: "¿Qué es esto, buena mujer? No te engañes, tu hijo vive como viven estas aves". Y apenas había dicho esto, cuando el gallo y la gallina saltaron en la mesa y al instante cantó el gallo. Una vez que el pretor vió esto, sale enseguida atónito y llama a los sacerdotes, y los ciudadanos se dirigen hasta el joven ahorcado y lo encontraron sano y salvo y muy alegre, y se lo entregan a sus padres, y de regreso a su casa cogen el gallo y la gallina y los llevan con gran solemnidad a la iglesia¹⁴⁹. Una vez encerrados allí, se observan cosas admirables y que demuestran el poder de Dios. Allí viven siete años, pues Dios les ha fijado esta fecha, y al cabo de los siete años, antes de morir, dejan un pollo y una pollita de su mismo color y tamaño, y esto sucede en esa iglesia cada siete años. También es de gran admiración el hecho de que todos los peregrinos que pasan por esta ciudad, que son innumerables, cogen una pluma de este gallo y de esta gallina y nunca les faltan las plumas. Yo soy testigo de esto porque lo vi y estuve presente, y conmigo llevo una pluma.

Cerca de la villa de Oliana, que está en la ribera del Segre y que dista aproximadamente cuarenta millas de Lleida, se encuentra, situada en un alto lugar, la casa de la Virgen María de Castilvedre. Todos los viernes del mes de marzo de cada año suben a esta casa desde la isla del río tres luces de color azul y, tras entrar en la iglesia por las ventanas, encienden las lámparas y a continuación bajan al mismo lugar de donde habían venido, y allí desaparecen de la vista de quienes las contemplan. Esta cosa asombrosa es acreditada por los pueblos de aquella región y por hombres dignos de fe.

También se encuentran en España trece casas de gran veneración pertenecientes a la orden de los Cartujos: la de Scala Dei, la más antigua de todas, en Tarragona; Porta Coeli en la diócesis de Valencia; El Paular en la diócesis de Toledo; Santa María de las Cuevas en Sevilla; Monte Alegre en la diócesis de Barcelona; Valle de Cristo en Segorbe; Miraflores en

¹⁴⁹ Se trata del milagro de Santo Domingo de la Calzada, la leyenda más famosa del Camino de Santiago y que constituye una recreación del legendario mito de Fedra e Hipólito, cuyo argumento es conocido con el nombre de "tema Putifar". La pasión amorosa de la joven, el rechazo del muchacho a ese amor, el engaño vengativo, la condena injusta y la muerte del joven son todos ellos elementos que aparecen tanto en esta historia como en el famoso mito clásico. Incluso la resurrección del muchacho está presente también en una tradición latina, recogida entre otros autores por Ovidio, según la cual Asclepio devolvió la vida a Hipólito a instancias de Ártemis. Para un análisis sobre el origen y las transformaciones del mito de Fedra en la literatura de las diferentes épocas, cf. Vicente CRISTÓBAL, "Recreaciones novelescas del mito de Fedra y relatos afines", *CFC* 24 (1990) 111-125.

sis; Miraflores apud urbem Burgensem; domus Aniaga Palentinae dioecesis; domus Xericia dioecesis Gadi-tanae; domus Beatae Mariae de Fontibus Oscensis dioecesis; domus apud urbem Granatam, quae nostris
5 temporibus instituta fuit a Principibus Catholicis; et domus Nazareni dioecesis Maioricensis.

Haec itaque sunt, devotissimi christiani, quae vi-
dimus in Hispania loca religionis memorabilia et do-
mus insignes propter divina mysteria et opera sanc-
10 tissima multaque miracula, quae Deus in illis osten-
dit. Quarum principia, causas et historias ceteras-
que res praetermittimus propter multitudinem magni-
tudinemque. Quisquis igitur omnia plene scire vo-
luerit, quaerat a sacerdotibus, qui domos quas memo-
15 ravimus diligentissime colunt et omnia mysteria callent.

Burgos; la casa de Añaga en la diócesis de Palencia; la casa de Jerez en la diócesis de Cádiz; la casa de Santa María de las Fuentes en la diócesis de Huesca; la casa cercana a Granada, que fue fundada en nuestro tiempo por los Príncipes Católicos; y la casa del Nazareno en la diócesis de Mallorca.

Estos son, devotísimos cristianos, los memorables lugares religiosos que vimos en España y las casas célebres por sus misterios divinos, por sus santísimas obras y por la multitud de milagros que Dios mostró en ellas. Hemos omitido sus principios, sus causas, sus historias y otras cosas por su multitud y su magnitud. Así pues, cualquiera que quiera conocer a fondo todo, que pregunte a los sacerdotes, quienes con mucha diligencia cuidan de las casas que hemos recordado y conocen a fondo todos los misterios.

ÍNDICES

INDICE DE NOMBRES PROPIOS DE LA INTRODUCCIÓN

- Acorpa, Martín. XV
 Actas de los mártires. XLVII, LIX, LX, LXI, CXXIV
 Agustín, Antonio. LII
 Aibar. CLXXII
 Alanís. CLXXIV
 Alcalá de Henares. XV, LXXIX, LXXXIV, LXXXVII, CLXXVII, CLXXXI, CLXXXII
 Alcalá del Río. CLXX
 Alcañiz. CLXVII
 Alcàsser. CLXXIV
 Alejandro Magno. LXXXVI
 Alfonso de Aragón. VII, XI, XII
 Alfonso de Cartagena. LXXIII
 Alfonso X. LXXIII, LXXV, LXXVI
 Alonso de Herrera, Lope. CLXXVII
 Álvarez, Felicidad. LXXXIII
 Álvarez de Medellín, Rodrigo. LXXXVIII
 América. XI
 Anas. LXXIV
 André, Jean Marie. LXXVI
 Annio de Viterbo. LXXII, LXXIII, LXXIII, LXXIV, LXXV, LXXVI
 Antequera. CLXXII
 Antigono. XL
 Antonio, Nicolás. VIII
 Aoiz. CLXXII
 Apeles. XL
 Apiano de Alejandria. LXVI, LXVII
 Aragón. VIII, CLXXI
 Aragüés Aldaz, José. XXVIII
 Arándiga. CLXXIII
 Arcaz Pozo, Juan Luis. IV
 Ares. LXIV
 Arguedas. CLXXIII
 Aristóteles. CXI, CXIV
 Argantonio. LXVII
 Arpino. XC
 Arraiolos. CLXXII
 Arroyo. CLXXII
 Aselo. CLXXIV
 Atlas. LXXIII, LXXIV
 Augurio. LX, LXI
 Augusto. IX, XXVII
 Avellaneda. CLXXIII
 Ayala. CLXXII
 Ayllón. CLXXII
 Ayora, Gonzalo. IX
 Ayuso. CLXXII
 Baco. LXXI
 Balaguer. CLXXII
 Baños Baños, José Miguel. CXXXIII
 Bárbaro, Hermolao. XVII
 Barbosa, Aires. XIII
 Barca. LXIII
 Barcelona. CLXXI
 Barco de Ávila, El. CLXXII
 Bassols de Climent, Mariano. CXXXIII, CXLI, CXLIII
 Bayo, Marcial José. LXI
 Béjar. CLXXI
 Belón. CLXXIV
 Belorado. CLXXIII
 Belvis. CLXXII
 Benavente, Rodrigo de. XII
 Benner, M. CLXVIII
 Berlanga. CLXXIII
 Besalú. CLXXII
 Bética. XLV, LXXI
 Bobadilla, Francisco. XIX
 Boccaccio. LXVII
 Bonmatí, Virginia. LXXXIII
 Braga. CLXXI
 Brigenzobega. CLXXIII
 Bustamante, Bartolomé. CLXXVII, CLXXVIII
 Cabezas. CLXXI
 Cabra. CLXX
 Cabrera, Ana. VIII
 Cáceres. LXXI, CLXX
 Caco. LXXI, LXXIV
 Calcena. VII
 Calboli, G. CXXXIII
 Calvo, Juan. CLXXVII
 Camprodon. CLXXII
 Cardenete. CLXXII
 Carlos V. X, LXXXIII, CVI
 Carlos Villamarín, Helena de. L, LXXV
 Cartagena. XLV, LX
 Cartago. LX
 Cartujos. CLXXIV
 Castiglione, Baldassare de. CLXXVII, CLXXVIII
 Castilla. VIII, XIX
 Castro del Río. CLXX
 Castro Sánchez, José. LVIII
 Castromocho. CLXXIII
 Catania. VII
 Catulo. XIX, LIV
 Céfiro. LXX
 Celedonio. LXI

- Celtiberia.** LXXI, LXXIV
Censorino. XXIV
César, Julio. LXVII, LXXVI, LXXXVI, LXXXIX, XC, XCV
Cespedosa. CLXXIII
Cicerón. VIII, XI, XXVI, XXXII, XXXIII, XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXVI, XLIII, LIII, LV, LVII, LXVII, LXXX, LXXXIV, LXXXIX, XC, XCI, XCIV, CVII, CVIII, CX, CXI, CXIII, CXIV, CXV, CXVII, CLXIV, CLXVIII
Cinca. CLXXIII
Ciquis. CLXXIII
Ciudad Real. CLXX
Claudio. LXVII
Closa Farrés, J. LII
Cogolludo. CLXXI
Colmenar. CLXXII
Colunga Cueto, A. XXIII
Conde de Tendilla. VIII
Corcubión. CLXXI
Costas Rodríguez, Jenaro. LXXV, XC
Cristo. LX
Cristóbal López, Vicente. I, XXIII, XXIV
Cuart, Baltasar. VIII
Cuenca. CLXXII
Cuerpo de Hombre. CLXX
Curtius, Ernst R. XXII, XXXIX, L
Díez Borque, José M^a. VIII
Diodoro Sículo. LIII, LXV, LXVIII
Duero. LXIX
Ebro. LXXII
Egnacio. XIX, LIV
Eguía, Miguel de. LXXIX, CLXXVII
Emeterio. LXI
Ennio. LXXI
Enríquez, Fadrique. VIII
Enríquez, Fernando. VIII
Ernout, Alfred. CXXXIII, CXLI
Escipión el Africano. LIX, LXXXVI
Escopas. XXIV
España/ Hispania. VIII, VIII, IX, XI, XII, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XXI, XXII, XXVII, XXVIII, XXXI, XXXVII, XXXVII, XXXVIII, XLI, XLIII, XLIV, XLV, XLVI, XLIX, LI, LII, LIII, LIV, LVII, LIX, LXII, LXIV, LXVII, LXVIII, LXXI, LXXII, LXXIII, LXXIV, LXXV, LXXVI, LXXVII, LXXIX, LXXX, LXXXI, LXXXIII, LXXXVI, LXXXVIII, LXXXIX, XCI, CLXXVIII
Esperato. LX
Estrabón. XLIV, LI, LIII, LXII, LXIII, LXIV, LXV, LXVI, LXVIII, LXIX, LXXV
Eulogio. LX, LXI
Europa. IX, XXIX, LIV, LVII, LXXIX, LXXXII, LXXXVIII, LXXXIX
Federico Manuel. VII
Fernando el Católico. VIII, IX, X, XI, XV, XVI, XVII
Flaminio, Antonio. XVII
Flaminio, Lucio. IX, XVI, XVII, XIX
Flandes. LXXXVI
Floro, Lucio Aneo. LIX
Fontán, Antonio. LXXXII, CV
Fontiveros. CLXX
Francia. VIII
Frankfurt. CLXXIX, CLXXXI
Fructuoso. LX, LXI
Fuloso, Bautista. XXVIII
Galicia. XLV
Galindo, Beatriz. VIII
Garcés, Juan. CLXXVII
García Yebra, Valentín. LXXXIV
Genil. CLXXIII
Getafe. CLXXIII
Getaria. CLXXIII
Gijón. CLXXIII
Gil, Luis. VIII, XIX
Ginés de Sepúlveda, Juan. XI, CVI, CVII, CLXVII, CLXVIII, CLXXI
Gómez Moreno, Ángel. XIX, XX, XLIV
Gómez Tabanera, J.M. LIV
Grado, Francisco de. X
Grafton, A. T. XXIX, XXXII
Granada. IX
Granada, Miguel Ángel. XXX
Grecia. XXIX
Guadalajara. LXXI, CLXXI
Guadalupe. LXXI, CLXXI
Guarino. XLIV, LXIV
Guicciardini, Francesco. XVII, XX, XLVI
Hércules. LXX, LXXIII, LXXIV, LXXVI
Herrera, Hernando de. XV
Herrero Illorente, Víctor José. VII, LXXXIX, CIV
Hesperia. LXXI, LXXIII, LXXIV
Héspero. LXXIV
Higino. LXVII
Hinojo Andrés, Gregorio. VIII, XXXII, CXVIII
Hipona. LX
Hispalis. LXXIII
Hispalo. LXXIII
Hispán. LXXIII, LXXV, LXXVII
Hoff, F. CXXXIII

- Homero. LI, LXVI, LXVII
 Horacio. XXIII, XXIV, XXV, XXVII, LVII, LXVII, LXXXIII, XC
 Hungría. VIII, C
 Hus, Alain. LXXVI
 Iberia. LXV, LXVI, LXVII, LXXI, LXXII
 Ibero. LXXII
 Inglaterra. VIII
 Inquisición. LXX, CLXXIX
 Isabel la Católica. VIII, IX, XII, XVIII
 Isabel (emperatriz). LXXXIII, Israel. XXIII
 Isvagues, Pedro. IX
 Italia. VIII, XVIII, LXVII
 Jálón. CLXXIV
 Jenkyns, Richard. XXIX
 Jiménez Calvente, Teresa. IV, VII, X, XI, XII, XIII, XXV, XXXII, XLIV, XLVI, L, LXXXVIII
 Jiménez de Rada, Rodrigo. LXXII, LXXIII, LXXIV, LXXVI
 Jover, Luis. LIII
 Juan II de Aragón. VII, IX, XV, XXXII, LXXXVIII
 Júcar. CLXXIV
 Jurismania. CLXX
 Justino. L, LVII, LVIII, LXVIII, LXXIII
 Juvenal. LXVII
 Lacio. XVII
 Laso de Oropesa, Martín. CLXXVII
 Layetania. XLV
 Lesbia. LIV
 Leto, Pomponio. VII
 Líbero. LXXIV
 Lida de Malkiel, M^a Rosa. LXXIII, XC
 Lindholm, G. CXII
 Lisboa. LXXV
 Livio, Tito. XXXII, XXXIII, XXXVI, LII, LVIII, LXXII, CVII
 Llanes. CLXXIV
 Llobregat. LXXI
 Lucano. LVII, LXVII
 Lucrecio. L
 Luque Moreno, Jesús. CVI
 Lusitania. XLV, LXXI, LXXIV
 Luso. LXXIV
 Lynn, Caro. XC
 Madrid. CLXXVII, CLXXIX
 Maestre Maestre, José M^a. XIII, XV, XXXIX, LXXXVIII, CIV, CV
 Málaga. XXIV
 Malagón. CLXXI
 Maldonado, Juan. CVI
 Mantuano, Pomponio. VIII
 Maquiavelo, Nicolás. XXX, XXXI, XXXII
 Maravall, J.A. XXXIII
 Marcial. XVII, LXVII
 Marineo, Antonio. X
 Marineo Sículo, Lucio. I, III, IV, VII, VIII, IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXX, XXXI, XXXII, XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXVI, XXXVII, XL, XLI, XLIV, XLV, XLVI, XLIX, L, LI, LII, LIII, LIV, LV, LVI, LVII, LVIII, LIX, LX, LXI, LXII, LXIII, LXIV, LXV, LXVI, LXVII, LXIX, LXX, LXXI, LXXV, LXXVI, LXXIX, LXXX, LXXXI, LXXXII, LXXXIII, LXXXVIII, LXXXIX, XC, XCI, XCII, XCIV, XCV, XCVI, XCVII, XCVIII, XCIX, CIV, CV, CVI, CVII, CXII, CXIII, CXIV, CXV, CXVII, CXVIII, CXXVII, CXXVIII, CXXIX, CXXXII, CXXXIII, CXXXIV, CXXXVIII, CXL, CXLI, CXLV, CXLVI, CL, CLIII, CLIV, CLV, CLVII, CLXVIII, CLXX, CLXXI, CLXXIII, CLXXIV, CLXXVII, CLXXVIII, CLXXIX, CLXXXI, CLXXXII, CLXXXV,
 Marineo, Nicolás. XXV
 Mártir de Anglería, Pedro. VIII, XIII, XIV, XVIII, XX, XLIV
 Marulo, Marco. XXVIII
 Médici, Lorenzo de. XXX
 Medrano, Lucía de. XX
 Mela, Pomponio. LVIII
 Mena, Juan de. LXVII
 Menéndez Pelayo, Marcelino. VIII, XII, XLIX, XCV, CLXXIX
 Mercurio. XIX
 Mesina. IX
 Minerva. XIX
 Miño. LXXI
 Mirabella, Giacomo. VII
 Moisés. XXIII
 Moncayo. LXXI, LXXIV
 Montánchez. CLXXIII
 Monteagudo. CLXX
 Montemayor. CLXX
 Montjuich. LXXI
 Monzón. CLXXI
 Moralejo, José Luis. VIII
 Morales, Ambrosio de. CVI
 Morata. CLXXIII
 Nácar Fuster, E. XXIII
 Nápoles. X
 Naso, Giovanni. VII, VIII
 Nebrija. LXXI

- Nebrija, Elio Antonio de. XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XXXII, XXXIX, XL, XLVI, LXXV, LXXXII, LXXXIII
 Nebrija, Fabián. XVII
 Nevio. LXXI
 Numancia. XLIII, LIX
 Núñez González, Juan M^a. LXXXIX
 Núñez Pinciano, Hernán. XV
 Oporto. LXXI
 Ovidio. XXXIX, LVII, LXVII, LXXXIX
 Oteo, Juan. CLXXVII, CLXXVIII
 Padilla, Pedro de. CLXXVII
 Padrón. CLXXI
 Palatoo. LXXIV
 Palencia. LXXIV
 Palermo. VII
 Palmireno. CIV
 Pamplona. LXXI
 Parrasio. XXIV
 Peña de Francia. CLXX
 Pérez de Almazán, Miguel. XVI
 Pérez Vilatela, Luciano. LXXV
 Petrarca. XXVIII, XXIX
 Pico de la Mirándola. XVII
 Picos de Europa. CLXX
 Pirene. LXV, LXX
 Pirineos. LXVI, LXX
 Plauto. LVII
 Plinio el Viejo. VIII, XVI, XLIV, LI, LV, LVI, LXVIII, LXXIV, XCV, CLXXI
 Policiano, Ángel. XVII
 Polonia. VIII
 Pomares Escudero, Antonio. I
 Pontevedra. CLXX
 Porqueras Mayo, Alberto. XXI
 Porta, Antonio. XV
 Portugal. CLXXI
 Portomarín. CLXX
 Prudencio. XLVI, XLVII, LXI
 Quintiliano. VIII, XVII, XCV
 Ramírez de Villaescusa, Diego. XIII, XXIV
 Reggio. IX
 Ribagorza. CLXXI
 Ricla. CLXXIII
 Rín. LXV
 Rivero García, Luis. LXXXIX, CLXVII, CLXVIII, CLXXI
 Rodigino, Celio. LI, LXVII
 Rodríguez Peregrina, Elena. XI
 Rodríguez Santidrián, Pedro. XVII, XX, XXXVI, XLVI
 Roma. VII, XVII, XIX, XXVII, XXIX, LII, LIX, LXVI
 Romano, Aldo. XVII
 Romo. LXXIV
 Ronzoni, Antonio. XVII, XIX
 Rubio Fernández, Lisardo. CXXV, CXXXIII, CXLI
 Ruiz de Elvira, Antonio. LXX
 Rummel, Erika. VII
 Sabélico, Antonio. XXVIII
 Sagunto. XLIII, LIX, LXXI
 Salamanca. VIII, XII, XIII, LV
 Salustio. XXIV, XXXII, XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXVI, LVII, LXXXIII, LXXXIX, XC, XCI, XCV, CVII, CXLI
 San Agustín. XXIX, LX, LXVII
 San Gregorio. LXVII
 San Hilario. XLVII
 San Isidoro. I, LXII, LXVII, LXXII, LXXXIII, LXXIV
 San Jerónimo. XXII, LXXXIV
 San Lorenzo. LXI, LXXI
 San Vicente. LX, LXI
 Sánchez, Francisco. CLXXVII, CLXXVIII
 Sánchez Alonso, Benito. X, XXXIX
 Sánchez de Arévalo, Rodrigo. XX, L, LI
 Santa Eulalia. LXI
 Santa María de Bordonaro. IX
 Saturnino. LX
 Segovia. LXXVII
 Segura, Alfonso. VIII, XC
 Séneca. LVII, LXVII, XCVIII
 Sevilla. XVI, XLIV
 Sevilla la Vieja. CLXX
 Sforza, Ascanio. XX
 Siberia. LIV
 Siceleo. LXXIV
 Sicilia. IX, XII
 Sierra Morena. CLXXI
 Silio Itálico. XVII, LII, LXVII, LXX
 Sobrarias, Juan. XV
 Solana Pujalte, Julián. CVI
 Solino. LI, LXVII
 Suésano. LXXI
 Suetonio. LXVII
 Sulurio. LXXI
 Tácito. XXVII, XXXII, XXXIII, XXXVI
 Tarraconense. XLV
 Tartesos. LXVII
 Tate, Robert B. IX, XX, XLIII, LI, LII, LVII, LXXIII, LXXVI, LXXXI, LXXXII
 Tengström, E. CLXVIII
 Teócrito. XLIX
 Terencio. LVII, XC
 Tesón Martín, Luciano. CVII
 Teuffel, W.S. LVII
 Thomas, François. CXXXIII, CXLI
 Tibulo. XXV

Toledo. XLV
Toro. IX
Tordehumos. CLXX
Tordesillas. LXXI
Toro. CLXX
Torquemada. CLXX
Torquemada, Tomás de. XI
Trisino. LXXXII
Trogo, Pompeyo. LVII, LVIII, LXXIII
Trujillo. LXXI, CLXX, CLXXI
Túbal. LXXII, LXXIII, LXXV
Tuy, Lucas de. LXXII
Turdetania. LXIII, LXIV
Ulises. LXXV
Urriés, Hugo de. VII
Valencia. XI
Valerio Máximo. XXVIII, LVII, LXVII
Valla, Lorenzo. XVIII
Valladolid. VII, X, XXXII
Varrón. LXVII, LXX
Veleyo Patérculo. XLIX
Verres. LXVII
Verulano, Sulpicio. VII
Vich. LXXI
Villalar. C
Villanueva. CLXX
Villarreal. CLXXI
Villatoro. CLXXI
Virgilio. IX, XLIX, L, LVII, LXVII,
LXXXIX, XC
Viriato. LXVII
Vives, Luis. XXXVII, XL, LXXXII
Vizcaya. CLXXI
Vizzini. VII, XC
Vulcano. LXXIV
Yavé. XXIII
Yébenes, Los. CLXXII
Zaragoza. XI, LXXI

INDICE DE NOMBRES PROPIOS EN DE REBUS HISPANIAE
MEMORABILIBUS LIBRI I-V.

- A Coruña/ *Corunia*, *Coronense*, *Coruna*. 59, 71, 88
 Abderenses/ *Abderenses*. 127
 Abia. 127
 Abrantes/ *Abrantenses*. 49
 Abula/ *Abulenses*. 127
 Abundio/ *Abundius*. 46
 Acci/ *Accii*. 127
 Acevedo/ *Azevedus*. 89
 Acuña/ *Acunna*. 89
 Adán. 137
 Ademuz/ *Ademuzini*. 73
 Adra/ *Abderetanus*. 84
 África/ *Africa*. 23, 24, 25, 45, 92, 136, 143
 Agapito/ *Agapitus*. 118
 Agreda/ *Agreditani*. 58
 Agripa, Marco/ *Marcus Agrippa*. 45
 Águila/ *Aquila*. 79
 Aguilar/ *Aquilarenses*. 47, 58, 63
 Aguilar/ *Aquilaris*. 87, 89
 Aguilar de Campoo/ *Aquilarenses Campus*. 63
 Agustín, Antonio. 77
 Aibar/ *Aybarenses*. 66
 Ainsa/ *Aiusani*. 68
 Ajofrín/ *Aiofrinum*. 53
 Alagón/ *Alagonii*. 68
 Alagón/ *Lagonius (flumen)*. 40, 50
 Alagones, Los/ *Alacones*. 69
 Alanís/ *Alaniz*. 47
 Alarcón/ *Alarconenses*. 73
 Álava/ *Alabae*, *Alava*. 61, 80
 Alba de Liste/ *Alva Listensis*. 88
 Alba de Tormes/ *Alva Thormis*, *Alvani Thorminitani*. 39, 50
 Albacete/ *Albacetenses*. 73
 Albaida/ *Albaidensis*. 90
 Albarracín/ *Albarracinum*, *Albarracina*, *Albarrazinensis*. 40, 68, 85
 Albigenses. 141
 Alburquerque/ *Alburquerquitanus*. 50, 87
 Alcácer do Sal. 48
 Alcalá de Guadaira/ *Alcala Guadaira*. 47
 Alcalá de Henares/ *Complutum*, *Complutenses*. 9, 11, 14, 56, 57, 120
 Alcalá del Río(=Alcalá del Júcar)/ *Alcala Rivus*. 73
 Alcalá la Real/ *Alcalenses Regii*. 47
 Alcántara/ *Alcantara*. 40, 41, 49, 75
 Alcañiz/ *Erganicium*, *Erganicenses*. 68, 76
 Alcaraz/ *Alcarecenses*. 73
 Alcásser/ *Alcocerenses*. 73
 Alcaudete/ *Alcaudetanus*. 88
 Alcázar de Consuegra/ *Alcazar Consuegra*. 73
 Alcohasiano/ *Alcohasianus*. 49
 Alcoi/ *Alcoini*. 73
 Alcoutim/ *Alcoutini*. 90
 Alejandría/ *Alexandrinus*. 45
 Alejandro(emperador)/ *Alexander*. 119
 Alejandro Magno/ *Alexander*. 20
 Alejandro VI/ *Alexander Sextus*. 72
 Alesanco/ *Alesancus*. 21
 Alfaro/ *Alpharus*. 58
 Alfonso rey/ *Alphonsus*. 121, 132, 146
 Alfonso III el Magno/ *Alphonsus*. 114
 Alfonso VI. 56
 Alfonso VII. 63
 Alfonso X. 22, 114
 Alfonso de Cartagena. 22
 Algeciras/ *Algecira*. 46
 Alhama/ *Alhama*. 36, 69
 Alicante/ *Alicantina*. 71
 Aljafería/ *Aliapharia*. 67
 Allariz/ *Allaricenses*. 60
 Almagro/ *Almagrum*. 53
 Almansa/ *Almansani*. 74
 Almaraz/ *Almarenses*. 50
 Almazán/ *Almacianus*. 58
 Almeida/ *Almedani*. 49
 Almenara/ *Almenarensis*. 73, 90
 Almería/ *Almeria*. 63, 127
 Almodóvar/ *Almodovarenses*. 73
 Almoguera/ *Almoguera*. 58
 Almonacid/ *Almonazilium*. 57
 Almudévar/ *Almudevarenses*. 68
 Almunia/ *Almunia*. 69
 Alodia/ *Alodia*. 4, 116, 117
 Alonso de Herrera, Lope/ *Lupus Alphonsus a Herrera*. 2, 9, 11, 12
 Alpona/ *Alponates*. 73
 Alpuente/ *Alpontani*. 73
 Alpujarras, Las / *Alpuxarras*. 99
 Alquézar/ *Alquecarenses*. 68
 Altamira/ *Altemira*. 89

- Alzira/ Algezira. 73
 Amaltea. 46
 Amarante/ Lamarantini. 49
 Amarillo/ Amarillum. 30
 Amasis. 126
 América del Sur. 96
 Amposta/ Ampostani. 71
 Ampudia/ Hempudia. 89
 Amusco/ Amuscani, Hamuscum. 63, 87
 Anacreonte de Teos. 46
 Ananías/ Anania. 143
 Anco Marcio/ Ancus Marcius. 34
 Andalucía/ Andalusia. 3, 86
 Andosilla/ Andosilani. 66, 70
 Andújar/ Andugiarenses. 47, 127
 Aníbal/ Hannibal. 20, 47, 69, 72, 92, 95, 97
 Annio de Viterbo. 9, 22, 43
 Antequera/ Antiquera, Antiquarii. 35, 38, 47
 Añaga/ Aniaga. 147
 Añaya, Diego de/ Iacobus Annaius. 51
 Aoiz/ Aoyzones. 66
 Apeles/ Apelles. 20
 Apiano/ Appianus. 23, 26, 45
 Apodemio/ Apodemius. 112
 Apolo. 14, 108
 Apuleyo. 9
 Aquiles. 59
 Aquitania/ Aquitania. 23, 59, 61
 Aragón/ Aragonia, Aragones. 3, 38, 40, 67, 68, 70, 76, 82, 84, 85, 89, 90, 116, 121, 130, 144
 Aragón, Juan de. 15
 Aragón, Juana de. 15
 Aragones (ríos)/ Aragones. 38, 67
 Aranda/ Aranda. 69
 Aranda de Duero/ Aranditani Durii. 52, 90
 Arándiga/ Arandicani. 69
 Arbúcies/ Arbuziani. 70
 Archidona/ Archidonenses. 47
 Arcos/ Arquitani. 47
 Arcos/ Arcus. 66, 68, 87
 Areda/ Areda. 41
 Arelatense/ Arelatensis. 125
 Arellano/ Arellanus. 89
 Arena/ Arena. 41
 Arenas/ Arenae. 30
 Ares/ Ares. 59
 Arévalo/ Arevalenses. 51
 Arga/ Arga. 38
 Argantonio/ Arganthonius. 46
 Arguedas/ Arguetani. 66, 70
 Arias de Ávila/ Ariae ab Avila. 89
 Arista de Zúñiga, Francisco/ Franciscus Arista Stugnicus. 21
 Aristides de Mileto. 9
 Aristóteles. 14
 Ariza/ Haricia. 68
 Arlanza/ Relanza. 39
 Arlanzón/ Relanzonius. 39
 Armenia. 39
 Arraiolos/ Arroiolenses. 49
 Arrati/ Arratia. 61
 Arriano/ Arrianus. 20
 Arroyo/ Arroiotani. 50
 Ártabro/ Artabrum. 42
 Artajona/ Artaxona. 66
 Artemidoro/ Artemidorus. 95
 Ártemis. 146
 Arzúa/ Arzuani. 60
 Asclepio. 146
 Aselo/ Assellus. 130
 Asia/ Asia. 24, 27, 75
 Aspe/ Aspenses. 73
 Ástigis/ Astigi, Astigitanum. 47, 76
 Astorga/ Asturica, Astorica, Astoricensis. 4, 63, 84, 87, 110, 111
 Astudillo/ Astudillum. 88
 Astura/ Astura. 39
 Asturias/ Asturia, Asturiae, Astures. 31, 33, 39, 44, 59, 60, 63, 95, 98, 120, 143
 Atanasio/ Athanasius. 127, 145
 Ateca/ Atecani. 69
 Ategua/ Ategua. 47
 Atenas. 14
 Ática/ Attici. 28
 Atienza/ Atenca, Tensa. 35, 52
 Atilano/ Attilanus. 114
 Atlas/ Atlas. 22
 Augurio/ Augurius. 4, 131
 Augusta/ Augusta. 141
 Augusto/ Caesar Augustus. 63, 66, 67, 95, 98
 Ausonios/ Ausonii. 68
 Aveiro/ Averones. 49
 Avellaneda/ Avellaneta. 88
 Averno/ Averones. 6
 Ávila/ Avila, Abila, Avilensis, Abulensis. 6, 50, 80, 84, 106, 111, 127
 Avilés/ Avilenses. 61
 Avocedal/ Avocedalus. 41
 Ayala/ Aiala. 88, 89
 Ayamonte/ Aiamontanus. 87
 Áyax/ Aiax. 59
 Ayerbe/ Aierve. 69
 Ayllón/ Aguillonenses. 52
 Ayuso/ Aiusani. 68

- Azagra/ Azagrani. 66
 Azanaque/ Acceani. 47
 Azarías/ Azaria. 143
 Azcoitia/ Azcotiani. 61
 Aznalcázar/ Asnalcazar. 47
 Azofra/ Azofra. 21
 Azpeitia/ Azpetiani. 61
 Babilonia/ *Babylonia*, *Babylonica*. 98, 115
 Baco/ *Baccus (amnis)*. 41
 Baco/ *Bacchus*. 46
 Badajoz/ *Pax Augusta*, *Pacensis*. 37, 47, 84
 Baelo/ *Bellon*. 46
 Baena/ *Vahenenses*. 47
 Baeza/ *Baecia*. 47
 Baiona/ *Baionenses*. 60
 Balaguer/ *Belaguaría*. 70
 Balbos/ *Balbi*. 21
 Baldassare de Castiglione/ *Balthasar Castillonensis*. 2, 6, 7, 8
 Balmaseda/ *Balmasedani*. 63
 Bañares/ *Bannares*. 87
 Baños/ *Bannolenses*. 66
 Barajas/ *Baraienses*. 57
 Barbastro/ *Barbastrensis*. 68
 Barbate/ *Barbatum*. 46
 Barca. 26, 69
 Barcelona/ *Barcino*, *Barcinona*, *Barcinonensis*. 31, 37, 39, 42, 69, 70, 76, 85, 110, 144, 146
 Barcelos/ *Barceli*. 90
 Barcial/ *Barcialenses*. 63
 Bas/ *Bas*. 90
 Bastanos/ *Bastani*. 43
 Bayas/ *Baia*. 38
 Bazán/ *Bazan*. 89
 Beas/ *Veas*. 47
 Bébrices. 27
 Becerril/ *Bezerrilenses*. 63
 Béjar/ *Beiara*, *Beiaranus*. 30, 36, 50, 87
 Belalcázar/ *Benalcazar*. 87
 Belalcazón/ *Benalcazarenses*. 47
 Belchite/ *Belchitanus*. 90
 Belmonte/ *Belmontani*. 73
 Belorado/ *Beloratenses*. 65
 Belvis/ *Bilbitani*. 50
 Benavente/ *Benaventum*, *Benaventanus*. 34, 63, 88
 Benavides/ *Benavides*. 89
 Beovio/ *Beovius*. 41
 Berceo, Gonzalo de. 109
 Bergara/ *Vergarenses*. 61
 Berlanga/ *Berlangua*. 88
 Bermeo/ *Bermeum*. 61
 Bermingio/ *Bermingum*. 58
 Berninches. 58
 Besalú/ *Besalonenses*. 70
 Besós/ *Beson*, *Betholo*. 39
 Betanzos/ *Betancium*. 59
 Bética/ *Baetica*. 3, 24, 26, 29, 30, 31, 38, 40, 41, 43, 45, 46, 47, 48, 67, 71, 82, 87, 103, 144
 Betis/ *Baetis*. 40, 41, 45
 Bétolo/ *Betholo*. 39
 Riar/ *Bratenses*. 73
 Bilbao/ *Bilbaonenses*. 61
 Bilbilis/ *Bilbilis*. 6, 68
 Billabona/ *Villa Bona*. 61
 Bisbal/ *Bisbalenses*. 71
 Blanes/ *Blanenses*. 70
 Blázquez, J.M^a. 43, 48, 58, 59, 67
 Bobadilla/ *Bobadilla*. 89
 Boccaccio/ *Bocatius*. 41, 42, 43
 Boeza/ *Boetius*. 37, 38, 134
 Bohemia/ *Bohemia*. 130, 131
 Bolea/ *Boleani*. 68
 Bolonia. 46
 Bolonia/ *Bononia*. 140, 142
 Bonilla de la Sierra/ *Bonillenses Serrani*. 50
 Boraz/ *Boracenses*. 50
 Borbén/ *Borba*. 49
 Borja/ *Boria*, *Borgensis*. 68, 69
 Borox/ *Boroxenses*. 57
 Bovierca/ *Voberca*. 36
 Braga/ *Braga*, *Bragensis*. 49, 85
 Bragança/ *Bragancia*, *Braganciani*. 49, 90
 Brat/ *Bratenses*. 73, 91
 Bretaña. 66
 Bridasca/ *Bridascani*. 65
 Brigenzobega/ *Brigentium Beca*. 60
 Brihuega/ *Briuega*. 58
 Briones/ *Brionenses*. 65
 Britania/ *Britannia*. 79
 Briviesca/ *Brivescani*. 65
 Brozas/ *Labrocenses*. 50
 Bruto/ *Brutus*. 56
 Bubierca/ *Voberca*. 69
 Buendía/ *Bondianus*. 89
 Buitrago/ *Buitragum*. 57
 Buñol/ *Buniolenses*. 73
 Burga/ *Burga*. 36
 Burgos/ *Burgensis*. 29, 34, 37, 64, 65, 84, 103, 120, 132, 133, 141, 145, 147
 Burguillos/ *Burgillos*. 87
 Bustamante, Bartolomé/ *Bartholomeus Bustamantius*. 2, 14
 Cabezas/ *Capicium*. 46

- Cabezón/ *Cabezoni*. 62
 Cabia/ *Cavienses*. 65
 Cabo de Abila/ *Abila*. 46
 Cabo de Juno/ *Promunturium Iunonis*. 46
 Cabo Sacro (de San Vicente)/ *Promunturium Sacrum (Sanctum Vincentium)*. 49
 Cabra/ *Cabra*. 70
 Cabra/ *Capera*. 50
 Cabra/ *Caprenses*. 47, 87
 Cabrera/ *Caprarienses, Cabrera*. 70, 90
 Cacabelos/ *Cacavelones*. 60
 Cáceres/ *Cazares, Casa Cereris*. 38, 49
 Caco/ *Cacus*. 43, 68
 Cadalso/ *Cataphalsum*. 37
 Cádiz/ *Gades, Gaditanus, Calix*. 6, 23, 24, 29, 33, 45, 46, 75, 76, 84, 103, 113, 135, 147
 Cadmo de Mileto/ *Cadmus Milesius*. 19
 Cadreita/ *Cadreitani*. 66
 Calaf/ *Calaphitani*. 71
 Calahorra/ *Calagurrium, Calagurra, Calagurritanus*. 66, 84, 98, 129, 141
 Calatayud/ *Calataiutana/ Calataiutum*. 68, 69
 Caldes de Montbui/ *Caldenses Mombiqueni*. 70
 Caleruega. 141
 Cálibe/ *Calibs*. 39
 Cálibes/ *Calibes*. 39
 Calixto II/ *Calixtus*. 127
 Calixto III/ *Calixtus Tertius*. 72, 140
 Calp/ *Alponates*. 73
 Calpe/ *Calpe*. 42, 46
 Calpóforo/ *Calpophorus*. 46
 Calvo/ *Calvi*. 80
 Calvo, Juan. 2, 12
 Cambados/ *Cambados*. 60
 Cambrils/ *Colibrenses*. 70
 Campillo/ *Compilonenses*. 73
 Campo Cuneo/ *Cuneus Ager*. 42
 Campo de Criptana/ *Campus Tritana*. 73
 Campomayor/ *Campus Maior*. 49
 Campodon/ *Campredones*. 70
 Canarias/ *Canariae*. 84
 Canato/ *Canatus*. 42
 Canfranc/ *Campi Franqui*. 68
 Cangas/ *Tangedani, Caniani*. 60, 61
 Canon/ *Canon*. 133
 Cantabria/ *Cantabri, Cantabrica*. 31, 33, 38, 39, 43, 60, 65, 66, 95, 96, 116, 130
 Cantalapiedra/ *Cantalapetra*. 30
 Cantalpino/ *Cantalpinum*. 30
 Cañete/ *Canetenses*. 47
 Caparico/ *Caparicus*. 30
 Caparroso/ *Caparosum*. 66
 Capilla/ *Capillae*. 87
 Capua/ *Capua*. 92, 95
 Caracalla. 59
 Carboneras/ *Carborenses*. 73
 Carcastillo/ *Carcastillones*. 66
 Cárdenas/ *Cardena, Cardinas*. 86, 87, 90
 Cardenete/ *Cardinetani*. 73
 Cardona/ *Cardonates, Cardona*. 70, 89
 Carlomagno. 66
 Carlos V/ *Carolus*. 6, 56, 65, 81
 Carmona/ *Carmona*. 47
 Carpentaria/ *Carpentaria*. 45
 Carpetanos/ *Carpetani*. 61
 Carril/ *Ocarricenses*. 60
 Carrión/ *Carrion*. 39, 62
 Carrión de los Condes/ *Carrionenses Comites*. 63
 Cartagena/ *Nova Carthago, Carthaginiensis*. 3, 22, 23, 42, 43, 44, 45, 71, 76, 84, 110, 113, 114, 123, 143
 Cartago. 71, 92, 93, 123
 Carteya/ *Carteia*. 32, 46
 Casarrubios/ *Casaruvium*. 30
 Cascante/ *Cascantini, Cascantenses*. 66, 76
 Cáseda/ *Casedani*. 66
 Casiano/ *Casianus*. 112
 Casios/ *Cassii*. 79
 Caso, Fernando de/ *Fernandus Casius*. 79
 Caspe/ *Caspa*. 37
 Castañeda/ *Castanneda*. 87
 Castellldans/ *Castellum Asium*. 71
 Castelló de la Plana/ *Castellum Planiitiei*. 73
 Castielfabib/ *Castellum Fabitanum*. 73
 Castilla/ *Castella*. 3, 14, 36, 59, 63, 64, 68, 77, 82, 83, 85, 86, 87, 88, 121, 124
 Castillo/ *Castillonenses*. 73
 Castillo de Altamira/ *Castellum Altae Mirae*. 60
 Castillo de Garcimuñoz/ *Castellum Garciae Munnoni*. 73
 Castillo de Ostolgar/ *Ostolgarenses Castellum*. 73

- Castilnuevo/ *Castilnovum*. 74
 Castilvedre/ *Castilvedrensis*. 146
 Casto/ *Castus*. 143
 Castro/ *Castus*. 77, 89
 Castro/ *Castrensis*. 88
 Castro Caldelas/ *Caldelani*. 60
 Castro de César/ *Castrum Caesaris*. 49, 63
 Castro de Rei/ *Castrum Regium*. 60
 Castro del Río/ *Castrum Amnis*. 47
 Castro Libio/ *Castrum Libium*. 130
 Castro Marim/ *Castrum Marinum*. 49
 Castro Sánchez, J. 39
 Castrojérez/ *Castrenses a Caesare*. 63
 Castramocho/ *Castrum Mucii*. 63
 Castronios/ *Castronii*. 77
 Castroverde/ *Castrum Viride*. 60
 Cástulo/ *Castulo*. 40, 47, 53
 Castulonense (cordillera)/ *Saltus Castulonensis, Serra Morena*. 6, 43, 45
 Cataluña/ *Catalonia*. 27, 67
 Cátaros. 141
 Caudete/ *Capdetani*. 73
 Cayeta/ *Caieta*. 66
 Cazalla/ *Cazallia*. 47
 Cazorla/ *Cazorla, Caslona*. 47, 86
 Cea/ *Ceani*. 60
 Ceciliano/ *Caecilianus*. 112
 Cefa/ *Cepha*. 35
 Céfiro/ *Zephyrus*. 26, 28, 29
 Celedonio/ *Celedonius*. 4, 115
 Celítico/ *Caeliticum*. 42
 Celtiberia/ *Celtiberia*. 22, 23, 27, 41, 67
 Centellas/ *Centellas*. 90
 Cerdeña/ *Sardinia*. 27
 Ceres/ *Ceres*. 49
 Cerezo/ *Ceresanus*. 65, 111
 Cervera (Lusitania)/ *Cerveria*. 58
 Cervera (Layetania)/ *Cervarienses*. 70
 Cervià/ *Cerialenses*. 71
 César/ *Iulius Caesar*. 18, 20, 47, 48, 75, 77, 78, 79, 98
 Cespedosa/ *Cespetosani*. 50
 Cetina/ *Citina*. 68
 Ceuta. 130
 Chantada/ *Chantadani*. 60
 Chaves/ *Chavenses*. 49
 Chiclana/ *Chyclana*. 46
 Chinchilla/ *Chinchilani*. 73
 Chinchón/ *Chinchonenses*. 57, 89
 Chindasvinto. 124
 Chio. 144
 Chipiona/ *Chipion*. 46
 Chipre/ *Cyprus*. 25, 59
 Cicerón/ *Marcus Tullius*. 8, 10, 12, 15, 16, 18, 20, 46, 72, 79, 103
 Cicerones/ *Cicerones*. 78
 Cifuentes/ *Cifontanus*. 88
 Cimerios. 11
 Cinca/ *Cinga*. 38, 39, 68
 Cincinatos/ *Cincinati*. 78
 Cintruénigo/ *Cintrueningones*. 66
 Ciquis/ *Thicis*. 41
 Circe. 11
 Cittino. 123
 Ciudad Real/ *Civitas Regalis*. 40, 53
 Ciudad Rodrigo/ *Civitatenes*. 50, 84
 Claudiano/ *Claudianus*. 40
 Claudio. 45
 Claudio (mártir)/ *Claudius*. 4, 109, 115
 Clero/ *Clerus*. 41
 Clitarco/ *Clitarchus*. 20
 Closa Farrés, J. 77
 Coca/ *Cocca*. 53, 64
 Cocentaina/ *Cosentanienses, Concen-taina*. 73, 90
 Cogolludo/ *Cocullutus*. 58
 Coimbra/ *Cohimbrica, Cohimbrensis, Cohimbra*. 48, 85, 90
 Colmenar/ *Culmenarium*. 50
 Colmenar de Oreja. 57
 Colonia de los Romanos. 48
 Comares/ *Comarensis*. 88
 Compluto. 40
 Comunidades de Aldeas/ *Pagorum Communitates*. 68
 Concilio de Elvira. 114
 Concilio III de Toledo. 113, 136
 Conde de Salinas/ *Salinarum Comes*. 65, 88
 Condestable de Castilla/ *Castellae Comestabilis*. 64, 86
 Conflent/ *Confluentani*. 70
 Congedo/ *Congedus*. 38
 Conil/ *Conil*. 46
 Constantina/ *Constantina*. 47
 Constantinopla. 136
 Corcubión/ *Corcovonium*. 59
 Córdoba/ *Corduba, Cordubensis*. 4, 31, 36, 40, 41, 46, 47, 63, 76, 80, 84, 87, 88, 115, 118, 120, 122
 Corella/ *Corelani, Corella*. 66, 90
 Coria/ *Caura, Caurensis*. 24, 37, 40, 50, 80, 84, 87
 Corinto. 92
 Cornago/ *Cornagus*. 58
 Cornelia/ *Cornelia*. 78

- Cornelio Escipión, Lucio/ *Lucius Cornelius Scipio*. 78
 Cornelio Sisena. 9
 Cornelios/ *Cornelii*. 78
 Coronel/ *Coroneles*. 78
 Coronel, María/ *Maria Coronel*. 78
Corpus Christi. 72
 Corró/ *Corrialenses*. 70
 Cortes/ *Cortenses*. 66
 Cortés/ *Cortesius*. 79, 88
 Cortés, Pablo/ *Paulus Cortesius*. 78
 Cos. 20
 Cotas/ *Cotae*. 79
 Coutinhos/ *Coutini*. 91
 Coveta/ *Coveta*. 74
 Craso. 9
 Creta. 10
 Crevillent/ *Crevillenses*. 73
 Cristo/ *Christus, Iesus Christus*. 4, 14, 35, 48, 49, 79, 86, 105, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 117, 118, 120, 122, 123, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 143, 144, 145, 146
 Cristóbal, Vicente. 16, 18, 146
 Cubelles/ *Cubellenses*. 70
 Cuéllar/ *Collarenses*. 52
 Cuenca/ *Concha, Conchensis*. 73, 84
 Cuenca de Campos/ *Conca*. 63
 Cuerpo de Hombre/ *Corpus Hominis*. 34, 41, 50
 Cuerva/ *Cuervini*. 53
 Cullera/ *Cullerenses*. 73
 Cummins, John G. 78
 Cupido. 108
 Curcio/ *Curtius*. 20
 Curiel/ *Curellani*. 52
 Daciano/ *Dacianus*. 106, 108, 109, 110, 124, 128, 129, 135
 Dafne. 108
 Dalmeida/ *Dalmeida*. 91
 Daroca/ *Daroca*. 68, 144
 Darro/ *Darrus*. 41
 David/ *Davidicus*. 134
 De Córdoba/ *a Corduba*. 88
 De Deza/ *de Deza*. 79
 De Toledo/ *a Toletto*. 87, 89
 Deba/ *Devani*. 61
 Decio/ *Decius*. 107
 Decio Mure, Publio. 79
 Decios/ *Decii*. 79
 Dédalo. 10
 Del Águila/ *ab Aquila*. 79
 Deleitosa/ *Deletosum*. 50
 Delio, Q. 18
 Deméter. 26
 Denia/ *Dianium, Denia, Deniensis*. 71, 90
 Díaz, Jesús. 45
 Díaz y Díaz, Manuel C. 136
 Dicastillo/ *Bicastillonenses*. 66
 Diocleciano/ *Diocletianus*. 59, 71, 106, 114, 116, 128, 129, 132
 Diodoro Sículo/ *Diodorus Siculus*. 22, 27, 28, 41, 42, 93, 94
 Dion Casio. 48
 Dionisio. 46
 Dios Omnipotente/ *Deus Optimus Maximus, Omnipotens Deus*. 12, 35, 51, 98, 111, 126, 131
 Dueñas/ *Donia*. 62
 Duero/ *Durius*. 39, 48, 52, 58, 59, 61, 62
 Dumnórix/ *Dumnorix*. 80
 Durango/ *Durangum*. 61
 Duratón/ *Duratonius*. 39
 Durrea/ *Durrea*. 90
 Ebol/ *Ebolensis*. 90
 Ebro/ *Iberus*. 21, 22, 29, 38, 39, 43, 48, 63, 65, 66, 67, 69, 71, 72, 76, 98, 128
 Écija/ *Astigi, Astigitana, Eciia*. 4, 21, 47, 113
 Edipo. 15, 16
 Eficio/ *Eficius*. 41
 Ega/ *Ega*. 38
 Egipto/ *Aegyptus*. 45, 79
 Eibar/ *Heivarenses*. 61
 Ejea de los Caballeros/ *Exea ab Equitibus*. 68
 El Barco de Ávila/ *Barchus Abulae, Barcenses, Barchitanus*. 4, 34, 50, 111
 El Brocense. 15, 78
 El Burgo de Osma/ *Osomensis cum suo Burgo*. 52
 El Castillo del Águila/ *Castellum Aquilae*. 53
 El Coronil/ *Coronil*. 47
 El Espinar/ *Spinarius*. 52
 El Fondó/ *Bondiani*. 73
 El Frasno/ *Fresinum*. 69
 El Paular/ *Paularia*. 146
 El Provencio/ *Provencia*. 73
 Elbora/ *Elbora*. 37, 40, 50
 Elgeta Bergara/ *Delgueta Vergaria*. 61
 Elgóibar/ *Elgoivarenses*. 61
 Elías/ *Helia*. 143
 Eliseos/ *Elysei*. 29
 Elizondo/ *Licondones*. 66
 Elna/ *Elna*. 70

- Elorrio/ *Helorrium*. 61
 Elvas/ *Telbenses*. 49
 Elx/ *Helchitani, Elchensis*. 71, 90
 Embid/ *Embid*. 74
 Emeterio/ *Emetherius*. 4, 115
 Emiliano/ *Aemilianus*. 131, 132
 Empúries/ *Empuriani, Ampuriae*. 70, 89
 Encartaciones/ *Encartaciones*. 60
 Encina/ *Enzina*. 58
 Eneida. 132
 Enero/ *Ianuarius*. 112
 Engracia/ *Engratia*. 4, 111, 112
 Ennio. 14
 Enoto/ *Enotus*. 112
 Enrique rey de España/ *Henricus*. 126
 Enrique/ *Henrici*. 77, 80
 Enríquez/ *Henrici*. 86, 87, 88
 Épila/ *Epilani*. 69
 Eritia. 6
 Erminio/ *Erminium*. 43
 Escalona/ *Scalona, Scalonenses*. 30, 50, 87
 Escipión/ *L. Cornelius Scipio*. 78, 92, 93
 Escipiones/ *Scipiones*. 69, 76, 78, 97
 Escitas/ *Scythae*. 80
 Escitia. 11
 Esfinge. 15, 16
 Esla. 39
 España/ *Hispania*. 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 48, 51, 53, 54, 57, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 67, 71, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 86, 91, 98, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 121, 126, 130, 131, 132, 136, 140, 141, 142, 144, 145, 146, 147
 Espartaria/ *Spartaria*. 73
 Espartario/ *Spartarius*. 44
 Espera/ *Spera*. 47
 Espinosas/ *Spinosae*. 80
 Establés/ *Estables*. 74
 Esteban/ *Stephanus*. 108
 Estella/ *Stella*. 66
 Estepa/ *Stepenses*. 47
 Estrabón/ *Strabo*. 23, 26, 27, 29, 31, 32, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 46, 47, 48, 60, 62, 66, 67, 71, 72, 94, 95, 96
 Estremoz/ *Stremucium*. 49
 Eubea/ *Euboicus*. 27
 Eugenio/ *Eugenius*. 109, 122, 123
 Eugenio III/ *Eugenius*. 124
 Eulogio/ *Eulogius*. 4, 131, 143
 Euna/ *Eunensis*. 85
 Eurisaces/ *Eurisacus*. 59
 Europa. 22, 23, 24, 61, 75, 141, 142
 Eurosia/ *Eurosia*. 4, 130, 131
 Eveniño/ *Eveninius*. 41
 Evento. 112
 Évora/ *Ebora, Eborensis, Eboramontani*. 37, 48, 49, 85
 Ezcaray/ *Ezcarai*. 65
 Fabios/ *Fabii*. 78
 Facundo/ *Facundus*. 4, 135
 Fajardo/ *Faiardus*. 86, 88
 Falces/ *Falcensis*. 66, 90
 Falso/ *Falsus*. 41
 Faro/ *Pharum*. 49
 Fausto/ *Faustus*. 4, 112, 122
 Favonio/ *Favonius*. 28, 29
 Fedra. 108, 146
 Felipe II. 56
 Félix/ *Felix*. 112
 Fenicios/ *Phoenices*. 27, 98
 Ferécides de Siros. 19
 Feria/ *Ferianus*. 47, 87
 Fernando el Católico/ *Ferdinandus*. 33, 68, 69, 105
 Fernando el Santo. 4, 54, 114
 Fernández-Galiano, M. 16
 Ferraria/ *Ferraria*. 42
 Ferrol/ *Ferrolani*. 59
 Figueres/ *Figuerani*. 70
 Figueroa/ *Figueroa*. 87
 Filarco/ *Phylarchus*. 95
 Filipo. 20
 Flavio Josefo. 22
 Florio/ *Florius*. 41
 Floro, Lucio/ *Lucius Florus*. 92, 97
 Floxio/ *Floxius*. 41
 Fonmiñá/ *Forminnana*. 60
 Fonseca/ *Fonsecae*. 77
 Fonseca, Alonso de/ *Alphonsus Fonsesus*. 51
 Fontán, Antonio. 40, 59
 Fonteia/ *Fonteia*. 77
 Fontibre/ *Fontible, Fontibile*. 29, 38
 Fontiveros/ *Fons Tiberii*. 51
 Fraga/ *Fraga*. 68
 Francia/ *Gallia, Galli*. 41, 66, 101, 102
 Francia Narbonense/ *Gallia Narbonensis*. 70

- Francisco, rey de Francia/ *Franciscus rex Gallorum*. 101
 Freiria/ *Feirensis*. 91
 Freixo de Espada a Cinta/ *Frexo Spadacincta*. 49
 Fresueda/ *Fresuelus*. 117
 Frías/ *Frias*. 37, 40, 65, 86
 Froilán/ *Florianus*. 125
 Frómista/ *Frumestani*. 63
 Frontón/ *Frontonius*. 112
 Fructuoso/ *Fructuosus*. 4, 131, 132
 Fuenllana. 40
 Fuensalida/ *Fonsalitanus*. 88
 Fuentelencina. 58
 Fuentelsaz/ *Fontesaxum*. 74
 Fuenteovejuna/ *Fons Oveionensis*. 47
 Fuentes/ *Fontanus*. 90
 Fuentidueñas/ *Pontidonia*. 52
 Fulgencio/ *Fulgentius*. 110
 Funes/ *Funenses*. 70
 Gabies/ *Gabienses*. 47
 Galacia/ *Gallacia*. 59
 Galia/ *Gallia*. 22, 23, 27, 41, 44, 75, 80, 124, 125
 Galicia/ *Gallaecia*. 3, 30, 31, 33, 36, 37, 39, 43, 44, 45, 48, 58, 59, 60, 61, 71, 80, 82, 86, 89, 116, 127, 142
 Galisteo/ *Galistei, Galistenses*. 50, 88
 Gallada/ *Galladensis*. 89
 Gallego/ *Gallicus*. 38
 Gallipienzo/ *Gallipensium*. 66
 Gallo/ *Galli*. 79
 Gallo, Martín/ *Martinus Gallus*. 80
 Gálvez/ *Galvini*. 53
 Gandía/ *Gandia, Gandianus*. 71, 89
 Garcés, Juan/ *Ioannes Garcesius*. 2, 11
 García, Juan/ *Ioannes Garcia*. 65
 García Bellido, A. 22
 García Villada, Z. 37, 109, 110, 114, 116, 131
 Garrovillas/ *Garrovillensis*. 88
 Garzáin/ *Garenses*. 66
 Gelmírez, Diego. 142
 Gelves/ *Gelvensis*. 89
 Genil/ *Xenilis*. 41
 Gerión. 6, 27
 Germano/ *Germanus*. 4, 135
 Geromeña/ *Geromenna*. 49
 Getafe/ *Xetaphum, Xetafum*. 30, 57
 Getaria/ *Gueterienses*. 61
 Gibraleón/ *Gibraleo*. 87
 Gibraltar/ *Zibaltar*. 6, 46, 130
 Gijón/ *Gigionenses*. 61
 Girón/ *Gironius*. 88
 Girona/ *Gerunda, Gerundenses*. 70, 76, 85
 Godomanos/ *Gothomani*. 80
 Godos/ *Gothi*. 61, 77, 80, 81, 103, 137
 Gomara/ *Gomarani*. 58
 González Manjarrés, M.A. 14
 Grado/ *Gradetani*. 61
 Gran Calabria/ *Magna Calabria*. 50
 Granada/ *Granata, Granatensis*. 36, 37, 41, 43, 46, 65, 71, 73, 82, 84, 86, 87, 88, 99, 101, 147
 Granollers/ *Granullenses, Granolenses*. 70, 71
 Grecia/ *Graecia*. 27, 75, 101
 Gregorio/ *Gregorius IX*. 140, 142
 Gregorio XV. 57
 Gris/ *Gris*. 43
 Guadalajara/ *Guadalaiara*. 57
 Guadalcanal/ *Guadalcana, Guadalcanalium*. 30, 47
 Guadalquivir. 14, 46, 47
 Guadalupe/ *Guadalupus*. 50, 142
 Guadarrama/ *Guadarrama*. 53
 Guadiana/ *Anas*. 40, 42, 45, 47, 48, 49, 50, 58
 Guadix/ *Guadixensis*. 84, 127
 Guarda/ *Guardianus*. 85
 Guerra de las Comunidades. 57
 Guevara/ *Guevara, Guevarii*. 80, 81, 89
 Guimarâns/ *Guimaranenses*. 49
 Guipúzcoa/ *Lepuzcoa, Guipuzcoa*. 60, 61
 Gutiérrez Quijada/ *Gutterius Quixata*. 80
 Guzmán/ *Guzmani, Gothomanus*. 77, 80, 81, 87, 88
 Gyges/ *Gyges*. 19
 Hades. 26
 Haro/ *Pharum*. 65, 86
 Helce/ *Helce*. 47
 Hellín/ *Hellini*. 73
 Helvecios/ *Helvetii*. 80
 Henares/ *Henares*. 41, 57
 Hércules/ *Hercules*. 6, 22, 23, 27, 41, 43, 45, 46, 56, 75, 92
 Heredia/ *Heredia*. 90
 Hermenegildo/ *Hermegildus*. 113
 Hernán Cortés/ *Ferdinandus Cortesius*. 79
 Hernani/ *Hernanium*. 61
 Heródoto. 46, 126
 Herrera/ *Herrerienses*. 63
 Hesperia/ *Hesperia*. 14, 22

- Héspero/ *Hesperus*. 22
 Higino/ *Hyginus*. 22
 Híjar/ *Ixar*. 68
 Hipólito/ *Hippolytus*. 108
 Hipólito(mit). 108, 146
 Hisicio/ *Hisitius*. 112
 Hispalis. 22, 76
 Hispalo/ *Hispalus*. 22, 75
 Hispán/ *Hispanus*. 22, 75
 H. Citerior/ *Citerior Hispania*. 6, 25, 26, 38, 40, 42, 43, 45, 59, 76, 115, 116, 128
 H. Ulterior/ *Ulterior Hispania*. 6, 22, 24, 42, 43, 45, 49, 76
 Historia Compostelana. 142
 Hita/ *Ficta*. 58
 Homero/ *Homerus*. 29
 Hondarribia/ *Fons Rabia*. 61
 Honorio. 141
 Horacio/ *Horatius*. 8, 16, 18, 22, 102, 138
 Hostalric/ *Stereliquitani*. 70
 Huécar/ *Occharius*. 73
 Huelgas/ *Huelgas*. 63, 64
 Huerta/ *Horta*. 47
 Huesa/ *Guesani*. 69
 Huesca/ *Osca, Hosca, Oscensis*. 68, 69, 76, 85, 106, 116, 147
 Huete/ *Utana*. 73
 Hungría/ *Ungaria*. 72
 Ibera/ *Ibera*. 22
 Iberia/ *Iberia*. 22, 23, 26, 27, 28, 41, 44, 94
 Íbero/ *Iberus (rex)*. 22, 43
 Iconio/ *Iconii*. 119
 Idúbeda/ *Idubeda*. 43
 Igualada/ *Equalatum*. 71
 Ilérgetes/ *Ilergetes*. 70
 Ilíberos/ *Iliberi*. 127
 Ilturgi/ *Illiturgitanus*. 127
 Illescas/ *Illescani*. 53, 56
 Indias/ *Indiae, Indicae*. 82
 Indíbil/ *Indibil*. 92
 Iniesta/ *Iquestenses*. 73
 Inocencio III/ *Innocentius Tertius*. 141
 Iregua/ *Fruega*. 38
 Iria Flavia/ *Iria Flavia*. 59
 Irún. 66
 Isa/ *Isa*. 41
 Isaba/ *Isavenses*. 66
 Isabel la Católica/ *Helisabella*. 15, 105
 Isabel emperatriz/ *Isabella*. 16
 Isca/ *Isca*. 68
 Iscar/ *Iscar*. 53
 Israel/ *Israel*. 143
 Italia. 6, 14, 22, 23, 39, 44, 72, 75, 78, 80, 95, 97, 101, 142
 Iulia Felicitas (Iisboa). 48
 Ixar/ *Ixar*. 90
 Jaca/ *Iacca, Iaca*. 68, 131
 Jacoby, R.E. 19
 Jaén/ *Mentesa, Mentesanus, Iaen*. 47, 48, 84, 144
 Jafet. 22
 Jalón/ *Salo, Solo*. 38, 69
 Jaraiz/ *Xarahicium*. 50
 Jarama/ *Xarama*. 41
 Jarque/ *Xarquitaní*. 69
 Jenaro/ *Ianuaris*. 4, 122, 123, 124
 Jerez/ *Xericia, Xericium*. 37, 46, 47, 147
 Jerusalén/ *Hierusalem, Hierosolymas, Hierosolymitanus*. 110, 121, 127, 143
 Jiménez, Francisco/ *Franciscus Ximinius*. 57
 Jiménez Calvente, Teresa. 52
 Jiménez de Rada, Rodrigo. 22, 54
 Jorquera/ *Xorquerani*. 73
 Jover, Luis/ *Ludovicus Iuverius*. 68
 Juan, Sumo Pontífice/ *Ioannes*. 49
 Juba/ *Iuba*. 67
 Jubileo/ *Iubileum*. 142, 145
 Júcar/ *Succharius*. 73
 Judas/ *Iudas*. 143
 Julia Constancia/ *Iulia Constantia*. 46
 Julia Regia/ *Iulia Regia*. 47
 Julián/ *Iulianus*. 130
 Julio. 112
 Julo. 113
 Jumilla/ *Iumillani*. 74
 Juncario/ *Iuncarius*. 44
 Júpiter/ *Iovis*. 10, 42
 Jurismania/ *Iuris Moenia*. 49
 Justa/ *Iusta*. 135
 Justiniano/ *Iustinianus*. 110
 Justino/ *Iustinus*. 22, 23, 26, 28, 29, 39, 43, 44, 59, 75, 92
 Justino(sac.)/ *Iustinus*. 108
 Justruna/ *Lustrunates*. 70
 Juvenal/ *Iuvenalis*. 33, 40
 Lacio/ *Latium*. 76
 Ladrones/ *Latrones*. 80
 Laguna, Andrés. 14
 Lamego/ *Lamegus, Lamegensis*. 49, 85
 Laminio/ *Laminitanus*. 40
 Landa/ *Landa*. 61
 Landete/ *Landetani*. 73
 Lara/ *Lara*. 87

- Laredo/ *Lauretani*. 23, 61
 Lario/ *Lerius*. 41
 Larno/ *Larnus*. 41
 Larraga/ *Raguenses*. 66
 Laso de Oropesa, Martín/ *Martinus Lassus Oropesanus*. 2, 11
 Layetania/ *Laletania, Laletani*. 3, 38, 67, 69, 84, 85, 89
 Lázaro/ *Lazarus*. 143
 Lebrija/ *Nebriſsa*. 46
 Ledesma/ *Ledesma, Ledesmani*. 36, 51, 87
 Lekeitio/ *Lequetium*. 61
 Lemos/ *Lemianus*. 89
 Léntulos/ *Lentuli*. 78
 León/ *Legio Germanica, Legionensis*. 3, 4, 34, 59, 63, 84, 85, 86, 109, 110, 114, 115, 116, 125
 León III. 127
 León X. 6
 Leovigildo/ *Levigildus*. 113
 Lerín/ *Lerimates, Lerinensis*. 66, 89
 Lerma/ *Lerma*. 65
 Lesaca/ *Lasacani*. 66
 Letancio. 124
 Leteo/ *Letheus*. 39
 Leza/ *Letia, Lethes*. 38, 41
 Liberio. 57
 Líbero/ *Liber*. 46, 48
 Libia/ *Libya*. 27, 71
 Liceo/ *Lycæus*. 14
 Liébana. 111
 Lillo/ *Lilienses*. 56
 Limia/ *Limia*. 6, 39
 Linares. 12
 Linhares/ *Linares*. 91
 Linxio/ *Linxius*. 112
 Lisa/ *Lysa*. 48
 Lisboa/ *Ulixbona, Ulixbonensis*. 40, 48, 49, 85, 140
 Llanes/ *Planenses*. 61
 Lleida/ *Ilerda, Ilerdenses*. 70, 76, 85, 146
 Lliria/ *Lirienses*. 73
 Llobregat/ *Rubricatus*. 39
 Llorca, B. 144
 Lluarca/ *Luarchani*. 60
 Lluçena/ *Lucenates*. 73
 Llutxent/ *Lucentini*. 73
 Loarre/ *Loharrensens*. 68
 Logroño/ *Logronium, Lucronium*. 65, 66, 129
 Lombardus, Petrus. 133
 Longobardos/ *Longobardi*. 137
 Lora/ *Lorani*. 47
 Lorenzo Balbo/ *Laurentius Balbus*. 56
 Lozoya/ *Lozoia*. 41
 Lucano/ *Lucanus*. 23, 39
 Lucía/ *Lucia*. 108, 109
 Lucrecio/ *Lucretius*. 143
 Lúculo/ *Lucullus*. 33
 Lugo/ *Oluca, Olucensis*. 39, 60, 84
 Lumbier/ *Lumberritani*. 66
 Luna/ *Luna*. 89
 Luperccio/ *Lupertius*. 4, 109, 115
 Luperco. 112
 Luque/ *Lucanus, Luque*. 30, 47
 Lusa/ *Lusa*. 66
 Lusitania/ *Lusitania*. 3, 26, 31, 37, 39, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 53, 59, 67, 71, 103, 135, 142
 Luso/ *Lusus*. 48
 Machucas/ *Machuquæ*. 80
 Madrid/ *Madrid, Madritum, Maioritanus, Maioritum, Matricius*. 30, 56, 57
 Madrigal/ *Matrigalis, Matrigalenses*. 30, 51
 Maestro Maestro, J. M^a. 20
 Magallón/ *Magallonenses*. 68
 Magna Grecia/ *Magna Graecia*. 101
 Magno/ *Magnum*. 42
 Mahoma/ *Mahometus*. 116
 Mairena/ *Mairena*. 47
 Majero/ *Melerus*. 38
 Málaga/ *Malaca, Malacensis*. 37, 43, 84
 Malagón/ *Malagonium*. 53
 Mallorca/ *Maioricensis*. 147
 Mancha de Aragón, La/ *Aragoniae Manchica*. 73
 Mandonio/ *Mendonius*. 92
 Manio Mario. 72
 Manlio Torcuato, Tito. 79
 Manresa/ *Minoressa*. 70
 Manrique/ *Manrici*. 77, 80, 81, 86, 87, 88
 Mansilla/ *Mansilia, Mansillani*. 34, 63
 Mantua Carpetana/ *Mantua Carpentana*. 30, 56
 Manzanilla/ *Manzanilia*. 47
 Maqueda/ *Maquetani*. 50, 87
 Mar Balear/ *Mare Balearicum*. 42
 Mar Negro. 39
 Mar Rojo/ *Mare Rubrum*. 143
 Marcelo/ *Marcellus*. 47
 Marchena/ *Marchena*. 47, 87
 Marcial/ *Martialis (martyr)*. 4, 122, 123
 Marcial/ *Martialis*. 6, 40, 41, 68
 Marciano/ *Marcianus*. 112

- Marcilla/ *Marsellani*, *Marcilia*. 66, 70
- Marcos Casquero, Manuel-A. 136
- Marialva/ *Marialua*. 91
- Marineo Sículo, Lucio. 1, 2, 6, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 19, 20, 22, 23, 45, 48, 49, 52, 60, 63, 64, 69, 72, 76, 77, 78, 81, 96, 98, 102, 103, 104, 106, 107, 109, 111, 112, 114, 116, 117, 118, 119, 126, 129, 131, 134, 137, 141
- Marqués del Valle/ *Vallensis Marchio*. 79, 88
- Marte/ *Mars*. 14, 96
- Martín Muñoz de las Posadas/ *Martin Munnoz Hospitiorum*. 53
- Martorell/ *Martorellani*. 70
- Mascaraque/ *Mascaracenses*. 57
- Mastoria/ *Mastoria*. 43
- Matosinhos/ *Matusinenses*. 49
- Matutino/ *Matutinus*. 112
- Mauritania/ *Mauritania*, *Mauritanicus*. 45, 135
- Maximiano/ *Maximianus*. 46, 128, 132
- Mayorga/ *Maioricani*. 63
- Mazas/ *Macae*. 80
- Medellín/ *Metellinum*. 50, 89
- Medina de Pomar/ *Methymna Pomaria*. 65
- Medina de Rioseco/ *Methymna Roseca*. 63, 87
- Medina del Campo/ *Methymna Campus*. 51
- Medina Sidonia/ *Methymna Sidonia*. 47, 87
- Medinaceli/ *Methymna Caeli*. 58, 87
- Mediterráneo/ *Mediterraneus*. 23, 25, 38
- Médulo/ *Medulus*. 43
- Méjico. 79
- Melgar de Ferramental/ *Melgarenses Ferramentales*. 63
- Mélida/ *Mellidani*. 66
- Melide/ *Millitum*. 60
- Mena, Juan de/ *Ioannes Mena*. 56, 78
- Mendavia/ *Mendaviani*. 66
- Mendigorría/ *Mendigorriani*. 66
- Mendoza/ *Mendocia*, *Mendozia*, *Mendozae*, *Mendocii*. 57, 65, 80, 81, 86, 87, 88, 89
- Menoba/ *Menoba*. 41
- Mentesa/ *Mentesa*. 47, 144
- Mérida/ *Emerita Augusta*. 40, 49, 110, 135
- Merlos/ *Meruli*. 78
- Mérulos/ *Meruli*. 78
- Mesones/ *Mesonenses*. 69
- Migne. 107
- Mila/ *Mila*. 41
- Milán/ *Mediolanum*, *Milan*. 80, 90
- Mileto. 9, 19
- Milones/ *Milones*. 78
- Minerva/ *Minerva*. 14, 48
- Minos. 10
- Minotauro/ *Minotaurus*. 10, 11
- Miño/ *Minus*. 25, 36, 39, 60
- Miraflores/ *Miraflores*. 146
- Miralcamp/ *Miralcampum*. 71
- Miranda/ *Miranditanus*. 66, 88
- Misael/ *Misael*. 143
- Mochales/ *Mochales*. 74
- Mohamed I. 120
- Moisés/ *Moyses*. 143
- Mojados/ *Moiatum*. 53
- Molares, Los/ *Molares*. 47
- Molina/ *Molina*. 34, 74
- Molins de Rei/ *Molendinus Regius*. 70
- Moncayo/ *Mons Cacus*. 39, 43, 68, 130
- Mondéjar/ *Mondeiaris*, *Mondegi*. 58, 88
- Mondofredo/ *Mondannetana*, *Mondoniensis*. 60, 84
- Mondragón/ *Mondragones*. 68
- Monforte/ *Mons Fortis*, *Monfortenses*. 49
- Monforte de Lemos/ *Mons Fortis a Lemo*. 60
- Monreal/ *Mons Regalis*. 68
- Monsanto/ *Monsantinus*. 91
- Montalbo/ *Montalbus*. 21
- Montánchez/ *Montangus*. 49
- Monthblanc/ *Albi Montani*. 70
- Montcada/ *Monticatinii*. 71
- Monte Alegre/ *Mons Hilaris*. 146
- Monte Ario/ *Mons Arius*. 49
- Monte de los Olivos/ *Mons Olivetus*. 143
- Monte Sacro/ *Mons Sacer*. 60
- Monteagudo/ *Mons Acutus*. 58, 88
- Montemayor/ *Mons Maior*. 30, 47, 50
- Monterrei/ *Montis Rei*. 89
- Monterroso/ *Mons Regius*. 60
- Montes de Oca/ *Montes Ocani*. 64
- Montes Marianos/ *Mariani Montes*. 43
- Montesa/ *Montesa*. 37
- Montilla/ *Montillani*. 47
- Montjuich/ *Mons Iovis*, *Monivi*. 42
- Montserrat/ *Serratus*. 42, 144
- Monzón/ *Monsonium*. 68
- Mora/ *Morani*. 57
- Morata/ *Moradani*. 69
- Morell/ *Morellani*. 71

- Morella/ *Morellani*. 73
 Moreruela/ *Morerola*. 125
 Moro/ *Maurus*. 35, 47, 49, 60, 63, 101, 103, 111, 114, 130, 131, 133
 Morón/ *Moronenses*. 58
 Mosqueruela/ *Mosquexulani*. 68
 Mota/ *Motenses*. 73
 Moya/ *Moiani*, *Moia*. 73, 87
 Muela, La/ *Mola*. 69
 Munda/ *Munda*. 46
 Muniesa/ *Muniesanenses*. 69
 Murcia/ *Murcia*, *Murciani*. 37, 72, 86, 88
 Muros/ *Murani*. 60
 Murviedro/ *Morvetrum*. 72
 Musas/ *Musae*. 9
 Mutriku/ *Motricones*. 61
 Muxagata/ *Muxagatani*. 49
 Muxía/ *Muxia*. 59
 Nabucodonosor. 115
 Nájera/ *Naiarensis*. 65, 87
 Najerilla/ *Nagerilla*, *Naierilla*. 21, 38
 Nartzalo. 123
 Navarra/ *Navarra*. 3, 35, 38, 63, 66, 67, 70, 76, 82, 84, 89
 Navarrete/ *Navarretani*. 65
 Navia/ *Naviani*. 60
 Nazareno/ *Nazarenus*. 147
 Nebi/ *Nebis*. 41
 Nebrija, Elio Antonio de. 20, 45, 46
 Nepotes/ *Nepotes*. 79
 Nerio/ *Nerium*. 59
 Nicodemo/ *Nicodemus*. 145
 Nicolás V. 72
 Nieva/ *Nieva*. 89
 Niguella/ *Neguellani*. 69
 Noal. 59
 Noé. 22
 Noega. 59
 Noela/ *Noela*. 59
 Noeta. 59
 Noia/ *Noiani*, *Noia*. 59, 60
 Nola/ *Nela*. 34
 Novanos/ *Novani*. 35
 Novela. 59
 Numancia/ *Numantia*, *Numantinus*. 6, 39, 52, 61, 92, 93
 Númida. 22
 Nunilo/ *Nunilo*. 4, 116, 117
 O Grove/ *Ogovenses*. 60
 Oca/ *Auca*. 145
 Ocaña/ *Ocania*. 30, 56
 Océano/ *Oceanus*. 19, 23, 27, 29, 39, 40, 41, 42, 59, 92
 Océano Británico/ *Oceanus Britannicus*. 41
 Ochagavía/ *Ochangaviani*. 66
 Ochoa/ *Ochoa*. 61
 Ocilis. 58
 Odisea. 10, 11
 Olano, Juan/ *Ioannes Olanus*. 80
 Olanos/ *Olani*. 80
 Oleano/ *Oleanus*. 80
 Olgramonio/ *Olgramonium*. 66
 Oliana/ *Oliana*. 146
 Olite/ *Olitani*. 66
 Oliva/ *Olivensis*. 71, 90
 Oliván, María/ *Maria Olivana*. 65
 Olivares/ *Olivaris*, *Olivarenses*. 12, 30, 47, 52
 Olmedo/ *Olimetani*. 51
 Ondarcia/ *Ondarcia*. 61
 Ondarroa/ *Ondarriani*. 61
 Ontinyent/ *Hontenientes*. 73
 Oña/ *Onnatenses*. 65
 Oñate/ *Ognatensis*. 89
 Oñati/ *Ognates*. 61
 Optato/ *Optatus*. 112
 Órbigo/ *Orbigo*. 34
 Orden de Alcántara/ *Ordo Alcantarae*. 82, 85
 Orden de Calatrava/ *Ordo Calatravae*. 82, 85
 Orden de David/ *Ordo David*. 86
 Orden de los Cartujos/ *Cartusiani*. 146
 Orden de los Menores/ *Ordo Minorum*. 140
 Orden de Montesa/ *Ordo Montesanus*. 85
 Orden de Predicadores/ *Ordo Predicatorum*. 140, 141
 Orden de San Agustín/ *Ordo Sancti Augustini*. 66, 145
 Orden de San Benito/ *Ordo Sancti Benedicti*. 145
 Orden de San Jerónimo/ *Ordo Sancti Hieronymi*. 142
 Orden de San Juan/ *Ordo Sancti Ioannis*. 85, 86
 Orden de Santiago/ *Ordo Sancti Iacobi*. 73, 82, 85, 86
 Oreja/ *Oreia*. 57
 Orgaz/ *Orgacium*. 53, 88
 Orgentórix/ *Orgetorix*. 80
 Orígenes. 115
 Orihuela/ *Oriola*. 38, 72
 Orio/ *Orius*. 42
 Oropesa/ *Oropesani*. 2, 11, 50, 89
 Oróspeda/ *Orospeda*. 43

- Oroz Reta, José. 136
 Ortega, Juan de/ *Ioannes Ortega*. 120
 Osa/ *Arctus*. 27, 41
 Osma/ *Osomensis*. 4, 84, 117, 141
 Osorio/ *Osorius*, *Osornus*. 87, 88, 89
 Osset/ *Osset*. 46, 47
 Ossonoba/ *Ossonoba*. 49
 Ostia/ *Ostia*, *Hostiensis*. 31, 129
 Osuna/ *Osunates*. 47, 127
 Oteo, Juan/ *Ioannes Otheus*. 2, 14
 Ourense/ *Orensis*. 36, 39, 60, 84
 Outeiro de Rei/ *Oterones Regii*. 60
 Ovidio. 34, 108, 146
 Oviedo/ *Ovetensis*, *Ovetanus*. 60, 84, 114, 142, 143
 Pacheco/ *Pachieci*. 87
 Padilla, Pedro de/ *Petrus Padillus*. 2, 12
 Padillas/ *Padillae*. 78
 Padrón/ *Patronium*. 59
 Padua/ *Patavium*. 140
 Págc. 46
 Palancia/ *Palantia*. 62
 Palatoo/ *Palatous*. 62
 Palencia/ *Palentia*, *Palentinus*. 62, 84, 111, 117, 147
 Palenzuela/ *Palentiola*. 62, 87
 Palermo/ *Panormus*. 107
 Palma/ *Palma*. 47, 89
 Palos/ *Palus*. 46
 Pals/ *Paliarenses*. 70
 Pamplona/ *Pampilona*, *Pompilonensis*. 66, 85
 Pan/ *Pan*. 48
 Pancorvo/ *Pancorvini*. 65
 Paredes/ *Paretanus*. 88
 Paredes de Nava/ *Paretani Navensis*. 63
 París/ *Parisium*. 124, 133
 Pasaia/ *Pasagenses*. 61
 Pasarón/ *Pasaro*. 50
 Pasifae. 10
 Pastrana/ *Pastrana*. 38, 58
 Paterna/ *Paternionenses*. 73
 Paulo V. 57
 Paz Augusta. 47
 Pedraza de Campos/ *Petracia Campus*. 63
 Pedraza de la Sierra/ *Petracia Serrana*. 52
 Penáguila/ *Pennaguillani*. 73
 Penedono/ *Penedones*. 49
 Penela/ *Penilensis*. 91
 Peneo. 108
 Peña de Francia/ *Rupes Gallica*. 43, 145
 Peñafiel/ *Penna Fidelis*. 52, 88
 Peñón de Gibraltar. 46
 Peralta/ *Peralta*. 66, 90
 Pereira/ *Pereira*. 91
 Perpignan/ *Perpinianum*. 70
 Petilios/ *Petilii*. 78
 Picos de Europa/ *Rupes Europae*. 61
 Piedrahita/ *Petrafecta*. 50
 Pimentarios/ *Pimentarii*. 77
 Pimentel/ *Pimentelus*. 77, 86, 88
 Pimentel, Rodrigo/ *Rhodoricus Pimentellus*. 63
 Pina de Ebro/ *Pinates*. 69
 Pincia/ *Pincia*. 62, 82
 Píndaro. 8, 102
 Pinhel/ *Pinnelenses*. 49
 Pinto/ *Pintum*. 30, 57
 Pirene. 27
 Pirineos/ *Pyrenaei*. 6, 23, 27, 70, 92, 95, 96, 116, 131
 Pisuerga/ *Pisuerga*, *Pisorga*. 39, 62
 Plancos/ *Planci*. 77, 78
 Plasencia/ *Placentinus*, *Placentia*, *Placencia*. 31, 50, 84
 Plaza, Pedro de / *Petrus a Platea*. 63
 Plaza Bergara/ *Platea Vergaria*. 61
 Pliego/ *Plicensis*. 87, 88
 Plinio/ *Plinius*. 19, 22, 23, 25, 26, 34, 35, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 47, 48, 52, 56, 59, 60, 62, 64, 65, 67, 71, 72, 75, 76
 Plutarco. 9
 Pluto. 26
 Plutón/ *Pluto*. 10, 26
 Poblaciones/ *Populationes*. 67
 Poblet/ *Poblitani*. 71
 Polancos/ *Polanci*. 77
 Polibio/ *Polybius*. 61
 Polícrates. 126
 Pomerio, Julián/ *Iulianus Pomerius*. 133
 Pompeyo Magno/ *Pompeius Magnus*. 66
 Pompeyópolis/ *Pompeiopolis*. 66
 Pompilon/ *Pompilon*. 66
 Pomponio Mela/ *Pomponius*. 41, 42, 44, 45, 62
 Poncio Águila/ *Pontius Aquila*. 79
 Ponferrada/ *Ponferratani*. 60
 Ponte de Luna/ *Pons Lunae*. 49
 Pontevedra/ *Pons Vetus*. 60
 Porcitanos/ *Porcitani*. 50
 Porta Coeli/ *Porta Caeli*. 146
 Portalegre/ *Portalegrenus*. 91
 Portel/ *Portillini*. 49

- Portillo/ *Portillonensis*, *Portillani*. 52, 88
 Porto/ *Portus*. 39, 48, 85
 Portocarrero/ *Portucarrerius*. 88, 89
 Porto Marim/ *Portus Marinus*. 49
 Portomarin/ *Portus Marinus*. 39, 60
 Portugal/ *Portugallia*, *Portugallenses*. 3, 30, 31, 33, 48, 49, 61, 77, 85, 86, 89, 90, 91
 Portugaleta/ *Portugaletum*. 61
 Posidonio/ *Possidonius*. 26
 Pozzuoli/ *Puteoli*. 31
 Prados/ *Pratensis*. 91
 Prat/ *Pratenses*. 70
 Prats de Rei/ *Pratenses Regii*. 70
 Pravía/ *Praviani*. 61
 Prejano/ *Prexanus*. 58
 Priego/ *Plicenses*. 58
 Primitivo/ *Primitivus*. 4, 112, 135
 Prudencio. 106, 107, 112, 116, 130, 131, 132
 Ptolomeo/ *Ptolomeus*. 39, 43, 56, 65
 Publio/ *Publius*. 112
 Puente Belesar/ *Pons Belsarius*. 39, 60
 Puente del Arzobispo/ *Pons ab Archiepiscopo*. 50
 Puente del Congosto/ *Pons Congostus*. 50
 Puente la Reina/ *Pons Reginae*. 66
 Puerto de los Galos. 48
 Puigcerdà/ *Puicerdani*. 70
 Puñonrostro/ *Punnon (Pugnon) Ros-trum*. 57, 89
 Purén/ *Poronenses*. 47
 Putifar. 146
 Queiles. 39
 Quérilo. 20
 Quijadas/ *Quixatae*. 80
 Quintana Fuerte/ *Quintana Fortis*. 121
 Quintanilla/ *Quintanillenses*. 65
 Quintiliano/ *Quintilianus (martyr)*. 112
 Quintiliano/ *Quintilianus*. 66
 Quiñones/ *Quinnonensis*. 89
 Quirico/ *Ciricus*. 4, 119
 Quiroga/ *Cherogani*. 60
 Raimundo de Toledo/ *Raymundus*. 124
 Rambla, La/ *Rabulenses*. 47
 Ramírez/ *Ramirez*. 80
 Ransano Panormita, Pedro/ *Petrus Ransanus Panormita*. 107
 Real de Manzanares/ *Realis de Manza-nares*. 87
 Recaredo/ *Recaredus*. 113, 114, 136
 Redondela/ *Redondela*. 60
 Redondo/ *Oretondum*. 49
 Regia/ *Regia (Lisboa)*. 48
 Reillo/ *Railones*. 73
 Remonfolch/ *Remonfolchensis*. 89
 Remos/ *Remi*. 124
 Requena/ *Requenates*. 73
 Reus/ *Redonates*. 71
 Rholand. 66
 Rianxo/ *Riaiones*. 60
 Riaza/ *Reacia*. 52
 Ribadavia/ *Ribadavia, Ribadavienses*. 30, 60, 89
 Ribadeo/ *Ribadeum, Ribadeani*. 60, 88
 Ribadesella/ *Ripasillani*. 61
 Ribagorza/ *Ribagorcía*. 35, 90
 Ribera, María de. 15
 Ricla/ *Rigliani*. 69
 Rin. 95
 Rioja, La/ *Rioia*. 21, 120
 Roa/ *Roa, Roani*. 52, 89
 Roda, La/ *Rodani*. 73
 Rodigino, Celio/ *Caelius Rhodiginus*. 26, 29, 95, 96
 Rodrigo/ *Rhodoricus*. 130
 Rogaciano/ *Rogatianus*. 131
 Rojas/ *Roias*. 90
 Roldán/ *Roldanus*. 66
 Roma/ *Roma*. 25, 31, 44, 72, 77, 78, 79, 80, 81, 98, 104, 107, 108, 112, 113, 127, 128, 140
 Roncesvalles/ *Roncesvalles*. 66
 Ronda/ *Ronda*. 52
 Rondo/ *Rondonensis*. 91
 Ronzoni. 6
 Rosellón/ *Ruscinonensis*. 70
 Rota/ *Rota*. 46
 Rubí/ *Rubinales*. 71
 Rubio, Lisardo. 9
 Rubrica/ *Rubrica*. 41
 Rufina/ *Rufina*. 135
 Ruidera. 40
 Ruiz Bueno, D. 107, 115, 119, 123, 131
 Ruiz de Elvira, Antonio. 14, 27
 Sacro (monte)/ *Sacer*. 6, 42, 43
 Sádaba/ *Sadavanenses*. 68
 Sagos Ibéricos/ *Sagi Iberici*. 72
 Sagradas Escrituras/ *Sacrae Litterae*. 67
 Sagunt/ *Saguntus*. 6, 37, 58, 72, 76, 97
 Sahagún/ *Sagaunii*. 63
 Sajazarra/ *Sagiani*. 65
 Salacia/ *Salacia (=Lisboa)*. 48

- Salamanca/ *Salmantica, Salmanticensis*. 30, 34, 35, 39, 43, 50, 62, 79, 84, 145
 Salamina/ *Salamina*. 59
 Salaya/ *Saleia*. 21
 Saldaña/ *Saldanna*. 87
 Salduba/ *Salduba*. 67, 76
 Salia/ *Salia*. 41
 Salinas/ *Salinae*. 35, 65, 88
 Salinas de Léñiz/ *Salinae Legnicis*. 61
 Salinas de Oro/ *Salinas de Oro*. 35
 Salsas/ *Salsas*. 38
 Salses/ *Salsas*. 70
 Salustio/ *Crispus*. 15, 16, 101
 Salvatierra/ *Salvaterrani*. 50, 87, 89
 San Acisclo/ *Sanctus Aciscius*. 120
 San Adrián/ *Sanctadrianenses, Sanctadriani*. 66, 71
 San Agustín/ *Divus Augustinus*. 66, 106, 107, 131, 145
 San Ambrosio. 107
 San Anastasio/ *Sanctus Anastasius*. 4, 120
 San Andrés apóstol/ *Andrea apostolus*. 143
 San Antonio de Padua/ *Divus Antonius*. 5, 140
 San Aquilino/ *Sanctus Aquilinus*. 124
 San Atanasio/ *Athanasius*. 127, 145
 San Atilano/ *Sanctus Attilanus*. 4, 125, 126
 San Beturio/ *Sanctus Beturius*. 124
 San Braulio/ *Sanctus Braulius*. 4, 113, 124, 137
 San Cecilio/ *Caecilius*. 127
 San Cipriano. 115
 San Cirino/ *Sanctus Cirinus*. 123, 124
 San Clemente/ *Sancti Clementis*. 73
 San Dámaso/ *Sanctus Damasus*. 57
 San Dionisio/ *Sanctus (Beatus) Dionisius*. 124, 125
 San Elesmo/ *Sanctus Elesmus*. 4, 132
 San Emiliano/ *Sanctus Aemilianus*. 4, 130
 San Esperato/ *Sanctus Speratus*. 4, 123, 124
 San Esteban/ *Sanctus Stephanus*. 87, 143
 San Esteban de Gormaz/ *Sanctus Stephanus Gormacium*. 52
 San Esteban de Litera/ *Sanctus Stephanus Littera*. 68
 San Eufasio/ *Eufasius*. 127
 San Eugenio/ *Sanctus (Beatus) Eugenius*. 4, 124, 125
 San Eulogio de Córdoba. 115, 120
 San Félix/ *Sanctus (Beatus) Felix*. 4, 120, 124
 San Fernando/ *Divus Ferdinandus*. 114
 San Florencio/ *Sanctus Florentius*. 4, 124
 San Froilán/ *Sanctus Froylanus*. 4, 114
 San Frutos/ *Sanctus Fructus*. 4, 134, 135
 San Fulgencio/ *Sanctus Fulgentius*. 4, 113
 San Gregorio/ *Sanctus (Divus) Gregorius*. 4, 115, 116, 128, 129, 136
 San Ildefonso/ *Divus Illephonsus (Illephonsus)*. 3, 54, 108, 109, 133, 143
 San Indalecio/ *Indaletius*. 127
 San Isicio/ *Hesichius*. 127
 San Isidoro/ *Sanctus (Divus) Isidorus*. 4, 22, 32, 110, 114, 136, 137, 141
 San Isidro/ *Isidorus*. 57
 San Jerónimo/ *Beatus Hieronymus*. 57, 127, 142
 San Juan/ *Sanctus (Beatus) Ioannes*. 4, 120, 121
 San Juan Bautista/ *Divus Ioannes Baptista*. 14, 143
 San Juan Evangelista/ *Sanctus Ioannes Evangelista*. 32
 San Juan Pie del Puerto/ *Sanctus Ioannes Pedis Portus*. 42, 66
 San Julián/ *Sanctus Iulianus*. 4, 109, 133, 143
 San Lamberto/ *Sanctus (Beatus) Lambertus*. 4, 128, 129
 San Laureano/ *Sanctus Laurianus (Laureanus)*. 4, 112, 113
 San Leandro/ *Sanctus Leander*. 4, 110, 113, 136
 San León (León III)/ *Beatus Leo*. 127
 San Letario/ *Sanctus Letarius*. 124
 San Lorenzo/ *Sanctus, Divus Laurentius*. 3, 72, 106, 107, 108, 126
 San Marcelo. 109, 115
 San Marciel/ *Sanctus Martiel*. 4, 109, 110
 San Martín de la Vega/ *Sanctus Martinus Vega*. 57
 San Martín de Valdeiglesias/ *Sanctus Martinus Vallis Ecclesiae*. 30
 San Matías/ *Mathia*. 72

- San Natalio/ *Sanctus Natalius*. 123, 124
- San Pablo apóstol/ *Paulus Apostolus*. 127
- San Pedro apóstol/ *Sanctus Petrus Apostolus*. 127, 143
- San Pedro de Barco/ *Divus Petrus Barchus*. 4, 111
- San Pedro de Osma/ *Divus Petrus Osmensis*. 4, 117
- San Pelayo/ *Sanctus Pelagius*. 66, 143
- San Salvador/ *Sanctus Salvator*. 143
- San Sebastián/ *Sant Sebastiani*. 61
- San Segundo/ *Secundus*. 127
- San Teodoro/ *Theodorus*. 127
- San Tesifonte/ *Ctesiphon*. 127
- San Tirso/ *Beatus Tirsus*. 143
- San Torcuato/ *Sanctus Torquatus*. 4, 127
- San Valerio/ *Divus (Sanctus) Valerianus*. 4, 114
- San Vicente/ *Divus (Sanctus, Beatus) Vincentius*. 3, 50, 72, 106, 107, 108, 111, 114
- San Vicente del Cuerno/ *Sanctus Vincentius de Cornu*. 126
- San Vicente Ferrer/ *Divus Vincentius*. 5, 140
- San Víctor/ *Divus Victor*. 4, 111
- San Zoilo/ *Sanctus Zoilus*. 4, 118
- Sánchez, Francisco. 2, 15
- Sancho El Amado/ *Sancius Amatus*. 65
- Sandoval/ *Sandovalus*. 90
- Sangüesa/ *Sanguesa*. 66
- Sanlúcar de Barrameda/ *Sanlucar Barrametum*. 46
- Sant Mateu/ *Sanctus Mathaeus*. 73
- Santa Águeda/ *Beata Agatha*. 120
- Santa Besia/ *Sancta Bessia*. 123, 124
- Santa Casilda/ *Sancta Casila (Casilda)*. 38, 133, 134
- Santa Centola/ *Sancta Centolla*. 4, 132, 133
- Santa Cristeta/ *Sancta Christeta*. 4, 111
- Santa Digna/ *Sancta Digna*. 4, 120
- Santa Donata/ *Sancta Donata*. 123, 124
- Santa Elena/ *Sancta Helena*. 4, 132, 133
- Santa Eulalia/ *Beata Eulalia*. 4, 109, 110, 143
- Santa Fe/ *Sancta Fides*. 65
- Santa Florentina/ *Sancta Florentina (Flora)*. 4, 110, 113, 136, 137
- Santa Generosa/ *Sancta Generosa*. 124
- Santa Julita/ *Sancta (Beata) Iulita*. 4, 119
- Santa Leocadia/ *Sancta Leocadia*. 3, 109
- Santa María de Albarracín/ *Sancta Maria Albarrazinensis*. 68
- Santa María de Fisterra/ *Sancta Maria Finis Terrae*. 59
- Santa María de la Cabeza. 57
- Santa María de las Cuevas/ *Beata Maria de Covis*. 146
- Santa María de las Fuentes/ *Beata Maria de Fontibus*. 147
- Santa María de Roncesvalles/ *Sancta Maria Roncilionis*. 66
- Santa María del Campo/ *Sancta Maria Campi*. 65
- Santa María la Real de Nieva/ *Sancta Maria Nivis*. 53
- Santa María Magdalena/ *Beata Maria Magdalena*. 143
- Santa Nona/ *Sancta Nona*. 4, 109, 110
- Santa Olalla/ *Sancta Olalia*. 50, 88
- Santa Sabina/ *Sancta Sabina*. 4, 111
- Santa Segunda/ *Sancta Secunda*. 123, 124
- Santacara/ *Sanctacarenses*. 66
- Santander/ *Sanctanderiani*. 61
- Santarem/ *Sanctarena*. 49
- Santas Martas/ *Sanctae Martae*. 87
- Santesteban/ *Sancti Stephani*. 67
- Santiago/ *Sanctus (Divus, Beatus) Iacobus*. 63, 127, 142, 144, 146
- Santiago de Compostela/ *Sanctus Iacobus Compostella, Compostella, Compostellanus*. 60, 63, 84, 142, 145, 146
- Santillana/ *Sanctillana, Sanctillanenses*. 60, 87
- Santisteban del Puerto/ *Sancti Stephani Portus*. 89
- Santiuste/ *Sanctiustum*. 74
- Santo Domingo de Calahorra/ *Sanctus (Beatus) Dominicus*. 5, 141
- Santo Domingo de la Calzada/ *Sanctus Dominicus Calciatensis (de la Calzada)*. 65, 120, 129, 145, 146
- Santo Toribio/ *Sanctus (Divus) Turi-bius*. 4, 110, 111
- Santorcaz/ *Santorquatium, Santorquacium*. 30, 57
- Santos Inocentes/ *Sancti Innocentes*. 143
- Santpedor/ *Sanctus Petrus Oretanus*. 70

- Sarifena/ *Saranievani*. 68
 Sarmiento/ *Sarmentus*. 88
 Sarmiento, Diego/ *Iacobus Sarmentus*. 65
 Sarmiento, Eleonor/ *Elionora Sarmentus*. 65
 Sarria/ *Sarriani*. 60
 Sástago/ *Sastagensis*. 90
 Saturnino/ *Saturninus*. 123, 124
 Scala Dei/ *Scala Dei*. 146
 Schulten. 39
 Scirem/ *Scirem*. 40
 Seditio/ *Seditius*. 132, 133
 Segorbe/ *Segobricenses*. 73, 85, 89, 146
 Segovia/ *Segoviensis*, *Segovia*. 14, 41, 52, 64, 84, 134
 Segre/ *Sicoris*. 38, 39, 76, 146
 Segura/ *Securium*. 40
 Segura/ *Segurani*. 69
 Segura/ *Segura*. 61
 Sempronio Graco, Tiberio. 78
 Sena/ *Zenetanus*. 87
 Séneca/ *Seneca*. 41
 Sentino. 79
 Septentrión. 14
 Sepúlveda/ *Sepulveda*. 52
 Serón/ *Sironenses*. 58
 Servando/ *Servandus*. 4, 135
 Servio Tulio. 113
 Sesimbra/ *Cezimbrani*. 49
 Sesma/ *Sesmani*. 66
 Sessa/ *Sesa*. 87
 Setubal/ *Cetubalenses*. 49
 Severiano/ *Severianus*. 110, 113
 Sevilla/ *Hispalis*, *Hispalensis*. 4, 31, 36, 40, 46, 51, 63, 76, 84, 112, 113, 114, 124, 135, 136, 143, 146
 Sevilla la Vieja/ *Vetus Hispalis*. 47
 Sexmas/ *Sesmas Molinates*. 74
 Sexto Mario. 43
 Seya/ *Seya*. 135
 Siagrio. 109
 Sicania. 38
 Sicilia/ *Sicilia*. 7, 11, 14, 25, 27, 32, 39, 119, 141
 Sigüenza/ *Seguntia*, *Siguntinus*. 35, 58, 84
 Sil/ *Scylus*. 39
 Silio Itálico. 27, 97
 Silva/ *Silvia*. 88
 Silveira/ *Silveria*. 91
 Silves/ *Silvensis*. 49
 Silvestre II. 126
 Silvio, Lucio/ *Lucius Silvius*. 77
 Silvios/ *Silvia gens*. 77
 Simancas/ *Septimancini*. 62
 Sinai/ *Sinai*. 143
 Siruela/ *Siruela*. 89
 Sisapona/ *Sisapona*. 61
 Sisebuto/ *Sisebutus*. 118, 137
 Sistema Ibérico. 43
 Sistema Penibético. 43
 Sistema Sub-bético. 43
 Sixto Papa/ *Sixtus Papa (Pontifex)*. 106, 107, 108
 Sobrarias, Juan/ *Ioannes Sobrarius*. 68, 69
 Socuéllamos/ *Socuellamus*. 73
 Solino/ *Solinus*. 25, 35, 38
 Solorio/ *Solorius*. 43
 Sorabis/ *Sorabis*. 41
 Soria/ *Soriani*. 52
 Sos/ *Sosium*. 68
 Sotomayor/ *Sotomaior*. 87
 Sousa/ *Sosa*, *Sosanus*. 91
 Suarón/ *Suaro*. 41
 Suceso/ *Successus*. 112
 Suerine/ *Sucrinis*. 41
 Suésano/ *Suesanus*. 70
 Suetonio/ *Suetonius Tranquillus*. 67, 75, 77, 98, 101
 Suevos. 137
 Sulurio. 43
 Tablada/ *Tabulata*. 53
 Tácito. 43
 Tador/ *Tadaris*. 41
 Tafalla/ *Phatallani*. 66
 Tager/ *Tagaris*. 41
 Tajo/ *Tagus*. 40, 48, 49, 50, 53, 55, 58, 75, 82
 Tajuña/ *Taiunia*. 41
 Talabrica/ *Talabrica*. 37
 Talamanca/ *Thalamanca*. 57
 Talavera/ *Elbora*, *Elborenses*, *Talabrici*. 37, 40, 50
 Tamaris/ *Tamarim*. 41
 Tamarite/ *Tamaritani*. 68
 Tarajón/ *Taraxon*. 41
 Tarancón/ *Taranconenses*. 73
 Tarazona/ *Tiriassona*, *Tiriassonenses*. 43, 68, 76, 85, 130
 Táric. 130
 Tarifa/ *Taripha*. 46, 87
 Tarraconense/ *Tarraconensis*. 3, 30, 42, 45, 48, 62, 66, 67, 71
 Tàrraga/ *Tarracenses*. 70
 Tarragona/ *Tarraco*, *Tarraconensis*. 42, 43, 67, 69, 76, 84, 131, 146
 Tàrraga/ *Tarragenses*. 76
 Tarso/ *Tarsus*. 119

- Tartesos/ *Tartesos, Tartesia*. 14, 46, 127
 Tate, Robert B. 45, 46, 76
 Taverios/ *Taverii*. 79
 Tavira/ *Tavilenses*. 49
 Tebas/ *Thebanus*. 15, 16
 Telamón/ *Telamonius*. 59
 Tendilla/ *Tendillanus, Tindillani*. 58, 88
 Teodosia/ *Theodosia*. 113
 Terrer/ *Terrerenses*. 69
 Tertuliano. 115
 Teruel/ *Taurolium, Teruela*. 37, 68
 Teseo. 10, 108
 Teucro/ *Teucrum*. 59
 Teutúgal/ *Teutugalenses*. 49, 91
 Tiburtina(via)/ *Tiburtina*. 107, 108
 Ticra/ *Ticra*. 41
 Tierra Nueva/ *Terra Nova*. 87
 Tingitana/ *Tingitana*. 45, 71
 Tiresias. 11
 Tirlos/ *Tirii*. 68
 Tirón/ *Tiro*. 38
 Tirreno. 23
 Tito Livio/ *Titus Livius*. 27, 47, 72, 79, 92, 93, 94, 95, 97, 101, 113
 Tobarra/ *Tovarrenses*. 73
 Toledo/ *Toletum, Toletanus*. 3, 4, 14, 30, 31, 36, 37, 40, 48, 51, 53, 54, 55, 56, 63, 77, 80, 83, 86, 87, 89, 108, 109, 113, 124, 133, 136, 143, 146
 Tolosa/ *Tolosani*. 61
 Tomar/ *Tomarenses*. 49
 Tordehumos/ *Turris Fumi*. 63
 Tordera/ *Tuirenses*. 70
 Tordesillas/ *Tordesillani*. 62
 Torelló/ *Talaronenses*. 70
 Torio/ *Torius*. 38
 Tormes/ *Thormis*. 34, 35, 39, 50
 Toro/ *Taurus*. 30, 61
 Torquemada/ *Turris Cremata*. 62
 Torrelaguna/ *Turris Lacuna, Turrilacuna*. 30, 57
 Torrelobatón/ *Turris Lobatonia*. 62
 Torrejón de Velasco/ *Turrigium Velascum*. 57
 Torrejulia/ *Turris Iulia* (Trujillo). 49, 57
 Torremormojón/ *Turris Mormogia*. 62
 Torrent/ *Torrentini*. 73
 Torres Novas/ *Turres Novae*. 90
 Torres Vedras/ *Turris Vetus*. 49
 Torroella de Montgrí/ *Torrellani Moncrini*. 70
 Tortosa/ *Dertosa, Dertosani*. 38, 70, 71, 76, 85
 Tortura/ *Tortura*. 110, 113
 Totila/ *Totila*. 112
 Toulouse/ *Tolosa*. 140, 141
 Tovar, Antonio. 43, 48, 58, 59, 66, 67
 Tovar/ *Tovarius*. 88
 Trajano/ *Traianus*. 52, 75
 Traspinedo/ *Traspinetum*. 52
 Trastamara/ *Trastamara*. 87
 Trecén. 118
 Treviño/ *Trivigni*. 87
 Trigueros. 14
 Trinacria/ *Trinacria*. 14
 Trinidad/ *Trinitas*. 115
 Troncosos/ *Trancosones*. 49
 Troya/ *Troianus*. 59
 Trujillo/ *Trosilum*. 49
 Túbal/ *Tubal*. 22
 Tudela (Castilla)/ *Tutela*. 39, 52
 Tudela/ *Tutela*. 66
 Tui/ *Tuidensis, Tuitana*. 60, 84
 Turcos/ *Turcae*. 72
 Turdetania/ *Turdetani, Turdetania*. 26, 31, 32, 45
 Túrdulos, Turdos/ *Turduli, Turdi*. 45, 127
 Turégano/ *Toroganum*. 52
 Turia/ *Turia*. 39, 40
 Turulo/ *Turulus*. 39
 Úbeda/ *Ubeda, Ubedenses*. 47
 Uceda/ *Uzeda*. 57
 Uclés/ *Ucles*. 73
 Ullá/ *Ulla*. 47
 Ulísea/ *Ulixea* (Lisboa). 48
 Ulises/ *Ulixes*. 10, 11, 48
 Ulldecona/ *Aldiconates*. 71
 Uncastillo/ *Ununcastellum*. 68
 Unga/ *Unga*. 127
 Urbano/ *Urbanus*. 112
 Urbano Papa/ *Urbanus*. 126
 Urduña/ *Urdunia*. 61
 Ureña/ *Urenia*. 88
 Urgell/ *Urgelensis, Urgellensis, Urgeliensis*. 70, 85, 130
 Uroz/ *Urozones*. 66
 Ursidio/ *Ursidius*. 33
 Urueña/ *Uronia*. 63
 Usiano/ *Usianus*. 135
 Utrera/ *Utrera*. 47
 Úxama/ *Uxama*. 52
 Vacas/ *Vaccae*. 80
 Vacceos/ *Vaccaeii*. 61
 Valdenebro/ *Valdenebritani*. 63

- Valdemoro/ *Valdemoro, Valdemorani.* 30, 57
 Valderas/ *Valderenses.* 63
 Valdixa/ *Valdixani.* 49
 Valduernas/ *Balduernae.* 89
 Valencia/ *Valentia, Valentinus.* 3, 12, 31, 33, 36, 37, 38, 39, 71, 72, 76, 84, 85, 89, 106, 140, 146
 Valencia de Alcántara/ *Valentini de Alcantara.* 50
 Valença do Minho/ *Valencia Minia.* 49
 Valeriano/ *Valerianus.* 108, 131
 Valerio/ *Valerius.* 106
 Valerio Máximo/ *Valerius Maximus.* 97, 101
 Valerios/ *Valerii.* 79
 Valladolid/ *Pincia, Valladolid.* 62, 82
 Valle de Cristo/ *Vallis Christi.* 146
 Valtierra/ *Balterrani.* 66, 70
 Valvanera/ *Balvaneda.* 145
 Vandalia/ *Vandalia.* 45
 Vándalos/ *Vandali.* 45, 136, 137
 Vandalusia/ *Vandalusia.* 45
 Vargas/ *Varguae.* 80
 Varrón/ *Marcus Varro.* 26, 34, 48
 Vasconcellos/ *Vasconceli.* 91
 Vasconia/ *Vasconia, Vascones.* 39, 80
 Velasco/ *Velasqui, Velascus.* 80, 81, 86, 88, 89
 Veneria/ *Venerea.* 46
 Ventas con Peña Aguilera, Las. 53
 Ventosanos/ *Ventosani.* 127
 Verdaquer, Jacinto. 27
 Verga/ *Verga.* 127
 Verges/ *Veria.* 70
 Vergos/ *Vergi.* 127
 Vermiosa/ *Vemiosanus.* 91
 Verna/ *Verna.* 131
 Vero/ *Vero.* 38
 Verres/ *Verres.* 72
 Vestia. 123
 Vetones/ *Vettones, Vectones.* 39, 61
 Veturio. 124
 Viamonte/ *Viamontanus.* 89
 Viana/ *Vianenses.* 66
 Vibo Valencia. 72
 Vic/ *Viche, Vicus Aquarius, Vicensis.* 70, 85
 Victórico. 4, 109, 115
 Vigo/ *Bigones.* 60
 Vila do Conde/ *Villa Comititis.* 49
 Viladamat/ *Dematum.* 71
 Vilafranca de Confluent/ *Villa Franca Confluentina.* 70
 Vilafranca del Penedès/ *Villa Franca Panades.* 70
 Vilamaior/ *Villamaior.* 60
 Vilamajor/ *Villa Maior.* 70
 Vilanova de Arousa/ *Villanova Darocia.* 59
 Vilanova de los Infantes/ *Villanova Infantium.* 60
 Vila-real/ *Villa Regalis.* 73
 Vila Real/ *Villa Regalis.* 49, 90
 Vila Viçosa/ *Villa Deliciosa.* 49
 Villabrágima/ *Villabraxima.* 63
 Villacastín/ *Villa Castina.* 52
 Villadiego/ *Villa Iacobi.* 63
 Villaescusa/ *Villascusani.* 73
 Villafranca/ *Villa Liberalis.* 50, 70
 Villafranca/ *Villa Franca.* 60, 66, 87
 Villafranca de Ordizia/ *Villa Franca.* 61
 Villafuerte/ *Villa Fortis.* 89
 Villagarcía/ *Villa Garciae.* 63
 Villahermosa/ *Villa Formosa.* 73
 Villalar/ *Villalarenses.* 62
 Villalón/ *Villalonensis.* 63, 88
 Villalpando/ *Villalpandum.* 63
 Villamayor/ *Villa Maior.* 65
 Villandrando/ *Villandranti.* 88
 Villanueva/ *Villanovani, Villa Nova.* 37, 73, 88
 Villanueva de Alcardete/ *Villa Nova Cardetae.* 73
 Villanueva de la Jara/ *Villa Nova Xara.* 73
 Villanueva de los Infantes/ *Villa Nova Infantium.* 73
 Villarreal de Urretrú/ *Villa Regia.* 61
 Villarrobledo/ *Villa Robleta.* 73
 Villasandino/ *Villasandini.* 63
 Villatoro/ *Villa Torus.* 50
 Villaverde/ *Villa Viridis.* 63
 Villaviciosa/ *Villa Deliciosa.* 61
 Villed/ *Villed.* 74
 Villena/ *Villena, Villenates.* 73, 87
 Villora/ *Villorenses.* 73
 Villoruela/ *Villoriani.* 51
 Virgen María/ *Sancta (Beata) Maria Virgo.* 42, 54, 63, 108, 109, 142, 143, 144, 146
 Virgilio/ *Vergilius Maro.* 26, 34, 63, 71, 113, 117
 Viriato/ *Viriatus.* 26, 92
 Viridasta/ *Viridastani.* 65
 Viseu/ *Viseum.* 49, 85
 Visoncio/ *Visoncium.* 49

- Viterbo/ *Viterbium*. 38
 Vitoria/ *Victoria*. 61
 Viveros/ *Biverus*. 89
 Vizcaya/ *Vizcaia*. 60, 61
 Vulcano/ *Vulcanus*. 43
 Xátiva/ *Xativa*. 38, 72
 Xeraco/ *Xericenses*. 73
 Xixona/ *Xaxonates*. 73
 Yangüas/ *Iangua*. 58
 Yasión. 26
 Yébenes, Los/ *Hievanes*. 53
 Yecla/ *Checlani*. 74
 Yepes/ *Yepes, Hiepes*. 30, 56
 Zadorra/ *Cadora*. 38
 Zafra/ *Zafra*. 74
 Zamora/ *Zamora, Zamorensis*. 39, 61, 84, 114, 125
 Zaragoza/ *Caesaraugusta, Augustam, Caesaream, Caesaraugustanus*. 4, 12, 38, 67, 69, 76, 79, 84, 103, 112, 113, 114, 127, 128, 129, 144
 Zarautz/ *Zarauzani*. 61
 Zestoa/ *Cestonates*. 61
 Zondaroa/ *Zondaroa*. 61
 Zorita de los Canes/ *Zuritanum a Canibus*. 58
 Zumaia/ *Cumaiani*. 61
 Zúñiga/ *Stugnica, Stunica, Stunicus, Stugnicus*. 87, 88, 89
 Zúñiga, Antonio de. 57

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|-----------------------|
| PREFACIO..... | III-IV |
| INTRODUCCIÓN | V-CCIII |
| 1. EL AUTOR Y SU OBRA: BREVES APUNTES..... | VII-XX |
| 1.1. Anotaciones biográfica..... | VII-X |
| 1.2. Obras..... | X-XIII |
| 1.2.1. Obras históricas..... | X-XI |
| 1.2.2. Producción epistolar..... | XI-XII |
| 1.2.3. Otras obras..... | XII-XIII |
| 1.3. Marineo y Nebrija..... | XIII-XV |
| 1.4. La <i>Divinatio in scribenda historia</i> de Nebrija..... | XV-XVIII |
| 1.5. Marineo y los españoles..... | XVIII-XX |
| 2. LOS PRÓLOGOS Y LA CONCEPCIÓN HISTORIOGRÁFICA DE MARINEO..... | XXI-XLI |
| 2.1. Prólogo primero..... | XXI-XXXII |
| 2.1.1. Ofrecimiento de la obra..... | XXII-XXVII |
| 2.1.2. Objeto del libro y detalles de su elaboración..... | XXVIII-XXXII |
| 2.2. Prólogo segundo..... | XXXII-XXXVI |
| 2.3. La concepción historiográfica de Marineo... | XXXVI-XLI |
| 2.3.1. Marineo y la historiografía latina clásica..... | XXXVI-XXXVII |
| 2.3.2. El método historiográfico..... | XXXVII-XLI |
| 3. LIBRI I-V: INTRODUCCIÓN GEOGRÁFICA A DE REBUS HISPANIAE MEMORABILIBUS..... | XLIII-XLVII |
| 4. ELOGIO DE ESPAÑA..... | XLIX-LII |
| 4.1. Finalidad de sus alabanzas..... | XLIX-L |
| 4.2. Aspectos concretos de las alabanzas..... | L-LII |
| 5. ERUDICIÓN EN LA OBRA DE MARINEO..... | LIII-LXXVII |
| 5.1. Las citas de autores en la obra de Marineo. Fuentes..... | LIII-LXX |
| 5.2. Explicaciones etimológicas, alusiones míticas y recetas médicas..... | LXX-LXXVII |
| 6. ¿POR QUÉ EN LATÍN?..... | LXXIX-LXXXVIII |
| 7. CONSIDERACIONES ESTILÍSTICAS..... | LXXXIX-CXV |
| 7.1. Marineo, ¿erasmista o ciceroniano?..... | LXXXIX-CIV |
| 7.2. Cláusulas métricas en la prosa de Lucio Marineo Sículo..... | CIV-CXV |
| 7.2.1. Introducción..... | CIV-CX |
| 7.2.2. Cláusulas métricas..... | CX-CXI |
| 7.2.3. Cláusulas rítmicas..... | CXI-CXII |
| 7.2.4. Conclusiones..... | CXII-CXV |
| 8. CONSIDERACIONES GENERALES DE CARÁCTER SINTÁCTICO..... | CXVII-CLXVI |
| 8.1. La sintaxis casual..... | CXVIII-CXXII |
| 8.2. Orden de los elementos en la frase..... | CXXII-CXXIII |
| 8.3. La subordinación..... | CXXIII-CLXVI |
| 8.3.1. Subordinadas completivas..... | CXXIII-CXXVII |
| 8.3.2. Oraciones de participio..... | CXXVII-CXXVIII |
| 8.3.3. Subordinadas de relativo..... | CXXVIII-CXXIX |
| 8.3.4. La conjunción <i>cum</i> | CXXX-CXLV |

| | |
|---|------------------------|
| 8.3.5. Las subordinadas causales..... | CXLV-CLIII |
| 8.3.6. Las subordinadas temporales..... | CLIII-CLVI |
| 8.3.7. Las subordinadas finales..... | CLVI-CLX |
| 8.3.8. Las subordinadas consecutivas..... | CLX-CLXII |
| 8.3.9. Las subordinadas concesivas..... | CLXIII-CLXIV |
| 8.3.10. Las subordinadas condicionales..... | CLXV-CLXVI |
| 9. ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE EL LÉXICO DE MARI- NEO..... | CLXVII-CLXXV |
| 10. REVISIÓN DEL TEXTO..... | CLXXVII-CLXXXVI |
| BIBLIOGRAFÍA..... | CLXXXVII-CCX |

| | |
|--|--------------|
| OBRA SOBRE LAS COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA, DE LU- CIO MARINEO SÍCULO, HISTORIADOR REAL, LIBROS I-V. | 1-147 |
| ÍNDICE..... | 2-5 |
| CARTAS..... | 6-13 |
| El conde Baldassare de Castiglione a Sículo..... | 6-7 |
| Sículo al conde Baldassare de Castiglione..... | 7 |
| El conde Baldassare de Castiglione a Sículo..... | 8-9 |
| El Hispalense Lope Alonso de Herrera a Sículo..... | 9-11 |
| Juan Garcés a Martín Laso de Oropesa..... | 11-12 |
| Juan Calvo a Pedro Padilla..... | 12-13 |
| POEMAS..... | 14-15 |
| Poema de Bartolomé Bustamante..... | 14 |
| Poema de Juan Oteo..... | 14-15 |
| Poema de Francisco Sánchez..... | 15 |
| PRÓLOGOS..... | 16-21 |
| Prólogo 1..... | 16-17 |
| Prólogo 2..... | 17-20 |
| Carta de Sículo al lector..... | 21 |
| Correcciones..... | 21 |
| Algunos pueblos omitidos en la obra..... | 21 |
| LIBRO I..... | 22-44 |
| I. Los nombres de España..... | 22-23 |
| II. Situación y forma de España..... | 23-24 |
| III. Breve resumen de lo que abunda en España..... | 24-25 |
| IV. Metales y otras cosas de España..... | 25-28 |
| V. Los cereales y el vino de España..... | 28-30 |
| VI. Los árboles y sus frutos..... | 30-31 |
| VII. Los ganados de España..... | 31 |
| VIII. La caza de pelo y pluma..... | 32 |
| IX. Los peces de España..... | 32-34 |
| X. Las salinas de España..... | 34-35 |
| XI. Los baños y las termas..... | 35-36 |
| XII. Las vasijas de España..... | 37 |
| XIII. Las fuentes de España..... | 37-38 |
| XIV. Los ríos de España..... | 38-41 |
| XV. Las montañas de España..... | 41-44 |
| LIBRO II..... | 45-58 |
| I. La división de España: sus ciudades y sus villas. | 45 |
| II. Descripción de la Bética..... | 45-48 |
| III. La Lusitania..... | 48-58 |
| LIBRO III..... | 59-74 |
| I. La provincia de Galicia, sus ciudades y sus vi- llas..... | 59-67 |
| II. La Tarraconense..... | 67-69 |
| III. Pueblos de la provincia de Layetania..... | 69-71 |

| | |
|--|----------------|
| IV. Ciudades y villas de la provincia de Cartage- na..... | 71-74 |
| LIBRO IV..... | 75-100 |
| I. Colonias de los Romanos en España..... | 75-81 |
| II. Los prelados y los grandes de España. Oficios en la corte de los reyes..... | 81-83 |
| III. Los prelados de Castilla..... | 83-84 |
| IV. Prelaturas de Aragón, Valencia, Layetania y Na- varra..... | 84-85 |
| V. Prelaturas de Portugal..... | 85 |
| VI. Otras dignidades de Castilla..... | 85 |
| VII. Órdenes de Portugal..... | 86 |
| VIII. Títulos y oficios de los grandes de Casti- lla..... | 86 |
| IX. Los grandes de Castilla, León, Andalucía y Gali- cia..... | 86-87 |
| X. Los marqueses..... | 87-88 |
| XI. Los condes de Castilla..... | 88-89 |
| XII. Los grandes de Aragón, Valencia, Layetania y Navarra..... | 89 |
| XIII. Los marqueses..... | 90 |
| XIV. Los condes..... | 90 |
| XV. Los vizcondes..... | 90 |
| XVI. Los grandes de Portugal..... | 90 |
| XVII. Los condes..... | 91 |
| XVIII. Costumbres, carácter y hábito de los españo- les..... | 91-96 |
| XIX. Constancia y lealtad de los antiguos hispa- nos..... | 97-98 |
| XX. Lengua de los antiguos hispanos..... | 98-100 |
| LIBRO V..... | 101-147 |
| I. Alabanzas que han merecido en la milicia los es- pañoles de nuestro tiempo..... | 101 |
| II. Talento de los españoles para aprender literatu- ra..... | 102 |
| III. Delicadeza y cuidado que ponen los españoles en la educación de sus hijos..... | 102-103 |
| IV. Lengua que hablan ahora los españoles..... | 103-104 |
| V. La sobriedad y otras virtudes de los españoles... | 104-105 |
| VI. Santos y mártires de España..... | 105-106 |
| VII. San Vicente mártir..... | 106-107 |
| VIII. San Lorenzo mártir..... | 107-108 |
| IX. San Ildefonso..... | 108-109 |
| X. Santa Leocadia de Toledo..... | 109 |
| XI. San Marciel y Santa Nona..... | 109-110 |
| XII. Eulalia, virgen y mártir..... | 110 |
| XIII. Santa Florentina..... | 110 |
| XIV. Santo Toribio, obispo de Astorga..... | 110-111 |
| XV. Santa Cristeta y Santa Sabina..... | 111 |
| XVI. San Pedro de Barco..... | 111 |
| XVII. San Víctor mártir..... | 111 |
| XVIII. Engracia, virgen y mártir..... | 111-112 |
| XIX. Dieciocho mártires..... | 112 |
| XX. San Laureano, arzobispo de Sevilla..... | 112 |
| XXI. San Braulio, obispo de Zaragoza..... | 113 |
| XXII. San Fulgencio, obispo de Écija..... | 113-114 |

| | |
|---|----------------|
| XXIII. El rey Fernando el Santo..... | 114 |
| XXIV. San Valerio, obispo de Zaragoza..... | 114 |
| XXV. San Froilán, obispo de León..... | 114 |
| XXVI. Los niños Claudio, Lupercio y Victórico, mártires muy fuertes..... | 115 |
| XXVII. Emeterio, Celedonio y otros mártires..... | 115-116 |
| XXVIII. Los mártires Nunilo y Alodia..... | 116-117 |
| XXIX. San Pedro, obispo de Osma..... | 117 |
| XXX. San Zoilo, mártir de Córdoba..... | 118 |
| XXXI. Los mártires santa Julita y su hijo Quirico... | 119 |
| XXXII. Los mártires san Félix, san Anastasio y santa Digna..... | 120 |
| XXXIII. San Juan, presbítero y confesor de Cristo... | 120-121 |
| XXXIV. Los mártires Fausto, Jenaro y Marcial..... | 122-123 |
| XXXV. El mártir Esperato y sus amigos..... | 123-124 |
| XXXVI. San Florencio mártir..... | 124 |
| XXXVII. San Eugenio, arzobispo de Toledo y mártir... | 124-125 |
| XXXVIII. San Atilano..... | 125-126 |
| XXXIX. San Torcuato y sus amigos..... | 127 |
| XL. Una gran multitud de mártires zaragozanos..... | 127-128 |
| XLI. San Lamberto y san Gregorio..... | 128-129 |
| XLII. Emiliano, confesor de Cristo..... | 130 |
| XLIII. Eurosia, virgen y mártir..... | 130-131 |
| XLIV. Los mártires Fructuoso, Eulogio y Augurio..... | 131-132 |
| XLV. San Elesmo..... | 132 |
| XLVI. Las mártires santa Centola y santa Elena..... | 132-133 |
| XLVII. San Julián, doctor arzobispo de Toledo..... | 133 |
| XLVIII. Santa Casila..... | 133-134 |
| XLIX. San Frutos..... | 134-135 |
| L. Los mártires Servando y Germano..... | 135 |
| LI. Los mártires Facundo y Primitivo..... | 135-136 |
| LII. San Leandro, obispo de Sevilla..... | 136 |
| LIII. San Isidoro, obispo de Sevilla..... | 136-140 |
| LIV. San Antonio, llamado el Arca de la Sagrada Escritura..... | 140 |
| LV. San Vicente, un teólogo celeberrimo..... | 140-141 |
| LVI. Santo Domingo de Calahorra..... | 141-142 |
| LVII. Templos sagrados y lugares religiosos de España y famosos por sus milagros..... | 142-147 |
| ÍNDICES..... | 149-180 |
| índice de nombres propios de la Introducción..... | 151-155 |
| índice de nombres propios en <i>De rebus Hispaniae memorabilibus libri I-V</i> | 157-176 |
| índice General..... | 177-180 |